LORENZO HERVÁS Y PANDURO

BIBLIOTECA JESUÍTICO-ESPAÑOLA II

MANUSCRITOS HISPANO-PORTUGUESES EN SIETE BIBLIOTECAS DE ROMA

LORENZO HERVÁS Y PANDURO

BIBLIOTECA JESUÍTICO-ESPAÑOLA II

MANUSCRITOS HISPANO-PORTUGUESES EN SIETE BIBLIOTECAS DE ROMA

Estudio introductorio, edición crítica y notas:

ANTONIO ASTORGANO ABAJO

Instituto "Xavier María de Munibe" de Estudios del siglo XVIII en el País Vasco. Azkoitia

MADRID 2009

Agradecemos a la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura,
el interés mostrado por la edición de este libro.

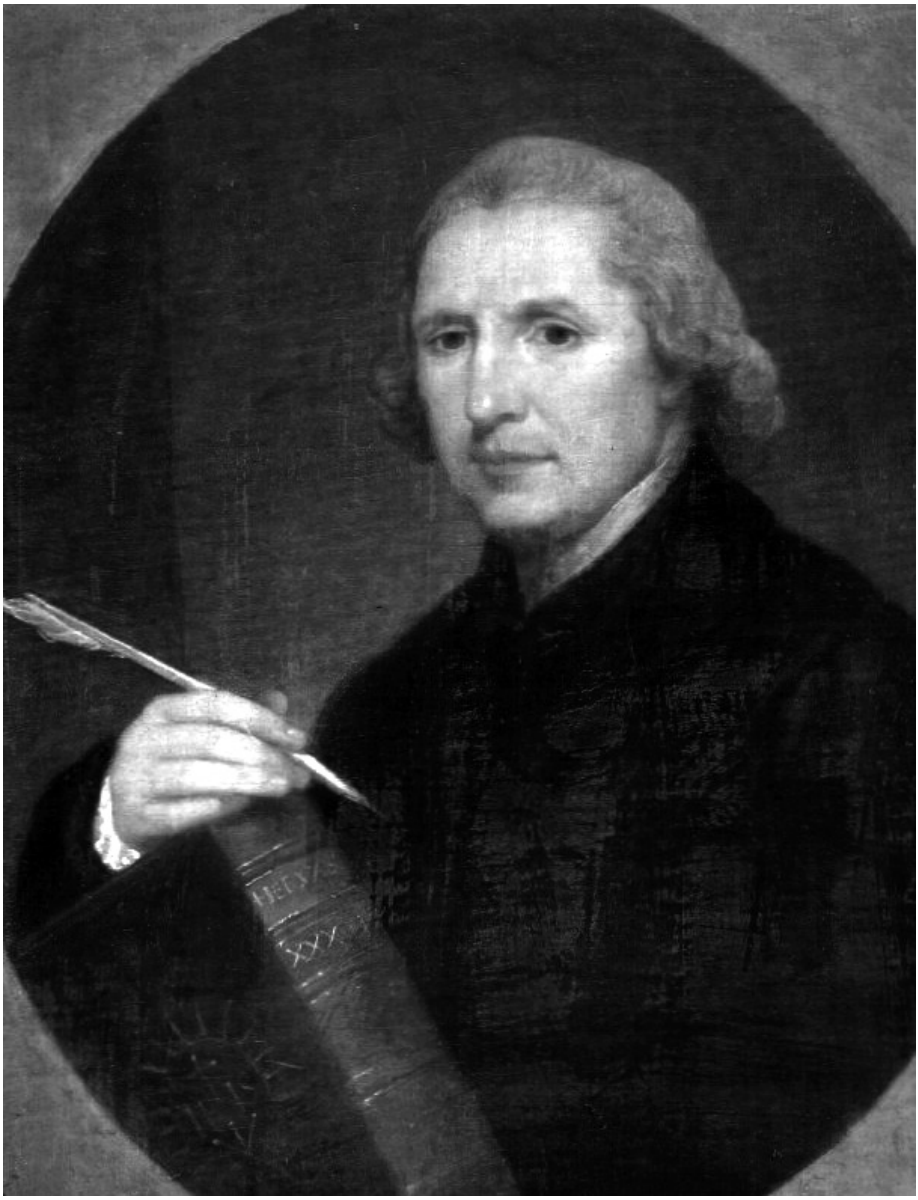
Esta edición
consta de mil ejemplares,
y ha sido publicada por
LIBRIS
(Asociación de Libreros de Viejo),
en conmemoración de la
XXI FERIA DE OTOÑO DEL LIBRO VIEJO Y ANTIGUO,
celebrada durante los días
1 al 18 de octubre de 2009

www.libris.es
libros@libris.es

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad, ni parte de esta publicación puede reproducirse, registrarse
o transmitirse por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio,
ya sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, escaneado, grabación
o cualquier otro, sin permiso previo por escrito del autor y del editor

ISBN: 978-84-932245-7-8
Dpto. legal: M-37.795-2009
IMPRENTA TARAVILLA
Impreso en España

En el bicentenario de la muerte de Hervás, para mi entrañable amigo Manuel Pecellín Lancharro, benemérito bibliófilo de Extremadura.



Lorenzo Hervás y Panduro (Horcajo de Santiago, 1735-Roma, 1809).
Retrato de Angélica Kauffmann (Roma, 1794). Fuente: Real Academia de la Historia.

Lorenzo Hervas

ÍNDICE

SIGLAS Y ABREVIATURAS UTILIZADAS 13
Signos convencionales 13
Abreviaturas y siglas 13
Bibliografía citada con abreviaturas 16

AGRADECIMIENTOS 19

PRESENTACIÓN: RELACIÓN CON LA PRIMERA PARTE DE LA *BJE* (2007) 21

ESTUDIO INTRODUCTORIO 23

PARTE PRIMERA: VIDA Y OBRA DE HERVÁS, SEGÚN LA *BJE* 25
1. Esbozo biográfico de Lorenzo Hervás y Panduro 25
2. La producción literaria de Hervás 31

PARTE SEGUNDA: LOS APÉNDICES DE LA *BIBLIOTECA JESUÍTICO-ESPAÑOLA* DE HERVÁS Y SU UTILIDAD 37
1. Descripción de la *BJE* y de sus *Apéndices* 37
2. Necesidad y utilidad de los catálogos bibliográficos 50

PARTE TERCERA: LAS BIBLIOTECAS DE ROMA Y SU RIQUEZA EN MANUSCRITOS HISPANO-PORTUGUESES 61
1. La riqueza documental de las bibliotecas de Roma 61
2. Breve historia de la Biblioteca Angélica 66
2.1. *Evolución histórica* 67
2.2. *Patrimonio de la Biblioteca Angélica* 69
2.3. *La fortuna de los manuscritos de la Biblioteca Angélica, descritos por Hervás* 70

3. BREVE HISTORIA DE LA BIBLIOTECA BARBERINI 71
2.1. *Evolución histórica* 71
2.2. *Patrimonio de la Biblioteca Barberini* 75
2.3. *La fortuna de los manuscritos de la Biblioteca Barberini, descritos por Hervás* 75
4. BREVE HISTORIA DE LA BIBLIOTECA CASANATENSE O DE MINERVA 78
4.1. *Historia de la Biblioteca Casanatense* 80
4.2. *Los manuscritos de la Biblioteca Casanatense* 83
4.3. *El Catálogo de Audiffredi* 85
4.4. *La fortuna de los manuscritos de la Biblioteca Casanatense, descritos por Hervás* 86
5. LA BIBLIOTECA CORSINI 90
5.1. *Breve historia de la Biblioteca Corsini* 91
5.2. *La fortuna de los manuscritos de la Biblioteca Corsini, descritos por Hervás* 92
6. HISTORIA DEL COLEGIO ROMANO 94
6.1. *Fundación y desarrollo del Colegio Romano* 97
6.2. *La fortuna de los manuscritos de la Biblioteca Jesuítica del Colelegio Romano, descritos por Hervás* 100
7. HISTORIA DE LA BIBLIOTECA VALLICELLIANA DE ROMA 103
7.1. *Historia de la Biblioteca Vallicelliana* 105
7.2. *La fortuna de los manuscritos de la Biblioteca Vallicelliana, descritos por Hervás* 107
8. LOS MANUSCRITOS DE LA BIBLIOTECA DEL CARDENAL ZELADA ... 114
8.1. *Historia de la Biblioteca del cardenal Zelada* 114
8.2. *La fortuna de los manuscritos de la Biblioteca del cardenal Zelada, descritos por Hervás* 118
9. EL DESORDEN DE LA BIBLIOTECA VATICANA 121
10. VALORACIÓN DEL APÉNDICE I 124
11. COMENTARIO SOBRE EL APÉNDICE II 125
11.1. *La larga historia de la* Colección canónico hispana 125
11.2. *La obsesión de Hervás por la* Colección canónica hispana ... 129
11.3. *Valoración del Apéndice II* 135
12. RESUMEN Y VALORACIÓN DE LA *BJE* Y SUS DOS *APÉNDICES* 138
13. NUESTRA EDICIÓN 141
13.1. *Nota introductoria del editor. Criterios de edición de los* Apéndices 141
13.2. *Criterios de transcripción* 143

TEXTO: APÉNDICES DE LA *BJE*: MANUSCRITOS HISPANO-PORTUGUESES EN SIETE BIBLIOTECAS DE ROMA 149
APÉNDICE I: CATÁLOGOS DE MANUSCRITOS DE ESCRITORES ESPAÑOLES Y PORTUGUESES EXISTENTES EN SIETE BIBLIOTECAS INSIGNES DE ROMA 151

1. *Biblioteca Angélica* 155
2. *Biblioteca Barberini* 163
3. *Biblioteca Casanatense* 185
4. *Biblioteca Corsini* 221
5. *Biblioteca Jesuítica (Colegio Romano)* 227
6. *Biblioteca Vallicellana* 281
7. *Biblioteca del cardenal Zelada* 341

APÉNDICE II: "CÓDICES QUE DE COLECCIONES CANÓNICO-ESPAÑOLAS HAI EN LAS BIBLIOTECAS DE ROMA" 355
1. *Códices de la antigua* Colección canónico-española *en la Biblioteca Vaticana* 358
2. *Códice de la antigua* Colección canónico-española *en la Biblioteca Vallicelliana* 365
3. *Códice de la antigua* Colección canónico-española *en la Biblioteca Angélica* 377
4. *Manuscritos de Juan Bautista Pérez que monseñor Gaspar Quiroga envió al papa Gregorio XIII para la corrección del Decreto de Graciano* 385

BIBLIOGRAFÍA 403
1. FUENTES ARCHIVÍSTICAS CONSULTADAS 403
2. ESTUDIOS Y REFERENCIAS SOBRE HERVÁS Y SU OBRA 405
3. BIBLIOGRAFÍA SOBRE LOS APÉNDICES I Y II 412

ÍNDICE DE LOS NOMBRES DE PERSONAS Y DE COSAS NOTABLES, ELABORADO POR HERVÁS 421

ÍNDICE ONOMÁSTICO 431

SIGNOS, SIGLAS Y ABREVIATURAS UTILIZADAS

SIGNOS CONVENCIONALES

[...] = Texto mutilado.
*** = Texto interrumpido por deterioro físico.

ABREVIATURAS Y SIGLAS

A. = acta.
a tergo = folio vuelto.
a.d.C. = antes de Cristo.
abrev. = abreviado.
ac. = académico.
AER = Archivo General del Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid. Embajada de Roma.
AGS = Archivo General de Simancas.
AHSI = *Archivum Historicum Societatis Iesu* (Roma, 1932-).
AHL = Archivo Histórico de Loyola.
AHN = Archivo Histórico Nacional.
a., an. = anno, año.
ant. = anterior.
aprox. = aproximadamente.
APUG = Archivo de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Fondo General.
APUG-FC = Archivo de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Fondo Curia.
ARABASF = Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid.

ARAH = Archivo de la Real Academia de la Historia de Madrid.
arc. = arcaísmo.
argum. = argumento.
ARSEA = Archivo de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País.
ARSI = Archivo General de la Compañía de Jesús, Roma.
arz. = arzobispo.
ASV = Archivo Secreto del Vaticano (Roma).
atr. = atribuido.
BAC = *Biblioteca de Autores Cristianos*. Madrid.
BAE = *Biblioteca de Autores Españoles*.
Barb. = Barberini (Biblioteca Barberini, dentro de la Vaticana).
bibl. = bibliografía.
bl. = biblioteca.
BNL = Biblioteca Nacional de Lisboa.
BHN = Antonio, Nicolás. *Bibliotheca Hispana Nova...,* Matriti, apud Joachimum de Ibarra et apud viduam et heredes Joachimi de Ibarra, 1783-1788 (2 vols., reedición facsímil en Madrid, Visor Libros, 1996).
BNR (BNCVEIIR) = Biblioteca Nazionale Centrale Vittorio Emanuele II di Roma.
BUS = Biblioteca Universitaria de Salamanca.
BUZ = Biblioteca Universitaria de Zaragoza.
c. = circa, aproximadamente.
CCE = Colección Canónico-Española.
cap. = capítulo, capítulos.
CJ = Compañía de Jesús.
col., cols. = columna, columnas.
com. = comentario, comentarista.
Concil. = Concilio.
cop. = copista.
corr. = corregido.
CORS. = Corsini (Biblioteca Corsini, dentro de la Biblioteca dell' Academia Nazionale dei Lincei en Roma).
CR. = Colegio Romano.
cuad. = cuaderno.
d. = dominus, don.
d.J.C. = después de Cristo.
dcho. = derecho.
dedic. = dedicatoria.
dicc. = diccionario.
DHCJ = *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico temático,* Madrid, Universidad de Comillas, 2001, 4 Vols.
disp. = disputatio.
dud. = dudoso.

ed.	=	edición.
enc.	=	encuadernación.
epist.	=	epístola.
ex.	=	exeunde.
expl.	=	explicit.
f., ff.	=	folio, folios.
f., fr.	=	frater, hermano, fraile.
Ges.	=	Jesuitas.
glos.	=	glosa.
glos. interlin.	=	glosa interlineal.
glos. marg.	=	glosa marginal.
h., hs.	=	hoja, hojas.
i. e.	=	id est.
in.	=	ineunte.
inc.	=	incipit.
incompl.	=	incompleto.
inf.	=	inferior.
int.	=	interior.
intr.	=	introducción.
it.	=	italianismo.
izdo.	=	izquierdo.
lat.	=	latino, latinismo.
leg.	=	legajo.
lib.	=	libro, libros.
lin.	=	línea, líneas.
misc.	=	misceláneo, miscelánea.
mm., mart.	=	mártires.
ms., mss.	=	manuscrito, manuscritos.
mut.	=	mutilado.
n.	=	nota.
n., n.º, núm., núms.	=	número, números.
OP.	=	Orden de Predicadores (dominicos).
Or. Minor.	=	franciscano.
Ord. Reform.	=	orden reformada
p., pp.	=	página, páginas.
perg.	=	pergamino.
pos.	=	poseedor.
post.	=	posterior.
pref.	=	prefacio.
proem.	=	proemio.
prol.	=	prólogo.
Ps.-	=	pseudo.
pseud.	=	pseudónimo.
q., qq.	=	quaestio, quaestiones.
r.	=	recto.

r. p. = reverendo padre.
s., ss. = siglo, siglos.
S., SS. = sanctus, santo, santos.
s. d. n. p. = santo padre, papa.
Soc. J. = Societatis Jesu.
sign. = signatura.
Sta., Sto. = santa, santo.
subp. = subpuntum.
sup. = superior.
t., tom. = tomo.
tej. = tejuelo.
text. = texto.
tit., tít. = titulus, título.
tr. = traductor.
tract. = tractatus.
trad. cast. = traducción castellana.
v = vuelto.
v., vv. = verso, versos.
virg. et m. = virgen y mártir.
vv. et mm. = vírgenes y mártires.
vol., vols. = volumen, volúmenes.

BIBLIOGRAFÍA CITADA CON ABREVIATURAS

AGUILAR PIÑAL = Aguilar Piñal, Francisco, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII,* Madrid, Instituto Miguel de Cervantes, 1981-2001, tomos 10.

ANTONIO, *Nova* = Antonio, Nicolás. *Bibliotheca Hispana Nova...,* Matriti, apud Joachimum de Ibarra et apud viduam et heredes Joachimi de Ibarra, 1783-1788.

ANTONIO, *Vetus* = Antonio, Nicolás, *Bibliotheca Hispana Vetus...,* Matriti: apud viduam et heredes Joachimi Ibarrae, 1788.

BALLERINI = *Appendix ad S. Leonis Magni opera curantibus Petro et Hieronymo fratribus Ballerinis.* Venetiis, 1757-1758, 3 vols.

BATLLORI, *La cultura* = Batllori, Miguel, *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos españoles-hispanoamericanos-filipinos*, Madrid, Editorial Gredos, Biblioteca Hispánica Románica, 1966.

BEAUJOUAN = Beaujouan, Guy, *Manuscrits scientifiques médiévaux de l'Université de Salamanque et de ses "Colegios mayores",* Bordeaux, Féret & Fils, 1962.

BJE = Hervás y Panduro, Lorenzo, *Biblioteca jesuítico española (1759-1799),* Madrid, Libris, 2007.

DHCJ = O'Neill, Ch. E. y J. M.ª Domínguez (Eds.) (2001), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico temático,* Madrid, Universidad de Comillas, 2001, 4 vols.

DHEE = Diccionario de Historia Eclesiástica de España. Dirigido por Quintín Aldea Vaquero, Tomás Marín Martínez y José Vives Gatell, Madrid, Instituto Enrique Flórez, 1972-1975, Suplemento 1°, 1987.

DHGE = Dictionnaire d'Histoire et de Géographie ecclésiastiques, París, 1912.

BHN = Bibiotheca Hispana Nova de Nicolás Antonio.

DIOSDADO CABALLERO, I = Caballero Diosdado, Ramón, *Bibliothecae scriptorum Societatis Jesu suplementa*, Romae, apud Franciscum Bourlie, 1814-1816, 2 vol.; 4.º. Supplementum primun, 307 pp.

DIOSDADO CABALLERO, II = Caballero Diosdado, Ramón, *Bibliothecae scriptorum Societatis Jesu suplementa, Romae, apud Franciscum Bourlie, 1814-1816,* 2 vol., 4.º. Supplementum alterum, 1816, pp. 126.

EGUREN = Eguren, José María de, *Memoria descriptiva de los códices notables conservados en los archivos eclesiásticos de España*, Madrid, M. Rivadeneyra, 1859.

FUSTER = Fuster, Justo Pastor, *Biblioteca valenciana,* 2 vols., Valencia 1827-1830.

GALLARDO = Gallardo, Bartolomé José, *Ensayo de una biblioteca de libros raros y curiosos, coordinada y aumentada por M. R. Zarco del Valle y J. Sancho Rayón,* Madrid, M. Rivadeneyra, 1863-1889.

HISLAMPA = M. C. Díaz y Díaz et al., *HISLAMPA: Hispanorum Index Scriptorum Latinorum medii posterisque aeui: Autores latinos peninsulares da época dos descobrimentos,* Lisboa, Imprenta Nacional, Casa da Moeda, 1993.

JANINI = Janini, José, *Manuscritos litúrgicos de las bibliotecas de España,* Burgos, Aldecoa, 1977-1980.

LOAISA = García de Loaisa (Loaysa), *Collectio Conciliorum Hispaniae*, Matriti, 1593.

LUENGO, *Papeles varios* = Luengo, Manuel, *Colección de Papeles Varios,* 24 vols. Mss. en Monasterio de Loyola.

LUENGO, *Diario* = Luengo, Manuel, *Diario de la Expulsión de los jesuitas de los dominios del Rey de España, al principio de sola la provincia de Castilla la Vieja, después más en general de toda la Compañía, aunque siempre con mayor particularidad de la dicha provincia de Castilla, (1767-1814),* 62 vols. Mss. en Monasterio de Loyola.

MONTFAUCON = Montfaucon, Bernardo de, *Bibliotheca manuscriptorum*, París, 1739, folio, vols. 3.

MORATÍN = Fernández de Moratín, Leandro, *Viage a Italia,* Edición crítica de Belén Tejerina, Madrid, Espasa Calpe, Clásicos Castellanos, 1991.

PALAU = Palau y Dulcet, Antonio, *Manual del librero hispano-americano: bibliografía general española e hispanoamericana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos con el valor comercial de los impresos descritos,* Barcelona, Librería anticuaria de A. Palau, 1948-1977.

POLGÁR = Polgár, László, *Bibliographie su l' histoire de la Compagnie de Jesus (1901-1980), III. Les personages,* 3 vols., Roma, Institutum Historicum, S. J.

SANTIAGO VELA = Santiago Vela, Gregorio de, *Ensayo de una biblioteca iberoamericana de la Orden de San Agustín*, Madrid, Imp. del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, 1913-1931.

SIMÓN DÍAZ = Simón Díaz, José, *Bibliografía de la literatura hispánica,* Madrid, Instituto Miguel de Cervantes, 1950-.

SOMMERVOGEL = *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus, nouvelle édition par Carlos Sommervogel,* Louvain, Editions de la Bibliothèque S. J., 1960.

TODA = Toda y Güell, Eduard, *Bibliografía espanyola d'Italia*, Escornalbou, 1927-1931, 5 vols.

URIARTE, *Biblioteca* = Uriarte, José Eugenio de, *Biblioteca de jesuitas españoles que escribieron sobre la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora antes de la definición dogmática de este misterio,* Madrid, 1904.

URIARTE, *Catálogo* = Uriarte, José Eugenio de, *Catálogo razonado de obras anónimas y seudónimas de autores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la Antigua Asistencia española: con un apéndice de otras de los mismos, dignas de especial estudio (28 sept. 1540-16 agosto 1773),* Madrid, Tip. Sucesores de Rivadeneyra, 1904-1916.

URIARTE-LECINA = Uriarte, José Eugenio de y Mariano Lecina, *Biblioteca de Escritores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la Antigua Asistencia de España desde sus orígenes hasta el año de 1773...,* Madrid, Imprenta de Viuda de López del Horno, 1925-1930.

AGRADECIMIENTOS

Correríamos el peligro de que la enciclopédica *BJE* de Hervás fuese presentada como mero acopio documental sin llegar a ser un trabajo histórico, el cual implica siempre una valoración. Por eso, nos ha sido imprescindible la ayuda y la generosidad de muchas personas de dispares campos del saber. Citaremos algunas de ellas, además de las aludidas en el vol. I de esta *BJE*, aparecido en 2007, disculpándonos ante muchas otras que, lamentablemente, no aparecen por falta de memoria, no de agradecimiento.

Como es lógico, tratando los Apéndices de manuscritos de tema hispano-portugués depositados en bibliotecas italianas, debemos mostrar nuestra sincera gratitud al personal de los archivos que generosamente nos ha atendido en nuestro vagar por Roma durante los veranos de la década 1997-2007 o que han respondido por correo (tradicional o electrónico) a nuestras dudas.

Sin ser exhaustivos, por fallar la retentiva, mencionaremos a doña Carla Casetti Brach (Biblioteca Angelica), al doctor Ivan Rebernik y el doctor Massimo Ceresa, ambos de la Biblioteca Apostólica Vaticana, a la doctora Angela Adriana Cavarra (directora) y doña Isabella Ceccopieri (Responsabile Fondo Manoscritti e Fondo Araldico-Biblioteca), en la Biblioteca Casanatense; a don Ebe Antetomaso (Responsabile degli stampati antichi del fondo corsiniano), en la actual Biblioteca dell'Accademia Nazionale dei Lincei e Corsiniana; a los jesuitas P. Joseph María Benítez i Riera (decano de la Facultad de Historia Eclesiástica), P. Fernando Lasala (catedrático de Paleografía), a la profesora Lydia Salviucci Insolera, a la doctora Cristina Berna y al director del Archivo, P. Martín Morales, los cinco de la Pontificia Universidad Gregoriana; a doña Maria Concetta Petrollo, directora de la Biblioteca Vallicelliana, y a don Ramón González Ruiz y don Ángel Fernández Collado (Archivo de la Catedral de Toledo). Para el complicado tema de la Colección Canónico Hispana, objeto del Apéndice II, nos ha sido inestimable la ayuda de los jesuitas PP. Gonzalo Martínez Díez y Félix Rodríguez Barbero, beneméritos casi nonagenarios y máxima autoridad en la materia.

Por supuesto, las deficiencias del presente trabajo son responsabilidad del autor, así como las traducciones de originales italianos, latinos, franceses y catalanes. A pesar de todas estas ayudas, alguien podrá echar en falta más crítica, por nuestra parte, al analizar cada una de las obras de Hervás y de la *BJE* y de sus dos *Apéndices.* Hay dos razones fundamentales, la limitación de espacio de la presente *BJE* y nuestro deseo de presentar el acervo archivístico, descrito por Hervás, de una manera útil a los futuros estudiosos, que es lo importante en esta primera presentación de los Apéndices de la *BJE.* Ahora sólo procede dibujar un marco útil y preciso para orientar al generoso lector y a los historiadores medievalistas y modernistas en general.

Todo este trabajo intelectual y literario de centenares de jesuitas expulsos habría corrido el riesgo de continuar en el olvido, si la Asociación de libreros de viejo *Libris,* y su junta directiva, no hubiesen asumido el mecenazgo de la publicación de la presente *BJE*. En especial debo expresar mi agradecimientoa D. Antonio de Lorenzo, actual presidente de *Libris*, quien manifestó su mecenazgo y fe en la *BJE*, adquiriendo una parte importante de la edición del volumen I, y estimulándonos a proseguir con la publicación de este volumen II de *Apéndices*, que no pudo ser impreso en el 2007 por salirse de presupuesto y de paginación.

PRESENTACIÓN
RELACIÓN CON LA PRIMERA PARTE DE LA *BJE* (2007)

Tienes en tus manos, lector, la primera edición de los *Apéndices* de la *Biblioteca jesuítico-española* (*BJE*, en lo sucesivo) de Hervás, uno de los líderes de los más de quinientos ex jesuitas expulsos que escribían sobre las más diversas materias[1], redactada en sus líneas generales a lo largo de 1793 en Roma, aunque con sucesivas añadiduras hasta 1799. Significa que, a partir de una publicación como ésta, el inmenso fondo bibliográfico de manuscritos de escritores españoles y portugueses que se guardan, bastante olvidados, en las bibliotecas más importantes de Roma, puede ser más accesible para todos los investigadores, que disponen así de otra guía básica para orientarse en sus pesquisas[2]. Ese fue el objetivo fundamental que se propuso Hervás al anotar esos manuscritos e incluirlos, como parte indisolubre, en su *BJE*. El resultado es la descripción de 808 legajos y varios miles de documentos españoles y portugueses existentes en siete bibliotecas de Roma, en el *Apéndice I,* y la minuciosa explicación de otros nueve manuscritos de la Colección canónico-española en el *Apéndice* II.

Deseada fervientemente su publicación ("¡ojalá se publicase!", exclamaba Fermín Caballero en 1868 [*El abate Hervás*, p. 157]) y conocida desde hace tiempo, aunque infrautilizada por los investigadores, excepto por los jesuitas Eugenio Eulogio

[1] Antonio ASTORGANO ABAJO, «El mecenazgo literario de Campomanes y los jesuitas expulsos», *Actas del Congreso Internacional sobre Campomanes (1723-1802*), Oviedo, Instituto Feijoo del Siglo XVIII, 2003, pp. 269-311. Respecto al liderazgo de Hervás sobre los lingüistas defensores del vasco-iberismo, ver también nuestros trabajos, «Hervás, la Bascongada y los lingüistas defensores del vasco-iberismo, en el marco del fuerismo», en *Astarloa en el II centenario de la «Apología de la lengua Bascongada» (1803-2003*), San Sebastián, Colección Ilustración Vasca, tomo XII, 2003, pp. 11-140. «Hervás, apologista del eusquera como lengua primitiva de España en sus contextos fuerista y vascoiberista», en *Archivo de Filología Aragonesa. Homenaje a Manuel Alvar*, LIX-LX (Zaragoza, 2002-2004), Tomo I, pp. 169-197. «Hervás y los apologistas vascoiberistas en 1803», *Revista Internacional de Estudios Vascos (RIEV),* 48-1 (2003), pp. 347- 408.

[2] Ya hicimos una primera valoración en «La *Biblioteca jesuítico*-española de Hervás y su liderazgo sobre el resto de los ex jesuitas», *Hispania Sacra* 56 (2004), pp. 171-263. ASTORGANO, «Estudio introductorio» a *BJE* I, pp. 37-85.

de Uriarte (Bilbao, 1842-Orduña, 1909)[3] y Enrique del Portillo (Madrid, 1871-Madrid, 1945)[4], la *BJE*, sólo en una muy pequeña parte fue publicada por el padre Carlos García Goldáraz, a pesar de los elogios que le tributa[5]. La verdad es que el lamentable estado de conservación del manuscrito asusta a cualquiera, incluso, suponemos, a un "reconstructor nato de manuscritos" como fue el padre García Goldáraz.

A superar esta laguna importante en el conocimiento histórico-literario-bibliográfico de los ex jesuitas españoles, y por tanto de los reinados de Carlos III y Carlos IV, se dirige nuestra edición de la *BJE*, cuyo Tomo I (Los *Catálogos* de jesuitas españoles, portugueses y extranjeros al servicio de España que escribieron algo entre 1759 y 1799, resultando 495 retratos bio-bibliográficos de ex jesuitas, que constituyen la *BJE*, propiamente dicha) fue publicado por *Libris* en el 2007.

En aquella ocasión ya presentamos al polígrafo Hervás y su producción literaria, y resaltamos la importancia de su *BJE*, el grado y la intensidad del liderazgo que Hervás ejerció sobre los ex jesuitas desterrados, lo que le permitió, junto con su perenne amor a la lectura y necesidad biológica de escribir, el redactar la *BJE*, la cual es fruto del aprecio que el abate conquense tenía entre sus correligionarios ignacianos y tributo del agradecimiento hacia los mismos, que tanto le habían ayudado en sus investigaciones lingüísticas.

En los estrechos márgenes de la presente introducción al vol. II de los *Apéndices de la BJE*, nos limitaremos a recordar brevemente la figura y obra del abate al lector que desconozca el tomo I (a donde remitimos para mayor información) y a resaltar la historia, importancia y circunstancias de las bibliotecas romanas y sus manuscritos, reseñados por Hervás.

Como preparador de la edición, sólo puedo manifestar, una vez más, mi profundo agradecimiento a los libreros de la Asociación *Libris* y desearles, como ya hice en la anterior ocasión, prosperidad en estos tiempos en los que no pocas modernidades se están confabulando contra el libro.

ANTONIO ASTORGANO ABAJO
(aastorganoa@telefonica.net)
(Instituto «Xabier Munibe» de Estudios del Siglo XVIII en el País Vasco. Azkoitia)

Villanueva de Gállego, 20 de febrero de 2009.

[3] Eugenio Eulogio de URIARTE, *Biblioteca de jesuitas españoles que escribieron sobre la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora antes de la definición dogmática de este misterio,* Madrid, 1904. ÍDEM, *Catálogo razonado de obras anónimas y seudónimas de autores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la Antigua Asistencia española: con un apéndice de otras de los mismos, dignas de especial estudio (28 sept. 1540-16 agosto 1773*), Madrid, Tip. Sucesores de Rivadeneyra, 1904-1916.

— y MARIANO LECINA, *Biblioteca de Escritores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la Antigua Asistencia de España desde sus orígenes hasta el año de 1773*..., Madrid, Imprenta de Viuda de López del Horno, 1925.

[4] Enrique del PORTILLO, «Lorenzo Hervás. Su vida y sus escritos (1735-1809)», *Razón y Fe,* XXV (1909); XXVI, XXVII, XXVIII (1910); XXIX, XXX, XXXI (1911); XXXII y XXXIII (1912).

[5] Carlos GARCÍA GOLDÁRAZ, «Un discurso inédito del P. Lorenzo Hervás y Panduro sobre códices de colecciones canónico-españolas en Bibliotecas de Roma», *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma,* tomo XI, Roma, 1961, pp. 143-224.

ESTUDIO INTRODUCTORIO

PARTE PRIMERA:
VIDA Y OBRA DE HERVÁS, SEGÚN LA *BJE*

1. ESBOZO BIOGRÁFICO DE LORENZO HERVÁS Y PANDURO[6]

Afortunadamente son bastante conocidas la vida y obra de Hervás gracias a los trabajos de varios estudiosos, ruta que abrió Fermín Caballero[7]. Últimamente H. de la Campa ha redactado una acertada síntesis, que seguimos y ampliamos con las noticias autobiográficas que nos dejó el mismo Hervás en su *BJE*[8]. Estando en imprenta el presente libro, nos llegan los *Escritos inéditos de Lorenzo Hervás y Panduro* (2009), autoedición del párroco de Horcajo, don Julián Martínez López, en el que, además de presentar algunos fragmentos de obras y cartas del abate, documenta exhaustivamente la familia de Hervás.

Lógicamente Hervás se incluye a sí mismo en la *BJE*, como uno de los más prolíficos escritores jesuitas expulsos, dándonos lo que pudiéramos llamar su autorretrato literario, hasta 1799. No es un retrato perfecto ni acabado por la fecha de conclusión y por la técnica de acumulación de detalles. Sin embargo, en su estructura encontramos cinco partes que vamos a esbozar, para confrontar los pormenores que el conquense nos da de sí mismo con los conocidos hasta la fecha, que en sus rasgos generales no han sufrido grandes variaciones desde las magníficas y antiguas biografías de Fermín Caballero y de Enrique del Portillo.

Las cinco partes del artículo «Hervás» de la *BJE* (biográfica, obra impresa en italiano, obra impresa en castellano, manuscritos enviados a Madrid para su im-

[6] ASTORGANO, «Estudio introductorio», en *BJE* I, pp. 25-31.

[7] Las visiones más panorámicas sobre Hervás son las siguientes: Fermín CABALLERO, *Conquenses ilustres. I. Abate Hervás,* Madrid, Imprenta del Colegio de sordomudos y de ciegos, 1868; J. CALVO PÉREZ, *H. y P., un científico a caballo entre dos mundos* (Cuenca, 1991); G. GARCÍA DE PAREDES, *El pensamiento de... Su significación en las ciencias del espíritu* (Madrid, 1964); M. GONZÁLEZ MONTERO DE ESPINOSA, *Lorenzo Hervás y Panduro, el gran olvidado de la ilustración española* (Madrid, 1994); A. GONZÁLEZ PALENCIA, «Nuevas noticias bibliográficas del abate H. y *P.», Eruditos y libreros del S. XVIII* (Madrid, 1948), pp. 179-279; J. HERRERO, *Los orígenes del pensamiento reaccionario español* (Madrid, 1971), pp. 151-180; J. I. MORENO ITURRALDE, *Hervás y Panduro, ilustrado español* (Cuenca, 1992); J. ZARCO CUEVAS, *Estudios sobre L. H. y P. Vida y escritos* (Madrid, 1936) y el citado E. del PORTILLO, «L. H. Su vida y sus escritos», *Razón y Fe* 25 (1909); 26, 27, 28 (1910); 29, 30, 31 (1911); 32, 33 (1912).

[8] H. de la CAMPA, «Hervás y Panduro, Lorenzo», en Charles E. O'NEILL y Joaquín M.ª DOMÍNGUEZ, *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*, 4 vols., Madrid, 2001, vol. II, pp. 1914-1916.

presión y manuscritos perdidos o de difícil publicación) obedecen a criterios bibliográficos o editoriales, sin tener en cuenta la cronología biográfica de su autor, la cual pudiera dividirse en los siguientes periodos, en los que insertamos la cantidad de producción literaria, siguiendo al P. Portillo:

1. Desde su nacimiento hasta el extrañamiento (1735-1767), con 5 obras, equivalentes a 5 tomos, todos inéditos o perdidos. Es la etapa sobre la que Hervás nos da más datos autobiográficos en la *BJE* (n.º 104)[9].

2. Primer destierro (1767-1798) dentro del cual se podrían distinguir dos subperiodos fructíferos desde el punto de vista literario, con 33 obras equivalentes a 80 tomos, de los cuales 40 está inéditos y 31 perdidos: a) subperiodo de Forlí (1768-1773) y Cesena (1774-1784), y b) subperiodo de Roma (1784-1798).

3. Retorno a España (1799-1802), con 10 obras, equivalentes a 17 tomos, de los cuales 14 permanecen inéditos y 3 inéditos y perdidos.

4. Segundo periodo Romano (1802-1809), siendo bibliotecario del papa, con 14 obras, equivalentes a 29 tomos, de los cuales 22 permanecen inéditos y 14 inéditos y perdidos. La *División primitiva del tiempo entre los bacongados usada aún por ellos*»[10] es probablemente el último trabajo serio que pudo concluir Hervás, el 1.º de enero de 1808, ya afligido por su larga y penosa enfermedad de artrosis, antes de fallecer año y medio después.

En total, Portillo suma 62 obras, equivalentes a 131 tomos, de los cuales permanecían inéditos 81, y de éstos, perdidos 56, obra imponente que parece imposible que haya sido realizada por una sola persona. Por otro lado, el mismo Enrique del Portillo ha resumido estos cinco periodos de la vida de Hervás en tres momentos: *aprender, enseñar y escribir,* que se superponen entre sí.

Nuestro polígrafo nació el 10 de mayo de 1735 en Horcajo de Santiago (Cuenca) y murió el 24 de agosto de 1809 en Roma. En total 74 años bien aprovechados. Precisemos que su familia era campesina, profundamente cristiana y de limitados recursos, aunque su tío materno, fray Antonio Panduro, prior de Beade y abad de algunas encomiendas de la Orden de San Juan, fue el protector de la familia, por lo que nuestro jesuita siempre le guardará un profundo respeto. Tuvo dos hermanos mayores, Tomás, monje bernardo en Galicia (en él Lorenzo verá representada la ignorancia e «incivilidad» del clero español), y Gabriel, el primogénito, continuador de la labranza en Horcajo, a cuyos hijos el abate benefició todo lo que pudo, y con los que convivió durante el retorno de 1799-1801. Quedó huérfano de padre (Juan García de Hervás, fallecido el 16 de agosto de 1736) en su primera niñez. Sin antecedentes jesuíticos, fue a estudiar al vecino colegio de Villarejo de Fuentes y, poco después, entró en la Compañía de Jesús, el 29 de septiembre de 1749 en el noviciado de Madrid, con profunda vocación religiosa, a pesar de las dudas que sugiere Fermín Caballero y que tanto irritaron al P. Portillo. Cursó tres años de humanidades antes de la filosofía (1752-1755) y teología (1756-1760) en

[9] *(n.º),* remite a la numeración de los artículos de los 496 jesuitas, tal como aparecen en la *BJE* I, editada en 2007.

[10] Publicada por José de OLARRA, *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, III (1947), pp. 313-354. Nueva versión con estudio previo por Astorgano en http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=28501.

Alcalá de Henares. Se mostró crítico del abuso de silogismos, pero es apresurado deducir de ello un espíritu antiescolástico. Estimó todos los saberes y estilos de pensar en su vocación enciclopédica: cita, utiliza y aprecia los autores escolásticos, aunque él tenga un talante más positivo y cierta crítica, en la línea de su amigo Antonio Eximeno (n.º 68). Según su propio testimonio, estudió también las lenguas eruditas y matemáticas en Alcalá. Tras la teología, empleó un año (1760-1761) en misiones evangélicas por el obispado de Cuenca, recibiendo las órdenes mayores en Madrid en marzo de 1759 y la ordenación sacerdotal en 1760.

Empezó su docencia en el colegio de Cáceres (1761-1764), donde enseñó latinidad. La guerra contra Inglaterra implicó consecuentemente a su aliada Portugal. Hervás, mientras asistía a las tropas en el hospital militar de Cáceres, enfermó gravemente, por lo que fue enviado al colegio de Huete, donde enseñó teología moral. Al no reponerse, pasó (cursos 1765-1766) al Seminario de Nobles de Madrid, donde enseñó metafísica y geografía, para lo que se ayudó de la competencia del jesuita Tomás Cerdá (n.º 46), cosmógrafo en el Colegio Imperial. Además, fue tutor de unos 120 alumnos, a los que, con su pedagogía innovadora, entrenó en formación física; sospechoso de formar «grupos paramilitares», tuvo que frenar sus experiencias didácticas, precisamente cuando el populacho estaba revuelto (Motín contra Esquilache).

Hervás habla en muchas ocasiones del Seminario de Nobles de Madrid, tanto en sus obras italianas como en las españolas. Es una etapa de poco más de dos años, que tuvo una importancia capital en la vida del abate manchego, que duró desde finales de 1764 hasta «tres meses antes de su destierro». Allí enseñó metafísica y geografía y fue director mayor de dicho Seminario. Allí vivió las revueltas del Motín de Esquilache y conoció a la plana mayor del jesuitismo español y a alumnos responsables, como Antonio Ponce de León, duque de Montemar, y a Tomás Bernad, futuro barón de Castiel, consejero de Castilla, ambos futuros mecenas suyos. En el Seminario de Nobles el conquense pudo poner en práctica ciertas experiencias didácticas con ayuda de algunos nobles, como el conde de Fernán-Núñez, y profundizó el gusto por las innovaciones pedagógicas, ya iniciadas en Cáceres, que lo acompañarán durante toda su vida, como demostrarán los meses que se detuvo en Barcelona hasta dejar instalada una escuela de sordomudos en la primavera de 1799.

A fines 1766 fue destinado a la docencia de la filosofía en el colegio de la Anunciata de Murcia, donde lo sorprendió el decreto de expulsión de marzo del año siguiente. Dotado especialmente para las ciencias positivas, tuvo gran afición a la física y a la matemática, por lo que desde 1760 a 1767, escribió «Tratado de cosmografía», «Viage a los reinos de Plutón» y «Viage a la Luna», manuscritos requisados durante la expulsión (y hoy perdidos). Por el contrario, destacó poco en la ciencia teológica, si bien menciona un acto solemne en Alcalá. Está bien comprobado que nunca estuvo en Iberoamérica, aunque se haya difundido ese error, tal vez explicable por su extenso conocimiento de las lenguas indígenas de aquellas regiones.

Promulgada la Real Pragmática de expulsión en Murcia, Hervás y sus compañeros fueron llevados a Cartagena y, después de un año en Córcega (verano de 1767-otoño de 1768), se asienta en la ciudad de Forlí (unos 16.000 habitantes, a medio camino entre Bolonia y Rímini), lugar asignado a la Provincia de Toledo.

Nuestro abate continuó el estudio de las matemáticas y astronomía, y enseñó metafísica y matemáticas hasta que fue suprimida la Compañía en agosto de 1773.

Sorprendentemente Hervás omite en el autorretrato de la *BJE* todo lo relativo a su estancia en Italia. Despacha con una línea los treinta años que van desde 1767 hasta 1799. Sabemos que en 1769, reafirmó su decisión jesuita, emitiendo su profesión solemne o últimos votos el 2 febrero de dicho año, en Cesena (Forlí). Entre 1774 y 1784 vivió en Cesena en el palacio de los marqueses Ghini. El resto de su vida, excepto el periodo de 1798-1802 en que pudo regresar a España, residió en Roma, donde llegó a ser bibliotecario del palacio pontificio del Quirinal, a propuesta de su amigo Pío VII[11].

Llama poderosamente la atención ese silencio total que Hervás guarda sobre los 32 años de su primer destierro (1767-1799), como si no hubiese hecho otra cosa que escribir, encerrado en su estudio, lo que ha llevado a ciertos críticos, como Batllori, a exagerar su aislamiento respecto al mundo intelectual español e italiano: «se relacionó poco con los ambientes literarios italianos, apenas intervino en las polémicas de la época, y su carteo se orienta más hacia los misioneros de América y Filipinas»[12]. A lo largo de la *BJE* va desgranando datos que indican una amplia red de relaciones con otros jesuitas y con el sector editorial de la Romagna, como ha puesto de manifiesto Bellettini[13].

Sabido es que a «la mitad de 1773» ocurrió la supresión de la Compañía por Clemente XIV. Por lo tanto, los seis primeros años del destierro (1767-1773) estuvieron centrados exclusivamente en el ramo específico de las matemáticas, cuya docencia impartía a sus coprovincianos, lejos de la amplitud enciclopédica de la *Idea dell'Universo*, cuyo plan y redacción son, sin ninguna duda, posteriores a la intimación del Breve *Dominus ac redemptor* (agosto de 1773). Como en otros muchos ex jesuitas, la supresión de la Compañía, y correspondiente libertad, supuso una ruptura estimulante y beneficiosa en la producción literaria de Hervás.

Cesena, patria de los Braschi (familia de Pío VI) y de los Chiaramonti (familia de Pío VII), fue muy importante para el abate conquense, porque allí imprimió todos los 21 tomos de sus obras italianas (*Idea dell' Universo*), entre 1778 y 1787, y porque allí intimó con el futuro papa Pío VII, también natural de esta ciudad, quien lo protegerá en los últimos años de su vida y lo nombrará su bibliotecario. A finales de 1784 abandona Cesena, camino de Roma. En 1789, aparecen las primeras publicaciones en castellano. Hervás no quiso hacer una mera traducción; sus lecturas le habían hecho madurar su pensamiento y, por ello, amplía, resume y cambia

[11] «No sé si he escrito a usted [Ranz] que el papa me quiere honrar haciéndome su primer bibliotecario: demasiado honor para mí, aunque ahora los honores aquí están pelados porque la Corte papal está en economía; mas haré el empleo sin interés, para corresponder al favor del Santo Sumo Pontífice, que el otro día me detuvo paseando con su santidad en su galería hora y media por la tarde; y estabamos solos». BNM, *Cartas de Hervás*, ms. 22996, f. 49. Carta de Hervás a su librero Elías Ranz, calendada en Roma el 28 de diciembre de 1802.

[12] M. BATLLORI, *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos españoles-hispanoamericanos-filipinos*, Madrid, Editorial Gredos, Biblioteca Hispánica Románica, 1966, p. 24.

[13] Pierangelo BELLETTINI, «Tipografi romagnoli ed ex gesuiti spagnoli negli ultimi decenni del Settecento», en *Il libro in Romagna. Produzione, commercio e consumo dalla fine del secolo XV all'età contemporanea. Convegno di studi (Cesena, 23-25 marzo 1995), a cura di Lorenzo Baldacchini e Anna Manfron,* Firenze, Leo S. Olschki, 1998, pp. 557-657.

sus propias obras. Abandonando la pomposa *Idea dell'Universo,* sus dos primeros tomos (1789) los titula *Historia de la vida del hombre.* El que tardase cinco años en salir el tomo III (1794) evidencia las dificultades que halló en su obra castellana, perseguido por los filojansenistas (Joaquín Lorenzo Villanueva y el ministro de Gracia y Justicia, Eugenio de Llaguno[14]): denuncia de los dos tomos, Real Orden prohibiendo su venta y la continuación de la edición, reparos de los censores, etc. Se criticaba la obra de pretenciosa, precisamente por acercarse a una enciclopedia. Así pues, se apartó de su plan italiano de un título común y publicó los cuatro tomos (1793-1794) del *Viage estático al mundo planetario;* en 1793-1794, interrumpió sus trabajos para tratar sobre las *Causas de la Revolución de Francia*, que se publicarían, no sin conflictos, en 1803 y 1807, la *BJE* y los dos tomos de *Escuela de sordomudos o arte para enseñarles a escribir y hablar el idioma español* (1795).

Al llegar a Roma una Real Orden (11 de marzo de 1798) que permitía a los ex jesuitas regresar a España, con tal de no residir en Madrid, Hervás salió de dicha ciudad el 17 de octubre hacia Barcelona, adonde llegó el 1 de febrero de 1799, arribando a Horcajo en junio, donde enfermó gravemente y allí residió los dos años del retorno, con algunos viajes por la provincia de Cuenca (invitado no por Antonio Palafox, sino por el deán Juan Tenaxas[15], estuvo en la capital entre junio y agosto de 1800), a pesar de los reclamos de amigos vascos (posibilidad de dirigir el Seminario de Vergara de la Real Sociedad de Amigos del País), valencianos (Eximeno) y madrileños (los magistrados José Cistué y Tomas Bernad) para que saliese de su pueblerino refugio (unos 3.500 habitantes). Gracias al entusiasmo despertado en el sacerdote Joan Albert i Martí por las ideas de Hervás sobre los sordomudos, se abrió en Barcelona (1800) una escuela para ellos en la ciudad. Como fruto de sus visitas a archivos, Hervás publicó en Cartagena, a la espera de embarcarse para Italia, *Descripción del Archivo de la Corona de Aragón* (concluida en Barcelona el 28 de febrero de 1799) y *Noticia del Archivo General de la Militar Orden de Santiago de Uclés* (firmada en Horcajo el 10 de octubre de 1799). Se ganó la estima de los vascófilos al publicar el *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas,* en la que, siguiendo la tradición de Manuel Larramendi (n.º 119 de *BJE* I), promovía los estudios vascos[16]. Además de su *Historia... del hombre* en castellano, publicó (1800) en dos tomos *El hombre físico, o anatomía humana físico-filosófica,* que, con el *Viage estático,* en total corresponden a los dieciséis primeros tomos de la *Idea dell'Universo* italiana. Además de esta labor de escritor, Hervás fue animador en la educación del joven hijo de Tomás Bernad, barón de Castiel; orientador en los planes de estudios del seminario de Cuenca y visitador cualificado en las

[14] ASTORGANO, «Joaquín Lorenzo Villanueva y los jesuitas», en *Valencianos en Cádiz. Joaquín Lorenzo Villanueva y el grupo valenciano en las Cortes de Cádiz*, (Coord. Ramírez Aledón), Cádiz, Ayuntamiento/Universidad, 2008, pp. 157-216.

[15] Juan José Tenaxas Franco, deán de Cuenca, de quien se conservan cinco cartas suyas a Hervás, calendadas entre el 14 de enero de 1800 y el 12 de diciembre del mismo año, HERVÁS, *Cartas*, BNM, ms. 22996, ff. 456-461v.

[16] Vid. ASTORGANO, «Hervás y los apologistas vascoiberistas en 1803», pp. 347-408; «Hervás, apologista del eusquera como lengua primitiva de España en sus contextos fuerista y vascoiberista», pp. 169-195; «Hervás, la Bascongada y los lingüistas defensores del vacoiberismo, en el marco del fuerismo», pp. 11-140.

excavaciones realizadas cerca de Horcajo en *Cabeza del Griego* (la Segóbriga de los uclecianos). La prevención del gobierno español contra los ex jesuitas (en especial contra Hervás), vistos como «perjudiciales a la tranquilidad pública», llevó a otra Real Orden (15 de marzo de 1801) que los concentró en Cartagena para expulsarlos de nuevo, donde estuvieron inmovilizados más de un año por el bloqueo naval inglés.

El 23 de julio de 1802, Hervás zarpó de regreso para Roma, en cuyo Colegio Romano halló albergue. Nuevamente en Italia, logró el favor papal y una desahogada posición que le permitió acabar los tres últimos tomos del *Catálogo de las Lenguas* (Madrid, 1804-1805) y, nombrado primer bibliotecario por su antiguo amigo de Cesena, Pío VII, proseguir con normalidad su vida estudiosa y tranquila (sólo turbada por ciertas dificultades económicas en el cobro de las pensiones y por las trabas de impresión de sus obras en España), hasta que las tropas napoleónicas entraron (2 de febrero de 1808) en Roma. Aunque en el otoño de 1807 Hervás hizo un último viaje a su querida Cesena, la artritis iba minando su salud, de manera que su última enfermedad fue muy larga y penosa. Refugiado con el Papa en el Quirinal, Hervás rehusó el 19 de enero de 1809, con otros muchos jesuitas, prestar juramento de fidelidad al usurpador José I Bonaparte, rey de España. Al ser asaltado el Quirinal (6 de julio de 1809), pasó al Colegio Romano de nuevo, donde murió al mes siguiente. Abierto su testamento, dejaba sus libros al provincial José Pignatelli y sus manuscritos al amigo Ramón Diosdado Caballero (n.º 63).

Se conservan dos testimonios iconográficos de Hervás: el retrato (1794) de la pintora suiza, Mariana Angélica Kauffman[17], que hoy está en la Academia de La Historia de Madrid (representa a Hervás con una pluma en la mano); y el delineado en cobre por Domenico Cardelli en Roma y esculpido por José Ximeno (1788) en Madrid (representa a nuestro abate con un libro entre las manos), que aparece al principio del tomo I de la *Historia de la vida del hombre* (Madrid, 1789). Hervás hizo de su vida un servicio a los demás, procurando ayudar al cultivo de la fe, puesta en diálogo con la cultura. Partía del principio de que la educación científica es necesaria para ser útiles en sociedad. Sin ánimo de extendernos, enumeraremos las cualidades morales que Fermín Caballero encontró en su paisano: dulce, simpático, perseverante, inteligente, afectuoso, laborioso, oportuno, facultad para adquirir bienes materiales[18], circunspecto, cosmopolita y generoso. Portillo habla de su «hermoso carácter, suaves maneras y gustosa conversación»[19].

Sobre su labor intelectual se han emitido los juicios más variados, recogidos por H. de la Campa. Recibió distinciones académicas de la Academia Etrusca de

[17] Oscar SANDNER (ed.), *Angelika Kauffman e Roma,* Roma, De Lucca, 1998.

[18] En efecto, en Italia llegó a amasar un pequeño capitalito con la edición de sus libros, lo que le permitió la fundación de un vínculo familiar en Horcajo en 1783 en cabeza de sus primos, pero que se dilapidó en su aventura editorial en España, por la ineptitud de familiares, como su primo Antonio Panduro, y la deslealtad de sus agentes literarios. Vid. ASTORGANO, «Las cartas familiares de Hervás, como fuente de información literaria», en A. Risco y José María Urkía (eds.), en *La carta como fuente y como texto. Las correspondencias societarias en el siglo XVIII: la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*. Actas del II Seminario Peñaflorida, Toulouse-Le Mirail, 14 y 15 de noviembre de 2003, San Sebastián, 2005, pp. 77-136.

[19] E. del PORTILLO, «Lorenzo Hervás», *Razón y Fe*, XXVI (1910), p. 311.

Cortona (1786), de la Real de Ciencias y Antigüedades de Dublín (1785) y de la Bascongada de los Amigos del País (1805). Otros, en cambio, como W. von Humboldt, aun admirando su saber y laboriosidad, lo juzgan falto de método. Ciertamente, su extensa producción (unos cincuenta libros publicados; cincuenta manuscritos inéditos, y otros tantos perdidos) no llega a la perfección. Su rara flexibilidad de ingenio para adaptarse con suma facilidad a materias completamente diversas es la causa de los dos principales defectos de la obra literaria de Hervás y de la *BJE*: cierta superficialidad en el fondo y apresuramiento en la forma. Desde luego, con criterios actuales el discurso de Hervás resulta superado, sobre todo, en su empeño por concordar las verdades científicas con los primeros once capítulos del Génesis. Hervás pretendió dar una explicación de la Revolución Francesa, como la «fiera democrática», que lo coloca en una postura conservadora, calificada de origen del reaccionarismo español, y antimasónica. Con todo, bajo la hojarasca de su enciclopedismo, su obra tiene una nervadura precursora. Un siglo antes del ansia renovadora de la «Generación del noventa y ocho», Hervás quiso poner al día a una España atrasada, por medio de la educación generalizada a toda la población. Su máxima cota de creatividad la consigue en la lingüística comparada. Aun ignorando ese «baúl, lleno de manuscritos», que perdió en su viaje a España en 1798-1799, sus obras forman un eslabón sorprendente en la cadena constructora de la civilización, concluye H. de la Campa[20].

2. La producción literaria de Hervás

Para concretar más sintéticamente la gigantesca labor literaria de Hervás, que pudiera quedar un tanto desdibujada en la exposición del capítulo anterior, remitimos al resumen de las ediciones y manuscritos de Hervás, ordenados cronológicamente según el año de publicación o de redacción en los mismos, que insertamos en el Volumen I de esta *BJE* (pp. 31-35).

Sólo recordar que su obra magna es *Idea dell'Universo*, en la que se distinguen dos parte claras: *Idea dell'Universo, che contiene la storia della vita dell'uomo, elementi cosmografici, viaggio estatico al mondo planetario, e storia della terra* (16 volúmenes publicados entre 1778 y 1784) y las investigaciones lingüísticas (*Catalogo delle lingue conosciute; Origine, formazione, meccanismo ed armonia degl' idiomi; Arithmetica delle nazioni, e divisione del tempo fra le orientali; Vocabolario poligloto* y *Saggio pratico delle Lingue)* publicadas entre 1784 y 1787. Descolgada en todos los aspectos queda la última obra en italiano, *Analisi filosófico-teología della natura della carità ossia dell'atto di amor di Dio* (Fuligno, 1792), de tema teológico y fruto de su amistad con el teólogo y controversista Giovanni Vincenzo Bolgeni (Bérgamo, 1733-Roma, 1811), en cuya defensa fue escrita.

Aunque las primeras producciones de Hervás son en italiano, desde muy pronto pensaba en introducir sus libros en España, pues entre los papeles de la Emba-

[20] H. de la CAMPA, «Hervás y Panduro, Lorenzo».

jada de España en Roma de 1775 hay una instancia de Hervás en la que «solicita introducir una obra suya en España»[21].

Publicados los 21 tomos de la versión italiana de la enciclopadia *Idea dell' Universo* (1778-1787) con bastante éxito comercial, Hervás vuelve a su vieja idea de traducirla, ampliada, al castellano. En primer lugar nos informa del motivo por el que abandonó la lucrativa edición en italiano para sumergirse en la problemática y ruinosa castellana[22]: «Estando el autor para imprimir en italiano los *Elementos gramaticales de las lenguas* asiáticas, americanas y europeas y otras obras, suspendió[23] su publicación, obedeciendo a las insinuaciones de su venerado tío materno Fray D. Antonio Panduro, del Orden de San Juan, prior de Beade y de Toro, para que, en adelante, escribiese en lengua española» (*BJE* I, p. 273).

Hervás destaca las novedades de su obra española, para que no se crea que es una simple traducción: «Esta obra [*Historia de la vida del hombre*] es nueva y casi totalmente diversa de la italiana, con la que apenas convendrá en los discursos que pueden formar un tomo» (*BJE* I, p. 273).

Las circunstancias socioculturales y políticas en que fue redactada la *BJE* y sus *Apendices* (años 1793-1794) fueron de especial dificultad para Hervás, pues tenía paralizada la edición de la traducción castellana de la enciclopedia *Idea del Universo*, en concreto, el tomo III de la primera parte *Historia de la vida del hombre*. Según Luengo, los cinco años que hay entre la publicación del vol. II (1789) y el vol. III (1794) fueron años de represión intelectual para los jesuitas y el caso de Hervás uno de los más llamativos de la misma, acusado de «algunas expresiones sobre el noble origen del hombre, sobre la singular prerrogativa de su libre albedrío o libertad, y sobre la igualdad física de todos los hombres», las cuales «se creerán peligrosas en estos tiempos por el fanático abuso que hacen de ella los filósofos franceses»[24]. El simple hecho de que parte de los intelectuales de su tiempo, como Lorenzo Villanueva o el ministro Eugenio de Llaguno, considerasen a Hervás filorrevolucionario en algún momento, debe ponernos en guardia en contra de los que lo hacen paladín ultrarreaccionario, por una obra (*Causas de la Revolución francesa*) escrita poco después, en tiempos de fervor antirrevolucionario francés[25].

Ciertamente Hervás contó con la hostilidad de Lorenzo Villanueva y de sus protectores filojansjistas, con el ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Llaguno, a la cabeza, pero no era suficiente para doblegar la férrea voluntad del sumiso ciudadano español Hervás[26], quien, a lo largo de 1793, en medio de esta «persecución

[21] AER, *Santa Sede,* leg. 224 (Reales Órdenes de 1775). ASTORGANO, «Floridablanca y el jesuita Hervás y Panduro, una relación respetuosa», en *Actas del Congreso sobre Floridablanca,* Murcia, 2009 (en imprenta).

[22] Hervás perdió en España el pequeño capitalito que había conseguido con sus ediciones italianas. Vid. A. ASTORGANO, «Las cartas familiares de Hervás, como fuente de información literaria», pp. 77-136. Julián MARTÍNEZ LÓPEZ, *Escritos inéditos,* pp. 55-59.

[23] Vemos que Hervás, en su *BJE* (pp. 272-273) se sintió obligado a justificar el no haber publicado los *Elementos gramaticales*, como prometió en su *Catalogo delle lingue conosciute*, por deseos de su tío, Antonio Panduro, quien le urgía lo hiciese en castellano.

[24] Manuel LUENGO, *Diario,* t. XXIV. Año 1790, pp. 448-460.

[25] Hervás, firme en sus convicciones, no se achantaba ante las presiones de los gobernantes filojansenistas. Vid. A. ASTORGANO, «Joaquín Lorenzo Villanueva y los jesuitas», pp. 157-216.

[26] ASTORGANO ABAJO, «Joaquín Lorenzo Villanueva y los jesuitas», pp. 185-196.

jansenista», alternaba la redacción de su *BJE* con la de las *Causas de la Revolución francesa* y con la *Escuela de Sordomudos,* en la cual se incluye un «Alfabeto Manual», donde se da a entender que, además, tenía tiempo para experimentos didácticos: «Yo, Ignacio Puppi, sordomudo de 13 años de edad, por encargo de mi caritativo y amado instructor señor don Lorenzo Hervás, hice el presente diseño. Roma, a 10 de agosto de 1793»[27].

Retornado a España, Hervás publicó en Cartagena *Descripción del Archivo de la Corona de Aragón, Noticia del Archivo General de la Militar Orden de Santiago de Uclés, Preeminencias de Uclés,* los primeros tomos del *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas* y los dos tomos de *El hombre físico, o anatomía humana físico-filosófica* (1800), que, con el *Viage estático,* en total, corresponden a los dieciséis primeros de la italiana *Idea dell'Universo.*

Entre los «Manuscritos enviados a Madrid para su impresión» está «la presente *BJE»,* según confesión del propio Hervás (*BJE* I, p. 277), la cual sufrió revisiones, fruto de algunos avatares que las distintas obras de Hervás iban teniendo con la censura, los cuales, sin embargo, son prudentemente omitidos por Hervás, como la pugna que libró con los filojansenistas, encabezados por Joaquín Lorenzo Villanueva y el ministro Eugenio de Llaguno.

El importante libro *Revolución religionaria y civil de los franceses en el año 1789: Sus causas morales y medios usados para efectuarla,* en el que Hervás sostiene que las causas de la Revolución Francesa no fueron económicas, sino de ideas, ha suscitado dudas respecto al año de su publicación. Creemos, como la mayoría de los críticos actuales, que la edición de este manuscrito fue hecha furtivamente en 1803 y vuelta a comercializar con distinta portada en 1807 con el título de *Causas de la Revolución de Francia en el año de 1789, y medios de que se han valido para efectuarla los enemigos de la Religión y del Estado. Obra escrita en Italia por el Abate D. — en carta que dirigió desde Roma a un respetable Ministro del Consejo de Castilla, amigo suyo*. Madrid [s.i.], 1807, 2 vols., 20 cm.

Finalmente Hervás describe en su autorreseña (*BJE* I, pp. 278-279) aquellos manuscritos suyos cuya publicación no creía posible, al menos en un tiempo previsible, ya por su temática, ya por su elevado coste, ya por considerarse perdidos.

¿Cuándo podemos decir que Hervás cerró la redacción de la *BJE* y sus *Apéndices*? Aunque dice «Hasta el presente año 1799 se han publicado...», sin embargo no habla de dos obras escritas ese año en ninguno de los apartados de obras impresas o manuscritas, la *Descripción del Archivo de la Corona de Aragón existente en la ciudad de Barcelona,* obrita de 40 pp., redactada en forma de carta dirigida al Ilustrísimo Señor don José Cistué, del Consejo y Cámara de Indias, fechada en Barcelona el 28 de febrero de 1799. El 10 de octubre de 1799 firma en Horcajo la *Noticia del Archivo General de la Militar Orden de Santiago existente en su convento de Uclés,* de 32 pp., también en forma de carta y dirigida al consejero de Indias, José Cistué. Ambas obritas serán impresas en un solo volumen en Cartagena en

[27] HERVÁS, *Escuela española de sordomudos o arte para enseñarles a escribir y hablar el idioma español,* Madrid, 1795, 2 vols., vol. I, p. 28.

1801, por Manuel Muñiz. Se deduce que Hervás[28], quien dice de sí mismo «Volvió a España en el presente año 1799», cerró muy al principio de 1799 su autorretrato de la *BJE*, aunque en otros autores aporta datos posteriores, como de su amigo sevillano, Juan de Osuna (n.º 175), de quien dice: «Se imprime un sermón del señor Ossuna, predicado el día de S. Pedro el 1799, en la catedral de Córdoba» o de Juan Francisco Masdeu (n.º 140): «Volvió a España en el presente año 1799».

Debemos manifestar ciertas dudas y casi descartar como obra de Hervás la traducción de la *Historia eclesiástica, escrita en francés por el Abad Berault-Bercastel..., traducida en castellano y aumentada con notas por lo perteneciente a España,* Madrid, 1798-1808, la cual ha sido atribuida a Hervás por Ramón Caballero Diosdado y por Fermín Caballero[29], incluso recientemente por H. de la Campa[30], pero ya Enrique del Portillo demostró que no fue obra de Hervás, y dice: «Tenemos noticia de un trabajo interrumpido del P. Francisco Cabrera (1724-1799)»[31]. El abate manchego nunca alude a esa obra en su correspondencia, hecho poco explicable en una empresa literaria de tanto trabajo.

En efecto, Hervás al hablar de los manuscritos del P. Cabrera (n.º 34, fallecido en Huesca en abril de 1799) dice: «El señor Cabrera escribió y ha enviado a Madrid cuatro tomos de *Historia eclesiástica,* que había formado valiéndose de la *Historia eclesiástica de Ber-Castel*, y por motivo de indisposición en la vista no ha podido continuar esta obra, que debía constar de 24 tomos».

La confusión reside, en todo caso, en que Hervás solamente redactó una *Continuación a la Historia eclesiástica* de Berault-Bercastel, la cual había llegado hasta 1721 y Hervás se propuso continuarla hasta 1810, pero no la concluyó porque murió en 1809. Evidentemente, Hervás aprovechó mucho del material acopiado con motivo de la redacción de las *Causas de la Revolución Francesa*[32]. Como Hervás recoge en su *BJE* la producción literaria propia hasta 1799, creemos que no se le podía escapar la reseña de una obra de 24 volúmenes, de los cuales el primero se había publicado en 1798.

De la Campa resume los variados juicios que se han emitido sobre la labor intelectual de Hervás, como el ya citado de W. von Humboldt, quien, aun admi-

---

[28] En Roma lo encuentra el inquisidor Nicolás Rodríguez Laso el 30 de diciembre de 1788: «Comí en casa de García [Miguel García, jesuita, *BJE,* I, pp. 245-246], y allí hablé con el abate Hervás de su obra que va publicando; y, con motivo de haber vivido algunos años en Cesena, me informó de la casa y familia del papa». Laso y Hervás volverán a juntarse el 5.1.1789, cuando el ex jesuita le enseñe el que fuera Colegio Romano de la Compañía, lamentando que la biblioteca se hallara abandonada (*Diario en el viage,* pp. 525-526).

Hervás vivió protegido por los marqueses de Ghini en Cesena, aproximadamente, desde 1774 hasta 1784, pasando poco después a Roma. Como sabemos Cesena, que tenía fama de antijesuítica, fue muy importante para Hervás, porque allí imprimió todos los 21 tomos de sus obras italianas (*Idea dell' Universo*) y porque allí intimó con el futuro papa Pío VII, también natural de esta ciudad, quien lo protegerá en los últimos años de su vida y lo nombrará su bibliotecario.

[29] Fermín Caballero (*El abate*, pp. 131-133) incluso descubre la autoría en el estilo: «Si el P. Caballero no hubiera atestiguado esta voluminosa traducción de Hervás, dirían que era suya el estilo, el gusto y el género de erudición que en ella se advierte, especialmente en las adiciones y notas».

[30] «En su labor traductora, enfocada a formar al pueblo español, tradujo y publicó, *Historia de la Iglesia* (25 vols.) del abate Berault; si bien, la creatividad de Hervás le hizo agregar elementos españoles que el autor francés no había tratado: al tomo I añadió 103 páginas y al tomo II, 59; otras adiciones a los restantes tomos no fueron incluidas» (*DHCJ,* vol. II).

[31] Enrique del PORTILLO, «Lorenzo Hervás», en *Razón y Fe,* XXXII. Año 1912, pp. 21-28.

[32] PORTILLO, *Razón y Fe,* XXXII. Año 1912, pp. 21-28.

rando su saber y laboriosidad, lo juzga falto de método. Ciertamente, su extensa producción (unos ciento cincuenta tomos) no llega a la perfección, pero con ella Hervás hizo de su vida un servicio a los demás, procurando ayudar al cultivo de la fe, puesta en diálogo con la cultura. En su deseo de socorrer a los pobres, dejó en su testamento pormenorizado el destino de sus ingresos como escritor con este orden: construcción de casas en Horcajo para los que vivían en cuevas; pago de la escuela para niños y niñas; y para los pobres huérfanos[33].

No deja de llamarnos la atención que Hervás, admirador de la inteligencia donde quiera que se escondiese, fuese uno de los pocos lectores confesos de Baltasar Gracián en el siglo XVIII, hasta entre los mismos jesuitas, dadas sus desavenencias con la Compañía al final de su vida. El abate manchego conocía las obras del jesuita Baltasar Gracián e incluso deseaba continuar alguna obra suya, según lo que dice en el *Viaje estático al mundo planetario,* al hablar de un libro, que destruyó el mismo Hervás, titulado *Visita a la tierra o tratado sobre las preocupaciones de la sociedad civil*:

> «Yo tenía presente la visita que a Critilo y Andrenio hizo hacer el jesuita Gracián en su *Criticón*, en que, aunque intentó medio ocultar su jesuitismo, dejó de decir por política jesuítica lo mucho que observó, creyendo que ésta no permitía su publicación. Juzgué que los nuevos derechos que ha recobrado la humanidad me daría libertad para publicar lo que Gracián ocultó en el silencio»[34].

En resumen, en su *BJE* Hervás sólo nos da fríos datos autobiográficos, indiscutibles, que no nos dejan profundizar en su manera de ser y no nos permiten poner paz entre los dos magníficos biógrafos de Hervás (Fermín Caballero y E. del Portillo), que están bastante en desacuerdo al respecto. Comenta Portillo: «Fermín Caballero (*El abate Hervás,* pp. 174-197) intentó hacer un retrato de las facultades morales e intelectuales de Lorenzo Hervás de modo tan desgraciado que casi el ex jesuita aparece progresista»[35]. El simple hecho de que Hervás se autopresentase asépticamente demuestra que no era ni tan progresista como dice Fermín Caballero, ni tan retrógrado como afirma Javier Herrero[36] ni sugiere el padre Portillo, quien, por otro lado, se esfuerza en negar el «espíritu tradicionalista» en los escritos de Hervás. PORTILLO, *Razón y Fe,* XXXI (1911), pp. 24-34.

[33] H. de la CAMPA, «Hervás y Panduro, Lorenzo». Sin embargo, no se pudieron cumplir los deseos caritativos del abate, porque su aventura editorial en España se saldó con un déficit de más de 142.000 reales. Vid. Julián MARTÍNEZ LÓPEZ, *Escritos inéditos,* p. 58.

[34] HERVÁS, *Viage estático al Mundo planetario, en que se observan el mecanismo y los principales fenómenos del cielo, se indagan sus causas físicas y se demuestran la existencia de Dios y sus admirables atributos,* Madrid, Aznar, 1793-1794, 4 vols., vol. II, pp. 288-290.

[35] PORTILLO, «Lorenzo Hervás», en *Razón y Fe,* XXVII (1911), p. 184.

[36] Javier HERRERO, *Los orígenes del pensamiento reaccionario español*, pp. 151-181.

PARTE SEGUNDA:
LOS APÉNDICES DE LA *BIBLIOTECA JESUÍTICO-ESPAÑOLA* DE HERVÁS Y SU UTILIDAD

1. DESCRIPCIÓN DE LA *BIBLIOTECA JESUÍTICO-ESPAÑOLA* Y DE SUS *APÉNDICES*

Valga la más reciente descripción del manuscrito que hizo Moreno Iturralde, quien sigue a García Goldáraz:

> «En el Archivo de Loyola se conserva todavía inédito un precioso manuscrito del Padre Lorenzo Hervás y Panduro, escrito en el destierro de Italia durante la supresión de la Compañía de Jesús, a la que había pertenecido.
>
> Se trata de la *Biblioteca jesuítica española* [*BJE*], que consta de dos tomos en folio. Comienza con el reinado de Carlos III de España y acaba en su primera redacción de 1793 y sus adiciones llegan hasta el 1799.
>
> La obra comprende cuatro catálogos y dos apéndices. El primer Catálogo ocupa todo el primer tomo sobre escritores jesuitas españoles y americanos que entre 1759 a 1799 imprimieron algo.
>
> En el segundo tomo están los tres catálogos restantes y los dos apéndices:
>
> Catálogo 2°. Escritores jesuitas españoles y americanos que dentro de estos mismos años escribieron sus obras pero que no las publicaron.
>
> Catálogo 3°. Escritores jesuitas portugueses que imprimieron algo o dejaron inédita alguna obra durante sus años de destierro.
>
> Catálogo 4°. Escritores jesuitas de obras impresas o inéditas, extranjeros, pero que, domiciliados en España, murieron antes de 1767 o salieron expulsados juntamente de España con los españoles.
>
> Apéndice 1°. Catálogo de manuscritos españoles y portugueses existentes en siete bibliotecas insignes de Roma, que son las siguientes: I, Angélica; II, Barberini; III, Casanatense; IV, Corsini; V, Jesuítica; VI, Vallicelliana; VII, Zelada.
>
> Apéndice 2.º. Códices de colecciones canónicas españolas que hay en las bibliotecas de Roma. Está dividido en cuatro párrafos y en cada uno se trata de los códices canónicos españoles conservados: I, en la Biblioteca Vaticana; II,

> Vallicelliana; III, Angélica; IV, los manuscritos de J. B. Pérez, después obispo de Segorbe, que monseñor Gaspar Quiroga envió al papa Gregorio XIII para la corrección del decreto de Graciano y existen en su original o en copias en las bibliotecas Vaticana, Vallicelliana y Corsini»[37].

En el tomo I de la *BJE* dimos a la luz en 2007 los cuatro Catálogos y ahora publicamos los dos Apéndices. El primero de los estudiosos que habló de la *BJE* fue Fermín Caballero en 1868, sin haberla localizado, salvo en una pequeña parte, el Apéndice I (Catálogo de manuscritos). Así distingue, basándose en «apuntaciones autógrafas»:

> «XII. *Biblioteca jesuítica española de escritores que han florecido por siete lustros: estos empiezan desde el año de 1759, primero del reinado del Augusto Rey Católico Carlos III, y acaban en el año de 1793.* Dos volúmenes en folio.
>
> Resulta de apuntaciones autógrafas que esta obra tenía fecha en Roma año de 1794; que envió los dos tomos a Madrid en 1799; que existían en casa del librero Ranz años después; y que posteriormente Hervás fue añadiendo por notas los escritores que publicaron trabajos después de 1793. Desgraciadamente es una de las obras cuyo paradero ignoro, y que no sé si hemos perdido por completo, o si habrá servido para alguna de las de su género, que posteriormente han aparecido publicadas en el extranjero»[38].

Fermín Caballero describe como obra autónoma e independiente los *Índices o Catálogos de manuscritos* o *Apéndices de la BJE*, iniciando así la costumbre de todos los críticos posteriores de separar dos escritos que Hervás quiso siempre unir desde el punto de vista bibliográfico, al extremo de que en el tomo II de la *BJE* pensaba incluir tres Catálogos de jesuitas expulsos y los dos Apéndices que ahora publicamos:

> «XIII. *Catálogo de manuscritos de escritores españoles y portugueses, existentes en siete bibliotecas insignes de Roma, que son las siguientes: I Angélica, II Barberini, III Casanatense, IV Corsini, V Jesuítica, VI Vallicellana, VII Zelada.*
>
> Creía yo perdida esta obra con la precedente [la de los Catálogos de jesuitas, incluida por nosotros en la *BJE* I], a que parecía aneja; pero por fortuna no ha desaparecido. De tres códices he llegado a tener noticia, y dos de ellos están entre nosotros y he podido verlos. Existe uno entre los manuscritos de la Biblioteca Nacional, Ee-212 [actualmente, ms. 13459], tomo en folio pasta, de buena letra moderna, que se ha tenido y citado hasta aquí como de autor *anónimo;* pero que, reconocido por mí, he comprobado ser una copia del trabajo de Hervás. Consta, de sus papeles autógrafos, que al segundo tomo de su *Biblioteca jesuítica* le puso una preciosa adición con estas palabras: «Apéndice con siete catálogos de toda clase de escritos españoles de manuscritos que hay en siete bibliotecas insignes de esta ciudad de Roma». Igualmente lo atestigua el P. Caballero en el

[37] José Ignacio MORENO ITURRALDE, *Hervás y Panduro, ilustrado español*, Cuenca, Publicaciones de la Excelentísima Diputación Provincial de Cuenca, 1992, pp. 93-94. C. GARCÍA GOLDÁRAZ, «Un discurso inédito...», pp. 145-146.

[38] Fermín CABALLERO, *Abate Hervás,* p. 151. Alusión al posible plagio de Diosdado Caballero (*Bibliothecae*).

lugar copiado. Por último, asegura la exactitud de mi aserto el tenor mismo del códice a que me refiero.

De la *Introducción* que le precede, se deduce que Hervás pensó ejecutar más ampliamente este trabajo, valiéndose de los ex-jesuitas españoles que le acompañaban en Roma capaces de esta tarea, y que la desempeñarían con un módico auxilio [económico]. Así se lo propuso, en una carta atenta, al bibliotecario de S. M., D. Francisco Pérez Bayer, que no le dio respuesta; en cuya virtud emprendió por sí mismo la obra, ansioso de que los literatos españoles conociesen el gran caudal de originales castellanos y portugueses allí conservados y, teniendo noticia de ellos, pudieran utilizarlos consultándolos o haciéndolos copiar.

Expresa que no comprendió en sus *catálogos* la Biblioteca Vaticana, más rica que todas, por haber publicado [Bernardo de] Montfaucon aquellas preciosidades; y, hablando de la biblioteca del Colegio Romano, dice que tenía sobre ella *alguna inspección:* como que vivía en dicho Colegio, y era bibliotecario de Pío VII en la Quirinal[39].

La fecha de estos catálogos corresponde a los años de 1793 y 1794, aunque no vinieron a Madrid hasta 1799, como *Apéndice* a la *Biblioteca jesuítica española.* Entonces debió sacarse esta copia para la Biblioteca Nacional, aunque nada se dice de dónde se tomó, cuándo, ni quién fuese el autor, ni el que prestó el original.

Otra copia tiene en su librería el Sr. D. Vicente la Fuente, catedrático de disciplina eclesiástica de la Universidad Central[40], que le sacaron en Roma, hacia 1865[41], del códice hervasino que existe en la Biblioteca del Colegio Romano. Es un tomo folio pasta, con este tejuelo: *Herras (Hervás)- Manuscritos-Españoles en las Bibliotecas de Roma.* Es de peor letra y menos correcta que la de la Nacional; pero está más completa, por tener al fin, desde la página 199, una noticia de los «Códices, que de colecciones canónico-españolas, hay en las bibliotecas de Roma». En el preámbulo de esta adición [*Apéndice* II] se refiere el autor al IV volumen de la *Historia de la vida del hombre*, nuevo comprobante de que es Hervás quien escribe.

Con ser ligerísima la noticia que el Abate da de cada uno de los manuscritos inclusos en sus índices, prestó un servicio eminente a nuestra literatura, que pocos han utilizado, ignorándose que fuera obra suya. Mayor habría sido el fruto de sus afanes, a darle [Pérez Bayer] la pequeña ayuda que propuso; ¡cuál no se-

[39] Precisar que cuando Hervás redactó la *BJE* y sus *Apéndices* residía en el Colegio Romano, pero no era bibliotecario de la Vaticana, sino que tardará más de diez años en serlo (1802).

[40] Vicente Lafuente y Condón (Calatayud, 1816 - Madrid, 1889), historiador, bibliógrafo, periodista y escritor costumbrista español. Estudió filosofía en la Universidad de Zaragoza (1831) y Teología y Leyes en Alcalá (1834-1841). Catedrático de Derecho Canónico en la Universidad de Salamanca (1852-1858) y de Disciplina e Historia de la Iglesia en la de Madrid desde 1858. Rector de la Universidad de Madrid entre 1875 y 1877. Miembro de las Academias de la Historia (1861) y Ciencias Morales (1875). Es autor de numerosísimos libros, entre los que destacan *Catálogo de los libros manuscritos de la Universidad de Salamanca* (1855); *Historia eclesiástica de España* (1863); *La pluralidad de cultos y sus inconvenientes* (1865); *Historia de las universidades de España* (1884); *Historia de las sociedades secretas* (1870-1871). No confundir con el también historiador, el leonés Modesto Lafuente (1806-1866), quien es recordado por su monumental *Historia General de España* (1850—1867) en veintinueve volúmenes, que continuó Juan Valera. Considerada la obra paradigmática de la historiografía liberal española del ochocientos, supuso la superación definitiva de la antigua historia de Juan de Mariana y, por su gran difusión, contribuyó activamente a la creación de la conciencia nacional española.

[41] Este ms., conservado actualmente en la biblioteca de la Real Academia de la Lengua (Madrid), será aludido en lo sucesivo simplemente como RAE, ms. 196.

ria el encono que con los ex-jesuitas se tenía, cuando un hombre tan generoso y tan sabio como [Pérez] Bayer, el compañero del P. Burriel en Toledo, no se dignó contestar a la carta de Hervás!

Ofrécese en la *Introducción* de estas copias un índice alfabético de nombres de autores contenidos en los *catálogos,* que no llegó a ponerse[42]. Del contexto de este preámbulo parece deducirse, que se redactó por separado de la *Biblioteca jesuítica,* y como dispuesto a darse aisladamente a la estampa: ¡ojalá se publicase!»[43].

Sin embargo, quien nos da una descripción y valoración ajustadas de la *BJE* de Hervás es el P. Enrique del Portillo (1909), hecha con gran cariño («Conservamos además copia de gran parte de la *BJE*. De la copia me he servido por no estropear más el original»[44]), que insertamos:

«3. Una de las obras que Fermín Caballero, en la biografía de Hervás, sospechó perdida o aprovechada por otros, sin honra de su autor, es la *Biblioteca jesuítico-española.* A ambas sospechas responde en sus apuntes el P. Uriarte, S. J.: «Ni lo uno, ni lo otro. Conservámosla original bastante afiligranada ya por la polilla y no poco estropeada de la humedad y aun del barro, que todavía conserva, a consecuencia del entierro a que hubo que acudir en cierta ocasión para librarla de manos rapaces. Tampoco ha servido hasta ahora más que para alguno que otro artículo, muy raro, que ha salido copiado de ella, así en el extranjero como en España, y podemos y debemos asegurar que, a pesar de las malignas insinuaciones del biógrafo [Fermín Caballero] (páginas 151-153), no la utilizó Caballero [P. Diosdado] para ninguno de sus *Suplementos».* Cfr. además el *Catálogo razonado de obras anónimas y seudónimas* del mismo P. Uriarte (I, 69), obra en que, naturalmente, utilizó no poco la *Biblioteca* de Hervás. La *Biblioteca jesuítico-española* consta de dos tomos en folio, y no cede en mérito, diligencia y puntualidad a ninguna de las de su tiempo, ni de las anteriores y posteriores[45]. Comienza con el reinado de Carlos III en España y acaba de primera mano en el año 1793, aunque lleva también numerosas adiciones hasta el de 1799».

Portillo, después de elogiar la *BJE*, propiamente dicha (la de los Catálogos de escritores jesuitas), es bastante aséptico respecto a los *Apéndices:*

«Apéndice 1.°. Catálogos de manuscritos de escritores españoles y portugueses existentes en siete bibliotecas insignes de Roma, que son las siguientes: I Angélica, II Barberini, III Casanatense, IV Corsini, V Jesuítica, VI Vallicellana, VII Zelada[46]. Es una lista de escritos de autores, no sólo españoles y portugueses, según el título, sino también, según advierte la introducción, de algunos otros que tratan de España, dispuesta por orden alfabético de autores o de la palabra prin-

[42] Este índice, que afecta sólo al Apéndice I, nosotros lo ponemos al final del presente libro, junto al resto de los índices.

[43] Fermín CABALLERO, *Abate Hervás,* p. 157.

[44] Enrique del PORTILLO, «Lorenzo Hervás», en *Razón y Fe,* vol. XXXII (1912), p. 18.

[45] Enrique del PORTILLO, «Lorenzo Hervás», en *Razón y Fe,* vol. XXXII (1912), p. 17.

[46] «La séptima, pues de las anteriores no puede caber duda, es la biblioteca del Eminentísimo Cardenal Zelada, Secretario de Estado de Pío VI, Penitenciario Mayor y Prefecto de la Biblioteca Vaticana» (Nota de Portillo).

cipal de la portada, cuando es anónima la obra. Hácense, de vez en cuando, aclaraciones sobre los diversos autores, frecuentes citas a Nicolás Antonio y otros escritores de *Bibliotecas* y, en cada obra, está siempre notada la signatura correspondiente[47]. Un índice alfabético facilita notablemente el manejo de este primer *Apéndice*[48].

Apéndice 2.°. «Códices, que de colecciones canónico-españolas hai en las Bibliotecas de Roma»[49]. Esta dividido en cuatro párrafos y en cada uno, con bastante extensión, se trata de los dichos códices canónicos conservados en la Biblioteca Vaticana, Vallicellana, Angélica, y, por ultimo, de los *manuscritos de Juan Bautista Pérez, que Monseñor Gaspar Quiroga envió al Papa Gregorio XIII para la corrección del Decreto de Graciano*. Tal es la *Biblioteca jesuítico-española*, que nadie hasta ahora ha descrito con alguna distinción»[50].

Después de esta magnífica descripción del P. Portillo, poco podía añadir el P. Zarco Cuevas, quien se limita a recoger las explicaciones de los PP. Uriarte y Portillo y sus discrepancias con Fermín Caballero, sin haber visto los manuscritos, lo cual le induce a ciertas apreciaciones gratuitas. Lo que no tiene justificación catalográfica es que el P. Zarco, después de contabilizar los dos *Apéndices,* dentro de la *BJE*, los describa como obras separadas en su enumeración (invirtiendo, además, el orden dado por Hervás), con el numero 84, *Códices que de colecciones canónico-españolas hay en las bibliotecas de Roma,* y con el número 85, *Catálogo de manuscritos de escritores españoles y portugueses, existentes en siete bibliotecas insignes de Roma, que son las siguientes: I. Angélica, II Barberini, III Casanatense, IV Corsini, V Jesuítica, VI Vallicellana, VII Zelada.*

De esta manera se contradice la voluntad de Hervás de unir las partes de este trabajo bio-bibliográfico y se pone confusión en la copiosa producción literaria del abate manchego.

De la imprecisión que todavía rodea el manuscrito de la *BJE*, es indicio la reciente (1986) reseña de Aguilar Piñal en su conocida *Bibliografía de escritores españoles del siglo XVIII,* donde se describe el manuscrito de la siguiente manera, desconociendo los originales y las copias del Archivo Histórico de Loyola: «*Biblioteca jesuítico-española de escritores que han florecido por siete lustros: estos empiezan desde el año de 1759, primero del reinado del Augusto Rei Católico Carlos III, y acaban en el año de 1793*. 2 vols. en 4.°. —En los archivos de la provincia de Toledo, de la Compañía de Jesús, según Backer-Sommervogel, IV, col. 324».

No menos imprecisa que entusiasta es la alusión que encontramos en la última tesis doctoral publicada, con bastantes errores, sobre Hervás por Moreno

[47] En la introducción de este Apéndice I se habla de la carta que el autor escribió a Pérez Bayer, y a la que no tuvo respuesta (PORTILLO, *Razón y Fe*, XXV, p. 288). En la misma Hervás explica, además, la diligencia y trabajo empleado en la obra. Hacia el fin, sobre la Biblioteca Vallicelliana, dice: «Esta biblioteca contiene un tesoro de manuscritos pertenecientes a la historia eclesiástica de España: los manuscritos de las demás bibliotecas pertenecen a diversos ramos de literatura, entre los que el teológico es el más abundante» (HERVÁS, *BJE,* II, p. 153).

[48] Enrique del PORTILLO, «Lorenzo Hervás», *Razón y Fe,* vol. XXXII (1912), p. 19.

[49] Portillo dice: «Afirma Caballero (*El abate Hervás*, pág. 155) que de este primer *Apéndice* hay copia en la Biblioteca Nacional. No ha sido posible dar con ella». En efecto, actualmente tiene la signatura Ms 13.459, con una nota autógrafa de Fermín Caballero, certificando la autoría de Hervás.

[50] Enrique del PORTILLO, «Lorenzo Hervás», *Razón y Fe,* vol. XXXII (1912), pp. 17-20.

Iturralde: «Sus afirmaciones (sic, aficiones) bibliográficas engendraron la *Biblioteca jesuítico-española* y el *Catálogo de manuscritos españoles y portugueses en Roma*, que responde a un concepto modernísimo y aún vigente de la investigación filológica»[51]. Más adelante se limita a transcribir la descripción de García Goldáraz, arriba citada[52].

En primer lugar, señalar una manipulación, fundamentalmente jesuítica, de la *BJE* de Hervás. El padre Portillo escribe: «La primera redacción de la obra quedó terminada en abril de 1794, pues en la última hoja del segundo tomo escribió el autor, con fecha 2 de abril de 1794, la dirección del duque de Montemar [exactamente: «Manuscritos de don Lorenzo Hervás para el Excmo. Señor duque de Montemar. Roma, 2 de abril 1792», fol. 238], a quien solía enviar sus manuscritos, una vez terminados», pero Portillo se calla que tachada en el mismo folio, con letra de Hervás, aparece la dedicatoria: «Al Excmo. Señor Duque de la Alcudia, Primer Secretario de Estado, Capitán General», que eran los títulos más relevantes que en 1794 tenía Manuel Godoy, antes de que en 1795 obtuviese el de «Príncipe de la Paz». Evidentemente los jesuitas participaron en el odio posterior del clero contra Godoy, pero no era el caso de Hervás cuando redactaba la *BJE,* pues, incluso, le pidió ayuda contra la persecución a que estaba sometido por parte de los filojansenistas madrileños, capitaneados por Joaquín Lorenzo de Villanueva y el ministro Eugenio de Llaguno[53].

Respecto a la localización actual de los manuscritos de la *BJE* debemos hacer algunas aclaraciones. Los cuatro catálogos de la *«Biblioteca jesuítico-española* de escritores que han florecido por siete lustros desde el año 1759, principio del reinado del Augusto Rei Católico Carlos III, y acaban en el año 1793», se conservan originales en dos tomos manuscritos de Hervás, muy deteriorados, en el Archivo Histórico de Loyola (AHL, Caja 06, n.º 01). Como dice Portillo, el *Catálogo* I, de escritores con obra impresa, ocupa todo el volumen I (199 folios). En el volumen II, además de los dos *Apéndices*, van los otros tres catálogos de escritores: *Catálogo* 2.°. Escritores jesuitas españoles y americanos que dentro del mismo plazo escribieron sus obras, pero dejándolas inéditas (folios 1-65 vto.). *Catalogo* 3.° Escritores jesuitas portugueses que imprimieron o dejaron inédita alguna obra durante los años de su destierro (folios 66- 86 vto.). *Catálogo* 4.°. Escritores jesuitas de obras impresas o inéditas, extranjeros, pero que, domiciliados en España, murieron antes de 1767 o salieron extrañados con los españoles (folios 87-92 vto.). Cada uno de los cuatro catálogos de la *BJE* lleva un pequeño prólogo, aunque el del catálogo I, sin duda el más interesante, esta perdido por deterioro.

En el mismo Archivo de Loyola se conserva una copia mecanografiada de los dos volúmenes y una copia manuscrita del volumen primero (el del Catálogo I, «de escritores con obra impresa»), con la signatura Caja 07, n.º 01. En la Biblioteca dell' Istituto Storico della Compagnia di Gesù de Roma (IHSI) se conserva otra copia mecanografiada de los dos volúmenes con la signatura A.C.41.C.10, muy

[51] José Ignacio MORENO ITURRALDE, *Hervás y Panduro, ilustrado español,* p. 81.
[52] *Ibídem,* p. 93.
[53] ASTORGANO ABAJO, «Joaquín Lorenzo Villanueva y los jesuitas», pp. 185-196.

presumiblemente (casi seguro después de cotejarlas) hecha al mismo tiempo que la mecanografiada de Loyola, pues ésta no es la copia mecanográfica primera, sino un calco.

Respecto a los dos *Apéndices*, tanto el *Apéndice* I (Catálogos de manuscritos de escritores españoles y portugueses existentes en siete bibliotecas insignes de Roma, que son las siguientes: I Angélica, II Barberini, III Casanatense, IV Corsini, V Jesuítica, VI Vallicellana, VII Zelada), como el *Apéndice* II («Códices, que de colecciones canónico-españolas hai en las Bibliotecas de Roma») los originales están incluidos en el tomo II del manuscrito original de la *BJE* en el AHL, por lo que también han sufrido deterioro, aunque en menor medida que el tomo I. En el original de Loyola el *Apéndice* I ocupa desde el folio 93 al 201 vto. y el *Apéndice* II se extiende desde el folio 202 hasta el 231 vto. Desde el folio 232 hasta el 238 va el «Índice de los nombres y personas, y de cosas notables, que se citan en los antecedentes catálogos de las Bibliotecas Romanas, Angélica, Barberini, Casanatense, Corsini, Jesuítica, Vallicellana y Zelada». Cierra el tomo II, el folio 232 con la dedicatoria a Godoy. Lógicamente tiene la signatura Caja 06, n.º 01 de toda la *BJE*.

En el mismo Archivo de Loyola están mecanografiados los dos *Apéndices* (Caja 07, n.º 01) y manuscrito en libro del siglo XIX el *Apéndice* I (Catálogo de manuscritos de escritores españoles) con la signatura Caja 07, n.º 2.

Como ya sabemos, en la BNM se encuentra otro manuscrito del *Apéndice I* (Catálogo de manuscritos de escritores españoles), el ms. 13.459 (194 fols., 30 cm.), datable hacia 1800, con letra de copista, muy clara, papel y encuadernación en perfecto estado (quizá la copia destinada para el posible impresor, aunque nos hace dudar el hecho de que no contenga el «Índice de los nombres y personas, y de cosas notables, que se citan en los antecedentes catálogos...»), descrito por Fermín Caballero («Existe uno entre los manuscritos de la Biblioteca Nacional, Ee-212, tomo en folio pasta, de buena letra moderna»), al que le puso una «nota bibliográfica», bastante superflua:

> «Nota Bibliográfica [de Fermín Caballero].
>
> Este códice, con siete catálogos de los manuscritos españoles que había en siete bibliotecas insignes de Roma, se ha tenido y citado como anónimo, pero es indudablemente obra del laboriosísimo ex jesuita, abate don Lorenzo Hervás y Panduro, que lo puso por *Apéndice* al segundo tomo de su *Biblioteca jesuítica*, también inédita.
>
> Las pruebas de que este trabajo es de Hervás son la siguientes:
>
> Primera. Porque así lo aseguran notas autógrafas suyas que he visto, y la correspondencia que siguió con el librero de Madrid, D. Elías Ranz, donde se cita el manuscrito con estas textuales palabras: «*Apéndice con siete catálogos de toda clase de escritores españoles de manuscritos que hay en siete bibliotecas insignes de esta ciudad de Roma».*
>
> Segunda. Porque lo confirma el colega y amigo del autor, el padre Ramón Diosdado Caballero, en su *Suplementa* a la *Biblioteca de escritores jesuitas, Romae 1814-1816*, en estos términos: *«Recensentur etiam in hac Bibliotheca* [la de Hervás], *mss. omnia auctorum hispanorum quae asservantur in publicis bibliothecis romanis».*

> Y tercera. Porque, siendo Hervás bibliotecario del papa Pío VII en la del Colegio Romano pone, al hablar de ella, en la plana quinta de la *Introducción* de este códice: «Sobre la que yo tengo alguna inspección»[54].
>
> Hizo Hervás estos catálogos por los años 1793 y 1794, y en el 1799 los envió al librero Ranz, como los dos tomos de la *Biblioteca jesuítica*, que no llegaron a imprimirse.
>
> Madrid, 17 de diciembre de 1867.
>
> Fermín Caballero [rúbrica]»[55].

Al año siguiente, en su *El abate Hervás* (p. 157), concretará algo la fecha de esta copia: «La fecha de estos catálogos corresponde a los años de 1793 y 1794, aunque no vinieron a Madrid hasta 1799, como *Apéndice* a la *Biblioteca jesuítica española.* Entonces debió sacarse esta copia para la Biblioteca Nacional, aunque nada se dice de dónde se tomó, cuándo, ni quién fuese el autor, ni el que prestó el original».

Lo que parece cierto es que, a juzgar por el número de copias, a finales del reinado de Isabel II hubo especial interés por estos Apéndices de la *BJE*, pues el manuscrito que perteneció a don Vicente Lafuente, y se encuentra actualmente en la Academia Española (Manuscrito M. 196, 230 fols.), fue mandado copiar «en Roma, hacia 1865, del códice hervasiano que existe en la Biblioteca del Colegio Romano»[56]. Es un tomo, folio, pasta, con este tejuelo: *Herras (sic Hervás)- Manuscritos-Españoles en las Bibliotecas de Roma.* Es de peor letra y menos correcta que la copia de la Biblioteca Nacional, pero está más completo, por incluir el *Apéndice* II desde el folio 199 hasta el 230[57].

Respecto al *Apéndice* II (Códices de Colecciones canónico españolas en bibliotecas romanas), fue editado por el P. Carlos García Goldáraz en *Cuadernos de trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*. Tomo XI (1961), pp. 143-224.

En la introducción al volumen II de la *BJE*, Hervás alude a la técnica que se vió obligado a utilizar para interrelacionar los distintos catálogos:

> «Al formar este catálogo, que es el segundo de la *Biblioteca*, he adquirido noticia de algunos escritores españoles, que pertenecen al primer volumen, o al

[54] Hervás no era bibliotecario del papa a principios de la década de 1790-1800 cuando redactaba la *BJE,* ni necesitaba ninguna recomendación para registrar a su gusto la biblioteca del Colegio Romano, porque habitaba en el mismo y lo enseñaba a los forasteros que deseaban visitarlo, como lo hizo con el inquisidor Nicolás Rodríguez Laso el 5 de enero de 1789. Vid. N. R. LASO, *Diario en el viage*, p. 530.

[55] BNM, *Manuscrito* 13459, f. 1.

[56] Fermín CABALLERO, *Abate Hervás,* p. 157. También es significativa de este interés la carta que el P. Andrés Artola (Tafalla, 1818-Oña, 1887), superior y biógrafo, escribió al P. Provincial desde Loyola el 21 de octubre de 1855, cuando era profesor de moral, ministro y socio del maestro de novicios en el Colegio de Misiones de Loyola. En esa carta, le describe al P. Provincial la rica documentación existente en Loyola, apetecida por historiadores jesuíticos de toda Europa. Se opone a que la Provincia de España se desprenda de ningún manuscrito y se pregunta: «Ahora que han venido tantos materiales a manos de españoles, ¿se han de declarar incapaces de utilizarlos?» (AHL, *Escritos de jesuitas del siglo XVIII,* Caja 07, n.º 01).

[57] Fermín CABALLERO, *Abate Hervás,* p. 156.

> antecedente catálogo; y, porque en éste, por haberlo enviado a Madrid, medio año ha, para que se imprimiera, no los puedo introducir, los pondré en el catálogo segundo de la biblioteca, que es el primero de este volumen; y [para que] el lector de ellos tenga noticia preventiva [se la daré] antes de empezar dicho catálogo segundo, notando los nombres y apellidos de dichos escritores pertenecientes al primer catálogo o volumen» (*BHE* I, p. 565).

Estos desfases y descoordinación eran comprensibles teniendo en cuenta el tiempo revolucionario en que fue redactada la *Biblioteca jesuítico-española* (1793-1794). Si bien Hervás fue añadiendo datos a su *BJE* hasta 1799, parece que a mediados de ese año andaba de mano en mano entre sus amigos de Madrid, pues la *BJE* no estaba en poder de su destinatario, el consejero Tomás Bernad, en septiembre de 1799, según se deduce de la carta de éste, fechada en Madrid el 2 de septiembre de 1799[58].

En resumen, la *BJE* se redactó en plena época revolucionaria en la que casi todo el mundo sufrió una convulsión ideológica y patriótica, y Hervás no fue una excepción. La *BJE* y sus *Apendices* fueron compuestos en uno de los momentos de mayor conservadurismo de Hervás, inmediatamente antes de que en 1794, a petición del Consejero de Castilla D. Tomás Bernad, escriba la obra *Causas de la Revolución de Francia,* que es una toma de posición contra las nuevas ideas, y por la que ha podido ser situado a la cabeza del pensamiento reaccionario español[59], quizá exageradamente, sin considerar que dicha obra fue concebida de una manera apresurada y cuando Europa todavía creía posible vencer a los revolucionarios franceses (*BJE* I, p. 41).

Más difícil es enmarcar la *BJE* en el contexto literario de la obra completa de Hervás, es decir, de la mastodóntica enciclopedia *Ideal del Universo,* en versión italiana y española, porque nuestro polígrafo manchego tuvo múltiples intereses intelectuales y vitales solapados, que Enrique del Portillo resumió en tres momentos: aprender, enseñar y escribir, que se superponen entre sí.

Antonio Tovar hizo lo propio para contextualizar su edición moderna del *Catalogo delle Lingue* y hace unas reflexiones que pueden valer para encuadrar la *BJE*[60].

¿Cómo y cuándo tuvo Hervás la idea de escribir unos catálogos de manuscritos de temas hispano-portugueses encontrados en bibliotecas romanas? Parece innegable que no antes del 23 de septiembre de 1784, cuando pide permiso al embajador Azara para trasladarse a Roma «por tres meses», para poder investigar temas lingüísticos en las bibliotecas romanas, como el mismo Hervás confiesa en la «Introducción» al Apéndice I:

> «Mi venida a esta ciudad de Roma y mi establecimiento en ella no tuvieron otro fin que el de poder aprovecharme del tesoro de sus muchas y excelentes bibliotecas; y apenas empecé a observarlas cuando advertí que en ellas se depositaba, de escritores españoles, muchedumbre de preciosos manuscritos, cuya noti-

[58] HERVÁS, *Cartas,* BNM, ms. 22996, f. 146. PORTILLO, *Razón y Fe,* XXXI (1912), p. 18.

[59] Javier HERRERO, *Los orígenes del pensamiento reaccionario español,* pp. 151-180. Antonio TOVAR, *El lingüista español Lorenzo Hervás, I. Catalogo delle lingue,* Madrid, SGEL, 1986, p. 24.

[60] Antonio TOVAR, *El lingüista español Lorenzo Hervás,* pp. 21-28.

> cia utilísima a los literatos españoles se les ocultaba, porque no se había publicado ningún catálogo de los manuscritos».

Hasta ese año la enciclopedia *Idea del Universo* tiene una clara finalidad pedagógica destinada sucesivamente a públicos distintos, en un primer momento, al público español, después al italiano y, finalmente otra vez al español[61]. El hecho de que quisiera publicar la enciclopedia inicialmente en español parece ser prueba de su decisión primera de contribuir a la educación de sus compatriotas, aunque en un sentido moderno, dentro de la ortodoxia. No pudo publicarla en español, por el desinterés del Consejo de Castilla, dominado por Campomanes, quien no prestó la más mínima atención a la producción de los jesuitas expulsos hasta 1778, cuando surgió violentamente la polémica sobre la literatura española, encabezada por Llampillas. Y entonces, entre 1778 y 1787, en un plazo de nueve años, aparecieron en Cesena y en italiano los 21 volúmenes de su *Idea dell'Universo*[62].

A lo largo de 1782 y 1783, en el transcurso de la redacción de los últimos volúmenes de la parte pedagógica, en concreto los tomos XV y XVI, fue cuando se despertó su interés, cada vez más absorbente, por la lingüística. Los cinco volúmenes siguientes, XVII-XXI, estaban dedicados a las lenguas del mundo. Tovar se pregunta si los cinco volúmenes italianos sobre las lenguas del mundo formaban, en un plan definitivo, la terminación de la enciclopedia y por qué no publicó en español los seis volúmenes de la *Storia della Terra* (Vols. XI-XVI).

En el verano de 1785 Hervás, cuando hacía menos de un año que residía en Roma, intimó en esa ciudad con cuatro ex jesuitas apasionados del estudio en las bibliotecas: los extremeños Faustino Arévalo y Ramón Diosdado Caballero, y los valencianos Juan Andrés y Antonio Eximeno. Los dos valencianos eran amigos desde antes de la expulsión, según le comenta Juan Andrés a su hermano Carlos en la «Carta I, Mantua, 16 de mayo de 1786», al darle noticia de los españoles que trató en Roma:

> «En Roma ya te dije que paré en Casa de [Antonio] Eximeno, bien conocido aquí y ahí [...]. En la Biblioteca del Colegio Romano concurrí algunas veces con Diosdado, que estaba haciendo varias correcciones y adiciones a Don Nicolás Antonio, como creo haberte escrito. [...] Conocí entonces a Hervás, el autor de la obra de la *Idea del Universo*, de que ha impreso ya 17 ó 18 tomos[63], y todavía le quedan varios que imprimir; reside éste en Cesena, pero entonces se hallaba en Roma confiriendo, singularmente, con los de Propaganda, acerca de las lenguas, sobre que versan los tomos que ahora imprime»[64].

En la «Carta VI, Mantua, 8 de diciembre de 1785», confirma esa amistad con Eximeno, pues se alojó en su casa:

---

[61] ASTORGANO, «Floridablanca y el jesuita Hervás y Panduro, una relación respetuosa».

[62] Antonio TOVAR, *El lingüista español Lorenzo Hervás,* p. 22.

[63] El Tomo XVII es el célebre *Catalogo delle lingue,* que aunque la dedicatoria está firmada en Cesena en agosto de 1784, no apareció hasta 1785. En ese mismo año se publica el tomo XVIII, *Origine, formazione, mecanismo ed armonia degl'idiomi*.

[64] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia, Roma, Cartas familiares I,* Estudio introductorio y notas de Enrique Giménez López, Alicante, Universidad, 2004, pp. 204-206.

> «Heme ya en Roma, en donde, habiendo llegado la mañana del 19 de julio [de 1785], hallé al paisano D. Antonio Eximeno, que con amigable ansia me esperaba, y aquella misma mañana fuimos a la biblioteca de la Minerva, donde tuve el husto de ver a varios [ex jesuitas] españoles, que continuamente están estudiando en ella; pasamos después a la del Colegio Romano, y vi a varios otros»[65].

En concreto, Hervás («En la biblioteca Casanatense se formaba el índice de los manuscritos cuando yo, por favor de los bibliotecarios, que son religiosos dominicos, los observaba») dice que visitaba la Biblioteca de la Miverva o Casanatense, cuando no había concluido la confección de los cinco tomos de su índice. Teniendo en cuenta que éste se finalizó en 1788[66], el abate de Horcajo debió tomar las anotaciones para la elaboración de dicho catálogo antes de esa fecha.

Considerando que en el verano de 1785 Hervás estaba enfrascado en el reconocimiento de las bibliotecas romanas, es conjeturable que, desde el primer momento de su domiciliación en Roma, se hizo una idea de su riqueza archivística y empezó a recoger materiales, aunque la redacción de los Apéndices debe ser de principios de la década de 1790, pues en el tomo IV de la *Historia de la vida del nombre* trata del Derecho Canónico y al hablar de la Colección canónica hispana, dice que no se extenderá porque piensa hacerlo específicamente (alusión a la materia del Apéndice II)[67]. Teniendo en cuenta que dicho tomo IV formaba parte del tomo III, el cual estuvo retenido por los problemas con la censura derivada de la acusación ante la Inquisición de Madrid del tomo I, y no pudo ver la luz hasta 1794, pero que estaba preparado para la imprenta desde 1790, en ese año Hervás ya tenía pensado redactar el Apéndice II sobre las Colección canónica hispana.

En la carta de Lorenzo Hervás a su primo Antonio Panduro, fechada en Roma el 29 de abril de 1794, le dice: «Hoy he recibido la tuya de 30 de abril [1794]. Haces bien en dividir el tomo tercero [de *Historia de la vida del hombre*] en dos volúmenes. Por regla general, se debe procurar que no sean los tomos más pequeños que los primeros, pero no deben ser más grandes, pues entonces la pérdida [económica] sería cierta»[68].

El año que Hervás dio por concluida la *Idea dell'Universo* en italiano, Floridablanca le concedió la pensión doble, por resolución del 3 de julio de 1787[69]. Las relaciones del conquense con el gobierno madrileño pasaban por su mejor momento y el ex jesuita decidió contribuir a la renovación de los conocimientos de sus compatriotas, y llevar a la práctica el viejo deseo de publicar su enciclopedia en español, ampliada y corregida, lo cual le impulsó a traducir, refundiendo y ampliando lo ya publicado, en vez de continuar con nuevas secciones, en la *Idea dell'Universo* italiana.

---

[65] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* p. 345.

[66] El catálogo de la Biblioteca Casanatense fue publicado, en Roma entre 1761 y 1788 en 5 volúmenes, con el título de *Bibliothecae Casanatensis catalogus librorum typis impressorum.*

[67] HERVÁS, *Historia de la vida del nombre* o *Idea del universo bajo cuyo título se publicó en italiano,* tomo IV, Madrid, Imprenta de Villalpando, 1796; en el libro IV, capítulo V, dedicado al derecho canónico o eclesiástico, pp. 115-181.

[68] HERVÁS, *Cartas*, BNM, ms. 22996, f. 13.

[69] ASTORGANO, «Floridablanca y el jesuita Hervás y Panduro, una relación respetuosa».

Dentro de ese acercamiento al gobierno español debe inscribirse su deseo de dar a conocer en España las preciosidades de los manuscritos de temática hispano-portuguesa, encontrados en Roma, para lo cual intentó implicar infructuosamente nada menos que al influyente preceptor de la familia real, Pérez Bayer, «proyectándole que, con la rara y ventajosísima ocasión de hallarse en esta ciudad de Roma muchedumbre de ex jesuitas españoles y instruidos en toda clase de ciencias, se podría pensar en valerse de ellos, con poco gasto, para observar y trasladar [copiar] los manuscritos que, depositados en dichas bibliotecas, se juzgarían convenir y ser útiles a los intereses de la Nación Española en cualquier asunto».

Parece evidente que el fatigoso trabajo de cotejar los muchos manuscritos de las bibliotecas romanas y extractar los de temática hispano-portuguesa era desinteresado y guiado, exclusivamente, por la idea de agradecimiento a los informadores jesuitas, que le habían ayudado en sus investigaciones lingüísticas, y por el deseo de hacer pública la rica historia, en especial la eclesiástica, de los reinos de España y Portugal desde la más lejana Edad Media.

Los *Apéndices* de la *BJE*, incluidos en el tomo II, no se enviaron a Madrid hasta 1795[70], según la carta de Hervás a su primo Antonio, fechada en Roma el 12 de febrero de 1795:

> «En el correo venidero empezaré a enviar algunos tomos. El primero que enviaré (como escribo a [Manuel] Rodríguez [su librero agente literario]) en el correo venturo será el segundo tomo de la *Biblioteca* [*jesuítico española,* en el que estaban los dos apéndices. El tomo I de la *BJE* ya había sido enviado a Madrid en abril de 1794], para que luego se pueda imprimir. Aunque imprimas 2000 ejemplares, me parece que los venderás porque los comprarán todos los parientes inmediatos de los jesuitas en ella nombrados. Aquí han llegado ya las cartas de América que hablan de la *Historia del hombre*, que ha llegado y tiene no poco aplauso, y los americanos desean todas mis obras»[71].

Lo cierto es que, después de cuatro años, el manuscrito de la *BJE* no había llegado a uno de los magistrados y mecenas de Hervás, como era el consejero de Castilla Tomás Bernad, barón de Castiel, según carta de éste a Lorenzo Hervás, fechada en Madrid el 2 de septiembre de 1799: «No tengo ni he visto prólogo ni dedicatoria de la *Biblioteca jesuítica*, y sí mucho deseo de verlo todo. Mañana pasaré por casa de [Elías] Ranz[72] para informarme»[73].

---

[70] Fermín Caballero (*El abate Hervás*, p. 156) retrasa la llegada hasta 1799: «La fecha de estos catálogos corresponde a los años de 1793 y 1794, aunque no vinieron a Madrid hasta 1799, como *Apéndice* a la *Biblioteca jesuítica española*».

[71] HERVÁS, *Cartas*, BNM, ms. 22996, ff. 16-16v.

[72] El librero Elías Ranz, establecido en la Calle de la Cruz de Madrid, quien desde 1796 hasta el fallecimiento de Hervás en 1809 fue su agente literario en Madrid, bastante infiel, según la carta a su primo Antonio, fechada en Roma el 31 de enero de 1807. Lorenzo Hervás volvía a insistir en la ruina económica que le había supuesto la aventura empresarial como editor en España, causada, en gran parte, por la ineptitud de su primo Antonio y por la deslealtad del librero Ranz. Veinte meses antes de morir, Lorenzo se ve obligado a desautorizar a su primo y a su agente literario, el librero Ranz, quien continuaba sin rendir ninguna cuenta y engañando al rústico primo (HERVÁS, *Cartas*, BNE, ms. 22996, f. 66).

En la carta fechada en Roma el 14 de mayo de 1807, Hervás vuelve a mostrar su descontento con la gestión económica del librero Elías Ranz: «Yo no entiendo al señor Ranz. Tres años ha que tiene más de 300 duros míos, le he pedido las cuentas y nunca las da» (HERVÁS, *Cartas*, BNE, ms. 22996, f. 71. Carta a su primo Antonio Panduro). Ranz rendirá las cuentas el 15 de marzo de 1811, dos años después de la muerte de Hervás. Vid. J. MARTÍNEZ, pp. 56-59.

[73] HERVÁS, *Cartas*, BNE, ms. 22996, f. 146.

A lo largo de 1800 los amigos madrileños de Hervás le estaban gestionando a nuestro abate la concesión de una nueva pensión doble, ante el Secretario de Estado interino, el filojansenista Mariano Luis de Urquijo, para lo cual le regalan la producción literaria de Hervás, pero en la correspondiente hoja de servicios y méritos («memorial»), no es conveniente mencionar la *BJE*, según la carta del duque de Montemar a Lorenzo Hervás, fechada en Madrid el 25 de julio de 1800:

> «Recibo la apreciable de vuestra merced de 19 del corriente [julio de 1800], cuando pensaba escribir a vuestra merced para decirle que, estando la Corte en San Ildefonso (porque yéndose el martes ahora no hay nada), pienso escribir al Sr. Urquijo [Mariano Luis de Urquijo, el secretario de Estado y primer ministro] diciendo que vuestra merced me remitía sus obras para que se las presentase, y en la carta le presentaré las razones que tengo para admirar como propias las de vuestra merced, y le insinuaré la falta de medios con que vuestra merced se halla para continuar sus tareas literarias; y luego se presente el memorial por el medio que piensa [Elías] Ranz.
>
> Esto he dicho al señor José Cistué [fiscal del Consejo de Indias] a quien he visto en palacio, y le parece [bien] y me ha dicho tiene hablados a dos oficiales de la secretaría y [se] le han ofrecido. También lo sabe el señor [Tomás] Bernad. Los memoriales se pondrán en limpio y se firmarán con poder de vuestra merced. Yo los remitiré a vuestra merced ahí [Cuenca, donde Hervás pasó el verano de 1800], pues da tiempo. Los ejemplares de la obra italiana se los entregaré a [Elías] Ranz y las láminas de los alfabetos para que se vean y remitan a [Mariano Luis] Urquijo. Me parece que en el catálogo de obras no haya una mención ni de la *Caridad*[74] y [ni] de la *Biblioteca jesuítica,* pues, según los que rodean a Urquijo, perderíamos con estas obras, y vuestra merced tiene tanto escrito que basta y sobra para merecer lo que solicita»[75].

En diciembre de 1800 cae el ministro Urquijo y es encarcelado en Pamplona. El panorama cambia radicalmente con la subida al poder del partido clerical, y ahora la *BJE* aparece como un argumento importante ante el nuevo secretario de Estado, Pedro Cevallos, según se desprende de la carta de Elías Ranz, dirigida a Lorenzo Hervás y fechada en Madrid el 6 de enero de 1801:

> «En este día me ha pedido el Sr. [Tomás] Bernad la *Biblioteca jesuítico-española*, y creo, según me ha dicho, que es para enseñarla al Sr. Cevallos [ministro de Estado], por lo que espero en Dios sacaremos buen partido [la nueva pensión]. El sábado de esta semana viene mi pariente a su plaza, y como es él todo de la confianza del dicho señor [Pedro] Cevallos, ayudará cuanto pueda. Y, se-

[74] HERVÁS, *Analisi filosofico-teologica della natura della Charitá, ossia dell'Amor di Dio.* Fuligno, Giovanni Tomassini, 1792, 322 pp., 21 cm. La dedicatoria a Mons. Aurelio Roverella, auditor del Papa Pío VI, está firmada en Roma el 30 de mayo de 1792. En efecto, Hervás envió la traducción castellana a Madrid, pero no se publicó por censura adversa del vicario eclesiástico de Madrid: *Análisis filosófico teológico de la naturaleza de la excelsa virtud ética y teologal de la Caridad.* 1796. Hay descargo de Hervás, fechado en Roma el 15 de febrero de 1798.— MADRID, *Archivo Histórico Nacional,* Consejos, 5562 (95).

[75] HERVÁS, *Cartas*, BNE, ms. 22996, f. 102. Recordemos que el ministro Urquijo era profundamente regalista y jansenista, provocando en esta temporada el llamado «Cisma de Urquijo».

> gún lo contento que se halla el dicho señor [Tomás] Bernad hacia las cosas de vuestra merced, creo que hace más callando que otros hablando»[76].

Pasan los años y la *BJE* continuaba sin poder ver la luz. Cuando Hervás llevaba ya casi veinte años imprimiendo en España hace un balance bastante ruinoso de su aventura editorial en lengua castellana, a diferencia de los éxitos que había tenido con la edición en italiano. En parte, la culpa la había tenido su primo Antonio, quien, después de veinte años de negocios editoriales en Madrid, desconocía el mundillo editorial madrileño. En la carta dirigida a su primo Antonio desde Roma el 4 de octubre de 1806, le ordena vender todos sus manuscritos. En esta importante carta, especie de testamento literario, intentando una mayor rapidez en las ediciones y recobrar, al mismo tiempo, cierta cantidad de dinero, le comenta a su primo:

> «Ya te escribí mi resolución de vender todas las obras impresas y manuscritas. He aquí los motivos. En 1788 yo puse 24.000 reales para impresión y hasta ahora ni aún la tercera parte se me ha dado. Van pasando [los] años y quedan muchos tomos sin imprimir, y ni se imprimirán. Si se venden, el comprador ciertamente procurará imprimirlos prontamente etc., etc. Al señor obispo prior [de Uclés], por cuyo medio te escribo ésta, suplico que te señale persona en Madrid, la cual te asista para la venta. Ésta no se debe concluir sin avisarme, y, cuando sea justa, yo escribiré al comprador cediéndole los libros y mis licencias para imprimir»[77].

Parece que Hervás le veía una mayor salida comercial al volumen I de la *BJE* (donde se incluían los escritores jesuitas españoles expulsos) que al volumen II, donde se insertaban los dos Apéndices con los manuscritos de temática hispanoportuguesa existentes en las bibliotecas de Roma:

> «He aquí las luces convenientes para hacer la venta:
> [...] 3. *Biblioteca de escritores ex jesuitas y de españoles, etcétera*. Dos tomos. Se venderá por dinero constante, o con estas condiciones: 1.ª. Dentro de un año el primer tomo debe publicarse. 2.ª. Se me dará la tercera parte de la ganancia y veinte ejemplares»[78].

Fue el último, y desesperado intento, que hizo Hervás para ver impresa su *BJE*.

2. Necesidad y utilidad de los catálogos bibliográficos

Es muy interesante la «Introducción» de Hervás al *Apéndice* I, donde nos informa acerca del proceso que le llevó a redactar los Apéndices bibliográficos y su utilidad, sobre la que hacemos brevemente algunos comentarios. En primer lugar,

[76] HERVÁS, *Cartas*, BNE, ms. 22996, f. 440.
[77] HERVÁS, *Cartas*, BNM, ms. 22996, f. 62. Julián Martínez ha analizado el finiquito presentado por el librero Elías Ranz al sobrino Antonio Panduro, el 15 de marzo de 1811, resultando toda una ruina económica la aventura editorial española de Hervás. Vid. Julián MARTÍNEZ, *Escritos inéditos,* pp. 56-59.
[88] HERVÁS, *Cartas*, BNM, ms. 22996, ff. 62-62v.

y como ya hemos apuntado, confiesa que concibió la idea de este *Apéndice* después de 1784 cuando se trasladó a Roma con el fin de registrar sus bibliotecas en el contexto de sus investigaciones filológicas y que, habiéndose dado cuenta de la importancia de los manuscritos sobre temas españoles, desconocidos hasta entonces, intentó que el gobierno español costease el catálogo, aprovechándose de los muchos ex jesuitas españoles que permanecían ociosos en Roma[79], para lo cual escribió al preceptor real Francisco Pérez Bayer (Valencia, 1714-1794), quien no se dignó contestar. Destaca su motivación patriótica y utilitaria («El impulso y deseo que tuve de hacer participante de la preciosidad de ellos a la nación española»). Ante el silencio de las autoridades culturales madrileñas, Hervás decide emprender tan fatigosa tarea por sí mismo, anotando los manuscritos españoles y portugueses, con menos cantidad y extensión de las que hubiese deseado, tomando como modelo a Nicolás Antonio (Sevilla, 28 de julio 1617 – Roma, 13 de abril 1684), el célebre erudito e iniciador de la Bibliografía española moderna, a quien sigue, por ejemplo, en la inclusión de los manuscritos de tema portugués: «Al observar los dichos manuscritos de escritores españoles, noté los pocos que hallé de escritores portugueses; y porque éstos se confunden con los españoles en la *Biblioteca Española* de Nicolás Antonio, siguiendo el ejemplo de éste, he hecho la misma confusión en los siete catálogos que presento» («Introducción» al Apéndice I, p. 152).

A continuación narra el proceso de elaboración de los siete catálogos bibliográficos, resaltando su riqueza en calidad y en cantidad, justificando algunas ausencias, como las de catálogos tan ricos como los de las bibliotecas Vaticana[80] y Albany[81]. Hervás termina la introducción del *Apéndice* I, con la habitual apelación a la utilidad de su trabajo:

> «Espero que los siete catálogos, que publico, de manuscritos serán utilísimos a los literatos españoles, que de ellos tendrán noticias, sabrán la biblioteca en que existen y, por medio de algún correspondiente en esta ciudad de Roma, fácilmente podrán consultarlos o hacerlos trasladar».

Por esa utilidad, el mismo Hervás deseaba poner dos apéndices a su *Biblioteca jesuítico española*, a pesar de su contenido no estrictamente jesuítico y de menos

[79] Entre los ex jesuitas había auténticos «ratones» de archivos, residentes en Roma, como el conocido P. Faustino Arévalo, pero otros en otras ciudades, como Ignacio Guerra (n.º 324), el cual, residente en Bolonia, se había trasladado para cotejar los manuscritos de las bibliotecas romanas.

[80] El 17 de diciembre de 1788, el inquisidor Nicolás Rodríguez Laso (*Diario*, p. 505) la visita: «Fuimos a la Biblioteca Vaticana, donde vimos, entre varios manuscritos raros, un *Virgilio* del siglo IV». La Biblioteca Apostólica Vaticana tenía, cuando Hervás redactaba su *BJE,* unos 350.000 volúmenes y unos 40.000 manuscritos.

[81] Visitada por el inquisidor Laso (*Diario*, p. 477) el 25 de noviembre de 1788. La Villa Albani es un palacio construido en la segunda mitad el siglo XVIII por C. Marchionni para el cardenal Alejandro Albani, cercano a la calle de Saboya. En su interior existe el famoso museo, especialmente rico en esculturas antiguas, que lleva el nombre del príncipe, que tanto agradó a Nicolás Laso. En 1866 fue comprado por el príncipe de Torlonia, pasando a denominarse *Villa Torlonia.* Moratín lo visitará en noviembre de 1795: «El Palacio de Villa Albani está adornado con exquisita y elegante decoración, mármoles, camafeos y el célebre fresco de Meng, en que representó a *Apolo en medio de las Musas*». Leandro FERNÁNDEZ DE MORATÍN, *Viage a Italia,* Edición crítica de Belén Tejerina, Madrid, Espasa Calpe, Clásicos Castellanos, p. 345.

actualidad, pues son documentos que tratan de asuntos y personajes desde la Antigüedad romana hasta el mismo siglo XVIII. Como ya sabemos, estos dos apéndices son:

Apéndice I: *Catálogo de manuscritos españoles y portugueses existentes en siete bibliotecas insignes de Roma, que son las siguientes: I. Angélica, II. Barberini, III. Casanatense, IV. Corsini, V. Jesuítica, VI. Vallicellana y VII. Zelada.*

Apéndice II: *Códices de colecciones canónicas españolas que hay en las bibliotecas de Roma. Está dividido en cuatro párrafos y en cada uno se trata de los códices canónicos españoles conservados en: I. La Biblioteca Vaticana, II. Vallicellana, III. Angélica, y IV. Los manuscritos de J. B. Pérez*[82], *después obispo de Segorbe, que monseñor Gaspar Quiroga envió al papa Gregorio XIII para la corrección del Decreto de Graciano y existen en su original o en copias en las bibliotecas Vaticana, Vallicellana y Corsini.*

Como ya hemos señalado, Hervás nos cuenta en la «Introducción» cómo le surgió la idea de redactar los apéndices, como consecuencia lógica de inspeccionar esos archivos al redactar otras obras, especialmente las de temas lingüísticos. Su vocación de escritor, casi mística, le llevó a abandonar su cómodo estatus en casa de los marqueses Ghini en Cesena y trasladarse a Roma («Mi venida a esta ciudad de Roma y mi establecimiento en ella no tuvieron otro fin que el de poder aprovecharme del tesoro de sus muchas y excelentes bibliotecas»), y su patriotismo y deseo de ser útil a los demás lo impulsarán a redactar los Apéndices: «y apenas empecé a observarlas cuando advertí que en ellas se depositaba, de escritores españoles, muchedumbre de preciosos manuscritos, cuya noticia utilísima a los literatos españoles se les ocultaba, porque no se había publicado ningún catálogo de los manuscritos».

Como el material archivístico era inmenso y grande el trabajo propuso un plan sistemático que recuerda al que se hizo en España en la década de 1750, en el que participaron destacados jesuitas como Andrés Marcos Burriel (*BJE,* I, pp. 141-152). Se dirigió a la única persona superviviente y muy influyente, Pérez Bayer, el cual ni se dignó contestar:

> «Con la vista de éstos [manuscritos], mi primera intención, correspondiendo al primer impulso y deseo que tuve de hacer participante de la preciosidad de ellos a la nación española, a la que por muchos títulos pertenecían y serían útiles su noticia y posesión, me inspiró escribir al señor [Pérez] Bayer, prefecto de la Real Biblioteca de Madrid, como efectivamente le escribí, proyectándole que, con la rara y ventajosísima ocasión de hallarse en esta ciudad de Roma muchedumbre de ex jesuitas españoles y instruidos en toda clase de ciencias, se podría pensar en valerse de ellos con poco gasto, para observar y trasladar los manuscritos que, depositados en dichas bibliotecas, se juzgarían convenir y ser útiles a los intereses de la Nación Española en cualquier asunto.

[82] Juan Bautista Pérez Rubert nació en Valencia hacia 1534 y murió en 1597. Fue obispo de Segorbe entre 1591 y 1597, Peregrín Luis LLORENS RAGA, *Episcopologio de la diócesis de Segorbe-Castellón*, Madrid, CSIC, «Instituto Enrique Flórez», 1973, Vol. I, pp. 318-330. Sobre su labor como canonista, vid. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección Canónica Hispana*, Madrid, CSIC, «Instituto Enrique Flórez», 1966, Vol. I, «Estudio», pp. 43-53.

> El aviso de mi proyecto no tuvo ni aún el mérito de lograr respuesta; por lo que, abandonando el destino de mi primera intención, y sensible siempre al impulso que de ella provenía, determiné emprender por mí sólo la laboriosa y útil tarea de observar, a lo menos, el número y la calidad de los manuscritos que de escritores españoles existen en las bibliotecas romanas, y publicar noticia de ellos» (Vid. más adelante, p. 152).

Convencido de la utilidad de su idea, Hervás emprende en solitario la ardua tarea, pero limitada a siete bibliotecas:

> «Emprendí esta observación y, con paciencia y tiempo, la concluí, notando los manuscritos que de escritores españoles he hallado en las bibliotecas romanas llamadas comúnmente *Angélica, Barberini, Casanatense, Corsini, Jesuítica, Vallicellana* y *Zelada.*
>
> Al observar los dichos manuscritos de escritores españoles, noté los pocos que hallé de escritores portugueses; y porque éstos se confunden con los españoles en la *Biblioteca Española* de Nicolás Antonio, siguiendo el ejemplo de éste, he hecho la misma confusión en los siete catálogos que presento, y aún he introducido la noticia de algunas obras que tratan de España, aunque no hayan sido escritas por españoles o portugueses» (p. 152).

A continuación nos informa de lo arduo de la tarea y de las circunstancias de investigación en cada una de las siete bibliotecas, a veces bastante «fatigosas» por la distancia y la falta de catálogos fiables:

> «Mi empresa en formar los dichos siete catálogos ha sido no poco fatigosa, no solamente por causa del material trabajo de escribir en las bibliotecas; y de los muchos viajes que a éstas he debido hacer, no sin incomodidad notable, porque su respectiva distancia es de millas; mas, principalmente, por motivo del penoso y atento cuidado en distinguir y entresacar los manuscritos de escritores españoles; y porque en algunas bibliotecas no había índices de manuscritos; o eran muy imperfectos.
>
> En la biblioteca Casanatense se formaba el índice de los manuscritos cuando yo, por favor de los bibliotecarios, que son religiosos dominicos, los observaba.
>
> En la Biblioteca Jesuítica del Colegio Romano, sobre la que yo tengo alguna inspección, desapareció años ha el índice de manuscritos, formado por los jesuitas; y en la biblioteca Zelada se empezaba a formar el índice, que aún no se ha concluido. Estas circunstancias me obligaron a la gran fatiga material de observar por mí mismo los manuscritos para entresacar los de escritores españoles y para observar el nombre de éstos y el asunto de sus escritos. A éstos y a sus autores nombro en los siete catálogos, como se leen nombrados en los títulos de los códices, o en los índices de éstos, por lo que unos títulos se ponen en español, otros en italiano y otros en el latín.
>
> El índice de manuscritos que he hallado más completo es [el] de la Biblioteca Vallicellana, el cual es totalmente latino, y en latín lo pongo. Esta biblioteca contiene un tesoro de manuscritos pertenecientes a la historia eclesiástica de España; los manuscritos de las demás bibliotecas pertenecen a diversos ramos de literatura, entre los que el teológico es el más abundante» (p. 152).

Además de la falta de catálogos, como veremos al estudiar cada una de las bibliotecas registradas por Hervás, y de la dispersión geográfica de las distintas bibliotecas romanas, estaban otros inconvenientes que hacían sumamente molesto el trabajo en las mismas, las cuales, en general, eran poco accesibles, con horarios caprichosos y muy restringidos, defectos que algunas no han corregido en pleno siglo XXI.

Para comprender el esfuerzo («la gran fatiga material») que le supuso a Hervás la consulta de las siete bibliotecas romanas para confeccionar sus dos Apéndices, téngase en cuenta lo que concluye Juan Andrés (1740-1817), después de su visita a esas mismas bibliotecas en el verano de 1785:

> «Las bibliotecas de Roma merecían una larguísima carta, y aun así no se describirían bien, puesto que sola la Vaticana podría llenar útilmente algunos tomos. Pero en general te diré [a su hermano Carlos] de todas que no hay tal vez ciudad alguna que tenga tantas públicas, y tan poca comodidad para disfrutarlas. Ya has visto a qué se reduce la Vaticana. La de la Minerva, que es la más cómoda por su situación, y por la abundancia de libros, se cierra una hora antes del medio día, que sería el tiempo más oportuno para abrirla. La Angélica aún no se abre para el público. La del Colegio Romano está cerrada gran parte del año, y cuando se abre es privadamente y no para todos. La Barberina está en una altura incómoda, y sólo se abre dos veces a la semana. La Imperial una o ninguna. La Corsini todos los días, pero por la tarde, y está a mucha distancia del poblado de la ciudad. Y así, con tantas bibliotecas públicas, no hay una pública comodidad para estudiar. Pero entrando en estas y otras bibliotecas de las infinitas que hay en Roma, ¿qué inmensa riqueza no se halla en ellas de códices y de libros?»[83].

Añadamos que si bien la biblioteca de la Minerva era la más céntrica y de horario más amplio, precisamente por eso era la más concurrida, de tal manera que el excesivo murmullo de los usuarios hacía muy difícil el trabajo intelectual y la concentración.

A pesar de todas estas dificultades, Hervás termina la introducción animando indirectamente a futuros investigadores, poniendo de relieve la riqueza de manuscritos de temática española que atesoran las bibliotecas romanas, públicas y privadas, que esperan ser descubiertos:

> «Confieso ingenuamente que, al emprender la formación de los catálogos de los manuscritos, no me atreví a conjeturar que yo pudiera hallar tanto número de ellos como he hallado y, con la observación que he hecho de manuscritos en las mencionadas bibliotecas, he conocido que en ellas no hay de ninguna nación forastera tantos manuscritos como de la española. Además de los manuscritos de escritores españoles que cito en los siete catálogos, y que Montfaucon cita en el catálogo de la Biblioteca Vaticana, hay otros muchos manuscritos de dichos escritores en las bibliotecas privadas de no pocos conventos de Roma, y en las dos grandes, igualmente privadas, de los príncipes Albani y Gighi [sic, Chigi]».

[83] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* pp. 358-359.

Como hombre ilustrado, justifica los esfuerzos de sus tareas en la utilidad a la comunidad de los literatos hispano-portugueses: «Espero que los siete catálogos, que publico, de manuscritos serán utilísimos a los literatos españoles que de ellos tendrán noticias».

Para facilitar el uso de los siete catálogos, Hervás elabora un índice alfabético de los nombres de todos los escritores citados, indicio de la importancia y utilidad que le atribuía a este Apéndice I.

Juan Andrés también vio la necesidad y utilidad de hacer catálogos de manuscritos, para lo cual escribirá una carta a su hermano Carlos Andrés en 1799 sobre los encontrados en la casa del marqués Capilupi[84]. El abate de Horcajo se adelantó, por lo menos en una década, al jesuita alicantino en la redacción utilitarista de los catálogos bibliográficos, aunque con planteamientos y circunstancias semejantes, según le confiesa a su hermano Carlos Andrés en carta calendada en Parma, el 15 de septiembre de 1798[85].

Tanto Juan Andrés como Hervás redactaron sus catálogos en los difíciles tiempos de la Revolución Francesa y de las guerras napoleónicas, que obstaculizaban el trabajo intelectual tranquilo y las ediciones sin erratas:

> «Querido Carlos: Te envío un ejemplar de esa obrita [el *Catálogo Capilupi*] que se ha impreso en Mantua en tiempo del sitio [de Mantua en 1796-febrero de 1797] y después de él en la turbación del nuevo gobierno, cuando las cabezas estaban sobrado distraídas para atender a la impresión y yo lejos de allí sin poder asistir a la corrección[86]. Por esto ha salido con muchos yerros de imprenta, como verás y, aunque se han corregido muchos en la fe de erratas, quedan aún varios otros que corregir» (*Epistolario* II, p. 995).

Al igual que Hervás, Juan Andrés se dio cuenta de la utilidad de los catálogos de manuscritos, incluso de las bibliotecas particulares medianas, como la del marqués Capilupi:

> «Aunque no es más que un catálogo de los manuscritos de una casa particular, esto es, de los marqueses Capilupi de Mantua, los italianos han encontrado en él muchas noticias bibliográficas que han sido para ellos nuevas y que ilustran no poco la historia de su literatura, particularmente del siglo XV, y le han hecho el honor de recibirlo con aceptación» (*Epistolario* II, p. 995).

---

[84] Juan ANDRÉS, *Noticia de un catálogo de los manuscritos de casa del marqués Capilupi de Mantua, compuesto por Don Juan Andrés, a la que acompaña una carta del mismo autor a su hermano Don Carlos Andrés, en que manifiesta la utilidad de semejantes catálogos*, Valencia, Imprenta de José de Orga, 1799, pp. 32, 8.º.

[85] Juan ANDRÉS, *Espistolario,* Volumen II, Valencia, Biblioteca Valenciana, 2006, pp. 995-1002. Edición de Livia Brunori. Carta editada en la edición española del *Catalogo Capilupi*, publicada con el título *Noticia de un catálogo de los manuscritos de casa del marqués Capilupi de Mantua...*, pp. 20-32. Pasajes de esta carta se encuentran publicados en el estudio preliminar al primer volumen de la edición del *Origen, progresos y estado actual de toda la literatura*, Madrid, Editorial Verbum, 1997, pp. LII-LIV.

[86] A causa de la ocupación de Lombardía por parte de las tropas francesas, Andrés había tenido que dejar Mantua para establecerse primero en Venecia, después en Roma.

Además de útiles, los escasos catálogos existentes de temática española eran muy estimados por la erudita Europa dieciochesca: «En este siglo es muy común el gusto de semejantes catálogos o bibliotecas y yo me alegraría muchísimo de que se esparciese igualmente por nuestra nación». Juan Andrés pone algunos ejemplos de ese aprecio, como los confeccionados por Casiri[87], Iriarte[88] y Francisco Pérez Bayer[89], los cuales «deberían animar a otros a seguir tan gloriosa y útil empresa».

Con cierta indignación se pregunta Juan Andrés cómo pueden continuar ocultos los documentos españoles que, si fuesen publicados, demostrarían que España era tan culta o más que las otras naciones de Europa:

> «¿Cómo es, pues, que ni los ocho o más tomos de la biblioteca del Escorial del señor Bayer, ni este segundo de los códices griegos de la Biblioteca Real de Madrid [de Juan de Iriarte] no llegan jamás a salir a luz, cuando serían sumamente estimados de todos los eruditos y harían mucho honor a la literatura española? Sólo esas dos bibliotecas reales del Escorial y de Madrid enriquecerían de noticias bibliográficas la república literaria, y harían ver a las otras naciones cultas que España está más provista de riquezas literarias de lo que comúnmente se piensa. ¿Qué sería si a los catálogos de estas dos bibliotecas conocidas, se añadieran los de otras, que tal vez serán también ricas, aunque no sean muy celebradas? ¿Qué si se entrara en las de algunos señores particulares que, tal vez, no saben lo que poseen?» (*Epistolario* II, p. 996).

Ambos jesuitas tenían los mismos modelos bibliográficos. Así Juan Andrés cita a los jesuitas PP. Burriel y Rábago, que trabajaron los manuscritos de la catedral de Toledo, al célebre arzobispo Pedro de Marca[90] y a «nuestro don Antonio Agustín [que dio a conocer los manuscritos de] los de Tarragona y Barcelona» (*Epistolario* II, p. 998).

Con la publicación de buenos catálogos se iluminaría la Historia de España, en especial la eclesiástica, al mismo tiempo que se atraería la atención de los intelectuales europeos hacia la cultura española:

> «Generalmente estoy persuadido [Juan Andrés] de que catedrales y monasterios encierran muchos códices y memorias que, abiertas a la noticia del públi-

[87] Miguel Casiri de Gartia o Michel Gharcieh Al-Ghaziri (Trípoli, Siria, 1710—Madrid, 1791), arabista, bibliógrafo y bibliotecario español de origen libanés, quien elaboró la *Bibliotheca Arabico-Hispana Escurialensis* (Madrid 1760-70) en dos tomos, donde clasifica por temas y describe 1851 manuscritos árabes de la Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

[88] Juan de IRIARTE, *Regiae Bibliothecae Matritensis codices graeci Mss. Volumen prius,* Matriti, e Typographia, Antonii Pérez Soto, 1769. Sólo se publicó un volumen, aunque manuscritos quedaron otros cinco.

[89] El *Catálogo de los libros M.S. que se hallaron en la Biblioteca del Escorial*, Año 1762, inédito y actualmente guardado en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, y los *Manuscritos latinos y castellanos de la Biblioteca del Real Monasterio*, que se hallan en el Monasterio del Escorial, que Bayer no logró publicar.

[90] Pierre de Marca (Gan, 1595-París, 1662), obispo de Conserans de 1642 a 1653, arzobispo de Tolosa de 1654 a 1662 y arzobispo de París durante pocos meses en 1662. Fue autor de varias obras de teología y de historia, entre ellas *De concordia sacerdotii et Imperii* (Lutetia Parisiorum, sumptibus Vae J. Camusat, 1641), que se puso en el *Índice* al ser considerada demasiado favorable a las libertades galicanas. Sobre el canonista Pedro de Marca, vid. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección canónico hispana,* I, pp. 59-65.

co, darían nuevas luces para toda suerte de literatura patria y aun muchos de ellos para la ilustración de la historia literaria eclesiástica general. Un catálogo de dichos códices, y si hay algunos impresos que lo merezcan por la raridad, que dado a la imprenta corriera en manos de los eruditos de la nación, abriría un nuevo campo a sus pesquisas literarias y podría hacer que los buscasen y consultasen las naciones extranjeras» (*Epistolario* II, p. 998).

Juan Andrés pone el ejemplo de Antonio Agustín y de Gregorio Mayans:

«Tenemos el ejemplo de los catálogos de las bibliotecas de dos españoles, don Antonio Agustín y don Gregorio Mayans[91], que pueden hacer conocer a los nuestros cuánto estiman los eruditos extranjeros semejantes escritos. De la *Biblioteca* de Agustín no tenemos más que una lista de los títulos de los libros: pero, con todo, esta sola ha dado varias luces a la bibliografía y se ve citada de varios escritores [...].

Mayans, a instancias de Meerman[92] y de Clement[93], no dio más que privadamente una muestra de su librería, y ésta sólo de las obras de autores españoles que enseñaban gramática o retórica. Una parte tan pequeña de la librería de Mayans encontró tanta aprobación de aquellos literatos, que Clement la hizo luego imprimir, y este *Specimen bibliothecae mayansianae* corrió con mucho aplauso por Alemania y ahora es libro raro y costoso, como lo he visto por la experiencia cuando he querido comprarlo» (*Epistolario* II, p. 999).

Como deseaba Hervás, Juan Andrés también da alguna escasa noticia de impresos:

«De la biblioteca de casa Capilupi sólo tomé los manuscritos, ¿cuánto más no hubiera podido decir si hubiese también unido los impresos, que por raridad o por algún motivo particular podían ilustrar de algún modo la historia bibliográfica y tipográfica? He indicado de cuando en cuando algunos de ellos: pero estos no son más que los que llama la materia del códice que describo, y puedes figurarte que habrá muchísimos que no tienen que ver con las obras o los autores mencionados en el catálogo de los manuscritos» (*Epistolario* II, p. 1000).

La gran diferencia entre el catálogo del jesuita alicantino y el del manchego reside en que éste se ajusta más al modelo de Nicolás Antonio, pues, «siguiendo el ejemplo de éste, he hecho la misma confusión en los siete catálogos que presento, y aún he introducido la noticia de algunas obras que tratan de España, aunque no

[91] G. MAYANS Y SISCAR, *Specimen Bibliothecae Hispano-Majansianae sive Idea Novi Catalogi critici operum scriptorum hispanorum, quae habet in sua Bibliotheca Gregorius Majansius Generosus Valentinus. Ex Museo Davidis Clementis*, Hannover, J. G. Schmid, 1753.

[92] El erudito holandés Gerard Meermann (Leyden, 1722-Aquisgrán, 1771), estudioso de matemáticas y de derecho. Fue autor de numerosas obras, entre ellas el *Novus Thesaurus iuris civilis et canonici*, Hagae-Comitum, apud P. de Hondt, 1751-1753, 7 vols. Poseía una riquísima biblioteca, que aumentó con la compra de todos los manuscritos pertenecientes a los jesuitas de París.

[93] El pastor protestante y bibliógrafo alemán de origen francés David Clement (Hof-Geismar, 1710-Hannover, 1760), autor de la *Bibliothèque curieuse, historique et critique, ou catalogue des livres difficiles à trouver*, Göttingen, chez J. G. Schmid, 1750-1760, 9 vols.

hayan sido escritas por españoles o portugueses». Es decir, fiel a su criterio temático, llega a incluir autores no ibéricos, pero que versan sobre asuntos hispánicos.

En conclusión, los dos jesuitas expulsos de más prestigio y erudición estaban persuadidos de la utilidad y necesidad de los catálogos de manuscritos e intentaron poner en práctica sus convicciones, redactando algunos de esos catálogos, cuyo fatigoso trabajo de cotejo no dejaba de robarles un tiempo precioso para sus investigaciones filológicas y literarias, como prueba el hecho de que Hervás intentase que Pérez Bayer asumiese con su mecenazgo esa tarea, encargándosela a un grupo de ex jesuitas expulsos, los cuales, por poco dinero, emplearían su ociosidad forzada en benéfico de la cultura española.

Por nuestra parte, no tenemos ninguna duda respecto a la utilidad del *Apéndice* I, el cual es valioso y puede ser provechoso para tener una idea de los manuscritos españoles en las bibliotecas de Roma, aunque falten los manuscritos de la Vaticana, pero esta biblioteca tiene hoy buenos catálogos para poder acceder al conocimiento de sus fondos.

Es evidente que todas o casi todas las 808 entradas del mismo pueden ser comentadas, concretadas o ampliadas con bibliografía, pero ésta es una tarea ingente, que gustosamente cedemos a investigadores especialistas en archivística, que en la propia ciudad de Roma se entretengan en la descripción detallada de cada uno de los manuscritos con su respectivo aparato crítico. Pero sin este trabajo y sin estas notas aclaratorias a cada entrada, que pueden ser ilimitadas, el texto de Hervás y Panduro es digno de publicarse tal como está y conserva toda su utilidad para conocer los fondos españoles y portugueses manuscritos en Roma. Por eso, publicamos este primer *Apéndice* tal como Hervás y Panduro lo dejó escrito, y añadimos las notas obvias que estimamos pertinentes y la localización actual de una gran parte de los manuscritos citados por el abate manchego.

Hemos escrito a los directores actuales de las bibliotecas en las que pensamos que los avatares de la historia habían depositado los manuscritos descritos en las siete bibliotecas estudiadas por Hervás, planteándoles las mismas cuestiones a todos. Su respuesta ha sido muy dispar. Desde la magnífica de algunas italianas hasta el silencio de otras o la dilatoria e ineficaz de los archiveros de la catedral de Toledo, donde pensábamos que se podría guardar la mayoría de los manuscritos de la biblioteca del cardenal Zelada, aunque dichos archiveros dicen que no les «suenan». En otras palabras, estamos peor que hace doscientos años, cuando el abate Juan Andrés, en carta a su hermano Carlos, le comentaba desde Parma el 15 de septiembre de 1798: «De la biblioteca de la catedral de Toledo tenemos varias noticias en la carta del padre Burriel al padre Rábago [*BJE* I, pp. 474-480] y estoy seguro de que si se formara un buen catálogo de ella, se haría un precioso regalo a la literatura» (*Epistolario* II, p. 998).

En las notas a pie de las páginas correspondientes dejamos constancia de nuestro profundo agradecimiento a los archiveros que han comprendido que cuanto más clara esté la identificación de los manuscritos citados por Hervás, menos pérdida de tiempo sufriremos todos, no sólo los investigadores, sino los mismos archiveros, y mejor se cumplirá la voluntad del benemérito abate conquense.

Posteriormente, y absolutamente sin ningún apoyo de nadie, hemos viajado a Roma y hemos cotejado la información de Hervás con la situación actual de muchos manuscritos en los archivos que deberían estar. Por lo tanto, muchas de las 808 entradas que componen este primer *Apéndice* van con las signaturas que los manuscritos tienen en la actualidad, pero en otros no ha sido posible identificarlos ni, lógicamente, asignarles una localización. Adelantemos y resumamos lo que se dirá de los manuscritos de cada una de las siete bibliotecas romanas.

Los manuscritos de la Biblioteca Casanatense, perteneciente a los padres dominicos de la Minerva, se conservan casi todos en la actual Biblioteca Casanatense, aunque con signaturas diferentes, según información de doña Isabella Ceccopieri, responsable del Fondo Manoscritti e Fondo Araldico de la Biblioteca Casanatense.

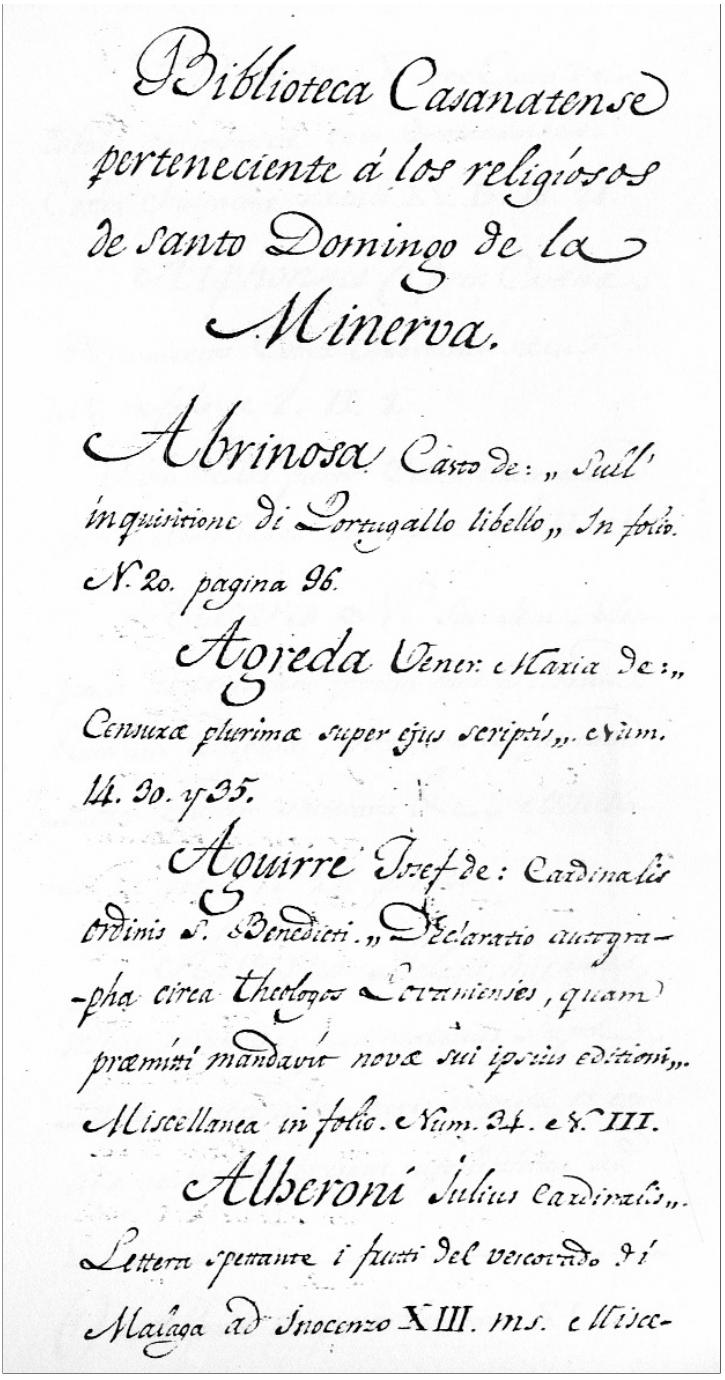
Los manuscritos de la Biblioteca Barberini, descritos por Hervás, se localizan en la actualidad en el fondo de manuscritos de la Biblioteca Apostólica Vaticana.

Los manuscritos de la Biblioteca Corsini se encuentran actualmente en el fondo de manuscritos de la Biblioteca dell' Accademia Nazionale dei Lincei e Biblioteca Corsiniana. Entre [] ponemos la signatura actual de los manuscritos, según la inestimable colaboración de don Ebe Antetomaso, Responsabile degli stampati antichi del fondo corsiniano.

Respecto a los manuscritos de la Biblioteca Angélica, la mayor parte de los reseñados por Hervás se conserva actualmente en el fondo de manuscritos de la misma, pero con diversa colocación o signatura. Entre [] va la colocación actual, según nos ha indicado muy amablemente Doña Carla Casetti Brach, de la misma Biblioteca Angélica de Roma, a quien le agradecemos enormemente esta desinteresada colaboración.

El destino de la biblioteca del eminentísimo señor cardenal Zelada, secretario de Pío VI, penitenciario mayor y prefecto de la Pinacoteca Vaticana, es el que más problemas nos ha causado. Sabemos que en la biblioteca de la catedral de Toledo se conserva el Fondo Zelada sin catalogar y que durante la Primera República (1873) este fondo fue incautado, siendo devueltos a comienzos de la Restauración, a excepción de unos 50 que no tenían signatura, algunos extraviados durante el traslado, y 220 manuscritos que fueron depositados provisionalmente en la Biblioteca Nacional de Madrid para su estudio y clasificación, donde continúan hoy día. Lo cierto es que nos ha sido imposible localizar los manuscritos de la Biblioteca del cardenal Zelada descritos por Hervás, excepto unos cuantos con certeza y otros con ciertas dudas.

En relación a los manuscritos de la biblioteca del Colegio Romano (actual Universidad Gregoriana) hemos encontrado muchas dificultades para el cotejo, porque se nos permitió el acceso a la misma durante breve tiempo, por no tener personal, por lo que es muy probable que, dentro de la misma, haya más manuscritos de los que hemos identificado. Por el contrario, los manuscritos de la Biblioteca Vallicelliana prácticamente se conservan todos y con las signaturas con que los reseña Hervás, por la sencilla razón de continuar en uso el catálogo de 1749 del oratoniano P. Vincenzo Vettori.



Biblioteca Casanatense
perteneciente á los religiosos
de santo Domingo de la
Minerva.

Abrinosa Casto de: „ Sull'
inquisitione di Portugallo libello „ In folio.
N. 20. pagina 96.

Agreda Vener. Maria de: „
Censuræ plurimæ super ejus scriptis „. Num.
14. 30. y 35.

Aguirre Josef de: Cardinalis
ordinis S. Benedicti. „ Declaratio autogra-
-pha circa theologos Lovanienses, quam
præmitti mandavit novæ sui ipsius editioni „.
Miscellanea in folio. Num. 34. N. III.

Alberoni Julius Cardinalis „.
Lettera spettante i frutti del vescovado di
Malaga ad Inocenzo XIII. ms. Misce-

Portada del catálogo de la Bibl. Casanatense, incluido en el ms. 13459 de la Biblioteca Nacional de Madrid.

PARTE TERCERA:
LAS BIBLIOTECAS DE ROMA Y SU RIQUEZA EN MANUSCRITOS HISPANO-PORTUGUESES, SEGÚN HERVÁS

1. LA RIQUEZA DOCUMENTAL DE LAS BIBLIOTECAS DE ROMA

Hervás nos va a resaltar la importancia del acervo bibliográfico de siete bibliotecas «insignes» de Roma, pero, inevitablemente, fuera de ellas también había abundantes tesoros en otras bibliotecas no reseñadas por el abate manchego, quien, en la introducción al *Apéndice* I, justifica su criterio de excluir los manuscritos de otras bibliotecas, algunas tan importantes como la Vaticana:

> «Entre dichos catálogos se echará [de] menos el más conspicuo que se podía formar de los manuscritos que hay en la Biblioteca Vaticana, la cual, en orden a manuscritos, es la más preciosa y abundante que hay en el mundo; mas la falta de este catálogo se suple con la *Biblioteca* de Montfaucon, en la que se ha publicado[94] un índice de los manuscritos de la Vaticana».

Veremos que, aunque Hervás no tuvo en cuenta a la Vaticana para elaborar el Apéndice I, sí lo hará para disertar sobre la Colección canónica española en el Apéndice II.

Para completar esa visión panorámica, debemos acudir a la descripción que de las mismas nos dejó el jesuita valenciano Juan Andrés en sus *Cartas familiares*[95], quien las visitó por los mismos años que Hervás, frecuentemente guiado por sus dos amigos y también jesuitas, el mismo Hervás y Antonio Eximeno.

Como apunta el editor moderno Enrique Giménez, «las bibliotecas romanas fueron, como siempre en la correspondencia andresiana, motivo de especial atención»[96].

---

[94] [Nota de Hervás]. *Bibliotheca manuscriptorum, autore Bernardo de Montfaucon, benedict*., París, 1739, folio, volúmenes 3. El catálogo de la Biblioteca Vaticana está en el primer volumen.

[95] «Estudio introductorio» a Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* pp. 128-136.

[96] Decía Andrés: «Las bibliotecas de Roma merecerían una larguísima carta, y aun así no se describirían bien, puesto que sola la Vaticana podría llenar últimamente algunos tomos». *Ibidem,* p. 128.

Además de las dificultades para poder trabajar en la Vaticana, que ya hemos apuntado, otras bibliotecas romanas fueron mencionadas, y algunas merecieron cierta atención en las *Cartas familiares* de Juan Andrés. Las bibliotecas romanas eran, en general, poco accesibles, con horarios caprichosos y muy restringidos.

En su relación bibliotecaria Juan Andrés destacaba la Vallicelliana, la Angélica, la del Colegio Romano, la Casanatense y la de Propaganda Fide. Llama la atención que Hervás no describa los manuscritos de esta última biblioteca, que conocía perfectamente desde 1785, porque allí tuvo necesidad de acudir por sus investigaciones sobre las lenguas, precisamente cuando conoció a Juan Andrés. Así, en el n.º 505 nos dice que la visitaba para consultar sus diccionarios: «En la biblioteca romana del Colegio de Propaganda hay otro excelente *Diccionario chino-español*, de que he hecho gran uso».

La biblioteca del Colegio Propaganda Fide no era, en opinión de Andrés, «ni selecta ni copiosa», pero tenía el atractivo de lo exótico. Diccionarios de lenguas habladas en regiones remotas formados por misioneros de distintas órdenes, entre las que destacaba la Compañía de Jesús, constituían su mayor tesoro, junto con la variada tipografía de la imprenta de la institución, que reunía 40 tipos de caracteres diferentes: «allí se ven alfabetos bracmánico, tibetano[97], georgiano y otros de casi toda el Asia, de parte del Africa y de toda Europa». La imprenta del Colegio Propaganda Fide, conocida como *Políglota*, fue en su origen un regalo del Emperador Fernando II de Habsburgo (Graz, 1578-Viena, 1637), en 1626, en plena Guerra de los Treinta Años, de una imprenta confiscada a los protestantes, pero pronto destinada a imprimir textos en las lenguas de los pueblos en tierras de misión[98].

Como resume Enrique Giménez, otras muchas bibliotecas fueron mencionadas en sus cartas romanas por Andrés, ofreciendo datos diversos sobre cada una de ellas, pero se trataba de bibliotecas menores y privadas, aunque con acceso abierto a quien lo solicitara. Pertenecían, en su mayor parte, a las grandes familias romanas, desde los Albani, Colona o Borghese, hasta los Barberini, Corsini o Chigi. Algunas poseían piezas de gran valor, de las que Andrés daba una concisa noticia.

Favorecido por su amigo Ennio Quirino Visconti[99], Juan Andrés pudo visitar con sosiego los fondos de la biblioteca del Príncipe Agostino Chigi, de la que aquél era

[97] El agustino antijesuítico P. Antonio Giorgi había publicado *Alphabetum tibetanum missionum apostolicarum comodo editum,* Roma, 1759.

[98] El Presidente De Brosses, con su estupendo sentido del humor, llamaba a Propaganda Fidei el lugar «donde engordan a misioneros para dar de comer a los caníbales», y mencionaba su biblioteca y su imprenta «provista de toda clase de tipos de las lenguas orientales», en Presidente DE BROSSES, *Viaje a Italia,* Madrid, Espasa-Calpe, 1922, 3 vols., vol. II, p. 160. Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* p. 134.

[99] Ennio Quirino Visconti (1751-1818) fue nombrado, jovencísimo, en 1771, bibliotecario de la Chigi. En opinion de Hanns Gross, Visconti fue «perhaps the gratest native mind the city produced in the eighteenth century», en Hann GROSS, *Rome in the Age of Enlightenment,* Cambridge, 1990, p. 311. Publicó numerosas obras, destacando las que tratan del Museo Pío-Clementino, que inició con su hermano Giambattista y cuyo primer tomo se publicó en 1782 y el último, y sexto, en 1796. Sus obras completas fueron publicadas a su muerte en Milán en 12 vols. en francés: *Oevres de Ennius Quirinus Visconti,* Milán, 1818, entre las que destacan su recopilación de imágenes de emperadores, reyes y hombres ilustres de la antigüedad clásica, y el catálogo de las esculturas de Villa Borghese. Stendhal afirmaba: «Desde 1700 Roma ha dado algunos buenos anticuarios; el más reciente, Quirino Visconti, es conocido en toda Europa y merece su celebridad. A mi juicio, es un hombre único», en STENDHAL, *Paseos por Roma, Obras Completas,* Madrid, 1988, tomo II, p. 382.

bibliotecario, al igual que la biblioteca particular del cardenal Zelada, cuyo bibliotecario era el mismo que el del Colegio Romano, el exjesuita Pietro Lazzeri[100]. Fue Visconti quien le «mostró con la mayor amistad los libros más raros que son pocos, y los muchos preciosísimos manuscritos» de la Chigi[101].

Juan Andrés describe otras bibliotecas que ni siquiera son citadas por Hervás, como la de los Canónigos Roquetinos de San Pedro *in vincolis,* la cual «no es de las celebradas, pero con los libros del Cardenal Galli[102], y mucho más con lo que cada día va aumentando el Padre Abad Monsecrati, ha logrado estar provista, de suerte que en punto de libros impresos poco tiene que envidiar a las más famosas, estando llena de excelentes ediciones de autores clásicos y Santos Padres, muchos y buenos, y algunos raros de antigüedades y de otras clases[103]. Dos veces estuve en ella, favorecido del docto y humanísimo Padre Monsecrati, y vi varios libros que no había encontrado en otras»[104].

Además de en la Vaticana, Hervás afirma que «hay otros muchos manuscritos de dichos escritores [hispano-portugueses] en las bibliotecas privadas de no pocos conventos de Roma, y en las dos grandes, igualmente privadas, de los príncipes Albani y Gighi [Chigi]».

Al hablar de la Biblioteca Chigi, Juan Andrés no alude a ningún manuscrito de tema hispánico, pero sí a la amabilidad de su dueño:

> «La biblioteca de Casa Chigi[105] no es pública, pero el Príncipe me honró con varias distinciones, y entre otras la de permitirme la entrada en ella siempre que quisiese. Su Bibliotecario el Abate Visconti, de quien te he hablado arriba, me mostró con la mayor amistad los libros más raros que son pocos, y los muchos y preciosísimos manuscritos, entre los cuales es célebre uno de los Profetas según la versión de los *Setenta*, que tiene más de 800 años de antiguedad, y del cual el Padre Simón De Magistris[106], del Oratorio de San Felipe Neri de Roma, ha sacado el *Daniel,* que ha publicado en un magnífico tomo en folio[107], según la interpretación de los *Setenta* al modo de los *Tetraplos* de Orígenes[108], libro que falta en las biblias griegas según dicha interpretación. Está también allí el famoso códice [*Historia antigua de Roma*] de Dionisio Halicarnaseo del siglo X, en el que se ve al principio un retrato de Dionisio que está escribiendo, y por consiguiente se ve el tintero, la pluma, el cortaplumas y otras cosas, según las usaban los antiguos, como lo podrás ver en la *Paleografía griega* de Montfaucon[109], donde está

[100] El jesuita Pietro Lazzeri (1710-1789), historiador, escritor y hombre de confianza del cardenal Zelada, quien lo nombró bibliotecario del Colegio Romano y de su biblioteca particular.

[101] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* pp. 135-136.

[102] Antonio Andrea Galli (1707-1767), cardenal desde 1753, era miembro de la Congregación de los Canónigos Regulares.

[103] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* p. 359.

[104] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* p. 359.

[105] Agostino Chigi. Para Stendhal, «el banquero más rico de Roma», STENDHAL, *Historia de la pintura en Italia. Obras Completas*, Madrid, Aguilar, 1988, tomo I, p. 365.

[106] Simón de Magistris (1728-1802), obispo de Cirene.

[107] *Daniel secundum Septuaginta ex tetraplis Origenis nunc primus editus et singulari Chisiano codice annorum supra DCCC*, Roma, Propaganda Fidei, 1772.

[108] Orígenes, padre de la Iglesia y fecundo polígrafo, nacido hacia el 184.

[109] Bernard de MONTFAUCON, *Palaeographia graeca, sive De Ortu et progressu litterarum graecarum*, Paris, Ludovicum Guerin, 1708.

> dicho retrato. Y hay varios códices de la Santa Escritura en griego, hebreo y armenio, varios griegos de Santos Padres, y de autores antiguos, y otros muchísimos latinos, italianos y de otras lenguas modernas»[110].

La otra biblioteca privada citada por Hervás es la Albani, descrita brevemente por Juan Andrés, destacando un manuscrito del médico de Felipe II, Francisco Hernández:

> «La biblioteca Albani[111] es abundantísima de libros, y tiene también varios códices muy preciosos. El Abate Morcelli[112], su Bibliotecario, autor de la excelente obra del estilo de las inscripciones[113], y de otro tomo de inscripciones[114], está en el Jesús; pero va por las tardes a la biblioteca, y trabaja en ella con gran tesón. Ahora quiere publicar un códice griego inédito de un tal Gregorio Agrigentino [Agrigento, Sicilia, 559-630], que está en aquella biblioteca, e ilustrarlo con su traducción latina, y con las notas y noticias oportunas. Entre muchos manuscritos me enseñó uno que viene a ser compendio, o una breve noticia, de los descubrimientos naturales de nuestro famoso Hernández»[115].

Hervás no alude a otras bibliotecas que Juan Andrés reseña en sus *Cartas Familiares*, como la biblioteca de Casa Colona[116], la cual «tiene también varios manuscritos y algunos de ellos griegos»[117]. El abate manchego ignora la Biblioteca Borghese, cuyos libros «son por la mayor parte viejos, y legales o escolásticos; pero hay algunos manuscritos que son dignos de consideración, especialmente de españoles»; pero Andrés alaba la amabilidad de su bibliotecario, «el Abate Parisio, Secretario de la casa, y autor de una obra de instrucción a los Secretarios, y del modo de escribir cartas, [el cual] tiene a su cargo lo poco que hay que hacer en la biblioteca; y yo le quedaré muy agradecido porque, aunque su gota y sus años le impiden subir tantas escaleras para visitarla, quiso, por el aprecio que hace de mi

---

[110] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* pp. 368-369.

[111] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* p. 370.

[112] Stefano Morcelli, jesuita, (1737-1821).

[113] Stefano MORCELLI, *De stilo inscriptionum latinarum libri III*, Roma, Ex officina Giunchiana, 1781.

[114] Stefano MORCELLI, *Inscriptiones commentariis subiectis*, Roma, Ex officina Giunchiana, 1783.

[115] Francisco Hernández (1517-1587), médico de Felipe II. Andrés le dedicó un epígrafe en el volumen consagrado a la Botánica. Su obra sobre la fauna y flora de México, en 17 volúmenes, quedó inédita y fue destruida casi en su totalidad en 1671, en un incendio de El Escorial. Fue impreso el volumen *Nova plantarum, animalium et mineralium Mexicanorum historia,* Roma, Zenobius Masottus, 1651. Juan Andrés citaba la traducción al castellano realizada por Francisco Jiménez (1666-1730): *Quatro libros de la Naturaleza y virtudes de las plantas y animales que están recibidos en el uso de Medicina en la Nueva España,* México, Viuda de Diego López Dávalos, 1615. Casimiro GÓMEZ ORTEGA editó *De Historia plantarum Novae Hispaniae*, Madrid, Typographia Ibarrae Heredum, 3 vols., 1790. Según Andrés, «infinitas eran las plantas que describió en su peregrinación, en la cual iba acompañado de doctos jóvenes que, oportunamente, le ayudaban en las investigaciones botánicas. Mil doscientas tenía ya bien descritas en Méjico cuando le vio el Padre José Acosta, y después fueron aún muy aumentadas», en *Origen*…, vol. III, p. 69 (nota de Enrique Giménez). Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* p. 370.

[116] La biblioteca, compuesta por unos 7.000 volúmenes, fue iniciada por el Cardenal Ascanio Colonna (1559-1608), prefecto de la Biblioteca Vaticana.

[117] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* p. 371.

obra, y por su mucha atención, satisfacer mi curiosidad, y mostrarme lo que hay que ver en aquella librería»[118].

Igualmente, Hervás no tiene en cuenta otras bibliotecas romanas por carecer de interesantes fondos ibéricos. Unas eran públicas, como la de la Sapienza[119], o la de la Imperiali, y otras privadas, como la de Conti[120], la de Altieri y «otras dignas de verse, pero que yo no vi [Andrés]», pero que Hervás pudo haber consultado por residir en Roma. Así el abate alicantino cita la «del difunto Cardenal Marefoschi[121], que estaba y está aún vendible, y que según dicen es copiosa y selecta»; la «riquísima Librería que Monseñor Saliceti[122], médico del Papa, tiene en el Vaticano», la cual necesariamente debió ser visitada por el abate de Horcajo, dada su inclinación a los estudios de la Medicina y de las Ciencias Naturales, pues «una de las cosas que hacen recomendable esta librería es que abunda de libros de ciencias naturales, de los que comúnmente están faltas todas las de Roma, y tiene también otros muchos costosos y raros por las láminas, y otras particularidades, que aumentan su valor y raridad»[123].

Con una simple línea Hervás («hay otros muchos manuscritos de dichos escritores [hispano-portugueses] en las bibliotecas privadas de no pocos conventos de Roma») alude a la multitud de bibliotecas privadas de Roma. Por su parte, Juan Andrés[124] afirma esta cantidad y variedad, tanto en fondos, como en el carácter de los dueños y bibliotecarios:

> «No hay casa en Roma que no abunde de libros: muchos son los Príncipes y Señores que, además de la librería de la casa, tienen en su cuarto algunos libros particulares; los Secretarios, los Maestros, los Capellanes, los Mayordomos tienen también sus libros; los Abogados, los Abates, los Prelados, los Cardenales tienen sus librerías, y donde menos se piensa se encuentran estantes llenos de libros, y muchas veces selectos y raros. El Señor Cardenal Valenti Gonzaga[125], aunque está [de] Legado en Rávena, tiene en Roma su librería, y me dio permiso, no sólo para ir a ella cuando quisiese, sino también para llevarme a mi habitación los que gustase para poderlos leer con más comodidad. El mismo favor me hizo el eruditísimo Abate Zaccaria[126], el cual en varios puntos me daba la doble

[118] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* p. 371.

[119] Llamada también Biblioteca Alessandrina, fundada en 1670, era la biblioteca de la Universidad de Roma, construida por Borromini.

[120] Abate Antonio Conti (1677-1749).

[121] Mario Compagnoni Marefoschi (1714-1780). Se publicaron dos Catálogos de su biblioteca: *Bibliothecae Marii Compagnoni Marefuschi S.R.E. cardinalis Catalogus*, Roma, 1786, y *Catalogo della maggior parte della chiara memoria dell'eminentissimo Cardinale Mario Compagnoni Marefoschi*, Roma, 1787.

[122] Natale Saliceti (1714-1789), médico y sacerdote. Era corso, y se trasladó a Roma a ejercer la medicina en 1757. Ganó fama de lograr el restablecimiento del Pontífice durante la larga enfermedad que sufrió Pío VI desde mediados de marzo de 1779. Vid. Ludovico PASTOR, *Historia de los Papas...,* Vol. XXXVIII, Barcelona, Gustavo Gili, 1940, pp. 27-29.

[123] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* pp. 371-372.

[124] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* pp. 372-373.

[125] Luigi Valenti Gonzaga (1725-1808), sobrino del Cardenal Silvio Valenti Gonzaga, fue Nuncio en España desde septiembre de 1773, y fue nombrado cardenal en el Consistorio de abril de 1776. Era legado pontificio en Rávena desde 1778.

[126] El jesuita Francisco Antonio Zaccaria (1714-1795), portavoz del partido jesuítico, en opinión del embajador Azara.

> ventaja de sugerirme los libros oportunos y prestármelos; y a varios otros debía también el favor de dejarme disfrutar de sus libros con toda comodidad. Como yo no buscaba los raros, sino los que no puedo tener en esta ciudad [Mantua], donde realmente hay muchos, y en algunos ramos notablemente más que en cualquiera otra ciudad subalterna, y aun que en algunas capitales, pero donde es preciso que falten otros muchos, me valí de tan buena ocasión para verificar muchos pasajes, examinar muchos libros, formar apuntamientos, y lograr allí lo que aquí no había podido; y tuve mucha complacencia de hallar en aquellos Señores tanta bondad y favor»[127].

En conclusión, eran muchas las bibliotecas romanas, muy ricas bibliográficamente, pero Hervás se fija en las privadas que, sin duda, eran más afortunadas en manuscritos de tema hispano-portugués.

2. Breve historia de la Biblioteca Angélica

La Biblioteca Angélica, fundada en 1605 por el prelado agustino Angelo Rocca (1546-1620) en el Convento de San Agustín, tenía en el siglo XVIII unos 100.000 volúmenes y 2.300 manuscritos. Fue registrada por Hervás y halló 29 manuscritos de tema hispano-portugués, sin añadir ninguna otra circunstancia en la introducción del *Índice* I.

Por su parte, Juan Andrés la había visitado mucho en el verano de 1785, y en ella había entablado una relación amistosa con Antonio Giorgi, siempre que no surgiera en la conversación el tema del culto al Sagrado Corazón de Jesús, rechazado por Giorgi como buen agustino, y valorado positivamente por un jesuita como Andrés. La biblioteca se había engrandecido en 1762 con la incorporación de la riquísima biblioteca del cardenal Domenico Passionei, fallecido el año anterior (1682-1761), y enemigo de la Compañía de Jesús, por lo que Andrés lo ignoró en su *Origen...* El fondo librario de Passionei era muy rico en textos jansenistas, con los que simpatizaba el cardenal, que habían sido adquiridos en sus viajes como enviado pontificio a diversos países europeos. En su residencia romana solía tener reuniones bisemanales con los integrantes del círculo literario llamado del *tamburo*, como Francesco Bianchini, Celestino Galiani y Gregorio Baglivini[128]. Dice Juan Andrés:

> «La biblioteca Angélica del Convento de los Agustinos era para mí mucho más cómoda, y concurrí a ella con más frecuencia, franqueándomela atentamente aquellos Padres, aunque no es todavía pública, por no haberse concluido un completo catálogo que se está haciendo de ella. Esta librería, que antes era ya harto rica, lo es ahora mucho más por la agregación de la del Cardenal Passionei,

[127] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* pp. 372-373.

[128] Vid. Alberto CARACCIOLO, *Domenico Passionaei tra Roma e la Repubblica delle Lettere,* Roma, Edizioni di storia e letteratura, 1968. Sobre su biblioteca, vid. el libro de la Princesa de Montignano, María CASTELBARCO ALBANI, *Un grande bibliofilo del sec. XVIII, il Cardinale Domenico Passionei,* Firenze, Leo S. Olschki, 1937. Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* p. 131.

que después de su muerte se compró por más de 30.000 duros. Allí conocí al célebre Padre Giorgi[129], hombre docto y versado en lenguas exóticas; me pareció buen viejo y modesto, y me dijeron que realmente lo es, sino cuando se le tocan los puntos de Cordícolas y Anticordícolas[130], y otras disputas teológicas que luego le acaloran y le hacen perder los estribos; efecto harto común de tales disputas, de las que, por lo mismo, he sido siempre contrario, viendo que con ellas nada gana la fe, y pierde mucho la caridad»[131].

2.1. *Evolución histórica*

La Biblioteca Angelica[132], en el convento de San Agustín, debe su nombre al obispo agustino Angelo Rocca (1546-1620)[133], quien, en los últimos años del siglo XVI, concibió la idea de poner a disposición de todos la colección de libros (cerca de 20.000 volúmenes) que había formado a lo largo de los años. Angelo Rocca, escritor erudito y apasionado coleccionista de ediciones valiosas, responsable de la Tipografía Vaticana durante el pontificado de Sixto V (1585-1590), confió la gestión de su biblioteca al convento de San Agustín, dándole una sede idónea, rentas propias y un reglamento, en el cual quiso fuese declarado que la biblioteca debería estar abierta a todos, sin límites de estado ni de bienes.

---

[129] Antonio Giorgi (1711-1797), fraile agustino. En 1759 había publicado en Roma su *Alphabetum tibetanum missionum apostolicarum commodo editum.* Andrés se refirió a sus comentarios a traducciones de libros escriturísticos, como el que acompañaba a la realizada por Andreas Cristian Hwiid (1749-1788) del códice del Pentateuco conservado en la Biblioteca Barberina, *Specimen ineditae versionis arabico-samaritanae Pentateuchi,* Romae, 1780, en *Origen...*, vol. VI, pp. 879 y 400.

[130] Polémicas sobre el culto al Corazón de Jesús. El P. Luengo arremete en numerosas ocasiones contra el P. Giorgi, porque en sus voluminosas obras estaba empeñado en «probar que los jesuitas son herejes» por defender el culto al Sagrado Corazón de Jesús. La primera vez que aparece en el *Diario* es el día 30.7.1772: «Ha sido puesto entre los Rvmos. Consultores de la Inquisición el Rvmo. P. M. F. Agustín Antonio Giorgi, Agustino Calzado y Procurador general de su Orden. Es este Rvmo. agustiniano natural de esta ciudad de Bolonia, muy íntimo del Rvmo. General [Francisco Javier] Vázquez [1703-1786], o por lo menos muy parecido a él en el modo de pensar y de estar animado en cuanto a jesuitas y a los contrarios principales de éstos, que son los que se llaman discípulos de San Agustín y de la gracia. Estaba ya muy honrado en Roma este Rvmo. Giorgi, pues era ya Doctor Teólogo de la Sapiencia y de los de su Colegio, Examinador del clero y Consultor de la Sagrada Congregación de Ritos, y ahora se le ha añadido este nuevo honor y oficio en premio de un mérito muy singular, según el espíritu y corazón de los que tienen en el día todo el poder y autoridad en Roma. Éste ha sido una aprobación magnífica y enérgica, o por mejor decir fanática, del libro del abogado Blasi contra la devoción del Sagrado Corazón de Jesús, que todo él va dirigido a infamar y desacreditar a los jesuitas. ¡Cuánto crédito, estimación y peso se le habrá añadido en el concepto de muchos al dicho libro, a sus razones y argumentos, del elogio y aprobación de un hombre ya muy famoso y tenido por un gran Teólogo! ¿Y cómo era posible que un servicio y mérito tan singular y de tanta importancia dejase de ser premiado en Roma en estos tiempos?».

[131] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* pp. 362-363.

[132] Sobre la Biblioteca Angelica de Roma, vid. Paola MUNAFÓ y Nicoletta MURATORI, *La biblioteca Angelica,* Roma, Istituto poligrafico del Stato, 1989.

[133] Angelo Rocca, filólogo y religioso agustino italiano (Rocca Contrata 1546-Roma 1620). En 1579 llega a Roma como secretario de la Orden y en 1588 el papa Sixto V lo nombró inspector de la Imprenta Vaticana e individuo de la comisión encargada de revisar la Biblia. En 1595 fue nombrado sacristán de la Capilla Apostólica y en 1605 obispo *in partibus* de Tagasta. Su mejor obra es *Osservazioni intorno alla bellezza della lingua italiana,* Venecia, 1576.

La absoluta novedad de la institución querida por Rocca despertó el interés de un público siempre creciente, y la fama de la biblioteca se difundió bien pronto entre los estudiosos de todo el mundo. En el 1614 la Biblioteca Angelica fue la primera biblioteca italiana que abrió al público sin limitación de clase y de condición.

En 1661 Lucas Holste, guardián de la Biblioteca Vaticana, dejó a los frailes agustinos su preciosa colección de volúmenes impresos (alrededor de 3000).

La Angélica, ya desde el año de 1661, había obtenido una especial autorización para poseer libros prohibidos, prerrogativa que los frailes disfrutaron sucesivamente, heredando, a la muerte del cardenal Enrico Noris (Verona 1631 - Roma 1704), su biblioteca, caracterizada por contener textos y estudios sobre pensamiento religioso y, en particular, sobre la teología de San Agustín. El teólogo Noris fue ermitaño de San Agustín, profesor de teología, prefecto de la Biblioteca Vaticana y cardenal (1695). Su obra principal, *Historia Pelagiana* (1673), fue tachada, infundadamente, de jansenista e incluida en el *Índice* en 1748 por el inquisidor general Francisco Pérez de Prado[134], amigo de los jesuitas, decisión duramente protestada por Mayans y su discípulo, el joven inquisidor valenciano, Andrés Ignacio Orbe.

En la primera mitad del siglo XVIII, el convento romano y su biblioteca fueron escenario de las controversias religiosas de la época: la presencia de los principales sostenedores del pensamiento de San Agustín hizo que de esta manera se constituye en la Angélica una colección de textos, todavía hoy fundamentales, para los estudios y las investigaciones relativas al periodo de la Reforma y Contrarreforma.

Sobre estos presupuestos, en 1762 fue adquirida la riquísima biblioteca del cardenal Domenico Passionei[135], que aumentó mucho el patrimonio de la Angélica y, sobre todo, se enriqueció con los textos que aquel cardenal, ligado a los ambientes jansenistas romanos, había buscado y adquirido en sus viajes, desarrollados como enviado pontificio en los países de la Europa protestante.

El arquitecto Luigi Vanvitelli (1700-1773), a quien los frailes habían encargado la restauración del convento, terminó la realización de la actual sala de lectura en 1765.

El 15 de diciembre de 1788 la visita el inquisidor Nicolás Rodríguez Laso[136]:

> «Fui a ver la Biblioteca Angélica del convento de San Agustín, fundada por fray Angelo Rocca y aumentada, considerablemente, con la del cardenal Passionei

[134] José Manuel LATORRE CIRIA, «Rigorismo moral y defensa de la jurisdicción eclesiástica por Francisco Pérez de Prado, obispo e inquisidor general», en Cortés Peña, A. L., Beltrán, J. L. y Serrano Martín, E. (coords.), *Religión y poder en la Edad Moderna,* Granada, Universidad de Granada, 2005, pp. 353-379.

[135] Domingo Passionei, arqueólogo y prelado italiano (Frosombone 1682-Frascatti 1761), fue legado del papa en el Congreso de Utrech y nuncio en Suiza. Conservador de la Biblioteca Vaticana, reunió un magnífico museo de antigüedades y una biblioteca de 32.000 volúmenes, que tuvo siempre abierta a todos. El presiente Brosses escribe en 1740: «El palacio de Consulta que habita nuestro amigo el cardenal Passionei, en su calidad de secretario de Estado de los Breves, es un nuevo edificio construido por orden del papa reinante». BROSSES, *Viaje a Italia,* t. III, p. 128.

[136] Nicolás RODRÍGUEZ LASO, *Diario en el Viage a Francia e Italia (1788*), Zaragoza, Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País/ Institución «Fernando El Católico», p. 505. Edición crítica de Antonio Astorgano.

> por compra que hizo de ella el mismo convento. Hay unos índices bastante exactos por autores y materias. El bibliotecario mayor es el padre Jordi [sic, Giorgi]. El que le substituía tiene bellos modales y recibe a todos con mucha atención».

En el siglo XIX la Angélica tuvo un papel destacado en las turbulencias históricas que sacudieron la ciudad de Roma: desde la invasión de los franceses hasta la proclamación de la República Mazziniana, implantada en 1849. Las vicisitudes de los agustinos en la Angélica terminaron en 1873, con el traspaso de la biblioteca al Estado Italiano. Desde 1940 conserva en depósito alrededor de 40.000 volúmenes de la Academia literaria de la Arcadia y desde 1975 depende del Ministerio para los Bienes y las Actividades Culturales.

2.2. *Patrimonio de la Biblioteca Angélica*

Actualmente, la Biblioteca Angélica posee alrededor de 200.000 volúmenes, de los cuales más de 100.000, editados desde el siglo XV al XVIII, constituyen el fondo antiguo de la Biblioteca.

Las secciones más ricas, que todavía hoy continúan incrementándose, comprenden las obras sobre el pensamiento de San Agustín, sobre la actividad de la orden agustiniana y sobre la historia de la Reforma y Contrarreforma, con particular atención a Italia.

Aunque Juan Andrés no alude a ninguna obra concreta en sus frecuentes visitas a esta biblioteca, en ella se nos han conservado, además de colecciones de Dante, Petrarca y Boccaccio, textos de literatura italiana y sobre el teatro desde el siglo XV al XVIII, obras sobre Roma y algunas ediciones raras y elzevirianas.

Entre las joyas históricas más preciosas por su antigüedad y valor artístico son de recordar un manuscrito del siglo IX que contiene el *Liber Memorialis de la Abadía de Remiremont*, un antifonario gradual del siglo IX, un códice de la *Divina Commedia*, finamente miniado, del siglo XIV, un delicioso libro de horas con notables miniaturas de mano flamenca del siglo XIV y el famoso *De Balneis Puteolanis* del siglo XIII con admirables miniaturas de escuela siciliana.

La Biblioteca posee más de 1100 incunables: dignos de particular mención son el *De Oratore*, el primer libro impreso en Italia en Subiaco en 1465, el *De Civitate Dei,* también de Subiaco, y un ejemplar de la primera edición de la *Divina Commedia*, impreso en Foligno en 1472.

Las ediciones del Quinientos son alrededor de 20.000 y casi todas de gran mérito. Deben señalarse, entre otras, la primera edición del *Orlando Furioso* (Ferrara 1521) y el *Trattato della scienza d'armi de C. Agripa*, editado en Roma en 1553.

Por lo que respecta a dibujos, estampas y mapas geográficos, son aproximadamente 10.000, además de los insertados en los volúmenes del fondo antiguo (alrededor de 30.000). Particular interés tiene una curiosa colección de *Disegni di vedute* de ciudades de Italia meridional, de fines del siglo XVI, además de numerosos atlas y 85 mapas náuticos manuscritos del siglo XVIII, de procedencia holandesa.

La colección de obras editadas por Juan Bautista Bodoni comprende 519 ejemplares, la mayor parte de los cuales fueron adquiridos en 1919.

En resumen, el actual patrimonio de la Biblioteca Angelica supera los 200.000 volúmenes, entre los cuales 2.700 manuscritos griegos y latinos, unos 1.000 incunables y 20.000 obras impresas del Quinientos. La biblioteca reúne sobre todo ensayos sobre el pensamiento de San Agustín, la actividad de la Orden Agustiniana, la historia de la Reforma y de la Contrareforma y, en los últimos años, ha reunido también ensayos de literatura italiana.

2.3. *La fortuna de los manuscritos de la Biblioteca Angélica, descritos por Hervás*

El fondo manuscrito actual de la Angélica está constituido por cerca de 24.000 documentos sueltos y 2.700 volúmenes latinos, griegos y orientales, de los cuales algunos son pertenecientes al convento de San Agustín, otros se lograron con la adquisición de la biblioteca del cardenal Passionei y otros fueron dejados en custodia a la Angélica en 1847 por los frailes de Santa María del Popolo.

De esta masa documental, Hervás entresaca 29 manuscritos, datados desde el siglo XI o XII (el n.º 502) hasta el XVIII, de autores ilustres españoles como San Isidoro, Fray Luis de León, Lucano, el jesuita Juan de Lugo, el agustino Gregorio Núñez, Paulo Orosio, Pomponio Mela, Séneca y Santo Tomás de Villanueva. Portugueses son el historiador Diego de Couto (*Décadas de Asia*), el obispo San Martín de Braga y Aquiles Estacio.

Aunque no todos están fechados, predominan los del siglo XV (9 entradas), seguido de los mss. del siglo XIV (4 legajos).

Su temática es variada: Sermones y Moral (n.º 497, 506, 515, 516, 523), Historia (n.º 501, 503, 504), Derecho (n.º 500), Historia Eclesiástica (n.º 502, 518), Filosofía (n.º 499, 517, 526), Diccionarios (n.º 505, 506), Teología (n.º 506, 508, 510, 511, 513, 516, 519, 525), Filología (n.º 507), Literatura latina (n.º 509, 512, 514, 522 [Séneca]), Inquisición (n.º 520), Medicina (n.º 521) y Crítica literaria (n.º 524 [Aquiles Estacio]).

La mayor parte de los 29 manuscritos de esta Biblioteca, reseñados por Hervás, se conservan actualmente en el fondo de manuscritos de la misma, pero con diversas colocación o signatura. Entre [] va la colocación actual, según nos ha indicado muy amablemente Doña Carla Casetti Brach, de la misma Biblioteca Angélica de Roma, a quien le agradecemos enormemente esta desinteresada colaboración. No se han podido identificar los manuscritos correspondientes a los números 498, 500, 511 y 521.

Si bien Juan Andrés tenía problemas para consultar los manuscritos de esta biblioteca («aunque no es todavía pública por no haberse concluido un completo catálogo que se está haciendo de ella»), Hervás seguramente consultó unos cómodos catálogos, pues el inquisidor Nicolás Rodríguez Laso afirma el 15 de diciembre de 1788 que «Hay unos índices bastante exactos por autores y materias». Actualmente, los manuscritos de la Biblioteca Angelica están perfectamente descritos en E. NARDUCCI, *Catalogus codicum manuscriptorum praeter graecos et orienta-*

les..., Romae, 1893. Se puede encontrar una descripción más amplia en Francesca DI CESARE, *Catalogo dei manoscritti in scrittura latina datati per indicazione di anno, di luogo o di copista. II. Biblioteca Angelica di Roma,* Torino, 1982.

3. Breve historia de la Biblioteca Barberini

Tampoco alude Hervás a una especial dificultad para consultar la biblioteca de la Casa Barberini, en la que era bibliotecario otro amigo de Andrés, el abate Gaspare Garatoni[137]. El abate alicantino la visita en el verano de 1785, en dos ocasiones, no fijándose en ningún manuscrito de temática hispánica, sino en uno políglota de San Basilio, conocido como el *Pentateuco Samaritano*. Era un texto compuesto, a tres columnas, en hebreo la derecha, su correspondiente traducción árabe en el centro, y con caracteres samaritanos en la izquierda, datado entre los siglos XIII y XV, no tan antiguo, como pensaba Juan Andrés:

> «La casa de Barberini tiene una biblioteca pública[138] ricamente provista de manuscritos que, según dicen, ascienden a 9.000, entre los cuales están el célebre *Pentateuco* Samaritano[139], una liturgia de San Basilio con caracteres unciales y sin acentos, que por todas las señas se cree del siglo VII, o a lo menos del VIII, y algunos códices griegos y latinos de suma antigüedad, con otros runos, chinos, persianos y de otras lenguas exóticas. Su Bibliotecario el Abate Garatoni, que era mi conocido, me hizo el favor de mostrarme, en las dos veces que fui a ella, las más preciosas raridades»[140].

3.1. *Evolución histórica*

El esplendor del palacio y de la biblioteca de los Barberini arranca de Maffeo Barberini (el papa Urbano VIII), quien practicó el nepotismo sin ningún pudor[141]. Nació en Florencia en abril de 1568, fue electo papa el 6 de agosto de 1623 y murió en Roma el 29 de julio de 1644. El 19 de julio de 1623, cincuenta y cinco cardenales iniciaron un cónclave para elegir el sucesor de Gregorio XV; el 6 de agosto el Cardenal Maffeo Barberini recibió cincuenta votos. Comenzó su pontificado emitiendo, el mismo día de su elección, las Bulas de canonización de Felipe Neri, Ignacio Loyola y Francisco Xavier. Urbano mismo canonizó a varios personajes es-

[137] Gaspare Garatoni (1743-1817) acababa de publicar una biografía de Eustachio Zanotti: *De Vita Eustachii Zanotti commentarius, iterum editus,* Roma, 1785.

[138] En 1902 los manuscritos fueron adquiridos a la familia Barberini por la Vaticana, siendo Prefecto de la Biblioteca el P. Franz Ehrle, S.I.

[139] Encontrado en Damasco por el P. Teofilo Minuti (1592-1662). Compuesto en tres columnas en caracteres samaritanos entre los siglos XIII y XV. Pasó a formar parte de la Biblioteca del Cardenal Francesco Barberini en 1637, y en la actualidad se encuentra en la Biblioteca Vaticana en la serie *Barberini Orientali.*

[140] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* pp. 134 y 366.

[141] Diana CARRIÓ-INVERNIZZI, *El gobierno de las imágenes. Ceremonial y mecenazgo en la Italia española del siglo XVII,* Madrid / Frankfurt, Iberoamericana / Vervuert, 2008, 504 p.

pañoles, como a Isabel de Portugal, el 25 de mayo de 1625. Beatificó al jesuita Francisco de Borja, el 23 de noviembre de 1624, y a Juan de Dios, el 21 de septiembre de 1630, entre otros.

Fue una importante fuente emisora de Derecho Canónico, a la que acuden ahora los historiadores eclesiásticos. Reservó la beatificación de los santos a la Santa Sede y, en una Bula de fecha 30 de octubre de 1625, prohibió la representación con el halo de santidad a personas no beatificadas o canonizadas, la colocación de velas, retablos, etc., ante sus sepulcros, y la impresión de sus supuestos milagros o revelaciones. En una Bula posterior, de fecha 13 de septiembre de 1642, redujo el número de días santos de precepto a treinta y cuatro, además de los Domingos. Urbano introdujo muchos oficios nuevos en el Breviario y escribió personalmente los himnos, tal como están en el Breviario, para las fiestas de Santa Martina, Santa Hermenegilda y Santa Isabel de Portugal. En 1627 Urbano dio forma final a la célebre Bula «In Coena Domini». En 1634 ordenó a todos los obispos reinantes, incluyendo a los cardenales, que observaran la residencia episcopal como fue decretada en el Concilio de Trento. Durante su pontificado ocurrió el segundo juicio y condenación de Galileo por la Inquisición Romana. El 6 de marzo de 1642, emitió la Bula «In eminenti», condenando el «Augustinus» (1640) de Jansenius (Acquoy, Gueldres, Países Bajos, 1585-Yprès, 1638).

El gran error de Urbano fue su excesivo nepotismo. Tres días después de su coronación hizo cardenal a su sobrino Francesco Barberini y en 1627 lo nombró bibliotecario del Vaticano. Construyó el gran Palacio Barberini y fundó la famosa Biblioteca Barberini que fue adquirida en 1902 por León XIII y pasó a formar parte de la Biblioteca del Vaticano. Son casi increíbles las inmensas riquezas acumuladas en la familia Barberini a través del nepotismo del papa Urbano.

El pontificado de Urbano ocurrió en uno de los períodos más críticos en la historia de la Iglesia Católica, la Guerra de los Treinta Años. Es aún difícil hacer un juicio correcto de Urbano desde todos los puntos de vista. Su vida sigue sin escribirse con justicia. Su vida privada fue irreprochable, y el bienestar común de la Iglesia parece haber sido el centro de sus labores pontificias. Su única falta fue despilfarrar dinero en sus sobrinos, ejército y fortificaciones. El error fundamental del papa Barberini estaba en el hecho de que, en vez de proponerse como árbitro de las controversias políticas entre los Estados en la Guerra de los Treinta Años, se autoproclamaba a sí mismo como un Estado superior a los restantes Estados. No se dio cuenta de que con el estallido de la Guerra de los Treinta Años su poder temporal había desaparecido totalmente.

En este ambiente sociopolítico fue construida la Biblioteca Barberini, en la que se fueron recogiendo numerosos y muy valiosos manuscritos, y el Palazzo Barberini a los pies del Quirinale.

Como hemos apuntado, el fundador de la Biblioteca Barberini fue Francesco Barberini, sobrino del papa (Florencia, 23 de septiembre de 1597-Roma, 10 diciembre de 1679). Educado en los estudios jurídicos, literarios y filosóficos, hacia los que mostró una fuerte inclinación, frecuentó la universidad de Pisa, donde consiguió el doctorado *in utroque iure* en 1623, el mismo año en que era elegido pontífice su tío Maffeo, quien inmediatamente, en el mismo mes de agosto, lo llevó

al Vaticano y lo alojó en el palacio apostólico. Ya en 1630 se calcula que sus ingresos eran de cien mil escudos anuales. En realidad, aunque ciertamente otros parientes del papa fueron largamente beneficiados, fue en Francisco en quien Urbano VIII centró el engrandecimiento político y patrimonial de la familia Barberini.

Después de ser nuncio en Francia, Francesco vio la necesidad de estrechar los lazos diplomáticos con la España del conde-duque de Olivares, por lo que en febrero de 1626 fue enviado a Madrid, con el pretexto de presenciar el bautismo de una infanta del rey de España. Después de una larga estancia, a lo largo de la cual la Corte madrileña lo colmó de honores, ofreciéndole el título de protector de Aragón y Portugal (con una pensión anual de 15.000 escudos), regresó a Roma en octubre del 1626. No es extraño que Hervás encuentre muchos manuscritos de tema hispánico en la Biblioteca Barberini.

Fallecido su tío, Francesco residió en Roma, en el Palazzo alle Quattro Fontane, que se había hecho construir y que habitaba desde 1633. Limitó su actividad publica solamente a las funciones derivadas de su título cardenalicio, a las de miembro del Santo Offizio, a la participación en los cónclaves para la elección de Alessandro VII, Clemente IX, Clemente X e Inocencio XI, y, por supuesto, a la dirección de los asuntos de su diócesis de Velletri.

En este ambiente pacífico de vida privada pudo mostrar su protección a las artes y a las ciencias, y cultivar él mismo los estudios literarios, sobre todo después de 1646, en su corte principesca y en las academias que sostenía.

La mayor prueba de esa protección a las letras es la Biblioteca Barberini, en la que integró su biblioteca personal y para la que adquirió generosamente los fondos procedentes de la biblioteca privada del papa Maffeo Barberini. Después de la muerte de Francesco se publicó el *Index bibliothecae quam F. B..., magnificentissimas suae familiae ad Quirinalem aedes magnificentiores reddidit...*, Romae, 1681, sobre la base de un inventario preparado, en gran parte, por Luc Holstein (Lucas Holstenius) (Hamburg, 1596-Roma, 2 de Febrero de 1661), que había sido su bibliotecario.

Por encargo de Francesco Barberini, Holstein había realizado viajes por toda Europa, ya para adquirir directamente impresos y manuscritos raros, ya para entrar en contacto con literatos de múltiples países, con los cuales después el mismo Francesco tuvo asiduas relaciones, convirtiéndose en protector y huésped de los mismos durante sus viajes a Roma. Tal es el caso, por ejemplo, del bibliotecario Gabriel Naudé (1600-1653), Gerhard Johann Vossius (1577-1649), Jean Morin (Blois, 1591-París, 28 Febrero de 1659), Daniel Heinsius (1580-1655) o John Milton (1608-1674).

Junto con Holstein fueron contratados por Francesco otros numerosos eruditos, como Jean-Jacques Bouchard (París, 1606-Roma, 1641), que fue su secretario para las «lettere latine», o Leone Allacci (Leo Allatius, Cio, c. 1586-Roma, 1669), quien sustituyó a Holstein en la función de bibliotecario y que en 1633, con su libro *Apes Urbanae,* trazó el mejor cuadro de la cultura de la Roma barberiniana.

Personalmente Francesco escribió composiciones poéticas en latín y tradujo la obra *I dodici libri di Marco Aurelio Antonino imperatore di se stessi, ed a se*

stesso, comunemente intitolato «Della sua vita», publicada anónima en Roma en 1675[142].

A finales del siglo XVIII, Hervás comenta que «la Biblioteca Barberini está en el Palacio Barberini» en Roma. El 31 de enero de 1789, el bibliófilo e inquisidor Nicolás Rodríguez Laso dice: «Luego [con el pintor Buenaventura Salesa fui a], el palacio Barberini, que es de los más grandes y magníficos[143]. El salón y la bóveda, pintada toda por Pedro de Cortona[144], me causaron admiración»[145].

Por la noche del 12 de febrero de 1789, Laso se volvió a encontrar con el dueño de la biblioteca: «Vi en el palacio de España a los cardenales nuevos y, también, al príncipe Doria[146], y Barberini[147], el primero agraciado por nuestro soberano con el Toisson y el segundo con la Gran Cruz de la Real y Distinguida Orden de Carlos III»[148].

---

[142] La documentación archivística sobre los Barberini se encuentra repartida en varios archivos de Europa. Una parte notable se conserva en el Arch. Segreto Vaticano, sobre todo en el Archivio Barberini, custodiado, como se sabe, en el Archivio Vaticano, en especial en los códices, *Barb. Lat.* nn. 10.042 ss*.; Barb. Lat.* 9811, ff. 83-197; *Vat. Lat.* 8475, ff. 1-153; *ms. Barb. Lat.* 9845, ff. 2-22b.; *mss. Barb. Lat*. 9848-9849 (correspondencia de Francesco desde 1654-1655, con su emisario en España F. Mancini, sobre la recuperación de los bienes secuestrados en España). Vid. Juan de la REA, *Canciones, gracias que la insigne villa de Madrid da a su Santidad por la honra que ha recibido con la venida del ill. y rev. señor cardenal D. Francesco Barberini, su sobrino y legato a latere,* Madrid 1626; Henri VAN KIEFFELT, *Panegiricus eminentissimo et reverendissimo D. F. card. Barberini,* Romae 1635; M. CORSETTI, *Il calice d'oro ingemmato, oratio funebre recitata nella chiesa di S. Lorenzo in Damaso...,* Roma, 1680; *L'Ercole trionfante nella caduta. Epicedio in morte dell'eminentissimo... card. F. B*..., Pesaro, 1680; *Relatione dell'apparato et funtioni fatte nella cattedrale di Pesaro in occasione dei funerali... del sig. card. F. B.,* Pesaro, 1680; A. PAZZONI, «Il card. F. B. legato in Francia ed in Ispagna nel 1625-1626», en *Arch. stor. ital*., s. 5, XII (1893), pp. 335-360; P. PECCHIAI, «I Barberini», en *Archivi,* Roma, 1959, quad. 5, pp. 154-159.

[143] Palacio del siglo XVII, con magníficas galerías de pinturas, es de las más interesantes obras del periodo barroco italiano. Fue empezado en 1625 por Maderno y terminado en 1633 por Bernini. Actualmente es sede de la Galería Nacional de Arte Antigua. A pesar de que Rodríguez Laso no parece conceder especial atención a este palacio, la *Guide d'Italie* 1793 lo destaca sobre otros palacios, pues cita *El Fauno que duerme*, «la más célebre de las estatuas antiguas de este palacio», la *Esther* de Guercino, la *Furnerina* de Rafael, la *Magdalena* de Guido, la bóveda de Pedro de Cortona, la biblioteca que contiene 60.000 libros y 9.000 manuscritos y otras salas, como la de medallas, bronces, etc. Los imitadores de Pedro de Cortona degeneraron en formas amaneradas, a las que se opuso el pintor francés Joseph Marie Vien.

[144] Pietro Berretín, llamado *Pietro di Cortona*, pintor y arquitecto (Cortona 1596-Roma 16 de mayo de 1669), fue protegido del papa Urbano VIII. La famosa bóveda del palacio Barberini, que está contemplando Laso, representa una alegoría de la historia de la familia de sus propietarios. A pesar de los muchos defectos de esta obra, colocó a Pietro en el rango de los más célebres artistas de su época.

[145] Nicolás RODRÍGUEZ LASO, *Diario en el Viage a Francia e Italia* (*1788*), p. 456.

[146] Andrea Doria Pamphili Landi, quien ostentaba el título de Grande de España de primera clase desde 1766, por ser una de las familias italianas más partidarias de los Borbones y de la política antijesuítica de Carlos III. *Dizionario biografico degli italiani.* En el Archivo Doria Pamphili de Roma, estante 79/60 se encuentran los expedientes de Grandeza de España y Toison de Oro.

[147] Urbano Barberini, hijo de Mateo Barberini y de Maria Teresa Boncompagni, último descendiente varón de la orgullosa familia que engrandeció el papa Barberini (Urbano VIII).

[148] La Orden de Caballería del Toisón de Oro procede de Borgoña y fue instituida por el duque Felipe III el 10 de enero de 1429 y confirmada por el papa Eugenio IV en 1433. Clemente XIV concedió a Carlos III la compatibilidad del Toison con otras Órdenes de caballería.

3.2. *Patrimonio de la Biblioteca Barberini*

Es sabido que el Archivo Secreto Vaticano recibe dicho nombre de su más antigua sección, la cual, sin embargo, conserva todavía su nombre específico. Además acumula numerosos fondos, que lo convierten, quizá, en el más valioso por la abundancia asombrosa de los materiales que almacena.

El fondo del conjunto de manuscritos puede ser dividido en fondos cerrados (históricos) y en colecciones abiertas. Los fondos cerrados son las colecciones que vinieron completos a la Biblioteca Vaticana, y se administran como una entidad, pues, en lo sucesivo ningún otro manuscrito adicional de las mismas fuentes puede ser añadido. Estos fondos forman una unidad con un *números clausus*.

Por su parte, las colecciones abiertas son aquellas que pueden aumentarse con nuevas adquisiciones, hechas por la biblioteca (por separado o algunos juntos), y, por lo tanto, no forman una colección completa en sí mismas. Separados según los idiomas de los manuscritos, hay dieciséis fondos abiertos, y treinta y seis cerrados. Los fondos abiertos todos llevan el nombre de los «códices Vaticani», mientras que los cerrados se denominan según su origen. El acceso científico a estos tesoros es facilitado por los respectivos índices.

Entre los fondos cerrados tenemos tres procedentes de la Biblioteca Barberini: Barberini Latini (unos 10.000 manuscritos); Barberini Græci (590) y Barberini Orientales (otros 160 manuscritos). De la importancia de los Fondos Barberini da idea el hecho de que el total de las colecciones de los fondos vaticanos alcanza 40.658 manuscritos, a los cuales deben ser agregados unos 11.000 manuscritos procedentes de los tres archivos de Barberini. Hay, por lo tanto, en la Biblioteca del Vaticano unos 50.000 manuscritos y desgraciadamente los Barberini todavía aguardan un examen riguroso y catalogación detallada.

Pero la Biblioteca Vaticana también se enriqueció con los impresos de la Barberini. Aunque no hay un cálculo exacto del número total de libros antiguos impresos de la Vaticana, en números redondos se estiman unos 350.000, de los cuales proceden de la Biblioteca Barberini entre 25 y 30.000, que constituyen uno de los fondos de más alto valor, situados en el tercer piso de las estancias nuevas. La Biblioteca Barberini cuenta con un viejo y excelente catalogo en 10 volúmenes en folio, todavía útiles para consulta del público.

3.3. *La fortuna de los manuscritos de la Biblioteca Barberini, descritos por Hervás*

A juzgar por el libro de Jarol G. JONES, *Hispanic manuscripts and printed books in the Barberini Colection* (Città del Vaticano, Biblioteca Apostólica Vaticana, 1978), en la actualidad los manuscritos de la Biblioteca Barberini descritos por Hervás se encuentran, en su mayoría, en el fondo de manuscritos de la Biblioteca Apostólica Vaticana.

De los más de 11.000 manuscritos barbinianos, Hervás pudo entresacar 70 de temas hispano-portugueses de autores de los siglos XV al XVIII, sobre todo del siglo comprendido entre 1550 y 1650, acompañados de paréntesis de explicaciones

bio-bibliográficas de Hervás, que el lector agradece. Entre los autores españoles están el dominico Damián Álvarez, el embajador veneciano en España Federico Badoero, el jesuita Francisco de Borja, el emperador Carlos V de España, el franciscano Juan de Cartagena, el embajador veneciano Tomás Contarini, Fernando de Córdoba, el poeta Gabriel del Corral, el duque de Feria, el cronista extremeño Lorenzo Galíndez de Carvajal, el cronista de Enrique IV de Castilla Diego Enríquez del Castillo, San Ignacio de Loyola, San Isidoro de Sevilla, el teólogo jesuita Diego de Ledesma, el teólogo Diego López de Zúñiga, el jesuita e historiador Juan de Mariana, el epigramista hispanorromano Valerio Marcial, el jurista Juan de Matienzo, el teólogo jesuita Luis de Molina, el historiador cordobés Ambrosio de Morales, el conde-duque de Olivares, los reyes de España Felipe II y Felipe III, el historiador Baltasar Porreño, el teólogo Juan Roa de Ávila, el canonista Francisco Salgado de Somoza, Juan Ginés de Sepúlveda, el franciscano y misionero san Francisco Solano, el obispo Francisco Terrones Aguilar del Caño, Santo Tomás de Villanueva, el jesuita y cardenal Francisco Toledo, el cardenal dominico Juan de Torquemada, el sucesivamente jesuita y cisterciense valenciano Gaspar de Valdepedrosa, el historiador Juan Bautista Valenzuela, el biógrafo Juan Antonio de Vera, san Francisco de Javier, el aventurero inglés Antonio Shirley y el cardenal franciscano Francisco Jiménez de Cisneros.

Entre los portugueses se encuentran textos del poeta Manuel de Faria, del jesuita y misionero Alfonso Mendes, y del omnipresente Aquiles Estacio.

La temática de los 70 manuscritos es la siguiente: Astronomía (n.º 587), Biografías (n.º 532, 533, 534, 553, 556, 574, 582, 586, 593, 596, 597), Ciencias de la Naturaleza (n.º 535), Crónicas (n.º 530, 531, 540, 544, 546, 547, 548, 549, 551, 552, 559, 566, 575, 589), Derecho (n.º 577, 578, 581), Diccionarios, Bibliotecas y Filología (n.º 556, 568, 583), Epistolarios (n.º 564), Filosofía (n.º 576), Historia y Epigrafía (n.º 529, 550, 552, 558, 661, 569, 571, 572, 592, 594), Historia y Geografía de Indias (n.º 538, 554, 555, 563, 573), Informes de Embajadores y Gobernadores (n.º 539, 543, 570), Literatura Clásica hispano-latina (n.º 560, 562), Pedagogía e Instrucciones (n.º 536), Poesía (n.º 541, 542), Sermones, Discursos y Moral (n.º 527, 567, 579, 580, 584, 585, 590, 596), y Teología (528, 545, 557, 588, 591).

Son temas bastante atractivos, pues escasean los rancios tratados de Filosofía y Teología, como era de esperar en una saga de cardenales, como eran sus fundadores y propietarios. Por el contrario, abundan los subgéneros históricos como las crónicas, los informes y las biografías.

Hervás no dice la fecha de los distintos mss., pero como los suele acompañar de comentarios relativamente amplios (lo cual evidencia que hojeó los mss. de la Barberini), a veces, se pone el año exacto de su composición. Así el n.º 592 (las *Inscripciones* de Juan Bautista Valenzuela) se finalizó en Madrid el 18 de junio de 1626.

Otra cosa más difícil es localizarlos actualmente en el piélago de la Biblioteca Vaticana, donde, en teoría, deben descansar cubiertos de polvo. El miércoles 6 de febrero de 2002 escribimos al doctor Ivan Rebernik, bibliotecario de la Apostólica Vaticana, con el ruego de que alguna persona encargada de la sección de manuscritos nos expusiese su opinión sobre cinco cuestiones relativas a las Bibliotecas

Barberini y Zelada. El doctor Ivan Rebernik pasó el encargo al doctor Massimo Ceresa, máximo experto en la materia, el cual nos escribió el 20 de febrero una esclarecedora carta, que agradecemos muy sinceramente, así como las gestiones del doctor Ivan Rebernik, y que reproducimos íntegramente, por ser de gran importancia a los posibles investigadores que se acerquen a estudiar los manuscritos reseñados por Hervás:

«Gentile Professore Astorgano Abajo, mi e' stata passata la Sua richiesta dal Dr. Rebernik. Purtroppo possiamo rispondere solo ad alcune delle Sue domande:

[Pregunta 1: «Si los manuscritos que cita Hervás de las Bibliotecas Barberini y Zelada se conservan en esa Biblioteca Vaticana. Si no se conservan ¿dónde cree usted que han ido a parar y cuándo desaparecieron? Respuesta: La Barberini, de la que llegó a ser director el ex jesuita Joaquín Pla [HERVÁS, *BJE*, I, pp. 450-454], se conserva como fondo individualizado, mientras que de la Biblioteca Zelada sólo hay algún libro mezclado con otros muchos y sólo identificables por el ex libris del dicho cardenal]: «1) La Biblioteca Barberini e' presso la Vaticana come fondo individuale. La Biblioteca Zelada e' entrata solo in piccola parte nella Vaticana, e non e' stata mantenuta purtroppo come fondo individuale, ma i volumi risultano mischiati con gli altri. E' quindi molto difficile rintracciarli. Quando lo Hervas parla di biblioteca Zelada si riferisce a qualche fondo che ha visto altrove, non alla Vaticana».

[Pregunta 2: «Si las signaturas que pone Hervás se corresponden con las actuales. De haber diferencias, ruego poner al margen las nuevas signaturas de colocación». Respuesta muy importante a efectos de encontrar los mss. de la Biblioteca Barberini. Continúan existiendo en la Apostólica Vaticana, pero no con la signatura de Hervás, la cual no coincide ni con la actual ni con otra más antigua. Con paciencia son encontrables, y el doctor Ceresa nos pone dos ejemplos y resalta el mucho tiempo que llevaría la identificación. Desgraciadamente estamos llevando a cabo esta investigación desde Zaragoza, absolutamente sin ninguna aguda, lo que nos hace imposible, por motivos económicos, ir a Roma durante un periodo largo de tiempo a identificar los mss., como sería nuestro deseo, en la Vaticana, la cual no ha quitado totalmente los obstáculos a los que aludía el abate Juan Andrés en el siglo XVIII, como hemos visto. Hemos hecho una consulta a la jefe de servicio de la sección de Universidades de la Consejería de Cultura de Castilla La Mancha y por medio de una subordinada ha respondido que no tienen dinero para estas cosas]: «2) Le segnature di Hervas non corrispondono alle attuali; non corrispondono neanche alle antiche segnature della Biblioteca Barberini, che ci sono note. Non sappiamo da dove vengano i numeri di Hervás. Pero', da alcuni sondaggi fatti per i primi libri, i volumi risultano presenti: il num. [527] corrisponde al Barb. lat. 3598; il seguente corrisponde al Barb. lat. 967. Rintracciare tutti i codici richiede troppo tempo: purtroppo non possiamo farlo».

[Pregunta 3: «Si el registro que Hervás hizo fue completo o se «olvidó» de algunos manuscritos». Respuesta difícil de dar, al no existir un catálogo sistemático de la Bibl. Barberini]: «3) Non possiamo rispondere non essendoci un catalogo sistematico della Bibl. Barberini».

[Pregunta 4: «Opinión general sobre lo que Hervás escribe sobre las bibliotecas Barberini y Zelada». La respuesta es una breve historia de los avatares de la

Biblioteca Zelada y confirma que la mayor parte de los mss. se conservan en la catedral de Toledo]: «4) Non scrive molto. Non sappiamo bene a cosa si riferisca lo Hervas quando dice Biblioteca Zelada; a noi risulta che tale biblioteca sia finita, per la parte manoscritta, a Toledo. Quando lo Zelada morì', la sua biblioteca venne donata a Pio VII e fu portata al Palazzo del Quirinale; nel 1812 gli stampati furono inviati alla Vaticana dai francesi, allora al governo a Roma, ma i doppi vennero restituti a Pio VII, al Quirinale. I manoscritti, invece, furono inviati a Toledo, dove dovrebbero essere adesso. Forse lo Hervás vide i resti della biblioteca al Quirinale. Non c'e' mai stata nessuna biblioteca Zelada alla Vaticana. Per questa questione veda MERCATI, Giovanni, *Note per la storia di alcune biblioteche romane,* Citta' del Vaticano, 1952".

[Pregunta 5: «Si actualmente hay catálogo impreso de manuscritos individualizado con signaturas de los mss. de las Bibliotecas Barberini y Zelada». Respuesta: No hay catálogo impreso de la Bibl. Barberini, y, por supuesto, tampoco de los desperdigados libros de la Bibl. Zelada, lo que dificulta enormemente la tarea de identificación]: «5) La Barberini non ha un catalogo a stampa dei manoscritti, ma solo inventari manoscritti. Di qui nascono tutte le difficolta' sopra accennate. La biblioteca Zelada non e' presso di noi, se non, come detto, alcuni libri. Questi sono confusi con il resto della collezione, e sono distinguibili solo se vi e' rimasto l'ex-libris dello Zelada».

Con distinti saluti,

Massimo Ceresa»[149].

No obstante, como hemos apuntado, los dos volúmenes del libro de Jarol G. JONES, *Hispanic manuscripts and printed books in the Barberini Colection,* ayudan bastante a localizar muchos de los mss. de la Biblioteca Barberini, en medio del piélago inmenso que es la Biblioteca Vaticana.

4. Breve historia de la Biblioteca Casanatense o de Minerva

La biblioteca Casanatense o de la Minerva fue la quinta de las grandes bibliotecas a las que Juan Andrés hizo referencia y visitó durante su estancia en Roma en el verano de 1785. Inicialmente formada en 1698 por el legado del cardenal napolitano Girolamo Casanate, protector del maurino Jean Mabillon (Saint-Pierremont, 1632-París, 1707) y del bolandista jesuita Daniel Papebroek (1628-1714), su catálogo estaba en proceso de publicación cuando Andrés la visitó, en dicho 1785[150].

Era su bibliotecario el dominico Giovanni Battista Audiffredi (1714-1794), al que Andrés llamaba «astrónomo y matemático», ya que fue uno de los que estudiaron el Gran Cometa de Messier en 1769, y publicaría sus observaciones un año

[149] El doctor Ceresa es un buen conocedor de los manuscritos de la Vaticana, pues es autor de una *Bibliografía dei fondi manoscritti della Biblioteca Vaticana*, Città del Vaticano, Biblioteca Apostólica Vaticana, 1991.

[150] El catálogo de la Biblioteca Casanatense fue publicado, en Roma entre 1761 y 1788 en 5 volúmenes, con el título de *Bibliothecae Casanatensis catalogus librorum typis impressorum.* Vid. Carlo PIETRANGELI, *La Biblioteca casanatense,* Firenze, Nardini, 1994.

después[151], pero era su labor como bibliotecario la que absorbía la mayor parte de su tiempo, especialmente en la confección del catálogo ya referido, en el que colaboraban Gabriele Fabrici, Francesco Saverio Timoni y Lorenzo Alessandro Zaccagni. Sin embargo, la publicación quedó incompleta, pues sólo llegó a la mitad de la letra L[152]. Hervás no tuvo otro remedio que registrar uno por uno los manuscritos de las últimas letras.

Andrés nos da detalles de su régimen económico, que omite Hervás, como de su abundante financiación, no siempre bien empleada:

> «La biblioteca de la Minerva, llamada *Casanatense* por el Cardenal Casanate[153] que la fundó, es ciertamente la más copiosa, y aun es de maravillar que no lo sea mucho más, porque según me dijeron tiene la rica renta de 6.000 pesos fuertes, y aunque de éstos se ha de sacar lo que se da a cuatro Padres con el título de Teólogos Casanatenses, a dos Bibliotecarios, a dos legos destinados para dar los libros que se les piden, a dos Abates copiantes, y algún otro sirviente, con todo quedan, a lo menos, 4000 duros para la compra de libros; y éstos bien empleados ¿qué copiosa y selecta biblioteca no deben haber formado en tantos años?».

En concreto, faltaban muchos libros de «matemáticas, física y demás ciencias naturales», es decir, los más demandados por la cultura experimental y sensista, tan en auge en la época, lo que demuestra la poca apertura a los nuevos aires de la cultura ilustrada que tenían sus propietarios, los padres dominicos, máxime teniendo en cuenta que el bibliotecario principal era astrónomo y matemático:

> «En efecto, es grande la abundancia de toda suerte de libros que hay en ella, y, no cabiendo ya en la grandísima pieza de la biblioteca, se han de tener aparte en otras salas; pero, en una biblioteca semejante, más es de maravillar que falte algún libro de los que pueden y aun suelen buscarse, que el que abunde en tantos otros que yacen y yacerán perpetuamente olvidados. Faltan muchos de matemáticas, física y demás ciencias naturales, lo que es más de extrañar siendo astrónomo y matemático el Padre Audiffredi, Bibliotecario actual[154]. 4.000 pesos fuertes cada año, y buen gusto en quien los emplea, bastan para tener la biblioteca bien provista de todos los libros modernos que merecen estar en ella, y para ir comprando los antiguos que faltaren».

Era «la biblioteca más frecuentada de cuantas hay en Roma», lo que molestaba a Andrés por faltar el silencio necesario para la consulta y el estudio. Esa afluen-

---

[151] AUDIFFREDI, *Dimostrazione della stazione della cometa,* Roma, 1769.

[152] Vincenzo DE GREGORIO, *La Biblioteca casanatense di Roma,* Napoli, Edizioni Scientifiche Italiane, 1993; Vincenzo DE GREGORIO, *Casanatense e dintorni: saggi su biblioteche e cultura particularmente a Roma nel XVII secolo*, Napoli, Cuen, 1997; Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...*, pp. 133-134.

[153] El cardenal napolitano Girolamo Casanate (1620-1700) fue presidente de la Congregación del Santo Oficio y protector de Mabillon y Papebroek. Poseía una rica colección que convirtió en 1698 en biblioteca pública.

[154] Giovanni Battista Audiffredi estudió el Gran Cometa de Messiel; aparecido en 1769, publicando un año después el resultado de sus observaciones en la citada *Dimostrazine della cometa,* 1769.

cia de gentes ya había sido señalada por De Brosses, casi medio siglo antes, al observar que «la más bella biblioteca de Roma es la de la Minerva. La nave es grande, clara, cómoda, distribuida en dos pisos por una tribuna, como la del rey en Paris. Es pública y está casi siempre llena de gentes que trabajan»[155]:

> «Ésta es la biblioteca más frecuentada de cuantas hay en Roma, y aun en toda Italia no habrá tal vez otra que tenga igual concurrencia; yo, al menos, no la he hallado en otra alguna, habiendo visto ya todas las más famosas; pero esto mismo me quitaba, en parte, las ganas de frecuentarla, porque entre tanto concurso es difícil encontrar el silencio y la quietud que conviene para el estudio. En efecto, no fui más de cinco o seis veces con sólo el fin de consultar libros que no son comunes, y que, no pudiendo encontrarlos fácilmente en otra parte, los fui a buscar allí, y tuve la desgracia de que fuesen más los que faltaron que los que hallé; pero Roma abunda tanto de libros que los que no se hallan en una parte se pueden hallar en otra, y sabiéndolo buscar no hay libro que no se encuentre»[156].

4.1. *Historia de la Biblioteca Casanatense*

Como sabemos y recuerda Hervás en el mismo título de este catálogo, pertenecía «a los religiosos de Santo Domingo de la Minerva».

Deseada como biblioteca de utilidad pública por el cardenal Girolamo Casanate, debe su fundación a los padres dominicos del convento de Santa Maria sopra Minerva, encargados de la misma según el testamento de dicho cardenal. Dotada de unas rentas y de un reglamento trazado por el mismo cardenal Casanate, la biblioteca fue plenamente autónoma en el largo periodo de administración de los padres dominicos, permaneciendo siempre diferenciada de la biblioteca del convento.

Ampliemos la biografía de Girolamo Casanate. De una familia de origen español (de Aoíz, en Navarra), nació en Nápoles en 1620 y falleció en Roma en 1700. Concluye sus estudios en la ciudad natal, graduándose en 1635 *in utroque iure* y, si bien desde niño había demostrado inclinación hacia la vida religiosa, para complacer a su padre, ejercita la actividad forense antes de poder finalmente emprender la vida eclesiástica.

Llamado cerca de la Santa Sede, le fueron confiadas misiones prestigiosas en las legaciones pontificias, como gobernador de la Sabina, de Fabriano, de Camerino y de Ancona, y en todas partes su gobierno se distinguió por el compromiso civil y social, y por la sabia política de reorganizar los territorios a él confiados. Las numerosas misiones que le fueron encargadas en Roma desde 1663 (secretario de la Congregación de Ritos, de la Congregación de Propaganda Fide, asesor del Santo Oficio, protector de diversas órdenes religiosas y, finalmente, bibliotecario de la Santa Iglesia Romana), no le impidieron dedicarse a sus estudios predilectos, así como a la actividad de bibliófilo, pasión que había heredado de su padre Mattia

[155] DE BROSSES: *Op. cit.,* Vol. II, p. 240.
[156] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* pp. 364-366

junto con su biblioteca, una colección bibliográfica de 1639 volúmenes, entre los cuales había manuscritos, incunables y ediciones raras de los siglos XVI y XVII: textos sagrados, litúrgicos, patrísticos, jurídicos, actas de procesos y decisiones de diversos tribunales, entre los cuales había bastantes de la Sacra Rota Romana. Y además, en línea con la cultura del seiscientos, obras históricas de amplio aliento, tratados de política, obras geográficas, los clásicos, obras de los representantes de la nueva ciencia como Johannes Kepler (1571-1630), Giovanni Battista della Porta (1538-1615) y Girolamo Cardano (1501-1576).

La *librería* fue enriquecida y acrecentada por Casanate hasta tal punto que, a su muerte ocurrida en 1700, pudo dejar a los padres dominicos, como primer núcleo de la biblioteca que se iba a formar, una colección de más de 25.000 volúmenes, que comprendía obras de todo género literario y de todo campo del saber humano, un verdadero mare magnum, que suscitaba la admiración de los estudiosos italianos y extranjeros[157]. Este acopio y el origen hispánico del fundador explican que Hervás encontrase abundantes documentos hispano-portugueses, que agrupa en 167 entradas, algunas con varios manuscritos.

Abierta al público en 1701 —al término del adecentamiento del edificio expresamente construido en la superficie de un claustro de la Minerva con la ayuda de algunos mecenas y bajo el proyecto del arquitecto Antonio María Borioni (Roma ? - 1727)— tuvo como primer núcleo la colección de Casanate, enriquecida con otros 25.000 volúmenes. El incremento del fondo fue inicialmente bastante rápido: la biblioteca tenía conexión con los principales centros del comercio de libros europeo y se interesaba tanto por la producción corriente como por el mercado del libro antiguo, con el propósito de realizarse como biblioteca de cultura universal. Las prefecturas de los padres Gian Domenico Agnani (de 1733 a 1746), Pio Tommaso Schiara (de 1746 a 1759) y, sobre todo, la de Giovanni Battista Audiffredi (de 1759 a 1794), marcan el periodo de mayor esplendor para la Casanatense, que sobresalía entre las bibliotecas romanas por la inteligente política de sus adquisiciones y por su experta actividad biblioteconómica y catalográfica, a pesar de que Juan Andrés echa en falta bibliografía sobre las ciencias no humanísticas más modernas, en su viaje de 1785.

En consecuencia, Hervás registró la Biblioteca Casanantense cuando, con la prefectura de Giovanni Battista Audiffredi, logró su máximo esplendor, adquiriendo aquella universalidad de contenidos que caracterizaron sus colecciones hasta mediados del siglo XIX.

Hervás no sólo debió conocer sino también simpatizar con Audiffredi, pues ambas personalidades presentan muchos rasgos comunes. Nacido en Suiza el 2 de febrero de 1714, le fue impuesto el nombre Giulio Cesare, que cambió por el de Giovanni Battista cuando entró en la Orden de Santo Domingo en 1730, agregado al convento de Santa Maria a Formello, de Nápoles. Concluidos los estudios en la escuela con ilustres maestros, enseñó como lector en varios conventos de la provincia dominicana de la Lombardía.

[157] M. D' ANGELO, *Il Cardinale Girolamo Casanate (1620-1700),* Roma, 1923.

En 1749 consiguió el grado de maestría en disciplinas sagradas y en el mismo año los padres encargados de la Biblioteca Casanatense de Roma lo eligieron bibliotecario. Diez años después llegó a ser prefecto de la misma.

Hombre de grandísimo ingenio, Audiffredi encarna la figura del bibliotecario casi como el descrito en la voz de la *Enciclopedia.* De él escribe, en 1785, un contemporáneo, Ennio Quirino Visconti (1751-1818), bibliotecario de la Chigi, como ya sabemos: «En todo género de noticias y particularmente en bibliográficas se distingue el padre Audiffredi, primer bibliotecario de la Casanatense. Versado en las letras y en las ciencias, quizás es el nombre más enciclopédico que tenemos en Roma. Excelente astrónomo, docto anticuario, buen naturalista, excelente bibliófilo, ha escrito con acierto sobre estos diversos géneros, y últimamente publicó una obrita sobre las ediciones romanas del siglo XV, llena de noticias y observaciones».

El Audiffredi astrónomo, por su competencia, fue encargado por el duque de Sermoneta para construir una meridiana en el palacio Caetani, donde fue instalado un observatorio que él utilizó durante algunos años. Fue también coleccionista de medallas antiguas, repertorios arqueológicos, sellos y de instrumentos científicos, que recogía en un pequeño museo en la Biblioteca Casanatense. Murió a los 80 años el 4 de julio de 1794, precisamente cuando el abate Hervás y Panduro terminaba la redacción de los catálogos de manuscritos de estas bibliotecas y la misma *BJE*[158].

El 22 de noviembre de 1788, el inquisidor Laso visita la Casanatense: «Vimos la Biblioteca Casanatense en la Minerva, la cual tiene cien mil volúmenes a corta diferencia[159]. Tomamos chocolate[160] con el maestro Cebrián, aragonés, compañero del reverendísimo padre general»[161].

Las alteraciones políticas del resto del siglo XVIII y del período de la dominación napoleónica ocasionaron una detención en el crecimiento de la biblioteca, agobiada por las necesidades financieras y por la hostilidad de los nuevos gobernantes.

Colocada bajo el control gubernativo en tiempos de la primera República Romana, fue convertida en biblioteca departamental desde 1810 a 1814, continuando, no obstante, siendo administrada por los dominicos. Son los años de la prefectura del padre Giacomo Alberto Magno, quien tuvo el mérito de haber proseguido, entre las angustias del momento, los trabajos de catalogación y de ordenación.

En la actualidad, después de haber sido administrada la Casanatense por el Ministerio de la Instrucción Pública, la biblioteca se convirtió en un órgano del Ministerio para los Bienes Culturales y Ambientales, creado por el R. P. R. de 13-12-1975, número 805[162].

---

[158] Angela Adriana CAVARRA (edit), *Giovanni Battista Audiffredi (1714-1794),* Roma, De Luca, 1994.

[159] La Biblioteca Casanatense debía tener unos 135.000 volúmenes y 32.000 folletos y manuscritos a finales del siglo XVIII. Sin duda, el interés del inquisidor Laso por visitar esta biblioteca residía en que conserva una riquísima bibliografía sobre la Inquisición Romana, cuyos miembros eran dominicos y en este convento se constituía el Tribunal del Santo Oficio Romano.

[160] A lo largo del viaje, Laso toma varias veces chocolate, nunca café. La *Guide d'Italie (1793)* nos da los precios de ambas bebidas en Roma en los establecimientos públicos: un bayoco y medio la taza de café y tres bayocos y medio la de chocolate.

[161] Nicolás RODRÍGUEZ LASO, *Diario en el Viage a Francia e Italia (1788*), p. 471.

[162] Para saber más, vid. M. PANETTA, *La «libraria» di Mattia Casanate,* Roma, Bulzoni, 1988; V. DE GREGORIO, *La Biblioteca Casanatense di Roma...*

4.2. *Los manuscritos de la Biblioteca Casanatense*

Al reconstruir la historia y la evolución del fondo de manuscritos de la Biblioteca Casanatense, nos tropezamos con la dificultad de no poder cuantificar con certeza la cantidad y la cualidad de los volúmenes que, de la biblioteca del cardenal, se agregaron a la Casanatense para formar el primer núcleo de lo que había de llegar a ser el fondo de los manuscritos. Sin embargo, se trata de una colección homogénea, fruto de un trabajo sistemático cumplido por el fundador Casanate a lo largo de su vida de estudioso, que ha conservado su fisonomía a través del tiempo, presentando y acogiendo una riqueza de materiales notable, no sólo por méritos extrínsecos sino también por contenidos.

Las adquisiciones sucesivas más importantes fueron realizadas, en gran parte, en el siglo XVIII; significativo fue también el movimiento de códices orientales y el intercambio de los duplicados (de manuscritos, pero también de obras impresas), entre la Casanatense y el Santo Oficio, costumbre a la cual quizá se debe el aflujo de un importante número de manuscritos sobre historia de las misiones católicas en China entre los siglos XVI y XVIII.

Importantes legados vinieron a incrementar la colección, como por ejemplo la del cardenal Giuseppe Garampi (Rímini, 1725-Roma, 1792), que en 1792 donaba a la biblioteca los manuscritos autógrafos del abate Gregorio Giacomo Terribilini sobre las iglesias de Roma[163], notables por la cantidad de noticias aportadas sobre cada una de ellas, parte impresas y en parte manuscritas.

Entre finales del 1800 e inicios del 1900 el fondo de manuscritos no cambió mucho su fisonomía, de manera que su consistencia —en esta época alrededor de 5000 volúmenes— permaneció substancialmente invariable hasta la compilación del moderno *Inventario topográfico,* redactado entre 1915 y 1920.

Para lograr la actual consistencia del fondo, 6000 volúmenes aproximadamente, ha sido fundamental el ingreso de otros códices entre 1965 y 1973, entre los cuales hay numerosas obras de música.

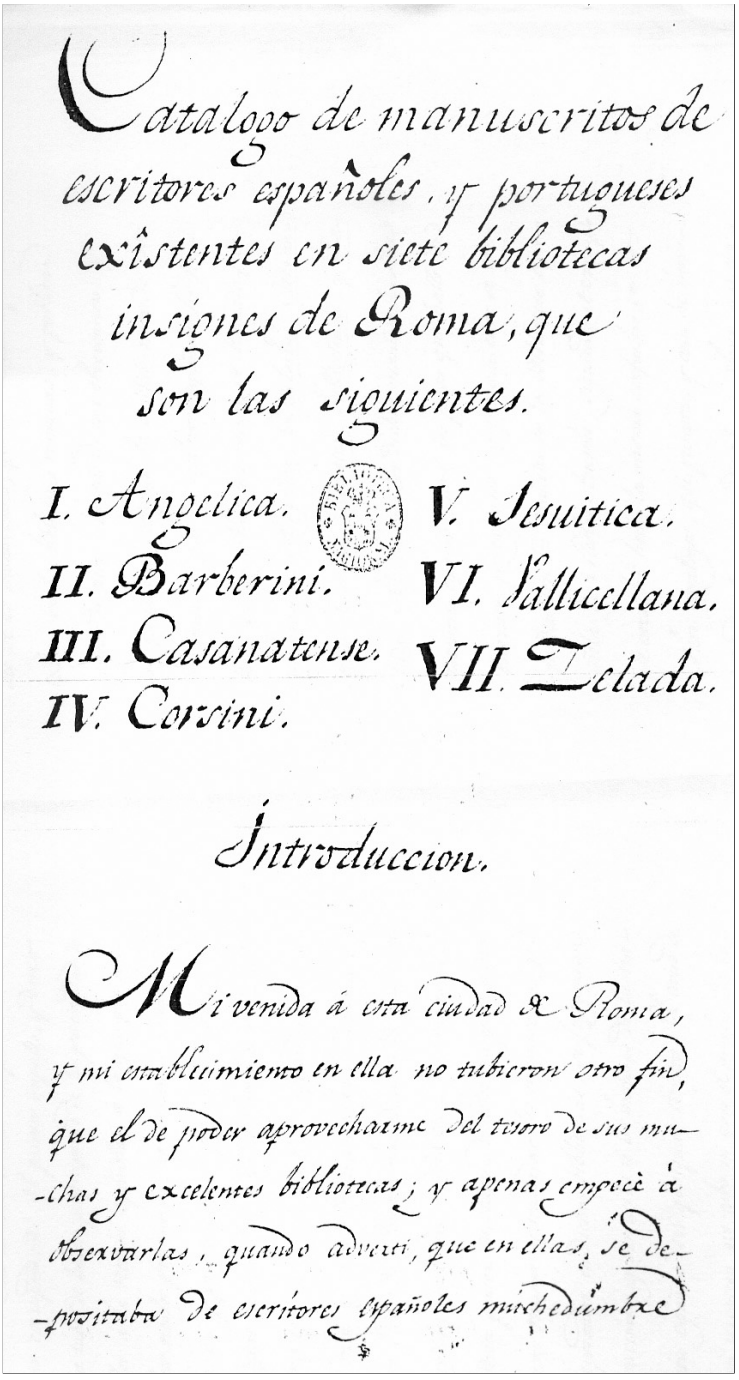
Se ofrece, pues, a los estudiosos una riqueza y una variedad —a pesar del más exiguo número de ejemplares en comparación con el de los fondos de otras bibliotecas de Roma— de modo que suministran tipologías de extremo interés, tanto en los ejemplares más antiguos como en los más recientes.

Desde el punto de vista paleográfico y codicológico, además del textual, son, en efecto, de grandísima importancia los manuscritos medievales y los códices miniados en letra carolina, gótica y humanística. También los manuscritos «modernos» y más propiamente «archivísticos», como borradores autógrafos de obras de autor, cartas y actas notariales, revisten grandísima importancia para la investigación histórica[164].

---

[163] El abate Gregorio Giacomo Terribilini (Rímini, 1725-Ravenna, 22 de marzo de 1755) había estado en España entre 1750 y 1754 acompañando al nuncio Enrico Enríquez.

[164] A. MORICCA CAPUTO, *Catalogo dei manoscritti della Bblioteca Casanatense,* Roma, 1949; I. CECCOPIERI, *Il fondo manoscritti della Biblioteca Casanatense*, Roma, Palombi, 1988*;* V. DE GREGORIO, *La Biblioteca Casanatense di Roma...*



Catalogo de manuscritos de escritores españoles, y portugueses existentes en siete bibliotecas insignes de Roma, que son las siguientes.

I. Angelica.
II. Barberini.
III. Casanatense.
IV. Corsini.
V. Jesuitica.
VI. Vallicellana.
VII. Telada.

Introduccion.

Mi venida á esta ciudad de Roma, y mi establecimiento en ella no tubieron otro fin, que el de poder aprovecharme del tesoro de sus muchas y excelentes bibliotecas; y apenas empecè á observarlas, quando adverti, que en ellas se depositaba de escritores españoles muchedumbre

Portada general de los catálogos de manuscritos de escritores españoles y portugueses. Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 13459.

4.3. *El* Catálogo *de Audiffredi*

Aunque Hervás dice que cuando él visitaba la Casanatense se estaba confeccionando el índice de manuscritos, sin embargo, dado lo abanzado de su elaboración, sin duda se sirvió del buen *Catálogo* de Audiffredi. Dotado de un agudo criterio bibliográfico y de una cultura inmensa, organiza y administra la biblioteca, considerándola no como un campo para disfrutar en beneficio propio, sino como una institución cuyos recursos bibliográficos deben estar a disposición de los estudiosos, mediante ricos y bien ordenados catálogos.

Su intensa actividad bibliográfica está, en efecto, sintetizada en el Catálogo de todos los libros poseídos en aquel tiempo por la Casanatense, que incluso hoy está todavía en uso, representando, para la mayor parte de los fondos históricos de la Casanatense, el único soporte catalográfico.

Vamos a fijarnos en este catálogo, pues el mismo Hervás confiesa que sigue de cerca las características de las entradas de cada manuscrito, tal como aparecen en los índices que consulta: «A éstos [los manuscritos] y a sus autores nombro [Hervás] en los siete catálogos, como se leen nombrados en los títulos de los códices, o en los índices de éstos, por lo que unos títulos se ponen en español, otros en italiano y otros en el latín».

El Catálogo por autores y títulos preparado por Juan Bautista Audiffredi permaneció inacabado tanto en su impresión como en la elaboración de la secuencia alfabética completa. Los cuatro primeros tomos, editados respectivamente en 1761, 1768, 1775 y 1788, comprenden las letras A-K, mientras una parte del quinto tomo, con las entradas extremas LAAN-LEODEGARIUS, fue impresa, pero no editada, algunos años después de la muerte de Audiffredi (1794). Esto puede explicar que Hervás recoja más manuscritos en las primeras letras (30 en la «A») y menos en las finales (13 en la «M», por ejemplo).

Cada tomo está acompañado de un apéndice; la lengua de servicio del catálogo es el latín y las indicaciones extrañas a la descripción bibliográfica están en letra cursiva. La divulgación entre la comunidad científica internacional, a la que este catálogo impreso está destinado, requiere, según Audiffredi, que dicho catálogo sea algo más que una lista para hallar los volúmenes.

En efecto, el catálogo, para ser usado como verdadero y propio instrumento de búsqueda, no se limita a una breve descripción de los libros y a la indicación de su colocación en los estantes, sino que ofrece una cantidad de noticias añadidas sobre la biografía de los autores, sobre las condiciones de publicación de sus obras y sobre la organización y reconstrucción del *opus* de cada uno de los autores.

Las preferencias catalográficas de Audiffredi, en particular sobre la forma del nombre que se debe adoptar, sobre el tratamiento de las obras anónimas y sobre la ordenación de las obras y de las ediciones de las obras, ofrecen la clave de lectura para la consulta de su catálogo.

La elección de la forma del nombre, realizada sobre la base del criterio de la notoriedad, requiere para la mayor parte de los autores el uso del apellido y reserva el uso del nombre para algunas categóricas particulares (soberanos, santos, papas, autores árabes y hebreos).

La organización de las voces es esmerada y comprende todas las obras del autor, en todas sus ediciones, y también la selección de las obras contenidas en volúmenes misceláneos. Anónimos y seudónimos son traducidos, cuando es posible, a los nombres reales.

La fenomenística editorial de las obras hace necesaria la inserción de reenvíos, o mejor «advertencias», que presentan todas las variantes del apellido del autor en orden alfabético. Por ejemplo, CAPELLO, seguido de CAPEL, CAPELLI, DE CAPILLIS, CAPELLIUS, CAPELLUS, CAPPELLO, CAPPELLUS, etc.

Para el tratamiento de las obras anónimas, el catálogo utiliza la primera palabra del título que no sea el artículo, o bien la primera palabra significativa del título. Están presentes, además, voces de agrupamiento. Por ejemplo, ATTI, ANNALI, etc.

Para la ordenación de las obras y de las ediciones, el catálogo ofrece más de un criterio: el ordenamiento por categorías presagia la indicación de la obra completa, seguida de las obras generales y de las publicadas individualmente; en otros casos encontramos, en el primer puesto, la obra considerada más significativa o, cuando prevalecen selecciones de orden bibliológico, las ediciones de particular mérito y rareza; en otros casos está presente el agrupamiento de tipo lingüístico, cuando las ediciones de obras publicadas en lengua original están seguidas de las traducciones en otra lengua. El criterio de la ordenación alfabética, solamente adoptado en el alistamiento de la primera parte del catálogo, ha sido abandonado, enseguida, por los inconvenientes ligados a las variantes del título de obras homónimas que venían a encontrarse, con la ordenación alfabética, cuando, en realidad, eran títulos muy alejados entre ellos.

El actual catálogo manuscrito cubre toda la gama alfabética, con la diferencia que de la «A» hasta la voz «LEODEGARIUS» comprende los libros entrados en la biblioteca a partir de las fechas de impresión de los volúmenes sueltos del catálogo impreso (y esto por más de un siglo, es decir hasta la institución del catálogo por papeletas móviles tipo «Staderini»), mientras que desde la voz «LEODEGARIUS», y por el mismo lapso de tiempo, reproduce también todo el fondo antiguo, no impreso por Audiffredi[165].

4.4. *La fortuna de los manuscritos de la Biblioteca Casanatense, descritos por Hervás*

Hervás se percató pronto de la riqueza de manuscritos de la Casanatense, de la que entresacó 167 fichas, con alusión a unos 300 documentos, pues algunas entradas tienen hasta 10 títulos. Cronológicamente abarcan desde la Edad Media (Avicena, por ejemplo) hasta mediados del siglo XVIII.

Para hacernos una idea de su contenido enumeraremos los autores españoles y portugueses que recogió. Entre los españoles están: Venerable María de Ágreda, cardenal José Saenz de Aguirre, cardenal Julio Alberoni, el obispo de Burgos Alfonso

[165] A. SERRAI, «Il pensiero e l'attività catalografica di Giovanni Battista Audiffredi», en *Giovanni Battista Audiffredi*, Roma, De Luca, 1994, pp. 15-62.

de Santa María de Cartagena (siglo XV), el rey Alfonso X de Castilla, san Álvaro Pelagio, Diego Francisco Andosilla, el dominico Francisco de Aragón, el jurista Bartolomé del Arco, el conde de Arco, el duque de Arco, el escritor e historiador Gonzalo Argote de Molina, el dominico Gabriel de Artigas, el embajador Antonio Pietro di Ávila, Avicena, el cardenal Fernando de Austria, don Juan de Austria (hermano de Felipe II), el cardenal Luis Antonio Belluga, el agustino y misionero Álvaro Benavente, el poeta Gaspar Benavides, el dominico y obispo Cayetano Benítez de Lugo, Jean Bodin, el papa Rodrigo de Borgia, el cardenal Gaspar de Borgia, el médico Gaspar Bravo de Sobremonte, el poeta Busto de Arias, el teólogo dominico Melchor Cano, el emperador Carlos V, el emperador Carlos VI de Austria, el arzobispo dominico Bartolomé de Carranza, el franciscano Juan de Cartagena, los poetas Diego y Pedro Castillo, el canonista Scipio Castro, el canonista Martín de Castro, el cardenal jesuita Álvaro Cienfuegos, el embajador veneciano Simón Contarini, el historiador Agustín de Cravaliz, el marqués de Santa Cruz, Juan de Zúñiga, el poeta Dávalos de Aquino, el confesor real y jesuita Guillaume Daubanton, el jurisconsulto español del siglo XIII Juan de Dios, el político Juan de Idiáquez, el nuncio Antonio Díaz, santo Domingo de Guzmán, el almirante Rodrigo Enríquez, el cardenal Cesar Estrees, el franciscano del siglo XIV Francisco Exemeric, el arbitrista Ramón Ezquerra, el emperador Fernando I de Habsburgo, el duque de Feria, el capuchino Antonio de Fuentelapeña, el dominico y confesor de Carlos II fray Froilán Díaz, el obispo Juan de Gaeta, el canónigo zaragozano Domingo García, el abogado Jerónimo González, el embajador Ruy González de Clavijo, el cardenal Granvela, el jesuita Enrique de Guevara, el marqués de Leganés y gobernador de Milán Diego Felipe de Guzmán, el rey de Castilla Enrique IV, San Isidoro, el militar Alfonso de Leiva, el dominico Pedro Loaisa, el poeta López de Estúñiga, el médico Gregorio López, el poeta hispanorromano Lucano, el jesuita y cardenal Juan de Lugo, Raimundo Lulio, el papa Pedro de Luna, el poeta judío Manoello, Nicolás de Maquiavelo, el epigramista Valerio Marcial, el obispo benedictino Andrés Mayo, el cardenal y obispo de Burgos Francisco Mendoza y Bobadilla, el canónigo de Toledo e historiador Mendoza de Salazar, el cronista Pedro Mexía, el regente Aníbal Moles, el jesuita Luis de Molina, el teólogo Miguel de Molinos, el virrey Hugo de Moncada, el conde duque de Olivares, el virrey conde de Oñate, el gobernador de Milán duque de Osuna, el teólogo fray Alfonso de Santa María, el arzobispo de Palermo Jaime Palafox, el canonista Rodrigo de Pas, el jesuita Benito Pereira, san Pedro Nolasco, los reyes de España Felipe II, Felipe III, Felipe IV y Felipe V, el agustino y comisario Cristóbal de la Piña, el duque de Plasencia Pedro Luis de Farnesio, el marqués de Santillana (*Comedia de Ponza*), el dramaturgo Diego de Prado, Francisco de Quevedo, el senador Fernando Quintana Dueñas, san Raimundo de Peñaflor, el venerable jesuita Alfonso Rodríguez, el teólogo agustino Cristóbal de Santotis, Séneca, el poeta latino Silio Itálico, el diplomático y conde de Portalegre Juan de Silva, el jesuita Francisco Suárez, el cardenal jesuita Francisco de Toledo, el cardenal dominico Juan de Torquemada, el embajador e historiador Diego de Valera, el corregidor de Burgos Diego Vargas Manrique, el virrey Juan de Vega, el condestable de Castilla y gobernador de Milán Juan Fernández de Velasco, el obispo Sancho Busto de Villegas, el teólogo musulmán Ybraim Taibily, el virrey de Nápoles Juan de Zúñiga...

Son portugueses los autores siguientes: san Antonio de Padua, Casto de Abrinosa, el jesuita y jurista Diogo de Areda Silveira, la reina santa Isabel, el naturalista Rodrigo Fonseca, el misionero Jorge Govea, los reyes Juan III el Piadoso, Pedro II y Juan V el Magnánimo, el fraile polígrafo Francisco de Macedo, el obispo de Coimbra Joan de Manoel, san Martín de Braga y el obispo João Pimenta de Abreu.

Hervás no suele datar los mss. de la Biblioteca Casanatense. Cronológicamente los temas o autores sobre los que versan los mss. pertenecen a los siguientes siglos: 6 al siglo XIII, 5 al XIV, 17 al siglo XV, 46 al XVI, 45 al XVII y 9 al siglo XVIII. Hay copias (casi todas del siglo XV) de textos de escritores hispanorromanos como Lucano (n.º 699), Valerio Marcial (n.º 708), Séneca (n.º 748) y Silio Itálico (n.º 749). De autores o temas anteriores al siglo XIII son: Avicena (*De anima*, n.º 626), San Isidoro de Sevilla (n.º 692), San Martín de Braga (n.º 709) y el de un autor «arabo moro» (n.º 764). El resto de manuscritos no hemos podido fecharlos temáticamente. El ms. más antiguo es el n.º 692, un códice membranáceo del siglo IX que recoge las obras de san Isidoro. Del siglo XIV hay 4 y del siglo XV otros 9 mss.

No vamos a describir el contenido de los trescientos documentos, pero es variado, destacando los emitidos por los funcionarios españoles (gobernadores, virreyes, embajadores y militares), en razón de su oficio, pues, como es sabido, España dominaba en el norte y sur de Italia. Dado que su fundador era dominico, es comprensible la presencia de documentos de esa Orden y de la Compañía de Jesús (su contrincante teológico), y sobre la Inquisición. Más literaria es la aparición de autores como Quevedo, el marqués de Santillana o los poetas del Cancionero.

Para ejemplo de algunos bibliotecarios y archiveros españoles, tenemos la satisfacción de incluir la carta que doña Isabella Ceccopieri, responsable del Fondo Manoscritti e Fondo Araldico de la Biblioteca Casanatense, nos comunica por correo electrónico el sábado 2 de febrero de 2002:

«Gentile professore Astorgano Abajo,

Mi scuso innanzitutto del ritardo della mia risposta, ma, dal file.doc che le invio, potrà rendersi conto che la verifica che ho fatto mi ha portato via un po' di tempo, oltre al lavoro corrente che devo comunque svolgere...

Devo dire che è stato molto utile anche per la Biblioteca e per me, che sono responsabile del Fondo Manoscritti.

Rispondo subito, in ordine, alle domande che ha posto nella sua lettera:

[Habíamos preguntado si los manuscritos que cita Hervás se conservan todavía en la Biblioteca Casanatense]— 1) Quasi tutti i manoscritti che cita Hervàs si conservano ancora nella nostra Biblioteca, come potrà vedere dalla lettura del file in allegato: quelli che non sono riuscita a rintracciare o a verificare (segnalati con «?»), probabilmente ci sono, ma causa errori di segnature negli antichi cataloghi (=che sono gli unici strumenti completi che abbiamo del Fondo) sono al momento irrintracciabili; questo non esclude ulteriori ricerche, perchè, come avrà modo di constatare dalle segnature che le ho inviato, molti manscritti sono «miscellanei» e contengono più di un'opera menzionata singolarmente da Hervàs.

[Nuestra segunda pregunta fue si las signaturas que pone Hervás se corresponden con las actuales] — 2) Le seganture riportate da Hervàs sono le più antiche della Biblioteca e non corrispondono assolutamente a quelle attuali, che troverà nel file; appartengono all'epoca in cui egli visionò i manoscritti e furono successivamente modificate con altre seganture agli inizi dell'Ottocento, sempre alfanumeriche, prima di essere sostiuite definitivamente con la segnatura attuale, «Mss. + numero arabo *in progress»,* alla fine dell' Ottocento (1886 ca.).

[Nuestra tercera pregunta consistía en saber si el registro que Hervás hizo en los mss. de la Biblioteca Casanatense fue completo o se «olvidó» de alguno de ellos. Solamente se «olvidó» del «Fondo Chino»] — 3) Non mi pare che Hervàs abbia dimenticato altri manoscritti di area spagnola e portoghese, considerando che non si può effettuare un riscontro preciso sui nostri documenti di archivio: se però per manoscritti spagnoli e portoghesi si considerano anche documenti relativi alla storia delle Missioni cattoliche in Cina tra il XVII e il XVIII secolo, sicuramente Hervàs ha tralasciato parte di manoscritti in lingua spagnola e portoghese (memoriali, lettere etc.) che si conservano nel cosiddetto «Fondo Cinese» della Casanatense, ma che non poteva trovare, essendo, ripeto, legati insieme ad altre carte sotto titoli fuorvianti o anonimi.

[Nuestra cuarta pregunta fue sobre la opinión general de lo que Hervás escribe sobre la Biblioteca Casanatense]— 4) Ciò che Hervàs scrive sulla Casanatense è «quasi» esatto: non sottolinea che era considerata la biblioteca più prestigiosa a Roma dopo la Vaticana (mi riferisco ovviamente al periodo in cui Hervàs presumibilmente la visitò e vi studiò); riporta piuttosto una notizia completamente errata: il catalogo dei manoscritti cui fa cenno «...En la Biblioteca Casanatense se formaba el indice de los manuscritos cuando yo, ..., lo observaba..», era già stato compilato nel 1744 e si chiama *Antico Inventario dei manoscritti* (Inv. 50); credo che Hervàs fosse troppo giovane per essere a Roma nel 1744 e studiare i manoscritti casanatensi ... Probabilmente avrà assistito alla compilazione del catalogo di G.B. Audiffredi, relativo alle opere a stampa possedute dalla Casanatense, che risale invece al periodo in cui Hervàs, presumo, fosse a Roma.

[Nuestra quinta pregunta versó sobre la existencia de catálogo impreso de mss. de la Biblioteca Casanatense]— 5) Dei manoscritti in alfabeto latino la Biblioteca Casanatense possiede il catalogo stampato relativo ai mss. 1-700 (*I manoscritti della Biblioteca Casanatense, voll. I-VI*, Roma, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 1959-1978, «Indici e Cataloghi. Nuova Serie. II»). Altre descrizioni di manoscritti casanatensi si trovano nei cataloghi delle mostre fatte presso la Biblioteca o in altre biblioteche italiane, ma i criteri di scelta descrittiva rispecchiano il tema relativo alla mostra. I titoli dei cataloghi sono sul web, nell'OPAC italiano (credo cercando sotto Biblioteca Casanatense).

Se lei ritiene che i dati che le ho fornito siano utili alla sua pubblicazione, io non ho nulla in contrario ad essere citata come fonte, qualora il testo lo richieda.

Sono a sua disposizione per ogni ulteriore chiarimento.

Cordialmente,

Isabella Ceccopieri (Responsabile Fondo Manoscritti e Fondo Araldico-Biblioteca Casanatense)».

5. La Biblioteca Corsini, que está en el Palacio Corsini[166].

La biblioteca de la Casa Corsini era visitada más por la riqueza en impresos y por la rareza de algunos de sus manuscritos que por ver la cantidad de estos. Juan Andrés sólo fue a ella tres veces y pudo encontrar libros citados en su *Origen,* pero que hasta entonces no había podido manejar de primera mano*,* como el *De Trinitatis erroribus libri septem* de Miguel Servet, que Andrés consideraba «libro rarísimo»[167]:

> «La biblioteca de casa Corsini[168] también es pública, y en mi concepto la más abundante de libros entre todas las bibliotecas de particulares. Varios libros que no había podido hallar en las bibliotecas más ricas tuve el gusto de verlos en ésta. Hablando de la gramática, en el tomo que se está imprimiendo de mi obra, sentía citar la edición Aldo Manucio[169] de los gramáticos griegos sin haberla podido ver[170], y sólo la encontré en esta biblioteca, habiéndola buscado en otras muchas. No había hallado en otras los geógrafos griegos menores de Hudson[171], de la que sólo hay dos tomos en la del Colegio Romano, y aquí los encontré todos; pero supe después que los tienen Monseñor Saliceti[172], y algún otro particular. El Servet[173] de *Trinitate*[174] es libro rarísimo, y se halla también aquí, como otros muchos que hacen muy apreciable aquella biblioteca. Tres veces solamente pude ir a ella, porque la mucha distancia de mi habitación hacía que no fuese una de las que más frecuentaba. Además de la copia de libros tiene también varios manuscritos, singularmente griegos. Vi con gusto un oficio de la Virgen que usó Colón, y en él un codicilo que escribió de su propio puño, usando del privilegio militar; y lo tuve mayor de ver las muchas y buenas estampas, que forman algunos centenares de gruesos tomos en folio.
>
> En la misma casa de Corsini estaba por Secretario un Abate Rossi[175]*,* que murió esta primavera [1785], y había formado una preciosa biblioteca, que se pon-

[166] Smeriglio P. ORZI, *I Corsini a Roma e le origini della Biblioteca Corsiniana,* Roma, Accademia Nazionale dei Lincei, 1959.

[167] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...*, p. 135.

[168] Iniciada por el Cardenal Neri Corsini (1624-1679), y enriquecida por el también cardenal Lorenzo Corsini, elegido Papa en 1730 como Clemente XII, se hallaba abierta al público desde 1754.

[169] Aldo Manucio (1450-1515), impresor veneciano e inventor de la itálica cursiva.

[170] Se refería Andrés a los dos tomos editados por Manucio que cita en el apartado *Gramáticos griegos* del vol. III de su *Origen...,* pp. 496-497.

[171] John Hudson (1662-1719). Bibliotecario de la Bodleian Library de la Universidad de Oxford y editor de clásicos como Tucídides, Dionisio o su *Geographiae veteris scriptores graeci minores,* Oxonine, 1698-1712, 4 vols., que Andrés citó: «Juan Hudson, en su *Colección de los antiguos geógrafos* nos presenta las obras de muchos escritores griegos de esta clase», en *Origen…,* vol. I, p. 55.

[172] Natale Saliceti (1714-1789), sacerdote, era el médico de Pío VI. A su muerte se publicó el *Catalogo della biblioteca della ch. me. di monsignore Natale Saliceti,* Roma, 1789, pp. 309.

[173] Miguel Servet (1511-1553), médico y teólogo español. Su oposición al concepto de la Trinidad le llevó a ser acusado de herejía por los calvinistas y quemado en Ginebra el 27 de octubre de 1553. Vid. Ángel ALCALÁ, M*iguel Servet,* Zaragoza, Caja de Ahorros Inmaculada, 2000. El propio Dr. Alcalá ha editado en la Universidad de Zaragoza sus *Obras completas* en 2003-2006, 6 vols. Colección Larumbe, núms.. 24, 30, 36, 40 y 45.

[174] Michaelem SERVETO, *De Trinitatis erroribus libri septem, s.l.,* hay edición facsímil de la de 1531 en Frankfurt, Minerva, 1965.

[175] Nicola Rossi (1711-1785). En 1786 se publicó un catálogo de su biblioteca: *Catalogus selectissimae bibliothecae Nicolai Rossi cui praemissum est commentariolum de eius vita,* Romae, Tipographio Palearinano, 1786.

> drá en venta, y cuyo catálogo se está ahora imprimiendo[176]. El Abate Giovanucci, familiar de la misma casa y profesor de historia eclesiástica en el Colegio Romano, testamentario de dicho Abate Rossi, me hizo el favor de mostrarme todos los libros, y realmente vi con gusto, y no sin admiración, muchas hermosas y raras ediciones de autores clásicos, muchas rarísimas del siglo XV, y varios otros libros muy buenos con no pocos manuscritos»[177].

Curiosamente esta referencia de Andrés al libro de Servet puso sobre aviso al inquisidor Rodríguez Laso, incluso antes de llegar a Roma, pues escribe en su *Diario en el viage* el 17 de junio de 1788 en París, después de visitar la Biblioteca del Rey: «En los impresos, vimos el libro de Servet, que hizo quemar Calvino, intitulado: *Christianismi restitutio*[178], impreso en 1553, el cual ejemplar es el único, tal vez, en el mundo, según se dice, y costó diez mil francos. El abate don Juan Andrés dice que se halla en la Biblioteca de la Casa Corsini, en Roma, el Servet: *De Trinitate.* Lo deberé ver»[179]. No sabemos si N. R. Laso llevó a cabo su propósito, pues no lo reseña durante su estancia en Roma.

5.1. *Historia de la Biblioteca Corsini*

La Biblioteca Corsini que conoció Hervás se halla integrada en la actual Biblioteca dell'Accademia Nazionale dei Lincei e Corsiniana, situada en el Palazzo Corsini, via della Lungara n.º 10, la cual consta de tres fondos principales: *la Sezione Corsiniana, la Sezione Accademica y la Sezione Orientale.*

La *Sezione Corsiniana* contiene, en primer lugar, los libros adquiridos por Lorenzo Corsini (Florencia, 7 de abril de 1652 - Roma, 6 de febrero de 1740), después papa Clemente XII, antes y después del inicio de su pontificado (1730-40)[180]: particularmente los del cardenal Filippo Antonio Gualtieri, comprados en 1730 y colocados en el palacio entonces habitado por la familia Corsini junto al Circo Agonale, después depositados en el renovado palacio anteriormente de los Riari.

---

[176] En efecto, el catálogo de dicha biblioteca es el citado *Catalogus selectissimae bibliothecae...*, Roma, 1786.

[177] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* pp. 367-368.

[178] SERVET, *Restoration of Christianity: An English Translation of Christianismi Restitutio*. As someone who has expressed interest in books by Michael Servetus, you might like to know that Restoration of Christianity: An English Translation of *Christianismi Restitutio* will be released on December 30, 2006. Translate by Christopher Hoffman and Marian Hillar.

[179] Nicolás RODRÍGUEZ LASO, *Diario en el Viage a Francia e Italia (1788),* pp. 241-242.

[180] Lorenzo Corsini, era miembro de una noble y acaudalada familia florentina (Corsini, por su padre, y Strozzi, por parte de madre), con un cardenal en cada generación a lo largo de los pasados cien años. Fue un buen abogado, experto financiero bajo los pontífices predecesores. Cuando fue elegido papa en 1730 se dedicó especialmente a favorecer las ciencias y las artes. Aunque era ciego, se rodeaba de oficiales capaces, muchos de ellos sus parientes Corsini, pero hizo poco por su familia con la excepción de comprar y agrandar el palacio construido en Trastevere, ahora conocido como Palacio Corsini. Compró al Cardenal Albani, por 60.000 escudos, una famosa colección de estatuas, inscripciones, etc., y las añadió a la galería del Capitolio. En temas eclesiásticos, su reinado fue menos afortunado. Realizó el primer decreto papal en contra de los masones (1738), procedió con vigor en contra de los jansenistas franceses y fracasó en sus campañas para la reunión entre los Católicos Romanos y las Iglesias Ortodoxas.

Allí el cardenal Neri Maria Corsini reunió otras *librarie* menores, constituyó y abrió al público el 1.° de mayo de 1754 la Biblioteca Corsiniana, a la cual los Príncipes sus herederos añadieron en 1786 la riquísima colección de manuscritos y libros que habían pertenecido a Nicola Rossi. El príncipe Tommaso Corsini (1767-1856) fue el último gran coleccionista de la familia florentina.

El primer miembro de la familia Corsini que comenzó a adquirir estampas y dibujos fue el cardenal Neri Maria (1685-1770), personalidad de relieve en el coleccionismo italiano del Settecento, nepote de papa Clemente XII y fundador de la Biblioteca Corsiniana (1754). La colección gráfica, que formaba parte de las colecciones manuscritas e impresos de la Biblioteca, continuó siendo ampliada a lo largo del Ottocento hasta Tommaso Corsini, senador del Reino, quien en 1883 vendió el palacio solariego de la Via della Lungara al Estado italiano, que lo destinó a la nueva sede de la Accademia dei Lincei, a la que agregaba, por donación, la Biblioteca Corsiniana. Ésta consta de cerca de 40.000 unidades bibliográficas, entre las cuales hay 1.000 volúmenes que contienen 10.000 misceláneas, 2.307 incunables, un numero relevante de aldinos[181] y 500 de elevado valor, y 3.598 manuscritos con autógrafos, glosas y miniaturas.

La preciosa colección de grabados (más de 130.000 piezas) de los fondos Gualtieri, Neri Corsini, Francesco Maria dei Medici, Andreoli, Camillo dei Massimi fue, en gran parte, depositada en 1895 en el Gabinetto Nazionale delle Stampe, cuyas colecciones están ahora reunidas junto con las de la Calcografia Nazionale.

Los bibliotecarios de la Corsiniana fueron por orden cronológico: Malachia d'Inguimbert (1683-1757), Giovanni Gaetano Bottari (1689-1775), Giuseppe Querci, Alessandro Lazzarini, Luigi Maria Rezzi y Francesco Cerroti (Tivoli 1806-Roma 1887).

La *Sezione Accademica*, se formó en 1848, en la sede de la Accademia Nazionale dei Lincei en el Campidoglio, con donaciones de los socios de la citada restaurada Academia, y aumentada en 1867 con la biblioteca de Nicola Cavalieri di S. Bertolo. Fue transferida en 1885 a los locales del Palazzo Corsini. Comprende, junto a los volúmenes y fascículos regalados o adquiridos, publicaciones periódicas de Institutos científicos y literarios, nacionales y extranjeros, que provienen de intercambios con todo el mundo. La Biblioteca consta, en conjunto, de más de 500.000 volúmenes y de 305 manuscritos relacionados con la historia de la Accademia (Archivio Linceo y manuscritos académicos)[182].

5.2. *La fortuna de los manuscritos de la Biblioteca Corsini, descritos por Hervás*

Hervás no alude a las dificultades derivadas de la distancia de esta Biblioteca y se limita a entresacar 24 manuscritos de temas hispano-portugueses, los cuales,

[181] Libros editados por el tipógrafo italiano Aldo Manucio (Manuzio) y su familia, célebre en los siglos XV y XVI.

[182] Vid. Susanna PANETTA, *Guida al patrimonio documentario de la Biblioteca dell'Accademia Nazionale dei Lincei e Corsiniana,* Roma, 2006.

afortunadamente, se encuentran actualmente casi todos en el fondo de manuscritos de la Biblioteca dell'Accademia Nazionale dei Lincei e Biblioteca Corsiniana.

Los autores de los manuscritos son los siguientes: el nuncio Julio Acquaviva (el mecenas de Miguel de Cervantes), el cardenal Alexandrini (sobrino del papa Pío V), Alfonso X el Sabio, el duque de Alba, el cardenal Belluga, el polígrafo y matemático español Juan Caramuel Lobkowitz, el emperador Carlos V, el papa Urbano VII, el historiador Luis Correa, el poeta latino-cristiano Draconcio, el rey Fernando el Católico, el duque de Feria, el historiador galo-romanizado Cneo Pompeyo Trogo, Lucano, el conde de Olivares, el jesuita Pedro Juan Perpinyà, Felipe II, el retórico Quintiliano y el infante y cardenal don Luis Antonio de Borbón.

Hervás no dice la fecha de ninguno de los mss. de la Biblioteca Corsini. Entre los 24 manuscritos predominan claramente los temas y autores del siglo XVI (10 entradas), seguido del siglo XVII (3) y del XVIII (2). El resto de autores está disperso en el tiempo: Las *Tablas Astronómicas* de Alfonso X el Sabio (n.º 768), la Colección Canónica Española (n.º 774, que Hervás tendrá en cuenta para redactar el *Apéndice* II de esta *BJE*), el poema a *Gutamundo* de Draconcio (n.º 777), el historiador romano Trogo Pompeyo (n.º 782), *La Farsalia* de Lucano (n.º 783) y las *Instituciones Oratorias* de Quintiliano. No hemos podido localizar en el tiempo a un tal Eredia (*Letera et responsum*).

Recordemos que Hervás solo reseña manuscritos y no libros impresos, aunque fueran tan buscados como el *De Trinitate* de Servet.

En señal de agradecimiento reproducimos la atenta carta, fechada en Roma el 11 de febrero de 2002, que nos escribió don Ebe Antetomaso, Responsabile degli stampati antichi del fondo corsiniano:

> «Gentile Professor Astorgano Abajo,
>
> In risposta alla Sua richiesta del 6 febbraio u.s., Le invio l'elenco dei manoscritti citati corredato dalla NUOVA COLLOCAZIONE che attualmente i manoscritti hanno nel fondo corsiniano della Biblioteca dell'Accademia Nazionale dei Lincei e Corsiniana. La troverà accanto alle informazioni che Lei mi ha inviato: per maggiore precisione sarebbe opportuno far precedere alla collocazione (numero-lettera-numero) la dizione CORS. (che indica l'appartenenza dei manoscritti al fondo corsiniano).
>
> [Nuestra segunda pregunta versaba sobre si había un catálogo impreso de mss. de la Biblioteca Corsiniana]. Per quanto riguarda le altre informazioni che Lei ci chiede devo dirLe che non abbiamo un catalogo a stampa dei manoscritti della biblioteca, ma solo un inventario per la consultazione dei nostri utenti.
>
> [Nuestra tercera pregunta consistía en saber si el registro que Hervás hizo en los mss. de la Biblioteca Corsini fue completo o se «olvidó» de alguno de ellos]. La ricerca che Lei chiede di fare è molto lunga e non facile, dal momento che i manoscritti non sono ordinati per materia e ciò rende molto difficoltoso reperire quelli spagnoli, anche perchè in diversi casi, come ho avuto modo di constatare, si tratta di miscellanee. Se lo ritiene opportuno possiamo offrire la nostra collaborazione, ma dobbiamo avere indicazioni più precise riguardo ai tempi di esecuzione del lavoro (che, come Le ripeto, non saranno brevi).
>
> Nel frattempo Le do qualche indicazione bibliografica sulla storia della biblioteca:

Olga PINTO, *Storia della Biblioteca Corsiniana e dell'Accademia dei Lincei,* Firenze, Leo S. Olschki, 1956.

Panfila ORZI SMERIGLIO, *I Corsini a Roma e le origini della biblioteca corsiniana in «Memorie dell'Accademia Nazionale dei Lincei», cl. di scienze Morali, storiche e filologiche, s. VIII* (1958), pp. 291-331.

Le pubblicazioni che ho indicato sono reperibili in biblioteca, quindi se dovesse avere difficoltà, può rivolgersi a noi.

Per ulteriori comunicazioni e chiarimenti restiamo a Sua disposizione.

Cordiali saluti.

Ebe Antetomaso.
Responsabile degli stampati antichi del fondo corsiniano».

6. Historia del Colegio Romano (Universidad Gregoriana desde 1873)

La Biblioteca del jesuítico Colegio Romano fue, por razones obvias, la más frecuentada por Juan Andrés y por Hervás, quien estaba domiciliado en dicho Colegio. El mismo día de su llegada a Roma, el 19 de julio de 1785, el abate alicantino, acompañado de su amigo Antonio Eximeno, visitó los tres edificios que habían representado la pujanza de la Compañía de Jesús en Roma: las iglesias de *I Gesú,* el primer templo de los jesuitas en Roma y donde se encontraban los sepulcros del fundador y de San Francisco Javier, y el templo de *San Ignacio,* donde se hallaba enterrado San Luis Gonzaga, además del Colegio Romano. En el Colegio, pudo saludar a nuevos y viejos amigos, algunos de ellos antiguos jesuitas españoles, como el mismo Hervás, que residía en Roma desde hacía unos meses, o el mallorquín Ramón Diosdado Caballero, que se encontraba en el Colegio Imperial de Madrid cuando la expulsión, y que utilizaba los fondos de la biblioteca del Colegio para sus investigaciones bibliográficas.

Era bibliotecario el abate Pietro Lazzeri[183], un exjesuita que había ocupado la cátedra de Historia Eclesiástica del Colegio Romano desde el curso 1742-43 hasta la extinción de la Compañía, y que había editado, en 1749, las obras del jesuita valenciano del siglo XVI Pedro Juan Perpinyà, que fue profesor en Lisboa, Évora y Coimbra, de donde pasó a Roma entre 1561 y 1565, y de allí a Lyón y París, donde murió. En aquella biblioteca, Andrés dijo haber manejado manuscritos de Perpinyà, pero también de «nuestros ilustres españoles» el historiador y teólogo Juan de Mariana, y el profesor de Teología en Roma y París, Juan Maldonado, que defendió la Inmaculada Concepción de María frente a teólogos de la Sorbona[184]:

[183] Pietro Lazzeri S.I. (1710-1789). Fue el primer catedrático de Historia Eclesiástica del Colegio Romano, desde el curso 1742-43 hasta 1778, y Bibliotecario del Colegio. Según Andrés, fue el editor de la *Opera* del jesuita valenciano, profesor en el Colegio Romano, Pedro Juan Perpinyà (1530-1566). Según el P. García Villoslada se trataba de *Petri Joannis Perpiniani Valentín, e Societate Jesu Opera,* publicada en Roma en 1749 en cuatro volúmenes, el último de los cuales incluía un estudio sobre el P. Perpinyà titulado *De vita et scriptis Petri Joannis Perpiniani.* Vid. Ricardo GARCÍA VILLOSLADA, *Storia del Collegio Romano,* Roma, Universidad Gregoriana, 1954, pp. 252-255.

[184] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* pp. 132-133.

> «Pero la biblioteca que más frecuenté fue la del Colegio Romano, en la cual, por la amistad de su Bibliotecario el Abate Lazzeri, y del Subbibliotecario el Abate Luchini[185], estaba con plenísima libertad manejando a mi gusto los libros, tomando por mí mismo los que quería, y estando hasta la hora que me acomodaba. Aunque mis estudios se dirigían a otras pesquisas, no dejé de examinar los manuscritos de aquella biblioteca, por la mayor parte de autores jesuitas, y entre ellos encontré varios de nuestros ilustres españoles Mariana[186], Maldonado[187], Perpiñá[188] y otros, que no dejarán de interesar mucho para la historia literaria de nuestra nación. Entre otros muchos, concurría frecuentemente a esta biblioteca el español Diosdado[189], el cual, en compañía de algunos otros, iba recogiendo materiales para corregir y aumentar la *Bibliotheca Hispana* de D. Nicolás Antonio[190], y tenía gran copia de apuntamientos, con los que se podría mejorar mucho aquella grande obra, que es un portento por las circunstancias en que se hizo, pero que ciertamente admite, y aun pide, mucha reforma»[191].

En varios pasajes de su *BJE* Hervás alardea de conocer a la perfección la Biblioteca del Colegio Romano, a pesar de haberse perdido el índice, con motivo de las turbulencias de la supresión (1773), que no habían podido reponer los bibliotecarios Lazzeri y Luchini. En la introducción al Apéndice I dice: «En la Biblioteca Jesuítica del Colegio Romano, sobre la que yo tengo alguna inspección, desapareció años ha el índice de manuscritos, formado por los jesuitas».

---

[185] Francesco Maria Luchini S.I. (1727-?).

[186] Juan de Mariana S.I. (1536-1624). Teólogo e historiador jesuita. Tras enseñar teología en Roma y París, pasó a la Casa Profesa de Toledo en 1574, donde preparó su *Historiae de rebus Hispaniae,* publicada en 1592, que abarca desde la llegada del primer hombre a España hasta la muerte de Fernando el Católico, la que tradujo al castellano en 1601. Su libro más polémico es *De Rege et Regis Institutione,* publicado en 1599, donde aprueba el tiranicidio promovido por la voluntad general del pueblo. Sobre Mariana, vid. Alan SOONS, *Juan de Mariana,* Boston, Twnyne, 1982, y Manuel BALLESTEROS GAIBROIS, *El padre Juan de Mariana: la vida de un sabio,* Barcelona, Amaltea, 1944.

[187] Juan Maldonado S.I. (1533-1583), profesor de Teología en Roma y París, donde tuvo duras controversias con los teólogos de la Sorbona. Sus *Commentarii in quatuor Evangelistas,* publicados en 2 tomos entre 1596 y 1597, conocieron treinta y dos ediciones durante el siglo XVII. Sobre Maldonado, vid. Paul SCHMITT, *La réforme catholique: le combat de Maldonat (1533-1583),* Paris, Beauchesne, 1985, y José Ignacio TELLECHEA IDÍGORAS, *La Inmaculada Concepción en la controversia del P. Maldonado S.J. con la Sorbona*, Vitoria, Seminario, 1958.

[188] Pedro Juan Perpinyà S.I. (1530-1566), natural de Elche, fue profesor en Lisboa, Évora y Coimbra, de donde pasó a Roma entre 1561 y 1565, y de allí a Lyon y París, donde murió. Sobre Perpinyà, vid. Miguel BATLLORI: «Il pensiero della Rinascenza in Spagna e Portogallo», en *Grande antologia filosofica* 7 (1964), pp. 327-116.

[189] El mallorquín, de origen extremeño, Ramón Diosdado Caballero S.I. (1740-1773), se encontraba en el Colegio Imperial de Madrid cuando la expulsión, y estaba utilizando los fondos de la biblioteca del Colegio Romano para dar continuidad a la *Biblioteca scriptorum Societatis Iesu,* de Pedro de Ribadeneira, e incrementar, con nuevos datos, la *Bibliotheca Hispana Nova* y la *Vetus* de Nicolás Antonio. Como fruto de estas investigaciones complementó a Ribadeneira con su posterior *Bibliotheca scriptorum Societatis Iesu supplementa,* Roma, Franciscum Bourliè, 1814-1816. Vid. URIARTE-LECINA, vol. II, pp. 425-431. Incrementó a Nicolás Antonio con sus *Additiones ad Bibliothecam Hispanam Nicolai Antonii, tum Veterem tum Novam,* unas cinco mil entradas entre nuevas y las corregidas y aumentadas. Ahora, en 1785, Andrés se refiere, en concreto a su publicación *De prima typographiae hispanicae aetate specimen,* Roma, Fulgonium, 1793, 134 pp., de la que se publicó una versión castellana en 1865 debida a Vicente Fontán.

[190] Nicolás Antonio (1617-1684). Su *Bibliotheca Hispana Nova* recogía los libros publicados por escritores españoles entre 1500 y 1670, y la *Vetus* desde tiempos de Octavio Augusto hasta 1500.

[191] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* pp. 363-364.

La comodidad del investigador es confesada por Hervás al reseñar al jesuita Francisco Suárez (n.º 910), lo que le permitió examinar con detenimiento absolutamente todos los manuscritos conservados en el Colegio Romano (más de uno despareció después de la supresión de la Compañía, cuando las dependencias del Colegio Romano quedaron medio abandonadas o, al menos, sin el control necesario, de lo que se quejaba Luengo en su *Diario*): «Suárez, que murió el 1617, fue maestro de teología de la Universidad de este Colegio Romano, en que habito y escribo. He observado todos los códices de la biblioteca de dicho Colegio, y he hallado todos los tomos manuscritos de Suárez que se citan en los volúmenes que acabo de notar».

Esta mezcla de cierto descontrol y, al mismo tiempo, de facilidad para visitar la biblioteca e investigar en ella es confirmada por el inquisidor Nicolás Rodríguez Laso cuando la inspecciona en la mañana del 5 de enero de 1789, guiado, precisamente, por Hervás:

> «Destiné esta mañana para ver la Biblioteca del Colegio Romano[192], que fue de los jesuitas, y, en el día, por lo que me refirió el abate Hervás, que vive en dicho Colegio, y lo que yo mismo noté, se halla descuidada, o, por mejor decir, abandonada. La colección de documentos relativos a la historia del Concilio de Trento es uno de los tesoros que encierra, entre una porción de preciosos manuscritos. No faltan libros raros españoles. Entre otros vi: *Los siete salmos penitenciales parafraseados en romance,* Roma, por Carlo Vullet, 1604. Un tomo en 16. La botica de dicho Colegio era de las más famosas de Italia y hoy se despacha en ella para el público. En ella se conserva la *Triaca-magna*[193] desde el primer año en que se comenzó a trabajar en Roma, en distintos botes de china, según los años, hasta el presente» (LASO, *Diario*, p. 530).

Al hablar del portugués Manuel de Azevedo, Hervás subraya que vive en el mismo Colegio Romano: «En este tiempo [papado de Benedicto XIV] fue elegido para primer profesor de una cátedra litúrgica, erigida por los jesuitas en la universidad de este Colegio Romano, en que escribo» (*BJE*, p. 703).

Al reseñar a su admirado Andrés Marcos Burriel vuelve a decir: «En la biblioteca de este Colegio Romano, en que escribo[194], hay un ejemplar de dicha obra, y en el frontispicio de su primer tomo, de letra de Burriel, la cual conozco, se dice...» (*BJE*, p. 148).

---

[192] Sus fondos pararon en la Biblioteca Nacional Víctor Manuel de Roma, que también recogerá las bibliotecas de los conventos abolidos.

[193] Polifármaco que se aplicaba para curar diversas enfermedades.

[194] El Colegio Romano fue fundado en 1551 por los jesuitas con la generosa ayuda de Julio III (1550-1555). En 1560 contaba con más de 600 estudiantes de 16 nacionalidades. En el año 1584 el Papa Gregorio XIII inauguró la nueva sede del Colegio Romano en un edificio situado en Roma, en la plaza que sigue todavía hoy llamándose así. En él destacaban su iglesia, el sepulcro de San Luis Gonzaga, y su biblioteca. La gestión del cardenal Zelada no gustaba nada a los ex jesuitas de Bolonia, pues Luengo escribe, en febrero de 1788: «Un incendio en la casa profesa del Jesús de Roma puso en gran cuidado a todos los jesuitas, pero se atajó sin pérdidas de consecuencia. De algunos días a esta parte entra gente por orden del cardenal Zelada en el archivo de aquella casa, intacto hasta ahora», LUENGO, *Diario,* t. 22, p. 61. Hervás cita 16 veces el Colegio Romano en esta *Biblioteca jesuítico-española.*

Como genuino jesuita está orgulloso de residir y escribir su *BJE* en el emblemático Colegio Romano, por donde había paso la flor y la nata del jesuitismo de los últimos siglos. Por ejemplo, Francisco Rávago (n.º 210), en cuyo artículo Hervás dice: «Después, por ocho años, [Rávago] fue maestro de teología en la universidad de este Colegio Romano, en que escribo».

6.1. *Fundación y desarrollo del Colegio Romano (=CR)*[195]

El 22 de febrero de 1551 San Ignacio de Loyola (1491-1556) instituyó un colegio de enseñanza clásica y teológica gratuita, con 15 alumnos en una modesta sede en la ladera de la colina capitolina: entonces se llamaba Colegio Romano. Ya en 1553 obtuvo la facultad de conferir grados académicos en filosofía y teología.

El Colegio Romano tendrá siempre una función genuina en la visión de Ignacio. La ciudad de Roma en cuanto tal no tenía carencia urgente de un colegio, o la tenía menos que otros lugares de Italia más necesitados. Pero, dada su fe en la «romanidad» de la Iglesia, Ignacio considera que la ciudad del Vicario de Cristo no sólo debía tener un colegio jesuítico, sino que éste estaba llamado a ser el prototipo de todos los demás esparcidos por el mundo, y a convertirse en algo así como la Universidad de las naciones, cada vez más a cargo de toda la Compañía, en la que —como ocurre aun hoy— cada Provincia debe considerar a la Gregoriana como una de sus obras y misiones. Cuando murió Ignacio, la Compañía dirigía ya, con el Colegio Romano, 40 colegios, según los significados muy diversos de la palabra «colegio».

En vista del éxito, tanto científico como apostólico, del colegio-universidad aceptado en Mesina (1547), Ignacio de Loyola se entusiasmó por esta forma de apostolado, y pensó ante todo en Roma. Para la base económica trató con Francisco de Borja, aún duque, pero en secreto profeso jesuita. El 22 de febrero de 1551 se trasladaron de la casa profesa a una modesta casa alquilada de la via Capitolina quince estudiantes jesuitas, y al día siguiente comenzaron las clases de latín y griego, abiertas gratuitamente a los externos. En poco tiempo las aulas resultaron insuficientes, y en septiembre el colegio se trasladó a una sede más apropiada en la parte opuesta de la ciudad (actual via del Gesù). Allí se añadieron en 1553 los cursos

[195] Ricardo GARCÍA VILLOSLADA, *Storia del Collegio Romano*; Ph. CARAMAN, *University of Nations: The Story of the Gregorian University,* Nueva York, 1981; V. CÁRCEL ORTÍ, «La Universidad Gregoriana y la formación teológica del clero español (1892-1918)», *AHP* 35 (1997), pp. 183-224; *DHGE* 22, pp. 81-88; M. FOIS, «Il Coll. Romano: l'istituzione, la struttura, il primo sècolo di vita», *Roma moderna contemporanea* 3 (1995), pp. 571-599; G. MARTINA, «Il Coll. Romano 1824-1873», *ibídem,* pp. 667-691; F.J. MCGINNESS, «The Coll. Romano, the University of Rome and the Decline and Rise of Rhetoric in the late Cinquecento», *ibidem,* pp. 601-624; P. VENEZIANI, «La Biblioteca Vittorio Emanuele al Coll. Romano», *ibidem,* pp. 693-725; O. HEIN-MADER, «La stamperia del Coll. Romano», *Archivio Soc. Romana stor. patria* 115 (1992), pp. 133-146; K.H. NEUFELD, «"Römische Schule". Beobachtungen und Überlegungen zur genaueren Bestimmung», *Gregorianum* 63 (1982), pp. 677-699; [P. PIRRI], *L'Università Gregoriana del Coll. Romano nel primo sècolo dalla restituzione,* Roma, 1924; P. RENZI, *I libri del mestiere. La «Biblioteca Mureti» del Coll. Romano,* Siena, 1993; J.I. TELLECHEA-POZO, C.- HENRICI, P.- FOIS, M., «L'Università Gregoriana: istituzione ignaciana», *AHP* 24 (1991), pp. 9-60; M. COLPO, «Colegio Romano», en *DHCJ* (2002), pp. 848-850.

superiores, organizados según el modelo de Mesina debidamente retocado, y el 5 de enero de 1556 se conferían los dos primeros doctorados en teología, en virtud de un motu proprio concedido por Paulo IV, pero extendido bajo Pío V diez años después, que elevaba el colegio a universidad, con privilegios semejantes a los de París, Lovaina, Salamanca y Alcalá. Las cartas de Ignacio muestran que lo que pretendía era crear un seminario que fuese modelo para fundaciones semejantes en otros países, a las que, asimismo, el Colegio Romano proveería de profesores bien preparados. La instrucción se impartía gratuitamente. Ignacio se empeñó activamente en dotar al Colegio Romano de una imprenta con el fin de publicar libros de texto baratos para los estudiantes pobres, y de facilitar textos clásicos expurgados; la imprenta comenzó a publicar en 1557 y duró 60 años.

En 1557 hubo que hacer otro traslado. Por eso urgía ya tener una sede propia para el colegio. A principios de 1560 el P. General Diego Laínez propuso al nuevo papa Pío IV que sugiriese a la marquesa Vittoria della Valle, viuda de Orsini, sobrino de Paulo IV, que donara al Colegio Romano la propiedad que tenía donde está actualmente la iglesia de san Ignacio y más allá, y que la marquesa deseaba destinar a una obra pía. La donación fue hecha, con la sola obligación de edificar la iglesia que ya se había iniciado en honor de la Annunziata. En 1572 los alumnos eran más de 920: 60 teólogos jesuitas y 100 externos, 215 filósofos, el resto estudiaba las tres lenguas (latín, griego y hebreo). Pero la situación económica seguía siendo angustiosa.

Con todo derecho se considera al papa Gregorio XIII como el segundo fundador del Colegio Romano (actual Universidad Gregoriana), ya que le aseguró una renta suficiente para mantener un centenar de estudiantes (abril de 1581). El P. General Claudio Aquaviva y sus asistentes insistieron para que aceptase el título de fundador, y el Papa consintió al fin. Pero faltaba aún un edificio con las aulas suficientes para una universidad («seminarium omnium gentium»). Se pidió poder disponer del espacio que va desde el colegio a la plaza actual, ocupado por casas evaluadas en 47.000 escudos. Gregorio ordenó a los propietarios venderlas y concedió el dinero necesario. En enero de 1582 se puso la primera piedra. El edificio que el Papa deseaba noble, y para el que aseguró la financiación, se alzó rápidamente bajo la dirección del H. Giuseppe Valeriano, y se hizo la solemne inauguración de los estudios en presencia del Papa en 1584.

Durante este pontificado, el grupo de profesores se vio fortalecido con la presencia de Francisco Suárez, sustituido por causa del clima por Gabriel Vázquez, y de Roberto Belarmino. Para finales de siglo el Colegio Romano se había aproximado a realizar el sueño de Ignacio; las sedes de Salzburgo, Breslau, Augsburgo, Trieste, Würzburgo y Passau estaban todas ocupadas por antiguos alumnos del Colegio Romano. En la tipografía del colegio se imprimió en 1591 la *Ratio Studiorum* (puesta en práctica *ad experimentum*), en la redacción de la cual contribuyó decisivamente el Colegio Romano; este año moría en dicho Colegio (san) Luis Gonzaga, su gloria más preclara e instrumento de apostolado con sus estudiantes.

A los primeros maestros célebres siguieron continuadores brillantes en los siglos XVII y XVIII. Christoph Grienberger y Christoph Scheiner sobresalieron en astronomía; en matemáticas, Athanasius Kircher (citado por Hervás en los núme-

ros 850, 853, 864, 872 y 873), realzó la fama del Colegio Romano para cursar estudios científicos. En teología destacó Juan de Lugo, a quien sucedió Sforza Pallavicino, hecho famoso por su *Historia del Concilio de Trento*. Se distinguió en la cátedra de controversias Giovanni B. Tolomei. A comienzos del siglo XVII, el Colegio Romano tenía unos 2.000 estudiantes. Al aumentar el alumnado, se hizo necesaria la construcción de una nueva iglesia. Gracias a la generosidad del cardenal Ludovico Ludovisi (sobrino de Gregorio XV), se puso la primera piedra de la iglesia de San Ignacio, diseñada por Orazio Grassi, profesor del Colegio Romano, el 2 agosto 1626. Hasta 1650 el edificio no estuvo listo para uso público; la ornamentación continuó hasta la supresión de la Compañía en 1773.

En cuanto a Roma, las obras de teatro representadas por el Colegio Romano pasaron a formar parte de las fechas importantes del calendario de la ciudad. Asimismo, el Colegio Romano fue muy favorecido por seis papas que, como antiguos alumnos, tenían empeño en mostrar su gratitud. Todos los sucesos importantes de la cristiandad y de Roma eran ocasión de celebraciones literarias en el Colegio Romano, tenidas según el gusto del tiempo. Por un siglo y medio, el Oratorio del Caravita, fundado (1633) por Pietro Gravita junto al Colegio Romano, fue centro de apostolado de sus padres y escolares.

Durante el siglo XVIII el Colegio Romano había entrado en una relativa crisis, pues su preocupación por combatir el jansenismo y defender a la Compañía de Jesús de sus enemigos condujo a una paralización de la enseñanza teológica en el Colegio Romano a lo largo de este siglo XVIII. Sin embargo, la docencia de las matemáticas según directrices modernas no se vio comprometida; el profesor más destacado fue Rudjer Boskovic, designado para la cátedra en 1746. Durante el siglo XVIII, tres antiguos alumnos del CR fueron elegidos papas.

Hervás consultó la biblioteca del CR durante la anómala situación en que quedó entre la supresión (1773) y la restauración (1814) de la Compañía. Tras la publicación del breve *Dominus ac Redemptor* en agosto 1773, el Colegio Romano fue confiado al clero diocesano de Roma bajo una comisión de cardenales. Se nombraron profesores muy competentes, y los ex jesuitas no estaban excluidos *ipso facto.* Los nuevos directores, desembarazados de las preocupaciones que afligían a la Compañía en la vigilia de su supresión, hicieron algunas mejoras necesarias. En 1787, la comisión completó los planes de Benedicto XIV para la creación de un observatorio astronómico. Durante unos veinte años (1773-1793) el Colegio Romano siguió funcionando bien. Desde el punto de vista del investigador, aunque se habían perdido los índices de la Biblioteca, parece que la situación mejoró, pues Juan Andrés confiesa: «estaba con plenísima libertad manejando a mi gusto los libros, tomando por mí mismo los que quería, y estando hasta la hora que me acomodaba», si bien algunos ultrajesuitas, como Manuel Luengo, veían con malos ojos esa libertad.

Al ocupar los franceses Roma (1798), fue cerrado (1799) por orden superior; se restableció en la paz de 1800, y cuando los napoleónicos por segunda vez (1808) ocuparon Roma, sus edificios fueron confiscados y usados para un liceo francés.

Después de la restauración de la Compañía en 1814, el Colegio Romano siguió en manos del clero diocesano. Sólo diez años más tarde pudo la Orden ofrecer el

cuadro de profesores necesario. El 17 mayo 1824, León XII, por medio del breve *Cum multa in Urbe*, devolvió el Colegio Romano y la iglesia de San Ignacio a la Compañía. Para sustituir los fondos perdidos durante la ocupación francesa, el Papa asignó al Colegio Romano una subvención anual de 12.000 escudos. Los viejos usos fueron restaurados con las modificaciones oportunas. Entre los nuevos profesores destacan Francesco S. Patrizi en exégesis y Giovanni Perrone en teología dogmática. Éste ayudó a preparar la definición de la Inmaculada Concepción (1854). Seis jesuitas, entre ellos Johann-Baptist Franzelin, colaboraron en el Concilio Vaticano I (1870). Giuseppe Marchi fue un pionero en la nueva ciencia de la arqueología cristiana, responsable de la excavación de las catacumbas.

En resumen, Gregorio XIII (1502-1585), cuya munificencia se recuerda en el nombre de Universidad Gregoriana, se ocupó de construir una sede más apropiada en la actual Plaza del Colegio Romano, donde los jesuitas permanecieron hasta la supresión de la Orden (1773). Volvieron después de su restauración (1814), pero fueron expulsados de nuevo en 1873 tras la toma de Roma por parte del Reino de Italia. La actual sede de la Plaza de la Pilotta fue construida después de los Pactos Lateranenses e inaugurada en 1930.

6.2. *La fortuna de los manuscritos de la Biblioteca Jesuítica del Colegio Romano, descritos por Hervás*

Los manuscritos de los jesuitas que fueron profesores del Colegio Romano o que murieron en Italia, como el mismo Hervás, se suelen encontrar repartidos entre la Universidad Gregoriana y la Biblioteca Nazionale Vittorio Emanuele II de Roma, debido a las peripecias históricas de los mismos. Cuando León XII le restituyó el Colegio Romano a la Compañía en 1824, los escritos que eran obras o borradores de obras pasaron a la biblioteca, mientras que los apuntes de trabajo se consideraron piezas archivísticas y pasaron al Archivo Central de la Compañía y después a la Universidad Gregoriana. Cuando en 1873 se secularizaron los bienes religiosos, todo lo que había en la biblioteca jesuítica pasó a la Nazionale.

En consecuencia, se supone que muchos de los 131 manuscritos del Colegio Romano aludidos por Hervás están en el Archivo de la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma, «heredera» del antiguo CR. Sin embargo, tanto la catalogación como la consulta de dicho archivo es un desastre, que esperemos que arregle el nuevo director, P. Martín Morales. En el ARSI hemos podido consultar el *Inventario Antica Compagnia. Sezione: Opera Nostrorum OPP. NN.* En el Archivo de la Universidad Gregoriana hay dos fondos principales: Fondo Curia (APUG-F.C) y Fondo General (APUG). Sólo el primero está medianamente catalogado, razón por la cual no podemos dar la signatura o localizazione de muchos manuscritos. De todos modos, el Archivo del Colegio Romano, bastante abandonado después de la supresión de la Compañía en 1773, ha sufrido varias dispersiones de sus fondos. Así, por ejemplo, algunos de los manuscritos citados por Hervás, se encuentran ahora en la Biblioteca Nazionale Vittorio Emanuele di Roma (BNR).

Como es lógico, Hervás encuentra bastantes autores hispano-portugueses, tratándose de un Colegio de una Orden de origen ibérico.

Son jesuitas españoles: el teólogo Juan Bautista Alcayna, el teólogo Bernardo Aldrete, el teólogo y filósofo José Alfaro, el teólogo Juan Alvarado, el teólogo aragonés Felipe de Aranda, el misionero en México Nicolás Arnaya, el teólogo Pedro Arrubal, el moralista murciano Juan Azor, el escriturista valenciano Luis Ballester, el teólogo Juan Barba o Barbosa, el teólogo Francisco Bono, el filósofo Nicolás Bordas, el teólogo cordobés Nicolás de Burgos, el teólogo y catedrático de la Universidad de Salamanca Ignacio Camargo, el teólogo y catedrático de la Universidad de Alcalá Juan Tomás Cambiaso, el teólogo y profesor en el Colegio Romano Bartolomé Carreño, el canonista Baltasar Castillo, el canonista Diego Cisneros, el teólogo Manuel Conteras, el teólogo Francisco Javier Cornejo, el teólogo pamplonés Gaspar Cruzat, el teólogo navarro Miguel Elizalde, el teólogo José Esteve, el biógrafo valenciano Nicolás Faranda, el teólogo toledano Diego de la Fuente Hurtado, un teólogo llamando Fuster, el teólogo Fernando Gamero, el teólogo cordobés Diego de Guelba, el teólogo extremeño (de Fuente del Maestre) Juan Ignacio Guerrero, el teólogo navarro Valentín de Herice, el escriturista Gaspar Hernández, el general Diego Laínez, el teólogo Diego de Ledesma, el escriturista Tomás de León, el teólogo Lorenzo López, el cardenal Juan de Lugo, el teólogo y catedrático de Salamanca Francisco Maldonado, el teólogo extremeño Juan Maldonado, el misionero en Filipinas Francisco Marcello, el historiador Juan de Mariana, el teólogo sevillano Nicolás Martínez, el científico Cristóbal Mendoza, el teólogo Luis de Molina, el biógrafo Pedro Monroi, el rector del Colegio de Madrid Pedro Montalvo, el polígrafo Juan Eusebio Nieremberg, el teólogo Martín de Olave (Olavio), el teólogo Diego Páez, el madrileño y misionero en China Diego Pantoja, el teólogo Diego de Parra, el teólogo Felipe Pascual, el teólogo Ignacio Francisco Peinado, el teólogo Esteban Peralta, el teólogo Benito Pereira, el teólogo Antonio Pérez, el humanista Pedro Juan Perpinyà, el estrafalario teólogo bilbaíno Juan Bautista Poza, el escriturista Jerónimo de Prado, el teólogo Luis de la Puente, el escriturista y hagiógrafo Francisco de Ribera, el misionero Juan Rodríguez de Bustamante, el teólogo Mateo Rodríguez, el misionero en Japón Tomás Rodríguez, el teólogo y cofundador de la Compañía Alfonso Salmerón, el teólogo y biógrafo tudelano Bernardo Sartolo, el teólogo navarro Martín de Esparza, el humanista Cipriano Suárez, el filósofo granadino Francisco Suárez, el cardenal Francisco Toledo, el moralista burgalés Antonio de la Torre, el canonista palentino Francisco Torres, el teólogo Francisco de Vázquez, el teólogo sevillano Miguel Vázquez de Padilla, el arquitecto y escriturista Juan Bautista Villalpando y el teólogo madrileño Juan Ulloa.

Con este elenco de autores bien se podría trazar una historia de la Compañía de Jesús y del pensamiento filosófico y teológico no sólo jesuítico, sino también español, de los siglos XVI y XVII.

Entre los jesuitas portugueses tenemos: el misionero en la India Miguel de Almeida, el catedrático de Coimbra Pedro Caetano, el teólogo y catedrático de Évora Francisco Coelho, el filósofo y humanista Tomás Correa, el misionero y científico Manuel Dias, el misionero en China João Froes, el moralista Enrique Enriques, el

jurista Francisco Leitam, el misionero en China Juan Monteiro, el obispo y misionero Sebastião de Morais, el teólogo y provincial Francisco Pereira, el humanista y misionero en Brasil Pero Rodrigues, el teólogo de ascendencia judía Gaspar Vaaz, el historiador Manuel da Veiga y el misionero y político Antonio Vieira.

Los manuscritos de jesuitas portugueses tienen especial relevancia para conocer la vida cultural y jesuítica en las colonias, como Brasil y, sobre todo, India, China y Japón.

Entre los manuscritos de escritores españoles no jesuitas aparecen autores de primerísima fila y los inevitables contrincantes del jesuitismo en las disputas filosófico-teológicas, los dominicos:

Alfonso X el Sabio (*Tablas Astronómicas*), el historiador aragonés Pedro Jerónimo de Aponte, San Juan de Ávila, el teólogo Juan Baño, el dominico orientalista del siglo XIV Alfonso Buenhombre, el emperador Carlos V, el dominico Alfonso Chacón, el biógrafo Bernardo Colle, el obispo de Córdoba Diego de Álava y Esquivel, el canónigo y catedrático de teología de la Universidad de Valencia Esteban Dolz del Castellar, el poeta y científico Jaime Falcón (quien escribió un libro sobre la cuadratura del círculo), el cosmógrafo Benito Hurtado, el canonista Félix Gastón, el dominico Luis de Granada, San Isidoro de Sevilla, el erudito oscense Juan Vicente Lastanosa, el teólogo oratoniano italiano Domenico Magrio, los poetas hispanorromanos Lucano y Valerio Marcial, el cardenal Francisco Mendoza y Bobadilla, el militar valenciano Vicente Mut, el hispanorromano Paulo Orosio, el humanista jiennense y compañero de san Juan de Ávila Jacobo Pérez, el poeta hispanorromano Prudencio, el retórico hispanorromano Quintiliano, el teólogo Pascual Sala, Séneca filósofo y trágico, el humanista Gabriel Serrano, el teólogo dominico Pedro de Soto, el matemático Francisco de Viessa y el polígrafo médico medieval Arnaldo de Villanova.

Notemos la presencia de autores hisponorromanos, como muestra de la preocupación que siempre tuvo la Compañía por los estudios humanísticos: los poetas Lucano, Valerio Marcial y Prudencio, el retórico Quintiliano y, especialmente, Séneca filósofo y trágico. Todos autores o cristianos o con sentido moralizante de la existencia humana.

El único escritor que no es hispano-portugués es Domenico Magri (Malta, 1604-1672), teólogo de la Congregación del Oratorio, pero su presencia está justificada porque en su obra *Contradictiones apparentes Sacrae Scripturae* (Venecia, 1645) interviene el doctor español Francisco López de Gonzalo en el año 1728.

Cronológicamente entre las 131 entradas de manuscritos predominan claramente los temas y autores del siglo XVI (45 entradas), seguido muy de cerca del siglo XVII (44 entradas). Con inferior número aparecen el XVIII (9), el siglo XIII con dos (Arnaldo de Villanova y las *Tablas Astronómicas* de Alfonso X el Sabio, n.º 796, que también hemos visto en la Biblioteca Corsini [vid n.º 768]) y el XIV con uno (Alfonso Buenhombre). El resto de autores está disperso en el tiempo: San Isidoro y los autores hisponorromanos, muchos de ellos ya vistos en la Corsini, como *La Farsalia* de Lucano (n.º 855) y las *Instituciones Oratorias* de Quintiliano (n.º 893). No hemos podido localizar temporalmente a algunos «Anónimos Autores» y dudamos si incluir algún que otro jesuita en el siglo XVI o XVII.

Afortunadamente los jesuitas solían fechar sus mss., por lo que conocemos el año de la composición de muchos de los descritos en el Colegio Romano. El problema surge con los autores no jesuitas, que son datados vagamente. Así las *Tabulae* de Alfonso X el Sabio (n.º 796), donde Hervás dice que «parece ser del siglo XIV». Además de éste, destacan por su antigüedad el n.º 847 (un códice con las obras de San Isidoro, fechadas en el siglo XIII y en 1419), el n.º 855 (un Lucano fechado en 1400), un Orosio (n.º 877) «que parece haya sido escrito en el 1400», lo mismo que el n.º 921 (un Arnaldo de Villanova, «que parece haberse escrito en el 1400»). Creemos que el ms. más antiguo y valioso era un Séneca del siglo XIII (n.º 904), autor del que el Colegio romano tenía otros dos códices del siglo XV.

Concluyendo, los casi dos centenares de manuscritos que Hervás vio en el Colegio Romano son importantes para la Historia de España y Portugal de los siglos XVI y XVII, aunque sólo hemos podido localizar la mitad aproximadamente, si bien es posible que algunos más se encuentren dispersos por las bibliotecas de Roma, a acusa de los avatares sociopolíticos de la Compañía de Jesús durante los dos últimos siglos.

7. Historia de la Biblioteca Vallicelliana de Roma[196]

Es la biblioteca que aporta mayor número de manuscritos al Apéndice I de la *BJE*. Ya en la introducción nos lo advierte el abate manchego: «Esta biblioteca contiene un tesoro de manuscritos pertenecientes a la historia eclesiástica de España». En el resto de las bibliotecas sobresalen los manuscritos de tema teológico.

Esta importancia también fue percibida por Juan Andrés y su editor Enrique Giménez nos recuerda que la Vallicelliana estaba ligada a San Felipe Neri (1515-1595) y a la Congregación del Oratorio por él fundada. En la regla de la Congregación está contemplada la lectura durante las comidas, de donde deriva la necesidad de una adecuada preparación en la consulta y en la elección de los libros. Los primeros volúmenes de la Biblioteca Vallicelliana fueron los de la biblioteca personal de San Felipe, aunque se supone iniciada formal y jurídicamente con la donación de su biblioteca, en 1581, efectuada por el humanista portugués Aquiles Estaço (1524-1581)[197].

Juan Andrés la consideraba de interés notable por los muchos libros y manuscritos de españoles que allí se guardaban, gracias a la donación efectuada por Bartolomé Carranza (1503-1576), el erasmista Arzobispo de Toledo, acusado de hereje por la Inquisición, y que residió en aquel edificio mientras se seguía en Roma su proceso, y al fondo legado, en 1607, por el cardenal Cesare Baronio (1538-1607), entre el que se encontraba su correspondencia. Andrés consideraba a Baronio «padre de la Historia Eclesiástica»[198]. Además, Baronio había sido un adalid de la contrarreforma y eclesiástico muy vinculado a la Compañía de Jesús, hasta el pun-

[196] Sobre la biblioteca Vallicelliana, vid. Elena PINTO, *La Biblioteca vallicelliana in Roma,* Roma, Società Vallicelliana, 1932.

[197] María Teresa Rosa CORSINI, *I libri de Achille Stazio: alle origine della Biblioteca vallicelliana*, Roma, De Lucca, 1995.

[198] Vid. Juan ANDRÉS, *Origen*..., Vol. VI, pp. 544-546.

to de que su imagen fue expuesta sobre el sepulcro de San Ignacio en el Gesú cuando falleció en 1607[199]:

> «La Biblioteca Valiceliana, o de los Padres del Oratorio de San Felipe Neri, además de abundar mucho de libros y códices especialmente eclesiásticos, tiene para nosotros la particularidad de que, siendo fundada por el famoso portugués Aquiles Estacio, abunda de libros y manuscritos latinos y castellanos de autores españoles, a los cuales se añadieron muchos otros del célebre Bartolomé Carranza, que se alojó allí mientras estuvo en Roma a seguir su proceso[200]. Es también preciosa la correspondencia epistolar del Cardenal Baronio[201], donde se ven eruditas cartas de aquel hombre grande, y de sus doctos correspondientes. La distancia de mi habitación no me permitió ir a esta biblioteca con la frecuencia que deseaba y a que me convidaba la religiosa urbanidad de aquellos Padres, y me hube de contentar con tomar de ella algunos apuntamientos, y la justa idea de su valor literario»[202].

La importancia de los manuscritos de la Biblioteca Vallicelliana es fundamental para el conocimiento de la historia eclesiástica de España, los avatares que ha sufrido el culto de sus santos y la ajetreada historia de sus respectivas diócesis, no exenta de prolongados pleitos.

El 19 de noviembre de 1788, el inquisidor Laso visita la iglesia de San Felipe Neri[203], «donde vi la sepultura del cardenal Belluga[204], cuya inscripción hice copiar

---

[199] Ricardo GARCÍA VILLOSLADA, *Storia del Collegio Romano*, p. 160. Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...*, pp. 130-131.

[200] Sobre el proceso a Bartolomé Carranza, vid. José Ignacio Tellechea, *El proceso romano del Arzobispo Carranza, 1567-1576,* Roma, Iglesia Nacional Española, 1988.

[201] El cardenal Cesare Baronio (1538-1607) fue el primer bibliotecario de la Vallicelliana entre 1584 y 1587, y sus libros y manuscritos pasaron a la Biblioteca en el siglo XVII. Andrés lo consideraba «padre de la Historia Eclesiástica», y sus doce volúmenes de *Annali ecclesiastici,* publicados en Roma entre 1588 y 1607, eran calificados por Andrés de «rico tesoro de erudición eclesiástica» e «inmensa compilación de monumentos», que venían a recopilar los doce primeros siglos de la cristiandad, aunque no dejaba de indicar que contenían algunas inexactitudes que Andrés justificaba por la vastedad de la obra y la falta de antecedentes. Fue muy utilizada por Andrés en el volumen dedicado a las Ciencias Eclesiásticas, sin olvidar que su propósito era polémico, pues el contrarreformista Baronio pretendía confirmar la verdad de la doctrina católica contra los ataques protestantes. Vid. *Origen...,* vol. VI, pp. 544-546. Sobre su actividad contrarreformista, vid. las actas del Congreso *Baronio Storico e la controriforma,* publicadas por Romeo De Maio, Luigi Gulia y Aldo Mazzacane en el Centro di studi soriani «Vincenzo Patriarca», Sora, 1982, y las monografías de Cyriac K. PULLAPILLY, *Caesar Baronius, Counter-Reformation historian, Notre-Dame,* London, University Press, 1975, y Stefimo ZEN, *Baronio Storico contrariforma e crisi del metodo umanistico*, Napoli, Vivarium, 1994.

[202] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* pp. 361-362.

[203] Actual iglesia de Santa María en Vallicella, también llamada Chiesa Nuova. Empezada a mediados del siglo XVI, su bella fachada tiene dos órdenes de pilastras. El interior, en tres naves, guarda obras de Pietro de Cortona, de Rubens, de Federico Barrocci y de Guido Reni.

El convento, el oratorio de los filipinos y la biblioteca anexos fueron encargados a Francesco Borromini en 1636. La belleza de las curvas de su fachada pasa desapercibida para el inquisidor Laso. Hoy alberga el Archivo Histórico Capitolino, la Biblioteca Romana, la Biblioteca Vallicelliana y otros institutos de Historia.

[204] El cardenal Belluga, figura preeminente del antirregalismo, fue obispo de Cartagena desde 1704 a 1723 y, después, virrey y capitán general de Valencia y Murcia. Nombrado presbítero cardenal de Santa María *Transpontinam* por Clemente XI, el 29 de noviembre de 1719, se trasladó a Roma, donde murió en 1743. Fue encargado de negocios ante la Santa Sede en 1733-1734. Gran amigo y protector de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri, fue enterrado en la iglesia filipense.

y se halla en la colección general que voy formando»[205], pero no hace referencia a la Biblioteca Vallicelliana, tal vez por impedimentos monásticos.

7.1. *Historia de la Biblioteca Vallicelliana*[206]

Es tradición comúnmente aceptada que el nacimiento oficial de la Vallicelliana es el 25 de mayo de 1581, fecha del testamento con el cual el humanista portugués Achille Estaço (Stazio, Estacio) donaba a San Felipe Neri, fundador de la Congregación del Oratorio, su biblioteca (1700 libros impresos y 300 preciosos manuscritos).

Cesare Baronio fue el primer bibliotecario de la Vallicelliana desde 1584 a 1587, pero fue el padre Fabiano Giustiniani quien entre 1605 y 1617 le dio una ordenación moderna, dotándola de catálogos por autores y por materias.

La colección de Estaço era riquísima y muy exquisita, compuesta por 1931 volúmenes entre impresos y manuscritos, hoy no fácilmente individualizables porque están mezclados con otros libros de la biblioteca, que fue ordenada por materias a finales del siglo XVII. La composición de la biblioteca Staciana fue estudiada en 1947 con ocasión de la celebración del nacimiento de Estaço, organizada por el gobierno portugués a cargo del profesor José Gomes Branco, el cual coordinó en la Vallicelliana una muestra de libros y manuscritos de su ilustre connacional. Desgraciadamente no fue publicado el catálogo, aunque las investigaciones hechas en aquella ocasión sobre la guía de las noticias contenidas en el manuscrito P. 206, cc. I-36 (*Elenco dei libri donati da Achille Stazio alla Congregazione dell' Oratorio*), han llevado a identificar con certeza sólo doce manuscritos autógrafos de Estaço y otros ocho ciertamente de su propiedad, porque están anotados de su mano, además de la famosa *Biblia* de Alcuino[207], que lleva la nota *ex Biblioteca Statiana.*

A la donación de Estaço siguió en 1595 la del mismo San Felipe Neri, pues dejó al Instituto, fundado por él, todos sus bienes, comprendidos los libros (516 impresos y 31 manuscritos), que, por particular veneración al recuerdo del fundador, fueron conservados en estante especial, reservado solamente para los impresos, mientras que los manuscritos, unidos a todos los demás, son identificables a través del elenco contenido en el manuscrito O. 23[208] (*Indices Librorum S. Philippi Nerii*).

---

[205] El epitafio del cardenal Belluga ocupa el último lugar en la *Raccolta de inscrizzioni lapidarie; i qualle si trovano in Roma ne i sepulcrali di famiglie nobili spagnole*, manuscrito inédito (en poder de A. Astorgano).

[206] Una breve historia de la Biblioteca Vallicelliana, cuyo núcleo primitivo está constituido por cerca de 500 libros y 31 manuscritos coleccionados por San Felipe Neri a partir de 1551, puede verse en Barbara TELLINI SANTONI, *Biblioteca Vallicelliana. Guia Breve*, Roma, Ministerio per i beni e le attività culturali, 2001.

[207] Alcuino de York, discípulo de Beda y abad de Tours (796-† 804), quien popularizó y divulgó en forma simplificada el comentario de San Agustín sobre el evangelio de Juan. En el siglo XIII la Universidad de París se destacó como centro de conservación y estudio del texto bíblico: tomando la Biblia de Alcuino como su base, se hizo una revisión general de todos los manuscritos a su alcance.

[208] La cifra está sacada de C. TRASSELLI, «Librerie private nella Roma cinquecentesca», en *Roma XIII* (1925), pp. 121-130, el cual publica un extracto del inventario de la Biblioteca Staziana, sólo unos 50 títulos deduciéndolos del testamento de Estaço, localizado en el Archivio di Stato di Roma.

Posteriormente hubo otras donaciones. En 1604 pasaba a la biblioteca común la colección del padre Giovanni Giovenale Ancina[209], obispo de Saluzzo, hombre de gran virtud y estudioso de varias disciplinas, pero hoy recordado sobre todo por sus investigaciones sobre música. En 1605, la colección del padre Antonio Gallonio (1556-1605), uno de los miembros más eruditos de la Congregación, bastante conocido por sus estudios hagiográficos; en 1607, la del citado cardenal César Baronio, primer bibliotecario de la Vallicelliana entre 1584 y 1587, gloria de la Congregación del Oratorio y padre de la historia eclesiástica; en 1643 la colección del padre Francesco Bozio[210], que se dedicó a los estudios históricos y tuvo fama, en su tiempo, como refutador de Maquiavelo; en 1646, la del padre oratoniano Giovanni Severano, insigne arqueólogo, autor de las *Sette chiese di Roma*.

Entre las donaciones más antiguas han sido recordadas solamente éstas, porque de ellas, al menos, es posible decir que comprendían los manuscritos de las obras de sus donantes. No es fácil dar noticias más precisas, porque, habiendo llegado hasta nosotros numerosos elencos de donaciones, éstos son tan sumarios que, a varios siglos de distancia, no es posible distinguir los impresos de los manuscritos, ni individualizar, entre tantos, la Biblia o el San Agustín o el Misal perteneciente a Gallonio, a Baronio o a otro donante, salvo los casos raros afortunados de una nota específica colocada en el códice.

Las donaciones venidas sucesivamente, tal vez porque era particularmente importante el número de piezas, fueron colocadas separadamente; en 1669 fue donada a la Vallicelliana una de las colecciones más famosas, los manuscritos del gran erudito griego Leone Allacci[211], que dejó a la biblioteca 234 volúmenes misceláneos, de los cuales 137 son latinos y el resto griegos, entre los cuales son dignos de particular mención los numerosos textos que Allacci transcribió para su estudio, muchos de los cuales hoy se han convertido en valiosos porque los originales se han perdido; entre los varios volúmenes está comprendido también un riquísimo epistolario[212]. Entre 1637 y 1644 Francisco Borromini construyó la sala monumental de la biblioteca, diseñando también el conjunto de estantes en línea.

Posteriormente se añadirán otros manuscritos no recogidos por Hervás, pues se guió por los índices de Vettori, cerrados en 1749. Así, en 1764 llegó a la biblioteca

[209] Giovanni Giovenale Ancina (Fossano, 19 de octubre de 1545—30 de agosto de 1604), trabajó inicialmente en Roma con San Filippo Neri en la Congregazione dell'Oratorio, y después colaboró con Cesare Baronio en la redacción de los *Annali*, y escribió numerosas obras poéticas, doctrinales y musicales. El 26 de agosto de 1602 fue creado obispo de Saluzzo. El 9 de febrero de 1889 fue beatificado por el papa León XIII.

[210] Francesco Bozio (ca. 1562-1643), autor de *De temporali ecclesiae monarchia et iurisdictione libri quinque. Adversus impios politicos, et huius temporis haereticos. Auctore Francisco Bocio,* Romae, ex typographia Aloysij Zannetti, 1601-1602, vols. 2.

[211] Leone Allacci (o Allacio, Allacius, Allatius) (Chio, ca 1586—Roma, 19 de enero de 1669), fue un teólogo y estudioso griego, que se convirtió de la religión ortodoxa al catolicismo. En 1638, Allacci fue nombrado bibliotecario del cardenal Francesco Barberini, y después el papa Alessandro VII lo nombró custode de la Biblioteca Vaticana en 1661, cargo que conservó hasta su muerte. En los últimos años coleccionó manuscritos griegos y siriacos que donó a la Vallicelliana. C. MAZZI, *Leone Allacci e la Palatina di Heidelberg*, Bologna, 1893; C. JACONO, *Bibliografia di Leone Allacci (1588-1669)*, Palermo, 1962.

[212] Curzio MAZZI, «Tre epistolari nella Vallicelliana di Roma», *Rivista delle biblioteche* 2 (1889), pp. 103-112.

la colección del padre Francesco Bianchini y del nipote Giuseppe Bianchini[213], hombre muy erudito y afortunado escritor de textos en la Biblioteca Capitolare di Verona, su patria, y en Roma, donde fue bastante apreciado por Clemente XII y por Benedicto XIV. Los manuscritos de Bianchini están reunidos en 293 volúmenes y comprenden todas sus obras, en gran parte inéditas; están relacionados con las más variadas disciplinas, pero especialmente con la historia eclesiástica, la arqueología y textos sagrados.

En 1843 la biblioteca tuvo la última donación importante, la del padre Ruggiero Falzacappa, cuya parte manuscrita está constituida por 79 volúmenes misceláneos, notable conjunto de documentos, la mayor parte originales, que son interesantes para conocer la historia de los siglos XVIII y XIX, sobre todo para el estudio del Estado de la Iglesia y de los otros Estados italianos y europeos[214]. Falzacappa fue el único en usar el *ex libris* para su biblioteca. Esta donación fue la postrera que se tuvo antes del traspaso de la biblioteca al Estado italiano en 1871. Las ampliaciones posteriores son de menor importancia.

Ciertamente la verdadera historia de la Vallicelliana sólo podrá ser escrita cuando se realice una catalogación detallada y después de haber examinado todos los manuscritos, reunido e interpretado todas las notas de cada propietario y cualquier otro elemento histórico y paleográfico útil para reconstruir el origen y las vicisitudes de cada manuscrito. Sólo entonces podrá restablecerse la procedencia cierta de los núcleos de códices.

En 1874 la Biblioteca Vallicelliana, como las restantes de las órdenes religiosas, se convirtió en biblioteca de derecho público y por lo tanto no fue dispersada. Recibió después el archivo de Pasquale Mattei, los mapas de Alessandro Cialdi, último comandante de la Marina pontificia, y el fondo Pecorini-Manzoni. La biblioteca posee también un rico fondo musical, manuscrito e impreso, desde el momento en que el Oratorio musical nació y se desarrolló en el ámbito de la Vallicelliana en el siglo XVI. Desde 1873 acoge la sede de la Società Romana di Storia Patria.

7.2. *La fortuna de los manuscritos de la Biblioteca Vallicelliana, descritos por Hervás*

En la actualidad, entre las más importantes bibliotecas estatales italianas de origen eclesiástico, destaca la Biblioteca Vallicelliana de Roma. Reúne más de 2.500 manuscritos fundamentales para la historia de la Iglesia, para la de la cultura literaria y para las ciencias astronómicas y matemáticas, una colección de alrededor 40.000 volúmenes impresos, guardados en su mayoría en el Salón Borromini, además de colecciones especiales, como la de fotografías de Roma.

---

[213] Giuseppe Blanchini, oratoniano, escriturista, historiador y liturgista (Verona, 1704 - Roma, 1764), autor de *Liturgia antiqua hispanica, gothica, isidoriana, mozarabica, toletana mixta*, Roma, 1746.

[214] El primero en dar noticia, aunque sea de modo muy sumario, del fondo Falzacappa fue Ersilio MICHEL en su artículo, «La Biblioteca Vallicelliana in Roma», en *Rassegna storica del Risorgimento,* X (1923), pp. 617-637; después Tullio BULGARELLI en «Prime notizie sul catalogo descrittivo del fondo Falzacappa», publicado en la misma revista, XLV (1958), pp. 119-120.

La fuente básica de Hervás para entresacar los manuscritos hispano-portugueses es el *Índice* de Vettori, según nos confiesa en la introducción el mismo abate manchego: «El índice de manuscritos que he hallado más completo es [el] de la Biblioteca Vallicellana, el cual es totalmente latino, y en latín lo pongo».

El fondo manuscrito fue inventariado en 1749 por el oratoriano Vincenzo Vettori, quien distribuyó la materia en orden topográfico y en 3 volúmenes manuscritos (el primero contiene los XXVI primeros tomos y los manuscritos contraseñados con las letras A - F; el segundo, los señalados con las letras G - M; el tercero, los contraseñados con las letras N - S) y dicho inventario esta apoyado por unos volúmenes de índices por autor y por materia, no sólo por nombres de santos y de personajes ilustres citados en los mismos manuscritos. Los tomos I - XXVI han sido también descritos por Anna Maria Giorgetti Vichi y Sergio Mottironi en el *Catalogo dei manoscritti della Biblioteca Vallicelliana*, Vol. I, Roma, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 1961 (Indice e Cataloghi N.S., VII).

Todavía hoy hay que consultar a Hervás y a Vettori porque sólo hay catálogo impreso (1961)[215] para la descripción de los manuscritos del tomo I al XXVI, que comprende hasta el manuscrito 227; pero el fondo manuscrito de la Biblioteca Vallicelliana constaba en 1961 de 2928 códices, 29.554 cartas, documentos sueltos y tres cartas náuticas, provenientes, en su mayor parte, de la Congregación del Oratorio. Su formación, al menos en sus episodios más importantes, puede ser reconstruida a través de las noticias que fueron ya recogidas en la monografía de la doctora Elena Pinto, *La biblioteca Vallicelliana in Roma*, donde están registradas las donaciones principales, sin bien no hace distinción entre impresos y manuscritos[216].

En su conjunto, el fondo manuscrito vallicelliano presenta características bastante especiales. Se puede dividir en dos partes, la primera y más antigua va desde las joyas más vetustas hasta fines del siglo XV, salvo pocas excepciones debidas a la necesidad de utilizar el espacio, y comprende las signaturas, tomos I-XXVI y las letras A a G seguidas de números árabes. La segunda parte abarca los manuscritos desde el siglo XVI hasta hoy, y engloban las letras H a la Z. En la primera parte están conservados, casi en su totalidad, los códices coleccionados por Aquiles Estaço y por los padres del Oratorio para su estudio. En la segunda parte están los manuscritos de los mismos padres fruto de sus investigaciones.

En el momento del traspaso de la biblioteca al Estado italiano (1871), el fondo manuscrito estaba provisto de cuatro índices, aunque manuscritos, redactados en 1749 por el padre Vincenzo Vettori:

1.º) *Index alphabeticus universalis cognominum, nominum auctorum et virorum ilustrium, actorum, vitarum et monumentorum, quae in codicibus manuscriptis graecis et latinis Bibliothecae Vallicellianae continentur. Digestus Anno Domini MDCCXLIX* [1749]. *Pars I. Incipit litera A, explicit litera H* [202 folios grande]. *Pars II. Incipit litera I, explicit litera Z* [245 folio grande].

[215] Anna María GIORGETTI VICHI y SEGIO MOTTIRONI, *Catalogo dei manoscritti della Biblioteca Vallicelliana*, Volumen I, Roma, Istituto Poligrafico dello Stato, Librería dello Stato, 1961.

[216] Elena PINTO, *La Biblioteca Vallicelliana in Roma,* Roma, 1932, Miscellanea della Società di Storia Patria, n.º 8.

2.º) *Index materiarum praecipuarum omnium manuscriptorum graecorum et latinorum Bibliothecae Vallicellanae ordine alphabetico dispostus. A. D. MDCCXLIX* [1749].

3.º) *Index universalis cognominum nominum auctorum et materiarum quae in manuscriptis graecis Bibliothecae Vallicellianae continentur ordine alphabetico disposus. Anno Domini MDCCXLIX* [1749].

4.º) *Inventarium omnium codicum manuscriptorum graecorum et latinorum Bibliothecae Vallicellanae. Digestum. A. D. MDCCXLIX* [1749].

De los cuatro índices, el más útil, y el único empleado por Hervás, es el *Index alphabeticus universalis cognominum.* Hemos cotejado el manuscrito de Hervás con el original del *Index* para corregir los errores del abate manchego o completar sus datos[217].

Esta ingente labor del P. Vettori hizo caer en desuso los catálogos anteriores. El valor de los índices de Vettori ha merecido un estudio monográfico, inédito, de Maria Cochetti[218], *Note sui cataloghi settecenteschi della Biblioteca Vallicelliana,* donde llega a las siguientes conclusiones, después de examinar los índices del padre Vettori:

La obra del padre Vettori hoy se nos presenta, ciertamente, alejada del gusto de los criterios catalográficos de Montfaucon[219], así como de la línea seguida en los catálogos contemporáneos de Zanetti y de Pasini. En efecto, faltan en ellos los *incipit* de las distintas obras, la edición de los breves textos inéditos, sobre todo en lo relacionado con los códices griegos, una cuidada investigación paleográfica de los mismos manuscritos, indicaciones más precisas relativas a la datación y a la bibliografía sobre cada uno de los códices. Y mucho más obvia parece la falta de indicaciones relativas a las encuadernaciones, vista la peculiar concepción oratoniana del libro y la casi total ausencia de encuadernaciones particulares en el mismo fondo.

Sólo de vez en cuando el P. Vettori añade a su distinción algún elemento para la historia del manuscrito o algunas anotaciones filológicas, por otro lado muy sumarias. Están totalmente ausentes las referencias a otros manuscritos conocidos o a ediciones impresas de la misma obra. En relación a los escritos o estudios sobre varias obras aparecen, a saltos, alusiones, siempre muy concisas, al cardenal Baronio y a otros padres oratorianos. Es de advertir que, a veces, sobre todo en el *Inventario,* tiene la precaución de dejar folios en blanco para las sucesivas inserciones de los manuscritos que se pudieran añadir posteriormente.

Para concluir, parece innegable la importancia fundamental de la obra de Vettori en la historia de la Biblioteca Vallicelliana y también en relación al particular clima erudito del siglo XVIII[220]. Ni que decir tiene que el catálogo vallicelliano de Hervás

[217] «Prefazione» de Emerenziana VACCARO, directora entonces de la Vallicelliana, a la obra de Anna María GIORGETTI VICHI y SEGIO MOTTIRONI, *Catalogo dei manoscritti della Biblioteca Vallicelliana,* I, pp. VII-XII.

[218] Maria COCHETTI, *Note sui cataloghi settecenteschi della Biblioteca Vallicelliana*, Roma, Scuola Superiore della Pubblica Amministrazione, sede di Roma, Corso di reclutamento 1983-1984. Hemos consultado el ejemplar mecanografiado de la misma Biblioteca Vallicelliana.

[219] Bernard de Montfaucon (Castillo de Soulage, Languedoc, 1655-París, 1741), religioso y erudito francés. Soldado de joven, luego ingresó en la orden benedictina y colaboró en París en la edición de las obras de san Atanasio y san Juan Crisóstomo. Autor de *Collectio nova patrum et scriptorum Graecorum* (1706) y *Monumentos de la monarquía francesa* (1729-1733).

[220] Maria COCHETTI, *Note sui cataloghi settecenteschi della Biblioteca Vallicelliana*, pp. 59-60.

participa de lleno de los aciertos y errores del Vettori, agravados por la premura de tiempo y concisión con que el abate manchego redactó estos catálogos.

Hemos cotejado los «índices» de Vinzenzo Vettori, finalizados en 1749, fuente reconocida de Hervás, con la descripción de éste, y las diferencias entre ambos, a veces, son notables, además de algún que otro manuscrito completamente olvidado por el abate manchego. Lógicamente, la descripción de Vettori es más completa, por lo que la incluimos entre []. Por ejemplo, escribe Hervás en el n.º [998]: «CAROLI V[221], imperatoris. [...]. Eiusdem ad filium Philippum instructio duplex cum illi tradidit regimen regnorum, etc. N. 32, fol. 125». Mientras que Vettori había puesto en su *Index*: «Eiusdem Caroli V Imperator instructio et sermo ad Philippum filium quo tempore illi tradidit Regimen Regnorum et Provinciarum, divisus in duas partes in quarum primas agitur de tempore pacis; in altera de tempore Belli. N. 32, fol. 125». Las diferencias descriptivas entre Hervás, más breve, y el *Index*, a veces, son notables y más informativas que el «etc.» del abate manchego.

Otras veces hay alteraciones en Hervás que pueden inducir a la confusión. Por ejemplo en la entrada [n.º 938], el manchego escribe: «ALPHONSI, Castellae regis. Litterae datae ad Ioannem XXII. Anno 1328. B. 12, fol. 161. Petit a sancta Sede subsidium adversus Granatenses», mientras que en Vettori leemos: «ALPHONSI, Castellae regis. Litterae datae ad Ioannem XXII, quibus petit ab Apostolica Sede subsidium pro bello sacro adversus Granatenses. Anno 1328. B. 12, fol. 161».

En raras ocasiones ocurre lo contrario, es decir que Hervás sea más explícito que Vettori y añada alguna observación de su propia cosecha. Por ejemplo en el n.º 1138 al describir un manuscrito del teólogo jesuita Juan Maldonado, a quien había llamado «celebérrimo y crítico teólogo» en el n.º 859, lo cual denota la admiración de nuestro abate por la teología de su consocio Maldonado.

Respecto al contenido de los manuscritos, y dado que la mayoría no tienen creador, más que de autores habría que hablar de temas, pues es difícil, a veces, saber si un manuscrito aparece como redactado por un personaje o si, anónimo, trata sobre él.

Casi ninguno de los mss. de la Vallicelliana esta fechado, aunque, sin duda, no pocos fueron redactados en la Edad Media. Ciertamente algunos aparecen con el año, pero es difícil saber si corresponde con el momento en que se otorgó el documento o en el que fue copiado. A título informativo, diremos que hay anualidades del siglo XII en cuatro mss. Para ayudar a contextualizar cronológicamente los temas hemos insertado entre [] las fechas vitales de los personajes aludidos en cada ms.

Son 341 las entradas que Hervás otorga a la Biblioteca Vallicelliana, encabezadas por los siguientes nombres, que agrupamos en santificados o no. Dentro de estos los que fueron hombres de Iglesia o laicos.

El grupo más numeroso lo constituyen los innumerables santos surgidos de España o Portugal, los cuales aparecen con documentos relativos a su vida, pasión o muerte. Los personajes españoles de que tratan los códices son los siguientes:

San Abundio, san Adrián, san Adolfo y san Juan, san Emiliano, santa Ágata, santa Inés, santa Alodia, san Anastasio, san Apodemo, san Atilano, san Agustín, san Juan de Ávila, san Aurelio, el mártir san Basilio, la mártir santa Basilia, el cordobés y mártir san Benigno, el mercedario y venerable Juan Bernal, la madre

del santo rey Luis de Francia santa Blanca, el aragonés san Ceciliano, san Cipriano, el cordobés san Cristóbal, san Claudio, el zaragozano san Clemente, santa Ciriaca, el papa san Dámaso, santo Dominguito de Val, el benedictino santo Domingo de la Calzada, santo Domingo de Guzmán, santa Drosila, la zaragozana santa Engracia, el abad san Iñigo de Oña, el obispo y mártir san Epitacio, el papa san Eugenio II, santa Eulalia de Barcelona, san Eulogio de Córdoba, santa Eufemia de Orense, el gallego san Facundo, san Fausto, san Faustino, san Félix (siete entradas), el rey Fernando III de Castilla (el Santo), san Fernando de Cartagena, san Fidel, santa Flora, san Florencio, los mártires franciscanos del Japón, san Francisco de Borja, san Francisco Solano, san Francisco Javier, el obispo de León san Froilán, san Frontón, el obispo san Fructuoso, san Fulgencio, santa (sic) Gala Placidia, santa Gema, la mártir santa Genoveva, el diácono y mártir san Jorge, la mártir santa Germana, el obispo y mártir san Geroncio, san Habencio, santa Helena, san Heladio, san Hermenegildo, el obispo y mártir san Hesiquio, el mártir corbobés san Jeremías, el mártir san Hipólito, el apóstol Santiago, el obispo san Indalecio, el mártir san Januario (Genaro), san Ignacio de Loyola, san Ildefonso de Toledo, la monja clarisa e hija del rey de Navarra beata Juana, san Juan de la Cruz, el monje san Juan de Ortega, el monje y mártir cordobés san Isaac, la dominica beata Isabel Gómez, san Isidoro de Sevilla, la mártir santa Julia de Zaragoza, el obispo y confesor san Julián, santas Justa y Rufina, santos Justo y Pastor, san Lamberto de Zaragoza, san Lorenzo de Huesca, santa Leocadia, el monje y mártir san Leovigildo, el valenciano dominico san Luis Beltrán, el mártir zaragozano san Lupercio, la mártir de Córdoba santa Marina, la mística vallisoletana Marina de Escobar, la mártir santa Marta, el mártir san Marcial, san Narciso de Córdoba, santa Nunilona, el arzobispo de Tarragona san Olegario, san Optato, santa Paula, el diácono y mártir de Córdoba san Paulo, san Pelayo de León, san Perfecto de Córdoba, san Pedro de Alcántara, san Pedro de Arbués, san Pedro de Armegol, el obispo san Pedro de Compostela, san Pedro Nolasco, el obispo san Pedro de Osma, el obispo y mártir jiennense san Pedro Pascasio, el presbítero san Pedro, el franciscano san Pedro Regalado, el jesuita y biógrafo venerable Luis de la Puente, el mártir san Primitivo de Zaragoza, el mártir san Publio de Zaragoza, el mártir san Quintiliano de Zaragoza, santa Quiteria, el rey de Aragón san (sic) Ramiro (el Monje), san Raimundo de Peñaflor, el mártir san Rodrigo de Córdoba, el venerable jesuita Alonso Rodríguez, santa Rosa de Lima, santa Sabina, san Sabiniano, san Salomón, el mártir san Santos de Córdoba, el mártir san Saturnino de Zaragoza, el obispo de Ávila san Segundo, el mártir san Secundino de Córdoba, la beata capuchina Serafina de Barcelona, el monje san Sergio de Badalona, el mártir y obispo de Barcelona san Severo, el mártir san Suceso de Zaragoza, el mártir san Teodomiro de Córdoba, la carmelita santa Teresa de Jesús, el obispo de Valencia santo Tomás de Villanueva, el obispo santo Toribio de Astorga, el arzobispo de Lima santo Toribio de Mogrovejo, el mártir san Urbano de Zaragoza, el mártir san Walabonso de Córdoba, el obispo de Zaragoza san Valero, la monja cisterciense y beata María Vela, san Víctor de Burgos, el mártir san Víctor de Burgos, el abad y mártir san Vicente, el dominico san Vicente Ferrer, el diácono y mártir san Vicente de Huesca y el mártir san Zoilo de Córdoba.

Advirtiendo que también se alude a otros santos que no son cabeza de entrada, nos podemos hacer una idea de la riqueza de la Biblioteca Vallicelliana para conocer la historia eclesiástica de España hasta el siglo XVIII, pues son innumerables los expedientes relacionados con los santos de origen español históricos o fabulosos. Naturalmente, detrás de cada documento está el enorme esfuerzo económico y las ilusiones de cada individuo, grupo social, orden religiosa, pueblo o ciudad, interesados en canonizar a tal santo o entronizar tal festividad, indulgencia o privilegio.

Pero la Vallicelliana también guarda documentos relacionados con personajes que no han tenido reconocida su santidad, aunque hubo algunos que durante bastante tiempo oficiosamente eran considerados santos, como la emperatriz Gala Placidia o el rey de Aragón san Ramiro (el Monje).

Entre los personajes no santificados encontramos los siguientes religiosos, destacando los agustinos reformados:

El agustino Alberti, los papas Alejandro III, Alejandro IV y Alejandro VI, el jesuita José Alfaro, el agustino Alfonso de Castro, el agustino Alfonso Navarro, el agustino descalzo Alfonso del Espíritu Santo, el franciscano de San Francisco de Paula Alfonso de Villamayor, el liturgista Tomás Álvarez (n.º 964), el mozárabe Álvaro Cordobés, el cartujo aragonés Juan Anadón, el agustino Andrés de Canova, el agustino Andrés de Castro, la virgen Ana de Villarroel, el agustino Antonio de Montilla, el franciscano aragonés Pedro Gabriel de Aragón, el franciscano castellano Antonio de Aranda, el cardenal Dávalos, el arzobispo y jurista Antonio Agustín, el agustino Agustín de San José, el ermitaño descalzo agustino Gregorio Ayala, el agustino Rodrigo de Ayala, el misionero Nicolás Ayllón, el antipapa Benedicto XIII, el capuchino Bernardini, el cardenal Gaspar de Borja, el papa Rodrigo de Borja (Alejandro VI), el agustino Francisco Briones, el papa Celestino III, el papa Calixto III, el arzobispo Bartolomé de Carranza, el teólogo y catedrático de Salamanca León de Castro, el agustino Francisco de Castro, el moralista Juan de Cepeda, el dominico e historiador Alfonso Chacón, los papas Clemente VIII y Clemente XI, el agustino Juan Bautista Corona, el obispo Diego de Osma, el abad Bernardo Escobar, el cardenal Cisneros, el general jesuita Tirso González, los papas Gregorio VII, Gregorio IX y Gregorio XI, el agustino Juan Alfonso de Guadalupe, el jesuita y anticuario Jerónimo Román de la Higuera, el papa Honorio II, el obispo Hosio de Córdoba, el misionero jesuita Melchor Hurtado, el agustino Jerónimo de Jesucristo, los papas Inocencio III e Inocencio IV, el cardenal Juan de Aragón, el oratoniano y canonista Jacobo Javentino Laderchio, el historiador Lucas de Tuy (Tudense), el cardenal y jesuita Juan de Lugo, el teólogo jesuita Juan Maldonado, el dominico valenciano Tomás de Maluenda, el agustino Jerónimo Malviso, el biógrafo jesuita Francisco Martínez, el cisterciense y obispo de Sigüenza Martín de Finojosa, el agustino Jacobo Diego de la Madre de Dios, el teólogo y jesuita Luis de Molina, el teólogo aragonés Miguel de Molinos, el agustino Jacobo de Montoya, el jerónimo y humanista Ambrosio de Morales, el agustino Alfonso Navarro, el agustino Jerónimo Ortiz, el arzobispo de Sevilla Jaime de Palafox y Cardona, el antijesuítico obispo de Osma Juan de Palafox, el fundador de los Agustinos Recoletos José de Parada, los papas Pascual II y Paulo II, el escriturita y jesuita Benito Pereira, el

obispo y canonista Juan Bautista Pérez, el canonista Luis Ponce de León, la monja y condesa de Feria Ana Ponce, el canonista y obispo de Cuenca Gaspar Quiroga, el franciscano aragonés Juan de Rada, el dominico y jurista Juan Ginés de Sepúlveda, el obispo Severo de Baleares, el obispo Tajón de Zaragoza, el historiador Luis Torres, el agustino Pedro de Torre, el cardenal dominico Juan de Torquemada, los papas Urbano II y Urbano III, el dominico y cartujo Vicente Mas, el cardenal y franciscano Francisco Jiménez de Cisneros, el jerónimo y obispo de Tarragona Diego Yepes...

Entre los personajes no santificados ni consagrados a la Iglesia encontramos pocos nombres, lo que, una vez más, pone de manifiesto el carácter eminentemente eclesiático de los fondos de esta Biblioteca. La inmensa mayoría de documentos de tema no estrictamente eclesiástico están relacionados con los reyes de los dos grandes reinos de España (Castilla y Aragón) y con los escritores hispanorromanos:

Los reyes Alfonso XI de Castilla y Alfonso V de Aragón, el mozárabe Álvaro Cordobés, Ana de Villarroel, el rey de Aragón Pedro II el Católico, el virrey Fernando Dávalos, el cronista Antonio Bossio, el emperador Carlos V, Juan de Cepeda, los reyes Fernando I de Aragón, Fernando II de Aragón (el Católico), Fernando III de Castilla (el Santo) y Fernando II de León, el duque de Feria, santa (sic) Gala Placidia, el biógrafo Miguel González Vaquero, Isabel Gómez, los poetas hispanorromanos Lucano, Prudencio y Valerio Marcial, la familia Moncada, el humanista valenciano Vicente Blasco García, el rey de Aragón Pedro II, el cuentista hispanohebreo Pedro Alfonso, el rey Felipe II, el filósofo Séneca y el historiador Luis Torres.

Menos numerosos son los documentos relacionados con Portugal, pero de gran importancia, por la calidad de los personajes, como el humanista Achiles Estacio, fundador de la Biblioteca Vallicelliana, y los santos, san Antonio de Padua, san Juan de Dios, santa reina Isabel o san Martín de Braga. En total son una veintena:

El rey Alfonso Enriques, san Antonio de Padua, el jerónimo Martín de Azevedo, el abad san Gonzalo de Amanto, el jerónimo Cipriano, la monja Isabel de la Cruz, el jerónimo Juan de Évora, la reina santa Isabel, el jesuita Enrique Enriques, la hija del rey Alfonso V y beata Juana, san Juan de Dios, el canonista y obispo san Martín de Braga, el historiador y teólogo visigodo Paulo Orosio, el obispo de Ébora san Paulino, el rey Sebastián I, el humanista Aquiles Estacio, su padre Paulo Estacio y el mártir san Víctor de Braga.

Los pocos personajes de otras nacionalidades que encabezan alguna de las entradas suelen ser políticos o eclesiásticos de relieve histórico que, en algún momento de sus vidas, intervinieron en asuntos hispánicos. Son una decena:

Los cardenales Cesar Baronio y Roberto Berlarmino, el oratoniano Tommaso Bozio, el cisterciense irlandés William Furlon (Cándido de san Bernardo), el emperador austriaco Carlos VI, el historiador Cesare Pagani, el historiador eclesiástico Odoricio Raynaldi y el obispo francés José María Suares.

Cronológicamente está presente toda la Edad Media y la Moderna, según el siguiente recuento, advirtiendo que, dada la dispersión temporal e imprecisión de bastantes documentos (además de la complicación que supone convertir las fechas de la Era Hispánica a la Cristiana), no hemos podido localizar con precisión algu-

nos manuscritos. Vamos a agrupar los legajos según estén relacionados con la Edad Antigua, Edad Media y Edad Moderna, entendiendo por Edad Media, Medievo o Medioevo el período histórico de la Civilización Occidental comprendido entre el siglo V y el XV.

Muchos de los manuscritos relativos a la Edad Antigua tienen relación con los mártires de Zaragoza y Córdoba, canteras inagotables de documentos y santos hispánicos. La identificación se complica, pues Córdoba dio otra buena hornada de santos-mártires en la Edad Media con motivo de las persecuciones de los árabes, principalmente a mediados del siglo IX y, como a veces los nombres son muy parecidos, no resulta fácil adivinar en la escueta descripción del manuscrito si estamos ante una persona martirizada por los romanos o por los árabes.

Los manuscritos relativos a personajes de la Edad Antigua son unos 100. Los relacionados con personajes de la Edad Media, unos 120. Los vinculados con personajes del siglo XVI, unos 70. Referidos a personajes del siglo XVII, unos 35. Por el contrario, los relativos a personajes del siglo XVIII sólo son media docena escasa, lo cual se explica porque Vettori compuso los *Índices* a mediados de esta centuria. El resto no ha sido identificado cronológicamente.

En conclusión, es lógica la riqueza de la Vallicelliana en manuscritos relacionados con la historia eclesiástica antigua y medieval de España y Portugal, dadas las numerosas donaciones de intelectuales de primer orden como Aquiles Estacio, Neri y Baronio, hombres del siglo XVI que recolectaron manuscritos de los siglos anteriores.

8. Los manuscritos de la Biblioteca del Cardenal Zelada

8.1. *Historia de la Biblioteca del cardenal Zelada*

Al igual que su amigo el cardenal Francisco Antonio Lorenzana, arzobispo de Toledo (1772-1804)[222], el cardenal de origen español, Francisco Javier Zelada, fue un destacado mecenas y amante de la literatura, lo que se tradujo en valiosas colecciones, como resalta Juan Andrés al describir la «Casa del señor cardenal Zelada», a quien retrata como patrocinador ejemplar[223]:

> «Sería nunca acabar si quisiera dejar correr libremente la pluma para escribirte [a su hermano Carlos] cuanto me ofrece la parte bibliográfica de Roma; pero no puedo dejar de hablarte de la biblioteca del Señor Cardenal Zelada[224], cuya

[221] El emperador Carlos V de España. Vid. núms. 640, 773 y 814.

[222] M.ª D. HERNÁNDEZ MAYOR, «El mecenazgo literario del cardenal Lorenzana en la producción del jesuita Faustino Arévalo», en Jesús Paniagua (Coord.), *España y América entre el Barroco y la Ilustración (1722-1804). II centenario de la muerte del cardenal Lorenzana (1804-2004),* León, Universidad, 2005, pp. 521-530.

[223] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* pp. 373-375. También el cardenal Zelada protegió a Hervás en 1790. PORTILLO, *Razón y Fe,* XXIX (1911), p. 336.

[224] El cardenal Francisco Saverio Zelada (1717-1801), romano, pero hijo del español Juan Jacinto Zelada y Escobar, el caballerizo mayor del cardenal Luis Belluga, al que acompañó a Roma. Nombrado cardenal en abril de 1773 por Clemente XIV, fue el administrador de los bienes romanos de la

casa sola me daría sobrada materia para una larga carta. La escalera es un museo lapidario, por estar toda llena de lápidas griegas y romanas; y llegando a la vastísima librería se ven cinco o seis salas, todas llenas de libros, algunos raros, otros preciosos por alguna circunstancia particular, y los más muy buenos y magistrales en sus clases, que todas las abraza aquella biblioteca[225].

En dos salas se encierran los manuscritos antiguos y modernos, entre los cuales, además de muchos preciosos por lo que contienen, hay otros recomendables por lo raros, como son un Salterio en lengua siriaca de láminas de bronce, otro libro de corteza de árbol, un rótulo de piel de toro, algunos de miniaturas singulares, y otros de alguna otra raridad.

Su museo de medallas es particular por la gran colección que tiene de ases, semises, y otras monedas de esta clase, sobre las cuales ha impreso su Eminencia dos cartas dirigidas al Señor Cardenal Archinto[226], y por las series enteras de las

---

Compañía de Jesús, e impulsor del observatorio del Colegio Romano. Fue un gran coleccionista y anticuario, además de bibliotecario del Vaticano desde 1779, a la muerte del cardenal Albany, y Secretario de Estado entre 1789 y 1796, durante el Pontificado de Pío VI. Poseedor de una gran biblioteca, la donó a la Vaticana, excepto sus manuscritos, que fueron a la Catedral de Toledo y algunos, posteriormente, a la Biblioteca Nacional de Madrid. Según Ludovico Pastor (*Historia de los Papas...,* vol. XXXVIII, Barcelona, Gustavo Gili, 1940, p. 48), publicó la obra de numismática *De nummis aliquor aereis uncialibus epistola*, Roma, 1778. El catálogo de monedas ocupa de la página 19 hasta la 36. Vid. Enrique GIMÉNEZ LÓPEZ, *Misión en Roma, Floridablanca y la extinción de los Jesuitas*, Murcia, Editum, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 2008, p. 22.

Hombre acomodaticio y bastante corrupto, Zelada debió gran parte de su fortuna a su intervención en la extinción de la Compañía de Jesús, recibiendo dinero de todas partes, como recuerda el P. Luengo en junio de 1780: «El Cardenal Francisco Xavier Zelada, el más entrometido de todos los de Roma en el negocio de la extinción de la Compañía, cuidando de la formación del famoso Breve *Dominus ac Redemptor*, entrando en la Congregación Anti-jesuítica y siendo ahora Superior de la Casa Profesa de Jesús y Director de los Estudios del Colegio Romano, se ha visto en esta ocasión, en fuerza del documento de Portugal [relativo a la rehabilitación de los jesuitas portugueses por la nueva reina María I], muy inquieto, azorado y también algo arrepentido de su conducta pasada. [...] Es muy verosímil que, aunque el Emmo. Zelada principalmente ha tenido su correspondencia con los Ministros de Madrid, y de ellos ha recibido sueldos y pensiones para que les sirviese en su gran negocio de oprimir a la Compañía de Jesús, recibiese también alguna paga del Ministro de Portugal D. Sebastián Carvalho para que trabajase con mayor empeño en esta santa obra y de tanta gloria de Dios y de su Iglesia como extinguir los inocentes jesuitas y su inocente Religión. Y de aquí puede haber nacido que a ese Zelada le llamen algunos el Cardenal *Ecuménico* al servicio de todas las Cortes, pues efectivamente se ha vendido a todas las que le han dado alguna paga, y especialmente a las de Madrid y Lisboa». Derrocado Pombal, «este Emmo. Zelada, algo compungido y devoto, ha empezado a halagar y acariciar a algunos jesuitas, compadeciéndose de sus desgracias y alegrándose de sus felicidades presentes, como que está pronto a ser otra vez amigo y afecto suyo». Pero Luengo desconfiaba, «pues él no tiene otro móvil de sus afectos que sus ventajas e intereses. Antes fue grande amigo de los jesuitas, y su amistad le valió por España pensiones o rentas que se le dieron por la mediación del P. Francisco Rábago, de nuestra Provincia de Castilla, Confesor del Rey Fernando VI; y por Roma buenos y oportunos oficios para con el Papa Clemente XIII en orden a sus adelantamientos en la carrera de Prelado. Su enemistad, su odio, su injusticia y su crueldad para con los jesuitas, sus amigos, le valió después mucho más por parte del Ministerio de Madrid y de Lisboa, y del Papa Ganganelli. ¿Pues qué mucho que pretenda también algo por su nueva amistad y reconciliación con los jesuitas?» (LUENGO, *Diario*, día 19.6.1780).

[225] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* pp. 373-374.

[226] Cardenal Giovanni Archinto (1736-1799). Mayordomo papal, a la muerte de Clemente XIV fue nuncio en Florencia. El 15 de abril de 1776 fue elegido Cardenal junto al nuncio en Madrid Valenti Gonzaga, según reseña el P. Luengo (*Diario,* día 27.5.1776): «El segundo Cardenal publicado en este Consistorio es Monseñor Archinto, Mayordomo de los Palacios Apostólicos. Es de familia ilustre de Milán y todos hablan de este nuevo Eminentísimo con aprecio y estimación y nos aseguran que es un Eclesiástico respetable, de juicio, de buena conducta y de piedad, y que no dejaría de favorecer la causa de la oprimida Compañía de Jesús si se presentara la ocasión».

> medallas modernas de algunos reinos, y de algunos Príncipes, muchas de las cuales tienen la recomendación de ser regalos hechos a su Eminencia por los mismos Soberanos. Muchos idolillos, varios instrumentos antiguos y otras antigüedades forman una buena pieza de museo anticuario[227].
>
> También es hermoso el museo de historia natural, arreglado con simetría y buen orden en más de una sala. Otra harto grande ocupan las máquinas de física experimental, en las que se ve la inteligencia de quien las compra. Dos o tres salas contienen el museo anatómico de bellas preparaciones en cera de todas las partes de la anatomía. Además de todo esto, en otras salas superiores, tiene observatorio astronómico, y en otras inferiores una pequeña galería de cuadros. Hasta su capilla doméstica se puede mirar como un museo, y por ella quiso su Eminencia empezar la ostensión de sus raridades, mostrándome por sí mismo un bellísimo bajo relieve de marfil de la muerte de San Javier, Santo de su nombre, un Crucifijo, preciosa reliquia por haber servido al mismo Santo en sus viajes apostólicos, y algunas otras devotas y respetables curiosidades»[228].

Juan Andrés contrapone el generoso mecenazgo del cardenal Zelada con el escaso del alto clero y de la nobleza españoles, que consumen sus inmensas rentas sin saber en qué y malgastan muchos millares en vanidades:

> «La humanidad y cortesía de su Eminencia me facilitaron el ir varias veces a su biblioteca, que se me hacía más apreciable por hallarse en ella de Bibliotecario el eruditísimo Abate Lazzeri[229], quien unía el auxilio de sus luces al de los libros que me suministraba. Ciertamente es un consuelo hallar en la casa de un particular cumplidos medios para cultivar con adelantamiento y provecho todas las ciencias; es un portento ver tantas y tan varias preciosidades unidas por un hombre solo en el breve transcurso de pocos años; da honor a la generosidad y buen gusto del dueño el emplear sus rentas en adquisiciones tan loables, y franquearlas noblemente a cuantos pueden aprovecharse de ellas. ¡Oh! y, si se introdujese este gusto entre nuestros grandes y ricos Señores, ¡qué ventajoso no sería a la cultura de la nación! ¡Cuánto mejor y más honoríficamente estarían empleadas en esto las inmensas rentas que ahora se consumen sin saber en qué! Uno de los muchos millares que malgastan en vanidades, aplicado anualmente para adquirir libros u otros instrumentos literarios, podría en pocos años llenar las casas de bibliotecas, de museos, de medios para educar bien sus propios hijos, de cultivarse, y de dar honor a la nación. Son deseos tal vez vanos, pero que nacen del verdadero amor de la patria, y de su provecho y honor. El ejemplo del Serenísimo Señor Infante D. Gabriel[230], que tantas eruditas colecciones de códices, de medallas, de cosas naturales, y de otras raridades ha sabido formar en pocos años, podría y debería estimular a todos esos Señores a emplear el tiempo y el dinero en cosas tan útiles. Quiera Dios que lo hagan; y logre yo el consuelo de oír que

[227] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* p. 374.
[228] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* p. 375.
[229] El jesuita Pietro Lazzeri (1710-1789), historiador, escritor y hombre de confianza del cardenal Zelada, quien lo nombró bibliotecario del Colegio Romano y de su biblioteca particular.
[230] Gabriel de Borbón (1752-1788), hijo de Carlos III y de María Amalia de Sajonia. Sobre el mecenazgo del Infante D. Gabriel, vid. Juan MARTINEZ CUESTA, *Don Gabriel de Borbón y Sajonia, mecenas ilustrado en la España de Carlos III,* Valencia, Pre-Textos, 2003.

> se han cumplido mis deseos patrióticos más pronto de lo que pienso. Entre tanto baste por ahora de carta, y dejemos para otra los museos y las galerías, que me darán sobrado qué decir»[231].

El destino de este emporio artístico-cultural-literario ya preocupaba en 1789 al inquisidor Nicolás Rodríguez Laso, cuando escribió en su *Diario* el 12 de enero de dicho año en Roma:

> «Entretuve la mayor parte de la mañana con el señor [José Nicolás] Azara, en el palacio de España, con motivo de ver unas antigüedades que le habían venido de Nápoles, por mano del coronel Caraffa, hermano del duque de Columbrano; y, entre ellas, una colección de los Césares, en bustos pequeñítos de tierra, vaciados por los del Erculano, y con tal pasta y barniz que parecían de bronce. Se hallaba allí, a la sazón, el cardenal Zelada y, deseoso yo de saber si pensaba dejar en España su museo de Antigüedades e Historia Natural, me tomé la libertad de tocarle la especie con el modo más atento; pero tuve el desconsuelo de comprender que no pensaba en España, y sí en el museo Pío-Clementino» (RODRÍGUEZ LASO, *Diario,* pp. 536-537).

Esta donación era lógica, pues días antes el citado inquisidor Laso había escrito el 17 de noviembre de 1788 en Roma: «Después, vimos la habitación del cardenal Zelada, la cual se comunica con dicho museo [Pío-Clementino] y le corresponde como a bibliotecario. En una de las primeras piezas tiene una serie de retratos de todos los bibliotecarios y de los Pontífices bienhechores de dicho Zelada, cuya fortuna tiene pocos ejemplos entre los españoles eclesiásticos» (LASO, *Diario,* p. 456). En consecuencia, si se hubiesen cumplido los deseos del cardenal Zelada, es de suponer que sus mss. hubiesen terminado en la Biblioteca Apostólica Vaticana, de no haber sobrevenido las tropelías de la invasión napoleónica de Italia, como veremos.

Enemigo de los jesuitas, el cardenal Zelada fue uno de los que contribuyó a la extinción de la Compañía de Jesús en 1773, como ha puesto de relieve Enrique Giménez[232], pero durante toda su vida sintió especial atracción por lo jesuítico, como demuestra el orgullo con que ostentaba la figura de san Francisco Javier («Quiso su Eminencia empezar la ostensión de sus raridades, mostrándome por sí mismo un bellísimo bajorrelieve de marfil de la muerte de San Javier»). En consecuencia, puso al frente de la biblioteca del jesuítico Colegio Romano a su bibliotecario particular, el ex jesuita Pietro Lazzeri, erudito siempre alabado por Hervás, quien, al hablar de la biblioteca del cardenal Zelada subraya la afición de este cardenal por los autores y temas jesuíticos, algunos de cuyos manuscritos habían sido conseguidos por medios poco claros (Luengo llega a sugerir el latrocinio). En efecto, el cardenal tenía varios manuscritos de jesuitas o de autores anónimos que Hervás justifica como de procedencia jesuítica y adquisición poco transparente, por ejemplo, en la entrada «[1275] GONZAGA DE VILLOSLADA, Diego», donde escribe:

---

[231] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...,* p. 375.

[232] Por este servicio fue espléndidamente recompensado por la Corte madrileña. Enrique GIMÉNEZ, *Misión en Roma, Floridablanca y la extinción de los Jesuitas*, pp. 219-220.

> «V. Anónimo jesuita. *Di alcune controversie ultimamente insorte ed agitate in Roma circa l' Immaculata Concezione della madre di Dio, signora nostra. Memorie che ha lasciate persona che per aver avuto nello studio di esse ne ha sufficiente notizia*.
>
> Esta obra, que es un tomo en folio, se escribió en circunstancias de las instancias del rey católico sobre la causa de la Inmaculada Concepción en Roma.
>
> La colección de las obras citadas es sobre la Inmaculada Concepción de María Santísima, y comprende varios tomos que antes estaban en la biblioteca del colegio jesuítico de San Andrés de Roma».

8.2. *La fortuna de los manuscritos de la Biblioteca del cardenal Zelada, descritos por Hervás*

Los manuscritos de la Biblioteca del cardenal Zelada, se conservan una parte en el archivo de la Catedral de Toledo (algunos depositados en la Biblioteca Nacional de Madrid) y otra parte en la Biblioteca Apostólica Vaticana. Al final de sus días esta biblioteca sufrió la incertidumbre de la invasión napoleónica de Italia. El cardenal Zelada envió, bajo la protección de su amigo el cardenal de Toledo, Francisco Antonio de Lorenzana, varios cajones de mss. a España.

Remitimos a la carta del doctor Massimo Ceresa, de 20 de febrero de 2002, expuesta anteriormente al describir la Biblioteca Barberini, donde nos dice que, de la Biblioteca Zelada, sólo hay en la Vaticana libros mezclados con otros muchos, y sólo identificables por el *ex libris* de dicho cardenal. El doctor Ceresa confirma que la mayor parte de los mss. se conservan en la catedral de Toledo:

> «Non scrive molto. Non sappiamo bene a cosa si riferisca lo Hervás quando dice Biblioteca Zelada; a noi risulta che tale biblioteca sia finita, per la parte manoscritta, a Toledo. Quando lo Zelada mori', la sua biblioteca venne donata a Pio VII e fu portata al Palazzo del Quirinale; nel 1812 gli stampati furono inviati alla Vaticana dai francesi, allora al governo a Roma, ma i doppi vennero restituti a Pio VII, al Quirinale. I manoscritti, invece, furono inviati a Toledo, dove dovrebbero essere adesso. Forse lo Hervas vide i resti della biblioteca al Quirinale. Non c'e' mai stata nessuna biblioteca Zelada alla Vaticana»[233].

Sabemos que la biblioteca de la catedral de Toledo se compone de tres grandes fondos: el Antiguo Fondo Toledano, el Fondo Zelada y el Fondo Lorenzana, con un conjunto de 2.300 manuscritos y 980 volúmenes impresos. Sabemos, asimismo, que en 1798 se incorporaron a los fondos de la biblioteca los manuscritos de la biblioteca privada del cardenal Zelada y el conjunto de códices que compró en Roma el cardenal Lorenzana, a lo largo de la ocupación napoleónica de los Estados Pontificios[234].

---

[233] GIOVANNI MERCATI, *Note per la storia di alcune biblioteche romane*, Cittá del Vaticano, 1952.

[234] Recordemos que el cardenal Lorenzana andaba por Italia. Rafael OLAECHEA, *El cardenal Lorenzana en Italia,* León, Diputación Provincial, Institución «Fray Bernardino de Sahagún», 1981, pp. XVIII+395.

Durante la Primera República española estos fondos bibliográficos fueron totalmente incautados, siendo devueltos a comienzos de la Restauración, a excepción de unos 50 que no tenían signatura, algunos extraviados durante el traslado, y 220 manuscritos que fueron depositados provisionalmente en la Biblioteca Nacional de Madrid para su estudio y clasificación, donde continúan hoy día[235].

En efecto, los fondos de la Biblioteca del cardenal Zelada se dispersaron en Roma y en Toledo. Entre los fondos de la Biblioteca Vaticana está la Biblioteca Zeladiana (departamento cerrado), formada por unos 4000 o 5000 volúmenes. El grueso de la colección de manuscritos zeladianos fue dado a Toledo, mientras que los libros impresos de la misma colección permanecían en la Biblioteca del Vaticano.

Los manuscritos de la Biblioteca del cardenal Zelada consultados por Hervás han sufrido diversos avatares. Sirva de ejemplo, uno de los códices más importantes de los que actualmente se custodian en la Biblioteca Nacional: el conocido como *Libro de Horas de Carlos V.* La justificación de su pertenencia se basa en una nota manuscrita de la segunda hoja del guarda: «Hic liber fuit Magni Imperatoris Caroli V». Seguramente le fue regalado por algún donante anónimo, y perteneció a la casa de los Austrias hasta que Felipe III se lo regaló al Cardenal Francisco de Joyeuse (1562-1615), para compensarle del espléndido donativo que éste dejó tras su visita al Monasterio de Montserrat. En el siglo XVIII formaba parte de la biblioteca del Cardenal Zelada; y en el año 1869 ingresa en la Biblioteca Nacional junto con otros manuscritos de la Catedral de Toledo. El Códice, escrito en letra bastarda francesa es, según Durrie, «obra singularmente interesante para la historia de la iluminación». De sus 336 páginas, aproximadamente 320 están profusamente ilustradas con pinturas de alto valor artístico y de gran vistosidad y efectismo, haciendo que este códice sea una joya excepcional, uno de los más hermosos y bellos de nuestro patrimonio artístico.

Del valor de los manuscritos que fue coleccionando el cardenal Zelada dan fe las reediciones que últimamente han aparecido de algunos de ellos. Por ejemplo, los *Trionfi de Petrarca* (s. XIV)[236], que lleva bordado en realce en plata, entre otros motivos, un capelo aludiendo, sin duda, a la dignidad de su último poseedor, el cardenal Zelada. Asimismo tiene miniaturas delicadísimas, a página entera, precediendo a cada uno de los «Triunfos», una exquisita ornamentación marginal en las páginas de texto enfrentadas, los títulos en letras de oro y pequeñas iniciales alternando en oro y azul al comienzo de todos los tercetos. El soporte es en finísima vitela blanca. Está escrito en italiano antiguo.

A pesar de nuestros esfuerzos, y después de hacer dos viajes, uno inútil, por no encontrar el archivo abierto, a pesar de lo convenido, sólo hemos conseguido localizar algunos manuscritos y que el archivero principal, don Ramón González Ruiz, haya tenido la deferencia de leer la lista de los manuscritos descritos por

[235] Octavio de TOLEDO, *Catálogo de la Librería del Cabildo de Toledo, Parte I, Manuscritos*, Madrid, 1903 (redactado en 1869). Élisabeth PELLEGRIN, «Manuscrits des auteurs classiques latins de Madrid et du chapitre de Toledo», *Bulletin d'Information de l'Institut de Recherche d'Histoire des textes*, n.º 2 (1953), París 1954.

[236] Valencia, 1996. Coeditado con la Biblioteca Nacional de Madrid. Estudio a cargo de Elisa Ruiz y Prólogo de Manuel Sánchez Mariana.

Hervás en el *Apéndice* I, para asegurarnos que no están en Toledo, porque «no me suenan y me deberían sonar». Me sugiere que en la Biblioteca de la Universidad de Bolonia hay un catálogo de los manuscritos de la Biblioteca del Cardenal Zelada y que tal vez allí aparezcan.

Fijándonos en los autores o materias de los 38 manuscritos reseñados por Hervás, constatamos que son variados y de sumo interés, pues se puede comprobar que casi todos son nombres reconocidos en sus disciplinas:

Duque de Alba, Autores anónimos (abundante poesía en español), el jesuita Pedro Arrúbal, el teólogo Juan de Arce, el ya conocido dominico Alfonso Buenhombre, Inmaculada Concepción, el jesuita san Francisco de Borja, el jesuita cordobés y filósofo José de Córdoba, el teólogo Diego González de Villoslada, Informes de la Universidad de Granada sobre la Inmaculada Concepción, san Ignacio de Loyola, san Isidoro de Sevilla, el novelista jesuita P. Francisco José de Isla (varias cartas eruditas), el jesuita Diego Laínez, el jurista y catedrático de la Universidad de Salamanca Juan de Larrea, el poeta hispanorromano Lucano, el jesuita y cardenal Juan de Lugo, Raimundo Lulio (dos códices), el poeta hispanorromano Marcial, el jesuita y teólogo Nicolás Martínez, el jesuita y teólogo Juan Perpinyá, el escriturista y jesuita Benito Pereira, el jesuita y santo Alonso Rodríguez (cuatro tomos), el canónigo de Toledo y asistente al Concilio de Basilea Juan Segovia, el historiador Juan Ginés de Sepúlveda, Séneca trágico, el canónigo de Valladolid y teólogo Francisco Sobrino, el filósofo y médico árabe Avicena (bajo el seudónimo de *Rodrigo de Soria*), el jesuita y teólogo Francisco Suárez, el embajador Antonio de Toledo, el cardenal y jesuita Francisco de Toledo (cuatro tomos) y el médico y visionario valenciano-aragonés Arnaldo Villanova.

Son portugueses: el jurista Alfonso Caldeira, el jurista Francisco Leitam, el jurista Antonio Homen da Silva y el jesuita y teólogo Francisco da Veiga. Nombres que, casi todos, hemos visto aparecer en otras bibliotecas de este Apéndice I, sobre todo en la del Colegio Romano.

Cronológicamente, Hervás data algunos manuscritos en los sabrosos comentarios que hace, después de haberlos examinado. Así en el n.º 1278, que recoge obras de San Isidoro de Sevilla, dice: «Parte de este códice cartaceo, del siglo XIV en 4.º, he cotejado con el libro *De Nativitate Domini,* etc., en la edición de las obras de San Isidoro por Jaime du Breul [n.º 848], en París el 1601, y he notado que en el segundo capítulo del códice hay algunas proposiciones que faltan en la dicha edición, y que en los demás capítulos hay algunas variaciones [...]»; e incluso se atreve a otorgar o rechazar la autoría basándose en la crítica interna de los textos: «Los sermones siguientes, que son segundo y tercero, no se hallan en las obras del Santo Doctor impresas, y paréceme que el estilo de ellos sea semejante al del Santo Doctor [san Isidoro]».

Los mss. más antiguos, además del citado de san Isidoro, son un Raimundo Lulio del siglo XIII (n.º 1286), un Marcial de 1460 (n.º 1287) y un Arnaldo Villanova, de fecha indeterminada (n.º 1303).

Atendiendo a los asuntos o autores tratados, tenemos la siguiente distribución cronológica:

Autores hispanorromanos: Lucano, Marcial y Séneca trágico.

Edad Media: Alfonso Buenhombre, san Isidoro de Sevilla, Raimundo Lulio, Juan Segovia y Arnaldo Villanova.

Edad Moderna: Siglo XVI, 13 entradas. Siglo XVII, 12 entradas. Siglo XVIII, solo dos entradas, la del jesuita filósofo cordobés José de Góngora y la del conocido P. Isla (n.º 1279).

En la Biblioteca del cardenal Zelada, que como antijesuita siempre estuvo interesado por la bibliografía jesuítica[237], llama poderosamente la atención la abundancia de autores ignacianos: el jesuita Pedro Arrúbal, san Francisco de Borja, el jesuita cordobés y filósofo José de Córdoba, san Ignacio de Loyola, el P. Francisco José de Isla, Diego Laínez, el cardenal Juan de Lugo, el teólogo Nicolás Martínez, el pedagogo Juan Perpinyá, el escriturista Benito Pereira, el santo Alfonso Rodríguez, el teólogo Francisco Suárez, el cardenal Francisco de Toledo y el jesuita y teólogo portugués Francisco da Veiga.

9. El desorden de la Biblioteca Vaticana

Aunque Hervás no describe los manuscritos de tema hispano-portugués de la Biblioteca Vaticana, la conocía muy bien, pues manejó varios códices relativos a la colección canónico hispana para redactar el Apéndice II. La diferencia entre los dos apéndices reside en que en el Apéndice II la Biblioteca Vaticana es fundamental, pues el capítulo I de este Apéndice II está dedicado al análisis de tres códices de la antigua colección canónico española existentes en la Biblioteca Vaticana, no tenida en cuenta en el Apéndice I, por remitir al primer volumen de la *Bibliotheca manuscriptorum,* del benedictino Bernardo de Montfaucon (París, 1739, folio, volúmenes 3).

El abate manchego se lamenta de su desorganización en el capítulo IV del citado Apéndice II, al hablar de los manuscritos de Juan Bautista Pérez:

> «En el año 1576 monseñor Quiroga envió al papa Gregorio XIII el segundo tomo de Pérez, cuyo paradero hasta ahora se ignora; quizá está confundido con otros códices de la Biblioteca Vaticana, que no se encuentran, aunque se sabe que están en ella. Son confusas la situación local de los códices y la disposición de sus índices en la dicha Biblioteca; muchos años ha que se piensa en ordenar bien los códices y sus índices, y cuando llegue la hora de dar esta orden probablemente se encontrarán el segundo tomo de Pérez y el deseado ejemplar manuscrito del códice Lucense, que, como afirman Loaisa y Burriel, se enviaron a Roma»[238].

No menos quejoso se mostraba Juan Andrés (Planes, Alicante, 1740-Roma, 1817), el otro líder intelectual del jesuitismo expulso, quien se lamentaba amarga-

[237] José M. MARCH, S. I., «Documentos insignes que pertenecieron al Cardenal Zelada tocantes a la Compañía de Jesús», *Archivum Historicum Societatis Iesu*, n.º 35 (1949), Romae, Gesuiti, Institutum Historicum Societatis Iesu Semestrale, pp. 118-125.

[238] Sobre la identificación de dicho tomo el P. García Goldáraz («Un discurso inédito...») hace ciertas elucubraciones en la p. 166, nota 122, y en el apéndice IV (pp. 210-213) sobre el Ms. Vat. lat. 4888.

mente, en sus *Cartas familiares*[239], de las dificultades para poder trabajar en la Vaticana, a la que llamaba *bíbliotafio* en lugar de *biblioteca,* pues sus fondos estaban más sepultados que guardados:

> «Una vana política tiene celosamente cerrada aquella riquísima biblioteca a las pesquisas de los literatos[240], y solo se permite ver las salas, los armarios y algunos pocos manuscritos que se muestran por curiosidad. [...] Dejando aparte las quejas que a todos oía hacer de alguno de los que tienen a su cargo aquel riquísimo tesoro, y cuanto puede provenir de defectos personales de los sujetos empleados, la lejanía y distancia del centro de la ciudad es un gran impedimento para ir con alguna frecuencia, y el orden y la disposición misma de la biblioteca inutilizan todavía más las riquezas bibliográficas recogidas por tantos Papas, o regaladas por tantos Príncipes y tantos particulares. [...] Habiendo vuelto otro día tuve que esperar un rato aquella bendita llave, llegó finalmente, y se abrió ante todos los otros un armario donde hay varias llaves, y con una de ellas el armario de los catálogos. Una multitud de catálogos es la primera dificultad que se presenta para disfrutar aquella biblioteca. Para buscar un libro se han de registrar muchos catálogos; catálogo de los libros latinos y de los griegos, catálogo de la Vaticana antigua, de la Ottoboniana[241], de la Palatina, de la Urbinate[242], y qué sé yo cuántos catálogos. Hallado en el catálogo el libro, hay nueva dificultad en los armarios cerrados con dos llaves con puerta y enrejado de hilo de alambre, porque estando los armarios sin alguna señal exterior es menester abrir a tientas hasta dar en el que se halla el número que señala el códice. [...] Con tantas dificultades puedes figurarte muy bien que no habrá quien concurra a aquella biblioteca»[243].

Juan Andrés realizó dos visitas, contando con el aval del cardenal Zelada, bibliotecario de la Vaticana desde 1779, y al que conocía bien, pues, pese a ser romano de nacimiento, Francisco Saverio Zelada era hijo de español y, desde la extinción de la Compañía de Jesús, el administrador de sus bienes en la ciudad, además de residir en el Colegio Romano, donde se ocupaba también de la dirección de los estudios[244]. Ninguna de las dos ocasiones en que acudió Andrés a la Vaticana pudo tener acceso a los libros guardados bajo llave en los armarios por-

[239] «Estudio introductorio» a Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...*, pp. 128-136.

[240] La Vaticana no se abriría a científicos cualificados hasta el 18 de agosto de 1883. Winckelmamn también se quejaba de no poder acceder a sus fondos, en Joselita RASPI SERRA, «Introduzione» a Johann Joachim WINCKELMAMN, *Ville e Palazzi di Roma,* Roma, Edizioni Quasar, 2000, pp. 7-34.

[241] Fondos procedentes de la familia veneciana de los Ottoboni, entre los que destacó el Cardenal Pietro Ottoboni (1689-1740), mecenas del arte, y, en opinión de Hanns Gross, «the most energetic patrono of all the arts of his time», en Hanns GROSS, *Rome in the Age of Enlightenment,* Cambridge, University, 1990, p. 286. El catálogo de sus códices griegos fue publicado a fines del siglo XIX por Ernest FERON et alii, *Codices manuscripti graeci ottoboniani Bibliothecae Vaticanae descripti,* Roma, 1893. Vid. también Jeanne BIGNAMI ODIER, *Premiéres recherches sur le fons Ottoboni,* Città del Vaticano, 1966.

[242] La biblioteca del duque Federico de Montefeltro (1410-1442), conocida como Fondo Urbinate por ser Duque de Urbino, fue depositada en la Vaticana en 1658 por Alejandro VII. Destacaba la llamada *Biblia Urbinate* o de Federico de Montefeltro, un códice miniado del siglo XV.

[243] Juan ANDRÉS MORELL, *Bolonia, Florencia...*, pp. 353-358.

[244] Ricardo GARCIA VILLOSLADA, *Storia del Collegio Romano*, p. 315.

que el *custode,* monseñor Giovanni Reggi[245], que había sustituido en 1782 al fallecido Stefano Evodio Assemani, no se encontraba en la biblioteca, y era éste el que poseía la llave que abría el armario donde se guardaban las muchas llaves que abrían los restantes armarios vaticanos. Sólo pudo manejar los catálogos de manuscritos que habían elaborado los Assemani, tío y sobrino, maronitas ambos[246], a mediados de siglo, y realizar la visita que se permitía para recorrer sus estancias, y poder ver algunas piezas notables, como códices de Virgilio y Terencio y, sobre todo, papeles autógrafos de Petrarca[247]. Vemos que Juan Andrés no pudo hablarle de libros a su hermano Carlos, porque no pudo manejarlos, debido a la pésima organización intrínseca, es decir, por su «mala constitución, lo que hace mirar con dolor y aun con indignación una biblioteca que debería formar las delicias de todos los literatos», responsabilidad en buena parte del *custode* Reggi. Ludovico Pastor lo califica de «enteramente inepto»[248]. Las apreciaciones de Andrés parecen confirmar ese juicio. Poco después el inquisidor Rodríguez Laso, recomendado por el embajador Azara y por Faustino Arévalo (otro ratón de bibliotecas) tuvo una mejor experiencia con Reggi, según relata el 13 de enero de 1789 (*Diario*, pp. 537-538):

> «Me avisó monseñor Regis [sic, Reggi], por medio de [Faustino] Arévalo, para ir a ver la biblioteca particular o privada que va formando el papa, con ánimo, según dicen, de dejarla a su patria, Cesena. En ella ha recogido varios libros españoles; y de Servet vi tres obras distintas. La una intitulada: *De erroribus Trinitatis*[249] *per Michaelem Servet, alias Reves, ab Aragonia Hispanum*, 1531. Otra, la *Biblia Sacra*[250]; y otra, el *Tholomeo*, con la prefación del mismo Servet. Vi también la *Biblia Española* de Casiodoro de Reina[251], en 1622, con la insignia de un

[245] En efecto, monseñor Silviano Reggi era custode de la Biblioteca Vaticana. Cf. Rafael OLAECHEA, «El cardenal Lorenzana y los ex jesuitas (Arévalo, Masdeu, Luengo, Bolgeni). Cartas de Arévalo a Lorenzana, 1793-1796», *Archivum Historicum Societatis Iesu,* vol. LI (1982), p. 143.

[246] El maronita Giuseppe Simone Assemani (1687-1768), prefecto de la Biblioteca, redactó, con la ayuda de su sobrino Stefano Evodio Assemani (1711-1782), un catálogo de manuscritos de la Vaticana, en 3 volúmenes, que se publicó en Roma entre 1757 y 1759 con el título *Bibliothecae apostolicae vaticanae codicum mss. Catalogus,* del que Andrés se hizo eco. Sobre el segundo, el Cardenal Eugène Tisserant (1884-1972), también bibliotecario vaticano, escribió el opúsculo *Notes pour servir à la biographie de Etienne Evode Assemani.* Andrés los colocaba entre los «doctos maronitas», junto con Casiri y Abraham Ecchellense, en *Origen…,* vol. III, p. 488.

[247] Los códices 3195 y 3196 contienen el original del *Canzionere* y otro códice autógrafo de Petrarca. Sobre el segundo vid. la edición de Laura PAOLINO, *Il Codice degli abbozzi,* Milano, Ricciardi, 2000. En 1977 se reeditó en Módena el libro clásico de Marco VETASSO, *I Codici petrarcheschi della Biblioteca Vaticana,* Módena, 1977, reedición de la de Roma, Tipografia Vaticana,1908.

[248] Ludovico PASTOR, *Historia de los Papas,* vol. XXXVIII, Barcelona, 1940, p. 49.

[249] *De Trinitatis erroribus* (sobre los errores de la Trinidad), Hagenau, (1531), 119 pp. Hay traducción holandesa (1620) e inglesa (1932).

[250] *Biblia según traducción de San Pagnini*, Lyon (1542), folio y en 8º, y Lyon (1545), en 7 vols.

[251] Casiodoro Reina, escritor y teólogo sevillano, quien llegó a vestir los hábitos de los padres jerónimos, que abandonó para adoptar la religión luterana. Huyó a Londres en 1559, donde fue predicador y espía al servicio de Isabel I. Acusado del delito de sodomía, se refugió en los Países Bajos y, posteriormente, en Estrasburgo, donde preparó la traducción y edición de la Biblia. Después se trasladó a Basilea, centro de la tipografía protestante, donde se acabó de imprimir su Biblia en 1569, cuya edición constaba de 2.600 ejemplares, destinados la mayor parte de los mismos para ser introducidos en España, vía Flandes. Falleció poco después de 1582. La Biblia de Casiodoro Reina, traducida de las lenguas originales, todavía circula actualmente, después de muchas revisiones, y también es conocida como «La Biblia del Oso», revisada por Cipriano de Valera en 1602.

oso que sube a un árbol. Un *Lactancio*, impreso en Subbiaco, en 1465. El *Séptimo de las Decretales*[252], impreso en la imprenta de la Cámara Apostólica en 1598, que es libro tan raro y apreciado que don Manuel de Roda dio cien escudos por un ejemplar, que pudo haber en Roma»[253].

10. Valoración del Apéndice I

En resumen, las más de 800 entradas y cerca de 2000 documentos son importantes para conocer la historia eclesiástica de España y Portugal hasta el siglo XVIII, principalmente de los siglos XVI y XVII. Por otro lado se observa que hay unas docenas de autores que aparecen en más de una biblioteca, lo que es un indicio de su amplia difusión en Europa, lo cual es una posible pista para conocer la mayor recepción de su pensamiento en Italia, empezando por los escritores hispanorromanos como Séneca, Lucano, Marcial, etc. Como curiosidad, los autores que aparecen en tres o más de las siete bibliotecas registradas son: Felipe II, san Ignacio de Loyola, san Isidoro de Sevilla, el poeta hispanorromano Lucano (el único que está en las siete), el cardenal jesuita Juan de Lugo, el poeta hispanorromano Marcial, el obispo Paulo Orosio, Ramón Llull, Séneca (filósofo y trágico), el cardenal Juan de Torquemada y Arnaldo Vilanova. Recordemos que en las bibliotecas italianas destaca, en primer lugar, la presencia de manuscritos de san Isidoro, seguido de Ramón Llull y de Arnaldo de Vilanova.

El Apéndice I continúa teniendo la utilidad divulgativa que Hervás le atribuía en el siglo XVIII: «Mi intención ha sido dar noticia solamente de los manuscritos de escritores españoles que existen en las bibliotecas romanas, y hasta ahora no se hallan citados en ninguna obra impresa» (Vid. más adelante la p. 153).

Técnicamente no es un mal catálogo, entre otras razones porque su fuente impresa principal y referencia fundamental es Nicolás Antonio, a donde acude en los casos de duda. Así confiesa en el n.º 867: «MOLINA, Petri. *Tractatus in primam partem d. Thomae*. 4.º. Nicolás Antonio habla de Pedro Félix [de] Molina, jesuita del Perú. Dudo si este jesuita sea el autor del manuscrito citado».

Pero en la mayor parte de las ocasiones Hervás se muestra seguro y no titubea en dar su opinión. Por ejemplo, en el n.º 692 opina sobre un manuscrito de san Isidoro de la Biblioteca Casanatense y no duda en contradecir a Emmanuel Schelstrate (Amberes, 1649-1692), bibliotecario de la Vaticana y especialista en historia eclesiástica:

[252] Sabido es que las decretales eran respuestas dadas por los papas a problemas jurídicos particulares que se sometían a su consulta, pero tales soluciones se aplicaban a todos los casos semejantes futuros. Gregorio IX mandó recopilar en 1234 los cinco primeros libros de Decretales. En 1298, Bonifacio VIII, formó el *Liber Sextus*. Ya en el siglo XIV, el papa Clemente V ordenó elaborar el *Liber Septimus*, también conocido como las *Clementinas*, libro admirado por Nicolás Rodríguez Laso y Manuel Roda.

[253] Manuel de Roda y Arrieta (Zaragoza-Madrid, 1782), doctor en Derecho, magnífico abogado, ministro plenipotenciario cerca de la Santa Sede hasta 1765 en que Carlos III lo nombró ministro de Gracia y Justicia. Formó una espléndida biblioteca que, por disposición testamentaria, dejó al Seminario Sacerdotal de San Carlos de Zaragoza. El 13.1.1789 Laso vuelve a tocar la faceta de bibliófilo de Roda (RODRÍGUEZ LASO, *Diario,* p. 538).

«*De Decalogo legis*. Codex membranaceus, in folio, saeculi IX. (Del códice del siglo IX hace mención Manuel Schelstrate en su obra *Antiquitas Ecclesiae*. Romae, 1692, tom. I, página 623, en donde dice que «es longobardo el carácter del códice que había visto en la biblioteca del cardenal Casanatense». He visto el dicho códice y su letra, a mi parecer, es claramente toledana. Fue escrito el año 812.

[...] En la página 49 se pone un calendario, según Dionisio Areopagita, (mas debía decir *según Dionisio Exigüo*)».

Con buen criterio, Hervás nos advierte si los manuscritos que va encontrando ya han sido editados. Pero es más discutible la inclusión, en un catálogo de manuscritos, de obras ya impresas, por mucha relevancia que tengan. Así incluye un impreso de Juan Azor (n.º 803), jesuita murciano (Lorca, 1536-Roma, 1603), prefecto de estudios en el Colegio Romano (1586-1594) y unos de los padres de la redacción definitiva de la *Ratio Studiorum*:

«*Ratio atque institutio studiorum per sex patres ad id iussu r. p. praepositi generalis*. Romae, 1580, in Collegio Soc. Jesu. 8.º.

Esta obra, aunque impresa, se conserva celosamente entre los manuscritos más apreciables. De ella se imprimieron solamente ochenta ejemplares, que se enviaron a todas las provincias jesuíticas para que, por los más doctos de ellas, se reviesen y criticase la reforma que en las ciencias filosófica y teológica habían hecho seis doctíssimos jesuitas, comunicándose sus opiniones en asambleas diarias por un año. En la página 4 de dicha obra se dice que Juan Azor y Gaspar González eran dos de los seis jesuitas que habían propuesto el plan de reforma de las dichas ciencias; el cual no tuvo efecto, porque los jesuitas temieron disgustar a casi todos los estudios públicos de Europa, que idolatraban el método antiguo de enseñar la filosofía y teología» (Vid. n.º 803).

En conclusión, sigue teniendo vigor la valoración que Fermín Caballero hizo de este Apéndice I: «Con ser ligerísima la noticia que el Abate da de cada uno de los manuscritos inclusos en sus índices, prestó un servicio eminente a nuestra literatura, que pocos han utilizado»[254]. Igualmente es extensible a todas las bibliotecas romanas registradas la afirmación que el propio Hervás hizo de la Vallicelliana: «Esta biblioteca contiene un tesoro de manuscritos pertenecientes a la historia eclesiástica de España».

11. Comentario sobre el Apéndice II: *Códices de colecciones canónicas españolas que hay en las bibliotecas de Roma*

11.1. *La larga historia de la* Colección canónico hispana

Recordemos brevemente la larga historia de la *Colección canónico hispana*, de la que ilustres canonistas, citados por Hervás, quisieron en tiempos pasados dejar a la posteridad una edición crítica, como los laudables esfuerzos realizados por

[254] Fermín CABALLERO, *El abate Hervás,* p. 157.

García de Loaisa (Loaysa)[255], el cardenal José Saenz de Aguirre, el jesuita Marcos Andrés Burriel[256] y Francisco Antonio González[257]. No mencionamos a Labbe-Cosarcio (París, 1682), Nicolás Coleti y Juan Domingo Mansi por haberse limitado éstos a reproducir el texto de Loaisa. Esfuerzos que están a punto de culminar en el 2010 cuando vea la luz el último tomo de la edición de los jesuitas Gonzalo Martínez Díez y Félix Rodríguez Barbero, beneméritos octogenarios.

En la segunda mitad del s. IV empiezan a promulgarse muchos cánones y decretales, porque había que normativizar toda la vida de la Iglesia y de los fieles. Son tantas las normas que se tiene que acudir a un sistema propio del derecho romano para conocer esta legislación: este método es el de las recopilaciones. Una importante recopilación es la llamada «Colección Canónica Hispana» o vulgarmente «La Hispana». Se designa con el rótulo de *Colección canónica hispana* (*española* en palabras de Hervás) en la Historia del Derecho, la gran recopilación canónica de la Iglesia visigoda, compuesta de 44 concilios (griegos, africanos, galicanos y españoles, ordenados geográfica y cronológicamente), y de 103 decretales pontificias (entre los años 378-599), ordenadas también temporalmente. La *Colección Hispana* en esta su primera forma data del 634 (recensión isidoriana) y fue ampliada posteriormente entre los años 681-683 con otros nueve concilios españoles (recensión juliana), a los que se añadieron después del 694 otros 14 más (recensión vulgata), permaneciendo en cambio invariable la serie de las decretales.

Tanto por la autenticidad de sus textos como por su volumen y perfecta ordenación, la *Colección Hispana* constituye la colección más importante y completa del primer milenio de la Iglesia, y recoge como ninguna otra, con aspiraciones de totalidad, el Derecho primitivo de la misma. En España desplazó a las colecciones menores precedentes y, transcrita reiteradamente en los siglos VIII al XI, quedó como única expresión del Derecho de la Iglesia, junto con las colecciones sistemáticas derivadas de ella tanto en la mozarabía como en los reinos cristianos del Norte, hasta que la reforma del papa Gregorio VII (1073-1085) aportó otras colecciones ultrapirenaicas.

Difundida también desde el siglo VII en las Galias fue, junto con la Dionisiana-Hadriana, una de las colecciones básicas de la Iglesia carolingia; copiada casi íntegramente con algunas manipulaciones por el Pseudoisidoro para unir a ella sus falsas decretales, en esta forma mixtificada alcanzó nueva difusión e influjo en toda la Iglesia latina. Un problema quizá insoluble representa su atribución a san Isidoro;

[255] No confundir con el homónimo y anterior García de Loaisa Girón (Talavera de la Reina, 1480-Madrid, 1546), religioso dominico español y confesor de Carlos V, arzobispo de Sevilla (1539) y cardenal, quien adquirió gran influencia en la Corte. Como presidente del Consejo de Indias, apoyó a la familia de Colón en su pleito contra la Corona y a Bartolomé de las Casas cuando éste volvió a España en 1539. Sobre el cardenal Loaísa, vid. José María FERNÁNDEZ POMAR, «La biblioteca del arzobispo don García de Loaisa Girón: revisión de las listas de manuscritos», *Archivos Leoneses: revista de estudios y documentación de los Reinos Hispano-Occidentales*, Nº. 64 (1978), pp. 215-272. Sobre el canonista don García de Loaisa, el que aquí nos interesa, vid. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección canónico hispana*, I, pp. 56-59.

[256] Sobre el canonista Burriel, vid. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección canónico hispana*, I, pp. 76-84.

[257] Sobre el canonista Francisco Antonio González, vid. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección canónico hispana,* I, pp. 92-94.

numerosos y bien fundados indicios apoyan la autoría del doctor sevillano, pero faltan pruebas definitivas.

La colección canónica *Hispana* constituye, en sus sucesivas recensiones y derivaciones, la obra de referencia obligada para conocer la disciplina de la Iglesia en esta materia, no en vano fue el cuerpo de derecho canónico más importante y perfecto del mundo altomedieval. Dicha colección obtuvo una difusión extensa e intensa en el área carolingia, y sus normas estuvieron en vigor hasta mediados del siglo XII, fecha en que el Decreto de Graciano recoge todos los textos importantes de las colecciones anteriores, y las convierte en derecho histórico no vigente como tal. Es más, a partir del siglo XII, Graciano y sus comentadores darán una interpretación favorable a un uso racional de los textos clásicos paganos por parte de los clérigos, con más amplitud todavía para los laicos.

La conquista musulmana del siglo VIII sumió la Península Ibérica bajo el dominio de los invasores, y se produjo un eclipse de las corrientes culturales precedentes. El número de clérigos que abandonó el país y marchó a Francia, Suiza o Italia constituyó la primera oleada de intelectuales que había de contribuir a formar lo que llamamos el renacimiento carolingio, y se sospecha que su cantidad e influjo fue grande. La organización escolar fue heredada, al menos parcialmente, por los mozárabes, y la colección canónica *Hispana* fue traducida al árabe. A partir del siglo XII la *Hispana*, que representaba la autonomía de la Iglesia local, pierde importancia ante el creciente intervensionismo del papado desde Roma.

En resumen, la *Colección Canónica Hispana* no sólo es la transmisora de los concilios españoles anteriores a la invasión árabe, sino que abarca otros concilios (africanos, franceses y sobre todo griegos), así como su extensa recopilación de decretales pontificias, dirigiendo la vida eclesiástica de la España visigótica y la de los reinos cristianos españoles hasta la adopción del Decreto de Graciano.

Lo curioso de la larga historia de la *Colección Canónica Hispana* es que desde San Isidoro de Sevilla (siglo VII) se ha sentido la necesidad de su ordenación y estudio sistemático, como demuestra este mismo Apéndice II de Hervás (concebido como una contribución o acarreo de materiales para el deseado proyecto de publicación de la *Hispana*), y que no haya visto una edición completa (al menos en lo referente a los concilios, pues falta la edición de las Decretales) hasta principios del siglo XXI. Esa ingente labor ha sido llevada a cabo por dos beneméritos jesuitas, los PP. Gonzalo Martínez Díez y Félix Rodríguez Barbero.

Hasta la fecha se han publicado seis tomos. La autoría exclusiva de los dos primeros es del jesuita Gonzalo Martínez Díez, y los otros con la ayuda importantísima del también jesuita Félix Rodríguez Barbero. Hoy podemos consultar la legislación de todos los concilios griegos, africanos, galos e hispanos hasta el décimo Concilio de Toledo (656). En el tomo VII que está muy avanzado, según me informa el P. Martínez Díez, irán el resto de los concilios de Toledo, los tres de Braga, el de Mérida, el de Sevilla y los extravagantes. Es posible que haya un tomo VIII con índices, aunque todo depende de la salud de los casi nonagenarios beneméritos autores, los únicos capaces de desentrañar con garantía tan intrincada materia. Mientras se confeccionan los ansiados índices, nos tendremos que conformar con los Excerpta (resúmenes) editados en el tomo II de su *Colección Canónica hispana.*

A lo largo del Apéndice II de la *BJE* de Hervás veremos citados muchos de los concilios, para cuyo estudio es imprescindible acudir a los siete tomos de la citada *Colección Canónica Hispana,* dentro de la cual están prácticamente todos los concilios, distribuidos de la siguiente manera:

Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección canónica hispana,* Vol. I. *Estudio*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Enrique Flórez (Monumenta Hispaniae Sacra, Serie Canónica, 1), 1966.

Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección canónica hispana,* vol. II. *Colecciones derivadas*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Enrique Flórez (Monumenta Hispaniae Sacra, Serie Canónica, 2), 1976.

Gonzalo MARTÍNEZ DIEZ y Félix RODRÍGUEZ BARBERO, *La Colección canónica hispana,* vol. III. *Concilios griegos y africanos*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Enrique Flórez (Monumenta Hispaniae Sacra, Serie Canónica, 3), 1982.

Gonzalo MARTÍNEZ DIEZ y Félix RODRÍGUEZ BARBERO, La *colección canónica hispana*, vol. IV. *Concilios galos, concilios hispanos.* Parte 1.ª. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Monumenta Hispaniae Sacra, Serie Canónica, 4), 1984.

Gonzalo MARTÍNEZ DIEZ y Félix RODRÍGUEZ BARBERO, *La Colección canónica hispana,* vol. V. *Concilios hispanos*. Parte 2.ª. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Monumenta Hispaniae Sacra, Serie Canónica, 5), 1992.

Gonzalo MARTÍNEZ DIEZ y Félix RODRÍGUEZ BARBERO, *La Colección canónica hispana,* vol. VI. *Concilios hispanos.* Parte 3.ª. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Monumenta Hispaniae Sacra, Serie Canónica, 6), 2002.

Gonzalo MARTÍNEZ DIEZ y Félix RODRÍGUEZ BARBERO, *La Colección canónica hispana,* vol. VII. *Concilios hispanos.* Parte 4.ª. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Monumenta Hispaniae Sacra, Serie Canónica, 7), (prevista para 2010).

Sin duda, la época visigodo-católica representó un periodo de extraordinario florecimiento de la Iglesia española, y la mejor manera de conocerlo es fijar correctamente los textos de la Colección canónico hispana, fuente esencial, y a veces única, de algunos aspectos del mismo. Una serie de grandes figuras brillaron durante este periodo, sobre todo en el siglo VII, aludidas por Hervás en este *Apéndice* II: S. Isidoro de Sevilla, S. Braulio de Zaragoza, S. Ildefonso de Toledo, S. Eugenio de Toledo, S. Fructuoso de Braga, Samuel Tajón (obispo de Zaragoza), S. Julián de Toledo, etc. En Toledo se reunieron los concilios generales, instrumento de íntima colaboración entre la Iglesia y la Monarquía, y produjo el meollo de la Colección canónica hispana, que fue durante siglos la más importante de Occidente. Una liturgia propia («rito hispano»), un régimen monástico peculiar y una notable literatura patrística fueron el fruto de esta época de plenitud de la Iglesia de España.

11.2. *La obsesión de Hervás por la* Colección canónico hispana

Aunque el abate de Horcajo no redactó ningún tratado jurídico, no debía ser mal abogado, pues como tal defendía, con notable éxito, los intereses de la familia Ghini en Cesena, al menos hasta 1784. Al final de su vida Hervás ostentará con orgullo el título de «Canonista» del cardenal Aurelio Roverella.

Su interés por el Derecho Canónico aparece claro en el tomo IV de su enciclopedia *Historia de la vida del nombre* o *Idea del universo*, cuyo libro IV, capítulo V, está dedicado al derecho canónico o eclesiástico[258], donde define y defiende el derecho canónico como

> «ciencia legislativa de la Iglesia Cristiana que es actualmente campo perpetuo de batalla en la que los ataques se hacen con toda furia, arte y malicia, jugándose toda especie de armas lícitas o prohibidas, y tomándose éstas de todas las ciencias y de los inagotables almacenes de las pasiones y de la irreligión, que es defecto y causa de la libertad que, sin respeto a la autoridad pública y a las máximas fundamentales de la religión natural y revelada, reina hoy en el pensar, hablar y escribir»[259].

Para Hervás, la defensa del Derecho Canónico era la mejor arma contra el deísmo filosófico de los ilustrados europeos protestantes, e incluso contra los ilustrados españoles, como el embajador José Nicolás de Azara, quien reiteradamente había manifestado su desagrado por la materia de la Historia Eclesiástica, según dice Luengo («Una historia eclesiástica, y mucho más teológica, y otras cosas semejantes son estudios, nos dijo el señor Azara, que no agradan en la Corte») en su *Diario* (t. XXXIV. Año 1800, pp. 101-102) y minusvaloraba las investigaciones de una Academia de Historia Eclesiástica que, a partir de 1785, se reunía en Bolonia, encabezada por jesuitas expulsos vasco-navarros[260]:

> «Esta libertad o temeraria desvergüenza (que se quiere santificar con el nombre de filosofía) y el feroz celo del fanatismo irreligioso, dando nuevos realces y sombras horribles a la pintura monstruosa que del derecho canónico hace la herejía, continúan siempre viva la guerra que Lutero le declaró, quemándolo el año 1520 en Witemberg; y, a despecho de tanta antigüedad, multiplica cada día las hostilidades fomentadas en los maliciosos por la irreligión, y en los ignorantes por espíritu que, aunque viejo, es siempre de novedad y moda. La mordacidad literaria de los irreligionarios, que es infatigable en desfogarse contra la Historia Eclesiástica, Catolicismo y Religión, encuentra en el Derecho Canónico todas estas materias reducidas a un punto de unión; y por esto no desiste en hacer hostilidades al derecho canónico, porque al mismo tiempo logra contradecir e impugnar todos los objetos que se oponen a la Religión»[261].

[258] HERVÁS, *Historia de la vida del nombre* o *Idea del universo bajo cuyo título se publicó en italiano,* tomo IV, Madrid, Imprenta de Villalpando, 1796, pp. 115-181.

[259] HERVÁS, *Historia de la vida del nombre,* vol. IV, p. 115

[260] Antonio ASTORGANO ABAJO, *La Literatura de los jesuitas vascos expulsos (1767-1815)*, Madrid, RSBAP-Delegación en Corte, 2009, p. 186.

[261] HERVÁS, *Historia de la vida del nombre*, vol. IV, p. 115.

Para el abate manchego los ataques al Derecho Canónico, del que la Colección Hispana era parte esencial, son una confrontación directa contra la Religión Católica mediante el desprestigio del papado:

> «Ésta [la mordacidad literaria] está maliciosamente oculta en algunos acatólicos que, por el ronco y destemplado órgano de humanidad, vocean y pintan abominable el derecho canónico y ¿por qué?. Únicamente porque lo miran como plaza de armas que ha fabricado el catolicismo de los siglos bárbaros para fortificar el pontificado romano [...] [dicen los heterodoxos que] ... los Pontífices Romanos, principalmente desde Gregorio VII [papa desde 1073 a 1085], usurparon la autoridad absoluta de determinar todas las cosas»[262].

Casi todos los autores y argumentos que expone sobre la Colección canónico española en el Apéndice II de su *BJE*, Hervás los repite de manera resumida en el citado tomo IV de su *Historia del hombre*. Concretamente, de las colecciones canónico-hispanas se trata desde la página 125 hasta la página 139 donde, entre otras cosas, dice:

> «No me detendré en disputar sobre la antigüedad, el número y la identidad de las colecciones canónicas de los cinco primeros siglos: de ellas tratan bien Van Espen[263], Coustant[264], Doujat[265] y Berardi[266], y, el mejor, los críticos Ballerinis[267], a cuyas obras remito [...]. Discutiré solamente de las colecciones canónicas más célebres que desde principios del siglo VI se han publicado en la Iglesia Latina»[268].

En efecto, Hervás se extiende sobre la Colección canónico española para demostrar que existió y que su importancia no tiene que envidiar a la famosa y oficialmente reconocida de Dionisio el Exiguo (Vid. nota en n.º 692, p. 205 de esta *BJE* II), tanto por méritos intrínsecos como por su mayor antigüedad:

> «Mas, aunque Dionisio el Exiguo[269] no hable de la *Colección canónico española*, no se puede negar que es de las más ilustres (y quizá la más insigne), por su pureza, antigüedad y aplauso en iglesias principalísimas de Occidente. He aquí algunas breves reflexiones para dar a conocer el mérito singular de esta colección, que, con el nombre de *canónico-gótica* dejó escrita el erudito Andrés Burriel en cuatro tomos en folio, obra de inmensa erudición y fatiga por el cotejo que el

[262] HERVÁS, *Historia de la vida del nombre*, vol. IV, pp. 116-117.

[263] Zaguero VAN-ESPEN, *Tractatus historico-canonicus exhibens scholia in omnes canones conciliorum*, Leodii, 1693.

[264] El benedictino Petro COUSTANT, *Epistolae Romanorum Pontificum*, Paris, 1731, fol. Vols. 2. Vid. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección Canónico Hispana,* I, pp. 65-66.

[265] Juan DOUJAT, *Praenotionum canonicarum libri V*, Paris, 1697.

[266] Carlos BERARDO, *Gratiani cánones genuini,* Turín, 1752, 4 vols.

[267] Pedro y Jerónimo BALLERINI, *Appendix ad S. Leonis Magni opera, seu vetustissimus codex canonum ecclesiasticorum,* Venecia, 1757, fol. Vid. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección Canónico Hispana,* I, pp. 69-70.

[268] HERVÁS, *Historia de la vida del nombre*, vol. IV, pp. 125-126. Recordemos que la Colección canónico-hispana recopila normas emitidas entre los siglos IV y VII.

[269] Vid. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección Canónico Hispana,* I, pp. 276-277.

> autor hizo de todos los códigos de España, y tesoro hasta ahora escondido que Roma desea ver y hacer público[270].
>
> [...]
>
> En España desde los primeros siglos hubo colecciones canónicas: Hallo hablarse de ellas en el Concilio Tarraconense del año 516 al capítulo II; en el Concilio Ilerdense del año 524 al canon 12; en el Concilio Bracarense del año 651 al principio; en el Concilio Toledano del año 589 al capítulo I; en el Hispalense del año 619, al capítulo I; en el Toledano del año 633 al capítulo III, y en otros concilios posteriores[271].
>
> [...]
>
> Según las noticias que acabo de indicar sobre la Colección canónico española, parece evidente que ésta existía en el siglo V, como conjeturó bien Marca[272], aunque no supo alegar prueba verdadera de su conjetura. Él juzgó que la dicha colección existía antes del año 504, porque en este año se tuvo el Concilio Romano VI y Simaco papa[273] citó los cánones del Concilio Gangrense según la Colección española»[274].

Pero el Apéndice II no solo es una defensa del Derecho Canónico, sino también una apología de lo español y de los juristas hispanos, como san Isidoro de Sevilla, que entronca claramente con la polémica suscitada por Nicolás Masson de Morvilliers[275], como confiesa el mismo Hervás:

> «Demasiadamente me hubiera detenido en citar e individualizar los códices de la antigua Colección canónico-española, si no escribiera en español este discurso, pensado y formado en obsequio de la nación española, y si las noticias que he indicado no se dirigieran a dar como en relámpago una momentánea, pero viva, luz con que se distingan la respetable antigüedad y venerables circunstancias de dicha colección, anterior a la famosa de Dionisio el Exiguo, que adoptó y propuso la Iglesia romana, célebre y plausible desde su principio en Italia, Alemania, Francia y África, y autorizada con los concilios españoles y con la reformación que le dio San Isidoro Hispalense, glorioso doctor de la Iglesia católica, maestro de la española y sabio de primer orden en la ciencia eclesiástica, en cuya doctrina y magisterio no reconoce superior a ningún padre, ni doctor de la Iglesia»[276].

---

[270] HERVÁS, *Historia de la vida del nombre*, vol. IV, pp. 127-128.

[271] HERVÁS, *Historia de la vida del nombre*, vol. IV, p. 128.

[272] Petrus de MARCA, *Dissertatio de veteribus collectionibus*, cap. 2, n.º 5, p. 210. Pedro de Marca, obispo e historiador francés (1595-1662), quien permaneció en Cataluña siete años entre 1644 y 1651 en una misión diplomática, periodo en el que pudo documentarse sobre la antigua historia eclesiástica de España para escribir su libro *Marca Hispanica seu limes hispanicus* (París, 1688).

[273] San Símaco (* Cerdeña, ha. 450 - † Roma, 19 de julio de 514). Papa nº 51 de la Iglesia católica de 498 a 514. Vid. SÍMACO, Quinto Aurelio, *Cartas*. Obra completa, 3 vols., Madrid, Editorial Gredos, 2000-2003.

[274] HERVÁS, *Historia de la vida del nombre*, vol. IV, p. 138.

[275] Nicolas Masson de Morvilliers (Morvilliers en Lorraine, 1740 - París, 1789) fue un enciclopedista y escritor francés. Participó en la redacción de la *Encyclopédie méthodique*, una enciclopedia en 206 volúmenes. Masson de Morvilliers es especialmente conocido por haber realizado la pregunta «¿Qué se debe a España? Desde hace dos, cuatro, diez siglos, ¿Qué ha hecho España por Europa?», en la que la respuesta implícita es «nada». El texto fue entendido desde el comienzo como un ataque directo a la civilización hispana y provocó airadas reacciones desde España.

[276] HERVÁS, *Historia de la vida del nombre,* vol. IV, p. 138.

Con este fin reivindicativo, Hervás debió concebir pronto la edición de este Apéndice II sobre la Colección canónico-española, pues dice hacia 1790, cuando redactó el tomo IV de la *Historia de la vida del hombre*:

> «Burriel había notado, como advierte en su citada carta a Castro[277], que para formar Mercator su *Colección canónica*[278] tuvo presente la española, pues observó que en los cánones griegos seguía la versión española. Marca y Coustant observaron que Mercator, en la prefación a su colección, ponía proposiciones que se leen idénticas en la prefación de la Colección española. Esta identidad de proposiciones, que he cotejado, da fundamento gravísimo para conjeturar que Mercator adulteró maliciosamente la Colección española, pues, de otra manera, no se hace creíble que hubiese sustituido decretales falsas en lugar de las verdaderas que había en la Colección española»[279].

Hervás termina deseando una pronta edición fiable de la Colección canónico hispana y lamentando el abandono en que habían quedado los trabajos de su admirado P. Burriel, los cuales no estaban siendo apreciados en su justo mérito por los regalistas madrileños:

> «¿Esta Colección canónica tan famosa, tan respetable y venerable por todas sus circunstancias no verá jamás la luz pública? ¿Vivirá solamente en el deseo de los sabios y, como muerta, dormirá eternamente en la oscuridad y entre la polilla a que la condenó la envidia contra el carácter de su colector [Burriel] y de los que celosamente la guardaban para publicarla?. Esta colección, cotejada por todos los códices españoles y escrita en cuatro tomos en folio por el célebre Andrés Burriel, se llevó con innumerables documentos eclesiásticos pertenecientes a los jesuitas del Colegio Imperial de Madrid y depositó en la Real Biblioteca Matritense. El temor de la pronta publicación de dicha colección por medio

[277] Según Gonzalo Martínez, «Del P. Burriel ha sido reiteradamente citada la erudita carta que dirigió a D. Pedro de Castro con un estudio de las obras isidorianas y entre ellas de los códices conciliares; fue publicada por Rodríguez de Castro [J. RODRÍGUEZ DE CASTRO, *Biblioteca novísima hispana,* II, Madrid, 1786, pp. 301-344], según un códice de la Biblioteca Nacional [ms. 18/182/53]». Enumera cinco códices existentes en El Escorial; cuatro de ellos ya nos eran conocidos desde el siglo XVI: el Vigilano D. I. 12, el Emilianense D. I. I, los dos Sorienses E. I. 12 y E. 1. 13; el quinto a que se refiere Burriel es sin duda el D. II. 20, que había sido revisado y descrito por D. Blas Nasarre años antes que el P. Burriel escribiera esta carta. Recuerda también el destruido Lucense, el de Loaysa, el de Urgel, el de Gerona, «otro Góthico en Viena de Austria, llevado de Milán» [el actual Viena 411, olim can. jur. 41], y el folio de Celanova que tuvo el P. [Martín] Sarmiento [1695-1772] y más tarde el P. Flórez. Todavía menciona tres manuscritos cuya identificación ofrece serias dudas: «otro en la iglesia de Córdoba: otros en el Monasterio de Ripoll» [J. RODRÍGUEZ DE CASTRO, *Biblioteca novísima hispana,* II, p. 304]». Vid. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección Canónico Hispana,* I, p. 82. HERVÁS, *BJE,* I, p. 146.

[278] *De collectione canonum Isidori Mercatoris commentarius a Carolo Blasco*, Neapolis, 1760. Colección alabada por Hervás: «Esta obra es muy buena en todo, sino en la fantástica alusión con que el autor pretende figurar en las *Decretales* de Isidoro Mercator la fábula de Juana Papesa. Véase también sobre la *Colección* de Mercator al jesuita Francisco Zaccaria en la Disertación III del tomo II de su *Anti-Febronio*» (HERVÁS, *Historia de la vida del hombre*, IV, p. 141). El jesuita Francesco Antonio Zaccaria, teólogo, historiador y escritor prolífico y polemista, nació en Venecia el 27 de marzo de 1714 y murió en Roma el 10 de octubre de 1795. No sabemos si Hervás se refiere a la versión italiana del *Antifebronio* (Pesaro, 1767), o a la edición latina (Cesena, 1771-2; y en Migne, *Theol. Cursus Completus*, XXVII, 463-1300).

[279] HERVÁS, *Historia de la vida del hombre*, IV, pp. 143-144. Vid. PORTILLO, *Razón y Fe,* XXIX (1911), pp. 329-330.

> de los jesuitas, estimuló a sacarla de su poder. Ellos aplaudirían este hecho si la hubieran visto publicada por las personas que les privaron de tal depósito, mas éste [el trabajo de Burriel] hasta ahora no ha visto la luz pública; duerme en las tinieblas y quizá estará vecino a perecer entre la polilla. Aún suspiran por su publicación muchos literatos; y entre ellos no faltará alguno que esté pronto a sacrificar gustosamente sus tareas literarias y su talento para que se ejecute la deseada publicación de la plausible y gloriosa Colección canónico-española»[280].

Parece evidente que desde que llegó a Roma (finales de 1784), Hervás iba «cotejando» diversos manuscritos relacionados con la Colección canónico-española para confirmar las tesis de su admirado Marcos Burriel, en el ambiente de reivindicación patriótica y españolista que gobernaba las investigaciones de nuestros jesuitas expulsos más inquietos intelectualmente, como Juan Nuix, Juan Francisco Masdeu o Francisco Javier Llampillas.

Era uno de esos temas que el investigador Hervás tenía entre ceja y ceja y sobre los que va acopiando datos para un estudio posterior. El abate manchego era consciente de la obsesión histórica por conseguir una edición completa y fiable de la *Colección canónico española*, fallida hasta el momento. Así, se aprovecha de sus investigaciones para entresacar los códices de temática hispano-portuguesa del Apéndice I, en especial los códices de la antigua Colección canónico-española hallados en la Biblioteca Vaticana, en la Biblioteca Angélica y en la Biblioteca Vallicelliana, para recoger materiales para el estudio de la Colección canónico hispana del Apéndice II. No poca alegría se llevó cuando se encontró con los manuscritos de la Vallicelliana, aludidos en el Apéndice I, que completaban los códices de la Vaticana sobre las investigaciones de los obispos Juan Bautista Pérez y Garpar Quiroga, a los que dedica un capítulo específico en el Apéndice II. Así en el n.º 1182 leemos: «PEREZII, Jo. Baptistae[281]. Epistola ad lectorem de Collectione a se facta conciliorum Hispaniae. C. 18, fol. 2. C. 26, fol. 3. (Véanse después de los índices de las bibliotecas romanas [el Apéndice I] las observaciones sobre los códices de la antigua *Colección Canónico Española*)»[282]; o cuando se tropezó con varias cartas del obispo Gaspar Quiroga en el n.º 1203: «QUIROGAE, Gasparis[283], episcopi conchensis. Epistola ad Gregorium papam XIII [papa de 1572 a 1585] de *Collectione Conciliorum Hispaniae*. C. 18, fol. 1. C. 26, fol. 2. Eiusdem archiepiscopi toletani epistolae III autographae ad Franciscum Mucantium [sacrarum coeremoniarum in sacello pontificio magistrum] scriptae annis 1577, 1578, 1579. R. 44, fol. 175».

---

[280] HERVÁS, *Historia de la vida del nombre,* vol. IV, pp. 138-139.

[281] Juan Bautista Pérez (1537-1597), canonista y obispo de Segorbe, quien, a partir de 1574, por encargo de Gregorio XIII a D. Gaspar de Quiroga (n.º 1203), obispo de Cuenca e Inquisidor General, realizó una copia de los Concilios españoles inéditos que se hallaban en los antiguos códices del Escorial, según se puede comprobar en el Apéndice II, párrafo o capítulo IV, de esta *BJE,* II, pp. 385-401.

[282] Hervás remite al citado Apéndice II (capítulo IV), donde comenta este manuscrito.

[283] Gaspar de Quiroga, prelado español (Madrigal de las Altas Torres, c. 1499-Madrid, 1594), obispo de Cuenca (1572), arzobispo de Toledo (1577) e Inquisidor General entre 1573 y 1594, quien mandó realizar una copia de los Concilios españoles a Juan Bautista Pérez (1537-1597), por encargo de Gregorio XIII, según se puede comprobar en el Apéndice II de esta *BJE.* Vid. n.º 1182 y nota puesta en Apéndice II, Cap. IV. Vid. más adelante las pp. 385-387.

El mismo Hervás nos advierte esta conexión investigadora entre los dos apéndices en la introducción que pone al frente del Apéndice II: «En los antecedentes índices de las bibliotecas romanas [los descritos en el Apéndice I] se han indicado algunos códices de la Colección canónico española, sobre la que, al citar los códices [del Apéndice I], hubiera puesto en notas algunas observaciones si no hubiera juzgado y determinado ponerlas todas juntas, como procuraré hacerlo en el presente discurso [Apéndice II. Vid. p. 357]».

Nos confiesa que sus modelos de investigación son los jesuitas PP. Rávago y Marcos Burriel:

> «[Hace] Ya casi medio siglo que el padre Francisco Rávago [n.º 210 en *BJE*, I, pp. 474-480], confesor del augusto rey católico Fernando VI, pensó seriamente en que todos los archivos eclesiásticos de España se despolillasen y observasen para recoger todos los documentos que sobre dicha Colección hubiera en ellos, y, bien dirigidos, se publicaran.
>
> El doctísimo jesuita Andrés Burriel [n.º 32 en *BJE*, I, pp. 141-152], encargado de esta comisión, correspondió excelentemente a ella, observando y cotejando todos los códices que de la Colección se hallaron en España; y de sus observaciones y cotejo formó[284] cuatro tomos, en que se contenía propuesta, e ilustrada con la mayor crítica, la Colección canónico española, como indiqué en el discurso que del derecho canónico se contiene en el 4.º volumen de la *Historia de la vida del hombre*»[285] (Vid. p. 357 de esta *BJE,* II).

Esta alusión al volumen IV de la *Historia de la Vida del Hombre*, versión castellana, nos indica que el Apéndice II, o al menos su introducción, fue redactado definitivamente con posterioridad a 1796, fecha en la que apareció publicado dicho tomo IV, aunque pudo haber sido concluido varios años antes, durante los que estuvo interrumpida la edición de la *Historia de la vida del hombre*, por problemas con la censura entre 1790 y 1794.

Hervás confiesa humildemente la finalidad del Apéndice II, la cual no es otra que poner un granito de arena (los códices encontrados por él en Roma) en el majestuoso edificio científico de la edición de la Colección canónico hispana que había diseñado el arquitecto Burriel:

> «Burriel, en dichos tomos, hace uso y habla de los códices de la Colección que hay en España, y porque para la ilustración de la obra manuscrita de Burriel, cuando llegue el deseado tiempo de publicarla, depositada en la Real Biblioteca de Madrid, podrá servir la noticia de los códices de la misma Colección que hay fuera de España, concurriendo de mi parte a la utilidad de esta ilustración daré aquí noticia de los códices que hay en las bibliotecas romanas; y en el darla no nombraré a éstas con el orden con que antes he puesto sus índices [en el Apéndice I], mas con el que me parece más conveniente para lograr la mayor brevedad y claridad que deseo».

[284] [Nota de Hervás]: Véanse las cartas de Andrés Marcos Burriel [n.º 32] al jesuita Francisco Rávago, con fecha en Toledo a 22 de diciembre de 1752, y a don Pedro Castro, con fecha en Toledo a 30 de diciembre de 1754. Estas cartas se imprimieron los años pasados en Madrid, mas yo uso, y citaré, las manuscritas que he hallado en Italia con algunas notas del autor.

[285] HERVÁS, *Historia de la vida del Hombre,* IV c. V. *Derecho Canónico o Eclesiástico,* pp. 115-181.

Como antes advertimos, esa obsesión por fijar los textos de la *Colección canónico hispana* ha persistido hasta la actualidad, en que está a punto de culminar la citada edición de los PP. Gonzalo Martínez Díez y Félix Rodríguez Barbero. El jesuita Carlos García Goldáraz resume la historia de ese proyecto colectivo en 1961, cuando ya se barruntaba la edición definitiva de los citados Martínez Díez-Rodríguez Barbero. Precisamente para impulsar esa edición de la *Colección canónico hispana*, el P. García Goldáraz publica el Apéndice II de Hervás y da la impresión de que tuvo en mente una edición crítica de la misma:

> «Parece que ya se vislumbra, aunque todavía un poco lejana, la posible edición crítica de la colección visigoda española, conocida con el nombre de *Colección Canónica Hispana*.
>
> Con motivo de la publicación de mis tres tomos sobre *El Codex Lucense* de la *Hispana,* los benévolos autores que la han juzgado piden que no se paren ahí nuestros esfuerzos y los de los mecenas que han hecho posible esa obra, sino que continúen y den como fruto sazonado una edición crítica digna de la importancia de esa Colección [la Hispana], que tanto influyó no sólo en España, sino en Europa entera, y que representa una de las mayores glorias de la Iglesia de un gran pueblo.
>
> Por esto no creemos que carezca de interés la presentación de este artículo de Hervás y Panduro, confrontado escrupulosamente por mí y aumentado con otras aportaciones dignas de ser tenidas en cuenta, y que, sin duda, habremos de utilizarlas si, Dios lo quiera, se organiza el Comité ejecutor de la edición crítica.
>
> [...]
>
> El nuevo resurgir de los estudios eclesiásticos y canónicos parece exigir una nueva edición más crítica de la Colección Canónica Hispana y esperamos que el esfuerzo de algunos y el mecenazgo de otros harán que estos anhelos sean pronto una realidad»[286].

11.3. *Valoración del Apéndice II:* Códices de colecciones canónicas españolas que hay en las bibliotecas de Roma

El Apéndice II, *Códices que de colecciones canónico españolas hay en las Bibliotecas de Roma,* está estructurado correctamente en cuatro párrafos o capítulos relativos al análisis de los códices canónicos españoles conservados en otras tantas bibliotecas romanas, añadiendo «algunas notas y observaciones» que le surgieron al leerlos: I, los de la Biblioteca Vaticana; II, los de la Vallicelliana; III, los de la Angélica, y IV, los manuscritos de J. B. Pérez, después obispo de Segorbe, que monseñor Gaspar Quiroga envió al papa Gregorio XIII (1572-1585) para la corrección del decreto de Graciano y existen en su original o en copias en las bibliotecas Vaticana, Vallicelliana y Corsini.

En primer lugar, dejar constancia de que para la edición de este segundo apéndice hemos contado con el consejo amable de dos grandes expertos en el compli-

[286] Carlos GARCÍA GOLDÁRAZ, «Un discurso inédito...», pp. 145-148.

cado terreno de las colecciones canónicas, los padres jesuitas, P. Gonzalo Martínez Díez y D. Félix Rodríguez Barbero, quienes han leído el texto de Hervás y la edición anotada del mismo, publicada en 1961 por el también jesuita, D. Carlos García Goldáraz, y nos han hecho observaciones oportunas, que agradecemos en su justo valor[287].

Hervás reseña nueve códices romanos que están encuadrados en las colecciones siguientes: Vaticano 575 (*Colección Hispana auténtica),* Vaticano 1338 (*Colección Adriana-Hispánica),* Vaticano 1341 (*Colección Hispana de Autun),* Vallicellana D 18 (*Colección Hispana-auténtica),* Angélica S.1.15 (*Colección Hispana-auténtica),* Vaticano 4887 (Ms. de J. B. Pérez, Cotejo del *Lucense*), Corsini, 14 (Ms. de J. B. Pérez, Cotejo del *Lucense*), Vallicellana C 18 y C 26 (Ms. de J. B. Pérez, Cotejo del *Lucense*).

No era la primera vez que Hervás se ocupaba de las Colecciones Canónicas. Por ejemplo, en el artículo sobre Andrés Marcos Burriel (n.º 32), relata que nada menos que el papa Pío VI lo había consultado sobre esa materia, demostrando, indirectamente, que el abate manchego era considerado una autoridad en la misma:

> «El santo padre Pío VI, teniendo noticia de la colección canónica de Burriel y sabiendo que yo [Hervás] podría dar noticia de ella, me envió [a]*** monseñor Devoti (obispo de Anagni, célebre por sus *Instituciones canónicas*[288]) para que con la mayor particularidad le describiese el carácter de ella; y, habiéndolo oído Su Santidad, encargó prontamente a su nuncio en España que procurase lograr un traslado para depositarlo en la Biblioteca Vaticana, y hacerlo notorio a la república literaria».

Este Apéndice II fue publicado por primera vez el año 1961 por el P. Carlos García Goldáraz y estudiado en el citado artículo, «Un discurso inédito del P. Lorenzo Hervás y Panduro sobre códices de colecciones canónicas españolas en Bibliotecas de Roma»[289]. El autor examinó y revisó personalmente los manuscritos citados por Hervás, añadiendo numerosas notas que corrigen y enmiendan las descripciones de este Apéndice II o exponen algunas conjeturas personales, pero sin que todas ellas contribuyan a aclarar la identidad de las colecciones canónicas contenidas en cada uno de los manuscritos descritos. También añadió García Goldáraz, como apéndices a su publicación, la descripción de otros manuscritos, a saber: Vat. Pal. 575, Vat. 1.341, Vat. 4887 y Vat. 4.888, Corsini 41-A-24, Vallicellana C-18, C-26 y C-21. Posteriormente el P. Gonzalo Martínez Díez estudió el conjunto de las colecciones canónicas relacionadas con la «Hispana» en su obra *La Colección Ca-*

[287] Han sido varias y amables conversaciones telefónicas y cartas del P. Gonzalo Martínez Díez, fechadas en el Colegio de San José de Valladolid. Por ejemplo, el 15 de diciembre de 2001, el 7 de febrero y el 10 de marzo de 2002 y, posteriormente, en enero y febrero de 2009.

[288] Giovani Devoti (Roma, 11 de julio de 1744-18 de septiembre de 1820) fue durante 25 años catedrático de cánones de la Sapienza de Roma y obispo de Anagni hasta 1804. Acompañó al papa Pío VII al exilio francés. Hervás se refiere a su obra *Quator libri canonicarum institutionum*, Roma, 1785 (4.ª ed. 1814). En 1817 Fernando VII impuso las *Instituciones* de Devoti como texto oficial de la Universidad de Alcalá. Hervás en 1788 mantenía correspondencia con Antonio Burriel. Vid. PORTILLO, *Razón y Fe,* XXXII (1912), p. 20.

[289] Carlos GARCÍA GOLDÁRAZ, «Un discurso inédito...», pp. 143-224.

nónica Hispana[290]; en ella se identifican y valoran las colecciones contenidas en cada uno de los manuscritos que en su día atrajeron la atención de Hervás y Panduro.

Así como en el primer apéndice no teníamos ninguna duda de la conveniencia de su publicación, el caso de este segundo es completamente distinto, pues su valor científico e interés es completamente nulo y, si no se imprimiera ahora, casi nada se perdería. Únicamente por razón de publicar la totalidad de la *BJE* de Hervás es admisible que se edite, y por fidelidad al deseo del abate manchego lo hacemos. Gonzalo Martínez, en el capítulo «Hacia una edición de la Hispana», no le presta mayor atención a Hervás, dadas las limitaciones de su Apéndice II, pero subraya algunos aciertos, como el parentesco entre los manuscritos:

> «Ya Hervás y Panduro señaló al Corsini 41-A-24 como copia del C. 18; García Goldáraz lo pone en duda, aunque las razones alegadas no aparecen convincentes[291]; un cotejo de ambos manuscritos confirma, sin dejar lugar a la más mínima duda, que el Corsini 41-A-24 procede inmediatamente del Vallicellana C. 18, del que copia hasta las correcciones; además, la omisión del título y dos cánones en el libro I, Tit. 56 de los «Excerpta» encuentra su explicación en la disposición de ese fragmento en el manuscrito que el copista tenía ante los ojos: el Vallicellana C. 18»[292].

Casi lo mismo diríamos sobre la conveniencia de editar las notas de García Goldáraz. Cuando Hervás y García Goldáraz describían los códices de las colecciones canónicas no se habían estudiado las diversas clases de colecciones y no se habían clasificado esas colecciones. Por lo tanto, sus consideraciones, tanto del uno como del otro, no hacen más que desorientar, lo cual es comprensible en Hervás y menos en García Goldáraz, quien, casi dos siglos después, tampoco identificó ni distinguió las diversas colecciones.

En consecuencia, lo más razonable sería suprimir totalmente las notas de García Goldáraz, pues contribuyen más a enredar y obnubilar todo, que a aclarar nada. No obstante conservamos algunas, por su relativo interés informativo para aclarar el complicado periodo histórico de la España visigoda.

Sin embargo, siempre nos han merecido respecto las personas que, como el P. García Goldáraz, de una manera tardía y autodidacta, teniendo que improvisar método y herramientas de investigación, han dedicado muchos esfuerzos para conseguir pocos frutos[293]. Por eso, y en contra de la opinión de mis dos sabios e ilustres asesores, partidarios de no incluir ninguna, aprovecharé algunas de las 145 notas del padre Goldáraz, que puedan aclarar el manejo de los mss. reseñados por Hervás.

---

[290] Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección Canónica Hispana,* I, «Estudio», pp. 400. Aunque esta obra fue escrita hace más de cuarenta años, D. Gonzalo se ratifica totalmente en lo referente a su juicio sobre los códices de Juan Bautista Pérez en Roma y sobre el valor de las investigaciones de García Goldáraz.

[291] GARCÍA GOLDÁRAZ, *El Códice Lucense de la Colección Canónica Hispana. Reconstrucción a base de los mss. Vat. de J. B. Pérez,* Roma, CSIC, Biblioteca de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, 1954, vol. I, pp. 112-113.

[292] Vid. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección canónico hispana*, I, p. 47.

[293] Por ejemplo, el ingente e inútil trabajo de los tres vols. de la reconstrucción del *Códice Lucence*. Carlos GARCÍA GOLDÁRAZ, *El Códice Lucense...*

Suprimiremos las de carácter estrictamente filológico, las que sólo pretenden aclarar equivocaciones de los copistas y las simples conjeturas de Goldáraz.

Por lo tanto, en este Apéndice II aparecen tres clases de notas que se deberían distinguir con toda claridad: las de Hervás, precedidas de [Nota de Hervás]; las del P. García Goldáraz, precedidas de [Nota de Goldáraz] y las mías personales que siguen al número de llamada sin otra indicación.

El lector que desee conocer las notas de García Goldáraz puede acudir a su publicación y el que quiera profundizar en el estudio de los temas canónicos tratados por Hervás puede leer los siete volúmenes de la citada *Colección Canónico Hispana* de los beneméritos PP. Gonzalo Martínez Díez y Félix Rodríguez Barbero, en especial el estudio del volumen I, donde se hace un balance valorativo de la obra de cada uno de los investigadores que hasta nuestros días se han ocupado de la *Hispana*.

12. Resumen y valoración de la *BJE* y sus dos *Apéndices*

La idea de redactar una biblioteca de los jesuitas expulsos españoles y sus apéndices no era original ni exclusiva de Hervás, pues son bastantes los intentos de hacer un catálogo general o biblioteca donde se recogiese la producción literaria jesuítica. No vamos a referirnos a todos, sino que nos remitimos a lo dicho en el volumen I de esta *BJE* (pp. 51-53). También hemos aludido a la necesidad de una competente edición de la Colección canónico española, en cuyo contexto Hervás redactó el Apéndice II.

Para la composición de su *BJE* y de sus dos Apéndices, Hervás supo mejor que nadie aprovecharse de la unión y solidaridad de los religiosos expulsos, unidos tanto en la desgracia como en la fe y en el amor a la institución ignaciana. El abate de Horcajo intentó que el gobierno de Madrid, a través del preceptor real Pérez Bayer, contratase a varios ex jesuitas españoles desterrados, para que registrasen sistemáticamente las bibliotecas italianas en búsqueda de manuscritos de temática hispanoportuguesa. Al fallarle el proyecto, él mismo redactó un esbozo en el Apéndice I.

Así como una guerra no la ganan solos los generales, sino con la ayuda de la masa del ejército, Hervás (sin duda uno de los generales indiscutibles) se dio cuenta de que en la batalla por la dignificación de la labor jesuítica había una legión de jesuitas-escritores secundarios, que a él personalmente le habían servido de mucho, y no eran menos aprovechables para elevar el prestigio de la cultura española y exaltación del jesuitismo. Intentó, sin éxito, ocupar a los ex jesuitas en un trabajo intelectual útil a la nación, empleándolos en el aludido registro sistemático de los archivos romanos, mediante un programa coordinado por el preceptor real Pérez Bayer, que no se dignó contestar.

La *BJE* de Hervás con sus cerca de 500 autores y más de 2000 obras reseñadas contribuyen a aclarar algunos de los múltiples aspectos de este gran terremoto intelectual de los expulsos en 1767. Las más de 800 entradas y más de 2000 documentos del Apéndice I ilustran acontecimientos y datos históricos y literarios, algunos hoy conocidos por estudios posteriores, pero que conservan la lozanía de la

coetaneidad, la espontaneidad y la viveza de quien cuenta experiencias personales vividas, dentro y fuera de las bibliotecas, casi siempre en tiempos difíciles, con algunos de los intelectuales más importantes de nuestra Ilustración, como los padres, Pérez Bayer, Isla, Terreros, Burriel, etc.

No menor será la importancia de la *BJE* y sus Apéndices para completar, confirmar o corregir muchos datos de autores y de obras, dudosos, admitidos como ciertos o sometidos a la polémica. Para lo cual Hervás emplea todos los métodos de análisis a su alcance, incluido el estilístico. Por ejemplo, en el n.º 1278 examina detalladamente un códice del siglo XIV de san Isidoro de Sevilla, que perteneció al cardenal Zelada y ahora está en la Catedral de Toledo, y dice:

> «Parte de este códice cartaceo, del siglo XIV en 4.º, he cotejado con el libro *De Nativitate Domini,* etc., en la edición de las obras de San Isidoro por Jaime du Breul [n.º 848], en París el 1601, y he notado que en el segundo capítulo del códice hay algunas proposiciones que faltan en la dicha edición, y que en los demás capítulos hay algunas variaciones.
>
> En el capítulo XIX del códice hay una homilía de la Pasión del Divino Salvador, que empieza: «Sic praedixerat Hieremias» y continúa hasta el capítulo XV. Y esta homilía corresponde casi totalmente con la misma en la dicha edición.
>
> Esta homilía se halla también en un códice excelente de la misma Biblioteca y tiene este título: *Incipit praephatio sancti Isydori epi in testimoniis de Xpti. passione dominae sanctae sorori Fiorentine*. Esta homilía, que apenas en cuatro palabras se diferencia de la impresa en dicha edición, se halla en un códice en medio del cual se lee la siguiente advertencia del copista: «In nomine domini nostri Jesu Xpti. incipiunt capitula [...]». Según esta nota del copista, éste escribía en tiempo de Juan VIII [papa de 872 a 882], que fue elegido papa en el 872.
>
> [...]
>
> Los sermones siguientes, que son segundo y tercero, no se hallan en las obras del Santo Doctor impresas, y paréceme que el estilo de ellos sea semejante al del Santo Doctor. Algunas sentencias de los sermones son del Santo, y se hallan en el capítulo X citado, y en el capítulo *De Ángelis*, en el libro VII de sus *Etimologías*» (Vid. más adelante pp. 346-347).

Más comprensible es el detallado trabajo de cotejo los manuscritos sobre la Colección canónico española del Apéndice II, por ser un estudio con profundidad de un reducido número de códices: «Cotejando las firmas del códice con las impresas por Loaisa, que las pone siempre en una columna, he advertido que el escritor del códice pone en la segunda columna las firmas que Loaisa pone en números pares, esto es, en los números 2, 4, 6, 8, etc.» (Capítulo III del Apéndice II: Colección de la Biblioteca Angelica. Vid. pp. 377-384).

Lógicamente, en la presentación y comentarios sobre los distintos manuscritos, Hervás subliminalmente deja entrever sus preferencias científicas e ideológicas. Siempre que puede subraya el autor u origen jesuítico de los manuscritos y se detiene con complacencia en los de san Isidoro y en los del Séneca filosofo, personajes con los que simpatiza vivamente. El abate manchego realiza su labor bibliográfica en los archivos romanos cuando ya rondaba los 60 años de edad y se fija sobre todo en los manuscritos que aportan cierto contenido filosófico o experiencia vital.

Así, al comentar en el n.º 748 un códice de Séneca encontrado en la Biblioteca Casanatense, le sigue el rastro al filósofo cordobés dentro de un manuscrito de san Isidoro:

> «*Libri ad Helviam [Elvia], vel Helbiam matrem*[294]. P. 71, codex miscellaneus, in 4.º. Saeculi XV, num. 8. [Mss. 294]. (En el códice que antes cité de San Isidoro, y que es del siglo XV, registrado en la Biblioteca Casanatense [n.º 692] con las cifras D. IV. 30, a la página 47, hallé unos versos de Séneca con este título: *Versus Senecae de qualitate temporis*. Después de los versos se sigue una doctrina de sentencias con este título: *De electione conjugii*, las cuales parecen pertenecer a Séneca)». Vid. *BJE,* II, p. 217.

En última instancia, en la *BJE* y sus Apéndices aparecen reflejados los afanes intelectuales y literarios de una serie de personajes portugueses y españoles de segunda fila, que se afanaron en Italia por difundir la cultura ibérica o sostener el cada vez más tambaleante Imperio español.

Sin duda, ni la Historia ni los historiadores tenemos la misión de «resucitar» las peripecias personales y literarias de los casi doscientos mil jesuitas que a lo largo de casi cinco siglos vivieron en el seno de la tan discutida como admirable Compañía de Jesús ni la de la multitud de funcionarios civiles o militares españoles, más o menos oscuros, que sacrificadamente deambularon por la Italia de las Edades Media y Moderna. Sin embargo, encontramos en la *BJE* tres o cuatro centenares de escritores y en los Apéndices casi un millar de españoles y portugueses de relevancia histórica o de segunda fila, de los que casi nadie se ha acordado, pero cuya presencia, más o menos enmarcada en el contexto social, intelectual y literario del momento, constituye un importante peldaño para ir perfilando las interrelaciones político culturales entre las Penínsulas Ibérica y la Italiana hasta el siglo XVIII, y más específicamente, las distintas corrientes de pensamiento de nuestra contradictoria Ilustración, en sus múltiples aspectos, desde la teología milenarista hasta las ciencias físicas y matemáticas.

Los dos Apéndices, como la misma *BJE*, son resultado, en su mayor parte, de sus investigaciones lingüísticas, las más recordadas actualmente del abate en la historia de la cultura occidental; pero la *BJE*, en cuanto enciclopedia de los saberes jesuíticos de los expulsos, y los dos apéndices de manuscritos hispano-portugueses nos recuerdan el verdadero retrato del patriota utilitarista Lorenzo Hervás y Panduro, auténtico «ratón de archivos y bibliotecas», lingüista y antropólogo, jesuita polígrafo e ilustrado, y muy representativo de su siglo, en cuanto que deseaba recoger en obras enciclopédicas el progreso de las ciencias de su época y ponerlo al servicio de sus conciudadanos.

[294] Lucius Annaeus Seneca nació en Córdoba hacia el año 4 a. C. Sus padres fueron Marcus Annaeus Seneca y Helvia. Como tantos otros hijos de familia acomodada, fue trasladado a Roma donde recibió la mejor educación que en sus tiempos se le pudo ofrecer. Hay traducción reciente al italiano, *Alla madre Elvia,* M. Tondelli (edit.), Milano, Rosellina Archinto Editore, 2008, pp. 80.

13. NUESTRA EDICIÓN

13.1. *Nota introductoria del editor. Criterio de edición de los Apéndices*

Nuestro deber de editor es respetar la voluntad de Hervás y publicar los dos Apéndices para que la edición de la obra de Hervás sea completa, pero se nos han planteado varias dudas, porque su valor literario e histórico es bastante menor que el de los cuatro catálogos de jesuitas expulsos del tomo I de la *BJE*.

No cabe duda de que Hervás concibió como una obra de conjunto la *BJE* y los dos Apéndices, pues hace remisiones y referencias entre los mismos, por lo que nosotros los enumeramos en una misma serie ininterrumpida desde el jesuita expulso n.º 1 del Catálogo I hasta el Apéndice II de la Colección Canónico Hispana. Así en los Apéndices hay datos que ayudan a comprender la actividad literaria de los jesuitas expulsos descritos en el tomo I. Por ejemplo, sabemos que Hervás incitó al P. Faustino Arévalo para que hiciese su edición de la obra del poeta latino Prudencio, según se anota en el n.º 891 («PRUDENTII, poetae»), donde se dice: «El dicho señor abate Arévalo, en la página 100 del primer tomo de su *Prudencio*, (cuya edición cité en el artículo *Arévalo* [n.º 12], puesto en el catálogo I de esta *Biblioteca*), dice que tuvo su primer ofrecimiento de ilustrar a Prudencio cuando yo le di noticia del Marietti[295] y le mostré sus excelentes observaciones. En dicha obra del señor Arévalo[296], el lector hallará cuanto pueda decirse sobre Prudencio».

Sabido es que Arévalo publicará las obras completas de San Isidoro, a partir de 1797, pues algo debía barruntar Hervás, cuando en el n.º 848 (unos manuscritos de San Isidoro de Sevilla custodiados en del Colegio Romano), escribe hacia 1793:

> «El segundo códice chartaceo en folio se escribió el 1419, como se nota en él. Contiene los libros de los *Orígenes* o *Etimología*; y al principio se ponen las epístolas que mutuamente se escribieron San Braulio[297] y San Isidoro. La obra de las *Etimología*s en España se puede publicar con la mayor exactitud, si se publica la antiquísima que hay en Toledo, según el jesuita Esteban Terreros [n.º 238 en *BJE*, I, pp. 520-531], que dice (en su obra *Paleografía española,* Madrid. Por Joaquín Ibarra, 1758, 4.º, en la página 110): «Uno de los libros de las *Etimologías* de San Isidoro es un código antiquísimo y acaso escrito antes de la venida de los moros, no disfrutado hasta ahora ni aún en la edición real de Madrid,

[295] El jesuita Giovanni Antonio Maria Marietti.

[296] Es una muy esmerada edición en 2 tomos, aparecidos en Roma en 1788 y 1789: *M. Aureli Clementis Prudenti V. E. Carmina ad optimas quasque editiones et mss. codd. romanos aliosque recognita et correcta... illustrata a Faustino Arevalo ad Beatissimum Patrem et D. N. Pium Sextum P. M. Tomus primus-secundus*— Romae, apud Antonium Fulganium, 1788-89, 2 vols. [XVI, 575 pp; XII, 577 pp]; 28 cm.

[297] San Braulio (c. 590-651), obispo de Zaragoza en el 626. Discípulo de san Isidoro, insistió cerca de él para que diera término a sus *Etimologías*, cuya división y títulos se deben a san Braulio. Asistió a los concilios V (636) y VI (638) de Toledo. Se le atribuyen las *Actas de los mártires* de Zaragoza. Escribió unas 44 cartas que dan a conocer muchos aspectos de la España visigoda. Ejerció una notable influencia en los reyes Chindasvinto y Recesvinto.

> porque se trasladó pocos años ha con otros pocos libros del archivo del Sagrario a la librería de la Santa Iglesia de Toledo.
>
> [...]
>
> Lo he cotejado con el que se lee en la edición citada de Breul y he observado alguna diferencia sustancial» (*BJE,* II, p. 245).

No tenemos ninguna duda respecto a la publicación del Apéndice I, el cual es valioso y puede ser útil para tener una idea de los manuscritos españoles en las bibliotecas de Roma, aunque falten los manuscritos de la Vaticana, pero esta biblioteca tiene hoy buenos catálogos para poder acceder al conocimiento de sus fondos.

Es evidente que todas o casi todas las 767 entradas del mismo pueden ser cotejadas, comentadas, concretadas o ampliadas con bibliografía, pero ésta es una tarea ingente, que sólo puede ser realizada en la propia ciudad de Roma.

Sabido es que realizamos esta edición limitados en el espacio y en la economía, pues no ha contado absolutamente con ninguna ayuda dineraria para su realización. Pero sin este trabajo de erudición y sin estas notas aclaratorias a cada entrada, que pueden ser ilimitadas, el texto de Hervás y Panduro es digno de publicarse tal como está y conserva toda su utilidad para conocer los fondos españoles manuscritos en Roma. Por eso publicamos este primer apéndice tal como Hervás y Panduro lo dejó escrito, modernizadas la ortografía y la puntuación, y añadimos las notas obvias que estimamos pertinentes.

Hemos escrito a los directores de las siete bibliotecas estudiadas por Hervás planteándoles las mismas cuestiones y su respuesta ha sido muy dispar. Desde la magnífica de algunas italianas hasta la no contestación de otras o la dilatoria e ineficaz de los archiveros de la catedral de Toledo, donde se debe guardar la mayoría de los manuscritos de la biblioteca del cardenal Zelada. En las notas a pie de las páginas correspondientes dejamos constancia de nuestro profundo agradecimiento a los archiveros que han comprendido que, cuanto más clara esté la identificación de los manuscritos citados por Hervás, es mejor para todos y menor pérdida de tiempo para los funcionarios bibliotecarios.

Por lo tanto, muchas de las 767 entradas que componen este primer apéndice van con las signaturas que los manuscritos tienen en la actualidad. Otros no, por las razones apuntadas.

Posteriormente hemos visitado en Roma las bibliotecas. Al cotejar el manuscrito de Hervás con sus fuentes, hemos añadido entre [] o en nota a pié de página algunos códices de temas hispano-portugueses que le pasaron inadvertidos a nuestro abate. Así, al revisar los manuscritos e índices de la Vallicellana, observamos que, antes del n.º 1087 («HERRERA, Hunni de»), debía haber introducido el manuscrito: «De HERRERA, Antoni, *Scritum super honore exhibendo beatis nondum canonizatis*. H. 14, fol. 354».

Como observa Portillo, el contenido del Apéndice I es una lista de escritos de autores, no sólo españoles y portugueses, según el título, sino también, según advierte la introducción, de algunos otros que tratan de España, dispuesta por orden alfabético de autores o de la palabra principal de la portada, cuando es anónima

la obra. Se hacen, de vez en cuando, aclaraciones sobre los diversos autores, frecuentes citas a Nicolás Antonio y otros escritores de *Bibliotecas,* y en cada obra está siempre notada la signatura correspondiente[298].

Desde el punto de vista formal y caligráfico, tenemos cuatro copias del Apéndice I (dos en Loyola: original de Hervás y otra del siglo XIX), la de la Real Academia de la Lengua (ms 196), de mediados del siglo XIX que mandó hacer Vicente la Fuente (a la que nosotros aludiremos como «ms. de la RAE») y la de la Biblioteca Nacional de Madrid (aludida como «ms de la BN»), del siglo XVIII, donado por Fermín Caballero (ms 13.469). Contamos con tres copias para el Apéndice II, pues no aparece en el manuscrito de la BN. Lógicamente todas las copias pretender ser fieles al manuscrito original, conservado en Loyola, pero hemos excluido de nuestro cotejo muchos descuidos de transcripción de la versión de la Real Academia Española, por las abundantes imperfecciones que introdujo el apresurado copista, el cual, incluso, no debía andar muy sobrado de conocimientos en latín, pues, por ejemplo, en el n.º 910, cambia «actibus humanis» por «actibus humanibus».

El copista del manuscrito de la BN tenía buena y clara letra, y coloca las notas a pie de página, como dispuesto para la imprenta. Parece preferir las formas cultas («ph, th») en los textos castellanos, a diferencia de Hervás, quien, siguiendo el ejemplo de su amigo Terreros, tiende a suprimir las letras que no suenan, dándole un aire de modernidad a sus redacciones. El copista no pocas veces mezcla las grafías italianas, latinas y castellanas («ambasciatore católico» en el n.º 625) o la raíz latina en vez de la italiana (*suoi sequaci* en vez de *suoi seguaci,* en el n.º 716). Esta confusión de palabras o raíces de vocablos italianos, castellanos y latinos, siembra dudas sobre sus conocimientos del latín y del italiano y, en consecuencia, sobre su nacionalidad (española o italiana), a juzgar por las transcripciones que hace de los textos en dichas lenguas. Por ejemplo en el n.º 890 hay un *Memoriale che il duca di Sessa dete al Papa Clemente VIII* [papa de 1592 a 1605]*, a 14 di Aprile 1592*, el cual probablemente fue redactado en latín por el duque de Sesa y traducido apresuradamente al italiano por el copista de Hervás, lo que justificaría los abundantes latinismos de esta versión «italiana». El copista de la versión de la BN, magnífico calígrafo, da la impresión de que no sabía bien ni el latín ni el italiano, pues suprime muchas de las letras geminadas («cc, tt, nn, etc»), intentando volver, tal vez, a la versión latina.

El original de Loyola es hereterogéneo en cuanto a la grafía, pues sólo la descripción de los manuscritos de la Biblioteca Corsini es autógrafa de Hervás en el original del AHL, y presenta espacios en blanco para sucesivas añadiduras.

13.2. *Criterios de transcripción*

Los manuscritos de la *BJE* que seguidamente presentamos se custodian en el Archivo Histórico del Santuario de Loyola (Guipúzcoa), en un estado de conservación que puede considerarse como lamentable, pues, en los distintos avatares históricos que ha sufrido la Compañía a lo largo de los dos últimos siglos, incluso en

[298] Enrique del PORTILLO, «Lorenzo Hervás», *Razón y Fe,* vol. XXXII (1912), p. 19.

alguna ocasión tuvieron que ser enterrados para librarlos de la rapiña. Afortunadamente la parte de los Apéndices es la menos dañada. El manuscrito presenta letra clara y tacha minuciosamente lo que le interesa. Tiene mal papel, lo cual facilitó el deterioro que sufrió en las distintas persecuciones a las que ha sido sometido dicho manuscrito.

Como en todos los textos que hemos editado (*Obras Completas* de Meléndez Valdés, el *Diario en el viage a Francia e Italia* del inquisidor Nicolás Rodríguez Laso, los *Escritos Filosóficos* del abate Vicente Requeno o la misma primera parte de esta *BJE* en 2007), nuestro criterio de transcripción ha sido la fidelidad al texto original, pero acercándolo todo lo posible al lector del siglo XXI. Para agilizar la lectura y entendimiento se han aplicado las vigentes normas ortográficas (tilde diacrítica, acento gráfico, signos de puntuación, etc.); si bien otras incorrecciones como laísmos, leísmos, etc. se han respetado; las abreviaturas han sido desarrolladas y, asimismo, algunos nombres de personas, ciudades, etc., aparecerán con su denominación actual y en mayúscula o minúscula, según el caso.

Las palabras tachadas conscientemente por Hervás se han omitido, convirtiendo los subrayados originales en cursiva, advirtiéndolo a pié de página. Las notas marginales, tanto de mano ajena como del autor, han sido indicadas al pie de página o incluidas entre paréntesis.

El texto que sirve de base para la presente edición es el manuscrito autógrafo de Hervás, conservado en el Archivo Histórico de Loyola (Azpeitia), «Biblioteca Jesuítico-española de escritores que han florecido por siete lustros [1759-1799]», 4 catálogos (AHL, IHSI); con 2 apéndices: 1) MSS. hispano-portugueses en siete bibliotecas romanas; 2) *Códices de Colecciones canónico españolas en bibliotecas romanas.*

Tanto los cuatro Catálogos de jesuitas, que constituyen la *BJE*, propiamente dicha, como los dos apéndices, van unificados por números correlativos [1. Abad Altamir, Agustín] al [1303, Villanova, Arnaldo], lo cual facilita las referencias y citas internas. Repetimos que, aunque parezcan inconexos, Hervás tenía especial empeño en unificar los *Catálogos de los jesuitas expulsos* y los *Apéndices de manuscritos de las bibliotecas romanas.*

Hemos seguido el manuscrito original de los Apéndices del AHL, si bien lo hemos cotejado destalladamente con la copia del siglo XVIII de la BN y sólo en pasajes concretos también con la de la RAE, del siglo XIX y mucho más descuidada. Respecto al Apéndice II, tambien lo hemos comparado con la citada edición de C. García de Goldáraz (*Cuad. trabajos Escuela Esp. Hist. y Arq*., Roma 11 [1961], pp. 149-224).

La presentación y la transcripción del texto se fundamentan en los siguientes criterios, que se aplican, igualmente, a los restantes textos seleccionados para la elaboración de las distintas notas que componen esta edición:

A) *Criterios de presentación normal*

Conservación de la ordenación y la disposición interna del texto según aparece en el manuscrito, lo que exige entradas de referencia, muchas impuestas por el

mismo Hervás; por ejemplo, en el n.º 618: «ARCO, don Bartolomé del[299], doctor en ambos Derechos. *Discurso sobre los millones que pretende el rey*. Miscellanea, in folio, num. 18. Vide *Santotis* [n.º 747] e *Vargas* [n.º 758]».

Utilización de cursiva para los términos latinos y de otras lenguas, así como para las palabras subrayadas por el mismo Hervás.

Las intervenciones en estilo directo se entrecomillan.

Las enmiendas al texto y las dudas surgidas por la mala conservación física del manuscrito van indicadas en el aparato crítico a pié de página, precedidas del signo [***].

B) *Criterios de regulación ortográfica*

Desarrollo de las abundantes abreviaturas, fáciles de adivinar, salvo raras excepciones. Respetamos las variantes para un mismo concepto. Por ejemplo, 4to, 4 y 4.º o 8vo, 8 y 8.º al precisar el tamaño de los libros. V. vol. y volúm.= volumen; D. Dn. y Don.

Modernización en la acentuación, la separación de las palabras, la puntuación, las mayúsculas y minúsculas. Actualización de las grafías, salvo en los títulos, que implica la escritura de *j* por *x; j* por *i*; modernización y regularización de *b* y v y de *g* y *j;* normalización de las vocales *y* e *i* integradas en palabras (*ayre* > *aire*), simplificación de *-ss-* intervocálica (*assombro* > *asombro*) y de vocales geminadas (*fee* > *fe*); actualización de la letra *h (aora* > *ahora*); escritura de *q* como *c* ante diptongo *ua* (*qualquiera* > *cualquiera*) o seguido de la vocal *u* con realización fonética. En definitiva, se modernizan los casos de equivalencia fonética.

Conservación de leísmos y laísmos, de la conjunción *y* seguida de palabra que empieza por *i-,* de grupos cultos fónicos reducidos, de grupos cultos con realización o repercusión fonética y los arcaísmos.

En conclusión, como suponemos que la *BJE* puede interesar a lectores, en especial españoles e italianos, de las más variadas disciplinas, para quienes mantener las vacilaciones ortográficas de los escritos del siglo XVIII pudiera suponer un estorbo más que una ventaja, hemos modernizado la ortografía y la puntuación. Respetamos las características léxicas, morfológicas y sintácticas. Por razones de espacio, salvo excepciones, no presentamos los textos originalmente escritos en otras lenguas, siempre útiles para cotejarlos con nuestra traducción castellana.

C) *Criterio de edición del Apéndice II*

Como ya advirtió García Goldáraz, este Apéndice II tiene mucho que corregir, derivado de la dificultad de la materia y del método apresurado de trabajar del abate manchego:

[299] Parece que nació en la villa alcarreña de Yebra (Guadalajara, España).

> «Podrá parecer a alguno que nos ha dominado cierto empeño en corregir al autor del discurso [Hervás]. Quien así pensase estaría muy lejos de la verdad. Reconozco fácilmente, y tal vez con más conocimiento de causa que la mayoría, el mérito indiscutible de Hervás y la dificultad del esfuerzo realizado, y de ahí nuestro empeño en darlo a conocer.
>
> Comprendo muy bien cómo, a pesar del mucho cuidado que se ponga y de manera casi inexplicable, se deslizan inexactitudes en esta clase de trabajos en que hay que confrontar diversos manuscritos y obras impresas, sobre todo si no se tienen en un mismo sitio las obras que se deban consultar.
>
> Tampoco creo exentas mis correcciones de algunas inexactitudes, no obstante las repetidas confrontaciones» (García Goldáraz, p. 146).

Después de la aparición de la magnífica edición crítica de la *Hispana* de los jesuitas PP. Gonzalo Martínez y Felix Rodríguez no vamos a cansar al lector reproduciendo las correcciones que Goldáraz pone a Hervás ni las que los dos jesuitas ponen, a su vez, a Goldáraz. Sin embargo, hemos introducido algunas notas imprescindibles para la comprensión del texto hervasiano (equivocado o no) en su contexto histórico y, sobre todo, cronológico, por un lector medio, no especializado en Historia Medieval o Canónica. Doy por supuesto que el especialista acudirá directamente a la edición crítica.

Por lo tanto, en la presentación de este Apéndice II aparecen tres clases de notas. Las de Hervás, que son únicamente veinticinco, las de Goldáraz, ambas precedidas de la observación correspondiente («Nota de Hervás»), («Nota de Goldáraz»), y mis notas, que van siempre señaladas a pié de página con los números correlativos habituales o en el cuerpo del texto entre [].

Cuando las inexactitudes del manuscrito de Hervás son pequeñas, y la mayor parte de las veces atribuibles al amanuense, las corrijo sin más, para no hacer fatigosa la lectura.

El lector que quiera más erudición sobre los códices analizados por Hervás puede acudir a la edición de Goldáraz, a la que dedicó no pocos esfuerzos:

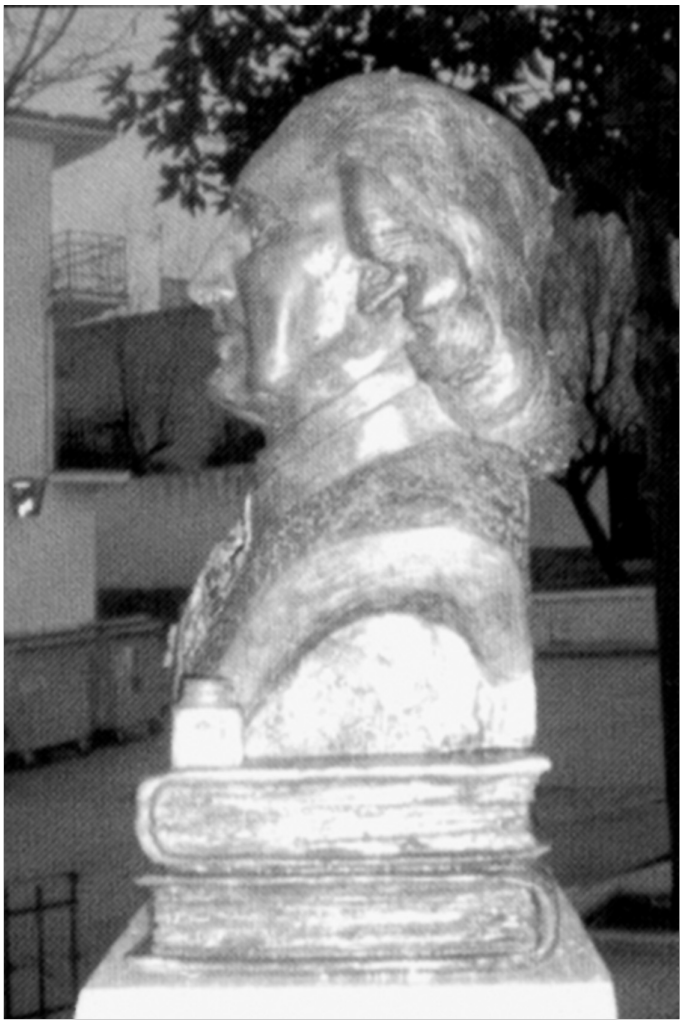
> «Como es natural, mi trabajo [el de Goldáraz] no se podía limitar a la publicación del articulo de Hervás con algunas notas ilustrativas, sino que era necesario volver sobre los pasos del autor y hacer de nuevo la misma labor fatigosa de confrontación para ver qué valor se debía dar a sus afirmaciones.
>
> No a todos los manuscritos [Hervás] les dedica la misma atención, ni siquiera a los concilios de un mismo codex.
>
> Por eso, si se examina bien mi trabajo [el de Goldáraz], se echará de ver que, en general, mis observaciones siguen la misma línea del autor, procurando que aparezca claramente el alcance de lo que él dice. A veces he juzgado oportuno dar a conocer con más detalle algo que él únicamente ha insinuado, y lo pongo en los apéndices.
>
> Tal vez con alguna facilidad, y no siguiendo siempre el mismo criterio, no hace caso Hervás de variantes que, si se tratase de una edición crítica, ciertamente habría que señalarlas, y se contenta con frases por el estilo: *Todo literalmente como en Loaisa,* aunque, en realidad, existan esas diferencias» (Goldáraz, pp. 146-147).

Tampoco reproducimos, por no ser texto de Hervás, las observaciones de Goldáraz sobre otros códices en la Biblioteca Vaticana que conservan algunos concilios de la Hispana y que, sin duda, nos podrán proporcionar datos interesantes, bien confirmando lecturas de otros códices de donde se copiaron, bien dando a conocer nuevas variantes de los mismos concilios, como el más interesante, el Ms. Vat. Lat. 4886, o el n.º 3458 o el n.º 4170, que se conservan en el mismo Fondo Latino Vaticano con los mismos concilios, más o menos, que en los manuscritos analizados por Hervás.

Los manuscritos de origen español representan la colección Hispana canónica pura; hay otros códices que, aunque contienen la misma colección, se diferencian, como advierten los hermanos Ballerini en la obra citada, por dos cosas: por algunas correcciones arbitrarias que se alejan de la verdadera lectura y por añadidura de capítulos o documentos enteros que no se encuentran en los ejemplares de origen español.

Entre esta clase de manuscritos hay tres muy interesantes en la Biblioteca Apostólica Vaticana, los códices 630, 631 y el 1340, todos del fondo latino, analizados por Goldáraz. En ellos se encuentran doce de los concilios toledanos y el comienzo del XIII. Todos estos códices serán una preciosa ayuda para futuros trabajos, actualmente gozosa realidad, de los PP. Gonzalo Martínez y Félix Rodríguez, pero que, por razones obvias, caen enteramente fuera de nuestra edición.

En lo demás, el texto de este Apéndice II se ajusta a lo dicho para el Apéndice I y para el resto de la *BJE,* es decir, no hemos conservado la ortografía y puntuación de Hervás, que, además de no tener interés especial, hace menos grata su lectura.



Busto de Hervás, en Horcajo. Autor: Eusebio Montalvo Montalvo.

LORENZO HERVÁS Y PANDURO

CATÁLOGO DE MANUSCRITOS DE ESCRITORES ESPAÑOLES Y PORTUGUESES[300]

[300] Nosotros transcribimos el ms. original, conservado en el A.H. de Loyola. Como ya señalamos, hay una copia magnífica, por su pulcritud y letra uniforme, sin duda dispuesta para la imprenta, en BNE, mss. 13459 (Microfil 18.986, 205 fotogramas), que manejó Fermín Caballero. En este mss. de la BNE, que sólo contiene el Apéndice I, muchas de las anotaciones van a pié de página, que nosotros hemos subido al cuerpo del ms. entre paréntesis. Así evitamos la confusión entre las notas de Hervás, íntimamente relacionadas con cada autor, y las nuestras. Por otro lado, algunas de esas anotaciones no parece que Hervás quisiera ponerlas como notas a pie de página en el mss. original del AHL (Archivo Histórico de Loyola). Éste presenta espacios, como para posteriores añadiduras con explicaciones. Lo citaremos como BN.

En la Biblioteca de la Real Academia de la Lengua Española existe otra copia, más tardía, de mediados del siglo XIX (Ms. 196), abarcando los dos Apéndices y el "Índice de las personas", lo que demuestra que es una copia del original, conservado en el AHL. Es más descuidada, con abundantes errores y peor caligrafía, de manera que, salvo que las variantes de este manuscrito aporten alguna información, no anotaremos sus abundantes erratas y descuidos, excepto en la presente "Introducción", para que se vea la abundancia e intrascendencia de estas variantes. Son 150 folios, que concluyen con la siguiente advertencia: "El manuscrito va dirigido *Al Excelentísimo Señor Duque de Alcudia, Capitán General, Primer Secretario de Estado, etc. del Rey Nuestro Señor*. Manuscrito de D. Lorenzo Hervás para el Excelentisimo Señor Duque de Montemar" (RAE, ms. 196, f. 150v). Citaremos como RAE, ms. 196.

APÉNDICE 1[301]

CATÁLOGO DE MANUSCRITOS ESPAÑOLES Y PORTUGUESES EXISTENTES EN SIETE BIBLIOTECAS INSIGNES DE ROMA, QUE SON LAS SIGUIENTES:

I. ANGÉLICA.
II. BARBERINI.
III. CASANATENSE.
IV. CORSINI.
V. JESUÍTICA.
VI. VALLICELLANA.
VII. ZELADA.

[Apéndice II: Códices que de Colecciones canónico españolas hay en las Bibliotecas de Roma][302].

INTRODUCCIÓN

Mi venida a esta ciudad de Roma y mi establecimiento en ella no tuvieron otro fin que el de poder aprovecharme del tesoro de sus muchas y excelentes bibliotecas; y apenas empecé a observarlas cuando advertí que en ellas se depositaba, de escritores españoles, muchedumbre de preciosos manuscritos, cuya noticia utilísima a los literatos españoles se les ocultaba[303], porque no se había publicado ningún catálogo de los manuscritos. Con la vista de éstos, mi primera intención, correspondiendo al primer impulso y deseo que tuve de hacer participante de la preciosidad de ellos a la nación española, a la que por muchos títulos pertenecían y serían utilísimas su noticia y posesión, me inspiró escribir al señor Bayer[304], pre-

[301] En RAE, ms. 196 aparece copiada la dedicatoria original que Hervás pensó en 1794: "Al Exmo. Sr. Duque de Alcudia, Capitán General, Primer Secretario de Estado, etc. del Rey Nuestro Señor".
[302] En RAE, ms. 196, f. 2.
[303] "resultaba" en RAE, ms. 196. Evidente descuido.
[304] Francisco Pérez Bayer (Valencia, 1711-1794), canónigo de Barcelona y Toledo, catedrático en las universidades de Valencia y Salamanca, académico honorario de las Academias de Artes de San Petersburgo y de Ciencias de París, de la de Buenas Letras de Sevilla y Cruz de la Real Orden de

fecto de la Real Biblioteca de Madrid, como efectivamente le escribí, proyectándole que, con la rara y ventajosísima ocasión de hallarse en esta ciudad de Roma muchedumbre de ex jesuitas españoles, instruidos en toda clase de ciencias, se podría pensar en valerse de ellos con poco gasto, para observar y trasladar[305] los manuscritos que, depositados en dichas bibliotecas, se juzgarían[306] convenir y ser útiles a los intereses de la Nación Española en cualquier asunto.

El aviso de mi proyecto no tuvo ni aún el mérito de lograr respuesta; por lo que, abandonando el destino de mi primera intención, y sensible siempre al impulso que de ella provenía, determiné emprender por mí sólo la laboriosa y útil tarea de observar, a lo menos, el número y la calidad de los manuscritos que, de escritores españoles, existen en las bibliotecas romanas, y publicar noticia de ellos[307].

Emprendí esta observación y, con paciencia y tiempo, la concluí, notando los manuscritos que de escritores españoles he hallado en las bibliotecas romanas llamadas comúnmente *Angélica, Barberini, Casanatense, Corsini, Jesuítica, Vallicellana* y *Zelada*.

Al observar los dichos manuscritos de escritores españoles, noté los pocos que hallé de escritores portugueses; y porque estos se confunden con los españoles en la *Biblioteca Española* de Nicolás Antonio[308], siguiendo el ejemplo de éste, he hecho la misma confusión en los siete catálogos que presento, y aún he introducido la noticia de algunas obras que tratan de España, aunque no hayan sido escritas por españoles o portugueses.

Entre dichos catálogos se echará [de] menos el más conspicuo que se podía formar de los manuscritos que hay en la Biblioteca Vaticana, la cual, en orden a manuscritos, es la más preciosa y abundante que hay en el mundo; mas la falta de este catálogo se suple con la *Biblioteca* de Montfaucon en la que se ha publicado[309] un índice de los manuscritos de la Vaticana.

Carlos III. Hervás le escribe en virtud de su poder político, que le confería el ser preceptor de los Infantes y director de la Real Biblioteca. Inmaculada SERRA PONS, "Pérez Bayer educador de príncipes y reformador de Colegios Mayores", en *Educación e Ilustración en España. III Coloquio de Historia de la Educación,* Barcelona, Universidad de Barcelona, 1988, pp. 186-191.

[305] "trasladar"= "copiar".

[306] "juzgasen", en RAE, ms. 196.

[307] "de ellas", en RAE, ms. 196.

[308] Nicolás Antonio (Sevilla 1617-Madrid 1684), erudito y bibliófilo español, quien desde 1649 hasta su muerte trabajó en su principal obra *Bibliotheca Hispana*, que era un índice de todos los escritores españoles desde Augusto hasta su tiempo. En 1672 publicó en Roma la *Bibliotheca Nova*, que abarca los autores españoles desde 1500 hasta 1670, publicación que admiraron todos los eruditos de su tiempo y constituye la segunda parte de la *Bibliotheca Hispana*.

En 1788 un autor desconocido amplía la *Bibliotheca Nova* al publicarse en Madrid, por Joaquín Ibarra, la edición de ese año, que pasa entre los bibliófilos por ser la mejor y la más completa. Es presumible que Hervás consultase la edición de Roma de 1672 y no la muy reciente de 1788 de Ibarra. De la importancia que la *Bibliotheca Hispana* tiene como fuente en este Apéndice I da idea el hecho de que sea aludida en 68 ocasiones. Nosotros citaremos por la reedición facsímil (Madrid, Visor Libros, 1996) de esta edición de Ibarra, de 1788, como *BHN (Bibliotheca Hispano Nova)*.

[309] [Nota de Hervás] *"Bibliotheca manuscriptorum*, autore Bernardo de Montfaucon, benedict. París, 1739, folio, volúmenes 3. El catálogo de la Biblioteca Vaticana está en el primer volumen". Bernard de Montfaucon, erudito y religioso francés (Castillo de Soulage, Languedoc, 1655-París, 1741), fue soldado en su juventud e ingresó en 1676 en el convento benedictino de San Mauro de Toulouse. Posteriormente fue a París, donde trabajó en la edición de las obras de san Atanasio y de san Juan Crisóstomo.

Mi intención ha sido dar noticia solamente de los manuscritos de escritores españoles que existen en las bibliotecas romanas, y hasta ahora no se hallan citados en ninguna obra impresa.

Mi empresa en formar los dichos siete catálogos ha sido no poco fatigosa, no solamente por causa del material trabajo de escribir en las bibliotecas; y de los muchos viajes que a éstas he debido hacer, no sin incomodidad notable, porque su respectiva distancia es de millas; mas, principalmente, por motivo del penoso y atento cuidado en distinguir y entresacar los manuscritos de escritores españoles; y porque en algunas bibliotecas no había índices de manuscritos, o eran muy imperfectos. En la Biblioteca Casanatense se formaba el índice de los manuscritos cuando yo, por favor de los bibliotecarios, que son religiosos dominicos, los observaba.

En la Biblioteca Jesuítica del Colegio Romano, sobre la que yo tengo alguna inspección, desapareció años ha el índice de manuscritos, formado por los jesuitas; y en la biblioteca Zelada se empezaba a formar el índice, que aún no se ha concluido[310]. Estas circunstancias me obligaron a la gran fatiga material de observar por mí mismo los manuscritos para entresacar los de escritores españoles y para observar el nombre de éstos y el asunto de sus escritos. A éstos y a sus autores nombro en los siete catálogos como se leen nombrados en los títulos de los códices, o en los índices de éstos, por lo que unos títulos se ponen en español, otros en italiano y otros en el latín.

El índice de manuscritos que he hallado más completo es [el] de la Biblioteca Vallicellana, el cual es totalmente latino, y en latín lo pongo. Esta biblioteca contiene un tesoro de manuscritos pertenecientes a la historia eclesiástica de España; los manuscritos de las demás bibliotecas pertenecen a diversos ramos de literatura, entre los que el teológico es el más abundante.

Confieso ingenuamente que, al emprender la formación de los catálogos de los manuscritos, no me atreví a conjeturar que yo pudiera hallar tanto número de ellos como he hallado, y, con la observación que he hecho de manuscritos en las mencionadas bibliotecas, he conocido que en ellas no hay de ninguna nación forastera tantos manuscritos como de la española. Además de los manuscritos de escritores españoles que cito en los siete catálogos, y que Montfaucon cita en el catálogo de la Biblioteca Vaticana, hay otros muchos manuscritos de dichos escritores en las bibliotecas privadas de no pocos conventos de Roma, y en las dos grandes, igualmente privadas, de los príncipes Albani[311] y Gighi [sic, Chigi].

---

[310] Era bibliotecario Pietro Lazzari (Lazzeri o Lazeri), jesuita, historiador y escritor, nacido el 16 de octubre de 1710 en Siena, y fallecido el 12 de marzo de 1789 en Roma. Hecho el noviciado, manifestó en sus estudios (1729-1742) en el Colegio Romano especial interés y talento para la investigación histórica. Apenas terminada la teología, se le asignó la cátedra de historia eclesiástica, establecida en el Colegio Romano en 1742, y la regentó por más de treinta años, incluso después de la supresión de la Compañía (1773). M. ZANFREDINI, "Lazzari, Pietro", en *DHCJ*, p. 2298.

[311] El 25 de noviembre de 1788, el inquisidor Nicolás Rodríguez Laso dice: "Fuimos a Villa Albani, dos galerías de cabezas antiguas. En el apartamento se conserva, entre otras preciosidades, el *Apolo de bronce que mata la lagartija*, de quien hace mención Plinio, (libro 34, capítulo 8º.), hecho por Praxíteles. Asimismo, cuatro grandísimos camafeos de cornerina, embutidos en la pared, y el *Parnaso* de Mengs en el cielo raso de la galería. En la primera pieza, al entrar, hay cuatro retratos de mujeres

Espero que los siete catálogos, que publico, de manuscritos serán utilísimos a los literatos españoles, que de ellos tendrán noticia, sabrán la biblioteca en que existen y, por medio de algún correspondiente[312] en esta ciudad de Roma, fácilmente podrán consultarlos o hacerlos trasladar.

Después de los siete catálogos, los nombres de todos los escritores citados en estos se ponen en un índice alfabético[313].

modernas, señaladas en Roma por su hermosura, bien ejecutados al pastel. Los tapices trabajados en Roma, que adornan la segunda pieza, son preciosos y de estilo flamenco, hechos por un tal Duranti, en el año de 1713 [***]. Los jardines son bellísimos" (*Diario en el viage*, pp. 477-478).

El palacio, construido en la segunda mitad del siglo XVIII por C. Marchionni para el cardenal Alejandro Albani, estaba cercano de la calle de Saboya. Moratín lo visitará en noviembre de 1795: "El Palacio de Villa Albani está adornado con exquisita y elegante decoración". MORATÍN, *Viage a Italia*, p. 345. La *Guide de l'Italie 1793* (edición facsímil, París, Les Editions de la Courtille, 1971, sin numerar. Edición de Hans Ottokar Reichard), después de calificar la Villa Albani como "la casa más elegante", se fija en el techo pintado por Mengs, la Pallas de la que habla Winkelmann en su historia, el bello Apolo Sauroctonon, el Antinoo en bajorrelieve, Thetis, etc.

[312] *Correspondiente*: El que tiene correspondencia o trato con otro *(Dicc.* 1780).

[313] Este "Índice", que insertamos al final del libro, delante del Índice onomástico, no aparece en la copia de la BNE (ms. 13459), pero sí en la de la RAE (ms. 196).

I

BIBLIOTECA ANGÉLICA, QUE ESTÁ EN EL CONVENTO DE LOS PADRES AGUSTINOS

[497] Anónimi hispáni.

Tratado: La más sabia conducta. Codex chartaceus, in 4.º. S. 4.17.
Sermones de Cuaresma, etc. Codex chartaceus, in 4.º. Q. 6.10. [**ms. 773**][314].

[498] ***APOLOGÍA*** *fratrum praedicatorum Hispaniae circa quasdem Molinae*[315] *ascertiones.* Codex chartaceus, in folio. Q. 2.7.

[314] Entre [] y en letra negrita está **la signatura** que cada manuscrito tiene actualmente. Como es lógico, reproducimos la descripción del texto de Hervás, que sólo en algunos mss. ha sido cotejada por nosotros, por lo que advertimos al posible investigador que **no garantizamos que el estado actual (encuadernación, paginación, etc.) de los manuscritos sea el mismo que tenían en el siglo XVIII**. Respecto a la encuadernación, «membranaceus» significa «en piel o pergamino», y «chartaceus» es con «cubierta de papel».

[315] Luis de Molina (Cuenca, 1535-Madrid, 1600) teólogo jesuita que tuvo sus polémicas con los dominicos, quienes lo acusaban de pelagianismo. Su obra *Commentaria in primam partem D. Thomae* fue publicada en Cuenca en 1592 (2 tomos). A pesar de que nunca estuvo en Roma, Hervás encuentra numerosos textos de Molina, sin duda debido a sus polémicas. Había ingresado en la Compañía el 10 de agosto de 1553 en Alcalá de Henares; recibió el orden sacerdotal a fines de 1561 o principios de 1562 en Coimbra y emitió los últimos votos el 3 de septiembre de 1570 en Évora. Después de sus primeros estudios en Cuenca, hizo un año de derecho en Salamanca. En 1553, fue a Alcalá a estudiar lógica seis meses más y se relacionó con los jesuitas. Recibido en la Compañía en Alcalá, hizo el noviciado en Coimbra y pasó la mayor parte de su vida como jesuita en Portugal.

En junio 1583, tuvo que interrumpir su docencia por motivos de salud. Después, apoyado por el P. General Claudio Aquaviva, se dedicó sobre todo a escribir y publicar en Évora hasta su ida a Lisboa, dos o tres años más tarde. En 1588, publicó su obra más importante, *Concordia liberi arbitrii cum gratiae donis*, escrita para justificar ciertas opiniones de su comentario sobre la *Summa*, a las que hubo censores que objetaron. Si su preparación levantó problemas entre los censores, su publicación provocó una tormenta de protestas, en especial por parte de Domingo Báñez y otros dominicos, protestas que habían de seguirle hasta su muerte (recuérdense su teoría de la reconciliación entre la libertad humana y la gracia divina en el molinismo, y la reacción en la controversia *De Auxiliis*).

Felipe II se opuso (1596) al nombramiento de Molina para la cátedra de teología de Coimbra, que recibió, en cambio, el también jesuita Francisco Suárez. Casi todos sus últimos años de vida los pasó en Cuenca, adonde fue (1591) para preparar la publicación de sus escritos. Enviado (1600) a enseñar teología moral al colegio jesuita de Madrid, murió ese mismo año.

[499] ARAGONA, Antonius de.

Tractatus de principiis naturae. Codex chartaceus, saeculi XIV vel XV, in 4.º Q. 8.6. **[ms. 831]**.

[500] ***AZORIUS*** **[AZOR, JUAN]** *jurisconsultus*[316].

Codex chartaceus, in 12.º. D. 5.16.

[501] CARLO [Carolo][317] **V.**

Avvertimenti di [...] a suo figlio, re di Spagna. Codex chartaceus, in folio. S. 3.16. [**ms. 1121**].

[502] ***CONCILIA*** *Galliae, Hispaniae*, etc.

Codex membranaceus, in folio. Saeculi XII vel XI. S. 1.15. [**ms. 1091**]. (Véanse las observaciones que después de los índices de las bibliotecas romanas se ponen sobre los códices que en éstas hay de la antigua *Colección canónico-española*) [Vid. Apéndice II, cap. III, pp. 377-384].

[503] COUTO, Diego de[318].

Historia dell' Indie in lingua portoghese. Codex pulcher chartaceus, in folio. S. 8.6. **[ms. 1248].** (Diego de Couto, natural de Lisboa, dejó inéditas algunas *Décadas de Asia*, las cuales se conservan en algunas bibliotecas, dice Nicolás Antonio en el artículo *Didacus [de]*[319] *Couto* de su *Biblioteca Española* [*BHN*, I, pp. 279-280]).

[504] CUEVA, Alfonso de la, embajador de España[320].

Relación de las cosas de Venecia. Codex Chartac., in 4.º, V. 3.17. [**ms. 1510**].

De aspecto chispeante, aunque pequeño de estatura y débil de salud, era independiente de juicio y valiente en defender la verdad tal como la veía. Al acusarle sus oponentes dominicos de pelagianismo, él les inculpó de luteranos. De estilo con frecuencia prolijo, complicado y oscuro, sus comentarios sobre cuestiones sociales revelan una investigación cuidadosa de la situación concreta, más que meras deducciones teológicas fijas.

Sus obras principales son: *Concordia liberi arbitrii cum gratiae donis, divina praescientia, providentia, praedestinatione et reprobatione* (Lisboa, 1588. Amberes, 1595. Ed. crítica por J. Rabeneck, Oña-Madrid, 1953). *Commentaria in Primam D. Thomae Partem*, 2 t. (Cuenca, 1592). *De Iustitia et Iure*, 3 t. (Cuenca, 1593-1600). *Tratado sobre los préstamos y la usura* [1597], ed. F. Gómez Camacho (Madrid, 1989). *Los seis libros de la justicia y el derecho*, trad. y ed. Manuel Fraga Iribarne, 2 t. (Madrid, 1941-1944). Vid. la bibliografía en J. P. DONNELLY, «Molina, Luis», en *DHCJ*, pp. 2716-2717. Otros mss. de Molina, encontrados por Hervás, en núms. 545, 565, 715, 866, 976, 979, 1154 y 1209.

316 Probablemente el jesuita español Juan Azor (conocido también como *Azorius*; Lorca, 1536-Roma, 1603), encargado de casos de conciencia y esencialmente moralista, muy conocido por sus *Institutionum Moralium... Quaestiones*, Roma, 1600-1611, 3 vols. Vid. n.º 803.

317 «Carolo», en BNE y RAE.

318 Diogo do Couto, importante historiador portugués (Lisboa, 1542-Goa, 1616). A los catorce años partió para la India, y fijó su residencia en Goa. Felipe II lo nombró historiógrafo de la India.

319 «de», en BNE y RAE.

320 Alfonso de la Cueva, marqués de Bedmar (Granada, 1572-Oviedo, 1655), diplomático español, embajador en Venecia y en Flandes durante el reinado de Felipe III. Creado cardenal en 1622, regresó a España, siendo nombrado sucesivamente obispo de Málaga y de Oviedo. Trabajó por defender el predominio español en la península italiana, por lo que estuvo involucrado en la famosa conspiración contra Venecia de 1618, con participación del escritor Francisco de Quevedo, narrada en este ms. Al tener que huir de la ciudad italiana, fue nombrado virrey de Flandes.

[505] ***DICTIONARIUM*** *Sino-hispanicum*.

Codex ex Charta. sinensi, in 4.º. A. 6.19. [60]. (En la biblioteca romana del Colegio de Propaganda hay otro excelente *Diccionario chino-español*, de que he hecho gran uso).

[506] S. ISIDORI Hispalensis[321]**.**

De summo bono. Codex membranaceus, saeculi XV circicer, in folio. R. 7.8. [**ms. 1028**].

Eiusdem *Liber etymologiarum*. Codex chartaceus, saeculi XIV vel XV, ineuntis, in folio. V. 1.8.

Eiusdem *Libri tres sententiarum*. Codex membranaceus vetustus, in 4.º. T. 2.8. [**ms. 1282**].

Homiliae XX et epistolae. Codex graecus chartaceus. In 4.º. B. 5.1. [**ms. gr. 51**]. (Las homilías y epístolas griegas que se ponen entre las obras de San Isidoro Hispalense [n.º 506] no pertenecen a éste, mas a San Isidoro Pelusiota[322], su autor).

De medicina. Codex membranaceus, saeculi XIV, in 4.º. V. 3.9. [**ms. 1502**].

[507] LEGIONENSIS, Aloysius[323].

Explanatio in cantica canticorum. Codex chartaceus. In 4.º D. 6.15. **[ms. 467**]. (Luis de León, natural de Belmonte y religioso agustino, en su elogio sepulcral se llama *Luisius Legionensis*. Nicolás Antonio en su *Biblioteca Española* le llama *Ludovicus Legionensis* [*BHN*, II, pp. 45-47]. El jesuita Antonio Possevino[324], como nota Nicolás Antonio, dice ser uniformes los comentarios de Luis de León y de Jerónimo Almonacir[325] sobre los *Cánticos;* por lo que uno de estos autores fue plagiario).

---

[321] San Isidoro de Sevilla, escritor y doctor de la Iglesia (c. 560-Sevilla, 636), hermano de san Leandro a quien sustituyó en la sede sevillana en 601. Hervás reseña varios mss. suyos en núms. 556, 692, 748, 848, 877, 928, 1056, 1118, 1132 y 1278.

[322] San Isidoro de Pelusa (Alejandría, c. 370-Pelusa, c. 450), ermitaño y posteriormente monje, defendió a san Cirilo contra los nestorianos. Se conservan dos mil cartas suyas, modelo de doctrina y elegancia, en las que defiende principalmente la memoria de san Juan Crisóstomo.

[323] El célebre Fray Luis de León, quien estuvo un periodo en la cárcel (en Valladolid, en la calle que ahora recibe el nombre Fray Luis de León) por traducir a la lengua vulgar sin licencia su conocida versión del *Cantar de los cantares.*

[324] El jesuita Antonio Possevino, teólogo, diplomático y escritor, nació el 12 de julio de 1533 en Mantua y falleció el 26 de febrero de 1611 en Ferrara. A partir de 1586, se dio a labores científicas, aludidas por Hervás. Fue el periodo de sus grandes obras: *Bibliotheca selecta...* (Roma, 1593) y *Apparatus sacer ad scriptores veteris et novi Testamenti* (Venecia, 1603). La primera trata del método de estudiar las varias disciplinas y los autores que han escrito sobre ellas; la segunda cataloga más de 8.000 escritores eclesiásticos antiguos y modernos, con un resumen de su vida y opiniones, y la indicación de sus obras. Su actividad literaria incluye controversias con protestantes y ortodoxos, tratados de historia de la iglesia y obras espirituales. Sus últimos años están centrados en su actividad teológica y de publicista. Predicó en Mantua, Venecia y Bolonia, asistió a sínodos, realizó reformas en la diócesis de Mantua y Monferrato, y promovió nuevos colegios y el mejoramiento de los antiguos. M. SCADUTO, «Possevino, Antonio», en *DHCJ*, pp. 3201-3203.

[325] El fraile dominico Jerónimo Almonacir, brillante catedrático de Sagrada Escritura y autor de unos *Commentaria in cantica canticorum Salomonis*. Complvti [Alcalá de Henares], Ioannes Iñiquez à Lequerica excudebat, 1588. 2 vols. Vid n.º 758.

[508] LEMOS, [Tomás], parter mag. Ordinis Praedicatorum.

Contra doctorem Benium. Codex chartaceus, in folio. R. 3.17. [**ms. 906**]. (Lemos, Tomás, que florecía en el 1580[326], dejó muchos manuscritos de los que muchos volúmenes, dice Nicolás Antonio en su *Biblioteca Española*, había en la Biblioteca Barberini, mas yo [Hervás] no los he hallado en ella).

[509] LUCANUS[327].

Codex membranaceus cum glossis. Saeculi XV, in 4.º. T. 4.17. [**ms. 1352**]. Codex chartaceus, in 4.º. C. 4.6. [**ms. 239**].

[510] LUGO, Ioannes de[328], Soc. Jes.

Tractatus de venerabili sacramento Eucharistiae. In 4.º. R. 4.32. [**ms. 942**].

---

[326] El dominico fray Tomás de Lemos (Ribadavia, 1550-1629), maestro sapientísimo de teología, intervino en la disputa de *Auxiliis* entre jesuitas y dominicos en tiempos del papa Clemente VIII (1592-1605), según Nicolás Antonio (*BHN*, II, pp. 306-307).

[327] Marcus Annaeus Lucanus, poeta latino, de origen hispano (Córdoba, 39 d. J.C.-Roma, 65). Era sobrino de Séneca el Filósofo y también fue víctima de Nerón. Hervás encuentra bastantes mss. en las bibliotecas de Roma, sobre todo de la *Farsalia* o *Guerra Civil,* bajo el título tradicional de *Pharsalia,* o de *Bellum civile*, título originario y transmitido por los mss. Vid. los múms. 560, 699, 783, 855, 113 y 1284.

[328] Juan de Lugo, jesuita (Madrid 1583-Roma 1660), creado cardenal el 13 de julio de 1643, está considerado como uno de los teólogos más insignes de la Compañía de Jesús, por lo que Hervás encontró mss. suyos en varias bibliotecas. Vid. núms. 701, 856, 1135 y 1285.

Tercer hijo de Juan de Lugo, jurado y procurador en Cortes por Sevilla, y de Teresa de Pisa y Quiroga, estudió gramática, retórica y artes en el colegio San Hermenegildo de Sevilla, donde a los trece años defendió en acto público toda la lógica. En 1616, comenzó por el tratado *De Eucharistia* su magisterio teológico en Valladolid, que duró hasta el 10 de marzo de 1621, día de su partida para Roma, al Colegio Romano, donde enseñó teología hasta 1642. Desempeñó un importante papel en la congregación particular que estableció (1642) Urbano VIII para que dictaminase sobre el empleo de las rentas del Papa.

Posee gran sutileza en sus razonamientos, compulsa y somete a profundo examen las diversas opiniones y expone la propia con claridad eximia. Busca la concisión, pero sin que el problema pierda profundidad y claridad, y sin omitir nada que pueda conducir positivamente a su esclarecimiento o solución. Evita la excesiva insistencia en puntos que no merecen un riguroso examen o disquisiciones inútiles. En la investigación de buena parte de problemas filosóficos y teológicos, Lugo viene a constituir el punto medio de conciliación y equilibrio entre Francisco Suárez y Gabriel Vázquez, cuyas doctrinas repercuten en él y por él son tamizadas y refundidas. Imprime a su investigación un sello netamente personal y se preocupa por renovar la filosofía y teología escolásticas, señalando con prudente audacia caminos nuevos y originales, como en la doctrina del objeto formal de la fe, de la subsistencia creada, de la unión hipostática, del misterio eucarístico, de la solución al problema filosófico del continuo material, etc. Es especialmente juicioso en materias morales. Su tratado *De iustitia et iure* es quizás su obra más célebre y pasa por ser una de las obras maestras y clásicas. Dijo Alfonso M.ª de Ligorio: «Después de Santo Tomás fácilmente puede decirse sin temor que es el primero entre los teólogos [...], de tal manera aplica la segur a la raíz que las razones que él aduce son difícilmente refutables» (*Theologia moralia*, L. III, n. 552).

Interesado en ciencia y medicina, parece que tuvo algo que ver en la distribución europea de la quinina (llamada «corteza de cardenal» o «corteza jesuita»), que conoció por medio del P. Bartolomé Tafur, procurador del Perú, y por su propio hermano Francisco, que había pasado años en la América española.

Entre sus obras destacan: *Fiestas... a la Beatificación del glorioso Patriarca S. Ignacio* (Salamanca, 1610). *La Vida del Bto. Lvys Gonzaga* (Pamplona, 1623). *De Incarnatione* (Lyón, 1633). *De sacramentis* (Lyón, 1636). *De virtute et sacrm. Poenitentiae* (Lyón, 1638). *De Iustitia et Iure* (Lyón, 1642). *De virtute fidei divinae* (Lyón, 1646). *Responsa moralia* (Lyón, 1651). *Opera omnia*, 7 t. (Venecia, 1718). Vid. A. DÍAZ-NAVA, *El principio de la totalidad según la doctrina del card. de Lugo* (Santander, 1960). E. OLIVARES, «Lugo, Juan de», en *DHCJ*, pp. 2438-2439.

Otros mss. de Juan de Lugo en los núms. 701, 856, 1135 y 1285.

Eiusdem: *De vitiis et peccatis*. In 4.º. Q. 8.25. [**ms. 684**][329].
Eiusdem: *Tractatus de Deo Trino*. Codex, in 4.º. R. 6.28. [**ms. 1013**].

[511] MARÍA, Paulus de Santa[330]**,** episcopus burgensis.

Scrutinium Scripturae. Codex ab ipso in membrana scriptus. Anno 1334. Aetatis suae 81, ut in principio notatur. In folio. D. 24.

[512] MARTIALIS[331]**.**

Opera. Codex chartaceus pulcherrimus saeculi saltem XV, in folio. T. 6.12. [**ms. 1398**].

[513] MARTINI, Episcopi[332]...

De IV virtutibus cardinalibus, et de honestate vitae. Codex membranaceus, saeculi XV, in 8.º. Q. 7.14. [**ms. 811**]. (Véase *Martinus Bracharensis* en el *Índice* que después se pondrá de la *Biblioteca Casanatense* [n.º 709]).

[514] MELAE, Pomponii.

Cosmographia. Codex chartaceus, saeculi XVI, in 4.º. V. 4.16. [**ms. 1536**].

[515] NAVARRO, Ioannes Blasius[333].

In primum sententiarum. Codex chartaceus, in 4.º. Q. 8.26[334]. [**ms. 833**].

[516] NUNEZ, Gregorius[335].

Sermones sacri in lingua lusitanica. Codices quinque. In folio. D. 3.11 [**ms. 402**], 12 **[ms. 403],** 13 [**ms. 404**], 14 **[ms. 405**], 15 [**ms. 406**]. Codex in 4.º. R. 6.29. [**ms. 1014**]. (Gregorio Núñez y Gregorio Núñez Coronel son un mismo autor. Esto es,

[329] Según me indica la bibliotecaria de la Angelica, Doña Carla Casetti, se equivocó Hervás, pues la colocación de este ms. era Q.4.2 y no Q.8.25.

[330] Creemos que se trata del célebre Selemoh-Ha Leví (Burgos, 1350-1435), poeta, erudito e historiador español hispano hebreo, más conocido como Pablo de Santa María desde 1390, cuando se convirtió al Catolicismo (coincidiendo con las terribles matanzas de judíos de ese año). Estuvo en París y Aviñón, de donde vino designado arcediano de la catedral de Burgos (1395). Fue obispo de Cartagena (1401), canciller mayor de Castilla y consejero de los reyes de Castilla y Aragón, y obispo de Burgos (1415). Probablemente Hervás se equivoca en el año del ms., pues se trata, no de 1334, sino de 1434, cuando Santa María, en efecto, tenía más de ochenta años.

[331] Marcus Valerius Marcialis o Marcial, poeta latino de origen hispano (Bilbilis, cerca de Calatayud, c. 40-id., 104 d. J.C.). Los doce libros de *Epigramas* lo convierten en el poeta latino más original de la época de los Flavios. Otros mss. suyos en núms. 562, 708, 861, 1146 y 1287.

[332] Como dice Hervás, este mismo texto está en la Biblioteca Casanatense (vid. n.º 709). San Martín de Braga (Panonia, Hungría, c. 510-Braga, c. 580), quien, después de vivir varios años en Palestina, llega a la sueva y arriana Gallaecia en torno al 550. En 569 es proclamado arzobispo de Braga. Convirtió el monasterio de Dumio en un importante centro de difusión de cultura y espiritualidad cristiana de origen oriental, ya que sus monjes se dedicaban a la copia de manuscritos. Junto con san Isidoro y san Gregorio de Tours, san Martín de Braga es un escritor eclesiástico de primer orden.

[333] Juan Blas Navarro (Valencia, 1526-1595), teólogo que explicó las cátedras de Santo Tomás y de Durango. Escribió una obra titulada *Enchiridion,* comentada por Gaspar Valdepedrosa. Vid. n.º 591.

[334] Error de Hervás: no es Q.8.26, sino Q.8.8. Sospechamos que se trata de fray Juan Blas Navarro, quien firmó, el 7 de octubre de 1566 en Valencia, la censura favorable a la edición de las obras de Lope de Rueda que hizo Timoneda (Valencia, 1567-1570, 3 vols.).

[335] Gregorio Núñez Coronel (1548-1620), agustino portugués, teólogo, escritor y predicador.

Gregorio, religioso agustino que parece haber tenido su noviciado en el año 1575 en Salamanca, fue predicador del papa Pablo V [1605-1621] y del duque de Saboya[336], por lo que sus sermones notorios y famosos en Italia se han conservado en las bibliotecas. Se halló en Roma en tiempo de la célebre controversia *De auxiliis* entre los dominicos y los jesuitas[337]. Y sobre ella tuvo alguna inspección; y quizá a esta controversia aluden algunos manuscritos suyos. Nicolás Antonio, en su *Biblioteca Española*, cita el manuscrito *De traditionibus* [*BHN*, I, p. 546]).

Eiusdem: *Tractatus spiritualis ab ipso scriptus.* Anno 1575 cum esset tyro, Salmanticae. Codex, in 4.º. R. 6.29.

Eiusdem: *Opera, id est, in Evangelium S. Ioannis. De materia epístolae ad Timotheum. De traditionibus. De conciliis. De evangelico Dei verbo non scripto*. Codex, in folio. B. 7.1. [**ms. 172**].

[517] NUNNENSIS, Ioannis Petri, valentini[338].

Liber de sphera. Historia fossilium. Aristotelis de sensu et de interpretatione. Codex chartaceus. In 4.º. Q. 7.6. [**ms. 803**].

[518] OROSII, Pauli[339].

Historia. Codex chartaceus, saeculi XV, in folio. C. 6.23[340]. [**ms. 1410**].

[519] PARRAE[341], *Patris mag. in epistolam ad romanos*. Et *Tractatus de lege naturae scripta, et evangelica*. Codex chartaceus, in 4.º. R. 8. 16. [**ms. 1062**].

---

[336] Carlos Manuel I (en italiano: Carlo Emanuele I di Savoia, 12 de enero de 1562-26 de julio de 1630), llamado *el Grande,* fue Duque de Saboya desde 1580 hasta 1630. También fue apodado *Testa de feu* («Jefe del fuego») por sus marcadas actitudes militares. Estuvo casado con Catalina Micaela, infanta de España, hija de Felipe II e Isabel de Valois, y tuvieron diez hijos. Vid. n.º 680.

[337] La polémica *de auxiliis* (principalmente entre 1582 y1607) es la disputa teológica que, a finales del siglo XVI y principios del XVII, mantuvo enfrentados a los más preclaros teólogos españoles de las órdenes religiosas de dominicos y jesuitas a propósito de las materias de gracia y predestinación. La cuestión a debate era clásica. ¿Hasta qué punto es posible conciliar la potencia infinita de Dios y su omnisciencia con la libertad humana? Dominicos y jesuitas se infligieron ataques violentísimos. Los jesuitas, cuyo adalid era Luis de Molina, autor de la *Concordia liberi arbitrii cum gratiae donis,* reaccionando frente al fatalismo protestante de Lutero y sus fautores, trataban de salvar la libertad humana del determinismo divino. Por ello, los frailes dominicos, con Domingo Báñez a la cabeza, los acusarán de caer en el error de Pelagio. Ante esta acusación, los jesuitas se defenderán contraatacando y acusando, a su vez, a dominicos de abrazar el error de Lutero.

Para los jesuitas la doctrina tradicional de los dominicos dejaba poco lugar a la libertad humana, mientras que para los dominicos la doctrina jesuita no hacía justicia a la gracia divina.

[338] Juan Pedro Núñez, filósofo y humanista (Valencia, 1522-1602), enseñó en Valencia, Zaragoza y Barcelona. Contribuyó a la renovación aristotélica en sentido clásico.

[339] Paulo Orosio (Braga o Tarragona, c. 390- después de 418), historiador y teólogo visigodo. Ordenado sacerdote, fue perseguido por los suevos y tuvo que huir a Hipona (414), donde se convirtió en discípulo de san Agustín. Fue autor de obras apologéticas y teológicas. Hervás se refiere al manuscrito de *Historiarum libri VII adversus paganos* (c. 418), una fuente indispensable para el conocimiento de la Antigüedad, muy difundida y consultada por los cronistas medievales. Al describir la Biblioteca Jesuítica del Colegio Romano, Hervás reseña esta *Historia* (vid. n.º 877). Vid. también los mss. de Orosio en la Vallicelliana (n.º 1166). Antonio POLICHETTI, *Le «Historiae» di Orosio e la «storiografia eclesiástica» occidentale (311-417 d.C.),* Napoli, Edizine Scientifiche Italiane, 2000.

[340] Herror de Hervás: es T.6.24 y no C.6.23.

[341] Hervás no identifica a este personaje, pero tal vez se trata del teólogo jesuita Pedro de Parra (1531-1593). Vid. n.º 880.

[520] PORTOGALLO.

Riflessioni del Santo Officio di Portogallo presentate al regente del' Regno e poi offerte al papa Clemente X [papa de 1670 a 1676]. Codex membranaceus, saeculi XV [sic, ¿?], in 4.º. Q. 7.11. [**ms. 808**].

[521] RAYMUNDI, Minoritae.

Secreta medica. Codex membranaceus, saeculi XV, in 8.º. R. 5.15.

[522] SENECAE[342]**.**

Epistolae. Codex membranaceus, saeculi XV, in 4.º. T. 4. 22. [**¿ms. 225?**].

De ira. Codex membranaceus. Saeculi XV. In 4.º. D. 8.9. [**ms. 505**].

Tragediae. Codex membranaceus. Anno 1324. Scriptus in folio. S. 6.3 [**ms. 225**].

Tragediae. Codex pulcher membranaceus, saeculi XV, circiter, in folio. T. 6.4. [**¿ms. 602?**].

De Remediis fortuitorum. Codex chartaceus. Anno 1465. Brugis scriptus. In 4.º. T. 5.12[343]. [**ms. 1373**].

Ad Galbutium[344] *amicum suum*. Codex membranaceus, saeculi XV, in 4.º. V. 4.14. [**ms. 1534**].

[523] SOTO, Ioannes de[345]**,** ordin. praedic.

Sermones in hispanico idiomate. Codex, saeculi XVII, in folio. B. 8.4. [**ms. 200**].

[524] STATII, Achilis[346]**.**

---

[342] Según me escribe doña Carla Casetti Brach, los manuscritos de Séneca en la Angelica actualmente son los siguientes: «— Le *Epistolae* di Seneca si trovano nel ms. 1356 ai ff. 5r-8v e 53r-59v (precedente collocazione T.4.21 e non T.4.22). Ms. in parte membranaceo e in parte cartaceo, di ff. 146, datato al sec. XV. Il ms. contiene altre opere di Seneca, tra cui anche il *De remediis fortuitorum liber*. La collocazione T.4.22 corrisponde, invece, all'attuale ms. 1357 che contiene le *Quaestiones de praedicamentis in divinis,* di Jacobus Capoccius, ed è un ms. del XVII secolo. Le *Epistolae* si trovano, inoltre, nel ms. 602 (F.6.14), ms. cartaceo, sec. XV, ff. 230.

— Il *De Ira* si trova nel ms. 505 (D.8.9), ai ff. 29-44. Ms. membranaceo, datato dal Narducci alla fine del XIII sec.

— Le *Tragediae* si trovano nel ms. 225 (precedente collocazione C.2.2), membr., sec. XIV, ff. 167.

— Le antiche collocazioni S.6.3 e T.6.4 corrispondono oggi ai mss. 1211 e 1390 che non contengono opere di Seneca.

— Il *De remediis fortuitorum* si trova nel ms. 1373 (T.5.11 e non T.5.12) ai ff. 60-64r. Ms. cartaceo del sec. XV. Questa opera di Seneca si trova anche nei mss. 1534 (V.4.14) ai ff. 54-58, si tratta di un ms. membr. della fine del XV secolo, nel titolo del ms. 1534 si trova la frase ad *Galbutium quaedam amicum suum*, e ms. 1010 (R.6.25), ff. 89v-92v, ms. membr., sec. XIV».

Lógicamente, Hervás encuentra muchos mss. relacionados con Lucio Aneo Séneca (Córdoba, c. 3 a. J.C.- Roma, 65 d. J.C.), escritor y político. Vid. núms. 748, 904, 905, 1223 y 1294.

[343] Error de Hervás: es T.5.11 y no T.5.12.

[344] Amigo de Séneca desconocido para nosotros. Como es sabido el amigo de Séneca, a quien dirigió sus Epístolas, era Lucilius, imitadas y traducidas por Francisco de Quevedo.

[345] No confundir con el también dominico y teólogo Pedro de Soto (n.º 907). Puesto que estamos en una biblioteca de agustinos, pudiera haber un error y tratarse del agustino, no dominico, fray Juan de Soto, maestro teólogo y poeta que publicó casi todo en castellano entre 1602 y 1615, como *Exposición parafrástica del Psalterio de David en diferente género de verso español, con exposiciones varias de varios gravísimos autores*, Madrid, 1602. Vid. Nicolás Antonio, *BHN*, I, p. 782.

[346] Habiendo residido el gran humanista portugués Aquiles Stacio, uno de los fundadores de la Biblioteca Vallicelliana, en Italia, Hervás encuentra varios mss. suyos. Vid. los núms. 583, 1220, 1229 y 1230.

Carmina, sive Achileidos libri V cum duobus hymnis Callimachi[347] *latine redditis*. Codex chartaceus, in 4.º. R. 4.29. [**ms. 939**].

[525] S. TOMAE DE VILLANOVA[348]**.**

Processus sanctificationis compendium testium, etc. Codex chartaceus, in folio. A. 7.23. [**ms. 84**].

[526] XIMÉNEZ, Michael.

Commentaria in totam logicam. Codex chartaceus, in 4.º. S. 4. 20. [**ms. 1151**].

[347] Aquiles Estacio traduce a Calímaco (Cirene, actual Libia, h. 310 a.C.-Alejandría, Egipto, h. 235 a.C.), poeta y erudito alejandrino. Maestro en Eleusis, recibió el encargo de ordenar la biblioteca de Alejandría. La gran erudición que demostró en esta labor se hace evidente en las notas que acompañaban la clasificación y ordenación de los autores, un trabajo que ha sido de gran valor para los posteriores estudios bibliográficos y literarios realizados sobre el período clásico. De su obra poética se han conservado algunos fragmentos, seis himnos y 63 epigramas, así como un breve poema épico, *Hecale*, con el que se reafirmó en su particular concepción de la epopeya, sobre la cual polemizó con Apolonio de Rodas, discípulo suyo.

[348] Tomás García Martínez, más conocido como santo Tomás de Villanueva (Fuenllana, Ciudad Real, 1488-Valencia, 9 de septiembre de 1555), predicador, escritor ascético y religioso agustino. Como provincial, envió a México a los primeros agustinos. En 1544 fue nombrado arzobispo de Valencia, contra su voluntad. Fue canonizado por el papa Alejandro VII el 1 de noviembre de 1658. Por sus bellos sermones y espíritu de pobreza, gozó de inmensa fama, como demuestran los varios mss. biográficos que Hervás encuentra en las bibliotecas romanas. Vid. núms. 586 y 1234.

II

BIBLIOTECA BARBERINI, QUE ESTÁ EN EL PALACIO BARBERINI[349]

[527] ÁLVAREZ, Damianus[350].

Sermones sobre los Evangelios de las fiestas desde el día de San Andrés hasta la fiesta de la Anunciación. Codex 106, in folio. ([351]Damián Álvarez, hermano de Diego Álvarez; los dos fueron del orden de Santo Domingo. El título de la obra de Damián es: *Exposición de los Evangelios de los santos, repartidos en sermones y consideraciones desde la fiesta de San Andrés hasta la fiesta de la Anunciación*. Tomo I [año 1614]. Autor, el maestro fray Damián Álvarez, de la Órden de Predicadores, de la provincia de España [**Barb. Lat. 3588**].

El tomo consta de 405 hojas y en la última de éstas se leen las aprobaciones de los dominicos, fray Benito Torrente y fray Vicente Zaragoza de Heredia, y la licencia de fray Rafael Riphoz (sic)[352], general, etc., fecha en Roma, a 30 de octu-

[349] Las signaturas hacen referencia a la Biblioteca Vaticana. Como siempre ponemos entre ¿? las signaturas que nos ofrecen alguna duda, por no haber podido consultar directamente el manuscrito. Los manuscritos que no aparecen con signatura moderna, es porque no tenemos ni idea a dónde han podido ir a parar. Como consejo práctico para el investigador, yo buscaría los manuscritos que aparecen sin localización entre las signaturas 1300 y 1600 del Barb. Lat. de la Biblioteca Vaticana. Vid. la descripción de algunos mss. de la Biblioteca Barberini en Jarol G. JONES, *Hispanic manuscripts and printed books in the Barberini Colection*, Cità del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1978. Vol. I, Manuscripts. Vol. II. Printed books. Colezione Studii e Testi n.º 280. Nos consta que la profesora doña María Teresa Cacho Palomar tiene bastante avanzado un catálogo de *Manuscritos hispánicos de la Biblioteca Vaticana*, a donde remitimos, cuando se publique, para una información más precisa de los mss. de la Biblioteca Barberini reseñados por Hervás.

[350] Damián Álvarez fue un dominico de Medina de Rioseco (Valladolid), en cuyo convento de San Pedro Mártir de Medina ingresó con otros dos hermanos. Insigne predicador, murió en 1621.

[351] En general, los paréntesis explicativos puestos a los mss. de la Biblioteca Barberini son de mano de copista y tiene bastantes errores de datos y de transcripción. Por ejemplo, en el n.º 540 se dice: «Abrahám Bzovio en la *Continuación de los Anales* de Baronio, en el año 1501». Es sabido que el cardenal Cesare Baronio, autor de los *Annales ecclesiastici,* nació en 1538.

[352] En ese año era Maestro General de la Orden de Predicadores el italiano Serafino Secchi (1612-1628). En 1609, el P. Riphoz firma licencias como «Vicario General y Provincial electo de la Provincia de Aragón».

Retrato del cardenal Francesco Barberini (Florencia, 1597-Roma, 1679), fundador de la Biblioteca Barberini. Autor: Gian Lorenzo Bernini (1598-1680), título, *Monsignor Francesco Barberini*, c. 1623, mármol. Fuente: The J. Paul Getty Museum, Getty Center (Los Ángeles, California).

bre de 1614, para la impresión. Damián Álvarez imprimió algunas obras que se notan en la *Biblioteca Española* de Nicolás Antonio [*BHN*, I, pp. 261-262]).

[528] ÁLVAREZ, Didacus[353].

De concordia liberi arbitrii cum gratia. Codex 161, in folio. (La obra de Diego Álvarez, antes citado, está impresa [Lyon, 1622]).

[529] AMYDINII, Theodori.

Discursus circa interdictum hospitalis S. Jacobi hispanorum de Urbe de anno 1628. Códice 1236, pagina 98. (El *Entredicho* en el célebre hospital español de Santiago en Roma[354] fue puesto por Urbano papa VIII [papa de 1623 a 1644]).

[353] Diego Álvarez, dominico (c. 1560-Roma, 1635), hermano de Damián, teólogo que terminó siendo arzobispo de Trani. Vid. n.º 527.

[354] Fundado por Alfonso de Paradiñas, obispo de Ciudad Rodrigo, con motivo del año santo de 1450. En él se alojaban todos los peregrinos pobres, los cuales podían permanecer tres días gratis. Más tarde se creó el hospital para los enfermos de la Corona de Castilla. En 1754 se sustituyó la

De Angliae principis Matritum appulsu et de honoribus eidem a rege catholico exhibitis, anno 1623, relatio. Italice. Codex 1231, pagina 483. (Véase en este *Índice, Xerley* [n.º 596]) [**¿Barb. Lat. 3453?**].

De anglico bello suscipiendo oratio ad Sixtum V [papa de 1585 al 1590] *et Philippum II, regen Hispaniarum*. Codex 1241, in folio, pagina 195.

De anglorum classis gestis contra Hispaniam juxta portum Cadicis relatio. Italice. Codex 226, in folio, pagina 408.

[530] ***ARAGONIAE*** *et Hispaniae regum chronicum antiquum*. Italice. Codex 1241, in folio, pagina 25.

[531] BADOVERI, **Friderici**[355]**.**

Relatio de Hispaniarum regnis et de gestis Caroli V et Philippi II. Anno 1561. Italice. Codex 1208, in folio. Codex 1221, in folio, pagina 148. (En el códice 1221, página 148 se pone la larguísima relación que Federico Badoero, - éste es su apellido en italiano - embajador veneciano, a Carlos V y a su hijo Felipe II escribió de estos dos soberanos: de Carlos hijo de Felipe***[356]; y de los intereses de la Corte de Madrid. De esta relación, famosa antiguamente en Italia, se hicieron muchos traslados[357]).

[532] BAYLON, Paschalis de[358]**,** ordinis minorum discalceatorum sancti Francisci.

Vita et miracula, relatio pro illius canonizatione ad Paulum V [papa de 1605 a 1621]. Codex 953, in folio [**Barb. Lat. 2768**].

[533] BELVERI, **Antonii**.

Apologiae Lullianae [Raimundo Lulio, vid. n.º 702] *contra Nicolai Eymerici calumnias*. Codex 194, in 4.º. (Antonio Belver, probablemente es español, pues su obra

---

junta que lo gobernaba por la del auditor de Rota por la Corona de Castilla. En 1803 se unía a la institución de Montserrat, con el título de Fundación de Santiago, San Ildefonso y Santa María de Monserrat. Tenía la sede en Plaza Navona. N. Rodríguez Laso («Racolta de inscrizzioni lapidarie, i qualle si trovano in Roma ne i sepulcrali di famiglie novili spagnuole», en *Papeles del viage*) reproduce la inscripción sepulcral de Paradiñas, encontrada en San Giacomo degli Spagnuoli: «Alfonso de Paradiñas. Epo. Civitatem Eccle. Huius et Hospitalis. Fundatori. Pauperum. Oppresorumque. Fundatori. Piissimo. Sacrarum. Cognitionem. Consultissimo. Honoris, virtutisque. Causa. Vixit ann. XC. Obiit XIX. Octobr. MCCCCLXXXV. Pont. Innoc. P.P. VIII. An. II.». Vid. Joannes Arce de Herrera, n.º 1268.

[355] Federico Badoero (1518-1593) dirigió al senado veneciano esta *Relazione delle Corti dell'Imperatore Carlo 5º e del Rè Filippo suo figlio*, el año 1557.

[356] ***Anacoluto: «... de Carlos y de su hijo Felipe». Frase confusa, pero está claro que el embajador Badoero emitió su informe para el Senado veneciano, como también hará el embajador Tomás Contarini (vid. nº 539).

[357] *Traslado*: Escrito sacado fielmente de otro, que sirve como de original (*Dicc.* 1780).

[358] San Pasquale Bailon, lego franciscano, (Torrehermosa, Zaragoza, 1540-Villarreal, Castellón de la Plana, 1592). Fue pastor de ovejas en su niñez, hasta que en 1561 entró en el convento franciscano de Albatesa (Valencia) y se distinguió por su amor y devoción a la Eucaristía. Paulo V lo beatificó en 1618 y León XIII (1897) lo declaró patrono de las asociaciones eucarísticas. *Cartapacio* es el volumen que recoge todos sus escritos. Es un santo muy milagrero, y, en consecuencia, de mucha veneración entre los fieles. Tiene especial devoción en España, Italia, Nápoles, México y Venezuela, divulgada por la Orden Franciscana. En la Vallicelliana hay otros manuscritos sobre el mismo asunto (vid. n.º 1172).

es en defensa de un español y su apellido es español. Juan Alfonso del Belver es escritor murciano, que se nota por Nicolás Antonio[359]).

[534] BORGIA, **Francisci de**[360]**,** olim Ducis Gandiae, post e Soc. Jesu.

Vita et miracula. Relatio ad Urbanum VIII [papa de 1623 a 1644]. Codex 938, in folio [**Barb. Lat. 2757**].

[535] BRITO, Giam. Francesco.

Delineationes seu plantae omnium palatiorum regnorum Hispaniae. Codex 826, in folio. (Brito es apellido no raro en España).

[536] CAROLI V.

Instructio ad Philippum II in consignatione dominiorum facta. Italice. Codex 1224, in folio. (En la *Instrucción* se trata de la conducta prudente en guerra y en paz).

[537] CARTAGENA, Ioannis de[361]**.**

Dissertatio ad extirpandam negotiantum usuram, etc. ad Paulum V [papa de 1605 a 1621]. Codex 448, in folio. (Juan de Cartagena, que, habiendo recibido el orden sacerdotal en la Compañía de Jesús, después profesó entre los padres observantes de San Francisco, publicó diversas obras. Se alaba su *Disertación inédita contra la usura*).

[538] *De la Guera contra los* ***CHICHIMICAS*** *en Indias*.

Codex 1230, in folio, pagina 78. (chichimica o chichimeca —este segundo nombre se usa comúnmente por los escritores mejicanos— es tribu de la nación mejicana, cuyos ascendientes se llamaron *taltecos y chichimecos*. Es anónima la *Historia de la guerra contra los chichimecos*).

[539] CONTARENI [CONTARINI], Thomae[362]**.**

---

[359] Confusa explicación de Hervás, pues Nicolás Antonio dice claramente que Antonio Bellver fue lector de Teología, canónigo de Mallorca y defensor de Lulio, y que escribió *Apologiam ad Sixtum V. P. M. & Philippum Hispaniarum Regem pro Raimundi Lulli asserenda doctrina* [*BHN*, I, p. 104]. El murciano Juan Alfonso de Bellver, doctor teólogo, no tiene nada que ver con el ms. que comentamos [*BHN*, I, p. 630].

[360] San Francisco de Borja, duque de Gandía (Gandía, 1510-Roma, 1572), y tercer general de los jesuitas (1565). Fue canonizado por Clemente X en 1671. Otros mss. en núms. 1061 y 1273.

[361] El franciscano Juan de Cartagena (Madrid, 1565-Nápoles, 1618), después de ser jesuita, tomó el hábito franciscano en 1603 dentro de la provincia de la Concepción. Es autor de *Selectarum disputationum in quartum Sententiarum, tomus primus, in quo de sacramentis in genere ac de instrumentali eorum efficientia disserte et copiose pertractatur* (Roma, 1607), y de otro tratado sobre la usura. Intervino en la polémica *de Auxuliis*. Isaac VÁZQUEZ, «Tres votos inéditos de Fr. Juan de Cartagena sobre las controversias *de Auxiliis*», *Verdad y Vida* 22 (1964), pp. 189-231.

[362] Tomás Contarini fue enviado por el Senado veneciano como embajador a España el año 1593. No confundir con el también embajador Simeone Contarini (1601-1604), quien emitió otro informe posterior, referido al año 1601 (Vid. n.º 650). Las Relaciones o informes de estos embajadores venecianos nos han dejado su visión sobre el estado de la monarquía hispana, una vez cumplida su legación, para ser leídas ante el Dux y el Senado. Tales informes constituyen relevantes documentos históricos, no pocas veces infrautilizados. Casi en su totalidad, éstos han sido publicados en italiano, pero no escasean los manuscritos e impresos en lengua castellana. Sin duda alguna, tales escritos han

Relatio de Hispaniarum regnis, rege Philippo II, illiusque dominio de anno 1596. Italice. Codex 1227, in folio, p. 366. Eiusdem *Relationis summarium.* Codex 1226, in folio, p. 96[363].

(Fueron antiguamente famosas en Italia las relaciones que de la Corte de España escribió Tomás Contarini para informar a la República Veneciana, de que fue embajador en España. En el códice 1227, página 366, se pone una relación larga a la República de Venecia, a 20 de abril de 1596. Esta relación es amplificación de la relación que se contiene en el códice 1226, página 69, escritas y dadas al Senado Veneciano por Contarini después de su embajada en España en 1593. En esta relación se da noticia exacta de los dominios e intereses del rey de España, de los grandes de España, de los señores principales, de sus rentas, y de las de los arzobispos y obispos. En dicho códice 1226, a la página 75, se pone una relación en idioma español con el siguiente título: *Relación de todos los títulos de España, excepto Portugal, así de las casas y linajes que son, como de las rentas que tienen y a donde tienen sus estados los duques, que son todos grandes*. Esta relación española debió haber conseguido Contarini en España por medio de algún español; y probablemente debió presentarla al Senado de Venecia, para autorizar las noticias que le daba de España. La dicha relación española se hizo el año 1581).

[540] CORDUBENSIS [CORDUVENSIS], seu Cordoba, Ferdinandus de[364].

De annatis. Codex 465, in folio. (Fernando de Córdoba, autor doctísimo, de quien con sumo elogio habla Abraham Bzovio en la *Continuación de los Anales de Baronio,* en el año 1501 (sic)[365]. Sección 18).

---

de ser matizados a través de una crítica rigurosa y contrastados con otras fuentes, principalmente cuando se trata de datos estadísticos. Además de los de los dos embajadores Contarini, se debe completar el análisis con las relaciones de otros diplomáticos, como Francesco Priuli (1604-1608) y Girolamo Soranzo (1608-1611). Éstos, durante su estancia en España, recopilaron toda la información posible por diferentes medios que rayaban, en bastantes ocasiones, con el espionaje. En concreto, tratan puntos de sumo interés para el entendimiento de la crisis hispana que se estaba gestando en la primera década del siglo XVII, como podían ser la corrupción política, descenso poblacional, estructura social, repercusiones de la llegada de los metales preciosos americanos, conflictos con Flandes, expulsión de los moriscos o la Inquisición y sus métodos. Por ejemplo, Tomás Contarini opinaba que el futuro Felipe III, entonces de 15 años, poseía una complexión delicada y que «sería más fuerte y más robusto si se alimentara con más moderación».

[363] En el ms. de la BNE se suprime «Eiusdem *Relationis summarium.* Codex 1226, in folio, p. 96».

[364] Probablemente, se trata del sabio Fernando de Córdoba (siglo XV, nacido en 1422), doctor en teología, medicina y artes, autor de una *Suma de la flor de cirugía*, un texto quirúrgico. Es la única obra completa que se conserva de este médico humanista, reconocido como maestro en todas las Artes liberales, que gozó de la estimación de los papas Sixto IV y Alejandro VI. Falleció a los 65 años de edad en 1486, según la inscripción sepulcral, recogida por N. Rodríguez Laso («Racolta de inscrizzioni lapidarie...»): *«D.O.M. Ferdinando. Corduben. Pont. Max. Hispodiacono. Disciplinar. Omnium. Cognitione. Inclito. Cuius ingenium. Ac disserendi. Cumen. Cunctar. Gentium. Gignasia. Stupuere. Viro. Omni. Virtutum. Genere. Ornatiss. Modestia. Vero. Ac. Probitate. Ensigni. Qui. Vita. Sacrar. Literar. Studiis. Innocentiss. Acta. Multisque. Doctrinae. Hominem. Exuit. Anno. Aetatis LXV. Salutis. Christian. M.CCCCLXXXVI. Georgius. Car. Portugal. B. M. posuit*».

[365] El dominico polaco Abrahám Bzovio (Spra, 1538-Roma, 1607) fue encargado por Pablo V de continuar los *Anales eclesiásticos* de Baronio, haciéndose eco de muchas fantasías y leyendas. Por el contrario, Baronio es considerado como uno de los fundadores de la moderna investigación histórica.

[541] CORRAL, Gabriel de[366]**.**

Versos en la coronación de Urbano VIII [papa de 1623 a 1644]. In folio [**Barb. Lat. 1864**]. (Los poemas de Gabriel de Corral se notan en el *Índice de los códices de la Biblioteca Barberini*, sin indicarse el número del códice, por lo que no he podido verlos. León Allatio (véase su obra *Apes Urbanae, sive de viris illustribus, qui ab anno 1630 per totum 1632 Romae adfuerunt, ac typis aliquid evulgarunt*. Romae, 1633. 8.º, p. 114) cita las obras poéticas de Corral en español a Urbano VIII. Cita también otras obras [**¿Barb. Lat. 3464?**] que no se notan por Nicolás Antonio [*BHN*, I, p. 505]. Corral era de Valladolid, dice León Allatio [*ca. 1586-1669].

[542] FARIA, Manuel de[367].

Versos en la coronación de Urbano VIII [papa de 1623 a 1644]. In folio [**Barb. Lat. 3583**]. (Manuel de Faria Sousa, portugués, que publicó obras en español y en portugués, se cita con éstas por León Allatio [Leone Allacci (1586-1669)], en su obra antes citada, pág. 83. En el *Indice de la Biblioteca Barberini* no se indica el número de códice en que están los versos españoles de Faria, que probablemente harán colección con los poemas españoles de [Gabriel del] Corral)[368].

[543] FERIA, Duque de[369]**.**

I. *Carta al rey católico sobre la monarquía de Sicilia.* Codex 1225, p. 612 [**Barb. Lat. 3369**. Carta dirigida por el virrey Lorenzo Suárez de Figueroa, duque de Feria, a Felipe III en 1606].

II. *Voto sobre la conservación de la monarquía de Sicilia*. Codex 466, in folio [ff. 126r-145r] [**¿Barb. Lat. 3559 - 3560?**].

[544] GALÍNDEZ DE CARVAJAL, Laurent[370]**.**

---

[366] El eclesiástico, canónigo en Zamora y Zaragoza, Gabriel del Corral cursó teología, cánones y jurisprudencia en la Universidad de Valladolid. En 1629, el licenciado y buen poeta Corral (más tarde será doctor en ambos Derechos) publica una ingeniosa novelita en prosa y verso, *La Cintia de Aranjuez,* y poco después pasó a Italia, donde en 1632 servía al embajador conde de Monte-Rey. En Roma, fue muy estimado por el papa Urbano VIII, cuyas *Obras poéticas* tradujo (los bibliófilos no expresan cuándo ni dónde se dieron a la estampa). Hombre del conde-duque de Olivares, obtuvo una canonjía en Zamora y en 1645 era abad de la iglesia colegial de Toro. Se ignora el año de su fallecimiento. Poeta de renombre, fue alabado por Lope de Vega en el *Laurel de Apolo*, por su amigo Luis de Ulloa Pereira y por José Pellicer de Ossau. Vid. Gabriel DEL CORRAL, *Obras Completas*, Valladolid, Diputación, 1992, introducción, edición y notas de John V. Falconieri. Estudio preliminar de Lorenzo Rubio González.

[367] No confundir con Manuel Severino de Faria (Lisboa, 1583-1655). Entre 1631 y 1634 fue miembro de la embajada en Roma.

[368] Estos versos fueron compuestos en 1633. Faria había pasado a Roma en 1631, donde residió cuatro años. De Manoel de Faria y Sousa (Pombeiro, 1590-Madrid, 1649), historiador y poeta portugués, también hay un ms. autógrafo en Barb. Lat. 3628. Faria fue blanco de las sátiras de Corral, criticándole, sobre todo, las producciones poéticas contenidas en la *Pompa funeral* (1645) de la reina doña Isabel de Borbón, sátira insertada en *BAE,* XLII, entre las obras de Luis de Ulloa.

[360] Vid. núms. 671 y 780.

[370] Lorenzo Galíndez de Carvajal (Plasencia, 1472- id., 1525) jurista y cronista castellano, catedrático de leyes en Salamanca y consejero de los Reyes Católicos, Juana la Loca y Carlos V. Además de la crónica citada por Hervás, escribió la de Enrique IV y obras jurídicas al recopilar leyes y pragmáticas reales. Edición moderna con introducción y estudio de J. M. CARRETERO ZAMORA, *Memorial o registro breve de los reyes Católicos*, Segovia, Patronato del Alcázar, 1992, pp. XXVI + 198 pp.

Ferdinadi et Isabellae Castiliae regum chronicon sive itinerarium. Codex 1018, in folio. (Nicolás Antonio dice que Álvaro Gómez [de Castro][371], en el prólogo de la *Vida del cardenal Ximénez de Cisneros*, hace mención de una obra de Lorenzo Galíndez de Carvajal, intitulada: *Memorial o registro breve de los lugares donde el rey y la reina católicos nuestros señores estuvieron cada año desde el de 1468*) [**dos copias Barb. Lat. 3581 y 3582**].

De las reliquias de Santos halladas en la iglesia de San Gabino de Torres[372]*, relación*. Codex 1226, in folio, pagina 431.

[545] GONZÁLEZ DE AZEVEDO [ACEVEDO], Petri.

Censura ad definitionem p. Ludovici Molinae [n.º 498] *e Soc. Jes. in materia de auxiliis*[373]. Codex 153, in folio [ff. 217-356]. (Pedro González de Azevedo imprimió una obra citada por Nicolás Antonio; y, según Alfonso Fernández en los *Anales de la ciudad de Plasencia* (de la que fue él obispo), dejó manuscritos inéditos) [**Barb. Lat. 1083**].

[546] ***GOTHORUM*** *et Longobardorum historia anonyma*. Codex 883, in folio.

[547] ***GOTHORUM*** *et Longobardorum chronicon*. Codex 1707, in folio.

[548] HENRÍQUEZ [ENRÍQUEZ DEL CASTILLO], Diego.

Chronicón de Henrique IV, rey de Castilla y de Aragón[374]. Codex 1013, [et] 1015, in folio [**Barb. Lat. 3557**].

[549] ***HENRICI****, regis Hispaniae, chronicon ab anonymo*. Codex 1014, in folio [**Barb. Lat. 3576**][375].

[550] ***DE HISPANICA*** *classe ab Hollandis, anno 1628, intercepta relatio*. Codex 1228, p. 129 [**¿Barb. Lat. 3561?**].

[371] El toledano (nacido en Santa Eulalia) Álvaro Gómez de Castro publicó *De rebus gestis Francisci Ximeni S. R. E. Cardinalis Archiepiscopi Toletani*, Alcalá de Henares, Andrés de Angulo, 1596 (Vid. Nicolás Antonio, *BHN*, I, pp. 58-59).

[372] San Gabino era soldado romano, miembro de la noble familia de los Sabelinos. Fue convertido a la fe de Cristo por la predicación en la cárcel de los santos Proto y Genaro, de cuya custodia era responsable. Movido por la fe y por la gratitud, los dejó en libertad. Pero no tardaron en ser prendidos de nuevo y, junto con Gabino, fueron decapitados en Torres (Cerdeña) un 25 de octubre, día en que la Iglesia celebra su fiesta. Fue en tiempos del emperador Diocleciano, alrededor del año 300.

[373] Pedro González de Azevedo, nacido en 1534 en Torre de Mormejón (diócesis de Palencia), estudió en el Colegio Mayor de Oviedo de la universidad de Salamanca y falleció en Plasencia en 1606 a los 77 años de edad. Fue obispo de Orense (1587) y de Plasencia (1597). Lógicamente el escrito del obispo González de Azevedo tiene que ser posterior a la publicación de la polémica obra de Luis de Molina (1535-1600), *Concordia liberi arbitrii cum gratiae donis, divina praescientia, providentia, praedestinatione et reprobatione* (Lisboa, 1588).

El dominico placentino fray Alfonso Fernández publicó *Historia y Anales de la ciudad y obispado de Plasencia*, Madrid, Juan González, 1627.

[374] Diego Enríquez del Castillo (Segovia, 1443-id., después de 1503), cronista castellano, consejero del rey Enrique IV y enemigo de los Reyes Católicos, se salvó de la muerte por su condición de eclesiástico. En su *Crónica de Enrique IV* (*BAE*, n.º 68), obra útil para el estudio de dicho reinado, defendió la legitimidad de Juana la Beltraneja y culpó a los nobles de los males del reino. Es una de las crónicas de la época trastámara con mayor difusión manuscrita.

[375] Del mismo autor y de tema parecido, véanse Barb. Lat. 3577 y Barb. Lat. 3607.

[551] ***DE HISPANICAE*** *classis*[376] *effectibus et gestis contra anglos, anno 1588, relatio.* Italice. Codex 1232, in folio, p. 214 [**Barb. Lat. 3604-3605**].

[552] ***DE HISPANICA*** *classe contra turcas, anno 1572, parata relatio*. Codex 1232, in folio, p. 204 [ff. 164r-168v; **Barb. Lat. 3604; ¿Barb. Lat. 3605?**].

De los villanos o antiguos cristianos de España, etc. Codex 1253, in folio, p. 449.

Hispaniarum regum chronicon antiquo idiomate italico. Codex 1241, in folio, p. 25.

Hispaniae totius delineatio. Codex 813, in folio [**Barb. Lat. 4361.** Es un atlas de la Península Ibérica].

De la preeminacia de los reyes de España y Francia, y de sus embajadores. Codex 1235, in folio.

Rex hispanus quomodo Hollandis piscationem, navigationem et commercium tam maris septentrionalis, quam Oceani, atque Indiarum impedire possit. Italice. Codex 1241, in folio, p. 153.

Ad regem Hispaniae de regni Portugalliae adquisitione instructio pro Vincentio Tron et Hieronymo Lippomano[377] *reipublicae Venetae oratoribus congratulaturis*. Italice. Codex 1230, in 4.º, p. 100.

Regi Hispaniae quomodo navigatio Oceani secura reddi possit. Italice. Codex 1231, in folio, p. 486.

Pro nuntio in Hispaniam a Paulo V[378] *mittendo super Galliae Cisalpinae tumultibus instructio summaria.* Italice. Codex 1228, in folio, p. 45.

[553] ***B . IGNATII de Loyola*** [n.º 1100].

Vita et miracula. Relatio pro canonizatione ad Paulum V[379]. Codex 950, in folio [**Barb. Lat. 2786**].

[554] ***INDIAS Occidentales.*** *Su descripción*. Codex 913, in folio.

[555A] ***De INDORUM*** *Occidentalium conditione, conversione et institutione*. Codex 1236, in folio, p. 35.

[555B] IRIA. *Del templo de la Virgen María de Iria*[380]*. Relación*. Codex 1179, in folio.

[556] S. ISIDORI Hispalensis [n.º 506 y n.º 692].

Sententiarum libri III. Codex 69, in folio, et Codex 78, in folio, p. 25.

---

[376] «classes», en BN.

[377] Tanto Vincenzo Tron como Gerolamo Lippomano fueron diplomáticos venecianos de la segunda mitad del siglo XVI.

[378] Camillo Borghese (Roma, 1552-Roma, 1621), papa Paulo V desde 1605, fue nombrado legado pontifico en España designado por Clemente VIII. Ha pasado a la historia como un acertado moderador y partidario de la paz.

[379] San Ignacio fue canonizado en 1622, pero todo el proceso fue preparado durante el papado de Paulo V. Vid. n.º 1100.

[380] Santa María de Adina de Iria, cuyo templo, de origen suevo, fue destruido por Almanzor en 997 y reconstruido, en estilo románico, en el siglo XI.

De fide catholica ad Florentinam sororem libri duo[381]*. Primus de nativitate Christi et secundus de vocatione gentium*. Codex 230, in folio [vid. n.º 1118, n.º 1278].

De viris illustribus. Codex 1006, in 4.º, p. 49.

Ethimologiae. Codex 1674, in folio, et Codex 1675, in folio.

[557] LEDESMA, Jacobi [sic, Diego de[382]**].**

Examen ordinandorum cum compendio de casibus conscientiae et de sacramentis. Codex 222, in 4.º. (Jaime Ledesma —y no Diego Ledesma como le llama Nicolás Antonio en su *Biblioteca* [*BHN*, I, p. 293]—, jesuita doctísimo, natural de la Villa de Cuéllar. Del Códice de Ledesma que hay en la Biblioteca Barberini hace mención Nicolás Antonio).

[558] LOPEZ STUNICAE D[idacus][383].

Breviarium hispanicarum historiarum. Codex 1019, in folio[384]. (Diego López de Zúñiga, doctísimo escritor. Nicolás Antonio hace mención de su *Breviario Histórico* dirigido a Fernando, príncipe de España y archiduque de Austria[385]. Florecía en el 1600) [**Barb. Lat. 2564**].

[559] LOPEZ, Ioannes Bertrandus [LÓPEZ BERTRÁN, Luis].

Relación de la armada naval española enviada a Indias al mando de Federico de Toledo. Año [de] 1630. Codex 1220, in folio [**Barb. Lat. 3468**].

[560] LUCANUS [vid. n.º 509].

De bello civili. Codex 1467, in 4.º.

[561] R. P. **Ioannis MARIANAE,** elborensis, e Soc. J.

Censura in Biblia regia. Codex 8, in folio. (El título del códice es: *R. P. Ioannis Marianae elborensis censura duplex in Biblia regia diligentia et studio d. Benedicti Ariae*

[381] Santa Florentina, abadesa, nacida en Cartagena en el siglo VI, desarrolló su vida religiosa como fundadora de monasterios. Hija de un noble visigodo, fue la tercera de cinco hermanos, cuatro de los cuales (entre ellos Florentina) fueron considerados santos por la Iglesia Católica. Los otros hermanos canonizados son San Isidoro, San Leandro y San Fulgencio. Todos ellos son conocidos como los Cuatro Santos de Cartagena. Vid. n.º 1118 y n.º 1278.

[382] A pesar de lo que afirma Hervás, parece que tenía razón Nicolás Antonio, pues L. Lukács (*DHCJ*, pp. 2318-2319) dice: «Ledesma, Diego de. Profesor, nació en Cuéllar, Segovia en 1524 y falleció en Roma el 18 de noviembre de 1575», y entre sus obras cita: *Compendium casuum conscientiae et consilia,* conservados todavía en ARSI, *OppNN* 4, 181. En efecto, Nicolás Antonio dice: «In bibliotheca certe Barberina vidimus *Compendium casium conscientiae*».

[383] Diego López de Zúñiga, teólogo, docto en lengua latina y griega, muy elogiado por Juan Ginés de Sepúlveda, anotó e impugnó a Erasmo. Falleció en Nápoles hacia 1530. En efecto, Nicolás Antonio escribe: «Hispanicarum historiarum Breviarium: ad Ferdinandum Hispaniarum Principem, Austriae Archiducem. Prologus incipit: *Hispanorum Regum Historias &*. liber autem ipse: *Hispania, ut aliae pleraeque Orbis provinciae, Romano paruit Imperio &.* Huius exemplum vidimus Romae in bibliotheca Barberina, codice MS. MXIX ex quo aliud nobis procudi curabimus» [*BHN*, I, p. 296].

[384] Este códice tiene un estudio específico de Leticia CARRASCO REIJA, «El *Hispanicarum historiarum breviarium* de Diego López de Zúñiga», Madrid, UNED, 1995, tesis doctoral inédita, dirigida por Jenaro Costas Rodríguez.

[385] Fernando II de Habsburgo (Graz, 9 de julio de 1578 - Viena, 15 de febrero de 1637), Archiduque de Austria, Duque de Estiria, de Carintia y de Carniola (1590), Rey de Bohemia (1617) y de Hungría (1618-1625) y Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico (1619-1637). El ultracatolicismo de Fernando lo llevó a infringir la libertad religiosa de los no católicos.

Montani iussu sacrosancti quaesitorum de fide senatus scripta. E bibliotheca d. Thomae de Vargas, qui illam cum Ariae a Marianae vitarum auctuario edidit[386]. Al fin del códice se lee: «Toleti A. D. MDCXXII. D. Thomas Tamaio de Vargas, historyographus regius» [**Barb. Lat. 674**].

La firma parece ser de don Tomás Tamayo de Vargas[387], por lo que el códice parece ser autógrafo. En éste se contiene la censura que Mariana, como éste dice al principio de ella, daría sobre la controversia entre D. León de Castro [vid. n.º 1001] y Arias Montano; él promete referir las acusaciones de Castro y la respuesta de Arias Montano, y dar cándidamente su juicio en la censura, que contiene dos partes y que por esto se llama doble[388].

---

[386] Jarol G. Jones (*Hispanic manuscripts and printed books in the Barberini Colection*, p. 261), recuerda que Arias Montano fue el editor de la *Biblia Regia* y que Juan de Mariana (1536-1624) dio una «censura dúplex».

El humanista Benito Arias Montano (Fregenal de la Sierra, 1527-Sevilla, 1598), teólogo del Concilio de Trento (1562) y capellán de Felipe II (1566), recibió el encargo de ocuparse de una edición de la Biblia políglota, la llamada *Biblia Regia* o *de Amberes*. En esta obra, impresa por Plantín, que debía ser sólo una reedición de la *Políglota complutense*, añadió nuevos textos, compulsó nuevos códices y publicó también gramáticas y léxicos de las lenguas siriaca y aramea así como diversos comentarios al texto bíblico, buena parte de ello obra personal de Arias Montano. Denunciado a la Inquisición por el catedrático de griego León de Castro (vid. nota en n.º 1001), fue absuelto gracias a la defensa del P. Mariana. Manuel BALLESTEROS GAIBROIS, *El padre Juan de Mariana: la vida de un sabio,* Barcelona, Amaltea, 1944; Alan SOONS, *Juan de Mariana,* Boston, Twayne, 1982.

[387] Tomás Tamayo de Vargas (Madrid, 1588-1641), erudito, bibliógrafo y, a partir de 1625, cronista oficial de Castilla. En 1616 inició una controversia con Pedro Mantuano, natural de Málaga, el cual había publicado un ataque contra la *Historia de España* de Mariana.

[388] Aunque Hervás cita varias veces a Mariana (núms. 853, 862 y 911), en realidad únicamente halla este ms. menor suyo, de lo cual se lamenta en el n.º 911. Por lo tanto sólo encuentra esta ocasión para extenderse sobre la vida de su admirado correligionario y comprovinciano, que ampliamos siguiendo a N. GONZÁLEZ (*DHCJ*, pp. 2506-2507), para aclarar algunas «dudas» de nuestro abate manchego. Juan de Mariana, teólogo, historiador y escritor, nació en 1536 en Talavera de la Reina (Toledo) y falleció el 16 de noviembre de 1624 en Toledo. Ingresó en la Compañía el 1 de enero de 1554 en Alcalá de Henares, recibió el orden sacerdotal en 1562 en Roma y emitió los últimos votos el 1 de noviembre de 1564 en la misma ciudad. En una valoración global, Mariana es, pese a sus sombras, junto con Francisco Suárez y Baltasar Gracián, una de las tres aportaciones importantes de la Compañía de Jesús al llamado Siglo de Oro español. Hijo ilegítimo de un sacerdote, estudió en la Universidad de Alcalá, donde conoció a la recién fundada Compañía. Hecho el noviciado, reanudó (1556) sus estudios en Alcalá, hasta que lo llamó a Roma el P. General Diego Laínez en 1561. Enseñó teología en el Colegio Romano (1562-1565) y, después de su rectorado en Loreto, en Mesina (1567-1569). Enviado (1569) al colegio Clermont de París, gozó de especial aceptación entre los alumnos y, junto con el jesuita Juan Maldonado, contribuyó a la renovación de la teología, mediante un enfoque más positivo. Su vida dio un giro importante cuando, aquejado de melancolía y mal de piedra, volvió (1574) a Toledo, en cuya casa profesa residió (menos quince meses de reclusión en Madrid) hasta su muerte.

En estos cincuenta años toledanos, realizó su gran obra como escritor. Hombre de carácter duro, independiente, vehemente en ocasiones, aunque «recto y religioso» y dotado de agudo talento y amplia cultura al servicio de un bello estilo literario, tanto latino como castellano, Mariana trató los temas más diversos. Pero de toda esta amplia producción, nacida unas veces de su propia iniciativa y otras de consultas que le hacían desde las más altas instancias civiles y eclesiásticas, cabe destacar cuatro obras: la *Historiae de rebus Hispaniae* (1592), que abarca desde «Túbal, hijo de Jafet, el primer hombre que vino a España», hasta la muerte de Fernando el Católico en 1515. Carece de la crítica documental (no tiene inconveniente en utilizar los romances como fuente histórica) que, desde el racionalismo del siglo XVIII y, sobre todo, desde el cientificismo positivo del XIX, es esencial a toda obra que seriamente quiera calificarse de historia.

De Rege et Regis Institutione (1599) es un libro, al uso de la época, para la educación del príncipe (Felipe III), en el que abundan reflexiones llenas de sabiduría política, como el tiranicidio, pero de-

De esta obra de Mariana, no se hace mención alguna en la *Biblioteca Española* de Nicolás Antonio [*BHN*, I, pp. 732-733] ni en la *Jesuítica* de Alegambe[389].

En el título, antes citado, del códice se dice que en él se contienen las vidas de Juan Mariana y de Arias Montano; mas solamente hay la de Mariana. En la vida de éste, bien escrita en latín, se dice: «Mariana Elborae natus MDXXXVI. Parentibus in re bona bonis et nobilibus». Se cita el testimonio de 28 hombres insignes a favor del buen carácter y de la sabiduría de Mariana y, últimamente, se pone el índice de sus obras, que son veinte. En este índice se dice: «Bibliothecam

---

jando a la Compañía la dura herencia de una acusación más en manos de sus ya numerosos enemigos, a la que serían especialmente sensibles los monarcas absolutos del siglo XVIII.

De monetae mutatione (1609) es un breve tratado, en el que criticaba con vigor la medida tomada por el duque de Lerma de fundir en cobre la moneda de oro conservando su valor oficial. El omnipotente valido inició contra Mariana un proceso por vía pontificia que al final se resolvió sin otras consecuencias mayores que la de sufrir Mariana quince meses (octubre 1609-enero 1611) la prisión, o mejor la reclusión, en un convento franciscano de Madrid.

Su *De Reformatione Societatis*, según el título del original más antiguo, o *Discurso sobre las enfermedades de la Compañía*, de acuerdo con el título más extendido, no es un panfleto destructor que respire odio, ya que se comporta más como médico que como adversario. Además, se debe notar que Mariana había escrito (1589) un «Defensorio» de la Compañía, contra las acusaciones de los dominicos Diego Pereño, Domingo Báñez y Alonso de Avendaño, que quedó inédito, porque el P. General no creyó oportuno avivar la polémica ya amainada, y que prueba el afecto de Mariana por la Compañía de Jesús. M. BALLESTEROS GAIBROIS, *El P. J. de Mariana* (Barcelona, 1944). D. FERRARO, *Tradizione e ragione in J. de Mariana* (Milán, 1989).

[389] Philippe Alegambre, jesuita, bibliógrafo, escritor, nació el 22 de enero de 1592 en Bruselas (Brabante, Bélgica) y falleció el 6 de septiembre de 1652 en Roma. Ingresó en la Compañía de Jesús el 7 de septiembre de 1613 en Palermo (Italia); recibió el orden sacerdotal en 1621 en Roma y emitió los últimos votos el 21 de septiembre de 1629 en Krumlov (Bohemia, Chequia). Hechos los estudios clásicos en su ciudad natal, fue muy joven a España y entró al servicio de Pedro Téllez Girón, duque de Osuna. Cuando éste fue nombrado (1611) virrey de Sicilia, le acompañó a Italia como secretario. En 1613, entró en la Compañía de Jesús en Palermo, donde estudió filosofía antes de ir al Colegio Romano para la teología. Después de su ordenación, fue enviado a la provincia de Austria y enseñó filosofía en Graz desde 1622. En 1629, el príncipe de Eggenberg lo escogió como tutor de su hijo Johann Anton para que lo acompañase en un viaje de tres años por Europa (Alemania, Francia, España e Italia). A su vuelta a Graz, Alegambre enseñó (1633-1638) teología moral y fue director espiritual de los escolares jesuitas. Acompañó de nuevo al joven príncipe (1638), pero esta vez a Roma, adonde iba como embajador extraordinario del emperador Fernando III ante el papa Urbano VIII. Concluida esta misión, Alegambre se quedó en Roma como secretario latino del P. General Mucio Vitelleschi (general desde 1615 hasta 1645) para la Asistencia Germánica. En 1645, a causa del debilitamiento de su vista, no pudo seguir con la labor, y fue espiritual de la casa profesa de Roma y confesor en el templo. Fue muy respetado por su prudencia y amabilidad.

Escribió varias obras biográficas, dos de las cuales se completaron y publicaron después de su muerte. Pero se le conoce sobre todo por su *Bibliotheca Scriptorum Societatis Iesu*, en la que utilizó la bibliografía de Pedro de Ribadeneira y la completó notablemente, aportando la información recibida de Jean Bolland. Aunque su *Bibliotheca* no está a salvo de críticas justificadas, tales como ordenar los autores por sus nombres de bautismo, en vez de por apellidos, superó, en todo caso, cuanto se había publicado hasta entonces.

Entre sus obras destaca, en primer lugar, la varias veces citada por Hervás, *Bibliotheca Scriptorum Societatis Iesu* (Amberes, 1643). *De vita et moribus P. Ioannis Cardim Lusitani* (Roma, 1645). *Mortes illustres et gesta eorum de Societate Iesu...* (Roma, 1657). *Heroes et victimae charitatis Societatis Iesu...* (Roma, 1658). Vid. A. DE WILT, «De *Bibliotheca Scriptorum Societatis Ies*u van Alegambe-Bollandus», en *Gulden Passeer* 28 (1950), pp. 32-123. O. Van de VYVER / F. SALVO, «Alegambre, Philippe», en *DHCJ*, p. 43.

Sin duda Philippe Alegambe, ayudado por el fundador de los bolandistas, abre la serie de *Bibliotheca scriptorum S.I.* en 1643, con este libro, que Hervás cita mucho al reseñar los mss. de la biblioteca del Colegio Romano. Vid. núms. 794, 834, 835, 871, 875 y 890.

Photii C. P. vertit et in epitomen redegit. B. Cyrilli Alexandrini episcopi homilias vertit e graeco. Nondum edidit».

La *Vida de Mariana* fue escrita o autorizada por Tamayo de Vargas en Toledo el 17 de febrero de 1622; esto es, dos años antes de la muerte de Mariana, que murió en el 1624, como se dice en la *Biblioteca Jesuítica* de Felipe Alegambre, y no en 1623, como se lee en la *Biblioteca Española* de Nicolás Antonio. Éste dice que Mariana murió nonagenario, mas debió morir de 88 años, quizá no cumplidos. Sobre la calidad del nacimiento de Mariana ha habido dudas entre los autores; mas parece que su nobleza es indubitable, pues se afirma por Tamayo de Vargas, que, en Toledo en que murió Mariana, escribía dos años antes que muriese. El epítome de la *Biblioteca* de Focio Constantinopolitano[390] y la versión de las homilías de San Cirilo[391] estaban en el archivo del colegio jesuítico de Toledo, dignas de publicarse con la censura que, en el códice de la Biblioteca Barberini, se contiene sobre las dichas controversias entre León de Castro y Arias Montano).

[562] MARTIALIS, M. Valerii [n.º 512].

Epigrammata. Codex 1468, in 4.º. Codex 1469, in 8.º.

Eadem, *Epigrammata cum commentariis Domitii Calderini*. Codex 1470, in folio.

[563] MATIENZO, Ioannes [de][392].

Gobierno del Perú, etc. [*con todas las cosas pertenecientes a él y a su historia*]. Codex 1252, in folio. (El título de su obra, que consta de 405 hojas en folio, es el siguiente: *Gobierno del Pirú con todas las cosas pertenecientes a él y a su historia, por el licenciado Juan de Matienzo, oidor de la Chancillería de la Plata. De la librería de don Tomás Tamayo de Vargas* [vid. n.º 561]*, coronista de Su Majestad. Sacóse del original del autor*. Al principio de la obra se pone esta advertencia: «Pasó el autor a servir en las Indias el año de 1559» [**Barb. Lat. 3585**].

En dicha obra se trata del gobierno político y eclesiástico de las Indias, de las minas, del modo de repartir a los indios las tierras, de los tributos, etc. Obra excelente y utilísima en el tiempo en que Matienzo la escribió; él se aprovechó de las leyes y costumbres buenas que, en su imperio, habían introducido o protegido los incas, para proponer la continuación de ellas en el nuevo gobierno español. El célebre jesuita José de Acosta pensó como Matienzo, a quien conocería en Améri-

[390] Focio (Constantinopla, ca. 820 - Bordi, Armenia, 6 de febrero de 886), patriarca de Constantinopla y escritor bizantino, santo para la Iglesia Ortodoxa griega y cismático para la Iglesia Católica romana, pues separó a la iglesia ortodoxa de la católica en el llamado *Cisma de Focio,* precursor del Cisma de Oriente. Fue la figura literaria más importante en el Imperio Bizantino mientras vivió. Su producción literaria es considerable y muy variada; ocupa cuatro volúmenes de la *Patrología griega* de Migne (*PG*, 101-104). Hervás se refire a una obra de erudición: *Miriobiblon* o *Biblioteca*, una colección de epítomes en 280 capítulos de obras antiguas y modernas, gracias al cual conocemos la obra de autores como Ctesias, Memnón de Heraclea, Conón y Ptolomeo Queno y las obras perdidas de Arrio y Diodoro de Sicilia.

[391] El aludido san Cirilo, patriarca de Alejandría (c. 376-444), quien en el Concilio de Éfeso (431) logró imponer su doctrina sobre la Encarnación y condenar la herejía nestoriana.

[392] El licenciado Juan de Matienzo de Peralta (1520-1579), destacado jurista español, relator de la Real Chancillería de Valladolid, oidor y presidente de la Real Audiencia de Charcas, escribió *Gobierno del Perú* en 1567. Vid. Nicolás Antonio (*BHN*, I, p. 740).

ca: «Mejor gobierno para los indios no le puede haber ni más acertado que el de los incas», dice Acosta en la página 417 del libro VI de su obra, *Historia natural y moral de las Indias*. Madrid, 1608[393]).

[564] MÉNDEZ [MENDES][394], Alphonsi, e Soc. J.

Aetiopiae patriarchae litterae; de suo in Aethiopiam adventu ac fidei catholicae propagatione. Codex 1159, in folio. (De este manuscrito no se hace mención en la *Biblioteca jesuita* [de Alegambre. Vid. n.º 561] ni en la *[Biblioteca] española* de Nicolás Antonio [*BHN*, I, p. 36], que muy escasamente nota las obras y manuscritos del patriarca Alfonso Méndez).

[565] In **MOLINAE, Ludovici[395],** e Soc. J.

Assertiones circa materiam de auxiliis acta, et resolutiones congregationis a Clemente VIII [papa de 1592 a 1605] *institutae*.

Item, *Oppugnatio, etc. dominicanorum defensio, etc. jesuitarum in voluminibus XVI*. In folio. Codices 152, 154, 155, 156 usque ad numerum 170. (En la colección de los dieciséis tomos sobre las *Aserciones* del jesuita Luis Molina [n.º 498] en materia *De gracia divina* hay disertaciones de muchos autores españoles) [**¿Barb. Lat. 1083?**].

[566] MORALIS, (MORALES), Ambrosius[396].

El Santo viaje, etc. Codex 1209, in folio. (Nicolás Antonio, en el artículo de *Ambrosio [de] Morales* [*BHN*, I, pp. 64-67], dice que hizo trasladar la relación del códice de la Biblioteca Barberini, la cual Ambrosio Morales intituló: *El Santo viaje*. En éste se contiene relación de las santas reliquias, sepulcros reales, de los códices antiguos, etc, que había en las iglesias y monasterios de España) [**Barb. Lat. 3597**].

---

[393] José de Acosta, historiador y jesuita español (Medina del Campo, 1540-Salamanca, 1600). Pasó a América en 1571 y vivió en el virreinato del Perú (1572-1786) y en el de Nueva España (1586-1587). Retornado a España, fue visitador de las provincias de Aragón y Andalucía (1589) y rector del colegio de Salamanca (1597). Publicó varias obras, pero Hervás se refiere a la *Historia natural y moral de las Indias*, empezada en el Perú, completada en México (1586) y publicada en Sevilla en 1590, donde trata, según «el hilo de la razón», el medio físico y cultural de Hispanoamérica.

[394] El jesuita portugués Alfonso Mendes, patriarca de Etiopía (San Aleixo, Moura, 1579-Goa, India, 1656). Con motivo de la visita de Felipe IV de España a la Universidad de Évora en 1621, Mendes pronunció un discurso y fue tan apreciado que, al año siguiente, el rey lo designó patriarca de Etiopía, a donde llegó en 1624 y permaneció durante unos diez años, durante los cuales, y dado su carácter arrogante y reacio a aceptar consejos en su trato con los etíopes, dio varias disposiciones que iban en contra de las costumbres del pueblo (admitidas por san Ignacio), el cual se sublevó. Para restablecer el orden, el emperador etíope Fasiladas desterró a los jesuitas a Fremona, desde donde Mendes escribió abundantes cartas (las reseñadas por Hervás) para asegurar la permanencia de los jesuitas en Etiopía, pero en vano. Mendes se trasladó a Goa (1635), donde trabajó durante más de veinte años y terminó siendo arzobispo. P. CARAMAN, *The Lost Empire: The Story of the Society of Jesus in Ethiopia*, Londres, 1985, pp. 147-158.

[395] El jesuita Luis de Molina (1535-1600) y su polémica con los dominicos, encabezados por Domingo Báñez, sobre *de auxiliis*. Vid. nota puesta en n.º 498. V. BELTRÁN DE HEREDIA, *Domingo Báñez y las controversias sobre la gracia*, Madrid, 1968.

[396] Ambrosio de Morales, sacerdote (después monje jerónimo) humanista, historiador y arqueólogo (Córdoba, 1513-1591), fue amigo de Melchor Cano y profesor de Juan de Austria. Escribió un *Viaje santo* por las iglesias y monasterios de León, Galicia y Asturias, publicado en 1756. Otro ms. de Morales sobre el mismo asunto en el n.º 1158.

[567] *Pro **OCRENSI** Monasterio Sancti Spiritus cisterciensis ordinis donatio quorundam bonorum facta a Bernardino de Ocra, comite Albae*. Anno 1222. Codex 1241, p. 41.

[568] *Librorum comitis ducis de **OLIVARES** index*[397].

Codex 1687, in 4.º. Libri, qui in bibliotheca comitis ducis de Olivares desunt. Codex 1242, in folio, p. 36. [**Barb. Lat. 3098**].

[569] *De **PHILIPPO II**, Hispaniarum rege anonimus*. Italice. Codex 1232, p. 244[398].

[570] *Ad **PHILIPPUM II**, Hispaniarum regem responsum gubernatoris Toleti*. Italice. Codex 1224, p. 309. (Trata de la venta de las rentas y de la jurisdición temporal de la Iglesia de Toledo)[399].

[571] ***PHILIPPI III** Hispaniarum regis in Belgio capitulationes pacis cum anglis*[400]. Anno 1604. Codex 1226, in folio, p. 412.

[572] Eiusdem, ***PHILIPPI III** ratificatio induciarum cum Hollandis*. Anno 1607[401]. Gallice. Codex 1226, p. 241.

---

[397] Hervás encuentra en las bibliotecas de Roma diversos mss. relativos a miembros de la familia del conde-duque de Olivares, que a veces pueden confundirse: a) el segundo conde de Olivares (Enrique de Guzmán, Madrid, 1540-Madrid, 1607), que fue embajador en Roma y virrey de Sicilia (1592-1595) y Nápoles (1595-1599) durante el reinado de Felipe II: vid. mss. núms. 718 y 976; b) el hijo del anterior, el famoso favorito de Felipe IV, Gaspar de Guzmán (Roma, 1587-Toro, 1645), quien ejerció el poder absoluto entre 1621 y 1643, interesado poco por la política interior y mucho por la internacional: vid. mss. 568, 593, 720, 784, 797 y 1265.

[398] En el Fondo Barb. Lat. hay múltiples manuscritos relacionados con Felipe II, por lo que es difícil identificar el aludido por Hervás. Vid. JONES, pp. 314-317. Pudiera tratarse del Barb. Lat. 822. Otros probables son Barb. Lat. 827, 863, 895, 2011, 2648, 3509, 3558, 3559, 3561 y 3606.

[399] Vale lo dicho para Felipe II. Vid. JONES, pp. 317-318. Pudiera tratarse del Barb. Lat. 317-318. Otros probables son Barb. Lat. 3558, 3559, 3560, 3603, 3604, 3618, 3638 y 10049.

[400] La Guerra Anglo-Española (1585-1604) fue un conflicto entre los reinos de Inglaterra, gobernada por Isabel I, y de España, donde reinaba Felipe II. La guerra comenzó con victorias inglesas como la de Cádiz en 1587, y la pérdida de la Armada Invencible en 1588, pero diversas victorias españolas produjeron que el tratado de paz fuera más favorable a España. Tras la muerte de Isabel I en 1603, su sucesor Jacobo I de Inglaterra firmó en 1604 el tratado de Londres con Felipe III, mediante el cual ambos países acordaban el fin de la guerra. El resultado para España fue mucho más positivo. Fue la principal potencia europea en el siglo XVII, hasta que las derrotas contra Francia en las Guerra de los Treinta Años y el ascenso del poderío naval holandés acabaron reduciéndola a una potencia más.

[401] El fracaso de la Armada Invencible permitió a Inglaterra continuar sus ataques piratas a las colonias españolas, a la vez que continuar la ayuda a Holanda. En 1604 España firmó con Inglaterra el Tratado de Londres, concluyendo así sus divergencias. Este triunfo diplomático permitió a Felipe III destinar mayores recursos a la guerra contra la República de Holanda al efecto de someterla y de poner fin a su expansión en Asia a costa del imperio portugués. La conquista de Ostende en 1604 por Ambrosio Spinola fue la consecuencia directa de esta nueva acometida militar.

Los holandeses, desprovistos de aliados —sólo contaban con el apoyo del príncipe elector del Palatinado y con subvenciones francesas—, comenzaron a estudiar la posibilidad de llegar a un acuerdo con España, pero las ventajas que Madrid pudo haber obtenido de tan brillante campaña se perdieron ante la dificultad de proporcionar el dinero que el ejército de Flandes necesitaba, lo que provocó en el invierno de 1606 un motín de las tropas. En tales circunstancias lo más sensato por ambas partes era concertar el alto el fuego y así se acordó en la primavera de 1607. En 1609 se formaliza la Tregua de Amberes, un acuerdo de cese de las hostilidades durante doce años, por el que España, además de reconocer de facto a las Provincias Unidas como estados libres -algo inconcebible una década antes-, dejaba a los holandeses la suficiente capacidad de maniobra para continuar su actividad mercantil en las Indias Orientales y Occidentales.

[573] ***PHILIPPINARUM*** *insularum status,* etc. Italice. Codex 1223, p. 123. (El título de la obra escrita en italiano es: *Relación de la nueva y más remota Cristiandad de las Indias Orientales, llamadas Filipinas, de su sitio y calidad*. La obra es de algún misionero español, porque el autor la dirige al Papa, y al principio de ella se dice que ha sido enviado por la Iglesia, Audiencia y República de Filipinas).

De las Filipinas y Japón, conversión, etc. Codex 1172, in 4.º. (El título del códice es: *Conversión de las Filipinas y Japón de los Agustinos Descalzos, por fray Rodrigo [Arganduru] Moriz*[402]*, de la misma Orden y obediencia, que da a la Santa Sede Apostólica el mismo padre en nombre de los cristianos caldeos cismáticos, que redujo a la iglesia, año 1625, gobernando la Santidad de Urbano VIII* [papa de 1623 a 1644], *en tiempo de la Majestad Católica de Felipe IV, mi señor, rey de las Hespañas, siendo su embajador (en Roma) don Rodrigo de Silva y Mendoza, duque de Pastrana*[403]*, príncipe de Melito, cazador mayor de S. M. y de su Consejo de Estado, etc*. [**Barb. Lat. 3503, ff. 1-127**].

Al último del códice se pone, en nombre de los dichos cismáticos, la obediencia al papa, firmándola cuatro viejos caldeos y ocho de diversas clases. Y su fecha es: «In aera mensis Aprilis anni 1034 Egirae, id est, fugae Mahomedis». Esto es, el año 1625. Fray Rodrigo Moriz firma en Roma, a 19 de mayo de 1626).

[574] PORREÑO, Baltasar[404]**.**

Elogios de los papas y cardenales españoles, etc. Codex 990, in folio. [**Barb. Lat. 3571**] (Baltasar Porreño, presbítero de Cuenca y párroco de San Esteban en Huete, escribio —dice Nicolás Antonio en su *Biblioteca Española* [*BHN*, I, pp. 184-185]—, *Elogios de los cardenales de España*; de este libro hace mención Luis Jaime de San Carlos, autor de la *Biblioteca Pontificia*. De este libro, de que da noticia Nicolás Antonio, es ejemplar el códice 990 de la *Biblioteca Barberini*; mas en él se contienen no solamente elogios de los cardenales españoles; mas también de los papas españoles desde el principio de la iglesia hasta Urbano VIII [papa de 1623 a 1644].

El dicho Nicolás Antonio hace mención de la *Historia de los arzobispos de Toledo,* por Baltasar Porreño, que en dos tomos se conserva en la catedral de Toledo. De estos tomos se valió el jesuita Andrés Burriel [n.º 32 en *BJE*, I, pp. 141-152], que en su erudita y famosa carta al jesuita Francisco Rávago en el 1752 le dice: «Se han copiado noticias de arzobispos, sacadas de los dos tomos originales de Porreño». Éste florecía en el año 1621 en que imprimía en Cuenca).

---

[402] Fray Rodrigo Aganduru Moriz (Guipúzcoa, 1584-1626), agustino descalzo, misionero e historiador español, autor de *Historia general de las Islas Occidentales a la Asia adyacentes, llamadas Filipinas*, de la cual sólo se ha conservado la primera parte, publicada en Madrid, 1882 (Manila, 1894).

[403] Don Rodrigo de Silva se casó en 1630 con doña Catalina Gómez de Sandoval, octava duquesa del Infantado. Su hijo unió los dos títulos, por lo que actualmente el Ducado de Pastrana lo ostenta el duque del Infantado.

[404] Baltasar Porreño, eclesiástico y escritor español (Cuenca, c. 1565-Córcoles, Guadalajara, 1639). Aparte de diversas obras religiosas y poéticas, destacó sobre todo por sus estudios biográficos, tales como los dedicados al cardenal Gil de Albornoz (1626), a Cisneros o a Juan de Austria (publicado en 1899). Sus obras más famosas son *Dichos y hechos del rey don Felipe II* (1628) y *Dichos y hechos de Felipe III* (1626). Nicolás Antonio no recoge *Elogios de los papas y cardenales españoles, etc*., por lo que parece que es un resumen de varias obras de Porreño, como *Elogios de los cardenales de España*.

[575] QUIRINI, **Vicentii**, oratoris Veneti.

Relatio de Philippo III rege Hispaniarum, eiusque dominiis sub anno 1615. Codex 1232, in folio.

[576] ROA DE ÁVILA, **Ioannis**[405]**.**

1. *De astrologicis, theoricis et judiciis utendis, et repellendis*. Codex 141, in folio, p. 1.
2. *Resolutio moralium materiarum pro confessione et ministeriis ecclesiasticis*. Ibidem, p. 69.
3. *Resolutionis controversiae auxiliorum compendium*. Ibidem, p. 235.
4. *Resolutio vera et catholica de causalitate divina omnino perfecta, etc*. Ibidem, p. 351.
5. *Commentaria in libros historiales Veteris Testamenti*. Codex 139, in folio.
6. *In prophetas maiores: In Oseam et in Job*. Codex 140, in folio.
7. *De locis Scripturae S. diversis conciliandis*. Codex 144, in 4.º.
8. *De praecipuis dogmatibus fidei et theologiae*. Codex 141, in folio.
9. *De potestate Ecclesiae*. Codex 141, in folio, p. 240.
10. *De elemosyna*. Ibidem, p. 316.
11. *De casibus conscientiae*. Ibidem, p. 316.
12. *De Immaculata Conceptione B. M. V*. Ibidem, p. 195.
13. *De personali praedicatione B. Jacobi apostoli in Hispaniis*. Codex 143, in 4.º, p. 1.
14. *Prophetiae SS. Joachimi et Anselmi*. Ibidem, p. 38.
15. *De symonia*. Ibidem, p. 106.
16. *In Aristotelis philosophica notae*. Codex 141, in folio, p. 28.

(Juan Roa de Ávila fue canónigo regular de San Agustín; publicó algunas obras que se notan en la *Biblioteca Española* de Nicolás Antonio, que, de los 16 manuscritos que he citado, nombra solamente los cuatro primeros, que dice haber visto en la *Biblioteca Barberina*, en la que también podría haber visto los demás.

En dicha *Biblioteca* hay también una obra del dicho Juan Roa, intitulada: *De horologiis tractatus*. La hallé notada en un índice sin expresión del número del códice en que debe estar. León Allatio, en la página 164 de su obra antes citada (en el artículo *Corral* [n.º 541]) nota otros manuscritos que Nicolás Antonio copió en su *Biblioteca Española* [*BHN*, I, pp. 768-769]).

[577] SALGADO [DE SOMOZA], **Francisci**[406]**.**

Tractatus de regia protectione vi oppressorum a causis et judiciis ecclesiasticis appellantium. Codex 1240, in folio, p. 134. (La obra de Salgado corrió manuscrita antes de su primera impresión, hecha el 1626 en León de Francia).

[405] Juan Roa de Ávila, erudito notable, doctor en teología y filosofía y canónigo de la regla de San Agustín, publicó varias obras entre 1591 y 1614. Nicolás Antonio, *BHN*, I, pp. 769-769.

[406] Francisco Salgado de Somoza, canonista, nació en La Coruña en 1595 y falleció en Alcalá la Real en 1656 (1664, según Nicolás Antonio [*BHN*, I, pp. 471-472]). Publicó varias obras a partir de 1626, como *Labyrinthus creditorum concurrentium* (1646) o *Tractatus de regia protectione vi oppressorum apellantium a causis et judicibus eccleiasticis,* duobus tomis, Lugduni, apug Ludovicum Prost, 1626, in fol. Vid. María Isabel GARCÍA DE LA PUERTA LÓPEZ, «Apunte biográfico del abad Francisco Salgado de Somoza», *Boletín de la Ilustre Sociedad Andaluza de Estudios Histórico-Jurídicos,* n.º 0 (2002), pp. 45-54.

[578] SEPULVEDAE, [Ioannesi] Genesii [de].

Dialogus de convenientia militiae cum christiana religione. Codex 918, in 4.º. (La obra de Juan Ginés Sepúlveda se publicó en latín con el título de *De honestate rei militaris, qui inscribitur Democrates*. Romae, 1535. Nicolás Antonio [*BHN*, I, pp. 700-704] hace mención del códice de Sepúlveda que hay en la Biblioteca Barberini)[407].

[579] ***SERMONES*** *de Cuaresma, etc.*

Volumina II[408]. Codex 107 et 108, in folio. (En el primer volumen de los *Sermones* se nota ser su autor el licenciado Bartolomé Lortiz (sic, ¿Ortiz?[409]) Gallo de Escalada, cura y beneficiado de San Román de Bengor (sic Bangor). El primer tomo está escrito en español y consta de 379 folios; contiene sermones cuadragesimales que empiezan el Miércoles de Ceniza y acaban el jueves de la cuarta semana de Cuaresma. Al fin del primer tomo se pone: «Explicuit primus tomus, die 30 Julii, an. 1614». El tomo segundo está escrito en latín y tiene el título siguiente: *Tomus secundus quadragesimalis, anni 1615, feria VI post dominicam III*. Contiene 468 folios [**¿Barb. Lat. 3473?**].

En el segundo tomo, después de los sermones, se ponen 22 discursos pequeños en latín sobre la Pasión de Nuestro Divino Salvador) [**¿Barb. Lat. 3473?**].

[580] ***SERMONES*** *para Adviento, etc.*

Codex 110, in 4.º. (Algunos panegíricos y sermones de anónimo, en español, sobre los Evangelios de las dominicas de Adviento, y de las cuadragesimales. En la hoja 79 se nota que el *Sermón de San Andrés* se predicó en Carsel, el 1584, y el de Santa Lucía en Peñafiel, el 1585. El códice contiene 350 hojas).

[581] ***DE SICILIAE*** *et Hyerusalem regnorum successione regia libellus Petri Trosillo, qua concluditur successionem ad reges Aragoniae, non ad Carolum comitem Provinciae spectare. Item de aliis ad regem Hispaniarum*. Codex 466, in folio, p. 29. Codex 1225, in folio, p. 612.

[582] SOLANO, B. Francisco[410].

Su vida y milagros, etc. *Relatio pro canonizatione*. Codex 940, in folio.

---

[407] En efecto, como dice Hervás, en la Biblioteca Barberina del Vaticano está impreso el *Dialogus de convenientia militiae*... (Signatura Stamp. Barb. TTT. III-9.int.6), del historiador, capellán y cronista de Carlos V y polemista contra el padre Bartolomé de las Casas, Juan Ginés de Sepúlveda (Pozoblanco, c. 1494-id. 1573). Sobre el mismo tema el cardenal Zelada tenía un ms. (vid. n.º 1293). En la Vallicelliana (vid. n.º 1224) está un ms. del *Dialogus de justis belli causis.*

[408] «Volumina duo» = en BN.

[409] La familia Ortiz Gallo de Escalada está documentada en Potosí desde el siglo XVI. Vid. Juan Isidro QUESADA, *Paseo genealógico por Argentina y Bolivia*, Buenos Aires, Centro Genealógico de Entre Ríos, 2006, p. 338

[410] San Francisco Solano (Montilla, Córdoba, 1549-1610), franciscano, apóstol de América del Sur, en especial Perú y Argentina, pues misionó por más de catorce años por el Chaco Paraguayo. Ordenado sacerdote en 1576, llega a Lima en 1590. Fue beatificado por Clemente X en 1675 y proclamado santo por Benedicto XIII en 1726. En consecuencia, el ms. fue redactado entre esos años, cuando era beato. Otros documentos sobre su canonización en n.º 1063.

[583] ***STATII,*** *Achillis*[411] *particula, quae in interpretatione latina de Clitoph. etc. Lib. II, desideratur*. Codex 1424, in folio, p. 82 [Vid. n.º 524].

[584] ***SURIANI, Antonii****, oratoris veneti.*

Relatio de Hispaniarum rege Philippo II, eiusque dominiis. Italice. Codex 1227, in folio, p. 112.

[585] ***TERRONIS,*** [**TERRONES AGUILAR DEL CANO, Francisco**][412] *Francisci*

Sermo. Hispanice. Codex 109, in 4.º. (El códice contiene el siguiente título: *Sermón en el domingo IV de Cuaresma de 1595 años, a 15 de marzo, hecho por el doctor Terrones el día que la Serenísima Señora Infanta Doña Isabel recibió la rosa de oro bendita, que nuestro Santísimo Padre Clemente* [VIII] *papa la envió* [**Barb. Lat. 3518, ff. 3-28**].

Al *Sermón* precede una carta que empieza así: «Bmo. dno. ntro. Clementi VIII S. R. E. Cath. P. O. M. doctor Franciscus Terrones catholicae maiestati a sacris concionibus perpetuam felicitatem». Terrones, en esta carta, dice al papa que le envía el sermón que le habían pedido su sobrino, don Juan Aldobrandini[413], y el nuncio Camilo Cayetano, patriarca alejandrino[414]) [**Barb. Lat. 3518, ff. 1-2**].

[586] *B.* ***THOMAE de Villanova****, archiepiscopi Valentin.*

Vitae relatio pro illius canonizatione ad Paulum V [papa de 1605 a 1621]. Codex 959, in folio[415].

[587] *In* ***TOLETANAS*** *tabulas planetarum commentarius astronomicus*. Codex 797, in folio, p. 18 [**Barb. Lat. 303, ff. 18-67**].

---

[411] El portugués Aquiles Stacio (Estaço o Estacio) nació el 12 de junio de 1524 en Vidigueira, hijo de Paul Nunes, cortesano y hombre de armas que acompañó a Vasco da Gama a la India en su segundo viaje en 1524. Su padre le puso el nombre de «Aquiles», porque deseaba que el niño siguiese la carrera de las armas, de manera que con sólo ocho años estuvo en África y Brasil. La facilidad con la que el niño aprendió la lengua de los nativos, persuadió a su padre a desistir de la formación militar que quería dar a su hijo y lo remitirá a la patria a estudiar latín y griego, cosa que hizo en Évora y en Coimbra, donde tuvo por maestro al navarro Martín Azpilcueta. Con sólo 23 años, publicó su primer trabajo*, Achillis Statii Lusitani Syluulae Duae. Pregunta adiuncta sunt, Praefatio in Topica Cicerone, et Oratio quodlubetica eiusdem. Nunc primum lucem in aedita.* En 1548 va a París, donde prosigue el estudio de la teología, griego y hebreo. Nadie sabe con seguridad cuándo se instaló en Roma, pero se supone que fue en 1555, en donde fue secretario y bibliotecario del cardenal Sforza.

[412] Francisco Terrones del Caño (1551-1613), fue ordenado obispo de Tuy el 25 de julio de 1601 y trasladado a León el 3 de marzo de 1608, *Obras Completas*, León, Universidad, 2001, estudio y edición de Francisco Javier Fuente Fernández, pp. 640.

[413] Ippolito Aldobrandini (Fano, 1536-Roma, 1605), gobernó la Iglesia entre 1592 y 1606, con el nombre de Clemente VIII. Vid. *DHCJ*, pp. 2979-2981.

[414] Camilo Cayetano, patriarca de Alejandría y nuncio en España en tiempos de Felipe II, es recordado porque el 30 de agosto de 1590 consagraba los altares de la iglesia del Monasterio de San Lorenzo del Escorial.

[415] Santo Tomás de Villanueva (Fuenllana, Ciudad Real, 1488-Valencia, 9 de septiembre de 1555), arzobispo de Valencia. Vid. núms. 525 y 1237.

[588] Ad **cardinalis Francisici TOLETI**[416]**.**

Summam compendium anonymi. Codex 227, in 12.º [n.º 588].

[589] ***TRIPOLI Nicolai.***

Relatio de congressu Pauli III [papa de 1534 a 1549]*, Caloli V et Francisci I in oppido Niciae*. Italice. Codex 1224, p. 17.

[590] TURRECREMATA, cardin. Ioannis a[417]**.**

Aurea decretorum. Codex 399, in folio.

Opusculum contra mahometanam sectam. Codex 405, in folio, p. 169. (El título de la obra del célebre cardenal Juan Torquemada, dominico, es: *Compilatio nova decreti Turris aurea decretorum nominata, etc*. De este manuscrito de la Biblioteca Barberini, que también se halla en la iglesia mayor de Padua, se hace mención en la *Biblioteca latina de los escritores del Orden de Predicadores*, publicada en París el 1719 por fray Jaime Echard, en la página 839 del primer volumen)[418].

[591] VALDEPEDROSAE, Gasparis[419]**.**

Observationes de casibus conscientiae. Codex 216, in folio. (Nicolás Antonio en su *Biblioteca Española* da lugar a Gaspar Valdepedrosa, aunque no cita ninguna obra suya impresa, mas solamente dos manuscritos. La que hay en la Biblioteca Barberini

---

[416] Hervás encontró varios mss. del P. Toledo. Vid. núms. 911, 1238 y 1301. Francisco de Toledo, jesuita, teólogo, diplomático y cardenal, nació el 4 de octubre de 1532 en Córdoba (España) y falleció el 14 de septiembre de 1596 en Roma. Ingresó en la Compañía el 3 de junio de 1558 en Salamanca; recibió el orden sacerdotal en 1556, y emitió los últimos votos el 1 de noviembre de 1564 en Roma. Fue creado cardenal el 17 de septiembre de 1593.

Hijo de cristianos de ascendencia judía, era maestro en artes por la Universidad de Zaragoza. Estudió teología (1554-1558) en Salamanca bajo el dominico Domingo de Soto, y enseñó asimismo filosofía (1557-1558) antes de entrar en la Compañía. Ya con grados académicos y sacerdote, fue enviado al Colegio Romano, donde enseñó filosofía (1559-1562) y teología (1562-1569). Pío V lo nombró (1569) teólogo de la Sagrada Penitenciaría. Sus sermones fueron famosos por la elocuencia y franqueza. Pío V lo hizo vivir en el palacio pontificio, y su puesto en la curia romana, en especial tras ser nombrado cardenal, lo apartó mucho de la autoridad de la Compañía. Bajo Gregorio XIII, Sixto V y, en especial, bajo Clemente VIII, ejerció gran influjo no sólo en materias teológicas, sino también en asuntos eclesiásticos. Como hombre de Iglesia fue notable por su diligencia, confianza en sí mismo y don de gentes.

Toledo contribuyó al renacimiento de la Escolástica en el siglo XVI. Con pocas excepciones, sus obras son filosóficas, teológicas y exegéticas. Sus comentarios sobre Aristóteles, reimpresos frecuentemente, siguen en general la interpretación de Sto. Tomás. Vid. J. I. TELLECHEA, «Censura inédita del P. F. de T. sobre el *Catecismo* del arz. Carranza», *Revista Española de Teología* 29 (1969), pp. 3-35. J. P. DONNELLY, «Toledo, Francisco», en *AHCJ*, pp. 3807-3808.

[417] Juan de Torquemada, cardenal y teólogo español (Valladolid, 1388-Roma, 1468). Perteneciente a una familia con antecedentes judaicos, se hizo dominico (1403). Hombre de confianza del papa Eugenio IV por su sólida base teológica y apología del poder pontificio, lo envió a los concilios de Basilea y Florencia y lo creó cardenal (1439). Fue nombrado maestro del Sacro Palacio (1431) y obispo de Palencia (1455) y León (1460-1463). Hervás encontró otros mss. suyos en Roma. Vid. núms. 755, 1141 y 1243.

[418] J. QUÉTIF, J. ECHARD y A. PAPILLON, *Scriptores Ordinis Praedicatorum*... París, 1717, 1721, 1934, 3 tomos.

[419] Según Nicolás Antonio, fray Gaspar de Valdepedrosa, valenciano, ex jesuita, fue monje cisterciense que falleció en 1599. Describe este ms.: *Observationes de casibus conscientiae in Enchiridion doctoris Navarri*, quarum initium hoc est, *Aggerediemur his nostris praelectionibus, &*» (*BHN*, I, pp. 534-535).

contiene observaciones sobre el *Enquiridion* del doctor [Juan Blas] Navarro) [vid. n.º 515].

[592] VALENZUELA [VELÁZQUEZ], Juan Bautista[420]**.**

Inscripciones. Codex 1071, in 4.º. (La obra de Juan Bautista Valenzuela Velázquez, escrita en español, contiene inscripciones romanas antiguas. La dedicatoria de la obra está en latín y es al cardenal Francisco Barberini, sobrino del papa Urbano VIII[421]. Fecha en Madrid, a 18 de junio de 1626. Valenzuela en su firma se da el título «Regius consiliarius ac in supremo rerum italicarum senatu regens». Al último de la obra, el autor da algunas noticias del cardenal Gil de Albornoz, arzobispo de Toledo[422], de quien el cardenal Barberini hacía gran estimación, y pone algunas inscripciones pertenecientes a personas de la ilustre familia de Albornoz, de la que es ramo insigne la descendencia de la Excma. familia de los señores duques de Montemar[423]) [**Barb. Lat. 1742**].

[593] VERA [ZÚÑIGA Y FIGUEROA], Juan Antonio de.

Vida de Gaspar Felipe Guzmán, conde de Olivares[424]. Codex 1037, in 4.º [**Barb. Lat. 3513**].

[594] ***VINDRAMINI Francisci.***

Relatio de Philippo II Hispaniarum rege et de illius aula et dominiis. Anno 1595. Italice. Codex 1227, in folio, p. 515.

[595] XAVERII, B. Francisci de[425]**.**

Vita et miracularum relatio pro eius canonizatione ad Paulum V [papa de 1605 a 1621]. Codex 951, in folio [**Barb. Lat. 2774**].

[596] XERLEY, [SHIRLEY], Antonio[426]**.**

---

[420] El canonista Juan Bautista Valenzuela (*1574-1645), autor de *Responsa iuris, multis ipsius, Autoris Additionibus completata, quae his notis* ..., Lugduni, Sumptibus Ioannis Antonii Huguetan, et Guillelmi Barbier, 1671, 2 vols.

[421] El gran error del papa Urbano VIII (papa de 1623 a 1644) fue su excesivo nepotismo. Tres días después de su coronación hizo cardenal a su sobrino Francesco Barberini; en 1627 lo nombró bibliotecario del Vaticano; y en 1632 vicecanciller. Francisco construyó el gran Palacio Barberini y fundó la famosa Biblioteca Barberini, que está registrando Hervás.

[422] Egidio Álvarez de Albornoz y Luna, también conocido como Gil de Albornoz o Gil Carrillo de Albornoz (Carrascosa del Campo, 1310-Viterbo, Italia, 24 de agosto de 1367) fue arzobispo de Toledo (1338-1350) y cardenal de la Iglesia Católica desde 1350.

[423] Recodemos que el duque de Montemar era el principal mecenas de Hervás, a quién dedicó, en última instancia, la *BJE*.

[424] El famoso favorito de Felipe IV. Vid. n.º 568.

[425] San Francisco Javier, cofundador de la Compañía de Jesús y misionero (1506-1552). Este ms. debe estar datado entre 1619, en que fue beatificado por Paulo V (murió el 22 de enero de 1621) y el 12 de marzo de 1622 en que fue canonizado, juntamente con san Ignacio, por Gregorio XV. Otros escritos hagiográficos de este santo, en la Vallicelliana (vid. n.º 1064).

[426] Aventurero inglés que participó en 1591 en una expedición a Normandía. El rey francés Enrique IV le dio el título de Caballero. Como corsario saqueó, por primera vez, la isla de Jamaica. En 1599 se trasladó a Persia y el sha Abbas el Grande lo nombró embajador en varias cortes europeas. Una vez retirado el apoyo persa, Shirley acabó sus días en Madrid, donde vivía gracias a una pensión concedida por el rey español, quizá como agradecimiento a sus actividades de espionaje.

Discurso sobre el tratado de matrimonio del Príncipe de Inglaterra con la infanta de España. Codex 1264, in 12.º. (Vease en este *Índice* el artículo *Angliae principis* [n.º 529, documento 2.º]) [**Barb. Lat. 3453**].

[597] ***XIMENII Francisci***[427]***,*** *cardinalis.*

Vita. Italice. Codex 172, in folio [**Barb. Lat. 5046**].

[427] El célebre cardenal Francisco Jiménez de Cisneros, franciscano y estadista español (Torrelaguna, 1436-Roa, 1517). Isabel la Católica lo eligió su confesor (1492) y arzobispo de Toledo (1495), y continuó defendiendo los intereses del rey Fernando. Vid. núms. 1065 y 1262.

III

BIBLIOTECA CASANATENSE[428], PERTENECIENTE A LOS RELIGIOSOS DE SANTO DOMINGO DE LA MINERVA

[A]

[598] ABRINOSA, Casto de.

Sull' Inquisizione di Portogallo libello. In folio. Núm. 20, pagina 96. **[Mss. 2656].**

[599] ÁGREDA, Venerable María de[429].

Censurae plurimae super eius scriptis. Núm. 14, 30 [y] 35. **[Mss. 2670].**

[600] AGUIRRE, Josep de[430], cardenalis ordinis S. Benedicti.

---

[428] Entre paréntesis cuadrados [] va la signatura que actualmente tienen los manuscritos, según investigación de doña Isabella Ceccopieri, «responsable del Fondo Manoscritti e Fondo Araldico de la Biblioteca Casanatense». Inestimable colaboración que agradecemos de la manera más sincera.

[429] La venerable religiosa franciscana sor María de Jesús de Ágreda (Ágreda, 1602-1665), consejera de Felipe IV, escribió una vida de la Virgen (*Mística ciudad de Dios*, 1670), que fue prohibida por la Inquisición española (1672), por la Sorbona (1696) y por el Santo Oficio romano (1681-1686), cuyas censuras están recogidas en este ms.

[430] El cardenal (1689) José Sáenz de Aguirre (Logroño, 1630-Roma, 1699), monje benedictino, constantemente citado por Hervás en el Apéndice II de esta *BJE*, porque preparó una edición de los Concilios españoles (*Collectio maxima conciliorum omnium Hispaniae*, Roma, 1693-1694), edición imitadora de García de Loaisa (*Collectio conciliorum Hispaniae diligentia Garciae Loaisa,* Matriti, 1593) y carente de todo valor desde el punto de vista crítico, sobrecargada de notas y disquisiciones que sólo contribuyen a desorientar al lector.

N. Rodríguez Laso («Racolta de inscrizzioni lapidarie...») reproduce la inscripción sepulcral del cardenal Saenz de Aguirre, encontrada en San Giacomo degli Spagnuoli: *«D.º.M. Hic jacet Josephus Saenz de Aguirre Natione Hispanus Patria Lucroniensis vita peccator appellatione monachus S. Benedicti studio theologus miseratione divina S.R.E. Cardinalis tit. S. Mariae super Minervam, protector Regni Siciliae. Orate Deum pro eo. Obit XIX Augusti anno Dni. MDCXCIX. Miserere mei Domine quia peccavi super numerum arenae maris sotto l'Arme. Mirare qui legis eruditissimi viri pietatem et virtutem disceque de te humiliter sentire transcribendus coelo inscribi terrae sic vivens expresit et tumulare voluit imitare modestiam sequere vitam»*.

Retrato del cardenal Girolamo Casanate (1620-1700), fundador de la Biblioteca Casanatense.

Declaratio autographa circa theologos Lovanienses, quam praemitti mandavit novae sui ipsius editioni. Miscellanea, in folio. Núm. 34. N. III. **[Mss. 3213].**

[601] ALBERONI, **Julius,** cardinalis[431].

Lettera spettante i frutti del vescovado di Malaga ad Innocenzo XIII [papa de 1721 a 1724]. Manuscrito. Miscellanea impressa, in folio. Núm. 467, in fine. **[(¿Mss. 1241?)].**

La vida manuscrita de Alberoni. Miscellanea, in folio, núm. 73, pág. 170. **[Mss. 2311].**

Lettere di Alberoni ed altri documenti. Miscellanea. Núm. 13, núm. 31. **[(¿?)].**

Lettera del cardinale Alberoni al cardinale Paolucci[432]*, segretario di Stato del Papa, nel 1720, sulla guerra da moversi all' impertore Carlo VI, attaccato da turchi*[433]*.* Miscellanea, in folio, núm. 13, pág. 264. Vide Daubenton [n.º 656]. **[Mss. 2675].**

[602] ALPHONSUS, **episcopus Burguensis**[434]**,** qui floruit in tempore Concilii Basilensis.

Proposición al Concilio de Basilea [1431-1437]*, sobre la preeminencia del Rey de España sobre el rey de Inglaterra. Respuesta a la cuestión hecha por el marqués de*

[431] El cardenal Julio Alberoni (1664-Piacenza, 1752). Miembro de una familia humilde —su padre era jardinero— en 1690 fue ordenado sacerdote, recibiendo la protección de importantes nobles, como el duque de Vendôme y la princesa de los Ursinos, convirtiéndose en el primer ministro de España, gracias a su estrecha vinculación con Felipe V y su segunda esposa, Isabel de Farnesio. Su programa político está encaminado a la reforma de la Hacienda, interesado en la limitación de gastos y la represión de abusos, poniendo en marcha un plan de organización del Comercio, la Armada y el Ejército, intentando recuperar el perdido papel hegemónico de España en Europa. La presión popular por las guerras europeas motivará el cese de Alberoni el 5 de diciembre de 1719, teniendo un plazo de tres semanas para abandonar España. Se trasladará a Italia donde recibe la absolución del papa Inocencio XIII y el nombramiento como obispo de Málaga, periodo al que corresponden los mss. reseñados por Hervás. Benedicto XIV lo nombrará vicedelegado en la Romania con el objetivo de incorporar San Marino a los Estados Pontificios, fracasando en el intento. Desde el cargo de vicedelegado se interesará por desarrollar una red de canales en la región de Ravena, cegando los terrenos pantanosos y encauzando las aguas de la región. Vid. Joaquín MALDONADO MACANAZ, «El cardenal Julio Alberoni», *Boletín de la Real Academia de la Historia,* tomo 38 (1901), pp. 445-450.

[432] El cardenal Fabrizio Paolucci (Forlí, 1651-1726) fue elevado al rango cardenalicio el 19 de diciembre de 1698 por el papa Inocencio XII, y después a secretario de Estado del papa Clemente XI. Partía como favorito para ser papa en el cónclave (1721) que eligió a Inocencio XIII, pero fue vetado por el emperador austríaco.

[433] Carlos VI del Sacro Imperio Romano Germánico o pretendiente Carlos III de España (1 de octubre de 1685, Viena, 20 de octubre de 1740, Viena). Emperador del Sacro Imperio Romano-Germánico desde 1711 hasta 1740. En 1711 fue coronado Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico en Fráncfort del Meno, renunciando a la corona de España (tratados de Utrecht y Rastatt) a cambio de los Países Bajos españoles, el Milanesado, Nápoles y Cerdeña (que cambió al duque de Saboya en 1720 por Sicilia). Luchó contra los turcos (1716-1718), conquistando la mayor parte de Valaquia y Serbia, pero luego perdió gran parte de estas conquistas en una guerra posterior (1737-1739).

[434] Alonso o Alfonso de Santa María de Cartagena, más conocido como Alonso de Cartagena (Burgos, 1384-Villasandino, 1456), humanista, diplomático, historiador y escritor español del prerrenacimiento, fue el segundo hijo del célebre converso Pablo de Santa María, rabino de Burgos y más tarde obispo de la misma ciudad. Alfonso de Cartagena, uno de los hombres más cultos de su tiempo, fue también obispo de Burgos (1435-1456) y participó en el turbulento concilio de Basilea (1434). Vid. n.º 746. L. SERRANO, *Los conversos D. Pablo de Santa María y D. Alfonso de Cartagena, obispos de Burgos, gobernantes, diplomáticos y escritores*, Madrid, 1942.

Santillana [n.º 746] *sobre «El doctrinal del caballero»*. Codex chartaceus pulcher saeculi XIV. Miscellanea, in folio, núm. 40. **[Mss. 389].**

[603] ALPHONSUS X, **rex Castilliae**.

Tabulae astronomicae cum adnotationibus[435]. Codex chartaceus saeculi XV. B. II. 24. **[Mss. 653].**

[604] ALPHONSUS, **rex Castilliae.**

Ordenamientos. (Alfonso rey, probablemente, XI). Codex chartaceus saeculi XIV, in folio. A. II. 8. **[Mss. 1057].**

Orden de los Fueros. Codex chartaceus, in folio. Miscellanea, anno 1472. A. II. 31. **[Mss. 436].**

[605] ALVARII, N., Soc. Jesu.

Responsio ad censuram factam contra librum «Elucidarii Deiparae», Ioannem Baptistam Poza eiusdem Societatis[436]*, etc.* **[Mss. 2117].** Miscellanea, in folio. N. 22, p. 102.

[606] ALVARUS, Pelagii[437]**,** hispanus, ordinis minorum poenitentiarius Papae.

Papae potestas adhuc super imperia et concilia generalia eiusque infallibilitas ad cardinalem S. Praxedis (Álvaro pone también defensa del verdadero pontificado de Juan XXII [papa de 1316 a 1334]). Estat in collectione Cornelii Aurelii[438]. In folio. A. I. 4, p. 462. **[Mss. 1406].**

---

[435] Son veintinueve las *Tablas alfonsinas* y en ellas se comprenden los movimientos de las estrellas fijas y errantes con arreglo a las observaciones de Tolomeo y otros escritores posteriores, especialmente de los árabes y rabinos, y a las contemporáneas de los astrónomos más versados en el estudio y conocimiento de los cuerpos celestes, a los que reunió en Toledo. Las *Tablas Astronómicas* de Alfonso X el Sabio tuvieron bastante difusión en Europa, como demuestra el hecho de que Hervás hallase otras copias en Roma. Vid. n.º 768 y n.º 796.

[436] Juan Bautista Poza, jesuita español (Bilbao, 1588-Cuenca, 1659), publicó *Elucidarium Deiparae* en Alcalá en 1626. Encontradas algunas proposiciones reprensibles, fue condenada la obra y su autor desterrado a Cuenca. Entre los censores destacó, por la enormidad de sus acusaciones, el ex jesuita y ex carmelita Juan del Espino. Ante las denuncias, Poza multiplicó imprudentemente las apologías, memoriales y defensas de sus ideas, a pesar de los insistentes consejos de moderación y silencio que le daban el General jesuita Mucio Vitelleschi y el papa Urbano VIII. Dicha obra circuló ampliamente y era poseída por los Mayans (A. ASTORGANO, «La venta de los libros prohibidos de la Biblioteca Mayansiana (1801)», en *Actas del congreso Internacional sobre Gregorio Mayans*, Valencia, 1999, p. 652). También escribió «Apologías y Memoriales al Papa y al Rey» (URIARTE, *Anónimos*, 1263, 2013). Vid. n.º 889.

[437] San Álvaro Pelagio (fallecido en 1349), ilustre escotista, a quien el papa Juan XXII hizo penitenciario y nombró obispo de Corone y del Algarbe portugués. Después de alcanzar el doctorado en Derecho por la universidad de Bolonia, ingresó en la orden franciscana. Fue profesor en Todi y Perugia, y notable predicador en Florencia, Pisa y Roma. Sus restos reposan en el convento de santa Clara de Sevilla.

[438] El humanista holandés *Cornelius Aurelius* (Gouda, ca. 1457-8 de agosto de 1531), amigo y maestro de Erasmo de Rotterdam (1469?-1536), conocido por ser autor de un *Mapamundi*, publicado en 1514 y de un *Libellus de Patientia* (1524). También escribió: *Marias* (1497); *Defensorium gloriae Batavinae* (1508-1509); *Elucidarium scopulosarum questionum super Batavina regione et differentia* (1509-1510); *Diadema imperatorum* (1519-1520). Vid. K. TILMANS, *Aurelius en de Divisiekroniek van 1517. Historiografie en humanisme in Holland in de tijd van Erasmus (Hollandse studiën 21)*, Verloren (Hilversum) & Historische Vereniging Holland (Dordrecht), 1988; J.C. Bedaux, (ed.), *Die Marias von Cornelius Aurelius. Einleitung, Textausgabe und Anmerkungen*, Leuven University Press (Leuven; Supplementa humanistica Lovaniensia 20), 2006.

[607] ALZATE, Antonius de[439]**.**

Discurso sobre las galeras de Nápoles. Miscellanea, in folio, núm. 18. **[Mss. 2417].**

[608] ANDOSILLA Y ENRIQUEZ, don Diego Francisco, natural de la ciudad de Calahorra.

Purísima Concepción al Santísimo Inocencio X. P. M [papa de 1644 a 1655]. Opus autographum in folio. E. IV, 17. *Alias* n. 35. (El autor firma en 20 de octubre 1646 su memorial razonado, en que suplica al Papa que se digne leerlo y determinar si se deba imprimir). **[Mss. 1816].**

[609] ANONYMI Hispani.

Discurso. *El privado, cómo deba gobernarse*. Miscellanea, in folio, n. 36, pagina 627. **[¿Mss. 2417?].**

[610] ANONYMI Hispani.

Descripción de la costa de España, hecha por ... Tom. I. E. IV. 36. Extat in collectione Nicolosi[440]. **[Mss. 674].**

[611] ANONYMI Hispani.

Diálogo a la muerte de Pedro Luis Farnés[441] [vid. n.º 669], *duque de Plasencia* [n.º 736]. *Interlocutores: el alma del mismo y Caronte, barquero*. Miscellanea, in 4.º, núm. 44, pagina 1. **[Mss. 2263].**

---

[439] Antonio de Alzate, hijo del superintendente de las Atarazanas de Nápoles, ingresó en la Orden de Calatrava en 1622.

[440] Obra que aunque Hervás considera anónima, sin embargo su autor es Giovan Battista Nicolosi (o Giovambattista o Giambattista) (Paternò, 1610 — Roma, 1670), geografo, presbítero y escritor italiano. Establecido en Roma fue amigo de papas, cardenales, emperadores y príncipes, y uno de los hombres más eruditos de su tiempo. En la disputa pro o contra Galileo, Nicolosì defendió la teoría tolemaica. Hervás reseña un ms. geográfico, materia en la que Giovan Battista Nicolosi fue una reconocida autoridad y publicó: *Teorica del globo terrestre et esplicatione della Carta da Navigare*, Roma, Manelfi, 1642. *Guida allo Studio Geografico*, Roma, Mascardi, 1642. *Dell'Ercole e Studio geografico*, Roma, Mascardi, 1660. *Hercules Siculus sive Studium Geographicum*, Roma, 1670-1671 (dos tomos, el segundo de los cuales contiene tablas y descripciones geográficas). Dejó bastantes obras inéditas, la mayor parte en la Biblioteca Casanatense de Roma, como *Descrittione geografica dello Stato Ecclesiastico*; *Regno di Napoli altrimenti detto Regno di Sicilia di qua dal Faro...*; *Alexander Magnus sive Q. Curtius notis Geographicis locorum et provinciarum de quibus in Alexandri vita loquitur elucidatus*; *Disciplina Militare o sia Arte d'erigere, condurre, allogiare et disporre in Battaglia un Essercito Reale*; *Trattato Geografico... Con una Compendiosa Prattica di Paesi*; *Sfera di Galileo Galilei*; *Breve ristretto del pensiero del sig. Galileo Galilei... intorno al Flusso et Reflusso del Mare*; *Discolpa di Galileo Galilei*; *Epistulae*. Vid. Carmelus CICCIA, *Ioannes Baptista Nicolosius geographus insignis*, Città del Vaticano, «Latinitas», dic. 2000; Salvo DI MATTEO, *Un geografo siciliano del XVII secolo* / *Giovan Battista Nicolosi*, Paternò, Centro Studi «G. B. Nicolosi», 1977; Barbaro RAPISARDA, *Giovan Battista Nicolosi*, Centro di cultura politica, Paternò, 1976.

[441] *Diálogo entre Caronte y el alma de Pedro Luis Farnesio, hijo del papa Paulo III*, Madrid, Alfar, 2004, López Romero (ed.). Hoy sabemos que este diálogo anónimo fue escrito hacia 1547 por Diego Hurtado de Mendoza (Granada, 1503-Madrid, 1575) y en él se satiriza, en boca de Caronte, a Pedro Luis Farnesio, duque de Plasencia y primer duque de Parma (bula de septiembre de 1545), hijo del papa Paulo III, quien murió asesinado. Vid. María Teresa CACHO PALOMAR, «Función de la actualidad en el diálogo renacentista: el *Diálogo entre Caronte y el Alma de Pedro Luis Farnesio*», en *L'actualité et sa mise en écriture aux XVe-XVIe et XVIIe siècles: Espagne, Italie, France et Portugal* / coord. por *Pierre Civil*, *Danielle Boillet*, 2005, pp. 63-76

[612] ANONYMI Hispani.

Digresiones del cathólico político sobre las conveniencias que tiene la religión católica, y verdadera razón de estado conservadora de los imperios contra la malicia farisaica y las máximas de Maquiavelo [vid. n.º 707] *y Bodino*[442]. Miscellanea, in folio, núm. 15. **[Mss. 2973].**

[613] ANONYMI Hispani.

Disputa que fue hecha, año 1394, en la ciudad de Fez delante del rey y de sus sabios sobre nuestra fe[443]. Miscellanea, in folio, núm. 5, pág. 231. **[Mss. 1098].**

[614] ANONYMI Hispani.

Historia y memorable discurso del que se fingió con Sebastián de Portugal y del fraile que lo fomentó y apoyó, y de cómo se descubrió y fueron castigados[444]. Miscellanea, codex, in 4.º, núm. 35, ad medium. **[Mss. 1238].**

[615] S. ANTONIUS de Padua.

Sermones de tempore et de Sanctis. Codex membranaceus, in folio, saeculi XVI. G. IV. 1. (Los *Sermones* de San Antonio empiezan desde la Septuagésima). **[Mss. 60].**

[616] ARAGÓN.

Comentarios y discursos sobre la caída de Aragón. Miscellanea, in folio, núm. 15. **[(¿?)].**

[617] ARAGÓN, **Franciscus de**, dominicanus[445].

De adoptione et praedestinatione Jesu Christi. Miscellanea, in 4.º, núm. 19. **[Mss. 1768].**

De Incarnatione. Ibidem. **[Mss. 1768]**.

De Trinitate Santissima, núm. 17. **[Mss. 1766-1767].**

---

[442] Jean Bodin o Bodino, magistrado, filósofo y economista francés (Angers, 1530-Laon, 1596) sostiene en *Respuesta a las paradojas de M. de Malestroit* (1566) que la inflación europea se debía a la abundancia de oro y plata en circulación (minas de Potosí en la América española). En su obra más importante, *La República* (1576), defiende que el soberano no es dueño de los bienes de sus súbditos y que no puede establecer impuestos sin el consentimiento de los Estados Generales. Por eso Hervás lo incluye entre los mss. de interés hispánico y recoge las impugnaciones a Bodino en el n.º 634.

[443] Probablemente el rey Abdul Aziz II (1393-1398). El Reino de Fez (1217-1465) fue uno de los reinos musulmanes más importantes de la historia marroquí. Su capital era la ciudad de Fez y estaba regido por la dinastía berebere de los meriníes (los benimerines de la Historia de España). En 1387 capturan Ceuta. En 1399 Tetuán fue atacada por Enrique III el Doliente de Castilla para proteger sus barcos de los piratas y corsarios que habían hecho de ella su refugio. En 1414 Fez firma un tratado de amistad con la Corona de Aragón. En 1415 tras guerras con Portugal, los portugueses conquistan Ceuta y la isla Perejil.

[444] Un episodio de sebastianismo, fenómeno histórico surgido a raíz de la muerte del rey Sebastián de Portugal en Alcazarquivir (1578). Se decía que el rey no había muerto, sino que, prisionero de los moros, regresaría para salvar al país. Aparecieron algunos mesías que se hicieron pasar por el soberano y, a pesar de que fueron descubiertos y ajusticiados, la leyenda continúa vigente en la actualidad. Vid. n.º 1220.

[445] El teólogo dominico Francisco de Aragón fue catedrático de Prima de Teología de la Universidad de Salamanca entre 1649 y 1652.

De vitiis et peccatis et tractatus moralis eadem peccata spectans. Núm. 17. **[Mss. 1766-1767**].

[618] ARCO, don Bartolomé del[446]**,** doctor en ambos Derechos.

Discurso sobre los millones que pretende el rey. Miscellanea, in folio, núm. 18. Vide *Santotis* [n.º 747] e *Vargas* [n.º 758]. **[Mss. 1597].**

[619] ARCO, **Comes de**.

Racconto degli amori di Segismondo, conte d' Arco, con Claudia Felice, archiduchessa d' Ispruck, moglie seconda di Leopoldo I, imperatore[447]. Miscellanea, in 4.º. E. V. 11. **[Mss. 823].**

[620] ARCO, duque de[448]**.**

Carta al conde de Oñate por una dependencia con el Nuncio. Miscellanea, in folio, núm. 36, pág. 262. **[Mss. 2574].**

[621] AREDA, padre[449]**.**

Discorso in portoghese sopra le capelle di Portogallo. Miscellanea, in folio, núm. 16. **[Mss. 2681].**

[622] ARGOTE, **Gonzalo de Medina [ARGOTE DE MEDINA, Gonzalo]**[450].

---

[446] Parece que nació en la villa alcarreña de Yebra (Guadalajara, España).

[447] El condado de Arco fue concedido por Felipe IV, el 9 de agosto de 1629, al granadino Alonso Mesía de Loaysa, caballero de Alcántara y alcaide de Soto de Roma. Leopoldo I de Habsburgo (Viena, 9 de junio de 1640-Viena, 5 de mayo de 1705), rey de Hungría desde 1655 y de Bohemia un año después, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico desde 1658, era hijo de Fernando III y de su primera mujer María Ana de España, hija del rey Felipe III de España. Se casó en segundas nupcias en 1674 con Claudia Felicitas del Tirol (1653-1676), hija del conde Fernando Carlos del Tirol y de Ana de Médicis y nieta del conde Leopoldo V.

[448] Probablemente Hervás debe referirse a la época de Felipe IV, cuando el octavo conde de Oñate, don Íñigo Vélez de Guevara, fallecido en 1658, fue embajador en Roma y virrey de Nápoles entre 1648 y 1653. Vid. n.º 721. Por otra parte, el duque del Arco será uno de los favoritos de la Corte de Felipe V.

[449] Diogo de Areda (Silveira), jesuita portugués, profesor, predicador y jurista. Nació en 1568 en Arraiolos (Alto Alentejo) y falleció el 12 de diciembre de 1641 en Lisboa. Ingresó en la Compañía el 25 de mayo de 1584 en Évora, donde recibió el orden sacerdotal en 1594. Emitió los últimos votos el 16 de noviembre de 1603 en Coimbra. Usó el apellido *Silveira* hasta aproximadamente 1588. Estudió humanidades, filosofía y teología, y se graduó de maestro en artes en la Universidad de Évora. Enseñó filosofía (1594-1598) en el colegio de Sto. Antão de Lisboa y teología (1598-1608) en el colegio de Jesús de Coimbra. Después de una breve estancia en el colegio de Oporto, pasó a la casa profesa de S. Roque de Lisboa, donde vivió unos treinta años. Se distinguió por su erudición en teología dogmática y moral, en Sagrada Escritura, historia, y derecho canónico y civil. Por su ciencia y discernimiento, fue persona muy recurrida para consultas. Sobresalió como orador, sobre todo por su claridad y sencillez de estilo e ideas. Publicó anónimamente «Tratado para remedio do Judaismo neste Reyno». No debe confundirse con su sobrino homónimo, también jesuita. Hervás parece referirse a la copia de un ms. que también se conserva en Lisboa: «Pareceres sobre as Capellas dos Eclesiásticos, contra o Procurador da Coroa», BNL, *1535*. Vid. H. BAUER, «Die Predigt als Spiegel politischer und sozialer Ereignisse. Zur «Judenfrage» im Jahre 1630 in Portugal», *Aufsätze zur portugisischen Kulturgeschichte* 11 (1971), pp. 26-67. J. VAZ DE CARVALHO, «Areda, Diogo de», en *DHCJ,* p. 221. No creemos que Hervás se refiera a su sobrino y también jesuita Diogo de Areda (1599-1671).

[450] Gonzalo Argote de Molina (*Sevilla, 1548 - † Las Palmas de Gran Canaria [Las Palmas], 1596) fue un escritor, anticuario, historiador y genealogista español. Participó en la Guerra de Granada con

Discurso sobre el itinerario de N. González. Miscellanea, in folio, G. III. 7. **[Mss. 198].**

[623] ARIAS. Vide *Busto* [n.º 638].

[624] ARTIGA, **Gabriele de**, provinziale di Guatemala dell' ordine de' predicatori.

Lettera al padre generale Antonio Cloche[451] *(dominico) con la relazione dell' apostasia dalla fede e rebelione al re di Spagna degl' Indi Occidentali della provincia di Zendale*[452]. Codex miscellaneus, in folio, núm. 13, pagina 131. **[Mss. 2675].**

[625] ASTORGA, **Antonio Pietro di Ávila**[453], ambasciatore cattolico a Clemente IX [papa de 1667 a 1669].

Supplica a Clemente IX per avere la nomina de' benefizi nella cattedrale e stato d' Astorga, suoi feudi, etc. B. III, 32, pagina 54. **[Mss. 2031].**

[626] AVICENNA, **Abu Ali Alchasin** [*980-1035] [vid. n.º 1279].

De anima. In folio. B. IV, 35. **[Mss. 957].**

[627] AUSTRIA, **Ferdinandus de**[454]**,** cardinalis infans Hispaniarum.

Manifesto e dichiarazione circa la guerra di Filippo IV contro la corona di Francia nel 1635. Miscellanea, in folio, 48, pagina 106. **[(¿?)].**

[628] AUSTRIA, **Johan de** (año de 1576).

Orden de la Armada de la Santa Liga en el caminar desde el día que partió de Mesina en adelante. G. II. 5. **[Mss. 2417].**

---

solamente diecisiete años. Fue veinticuatro de Sevilla, alférez provincial de la Santa Hermandad de Andalucía y señor de la Torre de Gil de Olid. Casó con la hija del primer marqués de Lanzarote, don Agustín de Herrera y Rojas, y marchó a las Islas Canarias, donde tomó parte en la conquista de La Gomera. Poseyó una gran colección de antigüedades (retratos, armas, monedas, animales disecados, piedras y libros antiguos). En su valiosísima biblioteca había algunos códices medievales de los que no se conserva más noticia que la que él brindó, entre ellos un manuscrito perdido del *Libro de Buen Amor* de Juan Ruiz y otro del *Poema de Fernán González*. Fue, en efecto, uno de los primeros medievalistas españoles. El manuscrito reseñado por Hervás debe estar relacionado con la *Historia del gran Tamorlán [Tamerlán]* de Ruy González de Clavijo (Sevilla, Pescioni, 1582), que editó Argote.

[451] En la Biblioteca Vaticana existe más correspondencia entre el maestro general de la Orden de Predicadores, Antonio Cloche (que al fallecer en 1720 ostentaba el récord de permanencia al frente de la Orden, ya que la rigió durante 34 años), y el prior provincial de la Provincia de Santo Domingo de Guatemala, el padre fray Gabriel de Artiga.

[452] Entre 1712 y 1721 los indios zendales de 32 pueblos de la provincia de Chiapa se sublevaron y debieron ser pacificados. Sobre esta rebelión hay documentanción en diversos legajos del Archivo General de Indias, «Inventario Sección V, Gobierno Audiencia de Guatemala».

[453] Antonio Pietro di Ávila fue embajador ante Clemente IX (1667-1669), y después virrey de Nápoles. Debió ser aficionado al melodrama musical, pues en 1672 (*L'Ercole in Tebe*, letra de Giovanni Andrea Moniglia y música de Jacopo Melani) y en 1674 (*Massenzio*, letra de Giacomo Bussani y música de Carlo Porsile) le son dedicadas a «Antonio Álvarez, marchese di Astorga».

[454] Fernando de Austria, el cardenal-infante (1609-1641), hermano menor de Felipe IV, que a los diez años había sido elevado al cardenalato y nombrado arzobispo de Toledo. Pero don Fernando gozaba más de las armas que de las oraciones, como demuestran los retratos que le hicieron Rubens, poco después de su victoria contra los protestantes en Nördlingen (6 de octubre de 1634), o Diego Velázquez, cazando (c. 1632-1635).

Relación de lo que ha sucedido en la Armada de la Santa Liga de 30 septiembre hasta 10 [de][455] octubre 1571. Ibidem. **[Mss. 2417].**

[B]

[629] BELLUGA ET MONCADA[456]. 22 febrero 1.743.

Libellus supplex oblatus Clementi [Clemente XII, papa de 1730 a 1740] *pro declaranda Inmaculata Conceptione B. V. M. nomine Philippi V.* Pág. 115. Miscellanea, in folio, núm. 2. **[Mss. 2984].**

[630] BENAVENTE, Alvarus[457].

Particula epistolae ad S. Congregationem de Propaganda Fide. Edit. Miscellanea, in folio, Tom. 12, p. 265. **[Mss. 2367].**

[631] BENAVIDES, Gaspar.

Belgicana. Cantos XX, que contienen todas las cosas sucedidas a Alejandro Farnese, príncipe duque de Parma[458], desde el día que comenzó a militar el año 1571 hasta el de 80. Dirigida al mismo duque, a 10 de noviembre 1581. Codex chartaceus illius aetatis. Bonae notae. In folio. E. III. 8. **[Mss. 377].**

[632] ***BENEDICTINAE*** *congregationis Hispaniae liber*. Miscellanea, in folio, tom. VI, pagina 251. (En el *Libro de la Congregación Benedictina* se trata de los ejercicios y estatutos en los monasterios y casas). **[(¿?)].**

[633] BENÍTEZ DE LUGO, Caietanus[459], socius magistri generalis ordinis praedicatorum hispanus.

Suplex libellus Benedicto XIII[460] in indefensionem alterius dati Philip. V in favorem regularium Hispaniae con aliis spectantibus. Miscellanea, in folio, 34, núm. XV **[Mss. 3213].**

---

[455] *De* = en BN.

[456] El cardenal Luis Antonio de Belluga y Moncada (Motril, 1662-Roma, 1743), figura preeminente del antirregalismo, fue nombrado presbítero cardenal de Santa María *Transpontinam* por Clemente XI, el 29 de noviembre de 1719 y se trasladó a Roma. Poco antes de morir redactó este *Libellus*, en favor de la Inmaculada Concepción de la Virgen María. Vid. n.º 33 (Burriel, Antonio).

N. Rodríguez Laso («Racolta de inscrizzioni lapidarie...») copia la inscripción sepulcral del cardenal Belluga, encontrada en San Giacomo degli Spagnuoli, que hemos reproducido en *Diario en el viage*, p. 463. Otro ms. de Belluga sobre la lotería en n.º 771. Vid. Juan Bautista VILAR, *El cardenal Luis Belluga,* Granada, 2001.

[457] El agustino y misionero Álvaro Benavente fue designado obispo de Ascalon, en China del Norte, el 20 de octubre de 1698 y consagrado el 30 de mayo de 1700. Falleció el 20 de marzo de 1709.

[458] Alejandro Farnesio (Roma, 1545-Arras, 1592), hijo de Margarita de Parma, hija natural de Carlos V, después de luchar en la batalla de Lepanto (1571), fue reclamado por Juan de Austria para los Países Bajos. Allí, al frente de los tercios de Italia, Farnesio hizo una brillante campaña hasta 1780, en que Farnesio se negó a la petición de Felipe II de que cediese el mando político a su madre, Margarita, y guardase para sí sólo el militar.

[459] El dominico Cayetano Benítez de Lugo, nacido en La Orotava (Las Palma de Gran Canaria) fue consagrado obispo de Zamora el 2 de agosto de 1739, en la iglesia de santo Domingo de Madrid, por el cardenal Gaspar Molina Oviedo, agustino y obispo de Málaga. Falleció en Madrid el 4 de septiembre de 1739 sin haber entrado en su diócesis.

[460] Benedicto XIII fue papa entre 1724 y 1730. No confundir con el aragonés y antipapa en Aviñón, Benedicto XIII (1394-1417), vid. n.º 981.

Votum contra ludum, vulgo «Lotto di Genova»[461]*, ad Clementem XII* [papa de 1730 a 1740]. Núm. VII Miscellanea, in folio, núm. 42. **[Mss. 2424].**

[634] BODINO[462]**.**

Impugnación de sus máximas. Vide *Anonymi* [n.º 612]. **[(¿?)].**

[635] BORGIA, **don Rodrigo**, etc.

Vita eiusdem. Italice. In folio. C. IV. 6. (Don Rodrigo de Borja fue papa con el nombre de Alejandro VI [papa de 1492 a 1503]). **[(¿?)]**.

[636] BORGIA, **Gasparo di**, cardinale [n.º 987].

Discorso sopra la di lui partenza da Roma per la bolla della residenza de' vescobi, fatta dal Papa; tenendosi che il re di Spagna, per tenerlo ministro in Roma che malvolontieri lo vedea, li facesse rinunziare la chiesa di Siviglia[463]*.* In folio, 139. Miscellanea, in folio, núm. 49. **[Mss. 1570].**

[637] BRAVI, Gaspar [Nicolás Antonio, *BHN*, I, p. 550][464], medicus hispanus.

Resolutiones medicae in compendium redactae a Julio Caccialupo. Anno 1683. In carceribus novis. Codex chartaceus. 16. B. VI. 37. **[Mss. 761].**

[638] BUSTO DE ARIAS.

Componimento poetico spagnuolo. Codex miscellaneus. 66, n. 5. **[(¿?)].**

---

[461] La paternidad de esta clase de lotería, basada en números, es atribuida por algunos al patricio genovés, Benedetto Gentile, aunque parece más cierto que tendría su origen en la insaculación para la elección de algunos cargos públicos de la República, puesta en práctica desde el siglo XV. Con ocasión de renovar semestralmente cinco miembros de los «Serenissimi Collegi», se hacía un sorteo entre un centenar de nombres insaculados. La «lotto di Genova» se difundió a varios Estados italianos y después a Europa, durante los XVII y XVIII, a pesar de la oposición de la Iglesia Católica. Vid. otro ms. en n.º 771.

[462] Jean Bodin o Bodino, magistrado, filósofo y economista francés (Angers, 1530-Laon, 1596). Vid. nota en n.º 612.

[463] Para contextualizar este *Discorso,* recordemos que Gaspar de Borja y Velasco (Villalpando, 26 de junio de 1580 — Madrid, 28 de diciembre de 1645), nombrado embajador ante la Santa Sede, acusó al Papa Urbano VIII de omisión del deber de defender al catolicismo en guerra con las naciones protestantes. La Corte de Madrid necesitaba dinero para financiar la contienda y el Papa no contribuyó. Las formas poco diplomáticas del Cardenal Gaspar de Borja terminaron con su carrera diplomática y hubo de volver a la archidiócesis de Sevilla, de la que era titular. La patente enemistad del Papa Urbano VIII con el Cardenal Borja se manifestó otra vez cuando Felipe IV lo propuso para ser Arzobispo de Toledo, siendo rechazado, si bien su nombramiento se llevó a cabo cuando, después del fallecimiento de Urbano VIII, su sucesor Inocencio X ya lo nombró el año de su muerte (1645).

[464] Gaspar Bravo de Sobremonte Ramírez, médico español (San Cristóbal de Sobremonte, Aguilar de Campoo, 1603-Madrid, 1683), bachiller y doctor (1637) en Medicina (1630), catedrático de la Universidad de Valladolid (1632-1659), una de las máximas autoridades de la medicina española de su tiempo, autor de numerosos escritos recogidos en los cinco tomos de sus *Operum medicinalium* (1671-1674). Las *Resolutiones medicae* se publicaron en Valladolid (1649).

[C]

[639] CANO, Melchor[465] (ordinis praedicatorum).

Imperfecciones que de sí mismo escribió, queriendo su majestad traerlo por confesor. Miscellanea, in 4.º, núm. 21, pagina 45. **[Mss. 2422].**

[640] CAROLUS V, imperator[466].

Capitoli di accomodamento con Francesco I re di Francia. Codex miscellaneus. Tom. 38, in folio, pág. 85. **[Mss. 2348].**

Instrucción a su hijo. Año 1548. Miscellanea, in 4.º, tom. XXIV. **[Mss. 2263].**

Instrucción para el rey don Felipe, su hijo. Año de 1548. Miscellanea, in 4.º, tom. 24, pagina 9. (Las dos *Instrucciones* de Carlos V a su hijo son sustancialmente las mismas. La segunda tiene algo de partícular). **[Mss. 2417].**

Responsum super Concilio Tridentino [de 1545 a 1563]. Codex miscellaneus, in folio, 37, pág. 405.

Codex miscellaneus 38 fere totus ad Carolum V refertur. Ibi. Leonis X [papa de 1513 a 1521] et Clementis VII [papa de 1523 a 1534] preces ad ipsum et alia Julii III, Pauli III, Pauli IV [papa de 1555 a 1559]. **[Mss. 2084].**

[641] CAROLUS VI[467]**,** imperator, et III Hispaniarum ut rex Hispaniarum.

Litterae et alia continentur. Miscel., in folio. Tom. XXXIII, pág. 304, pág. 306; et tom. 33 [sic, ¿34?] et 35. [**Mss. 3211**].

[642] ***CARRANZA, Bartholomoei***[468]***,*** *archiepiscopi, ordinis praedicatorum.*

Vita et adversa. In codice miscellaneo, in 4.º, núm. 35. Vide *Mendoza* [n.º 712], etc. **[Mss. 1238].**

[643] CARTAGENA, **Joan**.[469], ord. minorum S. Francisci.

Responsio (inedita) ad interrogationem super dispensatione pro Roderico Henriquez, subdiacono et consanguineo in secundo gradu, et Anna Henriquez filia ex sorore. Pág. 267. Miscellanea, in folio, núm. 30. Vide *Enriquez*[470] [n.º 664]. **[Mss. 2107].**

[465] El dominico Melchor Cano (1509-1560), discípulo de Francisco de Vitoria en Salamanca, tuvo mucha influencia en la corte de Felipe II, ejerciendo una gran acción doctrinal contra los Alumbrados. Vid. M. ANDRÉS MARTÍN, «Pensamiento teológico y vivencia religiosa», en *Historia de la Iglesia en España*, Ricardo García-Villoslada (dir.), Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1979, t. 2, pp. 269-361; J. SANZ Y SANZ, *M. Cano: cuestiones fundamentales de la crítica histórica sobre su vida y sus escritos* (Monachil, 1959); Joaquín TAPIA, *Iglesia y Teología en Melchor Cano. Un protagonista de la restauración eclesial y teológica en la España del siglo XVI* (Roma, 1989).

[466] Otros mss. relacionados con el emperador Carlos V en núms. 773, 797 y 814.

[467] El emperador Carlos VI (Viena, 1685-id. 1740), emperador de Austria (1711-1740) y pretendiente a la Corona de España (1703-1714) con el nombre de Carlos III. Vid. núms. 997 y 1127.

[468] Bartolomé de Carranza (Miranda de Arga, Navarra, 1503-Roma, mayo de 1576), doctor en ambos Derechos y religioso dominico. En 1545 asistió al Concilio de Trento y viajó a Inglaterra y los Países Bajos, donde se contaminó de las ideas luteranas. Acusado por el inquisidor general Valdés en agosto de 1558, fue encarcelado. Gracias a la intervención de San Pío V fue trasladado a Roma, donde el papa Gregorio XIII sentenció en 1576 considerándolo «sospechoso de herejía» y se le obligó a abjurar. Vid. otros mss. relacionados con Carranza en núms. 642, 712, 999 y 1141.

[469] Vid. nota en n.º 537.

[470] «Henríquez»= en BN.

[644] CASTILLO, **Diego y Pedro**[471].

Poesías. Codex membranaceus, in folio, núm. 5. **[Mss. 1098].**

[645] CASTRIUS, Scipio***[472].

De Oecumenico episcopo contra Johannem Charionem et confessionem germanicam. Opus auctoris manu correctum, auctumque addito graeco opusculo de primatu Papae, quod Gennadii Scholastici (Scholeis Georgii dicti etiam Gennadii). Idem dicitur opus; opus etiam facile ineditum. Codex fol. chartaceus. I. II. 8.] **[Mss. 1561].**

[646] CASTRO, **Martinus de**, et Anna Catharina Perez.

Processus caesaraugustanus, habitus super summaria informatione de matrimonio eorum. Autographum. Miscellanea, in folio, núm. 17. **[Mss. 1026 (¿?)].**

[647] CÉSPEDES, **Sanzio**, segretario del duca Medina las Torres[473], vicerrè di Napoli.

Lettera originale, 18 Gennaro 1641, al regente Mattia Casanate[474] *con cui acccompagna due instruzioni date da disputar a Napoli al consigliere Capece*[475] *per la sua ambasceria circa l' importo sulla farina*. Miscellanea, in folio, núm. 17. **[Mss. 2442].**

[648] CIENFUEGOS[476]**, Alvarus**, cardinalis jesuita.

Notizie spettanti la di lui vita. Miscellanea, in folio, núm. 34. Núm. XVIII. **[Mss. 3213].**

[649] COLLADO, **Didacus**[477]**,** [Nicolás Antonio, *BHN*, I, p. 275] ordinis praedicatorum.

---

[471] Diego del Castillo, poeta de la Corte napolitana creada en torno a Alfonso el Magnánimo (fallecido el 28 de junio de 1458) y de su hijo Ferrante, supo manifestar como pocos el dolor por la muerte de su monarca en algunas elegías, como «Partenope la fulgente...», poema funerario dirigido a la reina María, esposa del Magnánimo, para notificarle la dolorosa nueva. Desde muy temprano, la poesía de Diego del Castillo llamó la atención de los estudiosos de la Edad Media. Don José Amador de los Ríos (*Historia crítica de la literatura española,* Madrid, 1861-1865, 7 vols., vol. VI, págs. 435-441) dedica unas páginas a elogiar la labor de este poeta. El «Pedro», pudiera ser el recopilador del Cancionero, don Pedro Fernández de Velasco, Conde de Haro, dando su nombre al conocido como *Cancionero del Conde de Haro,* que actualmente se encuentra en el MS. 45 de la Fundación Martín Bodmer en Ginebra.

[472] ***Autor tachado por Hervás, probablemente porque no tenía claro que fuese español, a pesar del apellido «Castrius». Sin embargo, dado que se puede leer el texto, lo incluimos. Por eso falta en la copia de la BN.

[473] El duque de Medina de las Torres era yerno de conde de Monterrey, cuñado del favorito de Felipe IV, Gaspar de Guzmán (Roma, 1587-Toro, 1645), conde duque de Olivares.

[474] Vid. M. PANETTA, *La «libraria» di Mattia Casanate*, Roma, Bulzoni, 1988.

[475] Probablemente Fabio Capece Galeota, nacido en Nápoles en 1586, consejero y fiscal de la Cámara de la Sumaria de Nápoles y protegido por el duque de Alcalá.

[476] Cardenal Álvaro Cienfuegos, (Oviedo 1657-Roma 1739), jesuita. Partidario del archiduque de Austria y enemigo de Felipe V, tuvo que exiliarse en Alemania. Fue ministro plenipotenciario de la Corte de Viena en Roma. Vid. nota en n.º 210 (Rávago, Francisco), *BJE,* I, p. 478.

[477] Diego Collado nació en Miajadas (Cáceres, España, a finales del siglo XVI), ingresó en la orden de los dominicos en Salamanca alrededor de 1600 y en 1619 partió hacia el Japón. Falleció en 1638. Entre 1631 y 1633 publicó diversas obras lingüísticas para facilitar el aprendizaje del japonés: *Ars grammaticae Iaponicae linguae* (en latín, 1632), *Dictionarium sive thesauri linguae Iaponicae compendium* (en latín y español, 1632), *Historia eclesiástica de los sucesos de la cristiandad del Japón* (1633), etc.

Memoriale in lingua castigliana fatto cavare da un' autentica copia circa gli affari del Giappone [Num.] VIII. Miscellanea, in folio, núm. 42. **[Mss. 2424].**

[650] CONTARINI, **Simón**[478]**.**

Relación que hizo a la República de Venecia, al fin del año 1601, de la embajada que había hecho en España, y todo lo que entendía de las cosas de ella el rey Felipe III. Miscellanea, in folio, núm. 16. **[Mss. 2681].**

[651] CRAVALIZ, Augustinus de[479]**.**

Sumario de diversas historias para probar que el rey de España ha de preceder al rey de Francia. Hecho del 1564. Sinchronum facile opus. Miscellanea, in folio, B. III. 25. **[Mss. 2050].**

[652] CRAVALIZ o **CRAVALLI**.

Successi miracolosi d'alcuni re di Spagna in confronto di Clodoveo e S. Luigi. E serie dell' operato da quei re con retto giudizio tralle due case. Opuscolo scritto dall' autore nel Giugno 1565 con giunta posteriore del medesimo. Núm. XI. Miscellanea, in folio, núm. 46. [**Mss. 2350].**

[653] CRUZ, marqués de Santa.

Relación de las galeras de España. Miscellanea, in folio, núm. 18. **[Mss. 2417].**

[654] ÇUNIGA, **don Juan**. Vide *Zúniga* [n.º 765].

[D]

[655] DÁVALOS DE AQUINO, ordinis praedicatorum.

Sylva curiosa imperfecta. Anno 1603. Miscellanea, in 4.º. B. V. núm. 13. **[Mss. 1268].**

[656] DAUBANTON[480]**.....** Soc. Jesu, a confessionibus Philippi V, regis Hispaniae.

Lettera al duca di Popoli circa la guerra da moversi all' imperatore Carlo VI attaccato da' turchi [vid. nota en n.º 601]. Miscellanea, in folio, núm. 13. Vide *Alberoni, cardinal* [n.º 601]. **[Mss. 2675].**

---

[478] El embajador veneciano Simeone Contarini (1601-1604). Vid. nota en n.º 539.

[479] Agustín Cravaliz nació en San Sebastián y escribió, en 1564, *Discurso sobre las precedencias de España y Francia.* Según Nicolás Antonio (*BHN*, I, p. 175), el ms. estaba en la biblioteca del conde de Villaumbrosa. Tradujo al italiano la *Cronica del gran regno del Peru con la descrittione di tutte le provincie e costumi e riti...* (Venecia, Francesco Lorenzini, 1560), de Pedro Cieza de León (1518-1560).

[480] El jesuita Guillaume Daubenton (Auxerre, 1648-Madrid, 1723) en 1701 fue nombrado confesor del rey Felipe V de España. Entre 1706 y 1715 estuvo en Roma, donde patrocinó la causa de beatificación de Juan Francisco Regis, sobre el que escribió dos libros. Regis nació en Fontcouverte (Languedoc, Francia) el 31 de enero de 1587. Hacia 1610, comienza a frecuentar el colegio de los jesuitas de Beziers. El día de la Inmaculada de 1616 ingresa en el Compañía de Jesús como novicio y se ordena sacerdote el día de la Sma. Trinidad de 1630. Es conocido por sus famosas misiones rurales. Falleció el 26 de diciembre de 1640. Fue beatificado el 18 de Mayo de 1716 por Clemente XI y canonizado en 1737 por Clemente XII.

[657] DEO, **Johannes de**[481]**,** hispanus.

Compilatio legum contentarum in corpore decretorum. Pág. 170. Codicis membranacei, in folio. A. II. 7. **[Mss. 1094].**

Epistola data an. 1240 ad magistrum fr.[482] *Augustinum, ordinis praedicatorum.* Pág. 172. Ibidem. **[Mss. 1094].**

Liber cavillationum de cautela advocatorum. Codex, in 4.º. A. V. 15. **[Mss. 1723].**

Liber notabilium. Codex dictus. A. II. p. 145. **[Mss. 1094**].

Summa de poenitentiis. Ibidem, p. 172. **[Mss. 1094**].

[658] DE IDIÁQUEZ, **don Juan**[483]**.**

Memoria para don Alfonso su hijo (que iba a Alcazar, a Italia o Flandes). Madrid, 1587. Piena d' insegnamenti d' un cavaliere cristiano. Miscellanea, in folio, núm. 18. **[Mss. 2417**].

[659] DÍAZ, **Antonio**, nuntius apostólicus sub Paulo V [papa de 1605 a 1621], missus Salisburgum[484].

Lettere del 1612 al segretario si Stato. Codex miscellaneo, in folio, núm. 3, pág. 14 et 325. **[Mss. 2107].**

[660] ***S. DIDACI***[485]**.**

Positiones ad canonizationem. I. I. 6**. [Mss. 1683].**

[661] S. DOMINICI[486]**,** fundator ord. praedicatorum.

Miracula inedita. E. II. 9. **[Mss. 2607**].

[662] ***DE S. ELISABETHA***[487]***, regina Portugalliae*** [n.º 1025 y n.º 1235].

Codex in folio. G. II. 13. **[Mss. 2607].**

---

[481] Jurisconsulto portugués del siglo XIII (*Silves, Portugal, c. 1190-1267). Otro ms. en n.º 1111.

[482] «Fr.»= falta en BN.

[483] Juan de Idiáquez, político español (Madrid, 1540-Segovia, 1614), hijo de Alfonso Idiáquez, secretario personal de Carlos V. Fue embajador en Génova y Venecia. En 1579 acompañó a Granvela en su viaje a España y sustituyó como secretario real al fugado Antonio Pérez. Influyente secretario de Estado con Felipe II y Felipe III, fue recompensado con la presidencia del Consejo de Órdenes y con el título de duque de Villa Real.

[484] Salzburg (Austria), la patria de Mozart, gobernada por arzobispos, como Wolf Dietrich von Raitenau, Markus Sittikus Conte di Hohenems y Paris Conte di Lodron, prosperó en el siglo XVI y después logró permanecer al margen de la Guerra de los Treinta años, gracias a su política de neutralidad.

[485] Probablemente san Diego de Alcalá (San Nicolás del Puerto, Sevilla, c. 1400-Alcalá de Henares, 1463), hermano lego franciscano. Fue canonizado por el papa Sixto V en 1588 a instancias de Felipe II, quien atribuía a la intercesión del santo la curación de su hijo, el príncipe Carlos, de las heridas que se produjo en una caída en 1562.

[486] Santo Domingo de Guzmán (Caleruela, Burgos, 1170-Bolonia, 1221), fundador de la Orden de Predicadores. Fue canonizado en 1234. Vid. otros mss. de santo Domingo en el n.º 1022.

[487] Santa Isabel de Portugal, hija del rey Pedro III de Aragón (1271-Estremoz, 1336). El papa Urbano VIII la canonizó el 25 de mayo de 1625. Vid. n.º 888 y n.º 1025.

[E]

[663] ENRÍQUEZ, almirante di Castiglia.

Albero della di lui discendenza. Codex miscellaneus, in folio, núm. 3, pág. 245[488]. **[Mss. 2107]**.

[664] ***ENRÍQUEZ****, Rodericus, subdiaconus, patricius, Almiranti Castellae et Anna huiusce soror pro dispensatione ad ineundum matrimonium*. Vide a pagina 233 usque ad 284. Codex miscellaneus, in folio, núm. 23. Ver *Cartagena* [n.º 537 y n.º 643]. **[Mss. 2107].**

[665] ESTENSIS, familia.

Discurso sobre las cosas de Ferrara al tiempo del duque César y Papa Clemente VIII[489]. Miscellanea, in folio, núm. 18. **[Mss. 2417]**.

[666] ESTREES [Cesar], cardinale de[490]**.**

Due voti in favore della costante innocenza del p. maestro Froilan dominicano, gia confessore di Carlo II, contro la procedura dell' Inquisizione generale a Filippo V (*plura alia habes ad idem in eodem codice*). Miscellanea, in folio, núm. 30, pág. 205. Vide *Froilan* [vid. n.º 675]. **[Mss. 3208].**

[667] EXEMERIC, **Francisco**.

De los Santos Ángeles. In folio chartaceo. B. III.16. (La obra de Exemeric se escribió el año 1392 y el códice casanatense se copió el 1429. Francisco Exemeric es el célebre Francisco Eximénez, Ximénez, Ximén. Con todos estos apellidos se nombra por varios autores, dice Nicolás Antonio en el libro IX, capítulo 7, núm. 353 del tomo II de la *Biblioteca Española Antigua*. Exemeric fue religioso de San Francisco y escribió la obra *De Natura Angelica*, impresa en francés con el título *Des Saints Anges*, dedicada a mosén Pere Catalane, que servía en el Palacio de Juan, rey de Aragón[491], que murió en el 1379. *Eximénez* y *Eximeniz* son apellidos sinónimos en español, porque las sílabas finales *ez, iz* cántabras son sinónimas; por tanto, parece que se deba leer *Exemeriz* y no *Exemeric*). **[Mss. 394].**

[668] EZQUERRA, **Ramón**[492].

[488] Como es sabido el árbol genealógico de esta familia de la aristocracia castellana tiene su origen en el infante Fadrique (1334-Sevilla, 1358), hijo de Alfonso XI y de Leonor de Guzmán.

[489] Siendo papa Clemente VIII (1592-1605), el ducado de Ferrara perdió su independencia y retornó a poder de la Iglesia (22 de enero de 1598).

[490] Estrees, cardenal francés [*1628-†1714], fue un hábil diplomático que en 1702 acompañó al rey de España Felipe V en su viaje a España, por deseo de Luis XIV. Fue obispo de Albania y miembro de la Academia Francesa, aunque no escribió nada, a pesar de su gran ingenio.

[491] El rey Juan I de Aragón, *el Cazador* o *el Amador de la gentileza* (Perpiñán, 1350-Foixá, 1396), quien reinó desde 1387, a la muerte de su padre Pedro *el Ceremonioso*.

[492] El «arbitrista» Ramón Ezquerra propuso soluciones para salvar el Imperio español, ante los progresos de los enemigos europeos, muy especialmente tras las reformas acometidas por Mauricio de Nassau en el ejército de las Provincias Unidas. La reacción de los españoles fue ver en la reorganización del ejército el fundamento del propio Imperio. Así se publican obras como la de Ramón Ezquerra, *Discurso en materia de Estado y guerra* (1595).

Discurso en materia de estado y guerra. Dado año 1594 (sic, 1595)[493]. Miscellanea, in folio, núm. 18. **[Mss. 2417**].

Sobre el accidente de Cádiz en 15 de julio de 1596. Ibidem. **[Mss. 2417**].

Para llevar la planta de Flandes por Milán y navegación del Xiu sin tocar al país de Grisones y el rodeo de Trento e Ispruch, camino más breve y con menos gasto y peligro que el de Saboya, etc. Ibidem. [**Mss. 2417**].

Expediente para acabar el Castillo de Milán. Dado 1 de agosto de 1594. Ibidem. **[Mss. 2417].**

Recuerdo hecho al Rey sobre materias de Milán, dado el 15 de septiembre de 1596. Ibidem. *Y 13 de diciembre 1596*. Ibidem. **[Mss. 2417**].

Sobre las tres órdenes militares de Santiago, Calatrava y Alcántara y ejercitar la nobleza de España. Ibidem. **[Mss. 2417**].

De la caballería de España, 26 enero 1597. Ibidem. **[Mss. 2417**].

Otro recuerdo sobre las costas de Lenguedoc y Provenza. 6 febrero 1797. Ibidem. **[Mss. 2417**].

Remedio y puntos sobre materias de estado, guerra y hacienda del rey. 28 agosto 1596. Omnia in eodem codice. Miscellanea, in folio, núm. 18. **[Mss. 2417**].

[F]

[669] FARNÉS, **Pedro Luis**. Vide *Anonymi*. **[Mss. 2263 (¿?) =** *Dialogo de la muerte de Pedro Luis Farnès …* Vid. n.º 611, Misc. in 4.° n. 24; e.II.2**]**.

[670] FERDINANDUS I, **imperator**[494].

Circa cessionem Imperii eidem factam a Carolo V. Miscellanea, in folio, núm. 55. **[Mss. 2316].**

[671] FERIA, **duque de**[495]**.**

Razonamiento hecho en la junta general de los tres Estados de Francia, 2 abril 1593, en nombre del Rey Católico, sobre la elección de un rey cristiano. Miscellanea, in folio, núm. 18. **[Mss. 2417].**

[672] FEZ de Marruecos. Vide *Anonymi* [vid. n.º 613].

[673] FONSECA, Rodericus (lusitanus)[496].

[493] El *Discurso en materia de Estado y guerra* convierte a Ezquerra en un notable arbitrista que defiende la reorganización del ejército para sostener el Imperio español.

[494] Fernando I de Habsburgo (Alcalá de Henares, 10 de marzo de 1503—Viena, 27 de julio de 1564) fue Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico a partir de 1558, después de la abdicación en 1556 de su hermano Carlos I, quien lo designó en su lugar. Fue ratificado definitivamente como emperador electo el 24 de marzo de 1558, meses antes de fallecer su hermano.

[495] Lorenzo Suárez de Figueroa, duque de Feria, virrey de Sicilia en tiempos de Felipe III (1606). Vid. núms. 543 y 780.

[496] El portugués Rodrigo da Fonseca, profesor de medicina en Pisa y Padua, nació en Lisboa a mediados del siglo XVI y falleció en 1622. Su obra *Consultationes medicae singularibus remediis refertae non modo ex antiqua, verum etiam ex nova medicina depromptis, ac selectis, quorum usus exactissima methodo explicatur et experimentis probatur*..., Typis Wechelianis, apud Danielem et Davidem Aubrios et Clementem Schleichium, Frankfurt am Main, 1625, 2 vols., 608 y 577 pp.

Historia animalium, metallorum, plantarum ad rem medicam ordine alphabetica. Codex membranaceus, in folio. Ms. saeculi XIII (sic, XVII). Characteribus, imaginibus et figuris elegantibus per totum refectus. E. I. Núm. 15. **[Mss. 459].**

[674] a FONTE LA PEGNA [FUENTELAPEÑA], Antonius[497]**,** capuccinus.

Officum in laudem Dei Patris oblatum Innocentio XI[498]*. Pro approbatione. Autographum.* Codex chartaceus, in 4.º. D. IV. 19. **[Mss. 855].**

[675] FROILÁN[499]**,** maestro (ordinis praedicatorum), confesor de Carlos II de España.

Vide miscellanea, in folio, núm. 30. *Voto del Consejo Real a Felipe V*, folio 169, folio 433 [n.º 731]. *Decreto del rey*, folio 205. *Del cardenal de Estrees* [vid. n.º 666]. Ibidem. *Carta del obispo de Astorga*, página 433. **[Mss. 3208].**

[676] GADIENSIS, episcopus hispanus[500].

Concilii potestas propugnata per allegationes scripturarum pp. theologorum, doctorum editas tempore disolutionis concilii Basileensis [de 1431 a 1437] *contra hanc ipsam dissolutionem*. In Collectione Cornelii Aurelii [vid. n.º 606], p. 472, in folio. A. I. 4. **[Mss. 1406].**

---

[497] Fray Antonio de Fuentelapeña, capuchino (Fuentelapeña, Zamora, marzo de 1628- ¿1702?). Entró en la orden capuchina el 23 de diciembre de 1643 en Salamanca, ordenándose sacerdote en 1651. En 1677 es designado por el P. General, a propuesta del rey de España, visitador y comisario de las provincias capuchinas de Sicilia. Entre 1678 y 1681 estuvo desterrado en Portugal, en que se le permite regresar a España. El ms. reseñado es el oficio y la misa en honor del Eterno Padre, compuesto por Fuentelapeña, pero que encontró muchas dificultades para conseguir su aprobación en Roma, a causa de las objeciones del Promotor de la Fe, a pesar de las recomendaciones del rey Carlos II y de treinta obispos españoles. En la Biblioteca del Cabildo de Toledo (Ms. 37-II,3º) hay una copia de este oficio, titulada *Sanctissimo ac Beatissimo Patri Christi vices, gerenti Inocentio XI. Totius Catholicae Ecclesiae Pontifici Optimo Maximo. Frater Antonius a Fonte la Pegna, humillimus filius inter minores frates capuceanos. P. E. P*. Son 24 hojas orladas, tinta a dos colores. La dedicatoria al papa es de Fuentelapeña y en ella confiesa que hacía veinte años que internamente se había sentido inspirado para redactar el oficio y misa en honor del Eterno Padre. Seguidamente da las razones teológicas por las que se debe dar culto a la Primera Persona de la Santísima Trinidad. Se incluye el oficio completo, con hermosos himnos del capuchino Miguel de Lima y, finalmente, la misa.

[498] El papa Inocencio XI (1676-1689) es beato. Fue papa de 1676 a 1689.

[499] Fray Froilán Díaz (nacido en León y fallecido en Madrid, en 1714), dominico y profesor de teología en Alcalá, buen hombre e inhábil cortesano, fue nombrado confesor de Carlos II (1698), por intervención del cardenal y arzobispo de Toledo, Luis Portocarrero. Estuvo implicado en los exorcismos que martirizaron al monarca español. El inquisidor general y obispo de Segovia, Baltasar de Mendoza, al servicio de la reina y del partido austríaco, logró apartar a fray Froilán Díaz del confesionario real (marzo de 1700) y del Consejo del Santo Oficio, y se vio sometido a proceso. Marchó a Roma, donde fray Froilán imploraba vanamente protección y justicia, pero se le hizo volver a la fuerza a España, y fue encerrado un largo periodo en las cárceles inquisitoriales de Murcia, en medio de arbitrariedades y tropelías para hacerle resultar reo. Felipe V hizo que el Consejo de la Inquisición volviera a examinar la causa incoada contra él, declarándosele, entonces, inocente. Se le eligió obispo de Ávila, pero murió antes de ser consagrado. Su proceso, que no dejaba en buen lugar a la Inquisición, fue publicado en 1787-1788.

[500] Probablemente el obispo de Cádiz, Bartolomé (1329-1344), quien los últimos años de su pontificado también fue obispo de Algeciras (1344-1349).

[G]

[677] GANTE, **Juan de**[501]**,** obispo de Gaeta.

Los siete salmos de la penitencia en octava rima. Miscellanea, in folio, núm. 18. **[Mss. 2417].**

[678] GARCÍA, **Domingo**[502], prior y canónigo de la Santa Iglesia del Pilar de Zaragoza.

Discurso y parecer en la causa de Mareza (sic, Mareca)[503] *por la Compañía de Jesús.* A. IV.28. (Se trata de las regalías de Aragón en causas eclesiásticas). **[Mss. 2175].**

[679] GONZÁLES, **Hyeronymus**[504], advocatus.

Concilium pro dispensatione in voto solemni. Miscellanea, in folio, núm. 3, pag. 131. **[Mss. 2107].**

[680] GONZÁLEZ, **Matías de Medrano.**

Respuesta por mandado de don Pedro de Toledo[505] *al Sr. Betuna.* Miscellanea, in folio, núm. 18. (Carta excelente en que se trata de armar ejército en Italia contra el duque de Saboya [vid. nota en n.º 516]. La fecha de la carta es en Milán, 23 de julio 1616). **[Mss. 2417].**

[681] GONZALES, **Rui de Clavijo**[506]**.**

[501] Juan de Gante, obispo de Gaeta en la época de Felipe II.

[502] Según Latassa (I, pp. 602-603), el canónigo Domingo García nació en Osed, Partido de Daroca, después de la mitad del siglo XVI. Estudió en Alcalá, fue su Doctor teólogo, Catedrático de lengua hebrea y Colegial y Rector del Trilingüe. Su sabiduría en el griego y otros idiomas orientales, dio mayor extensión a su erudición, que estimó el Cabildo de la Santa Iglesia del Pilar de Zaragoza, admitiéndolo por su Canónigo el 5 de julio de 1593, donde obtuvo sucesivamente los oficios de Chantre, Tesorero, Obrero, Camarero y Capellán mayor; tres veces la Dignidad de Prior desde el 29 de diciembre de 1606 hasta el de 1609, desde 12 de julio de 1614 hasta el de 1617, y desde el 13 de julio de 1617 hasta el de 1620. Tambien fue Calificador del Santo Oficio y Diputado del Reino de Aragón. Murió en Zaragoza el 2 de abril de 1629.

Latassa le reseña diez escritos, entre los cuales está el citado por Hervás: 9.º— *Discurso legal y parecer en la causa de Mareca y su Pretoría*, en folio.

[503] «Mareza», corregida al margen izquierdo «Mareca». Disputada finca de recreo, propiedad de los jesuitas, cerca de Épila (Zaragoza), que terminó apropiándose el conde de Aranda, después de la expulsión de 1767. Había sido una torre islámica, cuya posesión en poder del cabildo de la Seo de San Salvador de Zaragoza está documentada desde 1187.

[504] Jerónimo González (Palencia-Roma, 1609) sacerdote, doctor en ambos Derechos, familiar del papa Clemente VIII, defensor de causas en la Curia Romana e individuo de la Rota. N. Rodríguez Laso («Racolta de inscrizzioni lapidarie...») reproduce la inscripción sepulcral de Jerónimo González: encontrada en San Giacomo degli Spagnuoli: *«Hieronimi Gonzalez, jurisconsultis. Palentin. Quando ipse adhuc satis aeternae gloriaeque mem. Exectestam. posuere. Obiit 30 octobr. An. 1609».*

[505] Pedro de Toledo Osorio, marqués de Villafranca, fue gobernador de Milán entre 1616 y 1618.

[506] Ruy González de Clavijo (Madrid, ¿?- Madrid, 2 de abril de 1412), camarero del rey de Castilla Enrique III. Desde mayo de 1403 hasta marzo de 1406 realizó un viaje a la Corte de Tamerlán con la intención de crear una alianza entre castellanos y mongoles para guerrear contra los turcos, enemigo común. El relato de los viajes de González de Clavijo hasta Samarcanda, escrito por el propio viajero, tiene el título de *Embajada a Tamorlán,* y es una de las joyas de la literatura medieval castellana. En muchos aspectos es comparable al célebre *Libro de las maravillas* del veneciano Marco Polo. Otros mss. en núms. 713 y 723.

Historia del Gran Tamerlán. Itinerario y narración de la embajada que al mismo le hizo por mandato del rey Enrique III de Castilla. Miscellanea, in folio. G. III. 7. **[Mss. 2985].**

[682] GOVEA, **Georgius,** pater[507].

Estado da Christiandade dos reinos de Monomotapa[508]. Miscellanea, in folio, Tom. 16. **[Mss. 2681].**

[683] GRANUELA [GRANVELA], cardenal y regente de Nápoles[509].

Consulta respondiendo a lo que se le escribió acerca de las cosas que los cardenales Justiniano y Alejandrino propusieron en materia de jurisdicción. Opusculum imperfectum. Miscellanea, in folio, 296. Breve de Gregorio XIII [papa de 1572 a 1585] a Antonio, cardenal Granvela, virrey de Nápoles, para que registre ciertos (sic) órdenes. Miscellanea, 72, pág. 217. **[Mss. 3209].**

[684] GUEVARA, **Enrique de,** Soc. Jesu.

Epistola ad episcopum Bambergebsem pro impetrando subsidio pro congregatione generali Societatis. Anno 1615[510]. Miscellanea, in folio, núm. 22, pagina 49. **[Mss. 2117].**

[685] GUZMÁN, **Didacus Philippus de**, marchio de Leganés[511], gubernator Milani, nomine Philippi IV.

Manifesto nel 1635 sulla guerra portata dentro il Piamonte contro francesi occupatori di Pinarolo e collegati con quella duchessa. Miscellanea, in folio, núm. 48, pagina 95. **[Mss. 2036].**

---

[507] Aunque hubo varios jesuitas portugueses misioneros en África, apellidados *Govea o Gouveia,* nos inclinamos a creer que Hervás se refiere a Francisco de Gouveia (Castelo de Penalva, c. 1531-Dongo, Angola, 1575).

[508] El Imperio de Gran Zimbabwe también llamado Mwene Mutapa o Manhumutapa o Monomotapa o Mutapa fue un reino ubicado en el sur de África durante la Edad Moderna (entre 1450 y 1629), abarcando principalmente los modernos estados de Zimbabwe y Mozambique. Su capital fue la ciudad de Gran Zimbabwe. El imperio fue finalmente conquistado en 1629 por los portugueses y nunca se recuperó. Fernand BRAUDEL, *The Perspective of the World: Civilization and Capitalism 15Th-18th Century,* Vol. 3. University of California Press, 1984 (edición francesa de 1979). Otro ms. sobre Monomotapa en n.º 739.

[509] Antoine Perrenot de Granvela (Ornans, 20 de agosto de 1517 - Madrid, 21 de septiembre de 1586) cardenal de la Iglesia Romana y político español de origen francés, además de obispo de Arrás y arzobispo de Malinas y Besaçon. En 1556 fue nombrado por Felipe II presidente del Consejo de Estado en Flandes bajo las órdenes de la regente Margarita de Parma, una de las hermanas de Felipe II, hija ilegítima de Carlos I. En 1564 fue cesado y más tarde fue virrey en Nápoles y consejero en asuntos italianos. En 1579 fue llamado a suceder, como secretario de Estado, a Antonio Pérez. Vid. n.º 814.

[510] La VII Congregación General de la Compañía de Jesús tuvo lugar en 1616 y la siguiente tardó casi 30 años en convocarse (1645).

[511] Diego Felipe de Guzmán, marqués de Leganés, era primo del favorito de Felipe IV, Gaspar de Guzmán (Roma, 1587-Toro, 1645), conde duque de Olivares. Lo favoreció con altos cargos militares y administrativos. Vid. n.º 732.

[H]

[686] HENRICUS, **rex Castellae**[512].

Leyes sub initio codicis saeculi XIV. A. 8. In folio. **[Mss. 1057].**

[687] hIpaNIa.

Insignia gentilitia civitatum, familiarum, praecipue Hispaniae, imperatoris, regum ultra quingenta coloribus expressa. Codex chartaceus saeculi XV ineuntis, in folio. E. V. 20. **[Mss. 41].**

Capítulos de la milicia de España del año 1590. Miscellanea, in folio, núm. 18. **[(¿?)].**

Compañía de infantería. Desempeño del rey en las Cortes. Memorial del confesor de Felipe II después de su muerte a Felipe III. Memoria de las ciudades, villas y aldeas del rey a sus reinos, divididas en arzobispados y obispados. Relación del cuento y suceso que la armada del rey, del cargo del general don Luis Fajardo, tuvo en 24 navíos de ingleses[513]*. Relación de lo que pasó en la pérdida de don Alonso de Luzón en la jornada de Inglaterra*[514]*. Representación al Rey en la muerte del príncipe don Fernando. Rentas del Rey y cómo se distribuyen. Sueldos que tienen sus capitanes y oficiales*. Miscellanea, in folio, núm. 18. **[Mss. 41].**

[I-J]

[688] IDEÁQUEZ, **don Juan**. Vide *De Ydeaquez* [n.º 658].

[689] ***INTERESSI*** *di Spagna col ducato di Borgogna*. Codex A. IV. 34, p. 36. **[Mss. 644].**

[690] IOANNES III, **Rex Portugalliae** [Juan III el Piadoso, Lisboa, 1502-id. 1557].

Regimento da mesa de conciencia en Portugal. 23 de agosto de 1628 (sic 1528)[515]. Miscellanea, in folio, núm. 16. **[Mss. 2681].**

[691] IOANNES V, **Portugalliae rex** [Juan V el Magnánino, Lisboa, 1698-id. 1750].

Decreta (Órdenes reales para que los portugueses saliesen de Roma, y de Portugal salieran los súbditos del papa). [**Mss. 2383].**

[et] litterae (Carta a Clemente XI [papa de 1700 a 1721], a 12 de agosto de 1715. Carta a Benedicto el 1725). **[Mss. 2370].**

---

[512] Probablemente Enrique II de Castilla (Sevilla 1333 - † S. Domingo de la Calzada 30.05. 1379), primer rey de Castilla y León de la dinastía Trastámara, llamado *el Fratricida* o *el de las Mercedes.*

[513] Don Luis Fajardo, almirante del reinado de Felipe III, quien, en 1606, con 20 naos se enfrentó a la armada holandesa de 70 navíos, enviando a pique al buque del Almirante de Holanda y poniendo en fuga a los demás.

[514] Dentro de la célebre Armada Invencible de Felipe II, Don Alonso de Luzón (Madrid, 1546-c. 1620) mandaba el Tercio de infantería de Nápoles, cayendo prisionero.

[515] Error evidente de Hervás, pues en 1628 Portugal estaba en poder de España.

(Carta sobre la jurisdicción del arzobispo de Goa y dos cartas al virrey de Goa a 12 de abril 1726). **[Mss. 3213].**

[692] S. ISIDORI, Hispalensis [n.º 506].

Chronica abbreviata ab origine mundi. Codex membranaceus, in folio. G. III. 7, pág. 68. **[Msss. 711].**

De Decalogo legis. Codex membranaceus, in folio, saeculi IX. (Del códice del siglo IX hace mención Manuel Schelstrate[516] en su obra *Antiquitas Ecclesiae*. Romae, 1692, tom. I, página 623, en donde dice que «es longobardo el carácter [letra] del códice que había visto en la biblioteca del cardenal Casanatense». He visto el dicho códice y su letra, a mi parecer, es claramente toledana. Fue escrito el año 812. El *Tratado del decálogo* empieza en la página 135 con estas palabras: *Sed jam loquamur de lege Moysis*. En la página 141 se lee: *Incipit expositio fidei catholicae sancti Augustini*. Y la exposición empieza asi: *Epistolam filii*. Mas esta exposición es de San Fulgencio[517], *De fide ad Petrum*). D. III. 16, p. 135. Alias D. IV. 30. **[Mss. 641].**

En la página 45 del códice D. IV. 30 empieza el cronicón intitulado *Aetates mundi*, que acaba en el año 807, esto es 66 años después de la muerte del venerable Beda, a quien Schelstrate citado hace su autor. En la página 49 se pone un calendario, según Dionisio Areopagita, (mas debía decir *según Dionisio Exigüo*[518]). El calendario empieza el año 532 y continúa hasta el 1063. Se vale del círculo de 95 años de Dionisio Exiguo, cuyo primer ciclo corresponde al año VI de Justiniano o al año 532[519]. Este calendario parece ser de Beda, que lo continuó hasta el 1063; y acaba en el folio 75. En el folio 76 empieza otro calendario que acaba en el folio 81. Tienen doce meses, notando los

[516] Emmanuel Schelstrate (Amberes, 1649-1692), teólogo católico, que era canónigo de la catedral de su ciudad natal, cuando el papa Inocencio lo llamó a Roma para hacerlo bibliotecario auxiliar de la Biblioteca Vaticana. Especialista en historia eclesiástica y acérrimo defensor del poder temporal del papado, entró en controversia con Arnauld, Louis Maimbourg, Edward Stillingfleet y otros jansenistas.

[517] Vid. nota en n.º 556.

[518] Dionisio el Exiguo (c. 470 – c. 544), monje erudito y matemático del siglo VI, y el fundador de la *Era Cristiana* o Anno Domini. Era originario de la Escitia Menor, en el actual territorio de Dobruja (Rumanía). Fue abad del monasterio de los «monjes escitas» en Roma. Es la tabla de Pascua de Dionisio el Exiguo en la que se determinó por vez primera la era llamada *Anno Domini* o *Era Cristiana* (antes se seguía la llamada *Era diocleciana*). Dionisio el Exiguo no proveyó a nuestra era de un año cero, porque en la Europa alto-medieval no se conocía el número cero. En el año 525, el Papa Hormisdas (papa desde el 514 a 523) encargó a Dionisio el Exiguo, llamado así por ser pequeño de estatura, establecer como año primero de la era cristiana, el del nacimiento de Jesús. El problema es que se equivocó en unos 4 ó 5 años al datar el reinado de Herodes I el Grande, por lo que dedujo que Jesús nació el año 753 después de la fundación de Roma, cuando debió suceder hacia el 748.

Veremos que Hervás lo cita bastante en el Apéndice II, pues una de las primeras colecciones de Derecho canónico fue la realizada en el siglo VI por Dionisio el Exiguo. Tradujo al latín los cánones de los concilios orientales y añadió 39 decretos papales.

[519] San Dionisio el Areopagita, primer obispo de Atenas y mártir, vivió en el siglo I. Dionisio el Exiguo, escritor eclesiástico, vivió en la primera mitad del siglo VI, alojado en un convento de Roma, donde llevó a cabo una intensa labor intelectual, como traducciones del griego al latín de los cánones de los concilios y de numerosas obras teológicas y hagiográficas. Hervás se refiere a que Dionisio el Exiguo fijó la fecha del nacimiento de Jesucristo, pero se equivocó en los cálculos y la retrasó casi cinco años (754 de Roma, en vez del 749). Advertir que el santo Beda el Venerable, benedictino inglés, vivió entre el 673 y el 735.

nombres de los santos cuyas fiestas entonces se celebraban, y supone que, a 18 de marzo, el sol entraba en el signo zodiacal de Aries).

De elementis firmamenti. De temporibus, etc. Codex membranaceus, in folio. G. III, 1, p. 65. **[Mss. 54**].

De monachorum generibus. Codex membranaceus. D. IV. 23, p. 13. **[Mss. 54].**

De vita et obitu sanctorum ab Adamo ad Titum, sancti apostoli Pauli discipulum[520]. Codex. G. III. 7, p. 57. **[Mss. 711].**

Excerptum libri S. Isidori, qui dicitur: «Simonia de homine plangente». Codex membranaceus in 16.º. Saeculi XV. G. VI. 7. **[Mss. 496].**

Ex S. Isidori chronico chronica ab orbe condito ad annum 1304. In codice saeculi XIV. Miscellanea, in 4.º sub initio. **[(¿?)].**

[L]

[693] LEIBA [LEIVA, LEYVA], Alphonsus de[521]**.**

Relación y parecer al Rey sobre el dar las galeras por asiento. **[(¿?)].**

[694] LINAJES, **comes de los, Petrus**. Vide *Mendoza, Franciscus* [n.º 865].

[695] LOAISA, **Petrus**, ordinis praedicatorum.

Vita di suor (S.) Rosa di Santa Maria del terzo ordine di S. Domenico, con al fine diversi componimenti poetici latini in lode della medesima[522] [n.º 1212][523]. Miscellanea in 4.º. G. V. 3. **[Mss. 31].**

[696] LÓPEZ...

Pregunta si el Rey, de justicia, puede mandar que los decretados paguen a sus acreedores en la misma moneda que el Rey paga a sus acreedores. Opus editum***[524]. Miscellanea, in folio, núm. 18. **[Mss. 2417].**

[697] LÓPEZ DE ESTÚNIGA et alii autores[525].

[520] De San Tito no tenemos otras noticias que las que San Pablo nos suministra en sus epístolas. Tito fue amigo y discípulo de San Pablo, a quien acompañó en muchos de sus viajes y lo nombró obispo de la isla de Creta. Le dirigió una carta en donde le señala las cualidades que deben tener los sacerdotes. Según la tradición Tito murió en Creta, ya de avanzada edad y en calidad de obispo, en el año 96.

[521] Este Alfonso de Leiva debe ser un militar, compañero de armas de Juan de Austria, Alejandro Farnesio, Lope de Figueroa, etc., es decir, de la época de Felipe II.

[522] Isabel Flores de Oliva (Lima, 30 de abril de 1586-24 de agosto de 1617), más conocida como Santa Rosa de Lima, es una santa peruana. Mística terciaria dominica canonizada por el papa Clemente X en 1671, es la primera Santa de América y Patrona de Lima y el Perú (desde 1669).

[523] Pedro de Loaisa (no reseñado por Nicolás Antonio), muy posiblemente es uno de los varios dominicos que salieron de la familia aristocrática de los Loaisa de Talavera de la Reina a lo largo del siglo XVI, como el arzobispo de Sevilla, García de Loaisa o el obispo de Lima, Jerónimo de Loaisa, fallecido en Lima en 1575, (vid. nota en n.º 848, relacionada con el canonista García de Loaisa). Santa Rosa de Lima fue beatificada por Clemente IX en 1648. Respecto al autor de su vida, quizá sea algún familiar del citado Jerónimo de Loaisa, primer arzobispo de Lima.

[524] *** Añadido de Hervás sobre lo tachado «stampata».

[525] El Cancionero de Estúñiga se copió en la Corte de Nápoles entre 1460 y 1463, a iniciativa del poeta Lope de Estúñiga (¿1408-1480?), cuyos poemas leemos entre los actuales 162, de otros treinta y nueve autores.

Conciones[526]*, romances y otras obras poéticas.* Miscellanea membranacea elegantibus characteribus, in folio, núm. 5, pág. 1. **[Mss. 1098].**

[698] LÓPEZ, **Gregorius**[527]**.**

Medicina in idiomate hipanico. Opus approbatum et examinatum Romae. Miscellanea, in folio, núm. 32. B. II. 21. **[Mss. 1065].**

[699] LUCANUS, **M. Annejus**, cordubensis [vid. n.º 509].

De Bello civili apud Pharsaliam libri X, cum scholiis ac commentariis. Codex chartaceus, in folio, saeculi XV. H. II. 11. **[Mss. 180].**

[700] LUGHAN, **Domina Antonia Catharina de**, uxor Aloysii Enríquez.

Supplica a Paolo V [papa de 1605 a 1621] *perche non conceda la dispensa a don Roderico Enríquez, fratello del morto Almirante di Castiglia*[528]*, subdiacono e zio paterno di Anna Enriquez, pretendendo ella che al suo figlio spettino stare i titoli*. Miscellanea, in folio, 3, pág. 232. Vide *Cartagena et Enríquez* [n.º 537, n.º 634 y n.º 664]. **[Mss. 2107].**

[701] LUGO DE IOANNES, pater (forse S. J.[529]).

Quomodo explicari possit continui compositio ex solis indivisibilibus punctis. Miscellanea, 2. IV. n. 20. **[Mss. 907].**

[702] LULLUS, **Raymundus**[530] [n.º 1286].

Opera. In folio, in codice magno chartaceo. B. I. 6. **[Mss. 1414].**

Testamentum. Codex chartaceus, in folio. B. II. 26. **[Mss. 657].**

Opusculum contra defensionem Raymundi Lulli editam a p. Jacobo Custerer, Soc. J. (*adoptatam a Bollandianis*[531]). Codex chartaceus. Miscellanea, in 8.º, n. 10. **[Mss. 776].**

Syllabus auctorum qui adversus Raymundum Lullum senserunt. **[Mss. 776].**

---

[526] Arcaísmo: «Conción. s. f. ant. Lo mismo que sermón». *Dicc*. de 1780.

[527] Gregorio López, al parecer madrileño o portugués, nacido hacia 1592, ejerció la medicina en América Septentrional y en México. Escribió *Explicación del Apocalipsis, Chronología universal* y *De la virtud de las yervas* (Nicolás Antonio, *BHN*, I, p. 545).

[528] Juan Alfonso Enríquez de Cabrera (1600-6 de febrero de 1647) fue IX Almirante de Castilla, V Duque de Medina de Rioseco y VIII Conde de Melgar. Heredó el mayorazgo con tres años de edad, por lo que su madre, Vittoria Colonna, asumió la tutoría de la casa y hubo de solventar algunos problemas de herencia, como el del presente ms.

[529] Ciertamente Juan de Lugo fue jesuita (Madrid 1583-Roma 1660). Creado cardenal el 13 de julio de 1643, está considerado como uno de los teólogos más insignes de la Compañía de Jesús, por lo que Hervás encontró mss. suyos en varias bibliotecas. Vid. n.º 510.

[530] Beato Ramón Llull (Palma de Mallorca, c. 1235-c. 1315), de joven llevó vida cortesana y cultivó la poesía trovadoresca. Hacia los treinta años sufrió una crisis decisiva, dedicándose a misionar y escribir. Se conservan 243 obras suyas, en cuatro lenguas, sobre los más variados temas.

[531] Jakob Custerer (1618-1699), discípulo y seguidor de Jean Bolland (en latín *Johannes Bollandus*), un jesuita belga y fundador de la llamada Sociedad de los bolandistas, precursora de la hagiografía moderna, en 1643. Nació en la villa de Julemont, Lieja (Bélgica) el 18 de agosto de 1596 y murió el 12 de septiembre de 1665 en Amberes.

[703] LUNA, **Petrus de**. Bened. XIII antipapa[532] [de 1394 a 1417].

Iuramentum ipsius, eiusque cardinalium, Gregorii XII [papa de 1406 a 1415] *et cardinalium quoque huiusce pro danda pace Ecclesiae. Extat in tractatu Antonii de Budrio*[533]*, pág. 172, collectionis Cornelii Aurelii* [vid. n.º 606]. Miscellanea. A. I. 4. Vide alia in eadem collectione, pag. 132 et 161. **[Mss. 1406].**

[M]

[704] MACEDO, **Francisco**[534]**,** ordinis minorum obser.

[532] El aragonés y papa en Aviñón Benedicto XIII (1394-1417). No confundir con Benedicto XIII, papa entre 1724 y 1730. Vid. Francisco de Moxó y de Montoliu, *La Casa de Luna (1276-1348): factor político y lazos de sangre en la ascensión de un linaje aragonés*, Münster, Westfalen, Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung, 1990. Otros mss. en n.º 981.

[533] Antonio de Budrio, ilustre canonista, nació en 1338 en Budrio, cerca de Bononia, y cursó derecho civil con Pedro de Ancharano, doctorándose en él. Estudió luego derecho canónico, alcanzando la borla en 1387 y enseñándolo luego en Bolonia y en Ferrara. Con Amonio Corraro y Guillermo, obispo de Todi, fué enviado por Gregorio XII para destruir el Cisma. Murió en 1409, rodeado de fama de hombre piadoso y de gran doctrina. La edición de sus *Obras Completas* se hizo en Venecia en 1578, en ocho tomos en 4.º.

[534] Francisco de Macedo (Santo Agostinho), profesor y polígrafo, nació en 1596 en Botão (Coímbra, Portugal) y falleció el 1 de mayo de 1681 en Padua. Primero fue jesuita, hasta junio 1641, y después agustino. Entró en la Compañía el 22 de mayo de 1610 en Coimbra, donde recibió el orden sacerdotal en 1625. Emitió los últimos votos el 1 de noviembre de 1630 en Madrid. Hermano del también jesuita Antonio, cursó humanidades y filosofía en el Colegio das Artes, y teología en el Colegio de Jesús, de Coimbra. Enseñó retórica, filosofía y cronología en el Colegio de Sto. Antão de Lisboa y en el Colegio das Artes. Invitado por Felipe IV (III de Portugal), enseñó humanidades en el Colegio Imperial de Madrid. Con ocasión de los tumultos de Évora (21 de agosto de 1637) contra los excesivos impuestos, fue acusado de proferir en sus sermones frases contra el gobierno español. Estuvo confinado dos años en la casa profesa de Lisboa, pero nunca le comunicaron el motivo de su detención. Logró huir (30 de julio de 1640) a Francia y, ya en París, suplicó al cardenal Richelieu que intercediese ante el P. General Mucio Vitelleschi para obtener dispensa de la profesión y pasar a los capuchinos. Así lo hizo el cardenal, por medio del rector de París y directamente, con respuesta afirmativa inmediata y deferente de Vitelleschi, aunque Macedo ya había hecho público su memorial de súplica antes de la dispensa, según comentó el P. General al rector. Tras la restauración (1 de diciembre de 1640) de la independencia de Portugal y la proclamación del rey Juan IV, se dedicó a escribir y publicar obras en defensa de su legitimidad. Acompañó las embajadas portuguesas a París y Roma (1641). En la Orden Franciscana tomó el nombre de Fr. Francisco de Santo Agostinho. Durante su estancia en Roma, estuvo escondido muchos días en la casa del encargado de negocios del Rey de Portugal, escapando así de los españoles, que intentaban capturarlo.

Vuelto a Portugal, enseñó filosofía y teología (1642-1645) en el Colegio de Sto. Antonio da Pedreira, de Coimbra, de la provincia franciscana. Acompañó a París al embajador, marqués de Nisa (1647), y a su regreso a Portugal fue nombrado cronista latino del Reino (1650). En 1652 marchó a Londres con el embajador conde de Penaguião. Llamado a Roma por Inocencio X, enseñó controversias en el Colegio de Propaganda Fide desde 1657, e historia eclesiástica en la Universidad de la Sapienza desde 1660. En Roma y Venecia llamó la atención con la defensa pública de la tesis *de omni re scibili*. En la Universidad de Padua, le fue confiada la cátedra de ética (1667), que regentó hasta su muerte.

De temperamento inquieto, y ansioso de novedades y prestigio, se enzarzó en muchas polémicas. Famoso por su vasta erudición, destacó también por la facilidad y elegancia con que versificaba en latín. Talento enciclopédico, publicó muchas obras sobre temas literarios, oratorios, históricos, filosóficos, teológicos y jurídicos. Dejó muchos trabajos inéditos, entre ellos una traducción, en verso latino, de *Os Lusiadas* de Camõens, publicada (1880) por la Imprenta Nacional. Entre sus obras destacan: *Theses Rhetoricae omni eruditione refertae* (Madrid, 1628). *Historia de los Nuevos Mártyres del Japón* (Madrid, 1632). *Panegyris apologetica pro Lvsitania vindicata a servitute inivsta, ab ivgo iniquo, a tyrannide immani Castellae, iure, virtute, opera Joannis IV* (París, 1641. Ed. Lisboa; trad. esp. Barcelona y Lisboa, 1641). Como poeta: *Corpus illustrium Poetarum Lusitanorum*, t. 6 y 7 (Lisboa, 1745-1748). Vid. I. de SOUSA RIBEIRO, *Fr. F. de Santo Agostinho Macedo. Um filósofo escotista português e um paladi-*

Trophoeum pro victoria de classe turcica ad Hellespontum, p. 12. Miscellanea, in folio, núm. 26. **[Mss. 2121].**

[705] MANOEL de Joan, bispo de Coimbra.

Carta en respuesta a o secretario Francisco de Luzena[535] *circa la Inquisizione. Altra a o conde-duque a Didas****[536]. Miscellanea, in folio, n. 16. **[Mss. 2861].**

[706] MANOELLO, **Giudeo**[537]**.**

Poesie. Codex chartaceus, in folio, saeculi XV. H. III. 6. **[Mss. 433].**

[707] MAQUIAVELO o Macchiavello.

Impugnación de sus máximas. Vide *Anonymi* [vid. n.º 612].

[708] MARTIALIS, **M. Valerius** [n.º 512].

Epigrammatum libri XV. Codex Saeculi XV, in folio, partim et partim saeculi XIII et saeculi XIV. H. II. 14. **[Mss. 646].**

[709] MARTINUS Bracharensis[538].

De quattuor virtutibus cardinalibus (*liber falso inscriptus*). Codex membranaceus. E. V. 29. Juan Tamayo, en el día 20 de marzo de su *Martirologio Español*[539], atribuye a San Martino Bracarense varias obras de que, justamente, duda Nicolás Antonio en el tomo I de su *Biblioteca Antigua Española*, núm. 70, pág. 219. Véase también pág. 118, núm. 63. [**Mss. 1288].**

[710] MAYO, **Andreas,** hispanus episcopus, ordinis S. Benedicti, minor poenitentiarius roman.

Instructio pro confessione generali. In pág. 61. Miscellanea, in 4.º, saeculi XV, núm. 37. **[Mss. 835].**

[711] MENDOZA [Y BOBADILLA], **dom. Franciscus**, cardinalis episcopus Burgensis [vid. n.º 865].

El año de 1530. Memorial sobre el libro del Conde don Pedro, «De los Linajes de España». Folio 604. Miscellanea, in folio, núm. 36. (Este memorial es el libro comúnmente llamado *Tizón de España)*. **[Mss. 2574].**

---

no da Restauração (Coímbra, 1952). E. TROILO, «F. a S. Augustino Macedo», *Relazioni storiche fra l'Italia e il Portogallo* (Roma, 1940), pp. 239-260. J. VAZ DE CARVALHO, «Macedo, Francisco de», en *DHCJ*, p. 2454. Vid. sus numerosos escritos en Nicolás Antonio, *BHN*, I, pp. 440-442.

[535] Juan Manuel fue obispo de Coimbra entre 1625 y 1633. El secretario de la Inquisición, Francisco de Lucena, se unirá a los conspiradores antiespañoles que asaltaron el Palacio de Lisboa y depusieron a la gobernadora española, la Duquesa de Mantua, en diciembre de 1640. Una primera contrarrevolución proespañola, organizada por la Inquisición, fracasa, sofocada por Lucena, que ejecuta a los cabecillas.

[536] ***Borrón. Tal vez «Dides».

[537] Immanuel ben a Salomon (c. 1261-c. 1328), conocido como *Immanuel de Roma* o *Manoello Giudeo*, poeta judío, quien introdujo los metros petrarquistas en el hebreo. Sus poemas cantan al amor, la amistad, la religión, etc.

[538] Este mismo texto de San Martín de Braga está en la Biblioteca Angélica (vid. el n.º 513).

[539] Juan Thamayo de Bargas, *Martirologio español.* Vid. Nicolás ANTONIO, *BHN*, I, p. 786.

[712] MENDOZA (DE) SALAZAR, penitenciario de la iglesia de Toledo.

Vida y sucesos prósperos y adversos de don Bartolomé de Carranza y Miranda[540]*, arzobispo de Toledo. Manuscrito. Año 1613.* Miscellanea in IV. 35. **[Mss. 1238].**

[713] MEXÍA, **Pedro**, [vid. n.º 681] cronista del rey don Enrique de Castilla.

Breve relación de la vida de Tamerlán. Miscellanea. C. III. 7. **[(¿?)].**

[714] MOLES, **Annibal**[541]**,** regiae Cancelleriae Neapolitanae regens.

Questiones examinatae et ductae per Thomam Moles cum suis decisionibus in camara regia. Codex chartaceus, in folio. A. V. 1. **[Mss. 2171].**

[715] MOLINA[542]**, Ludovicus**, Soc. Jesu, notissimus.

In primam partem D. Thomae. Codex saeculi XVI, in folio. B. II. 2. **[Mss. 1875].**

[716] MOLINOS, **Michael**[543]**.**

Politica segreta del medesimo, p. 19. Miscellenea, in folio. Tom. III. **[Mss. 3208].**

Raccolta di scritture gravissime nella causa di lui e de' suoi seguaci. Codex, in folio. B. III. 6. **[Ms. Cas. 310].**

Sommario di sua vita, processo, abiura. Miscellanea, in folio, núm. 53. **[Mss. 2037].**

[717] MONCADA, (de) Ugo[544]**,** presidente del Consiglio di Sicilia.

Risposta a Ferdinando V, re di Spagna, 15 de mayo 1512, per informarne la coscienza contro l'usurpazioni introdotte sotto la pretesa monarchia di Sicilia. Miscellanea, in folio, n. 21, fol. 281. **[Mss. 2906].**

Ritual y regla de monjes. D. IV. 3. Opus vetustum, in 4.º. **[Mss. 351].**

---

[540] Bartolomé de Carranza (Miranda de Arga, Navarra, 1503-Roma, mayo de 1576), doctor en ambos Derechos y religioso dominico. Vid. otros mss. relacionados con la vida de Carranza en núms. 642, 999 y 1141.

[541] Aníbal Moles, jurisconsulto napolitano del siglo XVI, descendiente de padres catalanes, fue regente de la Chancillería de Nápoles y consejero de Felipe II en el Supremo Consejo de Italia, bastante enfrentado al virrey Marco Antonio Colonna. Publicó *Responsa de legitima succesione in Portugaliae regno pro Philippo secundo*.

[542] Luis de Molina (Cuenca, 1535-Madrid, 1600) teólogo jesuita que tuvo sus polémicas con los dominicos, quienes lo acusaban de pelagianismo. Su *Commentaria in primam partem D. Thomae* fue publicada en Cuenca en 1592 (2 tomos). De humor chispeante, pequeño de estatura y débil de salud, era independiente de juicio y valiente en defender la verdad tal como la veía. Vid. nota en n.º 498.

[543] Miguel de Molinos, teólogo español (Muniesa, Teruel, 1628-Roma, 1696). Se estableció en Roma (1663), donde adquirió reputación de director espiritual experimentado. En su *Guía espiritual* sustituye la meditación por una fácil contemplación y declaraba inútiles las prácticas exteriores de devoción. Esta doctrina, denominada «quietismo» (1782), fue atacada por los jesuitas, los cuales consiguieron que Inocencio XI encarcelase a Molinos y que lo condenase por la bula *Caelestis Pastor* (1687). A pesar de retractase públicamente, Molinos murió en la prisión. Otros manuscritos de Molinos, sobre todo relacionados con el proceso, en núms. 1155 y 1169. Cfr. J. I. TELLECHEA, «Molinos y el quietismo español», en García Villoslada (ed.), *Historia de la Iglesia en España...,* vol. IV, pp. 475-521.

[544] Hugo de Moncada (Valencia, c. 1466-1528), guerrero al servicio de Fernando el Católico y de Carlos V, fue virrey de Sicilia (1509-1516). Combatió a las órdenes del Gran Capitán; participó en la expedición contra Argel (1518) y contra Tolón (1524), y fue uno de los jefes de la expedición a Italia del condestable de Borbón (que entró en Roma en 1527). Falleció siendo virrey de Nápoles. Sobre la ilustre familia Moncada, descendiente de los duques de Baviera, vid. n.º 1156.

[N]

[718] NEAPOLIS.

Advertimientos dados al conde de Olivares[545] *en Nápoles, 1593.* Miscellanea, in folio, núm. 18. **[Mss. 2417].**

Sobre las compañías de infantería. Miscellanea, in folio, núm. 18. **[Mss. 2417**].

Parecer de las obligaciones y puesto de los capitanes, andando antes el general. Ibidem. **[Mss. 2417**].

Relación de lo que pertenezca a oficio de oidor general del ejército del Reino. Ibidem. **[Mss. 2417].**

Instrucción del Rey de España para el escribano de ración[546]. Ibidem. **[Mss. 2417**].

[719] NICOLAUS, **hispanus**.

De lapide, argento vivo. Codex membranaceus, in 8.º. B. VI. 39, p. 165. **[Mss. 1477].**

[O]

[720] OLIVARES, **Comes dux de**[547], a secretis Philippi IV regis Hispaniarum.

Istruzione data da Madrid li 27 Settembre 1641 al marchese de los Veles (sic Vélez[548]*), ambasciatore cattolico in Roma*. Fol. 290. Miscellanea, in folio, tom. IX. **[Mss. 1570].**

Manifesti, scritture in pro ed in contra del detto Olivares, decaduto dalla grazia del re. Miscellanea, in folio, núm. 36. **[Mss. 2574].**

[721] OÑATE, **Comes de**[549]**,** orator regis catholici.

---

[545] El segundo conde de Olivares (Enrique de Guzmán, Madrid, 1540- Madrid, 1607), que fue embajador en Roma y virrey de Sicilia (1592-1595) y Nápoles (1595-1599) durante el reinado de Felipe II: vid. mss. núms. 568 y 976.

[546] En la Hacienda Real del Reino de Aragón, del que formaba parte el Reino de Nápoles, el escribano de ración era una especie de jefe de tesorería, directamente dependiente del Maestre Racional, quien desde finales del siglo XIII asumía la mayor responsabilidad en la administración general del patrimonio regio y la inspección fiscal de todos los ingresos y gastos de la Hacienda real. Específicamente el escribano de ración se encargaba de hacer los pagos de los salarios o «raciones» a los oficiales y servidores reales.

[547] El famoso favorito de Felipe IV, Gaspar de Guzmán (Roma, 1587-Toro, 1645). Vid. mss. 568, 593, 784, 797 y 1265.

[548] Marquesado de los Vélez, que se circunscribía inicialmente a la actual Comarca de los Vélez, es decir, las villas almerienses de Vélez Rubio y Vélez Blanco. El ms. se refiere a Pedro Fajardo y Pimentel, noble español perteneciente a la Casa de Fajardo, quien, desde 1631, ostentaba los títulos y dignidades de V Marqués de los Vélez, IV Marqués de Molina, Señor de Mula, Señor de Lebrilla, Señor de Alhama, Señor de Benitaglar, Señor de Rosanés, Señor de San Andreu, Señor de Molins del Rey, Adelantado Mayor y Capitán General del Reino de Murcia, Alcaide de Lorca, Virrey de Aragón, Virrey de Navarra, Virrey de Cataluña, Virrey de Sicilia, embajador en Roma, presidente del Consejo de Indias, Caballero de la Orden de Santiago y Administrador con goce de frutos de la encomienda del Moral.

[549] Probablemente el octavo conde de Oñate, fallecido en 1658, presidente del Consejo de Órdenes y enemigo del conde-duque de Olivares. Siendo embajador en Roma, se le concedió el virreinato de Nápoles (1648-1653), logrando desalojar a los franceses invasores. Vid. n.º 620.

Istruzione al nipote come portar debba gl'interessi del suo re al Papa, al Sacro Collegio e ad altri ministri de' principi in Roma. Miscellanea, in folio, 42, p. 254. **[Mss. 2424].**

Altra istruzione al successore. Miscellanea in folio. Núm. 45.

[722] OSUNA[550]**.**

Il governo del duca di Ossuna in Milano. Manuscrito. E. VI.30. **[Mss. 794].**

[P]

[723] PÁEZ, frey Alfonso de Santa María, maestro en teología, embajador al Gran Tamerlán [n.º 681].

Historia del Gran Tamerlán, itinerario y narración de la embajada que Ruiz González de Clavijo le hizo por mandato del rey don Enrique, el tercero de Castilla. Miscellanea, in folio. G. III. 7. **[Mss. 2985].**

[724] PALAFOX Y CARDONA (de), don Jaime[551]**,** arzobispo de Sevilla.

Carta pastoral, 20 de noviembre de 1687 contra los molinistas, folio 230. Miscellanea, in folio, núm. 59. **[Mss. 2427].**

Carta a Inocencio XI [papa de 1676 a 1689] *por la condenación de los molinistas, 7 octubre 1683*. Ibidem, folio 254. **[Mss. 2427].**

[725] PAS, **don Rodrigo de**, conclavista del cardenal Zapata.

Cónclave por muerte de León XI y creación de Paulo V[552]. Miscellanea, in folio, núm. 18. **[Mss. 2417].**

[726] PERERIUS[553]**, Benedictus**, Soc. Jesu.

Explanationes (seu quaestiones) super Exodum, anno 1578. Forte codex autographus chartaceus. G. V. 11. **[Mss. 744].**

[727] S. PETRUS Nolasco[554]**.**

---

[550] El 5.º duque de Osuna, Gaspar Téllez-Girón (1625-Madrid, 1694), luchó contra Portugal (1657-1664). Fue virrey de Cataluña (1667-1669) y gobernador del Milanesado (1670-1674).

[551] El aragonés Jaime Palafox y Cardona (Zaragoza, 13 de diciembre de 1642-Sevilla, 3 de diciembre de 1701), fue arzobispo de Palermo (1677-1684) y de Sevilla (1685-1701).

[552] Antonio de Zapata de Mendoza, cardenal e inquisidor español (Madrid, 1550-id. 1635) fue creado cardenal por Clemente VIII en 1600. León XI fue elegido papa el 1 de abril de 1605, pese a la fuerte oposición de España, y falleció antes de un mes (17 de abril), siendo sustituido por Paulo V el 16 de mayo de ese mismo 1605, cuya elección fue una sorpresa, como resultado del compromiso entre partidos opuestos. Paulo V se impuso a candidatos, en principio mejor colocados, como los cardenales jesuíticos César Baronio y Roberto Belarmino, gracias a su neutralidad y equidistancia entre las distintas facciones en que se hallaba dividido el cónclave. Su primera actuación como pontífice fue, siguiendo lo decretado en el Concilio de Trento, ordenar que los obispos que habían establecido su residencia en Roma, volviesen a residir en sus respectivas diócesis.

[553] Benito Perera (Ruzafa, Valencia, 1535-Roma, 1610), profesor, escriturista y escritor, fue un gran erudito jesuita que escribió cuatro tomos sobre el *Génesis* (Roma, 1591-1599).

[554] La vida de san Pedro Nolasco presenta varias lagunas históricas, como su nacimiento y la aparición de la Virgen en la noche de 1 al 2 de agosto de 1218, ordenándole la fundación de una orden (la de la Merced) para la redención de cautivos. Falleció en Barcelona hacia 1250. Vid. núms. 1190 y 1208.

Storia di San Pietro Nolasco. Opus authenticum. Miscellanea. Ms. in folio. Tom. 69, p. 191. **[Mss. 2400].**

[728] PETRUS, **Portugalliae rex**[555]**.**

Relazione di quanto seguì circa la nullità del di lui matrimonio e la validità di quello di Alfonso suo fratello. Miscellanea, in folio, Tom. 53. **[Mss. 2037].**

[729] PHILIPPUS II, rex Hispaniarum.

Cédula al conde Pérez. Miscellanea, in folio, núm. 18. **[Mss. 2417].**

Edicto hecho contra don Juan de Austria[556] *sobre el acuerdo y paces hechas, y los Estados Generales del País Bajo*. Ibidem. **[Mss. 2417].**

Instrucción a don Juan de Austria, escrita de su propia mano, del modo con que debía de gobernarse, cuando fue a la batalla naval, 1568. Ibidem. **[Mss. 2417].**

Instrucción a su presidente y secretario, 1588. Miscellanea in IV, núm. 24, p. 24. **[Mss. 2263].**

[730] PHILIPPUS III, **rex Hipaniarum**.

Carta sobre la preferencia del conservador e veedor general de la Sicilia, 1598. Decreto del virrey. Miscellanea, in folio, núm. 18. **[Mss. 2417].**

Istruzione per don Antonio di Toledo[557] *di quello dovea trattare in Francia per parte del re.* Miscellanea, in folio, núm. 19, pagina 29. **[(¿?)]**

[731] PHILIPPUS IV, **rex Hipaniarum.**

Copia di decreto di suo pugno a don Inico López contra l'ingerenze de' regolari negli affari secolareschi. Miscellanea, in folio. Tom. 17. **[Mss. 2442].**

Copia di letera di suo pugno al marchese de Leganés[558] *sulla difesa de' suoi regni, etc.* Ibidem. **[Mss. 2442**].

Dispaccio con cui mandò li infante suo figlio a governare il regno di Portogallo. Miscellanea, in folio, núm. 16. **[Mss. 2861].**

Manifesto e bando nel 1635 per la guerra e bando de' francesi, etc. Miscellanea, in folio, núm. 48, p. 100. **[Mss. 2036].**

[732] PHILIPPUS V, **rex Hipaniarum**.

Decreto con cui deroga quanto decretò contro la Sede Apostolica. Folio 343. Miscellanea, in folio. Tom. 30. **[Mss. 3208].**

---

[555] Pedro II (Lisboa, 1648-id. 1706), rey de Portugal (1683-1706), tras deponer a su demente hermano Alfonso VI (1667), se casó con la ex esposa de éste, María Francisca de Saboya (1668). Firmó con Calos II de España el tratado de Paz de Madrid (1668), que aseguraba la independencia portuguesa.

[556] Don Juan de Austria (Ratisbona, 1545 ó 1547 - Bouges, cerca de Namur, 1 de octubre de 1578), hijo natural del emperador Carlos V y de Bárbara Blomberg, fue un militar y diplomático durante el reinado de su hermano por vía paterna, Felipe II de España.

[557] Don Antonio de Toledo, embajador en París. Otros mss. de estas instrucciones en n.º 786 y n.º 1300.

[558] Diego Felipe de Guzmán, marqués de Leganés, era primo del favorito de Felipe IV, Gaspar de Guzmán (Roma, 1587-Toro, 1645), conde duque de Olivares, quien lo benefició con altos cargos militares y administrativos, como el de gobernador de Milán. Vid. n.º 685.

Decreto in Febraro 1715 a' consiglieri regi perche l'avvisino di quanto spetta al buon governo della monarchia. Ibidem, folio 348. **[Mss. 3208**].

Decreti a favore del padre maestro Froylan. Ibidem, folio 423. Vide *Froilán* [n.º 675]. **[Mss. 3208**].

Respuesta al Breve de Clemente XI [n.º 935] *acerca de la propria moderación*, p. 56. Miscellanea, in folio, núm. 56. **[Mss. 2677].**

Respuesta al Breve que debía entregarse en manos de Su Santidad y después se ha tenido por bien se reduzca a forma más breve, que es la que con despacho 18 de julio se envía a don Josef de Molines[559]. Ibidem, pág. 38. **[Mss. 2677].**

[733] PIERO, mastro (sic, maestro) spagnuolo.

Certe esperienze. In seguito molte cose mediche e forse con qualche superstizione. Codex chartaceus, in quo est character saeculi XIV et saeculi XV, etc. In 4.º. B. V. 15. [**Mss. 1798].**

[734] PIMENTA, Johan. de Abreu[560]**,** episcopus Angrensis.

Relatio status Ecclesiae et dioeceseos Angrensis in insula Angra, sita in Oceano ditionis regis Portugalliae ad Urbanum VIII [papa de 1623 a 1644] *et ad Sacram Congregationem Concilii.* 1629. Miscellanea, in folio, núm. 16. **[Mss. 2681].**

[735] PIÑA, Christophorus de la.

Relación de los que pasaron a Manila en la flota que salió de Cádiz, a 26 junio 1619. Miscellanea, in folio, núm. 16. (Piña era comisario de los religiosos agustinos reformados). **[Mss. 2681].**

[736] PLASENCIA, **duque de**[561]**.** Videsis *Diálogo* [vid. n.º 611]. **[Mss. 2263].**

[737] ***PONZA.***

Comedia. Hispanice, in folio, 179. Miscellanea, in folio, núm. 5. **[Mss. 1098].**

[738] PORRES, **vener. Martini de**[562]**,** tertii ordinis praedicatorum.

Compendium vitae. G. VI. **[(¿?)].**

[559] José de Molines (1645-1719) era auditor de la Rota romana, cuando Felipe V lo propuso como inquisidor general (1717), pero al año siguiente (1718) ya no desempeñaba ese cargo, porque, en su viaje de regreso a España, fue hecho prisionero por el gobernador austriaco de Milán, donde falleció. De vida ejemplar, no aceptó el arzobispado de Zaragoza. Póstumamente aparecieron sus *Decisiones rotales*, Roma, 1728.

[560] João Pimenta de Abreu (Ponte da Barca ¿?-Ponta Delgada, 28 de diciembre de 1632) fue el 12.º obispo de Angra (1626-1632). De origen humilde, se doctoró en teología por la universidad de Coimbra. Al parecer, era de carácter ambicioso en lo económico y rígido en las costumbres (control de las asistencias a misa y separación de hombres y mujeres en las procesiones). Angra do Heroismo es una ciudad de las Azores, en la costa sur de la isla Terceira.

[561] Pedro Luis Farnesio, duque de Plasencia y primer duque de Parma (bula de septiembre de 1545), hijo del papa Paulo III, murió asesinado.

[562] San Martín de Porres (Lima, 1579-1639), donado dominico. Fue beatificado en 1836 y canonizado en 1962.

[739] **PORTUGALLIA.**

Relaziao[563] [*relação*] *da fortaleza de Mozambique e rios****[564] *nos reinos de Monomotapa*[565]. Miscellanea, in folio. Tom. XVI. **[Mss. 2681**].

Alia ad reges Portugalliae et Hispaniarum. Ibidem. (Se contiene la relación de las misiones e iglesias que en Mozambique, etc., tenían los dominicos y los jesuitas; y de las fortalezas que tenían los portugueses desde Cabo de Buena Esperanza hasta el Japón. Asimismo, se contiene la relación de la rebelión del rey de Mombaza, que se había hecho cristiano y súbdito del Rey de España). **[Mss. 2681**].

Ab anno 1628 ad 1634 ordinationes regis Hispaniarum spectantes ad Portugall. Codex miscelaneus, in folio. Tom. XVI. **[Mss. 2681**].

Apuntalamientos para restaurar o Reino e India sem opresão dos vasalhos para conservar as conquistas de Portugal. Miscellanea, in folio, núm. 16. **[Mss. 2681**].

Memoria dos rendimentos del reino de Portugal en 1617[566] *ao Rei, come mestre de tres ordenes militares*. Ibidem. **[Mss. 2681**].

Ode contra Portugal. Hispanice, núm. 16. **[Mss. 2681**].

[740] ***PORTUGALLIAE*** *regnum mediante saeculo XVII ab Hispaniae monarchia deficiens*. Miscellanea, in folio, núm. 48. **[Mss. 2036].**

Ordinationes Societatis Orientalis Commercii Portugal. Ibidem. (Reglas y capítulos para la Compañía Oriental de Comercio en Portugal). **[Mss. 2036**].

Super S. Inquisitionis tribunale en Portugall. Discursus. Italice. Tom. XVI et miscellanea, in 4.º. Tom. XXIV. (Discurso dirigido al Papa sobre los desórdenes del tribunal de la Santa Inquisición en Portugal contra los hebreos). **[(¿?)].**

[741] PRADO, **don Diego**[567]**.**

Comedia. *Ir buscando a quien me sigue*. Miscellanea, in 4.º. B. VI. Núm. 19. **[Mss. 2003].**

[Q]

[742] QUEVEDO, **don Francisco**.

Sueño dirigido al duque de Lerma. Miscellanea, in 4.º, núm. 24, página 30. **[(¿?)].**

Sueño del juicio final dirigido a don Bernardo de Rojas y Sandoval, cardenal y arzobispo de Toledo[568]. Ibidem, página 34. **[(¿?)].**

---

[563] *Relazio*, en BN.

[564] ***Borroso. Tal vez repetición de la palabra «nos». Mozambique fue fundada en 1534 y en el siglo XVII era fortaleza.

[565] Vid. nota en n.º 682.

[566] *1627*= en BN. Las Órdenes Militares existentes en Portugal y de las cuales el rey era el Maestre fueron las de Avis, Cristo y Santiago. Según me informa la profesora Fernanda Olival, de la Universidad de Évora, se conservan otros mss. semejantes al descrito por Hervás: «Há várias avaliações das comendas (encomiendas en castellano) por essa época».

[567] Diego de Prado y Tovar, dramaturgo español del siglo XVII. Esta obra ha sido editada: *Hir buscando a quien me sigue*; edición del manuscrito por John V. Falconieri, Kassel, Reichenberger, 1992, p. 107.

[568] Bernardo de Sandoval y Rojas (Aranda de Duero, 20 de abril de 1546 - † Toledo, 7 de diciembre de 1618), eclesiástico, erudito y mecenas español. Fue el segundo de nueve hermanos, hijos de Hernando de Rojas y Sandoval y de María Chacón de Guevara. Su padre estuvo, por los cargos palaciegos que os-

Carta que escribió en Lisboa en respuesta de otras. 16, página 38. Escrita 7 septiembre 1578 (sic***[569]). **[(¿?)].**

[743] QUINTANA DUEÑAS, Fernando (Senador en Milán)[570].

Capítulos, cargos e informaciones y defensas. Miscellanea, in folio, núm. 17 **[Mss. 242].**

[R]

[744] S. RAIMUNDUS DE PEÑAFLOR[571], O. P.

Collectio decretalium sub Gregorio IX [papa de 1370 a 1378]. Codex membranaceus, in folio. A. I. 2. **[Mss. 223].**

Summa contracta. Codex membranaceus, in 8.º, saeculi forte XV. G. VI. 8. **[Mss. 495].**

Summa de paenitentia et summula de matrimonio cum notis. Codex chartaceus, in folio. A. II. 32. **[Mss. 2593].**

Summa de matrimonio, de paenitentia et de ordine. Codex membranaceus vetus, in folio. A. II. 7. **[Mss. 1094].**

[745] RODRÍGUEZ[572], vener. Alphonsus, Soc. Jesu.

Interpretatio processus informativi in causa beatificationis eiusdem habiti. Maioricae, anno 1630. I. I. 11. **[Mss. 2320].**

[S]

[746] SANTILLANA, **marqués de**.

Carta al obispo de Burgos[573] *con una questión sobre el doctrinal del caballero.* Sub initium. Miscellanea, in folio, núm. 40. **[Mss. 389].**

---

tentó, entre otros lugares, en Aranda de Duero, donde nació Bernardo en 1546. Pariente cercano del valido del rey Felipe III, Francisco Gómez de Sandoval, más conocido como duque de Lerma, Bernardo fue Marqués de Denia y, a propuesta de Felipe II, fue nombrado obispo de Ciudad Rodrigo (1586-1588), de Pamplona (1588-1596) y de Jaén (1596-1599), Cardenal y Arzobispo de Toledo (1599-1618), Primado de España, consejero de Estado y, de 1608 a 1618, Inquisidor General. Vinculado a la Universidad de Alcalá, fue discípulo del humanista Ambrosio de Morales, cuyo epitafio compuso. Se distinguió también por la protección que dispensó a todo tipo de escritores, entre ellos Fray Luis de León, Miguel de Cervantes, Lope de Vega, Luis de Góngora y Francisco de Quevedo, citado por Hervás aquí.

[569] *** Error de Hervás, pues Quevedo nació en 1580. Quizás Hervás debió haber leído «1638», pues en la noche del 7 de diciembre de 1639 fue detenido y encarcelado en León hasta junio de 1643.

[570] D. Fernando Quintanadueñas (Quintana Dueñas) Mae, residente en Bruselas en 1624, quien incoaba en la Real Audiencia de Zaragoza expediente para ingresar en el Orden de Santiago.

[571] San Raimundo de Peñaflor, domínico catalán (c. 1175-Barcelona, 1275), fue profesor de derecho en Bolonia. Por orden de Gregorio IX (papa de 1227 a 1241) compiló las decretales promulgadas en 1234, que, aparte su importancia canónica, tuvieron gran influencia en el derecho catalán. Otros mss. en la B. Vallicelliana (n.º 1208).

[572] San Alonso Rodríguez, portero y escritor místico (Segovia, 1533-Palma de Mallorca, 1617). Su proceso de beatificación empezó (1619) a los dos años de su muerte. Beatificado por León XII en 1825, fue canonizado por León XIII el 15 de enero de 1888. Otros mss. suyos en núms. 1211 y 1291.

[573] El marqués de Santillana (Carrión de los Condes, 1398-Guadalajara, 1458), además de político y poeta, fue un erudito amante de los libros que se carteaba con Alonso o Alfonso de Santa María de Cartagena, más conocido como Alonso de Cartagena (Burgos, 1384-Villasandino, 1456), humanista, diplomático, historiador, escritor y obispo de Burgos (1435-1456). Vid. n.º 602.

Carta que embió al conde Alba cuando estaba en prisión[574]. Pág. 167. Miscellanea membranecea, in folio, núm. 5. **[Mss. 1098].**

Obras poéticas. Ibidem, passim. [**Mss. 1098**].

[747] SANTOTIS, **Cristóbal de**[575]**,** del orden de San Agustín, teólogo del Concilio de Trento.

Pareceres sobre los millones que pide el rey Felipe II. Miscellanea, in folio, núm. 18. Vide *Vargas, Diego*[576]*, et Arco, Bartolomeo* [n.º 618]. **[Mss. 2417].**

[748] SENECAE [vid. n.º 522].

De beneficiis, remedio et fortunae et de quattuor virtutibus. Miscellenea, in folio chartaceo, saeculi XV, núm. 4. **[Mss. 1861].**

De Clementia ad Nerorem. Extat cum pastorali S. Gregori Magni. Anno 1456[577]. Miscellanea membranacea, in 4.º. G. IV. 16. **[Mss. 1278].**

Epistolae CXXV. Desiderantur I et II. Adsunt epistolae ad S. Paulum et vicissim[578]. Codex membranaceus, in folio, saeculi XV. H. II. 8. **[Mss. 188].**

Libri ad Helviam [Elvia], vel Helbiam matrem[579]. P. 71, codex miscellaneus, in 4.º. Saeculi XV, núm. 8. **[Mss. 294].**

(En el códice que antes cité de San Isidoro, y que es del siglo XV, registrado en la Biblioteca Casanatense [n.º 692] con las cifras D. IV. 30, a la página 47, hallé unos versos de Séneca con este título: *Versus Senecae de qualitate temporis*. Después de los versos se sigue una doctrina de sentencias con este título: *De electione conjugii*, las cuales parecen pertenecer a Séneca).

De virtutibus cardinalibus quattuor, seu de formula honestae vitae. Codex membranaceus, in 4.º. E. IV, núm. 21 et in codice G. III. 9. **[Mss. 624].**

---

[574] Se trata de Fernando Álvarez de Toledo y Sarmiento, primer conde de Alba, quien logra que Juan II de Castilla le conceda dicho título en 1459. No obstante, tuvo problemas con el monarca quien llegó a confiscarle el Castillo de Alba junto con la propia villa en 1448, y encarcelar al mismo conde durante seis años. Sería Enrique IV de Castilla, quien restituirá el castillo al hijo del conde y primer duque de Alba, García Álvarez de Toledo.

[575] Cristóbal Santo Tis, Santotis o Santo Tirso, natural de Burgos, agustino, maestro en Sagrada Teología y asistente al Concilio de Trento. Nicolás Antonio (*BHN*, I, p. 251) recoge seis escritos suyos, algunos publicados entre 1570 y 1607. Su padre era escribano de la ciudad de Burgos. Profesó el 1 de abril de 1543. En 1555 el Prior General le permitió ampliar los estudios en la universidad de Lovaina. Recibió el encargo de intentar restaurar el convento de Amberes. En 1562 fue enviado por la Orden al Concilio de Trento, donde colaboró en la formación del «Catecismo» y compuso la obra «Theatrum SS. Patrum». Volvió a España en 1564, después de asistir al capítulo general, regresando a Bélgica en 1567. En junio de 1568 se le nombró Vicario General de la Provincia de Colonia. Después de pedir insistentemente la vuelta a España, Don Juan de Austria lo envió con una misiva a Felipe II, consiguiendo quedarse en su convento de Burgos, donde publicó sus libros, muriendo en 1611. Gregorio de SANTIAGO VELA, *Biblioteca Ibero-Americana de la Orden de San Agustín*, Madrid, 1925, tomo VII, pp. 426-437.

[576] Don Diego de Vargas Manrique, corregidor de Burgos en 1597 (vid. n.º 758).

[577] *Anno 1646* en BN.

[578] Durante la Edad Media se creyó la leyenda fabulosa de que existió una amistad entre Séneca y San Pablo y de que, acaso, Séneca se había convertido al cristianismo. En ese contexto se inventaron las cartas («epistolae») de Séneca a san Pablo, reseñadas en este ms.

[579] Lucius Annaeus Seneca nació en Córdoba hacia el año 4 a. C. Sus padres fueron Marcus Annaeus Seneca y Helvia. Como tantos otros hijos de familia acomodada, fue trasladado a Roma donde recibió la mejor educación que en sus tiempos se le pudo ofrecer. Hay traducción reciente al italiano, *Alla madre Elvia,* M. Tondelli (edit.), Milano, Rosellina Archinto (Ed.), 2008, pp. 80.

Senecae epitaphium. In fine codicis membranacei saeculi XV, in 4.º, núm. 38. **[¿Mss. 1063?].**

Tragediae. Codex chartaceus. H. II. 15. **[Mss. 1063**].

[749] SILIUS, **Italicus**[580]**.**

Libri XVII de Bello Punico (poema) saeculi XIV, in folio. Miscellanea chartacea, in folio. H. II. 9. **[Mss. 1064**].

[750] SILVA, **Juan de,** conde de Portalegre[581].

Cartas casi 56, escritas antes de 1600 al Duque de Alba, a Esteban Ibarra, proveedor general, y al rey. Opus autographum. Miscellanea, in folio, núm. 18, sub initio. **[Mss. 2417].**

[751] SOAREZ[582]**.**

Carta al Rey de España sobre la jurisdicción contra el colector de Su Santidad por entredicho. Miscellanea, in folio, núm. 16. **[Mss. 2861].**

[T]

[752] ***S. TERESIAE a Jesu.***

Facta et summarium pro beatificatione. I. I. 9. a. **[Mss. 2388].**

[753] TOLETUS, **cardinalis**[583], Soc. Jesu.

Somma morale volgarizata della prima edizione. In folio. B. III. 14. **[Mss. 638].**

[754] TORRES, **N**.

De las ventas en Italia. Miscellanea, in folio, núm. 17. (Este Torres quizá sea Medina de las Torres [vid. n.º 647], de que he encontrado alguna noticia en Roma). **[Mss. 2442].**

[755] TURRECREMATA, **Jo.**[584]**,** cardinalis, O. P.

---

[580] Silio Itálico, poeta latino y orador, quien fue cónsul en el año 68 y Vespasiano lo nombró procónsul de Asia Menor. Compuso el poema más largo de la literatura latina, *Púnica* (año 90), de diecisiete cantos, en los que, siguiendo a Tito Livio en el tema y a Virgilio en la ornamentación poética, versifica la segunda guerra púnica.

[581] Juan de Silva, marqués de Montemayor, diplomático español (Toledo, 1528-id. 1601). Felipe II lo nombró embajador en Lisboa; en el desempeño de este cargo se ganó la confianza del rey Sebastián, a quien acompañó en la batalla de Alcazarquivir (1578). Después de la muerte del cardenal-infante Enrique (1580) laboró por la causa españolista en las cortes de Thomar (1581), por lo que Felipe II le concedió el título de conde de Portalegre. Nicolás Antonio (*BHN*, I, p. 779) lo nombra «marchionis de Montemayor». Esteban de Ibarra fue nombrado por Felipe II proveedor general interino de las armadas de Alto Bordo en el Reino de Portugal.

[582] Probablemente el jesuita Francisco Suárez (1548-1617), teólogo y reconocido jurista internacionalista, por las lecciones (recogidas en el tratado *De Legibus*, 1612) que impartía en la universidad de Coimbra (1597-1604).

[583] Francisco de Toledo (Córdoba, 1532-Roma, 1596), teólogo, diplomático y cardenal jesuita. Muchos de sus escritos, sobre todo sus sermones, siguen inéditos. No existe una adecuada biografía suya.

[584] El dominico Juan de Torquemada, cardenal y teólogo español (Valladolid, 1388-Roma, 1468). Fue un decidido apologista del poder pontificio, sobre todo en su obra *Summa de Ecclesia* (1448-1449).

Compilatio nova decreti. Volumina duo, in folio chartaceo, quae ad typis edendum opus inservierunt. A. II. 10. 11. **[Mss. 666-667].**

Quaestiones LXXIII de potestate Papae, extractae ex operibus S. Thomae Aquinitatis ad Julianum Cardinalem. Extat in collectione Cornelli Aurelii [vid. n.º 606], pag. 396. A. I. 4. **[Mss. 1406].**

Responsio ad blasphemiam et sacrilegam inventivam ... Opus ineditum, in folio. E. III. 32. **[Mss. 190].**

[756] ***TYPOGRAPHIAE****, inventio Moguntiae, anno 1459*[585]*. Ponitur in chronologia hispanica*. Codex, in folio. E. V. 24. **[Mss. 41].**

[V]

[757] VALERA, **Diego de**[586]**.**

Introducción del rey de Portugal en el «Tratado de las armas». Pág. 241. Miscellanea membranacea, in folio, núm. 5. **[Mss. 1098].**

[758] VARGAS MANRIQUE, don Diego de, corregidor de Burgos [n.º 747].

A la ciudad de Burgos por la confirmación de los 8 millones que pide el Rei Felipe II, 1597, y pareceres de teólogos agustinos, de la orden de Santo Domingo, Domingo Báñez[587]*, Jerónimo de Almonacir* [n.º 508], *Diego y Pedro de Contreras*[588]*, etc.* Miscellanea, in folio, núm. 18. (Están impresos los pareceres de estos teólogos). **[Mss. 2417].**

[759] VEGA, **don Juan de**, virrey de Sicilia[589].

Instrucción a su hijo de la manera con que se había de gobernar en la vivienda de la Corte de España. 1556. Miscellanea, in folio, núm. 18. **[Mss. 2417].**

---

[585] Probable error de Hervás en vez de 1449, pues en ese año Gutenberg formó en Maguncia una sociedad con el banquero judío Juan Fust, quien le da un préstamo y con el que publicó, dentro del mismo año, el «Misal de Constanza», primer libro tipográfico del mundo.

[586] Diego de Valera (Cuenca, 1412-Puerto de Santa María, Cádiz, c. 1488), escritor, historiador y embajador de Castilla en varios países europeos (Francia e Inglaterra). Humanista de vida típicamente caballeresca, fue enemigo del condestable don Álvaro de Luna. En el *Tratado de las armas o de los rieptos y desafíos* (1458-1467) desvela sus profundos conocimientos en heráldica.

[587] El dominico Domingo Báñez (Valladolid, 1528-Medina del Campo, 1604), fue confesor de Santa Teresa de Jesús de 1561 a 1567, y le ordenó que escribiera su *Camino de perfección*. Enseñó teología en Alcalá, Valladolid y Salamanca. Fue comentarista de santo Tomás y sus opiniones sobre la gracia eficaz le enfrentaron con el jesuita P. Molina, en las varias veces citadas controversias *de auxiliis*. Vid. n.º 910.

[588] Los tres dominicos españoles del siglo XVI, enfrentados con el jesuita Luis de Molina por las controversias de *auxiliis*, ya reseñadas.

[589] Juan de la Vega, amigo de san Ignacio (facilitó la fundación del colegio jesuítico en Mesina en 1548), señor de Grajal e hijo de Hernando de la Vega, comendador mayor de Castilla, fue nombrado virrey de Sicilia (1546/1547-1557), embajador en Roma y presiente del Consejo del Reino en tiempos de Carlos V. La familia tiene su panteón en la llamada «Capilla de los Vega», dentro del Monasterio de la Santa Espina en Castromonte (Valladolid).

[760] VELASCO, **Ioannes [FERNÁNDEZ DE]**[590]**,** cui titulus Condestable de Castilla e gobernador de Milán.

Carta a Clemente VIII. Año de 1599. Miscellanea, in folio, núm. 18. **[Mss. 2417**].

[761] VILLEGAS, **Busto de**[591]**,** gobernador de la ciudad de Toledo.

Carta al rey Felipe II sobre a venda des rendas e vasalhos das igresias. Anno 1574. Miscellanea, in folio, núm. 16. **[Mss. 2861].**

[U-Y-Z]

[762] ULYSSIPO (Lisboa).

Entrada delle sette case della dogana e navi, anime, etc. Miscellanea, in folio, núm. 16.

Parrochie, núm. 16.

Relazao [Relação] *por maior de carne, que se gusta en Lisboa,* núm. 16. [**Mss. 2861].**

[763] ULYSSIPONIS, cathedralis S. Mariae Maioris.

Estatutos in forma authentica. Anno 1715. In folio chartaceo. A. IV. 22. **[(¿Mss. 2861?)].**

[764] YBRAIM-TAIBILY, arabo moro.

Contradicción de los catorce artículos de la fe cristiana, misa y sacrificios, con otras pruebas y argumentos contra la falsa Trinidad, compuesta año 1037. Va dirigida al señor Sarifcali Alniguali abence..., administrador de las rentas... y gobernador del reino de Túnes. Opus soluta oratione et carmine. Habet XIII cantus poeticos. Inseruntur pluries verba[592] arabica. I. VI. 51. **[Mss. 1976].**

[765] ZÚÑIGA, **don Ioannis**[593]**,** príncipe de Piedra..., virrey de Nápoles.

Parecer sobre la forma con las compañías de Infantería en las muestras de ella. Miscellanea, in folio, núm. 18. [**Mss. 2417].**

[590] Juan Fernández de Velasco y Tovar, condestable de Castilla, V duque de Frías y conde de Haro, gobernador del Milanesado en dos etapas: entre 1595 y 1600 y entre 1610 y 1612. No confundir con Juan Velasco y de la Cueva, conde de Siruela, gobernador interino de Milán entre 1641 y 1643.

[591] El licenciado don Sancho Busto de Villegas, miembro del Consejo General de la Inquisición («la Suprema») y gobernador del arzobispado de Toledo durante la prisión del arzobispo Bartolomé de Carranza (del que escribió *Vida y sucesos*), después fue obispo de Ávila (1578-1581). En 1574 escribió la reseñada Carta a Felipe II sobre la venta de vasallos y la jurisdicción seglar de las iglesias de España. Son cuatro hojas de las que hay abundantes copias de los siglos XVII y XVIII en la BN de Madrid.

[592] «pluries verba»= plures verba en BN.

[593] Hay varios Juan de Zúñiga en el siglo XVI al servicio de Carlos V y Felipe II. Juan Zúñiga, fallecido en 1583, fue virrey de Nápoles (1579-1582) y ministro universal de Felipe II (1582-1583). Creemos que Hervás se refiere a su hijo, Juan Zúñiga y Avellaneda, conde de Miranda del Castañar, fallecido en 1608, que fue gobernador de Cataluña (1585) y virrey de Nápoles (1586-1595) y, tras emparentar con el duque de Lerma, fue presidente del Consejo de Castilla.

IV
BIBLIOTECA CORSINI, QUE ESTÁ EN EL PALACIO CORSINI[594]

[766] ACQUAVIVA, **Julius**[595]**,** nuntius in Hispania sub Pio papa V [papa de 1566 a 1572].

Illius litterae. Italice. Codex 504, in folio. [**CORS. 33.E.3**].

[767] ALEXANDRINI, **cardinalis**[596], nuntii in Hispania et Lusitania.

Litterae. Italice. Codex 505, in folio. **[CORS. 33.G.24**].

[768] ALPHONSUS, romanorun et Hispaniarum rex[597].

Eius Tabulae astronomicae[598]. Codex membranaceus, in folio, [Codex] 656. [**CORS. 36.G.28**].

---

[594] La descripción de los manuscritos de la Biblioteca Corsini es autógrafa de Hervás en el original del AHL. Hervás, siguiendo el ejemplo de su amigo Terreros, tiende a suprimir las letras que no suenan, dándole un aire de modernidad a sus redacciones. Los manuscritos de la Biblioteca Corsini, descritos por Hervás, se encuentran actualmente en el fondo de manuscritos de la Biblioteca dell' Accademia Nazionale dei Lincei e Biblioteca Corsiniana. Entre paréntesis cuadrados [] ponemos la signatura actual de los mss., según la inestimable colaboración de don Ebe Antetomaso, Responsabile degli stampati antichi del fondo corsiniano.

[595] Julio Acquaviva, nuncio en España hasta 1570, en que fue creado cardenal, trasladándose a Roma y llevándose consigo al joven Miguel de Cervantes, como paje o camarero.

[596] El cardenal Alexandrini o Alejandrino o Bonelli, sobrino del papa Pío V, fue encargado por su tío de realizar una misión pontifica en España y Portugal, en la que fue incluido el general de los jesuitas Francisco de Borja. La comitiva del cardenal salió de Roma el 30 de junio de 1571 y no regresó hasta mediados del año siguiente.

[597] Las *Tablas Astronómicas* de Alfonso X el Sabio fueron realizadas en la ciudad de Toledo entre 1263 y 1270 por dos de los colaboradores habituales del Rey, Yehuda ibn Moshé e Isaac ibn Sid, ambos judíos.

[598] Otras copias de las *Tablas Astronómicas* de Alfonso X el Sabio en n.º 603 y n.º 796.

[769] ALBA, dux de[599].

Eius instructio ad comitem Sancti Valentini oratorem ad Paulum, papam IV [papa de 1555 a 1559]. Italice. Codex 156, p. 76, et codex 158, p. 145. [**CORS. 44.B.13**] y [**CORS. 44. C. 23**].

Discursus ad Gregorium papam XV (sic)[600]. Codex 465, p. 99. [**CORS. 33.A.19**].

Littera ad Paulum IV. Italice. Codex 791, p. 134. [**CORS. 55.K.7**].

[770] ***ARAGONIAE*** *regni controversiae circa tributa imposita ecclesiasticis*, etc. Italice. Codex 1230, in folio. [**CORS. 41.B.3**].

[771] BELLUGA, **Aloysius,** cardinalis[601].

Eius litera[602] *ad papam super sortitione*[603]*, vulgo «lotto», quae Romae fiebat*. Italice. Codex 742, p. 400. [**CORS. 33.B.14**].

[772] CARAMUEL, **Ioannes**[604]**.**

Opus adversus[605] *Fagnanum*[606]. Codex 749. [**CORS. 41.A.16**].

[773] CAROLUS V[607]**.**

Cartas escritas por el emperador Carlos V al Señor Don Diego de Mendoza[608] *y otros embajadores suyos en Roma, con sus respuestas*. Codex 498, in folio. [**CORS. 44.A.10**].

---

[599] Parece que Hervás se refiere al famoso III duque de Alba, Fernando Álvarez de Toledo, militar español (Piedrahita, Ávila, 1508-Lisboa, 1582), quien siendo virrey de Nápoles consiguió derrotar en 1556 a los enemigos de España, incluido el papa Paulo IV (papa de 1555 a 1559).

[600] Parece evidente el error, pues Gregorio XV fue papa de 1621 a 1623, cuando el duque de Alba llevaba cuarenta años fallecido. Sólo pudo dirigir dicho discurso al papa filojesuítico Gregorio XIII, que lo fue de 1572 a 1585.

[601] El cardenal Luis Antonio de Belluga y Moncada (Motril, 1662-Roma, 1743). Vid. n.º 626.

[602] *Literae* en RAE.

[603] *Conditione* en RAE.

[604] Juan Caramuel Lobkowitz, polígrafo y matemático español (Madrid, 1606-Milán, 1682), tomó el hábito del Cister y se doctoró en filosofía en Lovaina. Entró al servicio del emperador Fernando III y del papa Alejandro VII, quien lo nombró obispo de Vigevano. Hombre de saber enciclopédico, su producción bibliográfica alcanza casi setenta títulos y trata todos lo temas, destacando el matemático, como *Matheis Biceps* (1670). Vid. Nicolás Antonio (*BHN*, I, pp. 666-671).

[605] *Adversum* en RAE.

[606] Probablemente Hervás se refiera a: *Theologia moralis, adversus laxiores probabilistas, pars prior. Vera mens D. Thomae et ejus scholae, de opinionum ex lege delectu ut qualibet re morali explicata et defensa. Adversus D. Caramuelis Apologema in D. Fagnanum: Anonymi nodos in P. Mercorum: Theophili Raynaudi exceptionem, et Amadaei Guimenii tractatus quindecim*.

[607] Vid. nota puesta en n.º 640. Muchos de los documentos de este n.º están relacionados con el célebre *Saco de Roma* (adaptación al español de la voz italiana *Sacco di Roma*) ocurrido el 6 de mayo de 1527 por las tropas de Carlos I, el cual supuso una victoria imperial crucial en el conflicto entre el Sacro Imperio Romano Germánico y la Liga de Cognac (1526—1529) — la alianza de Francia, Milán, Venecia, Florencia y el papado firmada el 2 de mayo de 1526.

[608] Diego Hurtado de Mendoza (1503-1575) fue literato, político, guerrero y muy culto. Hablaba arabe, latin y griego, siendo discípulo de Pedro Mártir de Anglería en la Universidad de Alcalá. Embajador en el Concilio de Trento (1545), cuando dicho Concilio se trasladó a Bolonia tuvo desavencias con el Papa Paulo III. Cuatro años después era embajador en Roma y gobernador y Capitán General de Siena y demás plazas de Toscana (1547), dejando la representación en el Concilio. Tras la fracasada sublevación de Siena (1552), sus enemigos en Italia lograron que fuera llamado a España (1554).

Avisos dados a Felipe II con noticias del Reino de España. Codex 439, in 4.º. [**CORS. 44.A.18**].

Lettere sopra le cose dell' Inghilterra. Codex 500. [**CORS. 33.E.19**].

Lettera al Senato Romano sopra il saccheggio di Roma. Codex 674, in folio. [**CORS. 35.B.3**].

Eiusdem mandatum[609] *ad renuntiandum imperium*. Italice. Codex 453, p. 370. [**CORS. 33.A.15**].

Eiusdem concordia, capitula, etc. cum Florentinis. Codex 957, in folio. [**CORS. 44.D.15**].

[774] CASTAGNA, **Ioannes Baptista**[610], archiepiscopus Rossanus, nuntius in Hispania et post Urbanus VII [papa medio mes en 1590].

Eius literae in Hispania sub Pio V ab anno 1568 ad 1571. Italice. Volumina duo. Codex 506, in folio. [**CORS. 33.E.12**].

Eiusdem literae sub pontificibus Pio IV [papa de 1559 a 1565], *Pio V* [papa de 1566 a 1572] *et Gregorio XIII* [papa de 1572 a 1585]. Italice. Volumina duo. Codex 733, in folio. [**CORS. 33.E.14**].

[775] ***CONCILIA*** *antigua Hispanensia*.

Codex 14 in folio. (Véanse, después de los índices de las bibliotecas romanas [Apéndice II de esta *BJE,* cap. IV, pp. 385-401], las observaciones sobre los códices de la antigua Colección canónico-española). [**CORS. 41.A.24**].

[776] CORREA, **Ludovicus**[611]**.**

Conquista del Reino de Navarra. Italice reddita per Stephanum Breventanum[612]. Codex 296, in folio. (Nicolás Antonio en su *Biblioteca Española*, en el artículo de *Luis Correa* [*BHN*, II, p. 30], dice: «Confecisse dicitur, scilicet, *Conquista del Reino de Navarra*»). [**CORS. 34. E.7**].

[777] DRACONTIUS[613]**.**

---

[609] *Mandatura* en RAE.

[610] Giambattista Castagna (Roma, 1521-id., 1590), fue elegido papa el 15 de septiembre de 1790 y falleció de malaria dos semanas después. Partidario de la Reforma, participó en el último periodo del Concilio de Trento. Fue creado cardenal por Gregorio XIII (1585) y llegó al papado con gran experiencia administrativa y diplomática.

[611] Luis Correa, historiador y militar español del siglo XVI. Se le atribuye *Arte militar especulativa y práctica*. Según Nicolás Antonio este ms. fue publicado en Toledo por Juan Varela, en 1513, en folio, dedicado al comendador de la orden de Calatrava, Guterio de Padilla. Hay varias ediciones posteriores, Luis CORREA, *Historia de la conquista del Reino de Navarra por el duque de Alba*, Pamplona, Imprenta de Longas y Ripa, 1843 [Valladolid, Maxtor, 2005].

[612] El editor Stefano Breventano, fallecido en 1577.

[613] Blossio Emilio Draconcio, poeta latino cristiano, nacido en Cartago. Vivió en África, a fines del siglo V, bajo la dominación de los vándalos, cuyo rey Gutamundo mandó encarcelarlo por haber escrito una alabanza del emperador de Bizancio. En la prisión compuso el poema reseñado por Hervás, *Satisfactio ad Guthamundum*, en el que imploraba la piedad del soberano. El jesuita Faustino Arévalo (n.º 12, *BJE*, p. 114) acababa de publicar sus poesías: *Dracontii poetae christiani seculi V. Carmina ex Mss. Vaticanis duplo auctiora iis, quae adhuc prodierunt recensente Faustino Arevalo qui Prolegomena. Varias Veterum Editionum Lectiones, perpetuasque Notationes adiecit ad Eminentiss. et Reverendiss. Principem et D.D. Franciscum de Lorenzana, S. R. E. Presb. Cardinalem Archiepiscopum Toletanum, Hispaniarum Primatem...* Romae, apud Antonium Fulgonium, 1791, XVIII +467 pp., 27 cm.

Ad Gunthamundum vandalorum regem satisfactio. Codex 1104, p. 120. [**CORS. 41.F.25**].

[778] EREDIA, P.

Litera et responsum. Italice. Codex 702, p. 156. [**CORS. 35.A.14**].

[779] FERDINADUS V, **rex catholicus**[614].

Litera super jurisdictione regia Napolis, etc. Italice. Codex 719, p. 125. [**CORS. 36.F.1**].

[780] FERIAE, **dux de**[615]**.**

Jura, sedis apostolicae super regnum Siciliae. Italice. Codex 687, p. 182. [**CORS. 35.B.16**].

Eiusdem litera super Sicilia. Italice. Codex 694, p. 309. [**CORS. 35.B.23**].

Eiusdem de Sicilia, etc, ad regem Hispaniarum relatio. Italice. Codex 691, p. 293. [**CORS. 35.B.23**].

[781] HISPANIA.

Diezmos, rentas reales, etc. Codex 302, in folio. [**CORS. 36.F.20**].

[782] JUSTINI Hispani.

Epitome historiarum ex Trogo Pompeio[616]. Codex 1080, in 4.º. [**CORS. 43.D.2**].

[783] LUCANUS, **M. Anneus**, cordubensis [vid. n.º 509].

Pharsaliae libri notulis[617] *aliquot marginalibus illustrati*. Codex 602, in 4.º. [**CORS. 43.D.14**].

---

[614] Fernando II el Católico Rey de Aragón (1479-1516) y por su matrimonio rey consorte de Castilla, Fernando V de Castilla (1452-1516).

[615] Lorenzo Suárez de Figueroa, duque de Feria, virrey de Sicilia en tiempos de Felipe III (1606). Vid. núms. 543 y 671.

[616] Cneo Pompeyo Trogo fue un historiador galo-romanizado del siglo I a. C., perteneciente a la tribu de los vocontios de la Galia Narbonense. Trogo cobró renombre durante la época de Augusto y es casi contemporáneo con Tito Livio. Su abuelo sirvió bajo las órdenes de Cneo Pompeyo Magno en la guerra en Hispania contra Quinto Sertorio, la parte del Epitome que destaca Hervás en este manuscrito. El nombre de Pompeyo le vino al ser adoptado por Pompeyo como agradecimiento a sus servicios. Su padre sirvió a las órdenes de Julio César como secretario e intérprete. Su principal obra, llamada *Historiae Philippicae* (*Historias Filípicas*) está estructurada en cuarenta y cuatro libros, y se llama así en honor al fundador del Imperio Macedonio, Filipo II, que es el tema central de la narración. La obra habla de las partes del mundo que fueron conquistadas por Alejandro Magno y sus sucesores. Justino escribió el *Epítome* del trabajo perdido de Trogo y una serie de resúmenes de sus libros. Trogo no menciona la historia de Roma hasta que la República entró en contacto con la Antigua Grecia y Oriente. Su idea de cómo redactar la historia es más cerrada y menos retórica que la de Salustio y Livio, a los que acusa de poner en boca de los personajes de sus historias discursos que ellos mismos habían escrito. Su gran obra se perdió y sólo Justino poseyó parte de ella, que cita en su *Epítome*. Justino/ Pompeyo TROGO, *Epítome de las «Historias filípicas» de Pompeyo Trogo*/ *Prólogos*/ *Fragmentos,* Madrid, Editorial Gredos, 1995, Waldemar Heckel, J. C. Yardley (introd. y trad.); *Epitome of the Philippic History of Pompeius Trogus,* Vol. I, Oxford, Clarendon Press, 1997.

[617] *Notuli* en RAE.

[784] OLIVARES, comes de[618]**.**

Eius gesta, etc. Codex 300, in folio. (Relación larga de la Corte de España en tiempo de la privanza del conde de Olivares). [**CORS. 35.F.30**].

[785] PERPIGNANUS [PERPIÑÁN], Petrus[619]**.**

Orationes. Italice redditae ab Antonio Graffoni[620] Aretino. Codex 1343, in folio. (Perpignanus Petrus. Pedro Perpiñán, célebre por sus *Oraciones latinas*). [**¿?**].

[786] PHILIPUS II, Hispaniarum rex.

Pragmatica. Codex 511, p. 87. (Pragmática sobre los títulos). [**CORS. 33.G.23**].

Eiusdem instructiones et litterae ad ducem de Terranova. Codex 511, p. 1 ... 87. (Don Carlos de Aragón[621], duque de Terranuova, gobernador de Milán). [**CORS. 33.G.23**].

Ad Antonium de Toledo. Codex 158, p. 204. Codex 687, p. 339. Codex 822, p. 137. (Instrucciones a don Antonio de Toledo, embajador en París[622]). [**CORS. 35.B.16**].

Ad commendatorem Alcantarae. Codex 156, p. 200, folio. (Instrucción al comendador de Alcántara, embajador en Roma). [**CORS. 44.B.13**].

[Ad eumden[623]] Codex 674, p. 29. (Instrucciones al mismo comendador sobre el rey de Bohemia). [**CORS. 35.B.3**].

Ad d. Aloysium de Zúñiga. Codex 674, p. 33. (Don Luis de Zúñiga era embajador en Roma[624]). [**CORS. 35.B.3**].

De rebus siculis. Codex 836, p. 185. (Órdenes sobre las controversias de jurisdicción en Sicilia). [**CORS. 41.H.34**].

Bellum eiusdem regis (Philippi II) in rebelles granatenses. Codex 301, in 4.º. (El título de la obra es: *Relación o historia de la guerra hecha por Felipe II, rei de España, en Granada, contra los rebeldes, con varias noticias de las guerras y de la Corte*). [**CORS. 35.E.19**].

Omnia italice.

---

[618] Aunque aparece sólo con el título de «conde», el ms. se refiere al famoso favorito de Felipe IV, Gaspar de Guzmán (Roma, 1587-Toro, 1645). Vid. n.º 568.

[619] Pedro Juan Perpiñán o Perpinyà o Perpiná, jesuita predicador y profesor (Elche, 1530-París, 1566). La mayoría de sus publicaciones es póstuma; pero su fama fue creciendo y su estilo ciceroniano sentó cátedra por dos siglos. Vid. otros mss. en núms. 888 y 1289.

[620] *Grassoni* en RAE.

[621] Carlos de Aragón, príncipe de Castelvetrano, fue gobernador del Milanesado entre 1583 y 1592.

[622] Otro ms. de estas instrucciones en n.º 730 y n.º 1300.

[623] Introducido en RAE.

[624] Luis de Requesens y Zúñiga (Molins de Rei, 25 de agosto de 1528—Bruselas, 5 de marzo de 1576) fue un militar, marino, diplomático y político español, gobernador del Estado de Milán (1572—1573) y de los Países Bajos (1573—1576). Mentor de don Juan de Austria, su labor fue fundamental para la gran victoria de la Liga Santa en la batalla de Lepanto. En diciembre de 1561, recibió la visita de fray Bernardo de Fresneda, de la orden franciscana y confesor del Rey Felipe II, quien le puso en conocimiento de haber sido nombrado por el monarca Embajador de España ante la Santa Sede, en cuyo solio pontificio se sentaba el Papa Pío IV. Fue informado al mismo tiempo de que se le asignaba un sueldo de 8.000 ducados de oro anuales, más otros 10.000 por una sola vez para cubrir los gastos del viaje. A pesar de tan lucrativo cargo, no dio su conformidad hasta que obtuvo el consentimiento de su su mujer y su hermano.

[787] PINTURA, Academia de. Veáse *Academia*. Codex 660, in folio. [**CORS. 44.A.5**].

[788] QUINTILIANUS, **M. Fabius**[625]**.**

De Institutione oratoria, libri XII. In pergamena charta. Codex 862, in folio. [**CORS. 43.F.22**].

[789] SAHAGÚN [Ioannes][626].

In titulos de probationibus, de jure jurando, de exceptionibus et de praescriptionibus, libri II decretalium explicationes per Johannen de Sahagún J. V. D. et in Academia Salmanticensi publicum juris pontificii professorem sub anno 1579. Codex 837, in 4.º. (Nicolás Antonio, en su *Biblioteca Española* [*BHN*, I, p. 773], cita algunos manuscritos de Juan de Sahagún). [**CORS. 41.A.33**].

[790] ***TOLETANI*** *archiepiscopus administratio in nomine Ludovici, infantis Hispaniarum*. Italice. Codex 1228, in folio. (Administración del arzobispado de Toledo en nombre del infante don Luis[627], hermano del rey católico, Carlos III). [**CORS. 41.B.4**].

[625] Marcus Fabius Quintilianus, retórico romano (Calahorra, c. 30-c. 100). En Roma alcanzó fama como orador y maestro. Los doce libros *De institutione oratoria* son un auténtico programa de educación. Vid. Tomás ALBADALEJO, DEL RIO, E. y CABALLERO, José Antonio (ed.), *Quintiliano, historia y actualidad de la retórica: Actas del Congreso Internacional «Quintiliano: historia y actualidad de la retórica, XIX Centenario de la Institutio Oratoria»,* Madrid y Calahorra, 1995.

Otro ms. en n.º 893.

[626] Juan Sahagún, doctor en jurisprudencia y profesor de la universidad de Salamanca en la segunda mitad del siglo XVI. Hombre de singular cultura escribió *Prelectionem ad caput ultimum de sequestratione posesionis*. Vid. Nicolás Antonio (*BHN*, I, p. 773).

[627] El infante don Luis Antonio de Borbón (Palacio del Buen Retiro de Madrid, 1727-Arenas de San Pedro, 1785), cardenal y arzobispo de Sevilla y Toledo, XIII conde de Chinchón y protector de numerosos artistas. El 10 de noviembre de 1735 el papa Clemente XII nombra a Luis Antonio administrador perpetuo en lo temporal de la diócesis de Toledo, el 13 de marzo de 1736 toma oficialmente posesión de dicha diócesis y el 26 de noviembre del mismo año el papa le otorga la administración espiritual de la misma. Don Luis se casó en 1776 con una dama noble aragonesa, Doña María Teresa *de* Ballabriga *y* Rozas, en contra de la voluntad de su hermano el rey Carlos III.

V

BIBLIOTECA JESUÍTICA DEL COLEGIO ROMANO, A CUYA UNIVERSIDAD PERTENECE[628]

[A]

[791] ALCAYNA, Ioannes Baptista.

De mysterio Sanctissimae Trinitatis. Auctore r. p. Ioanne Baptista Alcayna, Soc. Jesu in Valentino Collegio, primario Theologiae professore, [anno] 1691. 4.º.

[792] ALDRETE, **Bernardus**[629]**.**

De gracia Dei per Christum. Auctore Bernardo Aldrete, Soc. Jesu, 1638, 4.º **[APUG-F.C. 44]**, **[BUS, ms. 825,2]**.

[793] ALFARO, **Josephus**[630] **[APUG-F.C. 924; BNR, Ges. 1515]**.

[628] Agradecemos a la señora Lydia Salviucci Insolera y al P. Martín Morales, directores del Archivo de la Universidad Gregoriana, y a los PP. Fernando Lassala y J.M. Benítez Riera, profesores de la misma, sus esfuerzos para facilitarnos la entrada en el Archivo de dicha Universidad. De todos modos, la organización del mismo es manifiestamente mejorable. Lamentamos no haber podido localizar la signatura de más mss. del Colegio Romano, por los inevitables avatares históricos de los mismos, pero, sobre todo, por la lamentable desorganización actual. Afortunadamente, Hervás se extiende en la descripción de los mss. de esta biblioteca, pues residía en el majestuoso edificio del Colegio Romano y gustoso hacía de cicerone a los viajeros que deseaban conocer esta biblioteca, como lo hizo con el inquisidor Nicolás Rodríguez Laso el 5 de enero de 1789 (*Diario en el viage*, p. 530).

[629] El P. Bernardo de Aldretre o Alderete, doctor en teología, jesuita, nació en Zamora en 1594 y falleció en Salamanca el 15 de septiembre de 1657. Profesor de esa materia en la universidad de Salamanca durante 24 años, y de filosofía en Santiago de Compostela y Valladolid, se conservan en la BUS más de treinta mss. del P. Alderete, incluida una copia de *De gratia Dei per Christum* (ms. 825,2). No confundir con el homónimo teólogo, historiador, arqueólogo, filólogo y canónigo de Córdoba (1565-1614).

[630] El jesuita José Alfaro (1639-Roma 1721) enseñó filosofía y teología en el Colegio Romano (1688-1693), llamado por el P. General Tirso González. En general los escritos filosóficos son de sus primeros años de docencia. Intervino en la controversia sobre el probabilismo, sosteniendo las doctrinas morales del P. General Tirso González. Fue uno de los examinadores de las proposiciones de Quesnel. Hervás alude a diversos tratados teológicos particulares sobre la Justicia, la predestinación, la ciencia de Dios, impedimentos del matrimonio, la penitencia, etc. Vid. n.º 935.

I. *In Aristotelis logicam*. Auctore sapientissimo p. m. Josepho de Alfaro e Soc. Jesu. Anno 1666. 4.º.

II. *Commentaria in octo libros physicorum Aristotelis*. Auctore sapientissimo, etc. Anno 1667. 4.º.

III. *Commentaria in tres libros Aristotelis de Anima*. Auctore sapientissimo, etc. [anno] 1668. 4.º.

IV. *Suprema metaphisicae*[631]. 4.º.

En el tomo de Lógica hay conclusiones de ésta, impresas y defendidas «in Numantino Spiritus Sancti Collegio Soc. Jesu. Anno 1666[632]. Vallisoleti, ex typographia Agnetis a Logedo».

En el tomo de Metafísica hay conclusiones del toda la filosofía de Alfaro, impresas y defendidas «in Numantino Spiritus Sancti Collegio. Anno 1668. Pampelone apud Martinum Gregorium a Zabala[633]».

V. *Tractatus de restitutione*. Auctore, etc. In Ambrosiano. Soc. Jesu. Collegio [Valladolid], [anno] 1675. 4.º.

VI. *Tractatus de sacrosancto atque ineffabili Trinitatis Mysterio*. In Vallisoletano d. Ambrosii Collegio primariae theologiae cathedrae meritissimo moderatore J. de A. Anno 1683. 4.º. Scribebat Gregorius Valladares, Soc. Jesu **[BUS, ms. 1027].**

VII. *Tractatus theologiae per r. p. Jos. de Alfaro, Soc. Jesu*. Anno 1684. Tractatus de perfectionibus Christi. 4.º.

VIII. *Tractatus de fide, spe et charitate a p. Josepho de Alfaro, Soc. Jesu, publice dictatus in Collegio Romano*. 1691. 4.º.

IX. *Tractatus de praedestinatione et justificatione*. 4.º **[BUS, ms. 1028]**.

X. *Tractatus de scientia Dei.* 4.º **[BUS, ms. 1029]**.

XI. *Tractatus de paenitentia*. 4.º.

Alfaro estaba en Roma en el 1700, pues en este año fue la elección del papa Clemente XI, el cual, elegido por los votos de todos los cardenales para el supremo pontificado, se excusó de tanto honor y peso, y últimamente lo recibió, después que leyó el parecer razonado de Alfaro, el cual parecer[634] se conserva en algunas bibliotecas romanas, y después se notará en la Vallicellana. [Vid. n.º 935].

Los tratados teológicos de Alfaro están tan bien escritos que parece que estaban preparados para la pública luz.

[794] ALMEIDA, Miguel de[635]**.**

De este autor hay tomos en lengua bramhana, en cuya segunda página se lee: «*Jardim de pastores,* composto in lingua Bramhana pello p. Miguel de Almeida, da

[631] *Suprema metaphisica* en RAE.

[632] José Alfaro enseñó Filosofía en el Colegio de Soria y Teología en el de Valladolid entre 1666 y 1688. En la BUS hay media docena de mss. suyos.

[633] Martín Gregorio de Zabala, impresor del Reino de Navarra, activo entre 1666 y 1700.

[634] *Parece* en RAE.

[635] El P. Miguel de Almeida, nacido en Govea (Portugal) en 1607 y recibido en la Compañía en Goa en 1623, donde después fue Rector y más tarde Provincial, murió, según unos, en Falsete a 17 de Septiembre de 1683, y, según otros, en Racho el día 16 de Noviembre de 1687. Compuso cinco libritos en Concaf, que fueron estampados en Goa. Dio asimismo a la estampa en Goa, en 1658, el *Diccionario de la lengua Concánica*, compuesto por el P. Diego Ribeiro (1561-1635). Hay al oeste del Indostán una región marítima, llamada Concán, con lengua propia, cultivada por algunos misioneros portugueses.

Companhia de Jesús, no Collegio de San Paolo[636] de Goa da Companhia de Jesus. Anno 1631. Tomo terceiro no qual se contem pregazoes [pregações] per as festas dos primeiros oito mezes do anno». Nicolás Antonio[637] no hace mención de este autor que nació en Gouvea; y Alegambe en la *Biblioteca jesuita* [vid. nota en n.º 561] no cita los tres tomos de la obra notada.

[795] ALVARADO, Ioannes [F.C. 683; F.C. 1290].

I. *Expositio in universam Aristotelis dialecticam*. Auctore Ioanne de Alvarado, Soc. Jesu. Anno 1611. 4.º. *Adnotationes in sumulas Villalpandes*. Ibidem.

II. *In octo libros physicorum Aristotelis*. 4.º.

III. *Expositio in librum de ortu et interitu rerum naturalium*. Anno 1612. 4.º.

[796] ALPHONSI, regis incliti Castellae [APUG 200].

Tabulae[638]. In folio.

Este códice, que es de pergamino y de letra excelente, parece ser del siglo XIV. El códice empieza así: «Incipiunt tabule Alphonsi regis incliti Castellae».

Empieza por las tablas que se añadieron en la impresión de las *Tablas alfonsinas* que publicó Pascual Hammellio en París, 1553[639]. El códice no está completo, mas, por el cotejo que de él he hecho con los impresos, lo he hallado correctísimo.

[797] ANÓNIMOS AUTORES.

I. *Abreviación y sumario de todas las crónicas de los reyes de Portugal desde el rey d. Alfonso Enriquez, primero de los Reyes y de este nombre, hasta el rey d. Juan III de este nombre* [el Piadoso, 1502-1557].

Este códice, que está en folio y contiene 113 hojas, está escrito con letra española algo antigua.

II. *Relación política de la vida del conde-duque de Olivares* [vid. n.º 568] *hecha por un embajador de Venecia a su República* [vid. n.º 539].

Códice en folio de 107 hojas. En él hay cartas curiosas y secretas de Carlos V [Vid. n.º 640] y del conde duque, en español. La letra de todo el códice es española.

III. *Respuesta sobre las proposiciones censuradas por decreto del inquisidor general, a 15 de octubre de 1695*[640]*, en la obra «Acta Sanctorum».*

Este manuscrito, que consta de 36 pliegos de marca grande, probablemente se escribió en España, pues la letra es española, y quizá los jesuitas de España lo enviaron a la revisión de su general en Roma.

---

[636] *Pablo* en RAE.

[637] Se equivoca Hervás, pues Nicolás Antonio lo cita como jesuita misionero en Goa, que escribió cinco tomos *De rebus catechisticis* en lengua nativa, para instrucción de los nuevos cristianos (*BHN*, II, p. 129).

[638] Otras copias de las *Tablas Astronómicas* de Alfonso X el Sabio en n.º 603 y n.º 768.

[639] De las *Tablas alfonsinas* se han hecho varias ediciones, si bien la más apreciada es la que *Paschasius Hamelius,* profesor del Colegio Real en París, publicó en 1545 y 1553.

[640] Diego Sarmiento de Valladares, obispo de Plasencia, fue inquisidor general entre 1669 y 1695, en que fue sustituido por Juan Tomás de Rocabert, arzobispo de Valencia.

IV. *Compendio de la vida del ven. arzobispo d. Pedro Guerrero, que asistió al Concilio Tridentino, y a quien el ven. Juan de Ávila*[641] *dio la institución para el Concilio.*

V. *Anonymus auctor hispanus*. *De peccatis*. 4.º.

VI. *Tractatus de observatione festorum*. Salmanticae, 1698. 4.º.

Ad Tractatum de jejunio. Ibidem.

Esta obra parece ser de autor jesuita; pues, tal vez, el autor citando jesuitas dice *nostro*. El *Tratado de la observancia de las fiestas* tiene 109 páginas y el del *Ayuno****[642] tiene 40 páginas. Probablemente es obra enviada a la revisión romana para publicarse después.

VII. Códice del siglo XIV en folio. En este códice hay un compendio latino de la división de los obispados; y entre éstos se comprenden los de España, cuya noticia se advierte haberse sacado de los concilios.

VIII. *Raguaglio della missione del Giappone tratto dall´ultima lettera annua del 1649 scritta in lingua portoghese*. 4.º.

Esta relación, escrita en italiano y traducida del portugués, empieza así: «Este año es el centenar de la entrada del primer apóstol y patriarca oriental San Francisco Javier en el Japón»[643]. En la primera mitad del códice, que es grande, se habla de la conversión de la Cochinchina[644] y del Tunquín; y, en la segunda mitad, se habla del Japón.

IX. *Concordia moralis aeternae divinae legis cum dictamine conscientiae probabilis*. 4.º.

X. *Manual ou direção para bem ordenar a vida conforme ao instituto da Companhia, enviado aos nossos carissimos irmãos do recolhimento da provincia do Brazil por hum religioso da Companhia.* Códice en 8.º de 200 páginas.

XI. *Demostratio juris patronatus Portugalliae regum respectu omnium Lusitaniae dictionis orientalium Ecclesiarum*. Códice de 143 hojas en folio.

XII. *Sermones*. Tres volúmenes de sermones en 4.º. El primero, que tiene 334 páginas, contiene sermones y discursos morales en lengua portuguesa. El segundo, que es más grueso que el primero, contiene sermones cuadragésimales y panegíricos, de los que algunos fueron predicados en la iglesia del colegio jesuítico de Coimbra. El tercer tomo, que en gran parte es latino, contiene materias de discursos espirituales, con notas marginales en portugués.

---

[641] Pedro Guerrero fue arzobispo de Granada (1546-1576) y amigo de san Juan de Ávila. El inventario de su biblioteca, conservado en el Archivo de la Catedral de Granada (legajo 45, exp. 1-2), demuestra que era un buen humanista y partidario de las reformas tridentinas. Antonio MARÍN OCETE, *El arzobispo don Pedro Guerrero y la política conciliar española en el siglo XVI*, Madrid, Talleres Editorial Librería General, 1970, 2 vols. Vid. nota en n.º 802.

[642] ***Ms. deteriorado. Antes Hervás habla de un tratado de «ieiunio», («ayuno», en latín).

[643] Francisco Javier parte para Japón, junto a sus compañeros Cosme de Torres y Juan Fernández, el domingo de Ramos de 1549, llegando a tierras niponas el 15 de agosto. Desembarcan en Kagoshima, entonces capital del reino Sur del Japón. Permaneció en esta ciudad durante un año y por tierras japonesas durante dos años y tres meses.

[644] *Conchichina* en BN.

[798] APONTE [ASPONTE], [Pedro] Jerónimo de[645]**.**

Libro de linajes de España, compuesto por Jerónimo de Aponte, receptor de la Real Audiencia de Granada, intitulado «Lucero de la nobleza» [**BNR, Ges 423**].

Esta obra, que es un tomo en folio y tiene 337 hojas, se «dedica al católico muy alto y poderoso don Carlos, príncipe de España, segundo de este nombre». Nicolás Antonio, en su *Biblioteca Española* [*BHN*, II, p. 202], habla largamente de esta obra inédita, y dice que su autor es Pedro Jerónimo de Aponte. El título más común de dicha obra, según Nicolás Antonio, es *Lucero de nobleza*.

[799] ARANDA, Philippus[646]**.**

De ineffabili mysterio Sanctissimae Trinitatis a r.[647] *admodum p. Philippo de Aranda, Soc. Jesu, in Caesarsugustano Collegio vespertinae cathedrae moderatore*. 4.º.

[800] ARNAYA, Nicolás[648]**.**

---

[645] Pedro Jerónimo de Aponte, historiador aragonés del siglo XVI, nacido en Zaragoza, notario real y receptor en la Real Chancillería de Granada desde 1560, fue un extraordinario genealogista con la inédita obra *Lucero de la nobleza de España*, en la que da información genealógica sobre las familias españolas y explica sus heráldicas. Sobre el mismo tema escribió *Carta histórica* en 1565, dirigida al cronista Jerónimo Zurita.

[646] Felipe de Aranda, teólogo jesuita (Moneva, Aragón, 1642-Zaragoza, 1695). Según Latassa, «este sabio e ingenioso teólogo y orador nació en Moneva el 3 de Febrero de 1642 y fue admitido en aquella Religión en 27 de mayo de 1658. Sus estudios, sus desvelos literarios y su Magisterio de Humanidades, de Filosofía y Teología merecieron particular aplauso. En la universidad de Zaragoza tomó el bonete de Doctor Teólogo con notable aceptación, y con la misma ejerció los empleos de examinador sinodal del arzobispado de esta ciudad, de calificador de la Santa Inquisición de Aragón, de predicador evangélico, de director espiritual y otros de piedad y caridad. Murió en su colegio de Zaragoza el 5 de Junio de 1695». Además de varias oraciones fúnebres, publicó «Tres tomos de Teología, que contienen sus principales tratados. Zaragoza, por Domingo Gascón, 1691-1694, folio». Hervás quizá se refiera a alguno de los «Otros varios papeles instructivos, que quedaron en su Colegio de Zaragoza».

[647] *v.* en RAE.

[648] Nicolás de Arnaya, conocido como «padre lengua», misionero y superior (Segovia, c.1557-México, 21 de marzo de 1623), ingresó en la Compañía el 11 de abril de 1577 en Villarejo de Fuentes (Cuenca, España), recibió el orden sacerdotal el 4 de marzo de 1584 en Teruel, y emitió los últimos votos el 6 de septiembre de 1592 en Tepotzotlán (México). Cursadas latinidad y filosofía en Alcalá, hizo teología tras su noviciado en la Compañía. Recién ordenado, fue enviado a Nueva España (México) en la expedición de veintitrés jesuitas que dirigía el provincial designado, Antonio de Mendoza. Desde su llegada a Veracruz el 10 de septiembre de 1584, se ocupó en aprender el otomí, y apenas un año después, era ya operario de indios (1585-1588) en Tepotzotlán, a los que confesaba y predicaba en su lengua. Arnaya y Gonzalo de Tapia tuvieron una fervorosa misión (1588-1589) en Guadiana (hoy Durango). Rector (1592-1594) de Tepotzotlán, fomentó el ministerio con indios y aprendió, además, el náhuatl. En 1594, fue superior en la misión otomí de San Luis de la Paz (Guanajuato), donde aprendió algo del guachimil, lengua no clasificada y ya desaparecida. Fue superior de la residencia de Guadiana (1600-1605), centro misional de los jesuitas que se desplazaban a la región de Topia y a las sierras de S. Andrés y Násperes. Fue vicerrector y maestro de novicios en Tepotzotlán (1605-1610), y rector (1610-1613) del colegio del Espíritu Santo en Puebla. Elegido procurador por la Congregación Provincial VIII (2 de noviembre de 1613), asistió en Roma a la Congregación General VII (1615-1616), en la que obtuvo catorce votos en la elección del General, que recayó en el P. Mucio Vitelleschi.

Con su nombramiento de provincial, regresó a México con treinta nuevos jesuitas. Una inteligente e intensa actividad caracterizaría su mandato (1616-1623): redactó los estatutos del colegio-seminario S. Ildefonso (1617), y fundó (1618) los colegios de Zacatecas (importante para el cultivo de la juventud mestiza y criolla, y punto de partida de las misiones de Tepehuanes y Tarahumara) y Mérida de Yucatán; asimismo, preparó la fundación del de Veracruz. Extendió la información y proceso sobre los jesuitas muertos durante la rebelión tepehuana de 1616 (Mártires de los tepehuanes), aludida en

*Residenza di Guadiano e ribellione dell' indiani tepahuani con la morte di otto de' nostri padri, ed altri religiosi spagnoli dal****[649] *Mexico alli 18 magio 1617.* (Arnaya era jesuita)[650].

Este códice, en folio, contiene la relación (traducida al italiano) que el jesuita Nicolás Arnaya envío al general de los jesuitas sobre la rebeldía de los indios tepehuanos, que en ella mataron a ocho misioneros jesuitas y otras personas religiosas.

[801] ARRUBAL[651], **Petrus**[652] **[APUG-F.C. 275, 309, 1655; ROMA, Angelica, ms. 900]**.

I. *Expositio in universam Aristotelis dialecticam auctore r. p. Pedro de Arrubal, Soc. Jesu*. 4.º.

II. *De fide, spe et charitate disputationes Petri Arrubal hispani, Soc. Jesu, in Collegio Romano Theologiae professore*, 1599. 4.º **[BUS, ms. 622]**.

III. *De sacramentis*. 4.º.

IV. *De peccatis*. 4.º.

Nicolás Antonio [*BHN*, II, p. 172] habla de Arrúbal y dice que imprimió sobre la primera parte de la Teología.

[802] ÁVILA, venerable Juan de[653]**.**

Hay, entre los tomos de la *Colección Tridentina*, un cuaderno de 42 hojas de letra muy menuda con el siguiente título: *Escritos del maestro Juan de Ávila, que escribió para el Santo Concilio Tridentino a petición del reverendísimo señor arzobispo de Granada.* El[654] arzobispo es el venerable don Pedro Guerrero [n.º 797]. Nicolás Antonio en sus *Biblioteca Española* [*BHN*, II, p. 172] hace mención de unas *Anotaciones* del maestro Ávila al Concilio Tridentino, mas en dicho cuaderno no hay tales *Anotaciones*, mas solamente consejos a uno que había de asistir al Concilio [**APUG-F.C 1334**].

---

el ms. reseñado por Hervás, y logró que Felipe III concediera a la Compañía (5 de junio de 1618) el curato de Tepotzotlán. Al concluir su provincialato y casi a punto de morir, fue designado superior de la casa profesa. Muy estimado como superior, publicó varias obras que manifiestan el temperamento ascético y místico de este notable hombre de acción. F. ZUBILLAGA / J. GÓMEZ, «Arnaya, Nicolás de», en *DHCJ*, p. 236.

649 ***Roto.

650 Letra posterior del mismo Hervás.

651 *Arribas* en RAE.

652 Pedro de Arrúbal, jesuita, teólogo y escritor (Cenicero, La Rioja, 1561-Salamanca, 1608). En el Colegio Romano tuvo una cátedra de teología (1596-1604) y fue uno de los tres teólogos asesores del P. General, Claudio Aquaviva, en las congregaciones *de auxiliis* en 1598. El cardenal Zelada poseía varios manuscritos de Arrúbal. Vid. n.º 1267.

653 San Juan de Ávila, eclesiástico español (Almodóvar del Campo, 1500-Priego, 1569). Cursó estudios de derecho en Salamanca (1514-1518) y de teología en Alcalá (1520-1525). Ordenado sacerdote en 1525, se trasladó a Andalucía, donde alcanzó fama como predicador. Su celo religioso le ocasionó un proceso ante el tribunal de la Inquisición de Sevilla, como sospechoso de luteranismo, y pasó algunos meses en la cárcel. Desde Córdoba (1549-1551) escribió a san Ignacio sobre las dificultades relativas a la fundación de colegios de la Compañía. Fue sepultado en el colegio de los jesuitas. Cuando escribía Hervás sólo era venerable, pues no será beatificado hasta 1894. Vid. otros mss. relacionados con san Juan de Ávila en núms. 797, 887, 969 y 107.

654 El = *este* en BN.

[803] AZOR, **Ioannes**[655] [**APUG-F.C. 434, 436, ¿936?**].

I. *Commentaria Ioannes Azor, Soc. Jesu, in «Cantica Canticorum»*.

Esta obra, que consta de cuatro tomos en 4.º, está escrita por el venerable padre Fogliano; por lo que se conserva separadamente entre los manuscritos de los autores venerables. Nicolás Antonio [*BHN*, I, p. 643] hace mención de ella.

II. *Ratio atque institutio studiorum per sex patres ad id iussu r. p. Praepositi Generalis deputatos conscripta*. Romae, 1580, in Collegio Soc. Jesu. 8.º.

Esta obra, aunque impresa, se conserva celosamente entre los manuscritos más apreciables. De ella se imprimieron solamente ochenta ejemplares, que se enviaron a todas las provincias jesuíticas para que, por los más doctos de ellas, se reviesen y criticase la reforma que en las ciencias filosófica y teológica habían hecho seis doctíssimos jesuitas, comunicándose sus opiniones en asambleas diarias por un año. En la página 4 de dicha obra se dice que Juan Azor y Gaspar González eran dos de los seis jesuitas que habían propuesto el plan de reforma de las dichas ciencias; el cual no tuvo efecto, porque los jesuitas temieron disgustar a casi todos los estudios públicos de Europa, que idolatraban el método antiguo de enseñar la filosofía y teología [vid. n.º 841].

[B]

[804] BALLESTER, **Ludovicus**[656]**.**

Officina hierographica [*dogmatum syntagmata*] [**APUG-F.C. 439**].

Nicolás Antonio [*BHN*, II, p. 22] habla del jesuita Luis Ballester, valenciano. La *Oficina jerográfica*[657] (que forma un tomo grueso en 4.º) está concluida; y probablemente fue enviada a Roma para que fuese revista con el fin de publicarla.

[805] BAÑO, **Ioannes [F.C. 674]**.

De praedestinatione et reprobatione auctore r. p. Ioanne Baño, theologiae professore Hispali. Anno 1641.

[806] BARBA, vel **BARBOSA, Ioannes**, Soc. Jesu.

Tractatus de Angelis. 4.º.

[807] BONO [Y CASASÚS], **Franciscus**[658] [**APUG-F.C. 1003**].

---

[655] Juan Azor, jesuita murciano (Lorca, 1536-Roma, 1603), profesor, moralista y escritor, que sus contemporáneos estimaron por sus conocimientos, prudencia y trato afable. Fue prefecto de estudios en el Colegio Romano (1586-1594), miembro de las comisiones para los estudios (1581 y 1583) y, junto con los PP. Stefano Tuccio y Gaspar González, preparó la redacción definitiva de la *Ratio Studiorum*. Vid. Nicolás Antonio (*BHN*, I, p. 643). HERVÁS, *Historia de la vida del hombre*, tomo IV, p. 233. Vid. n.º 500.

[656] Luis Ballester, jesuita (Valencia 1542-1624) operario y escriturista, bien preparado en lenguas clásicas y bíblicas, vivió casi toda su vida cerca de Valencia. En **APUG 486** hay otro manuscrito suyo «Tyrocina ad Scripturam inteligendam».

[657] *Geográfica* en RAE.

[658] Francisco Bono (Alcira, 1679-Valencia, 1740), jesuita que enseñó Humanidades en Calatayud y Retórica en el Seminario de Nobles de Valencia. Fue calificador del Santo Oficio y examinador sinodal. Redactó muchas circulares y oraciones fúnebres: *Quaresma entera, que contiene los sermones de todas*

I. *Tractatus de divina fide a Francisco Bono, Soc. Jesu, Sacrae Theologiae doctore et professore, censore S. Tribun. Inquisit. etc. in hoc Valentino Collegio* ... 1720. Scriptus a Francisco Saverio Haro, 4.º. (Francisco Javier Haro fue jesuita y de él se hace mención en el primer catálogo de esta *Biblioteca* [n.º 102 en *BJE*, I, p. 266]).

II. *Tractatus de conscientia*. Valentiae, in Collegio d. Pauli. 4.º.

[808] BORDAS [BORDA], Nicolaus[659].

I. *In octo libros Aristotelis de Physica quaestiones per p. m. Nicolaum Borda, Soc. J.,* Compostellae, 4.º **[BUS, ms. 1432,1]**.

II. *In [tres]*[660] *libros Aristotelis de anima quaestiones ac*[661] *de Metaphisica. Scriptae anno 1688 a Josepho Carolo Miñano*[662] **[BUS, ms. 1432,2]**.

[809] BUEN-HOMBRE, **Alfonso** (llamado comúnmente *bonus-homo* por los escritores) [ver n.º 1269][663].

---

las Dominicas y Ferias de Quaresma: obra utilísima a todos los curas, missioneros y predicadores evangélicos. Su autor el muy R. P. M. Francisco Bono, de la Compañía de Jesús..., obra póstuma, Valencia, Joseph Estevan Dolz, a costa de Christóval Branchat..., 1741, dos tomos

Magnífico orador, había dicho la *Oración Fúnebre en las exequias que celebró la villa de Alzira, día 7 de Agosto 1711, al... Señor Delfín de Francia, padre del... Rey Felipe Quinto... / díxola el Padre Francisco Bono y Casasus, Cathedrático de Theología en el Colegio de San Pablo de Valencia de la Compañía de Iesús*, Valencia, Imprenta de Antonio de Bordazar, 1711.

Oración fúnebre que en las reales honras que por... Don Luis Primero... celebró la Real Audiencia de Valencia, en el Convento del Carmen de la misma Ciudad, el día seis de octubre de este año / dixo el Revmo. P.M. Francisco Bono de la Compañía de Iesús, Valencia, Antonio Bordazar, 1724.

[659] Nicolás Bordas enseñó teología escolástica y moral en Santiago de Compostela y Salamanca. Falleció el 8 de agosto de 1733 a los 82 años. En la BUS se conservan una *Dialéctica* (ms. 1431), datada en Compostela en 1685, y *In tres libros De anima quaestiones* (ms. 1432), calendado en 1688. El jesuita Juan de Villafañe (1668-1745) redactó su oración fúnebre.

[660] *Tres* en la BUS.

[661] *Et* en RAE.

[662] El jesuita José Carlos Miñano, natural de Corella (1664) y fallecido en 1745, era calificador de la Suprema. En la BUS se conservan varios tratados teológicos sobre *Voluntate Dei*, sobre los Sacramentos (ms. 745), sobre la Penitencia (ms. 746) y sobre la *Restitutione* (ms. 746). Publicó algunos discursos: *Oración panegyrica a nuestra Señora de la Merced, en la fiesta que celebró el muy religioso Convento de su orden de la Ciudad de Corella / díxola el R[everendissi]mo P. Carlos de Miñano de la Compañía de Jesús...; dala a luz pública el mismo Convento y en su nombre el Padre Fray Francisco de Sesma*, Pamplona, Francisco de Antonio de Neyra, 1699.

La divina encantadora: oración panegyrica en la fiesta que consagró a María Santíssima en su milagrosa imagen de el Yugo, día segundo de Pasqua de Resurrección la... Villa de Arguedas de el Reyno de Navarra en su Basílica de el Monte de el Yugo / díxola... Carlos Joseph de Miñano de la Compañía de Jesús, Madrid, Imprenta de Agustín Fernández, [¿1709?].

Oración fúnebre de... Beatriz Francisca de Vega y Bracamonte... en las exequias que en el convento de... San Agustín de la ciudad de León hizo celebrar día veinte y tres de Marzo... Pedro Thomás Ossorio y Vega... / díxola... Joseph Carlos de Miñano..., de la Compañía de Jesús, León, Imprenta de Doña Susana Maria de Estrada, 1720.

El nuevo varón de deseos: oración panegyrica de el Beato Joseph de Leonisa, Capuchino, en la solemnidad, con que celebró su beatificación a veinte y dos del septiembre passado, el Convento de Capuchinos de Pamplona / díxola el R.P. Carlos Joseph de Miñano de la Compañía de Jesús... ; sale a luz, y la dedica el R.P. Fr. Christóval de Monreal, Pamplona, Oficina de Pedro Joseph Ezquerro, en la Calle de Pozo Blanco, 1738.

[663] Alfonso Buenhombre, dominico de la primera mitad del siglo XIV (falleció en 1353), forma parte del numeroso grupo de orientalistas que se formaron en España para el apostolado entre árabes y judíos. Buen conocedor del árabe y del hebreo, desarrolla su actividad misional en todo el norte de África, coronada con el obispado de Marruecos el 10 de enero de 1344. La *Disputatio Abutalib*

Religioso dominico, de quien Nicolás Antonio, en su *Biblioteca antigua española,* trata (en el libro IX, capítulo 5, número 249), y dice que del arábigo tradujo la *Carta de Samuel*, y que ésta se publicó con un diálogo de fray Alfonso contra los judíos. En la biblioteca del Colegio Romano hay un códice, en 4.º, de pergamino con dos tratados traducidos del arábigo por dicho Alfonso. El primer tratado se intitula así: *Disputatio Abutalib sarraceni et Samuelis judaei translata per fratrem Alphonsum de arabico in latinum*. Esta disputa contiene una carta de Abutalib a Samuel y respuesta de éste sobre el cristianismo, mahometismo y judaísmo. Fray Alfonso dice que encontró este libro estando esclavo en Marruecos y cree que algún judío sea el autor de dicho libro.

El segundo tratado del códice contiene la carta de Samuel, de que habla Nicolás Antonio, y que he visto publicada en italiano por el dominico Gregorio Lambardelli[664] en la imprenta ducal de Florencia, el 1568. En Mantua se publicó el 1475 en folio. En Colonia en 4.º por Liisteryrchen. En París, en 4.º, por Guillermo Eustace[665] (en estas dos impresiones es gótica la letra). En León de Francia por Claudio Nourry, en 8.º, el 1527. En Colonia el 1536 por Juan Gymnico, en 8.º. En Macerata por Miguel Silvestri, el 1693. En Amberes por Juan Gleditsch, el 1711 en 8.º. En Venecia por Pedro Orlando, el 1714, y en las obras de San Antonino[666] se ha publicado muchas veces.

En estas ediciones latinas se pone una carta dedicatoria de fray Alfonso a Hugo[667], general dominico. Esta carta, que no está en el citado códice, he visto en un códice (que se citará después) de la biblioteca del señor cardenal Zelada [vid. n.º 1269]; y en él se firma *frater Alfonso Bonihominis yspanus*.

En el año 1339 de la *Biblioteca moderna de los escritores dominicos* (véase *Scriptores ordinis praedicatorum, etc. a r. p. f. Jacobo Echard*. Lutetiae Parisior, 1719, folio, vol. 2; en el volumen I, pág. 394, año 1339), se cita un códice inglese[668], (véase *Catalogus manuscriptorum Angliae et Hiberniae Oxoniae*[669], 1697, folio, volúmenes 2; en el volumen II, n.º 8715, p. 250) que tiene el siguiente título: *Disputatio Abucalis Saraceni et Samuelis judaei, quae fidei praecellit an christianorum an saracenorum vel iudaeorum translata per fr. Alphonsum de arabico in latinum*. Los autores de la *Biblioteca Dominicana*[670] continúan diciendo: «Esta obra es otra traducción de nues-

---

es una traducción del árabe al latín de alrededor de 1340, y tal vez realizada durante su cautiverio en Egipto. Vid. Gérard MEERSSEMAN, OP, «La chronologie des voyages et des oevres de frère Alphonse Buenhombre, OP.», en *Archivium Fratrum Praedicatorum* 10 (1940), pp. 77-108. Ramón HERNÁNDEZ MARTÍN, «Alfonso Buenhombre y su manuscrito de AGOP», en http.www.filosofia.tk/oprhernandez.

[664] Probablemente fray Gregorio Lombardelli da Siena, doctor teólogo dominico, fallecido en 1613.

[665] Guillaume Eustace, impresor activo entre 1493 y 1525. Hervás se refiere al judío converso SAMUEL Maroccanus, Rabbi, fallecido en 1085; Eustace, Guillaume (ed.); Alfonso, Frei (trad.), *Tractatus contra iudeos / a... Samuel editus sermone arabico; translat aut i latinu[m] a fratre Alfontio*, Venudantur Parisius, Guillaume Eustace, 1508-1514. Ejemplar en BNP (Lisboa), RES. 5626//2 P.

[666] El caritativo fraile dominico, amigo del pintor fray Angélico y arzobispo de Florencia. Murió San Antonino el 2 de mayo de 1459, y fue declarado santo por el Papa Adriano VI en 1523.

[667] Fray Hugo de Vaucernain, quien fue general dominico entre 1333 y 1341.

[668] *inglese:* italianismo («inglés»).

[669] Edwuard BERNARD (1638-1696), *Catalogi librorum manuscriptorum Angliæ et Hiberniæ in unum collecti, cum indice* **...** Oxoniæ, Theatro Sheldoniano, 1697, 2 vols.

[670] Ambrosius de ALTAMURA (1608-1676), *Bibliothecae Dominicanae ab admodum R.P.M. F. Ambrosio de Altamura accuratis collectionibus, primo ab ordinis constitutione, vsque ad annum 1600.*

tro Buenhombre; pues ningún otro autor llamado *Alfonso* se dice su autor». De esta conjetura da prueba cierta el códice del Colegio Romano[671], pues en él, como se ha notado antes, se hallan juntas, como obras de Alfonso Buenhombre, *La disputa de Abutalib* y la *Carta de Samuel*.

La disputa de Abutalib, según el jesuita [Jerónimo] Román de la Higuera [vid. n.º 1088], citado por Nicolás Antonio [*BHN*, I, pp. 601-602], en el capítulo antes notado de su *Biblioteca*, estaba en la biblioteca de El Escorial[672], escrita en árabigo.

De la *Carta de Samuel* hay varios códices en diversas bibliotecas que se nombran en la *Biblioteca Dominicana*.

[810] BURGOS, **Nicolaus de**[673].

I. *R. P. Nicolai de Burgos, cordubensis, Soc. Jesu, in Collegio Cordubensi, etc. Tractatus commentarius*. Anno 1673. 4.º. Scribebat Ignatius de Luna, Soc. Jesu.

II. *De angelorum natura*. Anno 1674. 4.º. Scribebat Ignatius de Luna hispalensis, Soc. Jesu.

[C]

[811] CAETANO, Petri, Soc. Jesu.

Opus onomasticum traditum in Conimbricensi Academia. Anno 1747. 4.º.

[812] CAMARGO, Ignatii[674]**,** Soc. Jesu in Collegio Vallisoletano.

Tractatus theologicus de opinionum [moralium] praxi. Anno 1693. 4.º [¿**ASV, *Jesuiti* 50**?] **[BUS, ms. 1194; ms. 1196; ms. 1202]**.

[813] CAMBIASSO [CAMBIAZO], Ioannis Thomae, Soc. Jesu in Complutensi Academia theologiae professoris primi[675].

Tractatus de ignorantia omnis iuris. 1742. 4.º.

[814] CARLOS V[676]**,** emperador y rey de España **[APUG 238]**.

---

productae hoc seculari apparatu incrementum, ac prosecutio. Ad... Fr. Io. Thomam de Rocaberti..., Romae, Typis Nicolai Angeli Tinasij, 1677, vols. 2.

[671] En RAE falta esta frase: «pues ningún otro autor llamado *Alfonso* se dice su autor. De esta conjetura da prueba cierta el códice del Colegio Romano».

[672] Frase reducida en RAE: «notado de su *Biblioteca* de El Escorial escrita en arábigo».

[673] *A la venerable y piadosa memoria del... Señor... Don Ambrosio Ignacio Spínola y Guzmán... Arzobispo de Sevilla... dedican... esta oración fúnebre / que el R.P.M. Nicolás de Burgos de la Compañía de Jesús... dixo en las honras del Doctor Don Pedro Francisco Levanto y Vivadlo*, Sevilla, Juan Francisco de Blas, 1693

[674] Ignacio Camargo (Soria 1650-Miguel Muñoz, Salamanca, 1713), discípulo de Tirso González y catedrático de teología de la Universidad de Salamanca, mostró inclinación excesiva al rigorismo moral. La Inquisición española se vio obligada a prohibir su *Discurso teológico sobre los Theatros y Comedias de este siglo* (Salamanca, 1689), porque juzgaba que asistir a esos espectáculos era siempre pecado grave. En la Biblioteca de la Universidad de Salamanca hay numerosos manuscritos de Camargo, BUS, mss. 1188, 312, 1190, 645, 1187, 1200, 1191, 1192, 1195, 1201, 1193, 1197, 1189, 1198, 1199, 1186.

[675] Jesuita madrileño, de origen genovés, que había ingresado en el Colegio de San Ildenso en 1737. José de RÚJULA (Marqués de Ciadoncha), *Indice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, Madrid, CSIC, Instituto Jerónimo Zurita,1946, p. 129.

[676] Vid. nota en n.º 640.

Historia di notar Antonino Castaldo[677]*, divisa in quattro libri ne' quali si contiene quanto accadde in Napoli dal principio, che l'invittissimo imperatore Carlo V ebbe il dominio del regno sin all' anno 1571 del goberno del cardinale Granvella* [vid. n.º 683] *colle postille nelle margini* [Castaldo, Antonio, **BNR, Ges. 180**].

Este códice, en folio, parece ser autógrafo. En algunas bibliotecas se halla manuscrita la obra de Castaldo, mas Soria se lamenta de no haberse publicado con toda exactitud en la colección de Juan Gravier. Véase: *Memorie storico-critiche degli storici napolitani*, di Francesco Antonio Soria. Napoli, 1781. En el volumen I, pág. 157[678].

[815] CARREÑO [CAREGNO], Bartholomoeus[679] **[APUG-F.C. 1220; ¿BNR, Ges. 797?]**.

I. *Phisica*, 4.º.

II. *De justitia et iure. Injustitia et injuria controversiae duae theologicae. Auth. B. Carreño, Soc. Jesu*. 4.º.

Al fin de este tomo, que contiene 451 parágrafos[680] y es en 4.º, se ponen conclusiones impresas de su doctrina, defendida por Jaime Spinelli en la universidad del Colegio Romano el 1676.

III. Carreño en el 1680 volvió a dictar el *Tratado de justitia* en tres controversias; y este tratado contiene 585 parágrafos.

IV. *De sacramentis in genere et in specie, de Sacrosancta Eucharistia relectio scholastica in tribus distincta controversiis*.

V. *Tractatus de gratia*. Romae, 1682. 4.º.

VI. *Tractatus de virtutibus theologicis*, 1683. 4.º.

VII. *De Augustissimo dominicae incarnationis mysterio praelectio sex distincta controversiis*, 1685.

VIII. *De Deo optimo maximo controversiae quinque* **[Biblioteca de Carlsruhe].**

De casi todos estos tratados se ponen en ellos conclusiones impresas y defendidas en la universidad del Colegio Romano. En algunos tomos el apellido *Carreño* se escribe *Careño*; y tal vez *Caregno,* según el acento italiano, a que corresponde la palabra castellana *Careño* [sic *Carreño*].

[816] CASTILLO, **Balthsaris**, e Soc. J.

Tractatus de matrimonio. Murciae, 1607. 4.º.

---

[677] Antonino CASTALDO, «Dell'historia di Notar Antonino Castaldo libri quattro nei quali si descrivono gli avvenimenti piú memorabili succeduti nel Regno di Napoli sotto il governo del Viceré don Pietro di Toledo e de'Viceré suoi successori sino al Cardinal Granvela», en *Istorie del regno di Napoli*, 1769, vol. VI. Alessia CECCARELLI, «*Nuova istoria* di Antonino Castaldo. Oppositore politico, accademico dei Sereni e notaio dei genovesi nella Napoli del Ciquecento», *Clio: rivista trimestrale di studi storici*, vol. 41, Nº. 1 (2005) , págs. 5-29. Pascuale SABATINO, «Italia e Spagna nell'Istoria di Antonino Castaldo e nelle opere di Giordano Bruno», en *Entre Italia y España: Nápoles, encrucijada de culturas durante el Virreinato*, Nápoles, 2007. http://www.aispi.it/.

[678] Francesco Antonio SORIA, *Memorie storico-critiche degli storici napolitani*, Napoli, Stamperia Simoniana, 1781-1782, tomos 2.

[679] Bartolomé Carreño, jesuita, profesor del Colegio Romano, en la segunda mitad del siglo XVII. Falleció en Roma el 25 de julio de 1706.

[680] *Parágrafos*: Italianismo, aunque también aparece en el *Dicc*. 1780.

[817] CIACON [CHACÓN], Alfonsus[681] **[APUG 819].**

Smo. Dno. nro. Xysto [Sixto] V. P. O. M. fr. Alfonsus Ciacon minor. eius paenitentiarius felicia cuncta. P.... Quae mihi visa sunt censura aut animadversione aliqua digna circa historias multorum sanctorum ex variis auctoribus desumptas et in breviarium novum reformatum translatas, etc.

Este códice es el original que, al papa Sixto[682] sobre la corrección de algunas noticias históricas del *Breviario Romano*, presentó Alfonso Chacón (llamado comúnmente *Ciacon*), del orden de Santo Domingo. El códice es en 4.º y tiene 57 páginas. Nicolás Antonio [*BHN*, I, pp. 17-19] trata largamente de Chacón, mas no cita el presente manuscrito.

[818] **CISNEROS, [Diego]**.

Lectiones habitae a r. p. Cisneros, Soc. J., anno 1588, de censuris ecclesiasticis. Obra completa, en 4.º [**APUG-F.C. 581; 672**].

[819] COELHO, **Francisco.**

I. *Tractatus de censuris et irregularitate*. Auctore p. doctore Francisco Coelho. Eborae. 4.º.

En esta obra, que tiene 465 párafos [párrafos en BN], se contiene un tratado de *Excomunicatione* en 107 párafos.

II. *Tractatus de Sacramento paenitentiae*. 4.º.

Este tratado se divide en dos partes: La primera tiene 127 párafos y la segunda tiene 227 párafos.

III. *Selectiores*[683] *quaestiones de auxiliis divinae gratiae*. 4.º.

[820] COLLE, **Bernardo**.

Vida de sor Isabel María de la Pasión, marquesa que fue primero de la Givellina[684] *y, después, monja de la tercera orden de San Francisco en el monasterio de Santa María, dicho vulgarmente de «San Vito» de Palermo*. 8.º.

[821] CONTRERAS, **Emmanuelis**, e Soc. Jesu.

I. *Tractatus de actibus humanis*. Murciae, 1708, 4.º.

II. *Tractatus de libertate*. Murciae, 1707. 4.º.

[822] CORDOBENSE, obispo, **Francisco**[685] [Nicolás Antonio, *BHN*, I, p. 416].

[681] Fray Alonso Chacón, dominico, teólogo e historiador español (Baeza, 1540-Roma, 1599), fue profesor de Sagrada Escritura en Sevilla. Gregorio XIII lo llamó a Roma y lo nombró vicario apostólico y patriarca de Alejandría. Versado en arqueología cristiana, es autor de una *Historia de los papas* (Roma, 1601).

[682] Sixto V (* Grottamare, 13 de diciembre de 1521 — † Roma, 27 de septiembre de 1590), papa n.º 227 de la Iglesia católica de 1585 a 1590.

[683] *Selectio* en RAE.

[684] Antonio Morso, barón de Gibellina, fue diputado del Reino y capitán de justicia de Palermo en el periodo 1615-1616. Con privilegio dado a 17 enero, ejecutado el 28 de febrero de 1619, obtiene el título de marqués de Gibellina.

[685] Probablemente, Hervás se refiere al vitoriano Diego de Álava y Esquivel, quien estudia en la Universidad de Salamanca, de la que llegaría a ser Catedrático. Fue obispo de Astorga entre 1543 y 1548, de Álava entre 1548 y 1558, y de Córdoba entre 1558 y 1562, año de su muerte.

Voto de proprio carácter del Ilmo. Dom. Francisco, obispo de Córdoba, al Concilio de Trento sobre el matrimonio de los clérigos [**APUG-F.C. 621**].

Este voto se lee en el número 54, pág. 164, del tomo intitulado: *Acta Concilii Tridentini*, en la *Colección Tridentina* que hay en la biblioteca del Colegio Romano.

[823] CORNEJO, **Franciscus [Xaverius]**[686].

Tractatus de fide divina a p. doctore Francisco Xaverio Cornejo, Soc. J., Argandensi in Academia Complutensi vespertinae cathedrae theologiae professore. 4.º.

[824] CORREA, **Thomae**[687]**, Soc. J.**

Physica generalis. 8.º. Vol. 2 [**¿BNR Ges. 864? *Trattato d'ottica***].

[825] CRUZAT, **Gaspar**[688] **[APUG-F.C. 748, 1010]**.

I. *Tractatus del peccatis a p. Gaspare Cruzat, Soc. Jesu, anno 1662.* Vallisoleti. 4.º.

II. *Tractatus de conscientia,* 4.º.

III. *Tractatus de merito*. 1665, Salmanticae. 4.º.

IV. *Quaestiones theologicae*. 4.º.

[D-F]

[826] DÍAZ, Manuel[689]**, jesuita.**

De este autor hay nueve tomos en lengua y carácter chino, en 4.º. El primero contiene un comentario sobre los preceptos del *Decálogo*. En el segundo se contie-

---

Desempeñó también los cargos de oidor de la Chancillería de Valladolid (cargo que dejó vacante cuando se traslada a la diócesis de Córdoba) y presidente de la de Granada. Sus intervenciones en el Concilio de Trento (en la Sesión celebrada entre el 13 de diciembre de 1545 y el 2 de junio de 1547) en relación con el matrimonio de clérigos le dieron cierta fama en su época. Escribió, además, una obra: *De Conciliis Universalibus*, publicada en Granada. Tras su muerte, fue trasladado a Vitoria, para ser enterrado en la Iglesia de San Pedro Apóstol, dónde también estaba sepultado su padre, Pedro Martínez de Álava.

[686] Probablemente Francisco Cornejo, nacido en Arganda y que ingresó en 1741 en el Colegio de San Antonio de Portaceli de la ciudad de Sigüenza, RÚJULA, *Índice de los colegiales... de San Ildefonso...,* p. 177.

[687] Tomás Correa, jesuita portugués, (1706-Roma, 1770), ingresó en la Compañía el 25 de octubre de 1721. Deportado a Italia, enseñó Filosofía y Derecho Canónico en el Colegio Romano. En la Biblioteca de los jesuitas de Lovaina se conserva un ms. sobre *Phisicae Particularis. Pars Prima* (1766). Vid. SOMMERVOGEL, II, cols. 1482.

[688] Gaspar Cruzat, jesuita (Pamplona, 1626-id. 1673), ingresó en la provincia de Castilla el 19 de abril de 1661 y emitió los últimos votos el 19 de abril de 1661. Enseñó filosofía en Medina del Campo, teología en Salamanca y en el colegio de san Ambrosio de Valladolid. Fue rector del colegio de Burgos. Dejó numerosos manuscritos y ayudó a la publicación de las obras póstumas del jesuita Antonio Pérez, a quien biografió, «Vita sapientissimi patris et mirabilis theologi Antonii Pérez», en Antonio PÉREZ, *In secundum et tertiam partem D. Thomae tractatus sex* (Lyon, 1669). En la BUS se conservan varios mss. suyos: *Defensio trium propositum ob quarum doctrinam nuper notatus est recens quidam philosophus* (BUS, ms. 846-XV, ff. 263bis-292r). *Controversia theologica: utrum certam habens revelatione suae damnationis futurae possit adhuc sperare salutem aut eam licite desperare* (BUS, ms. 846-XI, ff. 222r-232v).

[689] Dias (o Novo), Manuel (Castelo Branco 1574-Zhejiang, China, 1659), misionero, científico, astrónomo y escritor, que ingresó en los jesuitas de Coimbra el 2 de febrero de 1593. Llevó una vida azarosa en China, llegando a ser viceprovincial.

ne la *Vida de San Josef,* y los otros siete tomos contienen[690] comentarios de los Evangelios de los domingos y de las fiestas del año. Todos los nueve tomos son impresos[691].

[827] DIVADIO, **Carlos**[692] **[F.C. 476A].**

Compendio matemático de Carlos Divadio. Se escribió en Madrid el año 1690.

En el prólogo de este *Compendio* se cita [a] Luis Olavio, de quien se dice: «El cual Olavio, con la gran cantidad de sus obras y grandeza de sus tomos, espanta a todos los geómetras modernos». Asimismo, en el prólogo, se dice: «Francisco de Viessa [vid. n.º 919], el cual con sus estudios y trabajos de esta ciencia llegó a un grado tan supremo que se atrevió a escribir tratados públicos con la doctrina del gran Olavio».

[828] DOLZ DE CASTELLAR, Stephanus[693].

I. *Disputationes de inefabili divinae incarnationis mysterio, auctore Stephano Dolz de Castellar, prebytero canonico et praeposito valentino. Scriptore Francisco Xaverio ab Haro*[694]*.* Anno 1719. 4.º

II. *Disputationes de perfectionibus Christi. Scriptore Francisco,* etc. Valentiae. 1720. 4.º.

III. *Disputationes de ineffabili SS. Trinitatis mysterio ipsarum scriptor Franciscus*, etc. 1721. 4.º.

[829] ELIZALDE, **Michael**[695] **[APUG-F.C., 440, 689, 824, 1357, 1415, 1569; BNR, Ges. 72]**.

I. *De Deo, auctore Michaele Elizalde*, Soc. J., 4.º.

II. *De SS. Trinitatis mysterio*. 4.º.

III. *De gratia Dei*. 4.º.

IV. *De fide, spe et charitate*. 4.º **[BUS, ms. 321; ms. 501]**.

V. *De virtutibus*.

---

[690] *y en los otros siete tomos se contienen*, en BN.

[691] *Todos los nueve están impresos* en RAE.

[692] Cristóbal Clavio o Christoph Klau o Christophorus Clavius, vulgo Carlos Divadio (Bamberg, Baviera, 1537/1538-Roma 1612), jesuita alemán, matemático, astrónomo y escritor, es citado cinco veces (vid. núms. 827, 906, 919 y 920) por Hervás en este Apéndice I, aunque no alude a ningún manuscrito suyo, sino a este resumen posterior y ajeno. Amigo de Galileo, enseñó matemáticas en el Colegio Romano e intervino en la reforma del calendario de Gregorio XIII y en la *Ratio Studiorum* jesuítica. Fue denominado «el Euclides del siglo XVI».

[693] El Doctor Esteban Dolz del Castellar (1653-ca.1726), catedrático de teología de la Universidad de Valencia, canónigo de Játiva y examinador sinodal del arzobispado de Valencia. Su *Año virgíneo cuyos días son finezas de la Gran Reina del Cielo María Santísima Virgen, Madre del Altísimo, sucedidas en aquellos días en que se refieren: añádense a estas, trescientos sesenta y seis ejemplos, con otras tantas exhortaciones*..., tuvo numerosas ediciones hasta mediados del siglo XIX.

[694] Vid. núms. 102 y 807.

[695] El jesuita Miguel de Elizalde (Echalar, Navarra, 1619-San Sebastián, 1678) enseñó en el Colegio Romano (1658-1659), que abandonó por enfermedad. Su obra más conocida es *De recta doctrina morum* (1670), que fue rechazada por los censores jesuitas por su condena de los autores probabilistas, muchos de ellos jesuitas, y por la adopción de opiniones próximas al jansenismo. E. del PORTILLO, «La segunda edición *De recta doctrina morum* es verdaderamente del P. Elizalde», en *Gregorianum* 4 (1923), pp. 271-278. En la BUS hay una docena de mss. relativos al P. Elizalde.

VI. *Diputatio LX de voluntate*. Die 18 Junii Hieron. Ort. scribebat. 4.º.

Al fin de este tomo se pone índice que lo es también de otras disputaciones; esto es, de las disputaciones 42 hasta las 62. Y después se siguen seis cuestiones sobre la metafísica.

VII. *Opus posthumum p. Michaelis de Elizalde, 'De recta doctrina morum ab accusationibus et objectionibus vindicatum'.* Author operis posthumi *De recta doctrina morum* est, p. Michael de Elizalde, theologus praestantissimus.

De esta obra hay dos ejemplares manuscritos en 4.º. Uno de ellos tiene 321 páginas. En el capítulo I, § 2, p. 3, se lee que Elizalde, por consejo del papa Alejandro VII [1655-1667], escribió su obra *De recta doctrina morum*.

[830] ESTEVE, **Josephus**.

I. *Tractatus de auxiliis divinae gratiae*. Auctore Josepho Esteve, Soc. Jesu.

II. *Tractatus de divina gratia*.

[831] FALCÓN [FALCÓ], **Jaime [Jacobo]**[696]**.**

En el carteo literario del célebre matemático Cristóbal Clavio, jesuita [vid. Divadio, n.º 827], hay algunas cartas de Jaime Falcón, en las que, con fecha de 1587, le da noticia de su libro sobre la cuadratura del círculo (impreso en Amberes el 1587), y en otra, con fecha de 1588, le dice que tenía otras obras matemáticas dispuestas para la prensa, etc. Nicolás Antonio a este autor llama *Falcó*, mas él se firma siempre *Falcón*.

[832] FARANDA, **Nicolaus**.

Vita patris Hieronymi Dominech[697]*, Soc. Jesu, per patrem Nicolaum Faranda scripta. 4.º.*

Dominech, como se dice en su *Vida*, nació en Valencia, de España. El padre Faranda, probablemente, era jesuita.

[833] FONTANA, **Josef Lorenzo**.

Diálogo eucarístico entre Dios Sacramentado y el alma que lo recibe. Meditaciones para antes y después de recibir la Santísima Comunión por el padre Josef Lorenzo Fontana, sacerdote de la Congregación del Oratorio de Barcelona, natural de la misma ciudad. Dividido en tres partes[698]*. Dedicado a la religión de los padres de la Compañía de Jesús*. Tomo grueso, en folio [**APUG-F.C. 1073**].

[834] FROIS [FROES], Juan Antonio[699]**.**

De este autor hay un tomo, impreso en lengua y letra china en 4.º, en el que

[696] Jaime o Jacobo Falcón o Facó, valenciano, caballero de la Orden de Montesa, falleció en Madrid el 31 de agosto de 1594 a los 72 años de edad. Poeta de inspiración horaciana, escribió sátiras y epigramas, como *De Quadratura Circuli* (Amberes, 1587).

[697] A Juan Jerónimo Domenech (Valencia, 1516-id. 1592) se le considera el primer jesuita valenciano y fundador del colegio de San Pablo en Valencia.

[698] En RAE falta: *Dividido en tres partes.*

[699] Juan Froes, jesuita portugués, nació en Portalegre en 1581. Misionero en China desde 1624, falleció en julio de 1638. En efecto, escribió *De adjuvandis christianis morti proximis* (Nicolás Antonio, *BHN*, I, p. 696).

se da instrucción para asistir a los enfermos. En la *Biblioteca Jesuítica* de Alegambe [n.º 561] se hace mención de Frois con el nombre de *Juan Froes*.

[835] FUENTE HURTADO, **Didacus**[700]**.**

I. *Tractatus de peccatis. Auctore Didaco de la Fuente Hurtado, Soc. Jesu* **[BUS, ms. 1023; ms. 841,9]**.

II. *Se scientia Dei* **[BUS, ms. 1020].**

III. *Selectarum dissertationum ex theologia morali, liber unicus*. Salmanticae. In Collegio Soc. Jesu, anno 1653. 4.º **[BUS, ms. 1021]**.

Nicolás Antonio a este autor da lugar en su *Biblioteca* [*BHN*, I, p. 284] y no cita otra producción suya, sino un curso filosófico manuscrito en un tomo. Mas imprimió varias obras que se notan en la *Biblioteca de los escritores jesuitas* por Felipe Alegambe [vid. nota en n.º 561], el cual añade que cuanto antes se publicarán dos tomos de la obra: *Selectae quaestiones morales*. Un tomo de esta obra se citó antes y probablemente se envió a Roma para que se reviese y aprobase.

[836] FURTADO, **Benedictus**.

Cosmographia. El códice, que es de pergamino y excelente letra, contiene dos tratados. El primero empieza así: *In libros cosmographiae ad clar. et prudentissimum dom. Anthonium Augustinum vicecancellarium introductio*. Benedictus Furtado.

El tratado segundo empieza así: *De principum institutis et regimine*. Lo dedica a Miguel Petrido de Almazán, secretario de rey católico Fernando.

[837] FURTADO, **Francisco**, jesuita[701].

De este autor hay nueve tomos impresos en lengua y carácter chino[702] sobre la Lógica; y seis tomos sobre la Física[703] celeste. 4.º [**BNR, Ges. 1251, 1252, 1253, 1254, 1255, 1256, 1257**].

[838] FUSTER[704]**...**

Tractatus theologico-scholasticus de voluntate Dei a. P. Fuster, Soc. Jesu. 4.º.

[G-K]

[839] GAMERO, **Fernandi**[705], Soc. Jesu.

De Divina providentia. 4.º.

[700] El jesuita toledano Diego de la Fuente Hurtado (Toledo, 1615-Valladolid, 1688) fue profesor de filosofía en Santiago de Compostela y de teología escolástica en Salamanca durante trece años. Rector de los colegios de Pamplona y Salamanca, fue provincial de Castilla. Asistió en Roma como procurador de la Congregación de 1669 (Nicolás Antonio, *BHN*, I, p. 284). En la BUS exiten copias de estos mss. y varios más [BUS, ms. 1024; ms. 1022; ms. 1018; ms. 1025; ms. 1019; ms. 311].

[701] El jesuita portugués Francisco Hurtado (Azores 1589-Macao 1653), misionero y superior en China, siempre mantuvo su interés por la filosofía, materia de la que escribió varias obras en chino.

[702] Hay mss. relacionados con la lengua china en los números 505, 826, 870, 879 y 895.

[703] *Metafísica*, en RAE.

[704] Probablemente se trata del jesuita Joanne Baptista Fuster, quien hacia 1730 escribió un *Tractatus theologicus scholasticus de divina gratia justificante elucidandus a Rdo. admodum*, conservado en L'Arxiu i la Biblioteca de la Diócesis de Girona.

[705] *Carta del P. Fernando Gamero, Vice-Rector del Colegio de San Pablo de la Compañía de Jesús de Granada, a los superiores de la provincia de Andalucía, sobre la vida, virtudes y muerte del P. Nicolás Calderón, religioso professo de la misma Compañía*. Carta fechada en Granada el 11 de enero de 1752.

[840] GASTÓN, **Félix**[706].

I. *Tractatus de impedimentis matrimonii, elaboratus a doctore Felice Gastón almae parochialis S. Bartholomoei dignissimo rectore, et scriptus a Francisco López, presbytero*. 4.º.

II. *Tractatus scolastico-moralis de sacramento ordinis*. Die 18 Decembris 1717. 4.º.

[841] GONZÁLEZ [GONÇALVES], **Gaspar**[707]**.** Véase *Azor* [n.º 803].

[842] GRANADA, **Luis.**

Del venerable fray Luis de Granada, del orden de Santo Domingo, hay en lengua y letra japonesa su tratado intitulado *Guía de pecadores*. En el frontispicio del dicho tomo se lee: *«Guía do pecador*. In Collegio Japonico Societatis Jesu cum facultate ordinarii et superiorum. Anno 1599». 4.º [**APUG-F.C. 343**].

[843] GUELBA, **Didacus de**.

Commentarii tractatus de sacramentis in communi per r. p. Didacum de Guelba, Soc. Jesu, in Collegio Cordubensi ... Scribebat baccalaurus Ioannes Baptista de Velasco, collegii cordubensis d. Pelagii. Anno 1637.

[844] GUERRERO, Ioannes Ignatius[708], Soc. Jesu [ver n.º 97 de la *BJE*, p. 256].

Tractatus secundus de fide divina in Murciano Collegio d. Stephani Soc. Jesu, Scriptus a Ioanne Avellán et Tello. Anno 1747. 4.º[709].

---

[706] Felix Gastón, sacerdote (Alcalá de Xibert, Castellón, 27 de julio de 1672-Valencia, 4 de diciembre de 1739), fue prestigioso cura párroco de San Bartolomé de Valencia. Publicó *Instrucción para exercitar perfectamente las virtudes a que deven aspirar las Esposas de Jesús,* Valencia, Joseph García, 1738. Anteriormente había defendido un acto de Teología: *D.º.M. haec Theologica scholastica et biblica programmata D.º.C. Franciscus Borras Philosophiae magist. iam primis theologiae laureolis redimitus... praeses. Felix Gaston... disputabuntur publicè in Valentino Theatro... typis Vincentij Cabrera...*, anni MDCC. Vicente Ximeno no recoge los manuscritos descritos por Hervás (*Escritores del Reyno de Valencia*, Valencia, Joseph Estevan Dolz, 1747, vol. I, pp. 264-247).

[707] Gaspar González, jesuita portugués, que falleció en Roma en 1590 (Nicolás Antonio, *BHN*, I, p. 526). Humanista y teólogo, reformó la «Ratio Studiorum». Vid. *DHCJ,* pp. 1777-78.

[708] Nació en Fuente del Maestre (Badajoz) el 12 de febrero de 1702. Ingresó en la Compañía el 8 de septiembre de 1719. Enseñó 7 años la filosofía y 20 la teología moral. Murió en Madrid el 9 de agosto de 1762.

Institutiones dialecticae quas summulas vocant et quas pro cursu philosophico ad usum candidatorum Scholae Societatis Jesu praemittit. R. P. Joannes Ignatius Guerrero eiusdem Societatis et in Collegio Imperiali Matritensi Theologiae Magister. Superiorum permissu. Matriti, Typis Francisci Xavierii García, in Via Salutis, Anno 1753, 8.º, pp. 183. También escribió tratados de filosofía: *Institutiones dialecticae quas summulas vocant et quas pro cursu philosophico ad usum candidatorum Scholae Societatis Jesu praemittit. R. P. Joannes Ignatius Guerrero eiusdem Societatis et in Collegio Imperiali Matritensi Theologiae Magister. Superiorum permissu*. Matriti, Typis Francisci Xavierii García, in Via Salutis, Anno 1753, 8.º, p. 183.

[709] Al hablar del jesuita Juan Ignacio Guerrero (n.º 97), Hervás dice que dictó diversos tratados de teología en Murcia y nos da la localización concreta de este manuscrito: «Entre los códices de la biblioteca del Colegio Romano en Roma hay uno en la estancia IX, cuyo título es: *Tractatus secundus de fide divina, auctore P. Ioanne Ignatio Guerrero, in hoc Murtiano collegio S. Stephani, Soc. J., scriptus a Ioanne Avellani et Tello*. Anno. 1747, in 4.º». Es uno de los pocos casos de interrelación de la *BJE* y sus Apéndices. Vid. *BJE,* I, p. 256.

[845] ENRÍQUEZ [HENRÍQUEZ, HENRIQUES], **Henrici [Enrique]**[710], Soc. Jesu.

Summa theologiae moralis. De la segunda edición de esta obra, hecha en Venecia el 1596, hay un ejemplar con notas del autor para publicarlas en la tercera edición.

[846] HERICE, **Valentini**[711]**,** Soc. Jesu.

Tractatus de SSma. Trinitate. 4.º **[BUS, ms. 120,5]**.

De este autor, que nació en Pamplona y en el 1622 imprimió con aplauso un tomo de teología en folio, Nicolás Antonio no hace mención.

[847] HERNÁNDEZ [FERNÁNDEZ, Gaspar][712]**.**

Explanationes r. p. Hernande[713] *sive Hernández, Soc. Jesu, in Ezechielem habitae.* Romae, anno 1576. 4.º. Contiene 59 lecciones en 60 hojas. Después, en el mismo volumen, se siguen las lecciones de Benito Pereira [Perera, vid. núms 884 y 1181] sobre Daniel [*BHN*, I, pp. 211-213]. Ignoro el nombre de Hernández. En la *Biblioteca Jesuítica* [de Alegambre, vid nota en n.º 561] se hace mención de Pedro Hernández que Nicolás Antonio en la *Española* llama *Pedro Fernández*[714]*,* mas no se nota el tiempo en que vivió [**APUG-F.C. 1794; APUG 487**].

[848] SAN ISIDORO DE SEVILLA [n.º 506].

De este santo doctor hay los códices siguientes:

I. Un códice de pergamino en folio del siglo XIII, que contiene los tres libros de las *Sentencias* y, habiéndolos cotejado con los que, según García Loaisa[715], se publicaron en la edición parisiense en el 1601 por Jaime de Breul[716], observé que en el códice falta, en el libro I, el capítulo XXXIII: *De gloria Sanctorum*, y, en el capítulo XXXII, falta desde las palabras *multos posse*.

El libro primero del códice se divide en XV capítulos.

---

[710] Jesuita portugués (1536-Tívoli, 1608), cristiano nuevo que ejerció gran influjo sobre los moralistas posteriores. La *Summa theologiae moralis*, tuvo muchos contradictores, lo cual estuvo a punto de obligarlo a pasarse a los dominicos. De las tres partes de su obra, sólo se pudo imprimir la primera. Tenemos noticia de dos ediciones en Salamanca en 1591 y 1593, pero no de la «segunda» de Venecia de 1596.

[711] Valentín de Herice, (Pamplona, 1581-Salamanca, 1636), jesuita que ingresó en la Compañía el 15 de abril de 1591, y enseñó filosofía y teología durante veinte años en los colegios de Valadolid y Salamanca, donde era rector cuando falleció. Publicó *De visione Dei*, Pamplona, 1622. A pesar de la afirmación de Hervás, es citado por Nicolás Antonio con cinco obras (*BHN*, II, p. 320). Vid. PÉREZ GOYENA, *Ensayo de Bibliografía Navarra,* t. II, pp. 196-199. En la BUS hay cuatro mss. de Herice.

[712] Gaspar Hernández, jesuita español del siglo XVI, que enseñaba Teología en 1585, cuando escribió *Annotationes in verbum commodati* (SOMMERVOGEL, vol. III, col. 651).

[713] *Hernandi* en RAE.

[714] En efecto, Nicolás Antonio (*BHN*, I, p. 524), cita a dos Gaspar Fernández, jesuitas. Creemos que se trata de Gaspar Fernández (fallecido en Toledo en 1575), compañero de San Francisco de Borja, quien fue III general de la Compañía (1565-1572).

[715] García de Loaisa o Loaysa Girón, nacido en Talavera de la Reina de familia aristocrática, fue canónigo de Toledo en tiempos de Felipe II. En 1593 publicó su gran obra, *Collectio Conciliorum Hispaniae*, Matriti, 1593, ff. XXXIX-778. Obra repetidamente citada por Hervás en el Apéndice II de esta *BJE*. Sobre la labor de García Loaisa como canonista, vid. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección Canónica Hispana*, I, «Estudio», pp. 56-59.

[716] Jaime o Jacobo de Breul editó las obras de san Isidoro en París en 1601. Vid. n.º 1278.

Los demás libros corresponden con los de la edición citada en todo, sino en las siguientes cosas:

1.ª. Después del libro segundo en el códice se ponen nueve versos hexámetros y tres capítulos de los libros de las *Etimologías*.

2.ª. Al fin del capítulo del libro III se pone la siguiente sentencia: «Hic est christianae miserationis effectus ut pro uno quoque mortuo[717] sacrificium Deo offeratur, inde est quod scriptum est, et mortuo ne fraudes misericordiam».

Esta sentencia se lee también en la edición parisiense que, de las obras de San Isidoro, hizo Margarino de la Brigne (sic, Bigne)[718]; mas falta en la citada edición de Breul y en la matritense, hecha el 1778.

II. El segundo códice chartaceo en folio se escribió el 1419, como se nota en él. Contiene los libros de los *Orígenes* o *Etimología*; y al principio se ponen las epístolas que mutuamente se escribieron San Braulio[719] y San Isidoro. La obra de las *Etimología*s en España se puede publicar con la mayor exactitud, si se publica la antiquísima que hay en Toledo, según el jesuita Esteban Terreros [n.º 238 en *BJE*, I, pp. 520-531], que dice (en su obra *Paleografía española,* Madrid. Por Joaquín Ibarra, 1758, 4.º, en la página 110): «Uno de los libros de las *Etimologías* de San Isidoro es un código antiquísimo, y acaso escrito antes de la venida de los moros, no disfrutado hasta ahora ni aún en la edición real de Madrid, porque se trasladó pocos años ha con otros pocos libros del archivo del Sagrario a la librería de la Santa Iglesia de Toledo».

III. *Cronicón* de San Isidoro. Este cronicón, con el título de *Chronographia Ysidori juniori* [vid. n.º 1119], se halla al principio del excelente códice en que están los libros históricos de Pablo Orosio [n.º 518], de los que después, en el artículo de éste [vid. n.º 877], se dará noticia. Lo he cotejado con el que se lee en la edición citada de Breul y he observado alguna diferencia sustancial. El cronicón se continúa hasta el año 1007. Acaba así: «Anni Domini MVII indict. XV Henricus quintus imperator filium (sic, filius) Henrici coepit regnare».

[L]

[849] LAÍNEZ, **Jaime** (o **Diego**), jesuita [n.º 1280] **[F.C. 1085; APUG, varios]**.

De este sabio de primer orden, insignísimo en piedad y doctrina, hay cuatro códices[720].

El primero, que es en 4.º, tiene este título: *Opuscula PP. Laínez, Salmerón, Olave et Jacobi Ledesmae* [vid. n.º 557]. Todos estos cuatro escritores son jesuitas españo-

[717] *Morto* en RAE.

[718] El teólogo parisino del siglo XVI, Margarine de la Bigne.

[719] San Braulio (c. 590-651), obispo de Zaragoza en el 626. Discípulo de san Isidoro, insistió cerca de él para que diera término a sus *Etimologías*, cuya división y títulos se deben a san Braulio. Asistió a los concilios V (636) y VI (638) de Toledo. Se le atribuyen las *Actas de los mártires* de Zaragoza. Escribió unas 44 cartas que dan a conocer muchos aspectos de la España visigoda. Ejerció una notable influencia en los reyes Chindasvinto y Recesvinto. Vid. otra carta de san Isidoro a San Braulio en n.º 1118.

[720] Diego Laínez (Almazán, Soria, 1512-Roma 1565) fue segundo general de la Compañía de Jesús. En el Archivo de la Universidad Gregoriana hay numerosos manuscritos suyos. Por ejemplo, el APUG-F.C., ms. 1085. Lo mismo en la BNR, *Fondo Gesuitico*, mss. 267, 457, 640, 1406.

les, reputados entre los doctísimos del siglo XVI. Al principio del tomo se pone índice de los opúsculos en él contenidos, y los que pertenecen a Laínez son los siguientes, cuyos títulos he copiado de los respectivos tratados que hay en el códice:

1. *De acceptione personarum, de prudentia*. A folio 10.

2. *Quae de ordine (Sacramento) dicenda occurrerunt circa duos ultimos articulos a legatis propositos (in Concilio Tridentino)*. A folio 116.

3. *Circa reformationem pontificis*. A folio 127.

4. *Testimonia de usu imaginum*. A folio 130[721].

5. *Dicta in Conventu Possiaco de adoratione imaginum.* A folio 132. Italice.

6. *Alcuni luoghi citati di sopra e delli dottori et consilii*. A folio 142. Son autoridades de la Sagrada Escritura y de los padres y concilios sobre la adoración de la imágenes.

7. *De Sacramento matrimonii*. A folio 149 ad fol. 191.

8. *Scripta Tridenti. An verba illa proponentibus legatis retineri an removeri debeant ex decreto cuiusdam sessionis ultimi Concilii Tridentini*. A folio 194 ad folium 204.

9. *De unctione aliisque caeremoniis quibus ordines conferuntur*. A folio 205 ad folium 211.

10. *De caelibatu sacerdotis.* A folio 212 ad folium 239.

11. *De caelibatu monachorum*. A folio 240 ad folium 267.

12. *De Sacramento matrimonii*. A folio 268 ad folium 271.

13. *De Sacramento ordinis collectanea*. A folio 272 ad folium 279.

14. *Sententia patris generalis Jacobi Lainez super quaestione agitata in Concilio Tridentino, anno Domini 1562 sub Pio IV* [papa de 1559 a 1565]*, an potestas jurisdictionis quam habet episcopus sit inmediate a Deo vel a papa. Ex scriptis p. Victoriae excerpta*.

Esta sentencia, que parece haberse copiado de algunos escritos del célebre Victoria[722], dominico, tiene ocho páginas de letra menudísima.

15. *Reverendi in Christo patris d. Jacobi Lainez, Soc. Jesu, Praeposito Generalis et theologi praestantissimi ad articulos sibi in Concilio Tridentino de indulgentiis propositos. Inter scripta p. Ledesma de indulgentiis*.

Este traslado tiene once hojas de letra menudísima. Su título probablemente se puso por Ledesma [vid. n.º 557 y n.º 851], pues he observado que éste se firmaba *don Jacobus Ledesma*. Y a Laínez se da el título de *d. Jacobus Lainez*.

El códice segundo contiene los siguientes opúsculos de Laínez:

1. *Tractatus brevis circa mercatorum frequentiora negotia, sive de cambio et usura per r. p. Jacobum Lainez, compositus*.

En este tratado, que es latino, empieza el autor discurriendo de los contratos de los mercaderes genoveses. Consta de 28 capítulos en 35 hojas de letra menudísima. Hay otro códice, en folio, con el dicho tratado.

[721] En RAE se unifican 4 y 5.

[722] Francisco de Vitoria, teólogo dominico (Burgos, c. 1483-Salamanca, 1546). Desde 1526 hasta su muerte fue catedrático de teología en Salamanca, donde dio nuevo impulso a la disciplina mediante una orientación tomista. El ms. reseñado por Hervás está relacionado con algunas de las llamadas *Relectiones theologicae*, conferencias extraordinarias de Vitoria, como la *De potestate Papae et Concilii* (1534).

2. *La terza domenica dopo l'Epifania*, etc.

Contiene dos discursos morales. Uno en la dicha dominica y otro en la de sexagésima. Los dos discursos tienen 21 hojas.

3. *Incipit tractatus de tribulatione, quam r. p. vicarius declaravit in nostro templo in quadragesima, bis in qualibet hebdomada concionando. In prima parte de tribulationibus agens et in secunda de Evangelio. Incipit a die Veneris pos [post] festum cineris sancti, die 25 Februarii 1558*.

Este tratado, que está en italiano, tiene 133 hojas.

4. *Tratado de contratos*.

Este tratado, que está en español, escrito con letra española que se usaba en tiempos de Laínez y tiene 33 hojas, empieza así: «Considerando cuán grande es el tracto y negociación que hay entre los mercaderes y especialmente en nuestra ciudad de Sevilla». La primera hoja de este tratado está señalada con el número 503, por lo que debía estar unida con otro tomo diferente.

5. *De purgatorio*. Este tratado, incompleto, contiene los capítulos 9, 10, 11, 12, 13 en latín. La primera hoja empieza con el número 161, y la última acaba con el número 170, y está incompleto el capítulo 13.

El códice tercero, en 4.º, se intitula: *De oratione*. Está en latín. Consta de 159 hojas y el tratado se divide en 28 lecciones.

El códice cuarto es en 8.º, y se intitula: *Vita del r. p. Maestro Ignazio de Loyola, fondator della nostra Compagnia di Gesù* [n.º 1100]. Empieza así: «In quanto ci servera la memoria fedelmente e semplicemente diremo in poche parole quello che ci occorre circa delle cose del nostro p. maestro Ignazio, etc.». Y acaba: «Da Bologna, a 16 di Giugno 1547, servo in Christo, Lainez». Esta relación de la vida de san Ignacio consta de 43 páginas. Laínez escribió esta relación nueve años antes de la muerte de San Ignacio y dice en ella que la escribía[723] por instancias de personas que deseaban tener noticia de San Ignacio y de la Compañía de Jesús.

En el mismo códice hay otro tratado de 56 páginas con este título: *Breve sommario dell' origine et progresso della Compagnia di Gesu sin' all' anno 1548.* Capitolo I. Empieza así: «Colui, che diedde principio primo a questa Compagnia di Jesu, fu Ignazio di Loyola, spagnuolo della provincia di Liviburia[724], figliolo legittimo de Loyola, che é una delle prime case della provincia, il quale Ignazio essendo stato persona molto mondana insino agli 26 anni de sua vita, trovandosi nella difesa della fortezza di Pamplona, qual per sua causa ne s'era resa agli francesi, che intravano all' hora per Navarra, li fu rotta una gamba et ferita l' altra con una bombarda et cosi venne in longa infermità per la vera salute sua spirituale, etc.». Paréceme que este tratado sea también obra de Laínez [la *Vita*], que lo escribiese inmediatamente después de haber escrito la antecedente relación, pues escribió ésta en junio de 1547, y en este mismo año se escribió el tratado.

En la *Colección Tridentina*, que consta de más de 60 volúmenes y contiene los actos del Concilio Tridentino, etc., y de la que se sirvió el cardenal Palavicini para

[723] *escribió* en BN.
[724] *Guiburia (Guipúzcoa)* en RAE.

formar su célebre *Historia del Concilio de Trento*[725], he visto los siguientes documentos de Laínez:

1. En el tomo intitulado *Sententiae Concilii Tridentini*, en folio, número 79, desde la página 10 a la página 101, se ponen los pareceres de Laínez sobre las materias *De justitia et gratia;* y notas suyas al decreto *De justificatione*.

2. En el tomo intitulado, *Literae ad annum 1546,* etc, en folio, se pone num. 14, *Votum p. Lainez de Sacramentis ad Concilium*.

3. En el tomo intitulado *Fragmenta Concilii Tridentini*, en folio, número 56, desde la página 191 se pone en 17 páginas *Minuta bullae indictionis Concilii, etc*.

4. En el tomo *Acta Concilii*, en folio, a las páginas 180 y 181, se ponen las razones y autoridades alegadas por Laínez para probar la jurisdicción de los obispos, dimanada del papa. Algunos pliegos son del carácter [letra, vid. n.º 692], casi ininteligible, de Laínez. Palavicini, en su *Historia del Concilio Tridentino*, libro XVIII, capítulo XV, n.º 13, habla de las dichas razones de Laínez.

[850] LASTANOSA*[726], D. Vicente Juan.**

De este escritor hay cartas eruditas en el carteo erudito del jesuita Atanasio Kircher[727]; y en carta con fecha en Huescar [sic, Huesca], a 12 de abril

[725] El cardenal Pietro Sforza Pallavicino (Roma, 1607-1667) ingresó en la Compañía de Jesús (1637). Fue profesor de teología hasta 1651. Nombrado cardenal (1657) se consagró completamente a su obra capital, encargada por Inocencio X, *Historia del Concilio de Trento* (2 vols., Roma, 1656-1657).

[726] *** *Lastranosa,* en el ms. Vicente Juan de Lastanosa (Huesca 1607-1684), escritor y erudito, protegió al cronista Juan Francisco Andrés de Ustarroz (Zaragoza, 1606-Madrid, 1653) y al jesuita Baltasar Gracián, cuyas obras editó. Aficionado a la historia y antigüedades, entre sus obras destacan *Museo de medallas desconocidas españolas* (1654) y *Tratado de la moneda jaquesa* (1681). Atanasio Kircher (1601-Roma, 1680), jesuita alemán, polígrafo fecundísimo y orientalista, es representante insigne de la cultura barroca. Ingresó en la Compañía el 2 de octubre de 1618 en Paderborn (Rin N-Westfalia, Alemania); recibió el orden sacerdotal (1628) en Maguncia (Renania-Palatinado) y emitió los últimos votos el 29 de junio de 1637 en La Valetta (Malta). Enciclopédico, representante insigne de la cultura barroca y escritor fecundísimo, tuvo relación con príncipes y estudiosos de su tiempo, documentada con una copiosa correspondencia epistolar. Sus obras, muy admiradas en su tiempo y olvidadas con la llegada de la Ilustración, hace tiempo que son objeto de una relectura, que ha llevado a éxitos inesperados y renovado interés. Athanasius Kircher realzó la fama del Colegio Romano para cursar estudios científicos y matemáticos. Otros mss. sobre Kircher en núms. 853, 864 y 872.

[727] La corte imperial quería a Kircher para profesor en Viena, pero el astrónomo Nicolás Peiresc (1580-1637), interesado en la investigación orientalista y egiptológica, persuadió, por medio del cardenal Francesco Barberini, al papa Urbano VIII para que lo destinaran al Colegio Romano, donde enseñó hasta 1646, cuando fue exonerado de la docencia para que se dedicara a la publicación de las obras que tenía en proyecto. Desde entonces vivió en Roma como escritor. Ese año publicó un grueso volumen sobre la luz (óptica), puesta en relación dialéctica con la sombra: *Ars Magna Lucis et Umbrae*.

Mientras tuvo cargos docentes se declaraba *matheseos professor*, pero su ejercicio efectivo se limitó al cálculo combinatorio y a la invención de instrumentos gnomónicos, hacia lo que sentía gran interés. Se ha dicho que Kircher carece de sentido crítico. Por eso, se afirma que Kircher no puede contarse entre los científicos de su siglo, pero sería mejor insistir en una nota propia de la cultura barroca: su predilección por lo efímero, que en Kircher se une por carácter con serias actividades científicas, (aun permaneciendo extraño a las investigaciones y resultados de sus contemporáneos).

Entre sus numerosas obras destacan: *Ars magnesia* (Würzburgo, 1631). *Primitiae gnomonicae catoptricae, hoc est horologiographiae novae specularis* (Avignon, 1635). *Ars magna lucis et umbrae* (Roma, 1646). *Musurgia universalis, sive ars magna consoni et dissoni,* 2 vols. (Roma, 1650). *Oedipus aegyptiacus, hoc est universalis hierogliphicae veterum doctrinae... instauratio*, 3 vols. (Roma, 1652-1654). *Poligraphia nova et universalis ex combinatoria arte detecta* (Roma, 1663). *Mundus subterraneus,* 2 vols. (Amsterdam,

1658[728], le dice que le envía tres ejemplares de la *Relación de las fiestas de Huesca por el nacimiento del príncipe*[729], «porque eran de su patria y por la parte que él había tenido en ellas» **[APUG, 562, 568]**[730].

[851] LEDESMA, Jaime [**sic, Diego de**][731], jesuita.

Nicolás Antonio, en su *Biblioteca Española* [*BHN*, I, p. 293], dice que, en la Biblioteca Barberini, había visto la obra manuscrita de Ledesma intitulada: *Compendium casuum conscientiae*. De esta obra hay dos ejemplares manuscritos en la biblioteca del Colegio Romano con este título: *Compendium sacramentorum et casuum*. Anno 1575. *De Eucharistia. De confessione. De excomunicatione. De indulgentiis*. 4.º [**APUG-F.C. 26, 126, 348, 1113**; ¿**BNR, ges. 1191**?].

En el primer códice, que antes se citó en el artículo *Laínez* [vid. n.º 557], hay de *Ledesma* los siguientes opúsculos:

I. *Pro granis seu calculis benedictis*.

II. *De modo quo potest pontifex concedere indulgentias animabus purgatorii*.

III. *De modo facili adiscendi casus conscientiae. (Inter scripta p. Christophori Rodríguez)*.

IV. *Compendium cum perfunctoria resolutione*[732] *casuum conscientiae pertinentium ad praecepta Decalogi et VII peccata mortalia et VII Ecclesiae sacramenta. Inter scripta p. Rodríguez scriptore p. Benedicto López, lusitano*.

V. *Controversia an dimissae culpae maneat poena scilicet temporalis, adversus lutheranos*.

1665). *Arithmologia, sive de abditis numerorum mysteriis...* (Roma, 1665). *Arca Noe...* (Amsterdam, 1675), [Trad. A. Martínez Tomé (Madrid, 1989)]. *Turris Babel...* (Amsterdam, 1679). Vid. C. REILLY, *Athanasius Kircher, Master of a Hundred Arts* (Roma/Weisbaden, 1974). V. RIVOSECCHI, *Esotismo in Roma barocca. Studi sul Padre Kircher* (Roma, 1982). U. SCHARLAU, *Athanasius Kircher (1601-1680) als Musikschriftsteller* (Marburgo, 1969). Saverio CORRADINO, «Kircher, Athanasius», en *DHCJ*, pp. 2196-2198.

[728] Carlos GARCÉS MANAU, «Diez cartas de Vincencio Juan de Lastanosa y Diego Vincencio Vidania a Athanasius Kircher, conservadas en la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma», *Argensola*, n.º 115, Huesca, IEA, 2005, pp. 187-199. Ante la posibilidad de que este primer envío de abril no llegara a su destino, Lastanosa volvió a remitir a Roma la relación de las fiestas en septiembre de 1658.

[729] En Huesca hubo, con cuatro años de diferencia, dos fiestas muy notables. Las de enero de 1658 celebraban el nacimiento de un hijo del rey Felipe IV, el infante Felipe Próspero. Y las de abril-mayo de 1662, que se hicieron en honor de la Inmaculada Concepción. De las dos se conservan detalladas relaciones, impresa la de 1658 y manuscrita la de 1662. Vincencio Juan de Lastanosa tuvo una participación muy destacada en ambas festividades (sobre todo, en la de 1658). Las relaciones de las fiestas de 1658 y 1662 son anónimas. La primera es un impreso en 4.º, de 40 páginas, que lleva por título *Relación de las fiestas que la Ciudad de Huesca de el Reyno de Aragon ha hecho al nacimiento del Príncipe nuestro Señor D. Felipe Póspero*. De la misma se conservan ejemplares en la Biblioteca Nacional —VE 63-40— y en la Real Academia de la Historia —9/791(4) y 9/794(8). En la *Relación* no figura fecha ni nombre de impresor.

[730] Además hay unas cartas, no reseñadas por Hervás, del oscense Diego Vincencio Vidania a Kircher en **APUG, 564, 565.**

[731] El jesuita Diego de Ledesma (Cuéllar, Segovia, 1524-Roma, 1575), profesor de Teología en el Colegio Romano, que fue encargado por el general Diego Laínez de reestructurar los estudios. Vid. nota en n.º 557. Nicolás Antonio dice: «In bibliotheca certe Barberina vidimus *Compendium casuum conscientiae*».

[732] *Revolutione* en RAE.

VI. *Controversias de excomunicatione adversus lutheranos*.
VII. *Controversia de extrema unctione adversus lutheranos*.

[852] LEITAM, **Francisco** [n.º 1272][733], Soc. Jesu.

De legibus. 4.º.

[853] LEÓN, Tomás de, jesuita[734].

En el carteo literario del jesuita Atanasio Kircher [n.º 850], hay diversas cartas eruditas de este autor, que en ellas hace conocer su gran conocimiento en las lenguas hebrea, arábiga y griega, por lo que Kircher, que algunas veces le cita en sus obras, con razón en el volumen segundo de su *Edipo Egipciaco*[735], clase II, § 5, lo llama *Eximio en las lenguas orientales.* En una de las cartas escritas desde Granada, a 8 de julio 1645, envía a Kircher el ejemplar diseñado de un sello mágico, que en Nápoles había publicado Fernando, duque de Alcalá[736], y le añade una descripción de él. Asimismo le envía el diseño de una rara máquina que tenía el mismo duque y había heredado de su abuelo, el marqués de Tarifa, y parece haber sido del marqués de Villena[737], que había florecido 200 años antes.

De este marqués habla Juan Mariana [n.º 561] en el capítulo VIII del libro XIX de su *Historia de España*. En la máquina hay letras cabalísticas, que León interpretó. Asimismo, con dicha carta, enviaba a Kircher un ídolo egipcio, advirtiéndole que en su interpretación se había equivocado Miguel de Luna[738]. De Tomás de León habla Nicolás Antonio, que, en el número 222 del capítulo IX del libro VI de su *Biblioteca Española Antigua,* pone una eruditísima carta de él, que en ella hace notorio su conocimiento de las lenguas copta, arábiga, hebrea y griega.

[854] LÓPEZ, Laurentius[739].

---

[733] Jesuita portugués, nacido en Castello de Vide y fallecido en 1705. Autor de *Remedio de peccadores e exercicio de justos*, Évora, 1678.

[734] El jesuita Tomás de León, de origen irlandés (1613-Granada, 7 de febrero de 1690), vino de niño a España e ingresó en la Compañía el 2 de febrero de 1627. Experto en lenguas bíblicas, explicó teología durante muchos años en el colegio de San Pablo de Granada a mediados del siglo XVII. Publicó *Lección sacra en la fiesta célebre que hizo el Colegio de la Compañía de Jesús de la ciudad de Cádiz en hazimiento de gracias a Dios Nuestro Señor por el cumplimiento del primer siglo de su sagrada Religión*, Hispali, apud Lyram, 1640 (Nicolás Antonio, *BHN*, II, p. 307; SOMMERVOGEL, vol. IV, col. 1697).

[735] El jesuita Athanasius Kircher (1601-1680) fue un reconocido egiptólogo, tema al que dedicó varios libros, de los cuales *Oedipus Aegytiacus* (1652-1653), cuatro volúmenes en folio, es un tratado monumental de Epitología, donde hay el primer intento de descifrar los jeroglíficos.

[736] Fernando Afán de Ribera y Enríquez fue virrey de Nápoles entre 1629 y 1631. El ducado de Alcalá de los Gazules fue concedido por Felipe II, en 1558, a don Pere Afán de Ribera Portocarrero, virrey y capitán general de Cataluña y Nápoles. Este ducado, como el marquesado de Tarifa, actualmente, pertenecen a la duquesa de Medinaceli.

[737] Enrique de Aragón, Maestre de Calatrava (Torralba de Cuenca, 1384 - Madrid, 1434) es Don Enrique de Villena o marqués de Villena, más conocido como el nigromántico.

[738] Miguel de Luna (Granada, c. 1545-1615), médico morisco, convertido al catolicismo, e intérprete del árabe al servicio de la Corona española. Tradujo tratados árabes de historia al castellano, como *La historia del rey D. Rodrigo y pérdida de España,* Zaragoza, 1603.

[739] Probablemente se trata del jesuita Lorenzo López (Alicante, 1680-Alicante, 1758), catedrático de teología en el colegio de Vich y en el de San Pablo de Valencia, rector en el de Tortosa y en el de Alicante, en cuya Basílica de San Nicolás, el 31 de enero de 1747, predicó la *Oración fúnebre en las*

I. *Tractatus scholastico-moralis de Sacramento paenitentiae a r. p. Laurentio López, Soc. Jesu*. Anno 1717. 4.º.

II. *Tractatus de contractibus in genere et specie a etc., in Collegio d. Pauli. 1718*. 4.º.

III. *Tractatus de matrimonio*. 4.º.

IV. *Tractatus de justificatione et merito*. 4.º.

[855] LUCANO, **poeta** [vid. n.º 509]**.**

De este autor hay cuatro códices. El primero, de pergamino en folio, es el más antiguo. Al fin de él se lee que fue escrito «anno millesimo tercentesimo quinto». Entre renglones del código, y a la margen, se ponen notas de comentario y empieza el primer libro con los siguientes versos:

Corduba me genuit, rapuit Nero. Proelia dixi
Quae gessere pares hinc socer, inde gener
Continuo numquam direxi carmina ductu,
*Quae tractim serpant plus mihi comma****[740] *placet.*

Juan Alberto Fabrici (en su obra *Bibliothecae latinae*[741], volumen alterum. Hamburgi, 1721, 8.º, Libro II, cap. 10, p. 259), dice que en los antiguos códices el último verso se pone así: *Quae tractim serpit plus mihi coma placet*. Y advierte que se diría mejor como se han puesto antes según el código.

El segundo código es cartaceo, en folio, con comentario y se escribió el 1400. Al principio le faltan algunas hojas de la primera mitad del libro primero.

El tercer código de pergamino, en 8.º, está excelentemente escrito y perteneció a la librería de Mureto[742], que se la dejó a su discípulo el jesuita

---

reales exequias a la memoria de Felipe V. Anteriormente había dicho la *Declamación fúnebre que en las augustas exequias que la... Ciudad de Alicante consagró el día 29 de mayo de 1727 en su... Basílica de S. Nicolás a la... memoria del... señor Francisco I, Duque VII de Parma / dixo el M.R.P. Lorenzo López, de la Compañía de Jesús...; dedícala... la misma Ciudad*..., Alicante, Herederos de Andrés Clemente, 1727 (SOMMERVOGEL, vol. IV, cols. 1954-1955).

[740] *** Borrón. Tal vez *carmina.*

[741] Juan Alberto Fabricio, «natural de Hamburgo y Luterano de profesión», en palabras de Feijoo. Hervás habla de las *Bibliotecas Latinas*. Pudiera referirse al suplemento de la *Bibliotheca Latina* de Fabricio, difundido por el tambien jesuita expulso Mateo Aymerich: I. A. FABRICIUS, *Io. Alberti Fabricii Lipsiensis S. theologiae inter suos d. et prof. publ. Biblioteca latina mediae et infimae aetatis, cum suplemento Christiani Schoettgenii, editio prima italica a p. Ioane Dominico Mansi clerico regulari congr. Matris dei lucensi e mss. editisque codicibus correcta, illustrata, aucta. Accedunt in fine uetera plura monumenta tum a Fabricio olim tradita, cum hic primo adiecta. Pataui, apud Joannem Manfrè, 1754,* (6 vols., 3 tomos). (=Reprod. facsímil, ed. *Florentiae Typ. Thomae Baracchi*, 1858). Vol. III, pp. 453-455.

No confundir con la *Biblioteca Eclesiástica,* es decir, I. A. FABRICIUS, *Biblioteca Eclesiástica in qua continentur de Scriptoribus Ecclesiasticis S. Hieronymus, Gennadius, Isidorus, Ildefonsus, Honorius August., Sigebertus Gemblac., Henricus Gand., Anonymus Mellicensis, Petrus Casinensis, Io. Trithemii Abatis panhaemensis, Aub. Miraei, curante Io. Alberto Fabricio SS. Theologo et professore in gymnasio hamburgensi,* Hamburg, 1718.

[742] Marc-Antoine Muret, llamado Muretus, Mureto, (Muret, 12 de abril de 1526-Roma, 4 de junio de 1585), fue un humanista y escritor francés. Empezó desde muy joven su carrera de docente, tras llamar la atención, cuando contaba sólo dieciocho años, de Jules César Scaliger, quién lo invitó a hablar en el Colegio Arzobispal de Auch. Fue luego profesor de latín en Villeneuve y en Burdeos (1547-48), en donde contó entre sus alumnos a Michel de Montaigne. En 1546, se estrena su tragedia *Iulius Cæsar*, que había escrito un año antes, en el Colegio de Guyena, en Burdeos. Antes de 1552 dio una serie de conferencias en París, en el Colegio de Boncourt, que atrajeron a gran cantidad de público,

Benci[743]. Empieza así: «Liber primus M. Annei Lucani Cordubensis, Pharsaliae liber primus incipit. Corduba me genuit, etc.». Se ponen los cuatro versos antes notados. Este códice es del siglo XV.

El códice cuarto, de pergamino, en octavo, pertenece al siglo XV. Al principio se pone la vida de Lucano, la cual dice así: «Anneus Seneca, Cordubae quae est Beticae in Hispania urbs natus est. Ex Elbia uxore M. Anneum Senecam et

---

entre los que se contaban el rey Enrique II de Francia y la reina. Tuvo entre sus alumnos a Rémy Belleau, Jean de la Taille, Étienne Jodelle y Vauquelin de la Fresnaye. Trabó amistad también con Jean Dorat y algunos de sus jóvenes alumnos, como Joachim du Bellay, Jean Antoine de Baïf y Pierre de Ronsard, del que comentará los *Amores de Casandra* y *La continuación de los Amores*.

En 1553, es encarcelado por sodomita y hereje. Se declara en huelga de hambre, pero la intervención de algunos poderosos amigos consigue su libertad. Una vez libre, se traslada a Toulouse donde estudiará y enseñará Derecho hasta que vuelva a ser acusado de sodomía y herejía en 1554. Sólo consigue salvar su vida al huir con Memmius Frémiot, que era su amante por esa época. Se dice que fue avisado de la inminente detención por un poderoso amigo que sólo utilizó este verso de Virgilio: *¡Oh, huye de esta tierra cruel, huye de la amarga orilla!*

Los registros de la ciudad indican que se le quemó en efigie por hereje y sodomita. Obligado a huir a Italia, llevó durante varios años una vida dispersa e insegura en Padua, Ferrara y Venecia, en donde fue profesor y colaboró con diversos editores, entre los que estaba Aldo Manuzio, para publicar clásicos latinos. Scaliger dice que tras intentar sodomizar a algunos de los hijos de las familias venecianas nobles, pensó que era más prudente cambiar de aires y se trasladó de nuevo a Padua en medio del curso universitario. Pero los rumores le persiguieron hasta que el cardenal Hipólito de Este lo invitó a que se estableciera en Roma en 1559. En 1561, Muret volvió a Francia como miembro del séquito del cardenal en la conferencia de Poissy entre católicos y protestantes.

De regreso a Roma en 1563, sus cursos en la Universidad de Roma «La Sapienza» le proporcionaron fama en toda Europa. En 1572, el Papa le concedió, por sus méritos culturales, la nacionalidad romana. Hacia 1576, es ordenado sacerdote, probablemente para protegerse de las consecuencias de sus pasados escándalos. En 1578, el rey de Polonia le ofreció un puesto de profesor de jurisprudencia en su nueva Universidad de Cracovia, pero el papa Gregorio XIII le convenció para que se quedara en Roma, ciudad en la que siguió ejerciendo de profesor hasta 1584. Murió rico y respetado, y su obra fue muy valorada. Vid. DEJOB, *Marc-Antoine Muret,* París, 1881.

[743] El jesuita y latinista Francesco Benci (Plauto) nació el 21 de octubre de 1543 en Acquapendente (Viterbo, Italia) y falleció el 6 de mayo de 1594 en Roma. Ingresó en la Compañía el 18 de mayo de 1570 en Roma, donde recibió el orden sacerdotal el 17 de marzo de 1576 y emitió los últimos votos el 7 de mayo de 1587. Benci, tras ser enseñado por su padre, maestro, fue enviado, aún adolescente, a estudiar en Roma y asistió siete años a las clases de letras del célebre humanista Marc Antoine Muret (Muretus, Mureto). Luego, estudió cuatro años filosofía y dos, derecho civil. Al entrar en la Compañía, cambió su nombre de Plauto por el de Francesco, y escribió a su padre el proceso de su conversión y vocación (ARSI, *Hist. Soc.* 176, ff. 449r-463r), en el que la muerte de su madre jugó un gran papel para librarlo de sus apegos mundanos. Hecho el noviciado, cursó año y medio más de filosofía y, acabados sus estudios, enseñó quince años letras en Siena, Perusa y en el Colegio Romano, donde tuvo la cátedra de retórica seis años (1583-1584, 1585-1590) y pasó el resto de su vida.

Todas sus publicaciones fueron en latín. La clásica elegancia de su estilo, su pericia en solucionar los problemas pedagógicos, y sus amplias relaciones en el mundo cultural contemporáneo, hicieron de él uno de los personajes más admirados y representativos del humanismo manierista de los jesuitas. La mayor parte de sus obras en prosa son disertaciones académicas. Entre sus oraciones fúnebres, debe señalarse la tenida en honor de su antiguo maestro, Muret (*Oratio in funere M. Antoni Mureti...*, Roma, 1585). Entre sus composiciones poéticas, la mejor es su dramático *Quinque martyres* (Venecia, 1591), en honor de Rodolfo Aquaviva y compañeros, muertos en la India en 1583. Publicó dos dramas, *Ergastus* (Roma, 1587) y *Philotimus* (Roma, 1591), que se representaron en el Colegio Romano con ocasión de la ceremonia anual de premios, pero que se resienten demasiado de su intención pedagógica. Se le encargó redactar las *Cartas Anuas* desde 1586 a 1591. Vid. R. GARCÍA VILLOSLADA, *Storia del Collegio Romano*, pp. 116, 159-160, 335. G. GNERGHI, *Il teatro gesuitico nei suoi primordi a Roma* (Roma, 1907), pp. 29-33. G. TIRABOSCHI, *Storia della Letteratura Italiana* (Roma, 1785) 7/3, pp. 298-300. M. ZANFREDINI, «Benci, Francesco», en *DHCJ*, pp. 405-406.

L. Anneum Gallionem genuit, ex Gallia vero L. Anneum Melam. Is imperante Claudio cum bene dicendi studio, atque eloquentia polleret, relicto in patria Mela, ceteros natos secum in urbem detulit. Urbi confestim eius virtute ad equestrem ordinem assumptus est. Seneca et Gallio Marullum grammaticum, et Asinium Pollionem et Cestium Smyrneum rhetores habuerunt praeceptores, sub quibus profecerunt Senecae sex annos antequam imperium obtinuerit Neronis cura commissa est, ut ipsemet apud Tacitum sua oratione ad Neronem testatur. Adultus iam Melas in Patria C. Acciliam Accilii Lucani filiam oratoris, qui ea tempestate apud proconsules in provincia clarus habebatur uxorem duxit ex quis M. Anneus Lucanus C. Cesare Germanico... et L. Cesiano Coss. IIII non. Novembris exortus est… post paulo novarum rerum cupidus cum infante iam octavum mensem agente in urbem demigravit, urbi et equestri ordine a Nerone et dignitate senatoris honestatus fuit... extinctus est, anno Neronis X prid. Kal. Maii... Scipsit Lucanus X sylvarum libros. Saturnalia. Orphoeum. Incendium urbis. Incendium troianum quod ilia comta inscribitur. Octavium... qui Plotiam confoderat, sua oratione damnavit. Medai thagediam et Pharsaliam imperfectas reliquit. Cetera omnia seculorum ignavia desiderantur. Pharsaliaque tantummodo ad nostram ... reservata est. Tres libros cum uxore Polla castigavit, septem reliquos immaturus interitus emendare non permisit»[744].

Esta vida conviene sustancialmente con la que cita Nicolás Antonio en su *Biblioteca Española Antigua*, libro I, capítulo X, número 180, mas la del presente códice es algo más breve y quizá de ella se tomó la que, escrita con mayor extensión, se cita por Nicolás Antonio. Éste pone que Lucano nació *III non. Novembris*, y en el presente códice se pone *IIII non. Novembris.*

[744] Para comprender esta breve biografía latina de Lucano, conviene recordar que Marco Anneo Lucano (en latín, Marcus Annaeus Lucanus) fue un poeta romano nacido el 3 de noviembre del año 39 d. C. en la ciudad de Corduba, la más importante de la Bética en Hispania. Murió en 65.

A los ocho meses, su padre se traslada con toda la familia a Roma, ciudad en la que había residido durante mucho tiempo a lo largo de su vida y donde su tío, el filósofo Séneca, tenía adquirida una notable fama. Sin embargo, este último, en el 41 tuvo que sufrir el exilio en la isla de Córcega, del que regresó en el año 49, decidido a ocuparse de la instrucción de su amado sobrino.

En el caso de este escritor latino, nacido en la Península Ibérica, se da la circunstancia de una extremada precocidad, que le llevó a ser poeta laureado a temprana edad, junto a una gran capacidad productiva, que se vio violentamente truncada por su muerte a los veintiséis años. Hasta nosotros ha llegado únicamente su epopeya en 10 cantos sobre la guerra civil entre César y Pompeyo, que lleva el título de *Farsalia.* A los dieciséis años, Lucano era ya autor de tres composiciones y podía declamar en latín y griego. Marchó a Atenas en un viaje de instrucción, pero tuvo que regresar pronto ante los requerimientos del propio Nerón, que le concedía por entonces toda su estima y lo incluyó en su «cohors amicorum», es decir, su círculo de amigos. A los veintiún años recibió la dignidad de poeta laureado, y Nerón lo nombró cuestor antes de haber cumplido la edad reglamentaria.

Pronto, sin embargo, la vesánica conducta del emperador cambió de signo para él, prohibiéndosele realizar lecturas públicas y cayendo así en desgracia a partir de ese momento. Durante los siguientes cuatro años, desde el 62 al 65, Lucano no se limitó a alternar sus escritos con composiciones satíricas y acusadoras contra el emperador y sus colaboradores, sino que llegó a participar activamente en la conjura de Pisón que se estaba, mientras, fraguando contra Nerón. Cuando la conspiración fue descubierta, a causa de la imprudencia de alguno de los implicados, según el testimonio de Tácito y Suetonio, Lucano hubo de sufrir crueles interrogatorios. Lo cierto es que, tras recibir su condena a muerte, cuya forma de ejecución fue dejada a su elección, asumió una actitud digna y, en el mejor ejemplo de estoicismo posible, se cortó las venas el 30 de abril del año 65.

[856] LUGO, **Ioannes de**[745], cardinalis, Soc. Jesu.

De pasionibus animae Christi. In 8.º [**APUG-F.C. 1733**].

[M-N]

[857] MAGRIO, **Dominicus**[746].

Contradictiones apparentes Sacrae Scripturae a diversis auctoribus expositae in breviorem methodum collectae a p. Dominico Magrio et a doctore Francisco López de Gonzalo scriptae. Anno 1728. 4.º.

[858] MALDONADO, **Francisci**, Soc. Jesu, salmanticensis doctoris[747].

Tractatus de perceptionibus et excellentiis Matris Dei. Anno 1699. 4.º [**APUG-F.C. 639**] **[BUS, ms. 1216; ms. 1233,7].**

[859] MALDONADO, **Juan**, jesuita[748].

De este celebérrimo y crítico teólogo hay los siguientes códices [**APUG-F.C. 743**]:

I. Un volumen de 277 hojas con varios tratados, al fin de los cuales se lee: «Anno Domini 1574. Die 24 Julii». El primer tratado es *De Deo*, al que antecede un discurso de la necesidad de la Teología, de su origen y de su naturaleza. El segundo tratado es *De Trinitate.* El tercero es *De statu hominis*. El cuarto es *De comparatione Dei, et rerum creatorum et de scientia Dei*. Son inéditos estos tratados excepto el *De statu hominis*[749], que se publicó en el tomo tercero de la edición: *Ioannis Maldonati, Soc. Jesu, theologi praestantissimi, opera varia theologica tribus tomis comprehensa*. Lutetiae Parisiorum. Apud Andream Pralard, 1677, folio. En

[745] Juan de Lugo, jesuita (Madrid 1583-Roma 1660), creado cardenal el 13 de julio de 1643, está considerado como uno de los teólogos más insignes de la Compañía de Jesús. Su tratado *De iustitia et iure* es quizá su obra más célebre. Fue profesor del Colegio Romano desde 1621 hasta 1642, por lo que sorprende que Hervás sólo le cite un manuscrito. Vid. n.º 510. Nicolás Antonio (*BHN*, I, p. 726).

[746] Domenico Magri (Malta, 1604-1672), teólogo de la Congregación del Oratorio, ya había publicado esta obra en Venecia en 1645, con numerosas ediciones posteriores: *Antilogiai, seu Contradictiones apparentes Sacrae Scripturae. A diuersis auctorib. expositae, in breuiorem methodum collectae a p. Dominico Magrio Melitensi...* Venecia, Combi. Sub signo Mineruae, 1645.

[747] Francisco Maldonado, jesuita, nacido en Viana del Bollo (Orense), profesor de filosofía y teología en Valladolid y Salamanca, publicó *Milagros y portentos sucedidos en el Santuario de Nuestra Señora de las Hermitas*, Salamanca, Antonio Cossio, 1673. Vid. Nicolás Antonio, *BHN*, I, p. 443. En la BUS hay unos treinta mss. de Francisco Maldonado, casi todos teológicos, con temas y títulos muy semejantes a los que se describen en el n.º siguiente dedicado al también jesuita Juan Maldonado. Pueden verse: BUS, ms. 1217; ms. 1221; ms. 1226; ms. 1275,2; ms. 1232,1.

[748] El jesuita Juan Maldonado, teólogo y escriturista (Casa de la Reina, Badajoz, 1533-Roma, 1583), fue profesor de filosofía en el Colegio Romano (1562-1563). Después enseñó durante unos diez años en la Sorbona, en medio de duras polémicas, y participó en la redacción de la *Ratio Studiorum* y en la IV Congregación General que eligió a Claudio Aquaviva (1581). Sólo una parte de su obra se publicó póstumamente y sus manuscritos filosóficos y teológicos se hallan dispersos en diversas bibliotecas europeas, sobre todo en Francia, Inglaterra, Suiza y Roma. Según J. I. Tellechea, «la mayor parte de su obra continúa inédita y, si algún día se publica, deparará gratas sorpresas [...]. Con Maldonado nació el tratado teológico moderno que ha perdurado un modelo hasta el presente» (J. I. TELLECHEA, «Maldonado, Juan», en *DHCJ*, pp. 2484-2485). No es extraño que Hervás se extienda en la descripción de sus manuscritos. Vid. otros mss. en n.º 1138.

[749] En RAE falta: «El cuarto es *De comparatione Dei, et rerum creatorum et de scientia Dei*. Son inéditos estos tratados excepto el *De statu hominis*».

dicho tomo tercero se pone el tratado *De statu hominis*, con los títulos *De gracia, de peccato originali*, mas le faltan los textos hebreos y las muchas notas que hay en el presente códice, puestas en la margen por Maldonado en Roma, en donde retocó los escritos que había dictado en Francia.

II. *Adnotationes in librum IV Sententiarum*. Incipiunt: «In nomine Domini nostri Jesu-Christi. Admodum reverendi patris Maldonati, Societatis Jesu. V».

Este volumen, que es en folio, trata *De sacramentis,* esto es, del bautismo, confirmación y eucaristía, y esta misma materia se trata en otro volumen en 4.º, que tiene este título: *Commentariorum praestantissimi theologi d. Ioannis Maldonati, Societatis Jesu, publici apud parisienses professoris in IV partem theologiae de sacramentis, tomus primus*. Este códice tiene 336 hojas, de las que las primeras 282 forman el primer tomo de la obra póstuma de Maldonado, que se intitula: *Ioannis Maldonati, Soc. Jesu presbyteri ac theologi praestantissimi, opera varia theologica tribus tomis comprehensa, etc*. Lutetiae Parisiorum, 1637. Folio. En los dos códices se contienen otros tratados inéditos, de que se hablará después.

III. *Commentariorum praestantissimi theologi d. Ioannis Maldonati, etc. in IV partem 'De Sacramentis', tomus secundus*.

Este volumen, que es en 4.º, consta de 316 hojas, de las que las primeras 274 forman el segundo tomo, que en la edición parisiense citada se pone desde la coluna 245 hasta [la] 475. En el segundo códice se trata de los sacramentos de la penitencia, extremaunción, orden y matrimonio.

En los tres códices citados, en que se ponen los tratados *De sacramentis*, hay también los siguientes tratados:

I. En el códice en folio hay un tratado *De sacrificio missae*, dividido en seis partes, que son: la sustancia del sacrificio, su institución, su uso, sus partes, su valor y sus ceremonias.

II. En el códice en 4.º, que es el primer tomo *De sacramentis*, desde la hoja 282 empieza el tractatus *De caeremoniis*, mas este tratado es la parte del tratado (antes citado), *De sacrificio missae*.

III. En el segundo códice en 4.º, que es el segundo tomo *De sacramentis*, desde la hoja 275 empieza el tratado *De fine mundi*, que consta de 41 hojas. De éstos y de otros manuscritos de Maldonado, como también de sus obras impresas, se trata exactamente en el prólogo de la citada edición parisiense de las obras teológicas de Maldonado. Y en dicho prólogo se afirma, con razón, que es de Maldonado la obra *De sacramentis,* que en dicha edición se contiene. Las obras manuscritas de Maldonado se han conservado y conservan con sumo aprecio en las bibliotecas. En la romana, llamada *Vallicellana*, hay tres tomos teológicos de Maldonado[750] [n.º 1138]. Y dos ejemplares de su teología hay en la librería del célebre literato, el jesuita Francisco Antonio Zaccaria[751], que reside en Roma.

[750] En RAE falta: «Y en dicho prólogo se afirma, con razón, que es de Maldonado la obra *De sacramentis,* que en dicha edición se contiene. Las obras manuscritas de Maldonado se han conservado y conservan con sumo aprecio en las bibliotecas. En la romana, llamada *Vallicellana*, hay tres tomos teológicos de Maldonado».

[751] El jesuita Francesco Antonio Zaccaria, erudito, predicador y publicista (Venecia, 1714-Roma, 1795) alternó entre lo apologético y lo erudito. Todos los papas de su tiempo apreciaron sus servicios

[860] MARCELLO, **Francisco**, jesuita.

Carta de éste sobre haber adquirido la Isla de Mindanao al padre Juan de Salazar[752]*, superior provincial de la Compañía de Jesús en las Islas Filipinas, con fecha desde Taitai, 2 de junio 1637.* Tiene 30 hojas en folio y está traducida en italiano.

[861] MARCIAL, Valerio, poeta [n.º 512].

De este autor hay un códice de pergamino en folio, escrito excelentemente en el 1400, como se nota a lo último del códice. En gran parte de él se leen variantes con las que se determina su mejor lección. Ésta conviene con la edición del Marcial *ad usum Delphini*, en París, 1680[753]. El códice empieza con los libros de los epigramas. En el libro IX le falta la breve epístola que se pone en la edición citada. Los libros de los epigramas son quince, y no catorce como se pone en las obras impresas. El libro decimoquinto contiene 232 epigramas, de los que no pocos parecen ser de Marcial.

Después del libro decimoquinto se pone el libro de los *Espectáculos*, que acaba en el epigrama 28, *De naumachia*, en el que la primera palabra es *Augusti*, y la última es *naumachiam*. Al códice, en este libro, faltan los mismos epigramas que en el códice Bodleiano[754], como nota Cornelio Schrevelio[755] en la edición de su *Marcial* [n.º 512] en Leiden, el año 1665, en la página 25. Conviene también con el códice Bodleiano en faltarle otros epigramas, como el epigrama que, al principio del libro IX, Schrevelio pone con el título *Martialis Turanio suo*.

[862] MARIANA, **Juan** [n.º 561][756]**. Véase** *Toledo* [n.º 911].

---

a la Iglesia y al papado. Fue muy admirado por los jesuitas españoles, como demuestra el hecho de que Faustino Arévalo (n.º 12) adquiriese (1815) veinte paquetes de manuscritos de Zaccaria, y los llevase a Loyola, donde se conservan. Su nombre aparecerá con frecuencia a lo largo del vol. I de esta *BJE*. En especial véanse los artículos sobre Esteban Terreros (n.º 238), Manuel Arnal (n.º 175) y el del portugués Manuel de Azevedo (n.º 443).

[752] Juan de Salazar, jesuita, misionero y superior, nació el 27 de diciembre de 1582 en Baza (Granada, España) y falleció el 30 de noviembre de 1645 en Manila (Filipinas). Ingresó en la Compañía el 26 de octubre de 1598 en Montilla (Córdoba) y recibió el orden sacerdotal (1607) en Manila, donde emitió los últimos votos el 27 de junio de 1615. Habiendo llegado a Filipinas en 1605, completó sus estudios en Manila y enseñó dos cursos de literatura y teología en el colegio jesuita de san José durante varios años. Estuvo en las misiones tagalas, alrededor de Manila, y en las visayas orientales, en el centro de Filipinas. Tuvo entre sus alumnos al sacerdote Lucas de Castro, que fundó un colegio en Cavite. Salazar era tan conocido por su caridad para con los pobres, que llamaban a su residencia «la casa de la caridad». Construyó varias iglesias, como las de Antipolo, Taytay y Silang, en las primeras misiones encomendadas a la Compañía. Fue rector del colegio san José, socio del provincial y provincial (1637-1639). Cuando un fuerte terremoto sacudió Manila en la noche de 30 de noviembre de 1645, Salazar llegó a las escaleras en el mismo momento en que éstas se derrumbaban. Cayó en medio de los escombros, uno de los 600 mortalmente heridos en la ciudad. J. S. ARCILLA, «Salazar, Juan de», en *DHCJ*, pp. 3469-3470.

[753] En efecto, en 1680 aparece en París la edición *ad usum Delphinis*, con notas de V. Collesson, reimpresa en el año 1701 en Ámsterdam.

[754] La Biblioteca Bodleiana (oficialmente Bodley's Library) en Oxford, Inglaterra, se inauguró en 1602 con una colección de 2.000 libros, reunidos por Thomas Bodley.

[755] Cornelio Schrevelio o Cornelius Schrevelius o Cornelis Schrevel o Screvel (c. 1615-c. 1661) también editó a Erasmo de Rotterdam, a Terencio y otros clásicos.

[756] El jesuita Juan de Mariana, teólogo, historiador y escritor, nació en 1536 en Talavera de la Reina (Toledo) y falleció el 16 de noviembre de 1624 en Toledo. Vid. n.º 561.

[863] MARTÍNEZ, Nicolai[757]**,** hispalensis, e Soc. J. **[APUG. 309, 310, 2352, 395]**[758].

1. *In dialecticam Aristotelis commentarii. Hispali in Collegio d. Hermenegildi*. Anno Domini 1643. 4.º.

Compendium dialecticae. Malacae scribebat Petrus Zapata, Soc. Jesu, anno 1646.

2. *Metaphysica*.
3. *De justitia et jure*.
4. *De actibus humanis*.
5. *De fide et spe*.
6. *De paenitentia*.
7. *De incarnationis C[hristi]. D[omini]. mysterio*.
8. *De ultimo fine hominis*.
9. *De Deo*.
10. *De justitia et jure et proemialia (sic, poemalia) theologica*.
11. *De divina gratia*.
12. *Disputationes de sacramentis in genere*. In Collegio Romano. Anno 1670.
13. *Tractatus de Deo uno et trino p. Nicolai Martínez excerptus a p. Josepho Pinio, Soc. Jesu*.

Son en 4.º todos los tomos notados. En ellos hay tres conclusiones impresas en los años 1671 y 1673, en las que se pone y defiende la doctrina de Martínez en la universidad del Colegio Romano, de la que era catedrático teólogo. El tomo notado en el número 10 es de letra de Martínez, de quien habla Nicolás Antonio [*BHN*, II, p. 153].

[864] MENDOZA, **Cristóbal**, jesuita.

En el carteo literario del jesuita Atanasio Kircher [n.º 850], con fecha de 30 de septiembre 1670[759], en Sevilla, hay una carta de Mendoza, en la que le envía el diseño de una medalla antigua.

[865] MENDOZA Y BOBADILLA, Franciscus [vid. n.º 711][760].

---

[757] El jesuita sevillano Nicolás Martínez (Sevilla, 1627-Écija, 1676), quien fue durante dieciséis años profesor de Sagrada Teología en el Colegio Romano (22 según Sommervogel), lo que explica la abundancia de mss. en el mismo. Vid. Nicolás Antonio (*BHN,* II, p. 153); SOMMERVOGEL, vol. V, col. 634.

[758] De Nicolás Martínez hay diversos manuscritos en el Archivo de la Universidad Gregoriana, tanto en el Fondo General ([APUG. 303, 309, 310, 2392, 2395), como en el Fondo Curia [APUG-F.C. 83, 215A, 277B, 479, 548, 633, 785, 903, 1393]. Vid. n.º 1288.

[759] *1640* en RAE.

[760] El cardenal Francisco de Mendoza y Bobadilla (1508-1556), hijo del conde de Cañete, en 1550 fue nombrado obispo de Burgos y de Valencia en 1556. Creado cardenal por Paulo III en 1544, falleció el 1 de diciembre de 1566. Fue el cuarto cardenal de la familia de los Mendoza, una de las grandes figuras del humanismo aristocrático y algo erasmista. Regaló 935 libros a Felipe II para la biblioteca de El Escorial. Hostil al arzobispo Carranza, protegió a los jesuitas y escribió una amplia obra teológica (destaca su doctrina sobre el «Cuerpo Místico»). Este ms. también es conocido como *De los linages de España*. Vid. n.º 711. Enfadado porque se cuestionaba la «calidad» de la sangre de su sobrino (el conde de Chinchón) en el tribunal de Órdenes Militares, escribió este libro también conocido como *Tizón de la Nobleza,* porque no deja sin «sambenito» a ninguna de las grandes casas nobiliarias, pues demuestra que la mayor parte de la nobleza descendía (por matrimonios entre ellos) de un judío converso y de la manceba de un obispo.

Tizón de España. En folio. Esta obra, de la que muchos ejemplares manuscritos hay en los archivos de España[761], es un memorial del cardenal Francisco de Mendoza y Bobadilla, presentado a Felipe II, en el que se declara el origen de muchas familias nobles de España. Nicolás Antonio, en su *Biblioteca Española*, hace mención de esta obra [*BHN*, I, p. 448].

[866] MOLINA, **Ludovici**[762]**,** e Soc. Jesu.

Doctrina de auxiliis divinis defensa. Volumen en folio.

[867] MOLINA, Petri[763]**.**

Tractatus in primam partem d. Thomae. 4.º. Nicolás Antonio [*BHN*, II, p. 191] habla de Pedro Félix [de] Molina, jesuita del Perú. Dudo si este jesuita sea el autor del manuscrito citado [**APUG-F.C. 1395**].

[868] MONROI, **Pedro**.

Vida del p. Pedro Monroi. Empieza así: «Algunas veces me venía el pensamiento de escribir mi vida».

[869] MONTALVO, **Ioannes de**[764]**,** Soc. Jesu **[F.C. 827]**.

De voluntate Dei. 4.º. Vallisoleti.

Era poseedor de una magnífica biblioteca, rica en manuscritos, que hacía suspirar al jesuita Juan Andrés, en carta a su hermano Carlos, calendada en Parma el 15 de septiembre de 1798: «[Fray Martín] Sarmiento en sus *Memorias para la historia de la poesía española* por dos veces, núm. 562 y 833, habla de la librería que los señores duques del Infantado, descendientes del marqués de Santillana, tienen en Guadalajara, preciosa por los manuscritos y por los impresos que fueron del cardenal Mendoza, y en el núm. 833 dice que es creíble se hallen en ella muchas obras inéditas de dicho marqués, escritor tan conocido y de tanto mérito en la poesía española y en su historia. No estoy proporcionado, —añade Juan Andrés—, para registrar aquel tesoro; pero si supiese que en él se conservaba aun aquel cancionero antiguo, que, como dice el mismo Marqués, vio siendo niño en poder de su abuela Doña Mencía de Cisneros, se me haría suave cualquier trabajo únicamente por verle y registrarle. ¿Cuánto gusto a los curiosos eruditos y cuántas luces a la historia literaria y a la erudición española no podría dar el duque actual, de quien oigo muchos elogios, si se tomara el cuidado de hacer que algún sujeto de inteligencia y de gusto extendiera un catálogo bien razonado de los manuscritos e impresos antiguos que tiene en aquella librería y que ahora están sepultados a la noticia universal?». Juan ANDRÉS, *Epistolario,* Valencia, Biblioteca Valenciana, 2006, Volumen II, pp. 996-997.

[761] Por ejemplo, en la BUS hay un extracto del *Tizón de España* (ms. 2767.1) y el *Linajes* (ms. 2302).

[762] El teólogo jesuita Luis de Molina (1535-1600). Vid. n.º 498. Tuvo una ruidosa controversia sobre *De auxiliis* con los dominicos, en especial con Domingo Báñez. De humor chispeante, al acusarle sus oponentes dominicos de pelagianismo, él los inculpó de luteranos. Vid. V. BELTRÁN DE HEREDIA, *Domingo Báñez y las controversias...*

[763] Pedro Félix de Molina (Santa Cruz de la Sierra, Perú, 1593-1631), quien enseñó Filosofía en Lima y fue rector del colegio de Cuzco (SOMMERVOGEL, vol. V, col. 1180). Exactamente Nicolás Antonio dice: «Petrus Felix de Molina, peruanus, ex S. Crucis de la Sierra oppido, jesuitarum sodalis, edidit: *Syntaxim*, carmine latino». Ciertamente las dudas sobre que sea el autor del ms. son más que razonables.

[764] Juan de Montalvo (Villalba, diócesis de Toledo, 1572-Madrid, 1639), jesuita, ingresó en la Compañía en 1592. Fue provincial de Toledo y rector de los Colegios de Villagarcía, Villarejo, Alcalá y de Madrid (SOMMERVOGEL, vol. V, cols. 1234-1235). Escribió en 1633 una *Carta a los padres rectores de la provincia de Toledo, en que refiere la muerte del P. Gerónimo de Florencia, de la misma Compañía de Jesús*. Vid. Nicolás Antonio (*BHN*, I, p. 744).

[870] MONTEIRO, **Juan de**[765]**,** jesuita.

Un tomo en 4.º, impreso en idioma y carácter chino sobre la verdadera adoración.

[871] MORALES, Sebastiani[766]**,** Soc. Jesu **[APUG-F.C. ¿261?, 388]**.

Casuum professoris in Collegio Soc. Jesu:

1. *De irregularitate*. In 4.º. A pagina 1 ad paginam 75.
2. *De excomunicatione*. A pagina 77 ad paginam 252.
3. *De interdicto*. A pagina 252 ad paginam 280.
4. *De suspensione*. A pagina 280 ad paginam 298.

Morales, que nació en la isla de la Madera, fue el primer obispo del Japón, propuesto por Felipe II al papa Sixto V. Alegambe [vid. nota en n.º 561], en la *Biblioteca Jesuítica*, hace mención de su tratado manuscrito *De censuris*, escrito en el 1575 en 8.º, y existente en el archivo general (que está aún en el colegio de Roma, llamado *Jesús*).

[872] MUT, Vicente[767]**.**

De este docto autor mallorquín hay varias cartas en el carteo literario del jesuita Atanasio Kircher [n.º 850]. En ellas Mut pone no pocas observaciones astronómicas. En carta de 14 de octubre 1647 dice que le envía las observaciones astronómicas. En carta de 28 de diciembre 1647 le ofrece varias observaciones sobre eclipses y sobre concurso de planetas. En carta de 26 de mayo 1649 le envía impresa su obrita: *De sole Alphonsino restituto*, que concluye diciendo a Kircher: «Videbis novam methodum certissimamque observandi diametros luminarium et parallaxes lunae a sole. Aliquas observationes et plura nova ab aliis astronomis corrigenda vel mihi vel sibi ipsis.... condona horum typographorum incuriam et errata, dico mea, quae non foeda indicabo, si ea te merentur corrigentem». Nicolás Antonio [*BHN*, II, pp. 328-329] no hace mención de los escritos astronómicos ni del gran conocimiento que de la Astronomía tenía Mut.

[765] Juan Monteiro, jesuita portugués, nacido cerca de Oporto, misionero en China, que editó *De vero et falso cultu Dei*, en el que trata de la adoración. Vid. Nicolás Antonio, *BHN*, I, p. 744.

[766] Sebastião de Morais (Morales), misionero y obispo, nació en Funchal (Isla de Madeira) hacia 1535 y falleció en Mozambique el 19 de agosto de 1588, cuando iba a tomar posesión del nuevo obispado en Japón. Cuando Felipe II de España unificó las coronas de España y Portugal, Morales brilló por su prudencia y, en premio, Felipe II lo propuso al general Claudio Aquaviva para una nueva diócesis en Japón, que se separaba de China. Consagrado obispo en Lisboa en 1587, en abril del año siguiente embarcó en Lisboa, pero falleció antes de llegar a Japón, contagiado por un grumete. La razón de sus abundantes mss. en el Colegio Romano es que, en 1565, lo eligió por confesor la princesa María de Portugal, esposa de Alejandro Farnesio, futuro gobernador de Flandes y duque de Parma. En 1566, Morais acompañó a la princesa a Flandes y a Parma (como él mismo narra), donde fue rector del colegio de la Compañía y visitador de las provincias de Roma (1578) y Milán (1579). Se le recuerda por su *Vita et morte della serenissima Prencipessa di Parma e di Piacenza, esempio a tutte le donne del vivere cristiano* (Bolonia, 1578). Vid. J. RUIZ-DE-MEDINA, «Morais, Sebastião de», en *DHCJ*, p. 2737.

[767] Vicente Mut, noble nacido en las Islas Baleares, fue sargento mayor en Mallorca, quien publicó *El Príncipe en la guerra y en la paz, copiado de la vida del emperador Justiniano* (Madrid, 1640) y *Segunda parte de la Historia del reino Baleárico, desde 1311 hasta 1650* (Palma de Mallorca, Gabriel Guasp, 1650). Ciertamente, Nicolás Antonio alude al prestigio como astrónomo de Mut, y a su obra *De solo Alphonsino restituto, simul & de diametris & parallaxibus luminarium*... (Palma, 1649).

[873] NIEREMBERG [Y OTTIN], Juan [Eusebio][768], jesuita **[APUG 207]**.

Defensa que a la Sagrada Congregación se presenta sobre algunas proposiciones criticadas en la vida de San Ignacio, publicada por Nieremberg. Obra latina.

[874] NÚÑEZ, patris doctoris Dominici.

Tractatus de Deo homine sive Verbo incarnato. 4.º.

[O-Q]

[875] OLAVE, Martinus[769] **[BNR, Ges. 640]**.

1. *Disputatio vesperialis de sensu literali et spirituali Scripturae a p. d. Martino Olavio de Societate Jesu Lutetiae habita*.

2. *De reformatione Germaniae atque aliarum Ecclesiarum ejusdem doctoris Olavii*.

Este segundo tratado, que está incompleto, y el primero se leen a las páginas 17 y 20 del códice primero en 4.º, antes citado en el artículo *Laínez* [n.º 849].

Entre los códices se conserva cuidadosamente un tomo en 4.º, en que se ponen las conclusiones teológicas e impresas, que en tiempo de San Ignacio de Loyola presidió en Roma el docto Olave, natural de Victoria (sic, Vitoria).

Las dichas conclusiones son un compendio histórico razonado de la doctrina teológica que se defendía. He aquí sus títulos:

Theologicae assertiones collectae ex lectionibus, quae hoc anno in Collegio Societatis Jesu et in Veteri et in Novo Testamento. In magistro item sententiarum et d. Thoma, Romae habitae sunt. Quae nunc proponuntur ut publicis disputationibus ante novorum studiorum instaurationem excutiantur. Curavimus autem ut assertiones, quae ad differentes materias pertinent, apte distinguerentur et seorsum excuderentur, quo possent recte ad diversas disputationes accomodari. Disputationes inchoabuntur[770] *in Collegio Societatis Jesu, die dominico, qui dies XXI erit mensis Octobris post orationem, quam professor rethorices hora XIX in eodem Collegio habebit. Praeside doctore p. Martino Olavio, professore theologiae nostrae Societatis*.

Este es el título del cuaderno del proemio, que tiene 10 páginas en 4.º, y después se siguen dos cuadernos con los títulos: *Assertiones theologicae de baptismo et confirmatione propositae Romae cum aliis theologicis conclusionibus in publicam disputationem, anno Domini 1554 mense Octobris, in Collegio Societatis Jesu*. Romae, apud Antonium Bladum, 1554, 4.º. Habet 22 paginas.

Síguese otro cuaderno con el título: *De theologiae necessitate et commodo, etc*. Anno 1555. 4.º. Habet paginas 14. *Assertiones theologicae collectae ex verbis Esaiae*

[768] El jesuita Nieremberg (Madrid, 1595-1658), exégeta, filósofo y polígrafo, había publicado la *Vida del glorioso San Ignacio de Loyola* (Madrid , 1631).

[769] El Jesuita Martín de Olave, vulgo Olavio, teólogo (Vitoria, 1507/1508-Roma, 1556), conoció a Íñigo de Loyola en Alcalá de Henares en 1526, pero no entró en la Compañía de Jesús hasta el 15 de septiembre de 1552, captado en una pausa de la segunda sesión del Concilio de Trento (1551-1552). Fue superintendente y profesor de teología y controversias en el Colegio Romano, siendo el alma del mismo en sus comienzos. Las *Theologicae assertiones* fueron redactadas en 1553, precisamente el año en que se inauguraron los estudios (28 de octubre con un acto solemne de Olave) de filosofía y teología en dicho Colegio Romano.

[770] *Incohabuntur*, en BN.

prophetae, etc., defendet unus ex auditoribus theologis Societatis Jesu... Anno 1555. Romae. 4.º. Habet paginas 16. *Assertiones theologicae ea continentes, quae in Jacobi et Judae epistolas annotatione digna visa sunt... in templo Societatis Jesu....* Romae, in aedibus Societatis Jesu, 1556, 4.º. Habet paginas 32.

Hay otro cuaderno de conclusiones teológicas en 26 páginas que parecen pertenecer a Olave, porque se ponen antes de las que se defendieron en el 1556, en que él murió, dos semanas después de San Ignacio. El nombre de *Olavio* solamente se pone en el cuaderno proemial a las conclusiones, y esto basta para que éstas se le atribuyan, como compendios históricos de teología, dignos de su gran conocimiento en ésta[771].

Nicolás Antonio cita manuscritos de Olave [*BHN*, II, p. 107], que no se notan por Alegambe en la *Biblioteca Jesuítica* [vid. nota en n.º 561].

[876] OLAVIO, **Luis**. Véase *Divadio* [vid. n.º 827].

[877] OROSIUS, **Paulus**[772] [n.º 518].

Historia Pauli Orosii, presbyteri Ecclesiae Catholicae, ad Augustinum episcopum contra accusatores temporum christianorum.

Así empieza la obra histórica de Orosio en un códice excelente de pergamino en folio, que pertenece al año 1400, según la nota en él puesta por el ex jesuita Pedro Lazzeri, reputado en Roma por sabio de primer orden[773]. Después de dicho título se lee: «Incipit brevis libri prioris sancti Horosii». Y al fin de la obra, que está completa, se lee: «Explicit liber VII sancti Orosii prebyteri».

Se pone inmediatamente una breve noticia del autor y del carácter de la obra y empieza así: «Orosius presbyter hispani generis vir eloquentissimus et historiarum cognitor scripsit adversus querulos christiani nominis, qui dicunt defectum Romanae Reipublicae Christi doctrina invectum, etc.». En lo demás, esta relación conviene perfectamente con la vida de Pablo Orosio sacada del *Catálogo de los escritores ilustres* de Genadio[774].

---

[771] *En esta ciencia,* en RAE.

[772] Recordemos que el portugués Paulo Orosio (Braga, hacia 390 - ?, después de 418), historiador y teólogo visigodo, estuvo muy relacionado con su amigo y maestro San Agustín. De su estancia en Hipona y consiguiente amistad con san Agustín, de quien pronto se convirtió en discípulo, surgió la redacción de *Commonitorium de errore priscillianistarum et origenistarum*, escrito en el que atacaba duramente a los seguidores de Prisciliano. Cuando su intención era regresar a Hispania, recibió de san Agustín el encargo de permanecer en África para escribir una obra en la que quedaran reflejados todos los acontecimientos de la historia de la humanidad desde la creación de Adán hasta aquellos momentos. El resultado fue *Historiarum adversus paganos libri septem*, obra de carácter apologético y providencialista, que durante mucho tiempo se consideró había sido concebida para servir como anexo al libro tercero de *La ciudad de Dios* de san Agustín, con la cual guarda muchas similitudes.

[773] El bibliotecario y jesuita Pietro Lazzari (Lazzeri o Lazeri), historiador y escritor, nacido el 16 de octubre de 1710 en Siena, y fallecido el 12 de marzo de 1789 en Roma. Hecho el noviciado, manifestó en sus estudios (1729-1742) en el Colegio Romano especial interés y talento para la investigación histórica. Apenas terminada la teología, se le asignó la cátedra de historia eclesiástica, establecida en el Colegio Romano en 1742, y la regentó por más de treinta años, incluso después de la supresión de la Compañía (1773).

[774] Genadio fue un sacerdote cuyo principal título a la fama es la continuación del catálogo *De Viris illustribus* de San Jerónimo. No se sabe nada sobre su vida, excepto lo que él mismo nos dice en la últi-

Aunque el códice haya sido escrito en el 1400 (en el último folio se nota que Carlos Reguardati[775] lo poseía en el 1459), parece que sea copia de otro códice antiquísimo, porque en el dicho códice, antes de la *Historia de Orosio*, se pone el *Cronicón de San Isidoro Hispalense* [n.º 506], y se continúa hasta el 1107, en el que acaba diciendo: «Anni Domini MCVII indictione XV Henricus quintus imperator[776], filius Henrici, coepit regnare». Y después de la *Historia de Orosio* se pone breve relación de un terremoto sucedido en Italia el 1117. La relación empieza así: «Regnante Henrico quinto imperatore anno imperii eius in Italia VI beatissimoque Paschali II [papa de 1099 a 1118] in romana Ecclesia, residente terremotus magni, etc.». Parece, pues, que el códice sea ejemplar de otro escrito a principios del siglo duodécimo, en el cual principio acaba el dicho *Cronicón* y sucedió el terremoto. En el dicho código (sic, códice) a Orosio se da título de *santo*. Lo que no debe causar maravilla, pues Orosio mereció de San Agustín elogios singulares por su virtud. Véase la epístola 168 (alias 28 o 105) de San Agustín a San Jerónimo, que se pone en el tomo segundo de la edición moderna de sus obras[777].

[878] PAIZ, vel **Paez, Didacus**, Soc. Jesu **[F.C. 1008]**.

De authoritate concilium. De gratia divina; an quae traduntur in prima segundae pertineant ad theologiam scholasticam. Anno 1573. 4.º.

[879] PANTOJA [PANTOIA], Diego, jesuita[778].

Tres tomos en 4.º, impresos en idioma y carácter chino, sobre los siete pecados mortales y sobre las virtudes a ellos opuestas.

[880] PARRA..., **[Pedro de]**[779] **[F.C. 979; F.C. 1005]**.

Metaphysca patris Parra scripta a venerab. Roberto Bellarmino[780] *eius discipulo.* 1573. 4.º.

---

ma (XCVII) de sus biografías en cuestión: «Yo, Genadio, presbítero de Masilia, escribí ocho libros contra todas las herejías, cinco libros contra Nestorio, diez libros contra Eutiques, tres libros contra Pelagio, un tratado sobre los mil años del Apocalipsis de San Juan. Esta obra, y una carta sobre mí, fue enviada al bendito Gelasio, obispo de la ciudad de Roma» (ed. Bernoulli, 95). Esto fija su vida más o menos; Gelasio reinó de 492-496, por lo que Genadio debe haber vivido a fines del siglo V.

[775] *Carlos Reguardeoti*, en BN.

[776] Enrique V, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico (1081—Utrecht, 23 de mayo de 1125), reinó de 1111 a 1125.

[777] Vid. la nota puesta en el n.º 518.

[778] El jesuita Diego Pantoja (Valdemoro, Madrid, 1571-Macao, 1618) fue misionero en China, astrónomo y músico. Vivió en Pekín entre 1601 y 1617. Se conservan al menos siete obras suyas en chino, de las cuales *Qike daquam* («Siete victorias sobre los siete pecados capitales») es la más conocida.

[779] El jesuita, teólogo, Pedro de Parra (Sanlúcar la Mayor, Sevilla, 1531-Roma 1593) era maestro en artes y doctor en teología cuando ingresó en al Compañía de Jesús, en 1553 en Alcalá de Henares. Enviado al Colegio Romano, enseñó filosofía (1560-1563), teniendo entre sus discípulos a Roberto Belarmino, y teología (1564-1576). Hervás se refiere a las *Praelectiones in Aristotelis libros de Anima et Metaphysices, sc. dictatum R. Bellarmini*. Vid. *AHSI* 4 (1932), pp. 234-238.

[780] El cardenal, teólogo, controversista y santo jesuita, Roberto Belarmino o Bellarmino (Siena, 1542-Roma, 1621), también fue traducido por los jesuitas expulsos Juan Ignacio Barranquero (n.º 19), Francisco Gustà (n.º 99), Pedro Mogas (n.º 147) y Juan Roset (n.º 395). Además hay mss. suyos en los siguientes núms. 911, 979, 1154 y 1282.

Este autor se llamaba *Pedro*, pues habiendo Belarmino entrado en la Compañía de Jesús el año 1560, se dice en su vida (véase: *Vita di Roberto cardinale Bellarmino dal p. Giacomo Fuligatti*[781]*, etc*., Roma, 1644, 4.º, cap. V, p. 28), que llegado al Colegio Romano estudió la filosofía con el padre Pedro Parra, que poco antes había llegado de España, varón muy docto y de inocentes costumbres»[782].

[881] PASQUAL, **Dominicus Philippus**.

Tractatus de mysterio Santissimae Trinitatis. Valentiae. 1715. 4.º.

[882] PEINADO, **Ignatius Franciscus**[783]**.**

1. *Tractatus de incarnatione Verbi divini et aeterni. Authore r. p. doctore Ignatio Francisco Peinado, Soc. Jesu, in primaria Complutensis Licoei, cathedra, etc*. Anno 1688. 4.º **[BUS, ms. 850]**.
2. *De actibus humanis*.
3. *De praedestinatione sanctorum et impiorum reprobatione*.

[883] PERALTA, **Stephanus**[784], Soc. Jesu [**¿APUG-F.C. 627?**].

1. *De Angelis* **[BUS, ms. 712]**.
2. *De scientia Dei* **[¿BUS, ms. 120,6?]**.
3. *De praedestinatione.* Vallisoleti. 1619. 4.º.

[884] PEREIRA [sic PERERA], **Benito**, jesuita[785].

En un códice en 4.º, intitulado: *P.P. Pereira et Toleto*, hay, con el nombre de Benito Pereira, doctísimo valenciano, los siguientes tratados [**APUG-F.C. 425**]:

1. *Prolegomena ad theologiam*.
2. *De Deo*.
3. *De Trinitate*.
4. *De Creatione*.
5. *De Angelis*.

---

[781] El jesuita Giacomo Fuligatti (1577-1653) se dedicó a biografiar a otros jesuitas ilustres, como San Francisco Javier (Roma, 1637) o Pedro Canisio (Roma, 1649). Hervás se refiere a la *Vita di Roberto card. Bellarmino,* Roma, Ludovico Grignani, 1644. Hubo una edición anterior en Milán (Pacifico Pontio y Gio. Battista Piccaglia, 1624).

[782] En ninguno de los mss. se pone dónde se abren las «comillas».

[783] Ignacio Francisco Peinado, jesuita nacido en Arganda, diócesis de Toledo, fue profesor de filosofía y teología en Alcalá de Henares, donde publicó *Disputationes in universam Aristotelis Logicam* (apud Mariam Fernández, 1671) e *In octo libros Physicorum Aristotelis* (apud Franciscum Garziam, 1674). Vid. Nicolás Antonio, *BHN*, I, p. 623.

[784] Carecemos de datos sobre la vida de Peralta, pero sus mss. presentan papel del siglo XVII. SOMMERVOGEL, vol. VI, col. 482.

[785] De este jesuita valenciano (Ruzafa, Valencia, 1535-Roma 1610) hay varios manuscritos en el Archivo de la Universidad Gregoriana: APUG. 425, 152, 250, 265B, 623, 1024, 1041. Mal llamado *Pereyra*, en sus obras firmaba «Pererus». Estudiante brillante, fue enviado a Roma y estuvo ligado al Colegio Romano hasta su muerte, enseñando física, filosofía, teología y Sagrada Escritura, poniendo al servicio de ésta última sus conocimientos de latín, griego, caldeo y siriaco. Partidario de la observación y experiencia en las ciencias naturales, abogó por una metodología que eliminase las excesivas horas de clase y aumentase el estudio personal. Otros mss. de Perera en núms. 847, 884, 1181 y 1290.

Hay otro códice, que parece haberse escrito para la prensa y tiene el título: *De mysteriis vitae Christi*. Anno 1682 (sic, 1582)[786].

Un cuaderno, que contiene una disertación latina de Pereira, que en ella responde a las objeciones que le habían propuesto sobre las cuestiones de la obra que imprimió sobre el *Génesis*[787].

Lectiones r. p. d. Benedicti Pereira in Danielem habitae Romae, anno 1577, quas auspicatus est, die 4 Februari. 4.º. Folia 95[788]. Estas lecciones están juntamente con las de Hernández (antes citado [n.º 847]), en un mismo códice.

[885] PEREIRA, **Franciscus** [ver n.º 917].

Commentarii in Primam Secundae divi Thomae, a sapientissimo doctore Francisco Pereira. 1586. El padre Francisco Pereira era provincial de la provincia jesuita de Portugal el año 1618[789].

[886] PÉREZ, **Antonio**, jesuita[790].

Nicolás Antonio [*BHN*, I, pp. 151-152] dice que de este autor, después de su muerte, se publicó un tomo con cinco tratados sobre la primera parte de la *Suma Teológica* de Santo Tomás, mas después de su muerte se imprimieron otros dos tomos de Teología en folio. Uno en Roma, 1668, *De justitia et iure. De restitutione et paenitentia*. Y todos estos tratados manuscritos están en la biblioteca del Colegio Romano. Otro tomo intitulado: *In 2m et 3m partem d. Thomae*. Lugduni, 1669, y en este tomo se pone la vida de Pérez, del que hay también los siguientes manuscritos [**APUG-F.C. 73, 236, 300, 424, 542, 841, 838, 1026, 1028, 1129, 1265, 1396, 1601**]:

1. *De incarnatione divini Verbi* **[BUS, ms. 460,2]**.
2. *Definitiones et axiomata in 1m et 2m et 3m partem divi Thomae*.
3. *De Sacramentis* **[BUS, ms. 460,4; ms. 825,4]**.
4.º. *De actibus humanis*.
5. *In libros physicorum Aristotelis*. Vallisoleti.

[887] PÉREZ, Jacobus [APUG 1230].

Dialecticae, rethoricae et poeticae compendia per Jacobum Perez artium et theologiae magistrum in Academia Biazensi[791]. Anno 1559. Kalendis Septembris. 4.º.

[786] Posible error de Hervás, pues es extraño que se pensase publicar 72 años después de la muerte del autor.

[787] *Commentariorum et dissertationum in Genesim*, 4 vols., Roma, 1591-1599.

[788] Al parecer publicadas posteriormente: *Commentariorum in Danielem*, Roma, 1587.

[789] Tachado por Hervás: «Nicolás Antonio habla de Francisco Pereira, religioso agustino, que murió el 1620. Dudo si éste sea el doctor Francisco Pereira».

[790] Antonio Pérez, jesuita, filósofo y teólogo (Puente la Reina, Navarra, 1599-Corral de Almaguer, Toledo, 1649), enseñó teología en el Colegio Romano (1642-1648). Su aportación original está en la línea de los grandes tratadistas en *De iustitia et iure et de poenitentia* (Roma, 1668). Su agudeza y profundidad intelectual dio pretexto para que se le tachase de oscuridad en sus explicaciones (se decía que actuaba más como maestro de profesores que como formador de estudiantes). En consecuencia, se le buscó un sustituto y se le envió a España por el general P. Vicente Garafa, falleciendo en el viaje. Todas sus obras se publicaron póstumamente. En la BUS hay 16 mss. del P. Antonio Pérez.

[791] Baeza tuvo una universidad, en cuya fundación (1542) trabajó decididamente el hoy San Juan de Ávila. En ella ejerció su magisterio Jacobo Pérez.

Este autor es, probablemente, Diego Pérez de Valdivia[792], natural de Baeza, discípulo del venerable Juan de Ávila, varón insigne en doctrina y santidad, como lo demuestran sus obras impresas desde el 1568.

[888] PERPIÑÁN [PERPINIANI], **Pedro Juan**[793]**,** llamado *Perpinianus* por los autores latinos.

De este excelente orador latino se publicaron algunos opúsculos inéditos en la reimpresión de sus obras, trabajada por el doctor Pedro Lazzeri[794], y dedicada a la reina de España, María Bárbara de Portugal [1711-1758], por Manuel de Azevedo[795]. La impresión se hizo con el siguiente título: *Petri Ioannis Perpiniani valentini e Soc. Jesu, opera*. Romae, 1749. Vols. 4 en 8.º. En esta edición se publicaron algunos opúsculos manuscritos que hay en la biblioteca del Colegio Romano, mas no se publicaron todos, pues en ellas hay **[APUG. 1179]**:

I. *Petri Perpiniani de arte rhetorica liber*.

II. *Quibus rebus comparetur eloquentia, P. P. Perpiniani liber*.

Estos dos libros están en un códice en 4.º, que tiene 116 páginas; y después de ellos un índice breve y exacto. El primer libro contiene 72 hojas y las demás pertenecen al segundo. Esta obra, de que hay dos ejemplares, es inédita.

---

[792] Hervás toma estos datos de Nicolás Antonio, *BHN*, I, pp. 307-308, donde además se dice que Diego Pérez de Valdivia falleció en Barcelona el 28 de febrero de 1589. En efecto, fue un acreditado predicador, discípulo de san Juan de Ávila, que desde 1568 publicó obras como *Documentos de la vida eremítica*, Barcelona, 1588. Sobre san Juan de Ávila, vid. nota en n.º 802.

[793] Pedro Juan Perpinyà o Perpiná, jesuita predicador y profesor (Elche, 1530-París, 1566). Sus obras fueron reeditadas en tres tomos (Roma, 1749), y no en 4 como dice Hervás, por el jesuita portugués Manuel Azevedo [vid. n.º 443, pp. 700-715]. Vid. n.º 785.

[794] Ampliemos la biografía de Pietro Lazzari (Lazzeri, Lazeri), historiador, escritor y bibliotecario del Colegio Romano y del cardenal Zelada (cuya biblioteca también registrará el abate de Horcajo), a quien Hervás califica de «habilísimo» (n.º 904). Nació el 16 de octubre de 1710 en Siena y falleció el 12 de marzo de 1789 en Roma. Ingresó en la Compañía el 31 de octubre de 1727 en Roma, donde recibió el orden sacerdotal (1741) y emitió los últimos votos el 2 de febrero de 1745. Hecho el noviciado, manifestó en sus estudios (1729-1742) en el Colegio Romano especial interés y talento para la investigación histórica. Apenas terminada la teología, se le asignó la cátedra de historia eclesiástica, establecida en el Colegio Romano en 1742, y la regentó por más de treinta años, incluso después de la supresión de la Compañía (1773).

Publicó muchos estudios históricos, particularmente de las primeras centurias de la Iglesia, valiosos por su gran erudición y agudo sentido crítico. Como apunta Hervás, editó las obras completas de Pedro Juan Perpinyà (4 vols., Roma, 1749) y numerosos manuscritos de célebres literatos italianos, existentes en el Colegio Romano, del que era bibliotecario. Además, publicó los comentarios sobre los cuatro evangelios de san Bruno, obispo de Segni. Benedicto XIV lo nombró examinador de obispos, consultor de la Congregación del Índice y revisor de las publicaciones en lenguas orientales. Clemente XIII quiso crearlo cardenal, pero fue disuadido por la oposición del mismo Lazeri y las dificultades que habrían sobrevenido a los jesuitas. Suprimida la Compañía (1773), mantuvo excepcionalmente su cátedra y el cargo de bibliotecario en el Colegio Romano, que renunciaría años más tarde. Fue, entonces, bibliotecario del cardenal Francisco Javier Zelada, quien lo estimaba mucho, y en cuya casa residió hasta su muerte. En la British Library se conserva un ejemplar de su incompleta historia manuscrita de la Iglesia. Entre sus obras destacan: *Dissertationes selectae ex historia ecclesiastica de persecutionibus in Ecclesiam excitatis aevo apostolico* (Roma, 1749). *De arte critica et generalibus ejus regulis ad historicam ecclesiasticam relatis* (Roma, 1754). *Miscellaneorum ex MSS. libris Bibliothecae Collegii Romani Societatis Jesu,* 2 vols. (Roma, 1754-1757). *S. Brunonis Astensis Episcopi Signiensis commentarius in IV evangelia...,* 2 vols. (Roma, 1775). *De veterum christianorum rituum a ritibus ethnicorum origine* (Roma, 1777). Vid. M. ZANFREDINI, «Lazeri, Pietro», en *DHCJ*, p. 2298.

[795] Manuel de Azevedo, humanista, liturgista y escritor jesuita portugués (Coimbra, 1713-Plasencia, Italia, 1796), colaborador estrecho del papa Benedicto XIV (vid. n.º 443). ASTORGANO, «La literatura de los jesuitas portugueses expulsos», en *Boletín de la Academia de Extremadura,* Trujillo 2009.

III. *Opúsculos de Perpiñán*. Estos opúsculos, que están en un códice en 4.º, son los siguientes:

1. *R. p. Petri Perpiniani, valentini viri eruditissimi, in tertium Marci Tullii Ciceronis librum de oratore annotationes*. Estas anotaciones forman un tomo en 4.º, bastante grande.

2. *Themata pro componendis orationibus*.

Además de los citados manuscritos inéditos hay un ejemplar manuscrito, en 4.º, de la *Vida de Santa Isabel*[796], que corresponde perfectamente con la impresa. Asimismo hay un códice en folio en que se contienen las cartas publicadas por Lazzeri[797] en la citada edición romana del 1749.

En estos códices hay inéditas seis hojas en que se contienen: *Forma praemiorum meritorum in Collegio Soc. Jesu. Qui authores studioso eloquentiae sin (sic, sint)*[798] *necessarii et studiorum ratio quam observare debent eloquentiae studiosi*[799]. *Aureae regulae r. p. n. d. Ignatii de Loyola. Meditationes*[800] [n.º 1100].

[889] POZA, Juan Bautista[801]**,** jesuita **[F.C. 1838; APUG 207]**.

Obras españolas y latinas. Estas son tres tratados, en que defiende su obra impresa: *Elucidarium Deiparae,* y responde a las objeciones contra ella hechas.

El primer tratado está en español, y los otros dos en latín.

[890] PRADO, **Jerónimo**[802]**.**

Compendio de la segunda parte de los comentarios sobre el profeta Ezequiel, compuestos por el p. m. Hierónimo de Prado, de la Compañía de Jesús, dirigido al católico rey de las Españas don Felipe II, nuestro Señor [**APUG-F.C. 410**].

Al fin del *Compendio* se pone el memorial con que el *Compendio* se presentó a Felipe II. El memorial empieza así: «El maestro Hierónimo de Prado y Juan

[796] Santa Isabel de Portugal, hija del rey Pedro III de Aragón (1271-Estremoz, 1336). El papa Urbano VIII la canonizó el 25 de mayo de 1625. Vid. núms. 662 y 1025.

[797] El citado bibliotecario y jesuita Pietro Lazzari (Lazzeri o Lazeri), historiador y escritor, nacido el 16 de octubre de 1710 en Siena, y fallecido el 12 de marzo de 1789 en Roma.

[798] «sin» en el original de AHL, corregido en BN («sint»). Evidente error del copista.

[799] «debent studiosi», en BN.

[800] Falta en RAE: *Aureae regulae r. p. n. d. Ignatii de Loyola. Meditationes.*

[801] Juan Bautista Poza (Bilbao, 1588-Cuenca 1659), hijo del jurista vascófilo Andrés de Poza, es conocido por su controvertida obra *Elucidarium Deiparae* (Alcalá, 1626), que trata «de chronographia et geographia mysteriorum Virginis». Lleno de errores, extravagancias y casos concretos impertinentes, suscitó una cerrada oposición, acrecentada por las apologías, memoriales y defensas, a pesar de los insistentes consejos de moderación y silencio que le daban el padre general Mucio Vitelleschi y el mismo papa Urbano VIII. El 11 de abril de 1628 la obra fue puesta en el *Índice* romano *donec corrigatur* y, ante los repetidos intentos de justificar sus ideas por parte de Poza, el 9 de septiembre de 1632 se prohibieron todas sus obras. Se llegó a amenazarle con la expulsión de la Compañía y Felipe IV le prohibió que saliera de España.

[802] El jesuita Jerónimo de Prado (Baeza, 1547-Roma, 1595), escriturista, preparó en la casa profesa de Sevilla sus *Comentarios a Ezequiel* (1591) y, al año siguiente, fue a Roma con Juan Bautista Villalpando (n.º 920) en busca de grabadores para las ilustraciones de su obra. Prado dejó inconclusa su exégesis de Ezequiel, que no pasó del capítulo 26, pero fue completada por Villalpando. Los eruditos, incluso los protestantes, la encomian unánimemente, considerándola un hito en la historia de la exégesis. El *Tomus primus in Ezechielem... Explanationes et Commentaria in priora sex et viginti capita* fue publicado en Roma en 1596. *El compendio de la segunda parte de los Comentarios sobre el propheta Ezechiel*, apareció en edición facsímil en *El Templo de Salomón*, Madrid, 1991.

Bautista Villalpando dicen que, habiendo trabajado ocho años para entender algunos lugares de la Santa Escritura que hablan del templo de Salomón, etc.». En el memorial los autores ponen la obra bajo la protección del Rey, suplicándole que se publicase en su real nombre.

Después de dicho memorial se pone el siguiente memorial:

Memoriale che il duca di Sessa dete al Papa Clemente VIII [papa de 1592 a 1605]*, a 14 di Aprile 1592*[803]:

«Il duca di Sessa dice ch' avendo il re cattolico mandato l' anno passato a questa città il padre Gio. Baptista Villalpando [n.º 920], della Compagnia di Gesu, affinche nel suo nome presentasse al Sommo Pontefice un'opera, che il detto padre con un altro della stessa Compagnia affaticatosi in quella per dieci anni aveano composto nella quale con molti belli disegni dichiarano la profezia di Ezechiele[804] con molti altri luoghi della Sacra Scrittura appartenenti al tempio di Salomone, perche giudicava la sua maestà essere quest' opera utile alla Santa Chiesa e degna dell' ajuto et patrocinio di questa Santa Sede. Et (sic, ed) sebene fu gia dimostrata a papa Gregorio XIV [papa de 1590 a 1591] buon. mem. et (sic, ed) commessa da lui al padre Toledo[805], niente di manco per la breve morte non pote concluder niente, benche dete ad intendere di volerlo fare per essersi compiaciuto assai di vederla. Fatta dopo relatione[806] del tutto a papa Innocentio IX [papa dos meses en 1591], felic. rec. disse di volerla vedere et che l' havrebbe molto caro, ma prevenuto dalla morte nè anco questo pote fare.

Adesso io priego la Santità vostra si degni di accettar la detta opra accioché, informato io di quello che vostra beatitudine commanderà, si faccia di essa possa risponder al re, come da sua maestà mi vien commandato per sue lettere».

A este memorial se añade la siguiente advertencia: «Il papa lo lese et comisse al padre Toledo [n.º 911] che gli parlasse sopra et gli lo mostrasse. Et alla istessa hora il duca mandó il memoriale al p. Toledo per mano di don Gonzalo Mareño Ponce, arcediano di Toledo».

Del memorial del duque de Sessa se infiere, primeramente, que falsamente Nicolás Antonio [*BHN*, I, p. 598] y Alegambe, en sus respectivas *Bibliotecas Española* [vid. nota en n.º 561] y *Jesuítica*, dicen que Prado vino a Roma para imprimir en ella su obra, porque en España no había imprenta idónea en que se publicase. Se infiere, en segundo lugar, que la obra de Prado [n.º 890] y Villalpando se juzgó de tanta novedad o importancia que no se debiese publicar sin noticia y aprobación del papa. Y por esto el duque de Sessa hizo sucesivamente instancias a Gregorio XIV y a Inocencio IX [papa dos meses en 1591], que gobernaron entre los dos poco más de un año, y a Clemente VIII que fue elegido papa en el 1592. Felipe II tuvo empeño en publicar dicha obra, mas lo tuvo también en que antes

[803] Probablemente este *Memoriale* fue redactado en latín por el duque de Sesa y traducido apresuradamente al italiano por el copista de Hervás, lo que justificaría los abundantes latinismos de esta versión «italiana». El copista de la versión de la BN da la impresión que no sabía bien ni el latín ni el italiano, pues suprime muchas de las letras geminadas («cc, tt, nn, etc.», intentando volver, tal vez, a la versión latina.

[804] *Ezequiele,* en BN.

[805] El jesuita y cardenal Francisco de Toledo. Vid. n.º 588.

[806] «relatione» en AHL y «relacione» en BN.

de publicarse fuese aprobada por el papa; y por esto se atrasó su publicación. Véase el artículo *Villalpando* [n.º 920].

[891] PRUDENTII, poetae[807]**.**

Opera. De este autor, entre los códices, hay un ejemplar de la edición que Aldo[808] hizo en el 1501, y que Nicolás Antonio, en su *Biblioteca Antigua* (libro II, n.º 451), con razón llamó *edición principal*. Este ejemplar está ilustrado con excelentes notas del jesuita Juan Marietti, y sobre él yo había hecho algunas observaciones[809], que inútilmente escribiría aquí después que el señor abate don Faustino Arévalo [n.º 12 en *BJE*, I, pp. 111-118] ha publicado las obras de Prudencio ilustradas con observaciones de toda especie de literatura[810].

El dicho señor abate Arévalo, en la página 100 del primer tomo de su *Prudencio*, (cuya edición cité en el artículo *Arévalo* [n.º 12], puesto en el catálogo I de esta *Biblioteca*), dice que tuvo su primer ofrecimiento de ilustrar a Prudencio cuando yo le di noticia del Marietti y le mostré sus excelentes observaciones. En dicha obra del señor Arévalo, el lector hallará cuanto pueda decirse sobre Prudencio.

[892] PUENTE, Luis de la[811] **[F.C. 24].**

Obras del venerable p. Luis de la Puente. Éstas son un compendio práctico de meditación y perfección en latín, que consta de 243 hojas en 12.º, y otros breves tratados, de los que el primero se intitula: *Distinctio nomina et materia sacrorum librorum*. Y el segundo se intitula: *Epitheta Dei*.

[893] QUINTILIANO, retórico [n.º 788].

De las *Instituciones oratorias* de este autor hay un códice de pergamino en folio (perteneciente antiguamente a la librería de Mureto [nota en n.º 855]), en el que se notan algunas variantes. Su lección conviene con la de las *Instituciones ora-*

---

[807] Marcus Aurelius Prudentius Clemens (Prudencio), poeta latino-cristiano de origen hispano (Calahorra, 348-en España, c. 414). Fue profesor de retórica, abogado y funcionario en la corte de Honorio. A los cincuenta años se consagró a la poesía con tal ímpetu que compuso en pocos años cerca de veinte mil versos. Entre otras obras escribió *Peristephanon* o coronas poéticas en loor de los mártires. Esta es la razón de que Hervás encuentre varios mss. suyos, sobre todo en la Biblioteca Vallicelliana. Vid. los núms. 929, 1016, 1038, 1068, 1090, 1129, 1201 y 1258.

[808] Teobaldo Mannucci, pero más conocido por la forma latina de su nombre, *Aldus Manutius*, adaptada el español como *Aldo Manucio* (Bassiano, c. 1450-1515), humanista e impresor italiano, fundador de la Imprenta Aldina. En 1490 se estableció en Venecia con la obsesión de reeditar los clásicos griegos.

[809] Estas observaciones de Hervás sobre la obra de Prudencio, creemos que se han perdido. De todos modos debían ser una obra menor, pues no alude a ella en la carta de Hervás a su primo Antonio Panduro, fechada en Roma el 4 de octubre de 1806, en la que le detalla la venta de todos sus impresos y manuscritos. HERVÁS, *Cartas*, BNM, ms. 22996, ff. 62-62v. Vid. ASTORGANO, «Las cartas familiares de Hervás, como fuente de información literaria», pp. 157-216.

[810] *M. Aureli Clementis Prudenti V. E. Carmina ad optimas quasque editiones et mss. codd. romanos aliosque recognita et correcta... illustrata a Faustino Arevalo ad Beatissimum Patrem et D. N. Pium Sextum P. M. Tomus primus-secundus*— Romae, apud Antonium Fulganium, 1788-89, 2 vols. [XVI, 575 pp.; XII, 577 pp.]; 28 cm.

[811] Luis de la Puente, teólogo y escritor ascético español (Valladolid, 1554-id. 1624). En 1574 ingresó en la Compañía de Jesús, donde desempeñó cargos de gobierno. En 1690, con el título de *Obras espirituales* (Madrid), se publicaron en seis volúmenes sus principales obras.

torias publicadas por Claudio Capporonnerio[812], en París el 1725. Al dicho códice, escrito con claridad y buena letra, falta la primera hoja.

[R-S]

[894] RIBERA, Francisci[813], Soc. Jesu [¿APUG-F.C. 1431?; APUG. 430].

I. *Commentaria in prophetam Ezechielem*. 4.º **[¿BUS, ms. 278,2?]**.

II. *De templo Salomonis*.

Está inédita la primera obra.

[895] RODRÍGUEZ, Juan[814], jesuita.

Catecismo de doctrina cristiana, impreso en idioma y carácter chino.

[896] RODRÍGUEZ, Matthaei [APUG-F.C. 1326, 1627].

1. *Tractatus de conscientia*, 1613. Hispali. 4.º.
2. *Tractatus de ignorantia*. 1614. 4.º.

[897] RODRÍGUEZ, Pedro [RODRIGUES, Pero][815].

Vida do p. Joseph de Ancheta [sic, Anchieta][816], da Companhia de Jesu, quinto provinzial que foi da mesma Companhia no estado do Brasil, escrita pello p.

[812] Claude Capperonnier, clérigo y filólogo francés (Montdidier, 1671—París, 1744), catedrático de griego en Collège Royal desde 1722. Es conocido principalmente por su edición de *De l'Institution oratoire* de Quintiliano, así como por sus trabajos sobre los retóricos latinos de la Antigüedad, publicados por Jean-Geoffroy Bauer, con el título de *Antiqui rhetores latini,* en 1756.

[813] Francisco de Ribera, escriturista y hagiógrafo (Villacastín, Segovia, 1536-Salamanca, 1591), entró en la Compañía de Jesús el 13 de diciembre de 1570, siendo ya doctor en Teología por la universidad de Salamanca. Ocupó la cátedra de Escritura del colegio de Salamanca dieciséis años (1575-1591). Fue director espiritual de Santa Teresa de Jesús, cuya primera biografía publicó en 1590. Compuso un gran comentario a los profetas menores y otros, sosteniendo la primacía de la *Vulgata* frente a los hebraístas. En la BUS hay una docena de mss. del P. Ribera.

[814] Probablemente, el jesuita misionero español Juan Rodríguez de Bustamante (Valenzuela, Córdoba, 1536-Goa, India, 1588), quien fundó la primera imprenta jesuítica de Goa.

[815] Pero Rodrigues, misionero, superior y escritor, nació en 1542 en Évora y falleció el 27 de diciembre de 1628 en Olinda (Pernambuco, Brasil). Ingresó en la Compañía el 15 de febrero de 1556 en Évora, recibió el orden sacerdotal (1571) en Coímbra y emitió los últimos votos el 27 de enero de 1577 en Funchal (Madeira). Tras su ordenación, enseñó siete años teología moral en Funchal, donde fue rector, así como en Braganza. En la isla de Madeira contribuyó a poner fin a las desavenencias entre el obispo y el conde de Calheta. Su nombre se incluyó en la lista de posibles candidatos para obispo del Japón. Enviado como visitador a Angola, su barco se desvió (mayo de 1592) a Salvador (Brasil). Realizada su visita oficial a Angola y vuelto al Brasil, fue provincial (1594-1603), y promovió las misiones, abriendo las de los potiguares, amoipiras y maromomis. En 1599, escribía al P. General Claudio Aquaviva que, en sus cinco años de provincial, había visitado toda la provincia dos veces. Después fue superior de la capitanía de Espírito Santo y visitador de las aldeas de las misiones. Pasó los últimos años en el colegio de Olinda.

Humanista y escritor, su amplia correspondencia constituye una importante fuente histórico-etnográfica del Brasil. Fruto de una lectura analítica de san Agustín fueron sus «Comentarios» en diez tomos, que se perdieron en el ataque holandés a Olinda hacia 1630. El manuscrito encontrado por Hervás, actualmente publicado, corresponde con *Vida do Padre J. de Anchieta* (São Paulo, 1978. Trad. lat., Lyón, 1617). Vid. L. RODRIGUES, «Rodrigues, Pero», en *DHCJ*, p. 3390.

[816] El jesuita, y beato desde el 22 de junio de 1980, José de Anchieta, misionero, superior y escritor (San Cristóbal, Santa Cruz de Tenerife, 1534-Anchieta, Espíritu Santo, Brasil, 1597) fue el fundador de São Paulo y de Río de Janeiro. Era bastante venerado en el siglo XVIII. Vid. Francisco Almeida (n.º 440) e Ignacio Chomé (n.º 480), en esta *BJE* I.

Pedro Rodríguez, VII provinzial na mesma provincia, natural d' Evora. 4.º. [**APUG-F.C. 1067**].

Al principio de esta obra se pone una carta del jesuita Fernando Cardín[817] al general jesuita Claudio Aquaviva[818], fecha en Bahía, a 8 de mayo 1606, en que se habla del autor de la obra.

[898] RODRÍGUEZ, **Tomás**, jesuita.

Lettera annua del 1642 della missione del Regno del Tonchino, appartenente alla provincia jesuita del Giappone, al nostro molto r. p. Muzio Viteleschi[819]*, preposito generale della Compagnia di Gesu... 19 Apprile 1643.* Un cuaderno de 57 hojas en folio [**APUG. 535**].

[899] RUIZ, **Thomae**[820], Soc. Jesu.

De voluntate Dei. 4.º **[¿BUS, ms. 104,1?]**.

---

[817] Fernão Cardim, jesuita, superior, historiador y etnógrafo, era provincial del Brasil cuando escribía la carta reseñada por Hervás. Había nacido hacia 1548 en Viana do Alentejo (Portugal) y falleció el 27 de enero de 1625, cerca de Bahía (Brasil). Ingresó en la Compañía el 9 de febrero de 1566 en Évora, donde recibió el orden sacerdotal (1578). Emitió los últimos votos el 1 de enero de 1588 en Bahía. Estudiaba en la universidad de Évora cuando entró en la Compañía de Jesús. En la misma universidad terminó, ya jesuita, las humanidades, y cursó filosofía y teología. Fue ministro del colegio de Évora y socio del maestro de novicios en Évora y Coimbra. Embarcó (1583) para el Brasil, como secretario del visitador Cristóvão de Gouveia. Aprendió la lengua tupí. Cuando Gouveia regresó (verano de 1589) a Portugal, Cardim se quedó en el Brasil, ya que era rector del colegio de Bahía (1587-1592). Acabado su rectorado (1594-1598) del colegio de Río de Janeiro, fue enviado como procurador a Roma. A su vuelta, cayó prisionero de corsarios ingleses (25 de septiembre de 1601), que le llevaron a Londres y fue encerrado en la prisión de Gatehouse. Desde allí escribió seis cartas a Sir Robert Cecil, en las que negoció su libertad y la de sus compañeros. Canjeado por el literato Ludowich Bryskett, pasó a Flandes, donde entró en contacto con algunos flamencos que tenían negocios en el Brasil.

Volvió a zarpar de Lisboa en 1604, y llegó Bahía el 30 abril, como provincial (1604-1609). Promovió las misiones en el extremo norte del Brasil y en el sur, en la línea de Río Grande do Sul, entre los indios carijós. En 1613 fue rector del colegio de Río de Janeiro por segunda vez; y era rector del de Bahía (también por segunda vez) cuando ocurrió la invasión holandesa (1624). Hecho prisionero el provincial Domingo Coelho, Cardim fue viceprovincial, en cuyo cargo murió el año siguiente.

Hombre culto y maestro de Antonio Vieira, dejó escritos de gran valor y estilo ameno sobre la sociedad brasileña del siglo XVI. Entre las obras de que fue despojado al caer prisionero en 1601, estaba la que se publicaría con el título de *Treatise of Brazil* (Londres, 1625) en la colección Purchas. Viendo Purchas, al fin del libro, unas recetas del hermano Manuel Tristão, «enfermero del colegio de Bahía», atribuyó a éste la obra. A fines del siglo XIX, João Capistrano de Abreu probó la autoría de Cardim al cotejarla con su propia *Narrativa epistolar de uma viagem e missão jesuitica* (Lisboa, 1847), no incluida en la colección inglesa. Cardim dejó otros documentos de interés, como las cartas anuas del Brasil de 1605 y 1606 y las anotaciones a la carta anua de 1604. Sus hermanos, Lourenço y Diogo Fróis, y sus sobrinos, João, Diogo, y António Francisco, también fueron jesuitas. Vid. S. de ABREU, *Vida e virtudes do admiravel P. J. Cardim* (Évora, 1659). M.º. CURLEY/ M.º. DIAS, «Un texto de Cardim inédito en português?», *Revista de história* 28 (1964), pp. 455-482. J.M. ESPINOSA, «F. Cardim: Jesuit Humanist of Colonial Brazil», *Mid-America* 24 (1942), pp. 252-271. J. VAZ DE CARVALHO, «Cardim, Fernão», en *DHCH,* p. 656.

[818] Claudio Aquaviva, quinto general de la Compañía (Atri, Teramo, Italia, 1543-Roma, 1615), quien gobernó la Compañía durante 34 años, a partir de 1581.

[819] Mucio (Muzio) Vitelleschi, sexto general de la Compañía (Roma, 1563-Roma, 1645), quien gobernó la Compañía durante 20 años, entre 1616 y 1645.

[820] En la BUS hay ocho mss. del jesuita Tomás Ruiz.

[900] SALA, **Paschasii**.

Tractatus[821] *scholasticus de justificatione et merito scriptus a Francisco López de Gonzalo*. 1715. 4.º.

[901] SALAS, **Ioannis**[822]**,** Soc. Jesu **[¿APUG-F.C. 75?]**.

I. *De angelis*. 4.º.

II. *De sacramentis*. 4.º.

III. *De fide, spe, charitate, de voto et contractibus*. 4.º.

[902] SALMERÓN, **Alfonso**[823]**,** jesuita **[APUG 244; 678; 681; 712; 739]**.

En el tomo *Sententiae,* de la *Colección del Concilio Tridentino*, desde el folio 105, número 70, hasta el folio 259, se ponen los votos de Salmerón *De justitia et jure*, y en el tomo *Varia*, número 7, se pone su voto *Sententia de matrimonio*.

El códice primero, citado antes en el artículo *Laínez* [n.º 849], tiene el título *Opúsculos PP. Laínez, Salmerón, Olave et Jacobi Ledesmae*. Y porque en todos los opúsculos, menos en dos, se notan los nombres de sus respectivos autores: Laínez, Olave y Ledesma, parece que deban pertenecer a Salmerón los dos anónimos. El primero de éstos es *Summa conciliorum generalium et provincialium approbatorum*; y el segundo es *Contra lutheranos et confessionem augustanam*.

[903] SARTOLO, **Bernardi**[824]**,** Soc. Jesu.

I. *Tractatus de Scientia Dei*. 4.º **[¿BUS, ms. 729?]**.

II. *De providentia Dei conditionata*. 4.º. Anno 1697 **[BUS, ms. 725; ms. 728; ms. 733,2]**.

[904] SÉNECA, **filósofo** [vid. n.º 522].

Hay dos códices. El más antiguo es del 1200, según la nota que en él he leído de letra del habilísimo y doctísimo bibliotecario, el jesuita Pedro Lazzeri [vid. nota en n.º 888][825]. Al principio de este códice (que es de pergamino en 4.º), se ponen las epístolas de Séneca a Lucilo con este título: *Incipit liber epistolarum Senecae poetae de institutione morum*. El orden de las epístolas hasta el número 31 conviene con las impresas; después no conviene. Se contienen solamente 87 epístolas y al fin de ellas se lee: «In hoc praesenti volumine sunt scripte 87 epistole[826], at

[821] *Tractatus*, falta en RAE, otro signo de la mala calidad de dicha copia.

[822] Juan de Salas Muñoz, teólogo moralista (Burgos 1553-Salamanca 1612) ingresó en la Compañía el 7 de septiembre de 1569. Estuvo siete años enseñando filosofía y teología en Roma (1598-1605), interviniendo en la polémica *de auxiliis*. En la BUS hay una docena de mss. filosóficos y teológicos de Juan de Salas.

[823] De Salmerón (Toledo 1515-Nápoles 1585), predicador, teólogo y cofundador de la Compañía de Jesús, hay numerosos manuscritos en APUG-F.C. y APUG.

[824] El jesuita navarro Bernardo Sartolo (Tudela, 1654-id. 1700) ingresó en la Compañía en el Colegio de Salamanca el 1 de enero de 1668, enseñó 16 años Teología en Salamanca y Valladolid, y publicó *El eximio doctor y venerable Padre Francisco Suárez*, Salamanca, 1693. En la BUS hay una veintena de mss. del P. Bernardo Sartolo. SOMMERVOGEL, vol. VII, cols. 652-653.

[825] El citado bibliotecario y jesuita Pietro Lazzari (Lazzeri o Lazeri), historiador y escritor, nacido el 16 de octubre de 1710 en Siena y fallecido el 12 de marzo de 1789 en Roma.

[826] *scriptae 87 epistolae,* en BN.

Gasparinus Pergamensis[827] commentator in eius commento scripsit epistolas 124». Este número se cuenta en las obras de Séneca impresas. En el dicho códice, después de las dichas pistolas, se ponen algunos capítulos de los libros de Séneca *Sobre los beneficios*. El dicho códice consta de XVI cuadernos de pergamino, de los que cada uno tiene ocho hojas. Y en la margen inferior de la primera hoja se señala con cifras romanas el número de cuadernos, como en las impresiones se señalan los pliegos con el orden alfabético de letras.

Hay otro códice en folio con las *Epístolas* de Séneca, comentadas por el célebre Francisco Petrarca. El códice es del 1400, y al principio tiene las epístolas de San Pablo a Séneca, y de éste a San Pablo, que he visto también en códices de otras bibliotecas, como en la Malatestiniana en Cesena[828], en la Vallicellana en Roma [n.º 1223], etc. Mas estas epístolas se juzgan espurias por los críticos, como nota Juan Alberto Fabrici en su *Biblioteca Latina*, volumen I, libro II, capítulo IX, n.º 8[829].

[905] SÉNECA, trágico [vid. n.º 522].

Hay dos códices en folio con el título de *Tragedias de Séneca*. Los dos códices son cartáceos y fueron escritos al mismo tiempo, esto es, al principio de siglo XV. En uno de dichos códices, que está completo, hay comentarios sobre las primeras tragedias, y tal códice pertenecía a la librería de Mureto [nota en n.º 855]; como se nota al principio del códice. Al fin de las tragedias se lee en letra mayúscula encarnada: «Hic finit liber tragediarum Senecae Annei, cordubensis viri principis inter stoicos latinos». En la margen inferior del códice se numeran las hojas del códice, que son 180. Este códice conviene perfectamente con el *Séneca trágico*, que con notas de Granovio[830] se publicó en Amsterdám el 1682. Se diferencian solamente en el orden inverso de las dos últimas tragedias. En esta inversión conviene el segundo códice, en cuyo principio se ponen los números 1427, que indican el año en que fue escrito. Tiene comentarios largos en las primeras tragedias.

[906] SERRANO, Gabriel.

En el carteo literario del jesuita Cristóbal Clavio [vid. Divadio, n.º 827] hay una carta latina del maestro Gabriel Serrano, fecha en Salamanca a 14 de abril 1578, en cuatro pliegos grandes de letra menuda, y en ella dice que su maestro Jeróni-

[827] Gasparinus de Bergamo (en italiano, Gasparino (da) Barizizza o Gasparino (da) Barzizza; en francés, Gasparin de Pergame; en latín, Gasparinus Barzizius Pergamensis) (c. 1360—c. 1431), humanista italiano y profesor de retórica que introdujo un nuevo estilo en los epistolarios latinos, inspirado, sobre todo, en Cicerón.

[828] En efecto, Hervás se refiere al manuscrito S.XXVI.5, de la Biblioteca Malatestiniana de Cesena, actualmente rotulado como: PSEUDO-SENECA, *Epistulae Senecae ad Paulum apostulum et Paoli apostoli ad Senecam.*

[829] En muchas bibliotecas jesuíticas, por ejemplo en la de la Universidad de Oñate, aparece: *FABRICII, Biblioteca latina, cinco tomos pasta.* Hervás manejaría la reciente edición: *Bibliotheca Latina, digesta et aucta diligentia Io. Aug. Ernesti*, Lipsiae, apud Weidmanni Heredes et Reichium, 1773.

[830] Jacobo Granovio, quien en julio de 1673 estaba en Madrid, desde donde le escribió una carta a Nicolás Heinsio.

mo Muñoz[831] estaba escribiendo un comentario sobre el *Almagesto* de Tolomeo[832], y que había escrito ya hasta el capítulo VII del libro X; y en la carta pone una disertación sobre el día en que el Divino Salvador celebró la Pascua [**¿BNR, Ges. 497?**].

[907] SOTO, **Pedro**, religioso de Santo Domingo[833] **[APUG 642]**.

En la *Colección del Concilio Tridentino* hay, de Soto, el voto *An dimissa uxore adultera alia duci posit*, y una carta escrita al Papa [Pío IV] en punto de muerte, a 17 de abril 1563, sobre la residencia de los obispos.

[908] SPARZA [ESPARZA ARTIEDA, Martín de][834].

Tractatus de justitia a p. Sparza. Anno 1651. 4.º.

Este tratado probablemente es del jesuita Martín Esparsa, que en el 1651 era profesor de teología en el Colegio Romano.

[909] SUÁREZ [SOARES, SOAREZ], **Cipriani**[835]**,** Soc. Jesu.

I. *Expositio in librum psalmorum* [**¿APUG. 215B?**].

De esta obra, que es un tomo en 4.º de 371 páginas con sus índices y que parece haberse escrito para darla a la luz, hace mención Nicolás Antonio [*BHN*, I, p. 261].

II. *De componenda oratione*. En este tomo, que es en 4.º, están borradas estas palabras: *P. Petri Perpigniani*, y en lugar de ellas se lee escrito: *fortasse P. Cipriani* [Vid. Pedro Perpiñán, n.º 785].

---

[831] El valenciano Jerónimo Muñoz fue catedrático de matemáticas y de lengua hebrea en la Universidad de Valencia y en la de Salamanca, en tiempos de Felipe II. Publicó *Institutiones Arithmeticas ad percipiendam Astrologiam & Mathematicas facultates necessarias*, Valencia, 1566. Vid. Nicolás Antonio *BHN*, I, p. 591.

[832] *Almagesto* es el nombre árabe de un tratado astronómico escrito en el siglo II por Claudio Ptolomeo de Alejandría (Egipto). Contiene el catálogo estelar más completo de la Antigüedad, que fue utilizado ampliamente por los árabes y los europeos hasta la alta Edad Media, en el que se describe el sistema geocéntrico y el movimiento aparente de las estrellas y los planetas. El *Almagesto* consta de 13 volúmenes o libros, de los cuales los cinco últimos nos muestran el método de Ptolomeo para calcular las posiciones y trayectorias de los planetas, exponiendo en detalle el sistema de epiciclos.

[833] El dominico Pedro de Soto (Alcalá de Henares, c. 1495-Trento, 1563). En 1561 fue designado teólogo del papa Pío IV en el concilio de Trento, donde destacó por su doctrina sobre el sacramento de la eucaristía. No confundir con el también dominico Juan de Soto (n.º 523).

[834] Como apunta Hervás, el jesuita Martín de Esparza Artieda (Ezcároz, Navarra, 1606-Roma, 1689), teólogo y escritor, fue catedrático de teología del Colegio Romano (1648-1658), sustituyendo a Antonio Pérez, cuyo *Tractatus de Justitia et Jure* editó en 1669, con no poco trabajo. Es decir, la obra es de Pérez, pero intervino en ella Esparza, quien, en resumen, es un representante menor, pero prolífico, de la escolástica del siglo XVII. Vid. Nicolás Antonio, *BHN*, II, pp. 100-101. En la BUS hay media docena de mss. del P. Martín de Esparza.

[835] Cipriano Suárez (Ocaña, Toledo, 1524-Plasencia, Cáceres, 1593), jesuita humanista. Quizá por pertenecer a una familia de conversos «por los cuatro costados», pasó a Lisboa donde ingresó en la Compañía el 21 de enero de 1549, cuando ya era maestro en artes. Doctor en Teología en Évora (1566), inauguró la cátedra de retórica en el Colegio de Lisboa (1553). Al invadir Felipe II Portugal, se le hizo la vida imposible, por lo que pasó a enseñar Teología y Sagrada Escritura en Alcalá de Henares.

[910] SUÁREZ, **Francisco**, jesuita, doctor eximio[836] **[APUG 231; F.C. varios]**.

De este autor hay los siguientes tomos manuscritos en 4.º.

I. *De Deo et praedestinatione* (sunt folia 869).

II. *In primam secundae divi Thomae* (folia 160).

III. *Tractatus de creatione et angelis* (paginae 486).

IV. *In primam secundae, etc.*, (folia 408).

V. *In tertiam partem volumina duo*.

VI. *De actibus humanis*[837].

VII. *De fide, spe et charitate* (paginae 710).

Hay dos volúmenes en folio, cuyo título es: *Tomi III, IV et V, De gratia divina*. Y un tomo, en que se contiene la respuesta apologética de Suárez a las proposiciones que en sus obras censuró Báñez [n.º 758].

[T-Z]

[911] TOLEDO, **Francisco**, jesuita, cardenal [vid. n.º 1301][838] **[F.C. 67; 102; 1024B; 1172I; 1241]**.

Se conservan los siguientes tomos originales, de los que algunos son de letra del cardenal Toledo:

I. *Sobre la epístola de san Pablo a los romanos*.

II. *Sobre los doce primeros capítulos del Evangelio de San Lucas*.

---

[836] Francisco Suárez (Granada 1548-Lisboa 1617), dueño de un poderoso espíritu especulativo, elaboró la síntesis más completa de la filosofía tomística de la primera escuela jesuítica, y la que más influjo ha tenido dentro y fuera de la Compañía. En APUG hay numerosos manuscritos de sus obras. Por ejemplo, APUG. 210, 452, 534, 613, 636, 834, 1325, 1558. Vid. otros mss. de Suárez en núms. 918, 1209, 1282 y 1298.

[837] *Humanibus* en RAE. Otro indicio de que este copista no estaba sobrado de conocimientos en latín.

[838] De Francisco de Toledo (Córdoba, 1532-Roma 1596), teólogo y diplomático, hay numerosos manuscritos en el Archivo de la Universidad Gregoriana de Roma, en APUG. Sobre su vida, véase nota en n.º 588. Otros mss. en n.º 1301.

Toledo contribuyó al renacimiento de la Escolástica en el siglo XVI. Con pocas excepciones, sus obras son filosóficas, teológicas y exegéticas. Sus comentarios sobre Aristóteles, reimpresos frecuentemente, siguen en general la interpretación de Sto. Tomás y evitaron los problemas abstrusos. Su obra más popular fue la *Summa de instructione sacerdotum* (1599), llamada a veces *Summa casuum conscientiae*, con más de setenta ediciones, aparte de traducciones y epítomes. Su obra dogmática más importante, *In Summam Theologiae Sancti Thomae Aquinatis enarratio*, no se publicó hasta 1869. Quizás sus mejores trabajos sean sus comentarios sobre los Evangelios de Juan y Lucas, y a la Epístola a los Romanos. Sus comentarios bíblicos contienen también pasajes dogmáticos y muestran un sentido crítico desacostumbrado en su tiempo. Todos sus escritos gozan de claridad de pensamiento y de expresión. Sin ser demasiado innovador como teólogo, fue el primero en el Colegio Romano que enseñó la predestinación en razón de méritos previstos. Muchos de sus escritos, sobre todo sus sermones, siguen inéditos. No existe una adecuada biografía suya.

Sus principales publicaciones y mss. son los siguientes: *Introductio in Dialecticam* (Roma, 1561). *Commentaria in universam Logicam* (Roma, 1572). *In octo libros de physica auscultatione* (Venecia, 1573). *In tres libros de anima* (Venecia, 1574). *In sacr. Ioannis Evangelium* (Roma, 1588). *Summa de instructione sacerdotum* (Lyón, 1599; ed. ampl. *Instructio sacerdotum*, Roma, 1601, 72 eds.). *Commentarii in 12 cap. Evang. sc. Lucam* (Roma, 1600). *In Ep. ad Romanos* (Roma, 1602). *In Summam Theologiae Aquinatis*, 4 vols. (Roma, 1869). «In I Partem D. Thomae», BNR, *FG 954*. «Orationes sacrae», BNR *FG 955*. MSS (algunos orig.) en APUG 342, 343, 370, 371, 392-393, 394-397, 398-399, 727-730, 781; APUG-FC 102, 1024B, 1172, 1241. AGS, *Estado,* leg. 350 (Relación de su viaje a Lovaina).

III. *Suma de casos o instrucción de sacerdotes*. (Estas tres obras se imprimieron después de la muerte del cardenal Toledo).

IV. Volúmenes cuatro, en folio, de *Teología*. Los dos primeros son: *In primam partem d. Thomae*. El tercero es *In secundam secundae*, y el cuarto es *In tertiam partem*.

V. *In secunda secundae annotationes*. En 4.º.

VI. Un tomo en 4.º, de letra del venerable cardenal Belarmino [n.º 880], que empieza así: «Jesús, María. Quaestiones super primam partem S. Thomae expositae anno 1560 et 1563 a doctissimo p. d. Toleto».

VII. *Cuatro tomos de sermones.* En folio: uno en latín y los otros tres en italiano.

El jesuita Odoardo Moraes[839], hizo la colección de estos tomos [vid. n.º 1301].

VIII. *Homilías latinas 134*, de las que algunas predicó Toledo a presencia de los papas San Pío V [papa de 1566 a 1572] y Gregorio XIII [papa de 1572 a 1585]. Un tomo en 4.º.

IX. *In Evangelium d. Lucae*. In folio.

X. *In epistolas d. Pauli*. In folio.

XI. *In libros posteriorum Aristotelis*. In 4.º.

XII. En el códice antes citado, en el artículo *Morales* [n.º 817], desde la página 312 hasta la página 327, se pone el siguiente tratado de Toledo: *In bullam caenae*. En este tratado se pone una prefación pequeña de Juan de Mariana [n.º 862], del cual no he encontrado otro manuscrito, y probablemente dejó algunos manuscritos en el Colegio Romano, en el que interpretó la Sagrada Escritura desde el año 1561 hasta el 1566. Sé que en la Biblioteca Estense de Módena está la *Teología* que Mariana empezó a dictar el 1569 en París; y no tengo más noticia que haya algún otro manuscrito suyo en las bibliotecas de Italia[840].

[912] TORRE, **Antonii de la**[841]**,** Soc. Jesu.

Tractatus theologicus de merito. 4.º.

[913] TORRES, **Francisco [TURRIANUS, TORRENSIS]**, llamado comúnmente *Turriano*[842] **[F.C. 934; APUG 336; 342; 343; 344; 345; 346; 347]**.

---

[839] Odoardo di Moraes, jesuita portugués de la segunda mitad del siglo XVI, quien publicó en Italia algunos opúsculos como *Discorso intorno le carestie, nel quale si contengono le cagioni perche Iddio le manda, & l'vtile che da quelle i christiani possono riceuere. Per Odoardo di Moraes portoghese*…, Roma, per Ascanio & Girolamo Donangeli, 1591. Reeditado en Mantova, per Francesco Osanna, stampator ducale, [ca 1600].

[840] Juan de Mariana, teólogo, historiador y escritor, nació en 1536 en Talavera de la Reina (Toledo) y falleció el 16 de noviembre de 1624 en Toledo. El P. General Diego Laínez lo llamó a Roma en 1561. Enseñó teología en el Colegio Romano (1562-1565) y, después de su rectorado en Loreto, en Mesina (1567-1569). Enviado (1569) al Colegio Clermont de París, gozó de especial aceptación entre los alumnos y, junto con el jesuita Juan Maldonado, contribuyó a la renovación de la teología, mediante un enfoque más positivo. Su vida dio un giro importante cuando, aquejado de melancolía y mal de piedra, volvió (1574) a Toledo.

[841] El jesuita Antonio de la Torre, nacido en Gumiel de Mercado (Provincia y Diócesis de Burgos), publicó *Manual del christiano*, Zaragoza, 1613. Vid. Nicolás Antonio, *BHN*, I, p. 165.

[842] En efecto, fue jesuita, lo cual no aparece claro en Nicolás Antonio (*BHN*, I, pp. 487-490), de donde Hervás toma los datos. Antonio de Torres (Herrera 1507/1508-Roma 1584), patrólogo, teólogo

Natural de Herrera [de Pisuerga], en la diócesis de Palencia, que en Roma se hizo jesuita el 1566, Nicolás Antonio [*BHN*, I, pp. 487-490] pone largo índice de las muchas obras publicadas e inéditas de este autor; y dice, con la autoridad de Silvestre Maurolico[843], que *Turriano* sobre los salmos había escrito comentarios, que habían perecido; mas existe un tomo de *Turriano*: *Commentarii b. Hieronymi in aliquot psalmos*.

Asimismo existen inéditas las dos (sic, tres) siguientes obras, no citadas por Nicolás Antonio:

I. *De potestate papae*.

II. *Commentarii in prophetas*.

III. *Fragmenta Turriani*. Volum. in folio.

Con los tomos manuscritos de *Turriano* hay un volumen, cuyo título es: *Animadversiones in opera reverendi in Christo p. Francisci Turriani*. In folio. El autor escribe las *Animadversiones* para defender a *Turriano* y dice que las ha escrito por obediencia, por lo que parece que es jesuita.

[914] VAAZ [VAZ], Gaspar[844].

De indulgentiis et pluralitate beneficiorum. De pensionibus et residentia, auctore p. Gaspare Vaaz. 1592 [**BNR, Ges. 662**].

[915] VÁZQUEZ, Franciscus de[845], Soc. J.

Tractatus de scientia Dei. 4.º.

Este autor, natural de Belmonte [Cuenca] y resobrino del célebre Gabriel Vázquez[846], dictó más de ocho tratados teológicos en la Universidad Complutense,

---

y helenista, sus obras abarcan la patrística, la controversia y el derecho eclesiástico. Pío IV (papa de 1559 al 1565) lo nombró teólogo pontificio en la tercera etapa del Concilio de Trento, en la que tuvo gran influjo. Profundo humanista, publicó mucho y fue estimado por su virtud (propugnaba la excomunión de los obispos no residentes) y pobreza (en veinte años que moró en la Curia pontificia ni pretendió ni disfrutó ningún beneficio). Vid. C. GUTIÉRREZ, «Torres, Francisco», en *DHCJ*, pp. 3820-3821.

[843] Silvestro Mauro (Espoleto, 1619-Roma, 1687), jesuita, teólogo, filósofo y escritor. Fue profesor del Colegio Romano (1653-1682).

[844] Gaspar Vaz, jesuita portugués, de ascendencia judía (Chaves, 1555-Lisboa, 1596), profesor de filosofía y teología.

[845] Al parecer es distinto del también jesuita Francisco Vázquez de la Mota, misionero y profesor (Belmonte, 1577-Córdoba, Argentina, 1666).

[846] Hervás toma estos datos de Nicolás Antonio, *BHN*, I, pp. 510-511. Gabriel Vázquez (Vásquez), jesuita, teólogo, exégeta y metafísico, nació el 18 de junio de 1549 en Villaescusa de Haro (Cuenca, España) y falleció el 30 de septiembre de 1604 en Alcalá de Henares (Madrid), donde se hizo jesuita el 9 de abril de 1569 y recibió el orden sacerdotal (1574). Emitió los últimos votos el 22 de septiembre de 1585 en Belmonte (Cuenca). Enseñó teología en Ocaña (1575-1577) y Madrid (1577-1579). De vuelta a Alcalá, explicó (1579-1584) la *Prima Secundae* y la *Tertia Pars* de la *Summa* de Sto. Tomás. En 1585, sustituyó a Francisco Suárez en el Colegio Romano. Tuvo un gran éxito en todas partes como profesor. Estaba dotado de una personalidad pintoresca y abierta, con una memoria feliz, una presentación ordenada y clara, y una cierta elegancia de expresión. Le disgustaba Italia, y sus súplicas para volver a España fueron por fin aceptadas (1591). Su vuelta a Alcalá reavivó su rivalidad con Suárez, que era en parte un choque de personalidades y, en parte, un desacuerdo de opiniones teológicas. Vázquez era más ingenioso y popular entre los estudiantes, mientras que Suárez era más profundo, vasto y sólido. Según Matthias Sheeben, Vázquez era para Suárez lo que Duns Scoto había sido para Tomás de Aquino. Vázquez enseñó en Alcalá hasta su muerte.

y escribió otras obras que se conservaban en los colegios jesuíticos de Alcalá y Madrid[847], en donde murió el 1748.

[916] VÁZQUEZ DE PADILLA, Michaelis[848]**,** Soc. Jesu **[BNR, Ges. 1189; ASV, *Spagna* 54; ARSI, *Inst* 213; GRANADA, Biblioteca Universitaria, *caja* C-68**].

I. *In primam partem d. Thomae*. In 4.º. Volumina duo.

II. *In tertiam partem*. In folio.

III. *De Sacramento Eucharistiae*.

IV. *De paenitentia*. 4.º.

V. *De sacramentis*. 4.º.

VI. *De ordine et matrimonio*. 4.º.

VII. *De Santissima Trinitate*. Volumina quinque, in folio. Anno 1595. Romae [**BNR, Ges. 662**].

De este docto escritor sevillano, que en el 1595 enseñaba la teología en la universidad del Colegio Romano, hace mención Nicolás Antonio [*BHN*, II, pp. 148-149], citando solamente un tratado que *De Trinitate* imprimió el 1617, y sus manuscritos *In primam partem d. Thomae*. Algunos de los tomos citados parecen estar escritos para darlos a pública luz.

[917] VEIGA, **Manuel**, jesuita[849] **[F.C. 2158; APUG 743]**.

Carta de este jesuita, rector del colegio de Coimbra, a Francisco Pereira [n.º 885], superior de la provincia jesuita de Portugal, sobre la vida y muerte del célebre eximio doctor Francisco Suárez [n.º 910]. La carta consta de 156 páginas en 4.º. Está escrita en lengua portuguesa. Empieza: «Foi nosso senhor...». Y está fecha (sic, fechada) a 20 de enero de 1618, habiendo muerto Suárez a 25 de septiembre de 1617.

[918] VIEYRA, **Antonius**[850]**.**

Su gran obra fue el comentario a la *Summa theologiae* de Sto. Tomás, en diez volúmenes, que consistía casi exclusivamente en sus apuntes, sin correcciones, publicados después de su muerte. Su método teológico debía mucho a Melchor Cano; comenzaba cada cuestión con una discusión de las fuentes bíblicas, los decretos de los concilios y los escritos de los Padres de la Iglesia. Su comprensión de la historia y su enfoque de documentos históricos eran superiores a los de la mayoría de los teólogos escolásticos de su tiempo. J. P. DONNELLY, «Vázquez, Gabriel», en *DHCJ*, pp. 3912-3913.

[847] «colegios jesuíticos de Alcalá y Madrid», frase sustituida por «Colegios pontificios en Roma», en RAE.

[848] El jesuita Vázquez de Padilla (Sevilla 1559-Sevilla 1624), de brillante inteligencia, trato afable, humilde y obediente, fue profesor del Colegio Romano (1592-1599) e hizo observaciones a la *Ratio Studiorum*. Sus muchas ocupaciones (consejero del inquisidor general Hernando Niño de Guevara y confesor de la familia del duque de Lerma) y la falta de una buena biblioteca, obstaculizaron su producción teológica cuando retornó a España (1599). Era partidario del seguimiento estricto de Santo Tomás. Hervás alude a los manuscritos de los cursos que Vázquez impartió en el Colegio Romano sobre la tercera parte de la Suma de Santo Tomás (1592-1593) y sobre «De Incarnatione» (1593).

[849] Manuel da Veiga, predicador e historiador (Vila Viçosa, 1566-Lisboa, 1647), escribió, en efecto, una *Vida do Padre Francisco Soares*, traducida y editada por E. ELORDUY en *Miscelánea Comillas* 14 (1950), pp. 198-263.

[850] Antonio Vieira, jesuita portugués (Lisboa 1608-Bahía, Brasil, 1697), misionero, orador, escritor y político. En la *Clavis Prophetarum* Vieira quería exponer su milenarismo según la doctrina ortodoxa, excluyendo el lusocentrismo exagerado de su *Historia do futuro* (un profetismo patriótico en búsqueda del Quinto Imperio portugués). Sus otras ocupaciones (visitador del Brasil y del Marañón) no le permitieron concluir la *Clavis*.

Clavis prophetarum rerum eorum sensum aperiens ad rectam regni Christi in terris consumati intelligentiam assequendam a p. Antonio Vieyra, Soc. Jesu, summo pretio elaborata, sed morte praeveniente, non absoluta nec ultima manu expolita. Opus posthumum ac desideratissimum a Collegio Bahiansi ad reverendum patrem Thyrsum González [n.º 1078] *eiusdem Societatis praepositum generalem missum*. Anno 1699 [**ARSI Opp NN 137-138; APUG-F.C. 354-359, ¿933, 1165?; BNR, Ges. 902, 903**].

Este códice es un tomo grueso en folio, en que están numeradas separadamente las páginas de los cuadernos que lo forman. Después del título de la obra, antes puesto, que se lee en la primera página, se advierte que el dicho códice corresponde no solamente al original enviado a Roma, mas también al principal original enviado al cardenal Acunha, inquisidor general de Portugal[851]. De este códice hay varios ejemplares en diversas bibliotecas de España e Italia. Y al principio de él se pone una larga disertación (es de 13 páginas en el presente códice), en la que se defiende su doctrina. Asimismo en la biblioteca del Colegio Romano se halla la traducción italiana de dicho códice en tres volúmenes en folio, que se intitulan: *del Reino de Cristo*[852] [**ARSI Opp NN 139; APUG-FC 1165B**].

[919] VIESSA, **Francisco de**.

Véase *Divadio*, en cuyo artículo se dice que escribió tratados públicos de matemática contra la doctrina del gran Clavio [vid. Divadio, n.º 827]. Nicolás Antonio no hace mención de Viessa.

[920] VILLALPANDO, **Ioannes Baptista**[853].

De urbe et templo hierosolymitano Ioannes Baptista Villalpando, Soc. Jesu, collato studio cum p. Hieronymo de Prado, eiusdem Societatis, S. D. N. Clementi VIII [papa de 1592 a 1605]. *P. M*. In folio [**APUG. 506, 506A, 548, 933; BNR, Ges. 902, 903; BNM, ms. 220; 535; MADRID, Archivo de Palacio, Patronato San Lorenzo**].

Este códice, bien encuadernado con las armas de Clemente VIII y bellamente escrito con excelentes diseños, tiene al fin las aprobaciones de los jesuitas Esteban

[851] Dom Nuno da Cunha e Ataíde (Lisboa, 8 de diciembre de 1664-Lisboa, 3 de diciembre de 1750), clérigo y cardenal portugués. Estudió en Coimbra Derecho Canónico. Fue también miembro del Consejo de Estado, inquisidor general de Portugal y capellán privado del rey D. Pedro II. Fue designado obispo de Elvas (1705), cargo que rechazó, pero recibió el título de obispo de Targa. Clemente XI lo elevó al cardenalato el 18 de mayo de 1712, con el título de Santa Anastasia.

[852] *del Regno da Cristo* en RAE.

[853] Como ya se apuntó al hablar de Gerónimo de Prado (n.º 890), el jesuita Juan Bautista de Villalpando (Córdoba, 1552-Roma, 1608), arquitecto y escriturista, hacia 1580 se había asociado con el P. Prado en la preparación del comentario a la profecía de Ezequiel sobre el templo de Jerusalén. El P. Gil González Dávila, provincial de Andalucía, impresionado por la magnitud de la obra, recomendó al P. General Claudio Aquaviva que los llamara a Roma, adonde llegaron en 1592. La obra, en tres tomos, de los que Villalpando escribió los dos últimos por muerte de su compañero (1595), es una erudita reconstrucción del viejo templo salomónico y en ella Villalpando demuestra tener vastos conocimientos de arquitectura, perspectiva e ingeniería civil. La obra, ilustrada con numerosos croquis, planos y alzados, mereció el aprecio del arquitecto Juan de Herrera y el interés de Felipe II, que subvencionó su edición en Roma (*In Ezechielem explanationes et apparatus Urbis ac Templi Hierosolymitani,* 1594-1603. [*El templo de Salomón*, 3 tomos, Madrid, Ed. Siruela, 1991]). En 1597 se presentó un modelo en yeso a Felipe II y recibió los aplausos de los mejores arquitectos del siglo XVII. Vid. Nicolás Antonio (*BHN*, I, pp. 655-656). Juan Rafael CUADRA BLANCO, «El Escorial y el Templo de Salomón», en *Anales de Arquitectura,* n.º 7, Valladolid, ETSAUV (1996), pp. 5-15.

Tucio[854], Juan Azor [n.º 803], Jerónimo Floravanti[855] y Cristóbal Clavio [vid. Divadio, n.º 827], en el 1593, por comisión del general jesuita[856]; y la del doctor teólogo Francisco Pérez Collado, por comisión del dominico Miranda, maestro del palacio apostólico, que concede la licencia para su impresión.

Villalpando, en la dedicatoria a Clemente VIII, dice que el Rey Católico, habiendo visto su obra, les había dicho que la sujetasen al juicio del papa; y que, para darle breve noticia de ella, habían hecho un compendio de la segunda parte de sus comentarios.

Este excelente compendio latino hasta ahora no se ha publicado, como ni tampoco el español, que Prado presentó a Felipe II.

De Villalpando o de Prado es probablemente un excelente tratado, de 28 hojas en folio, que trata en español de los pesos y medidas españolas, romanas, griegas y hebreas. De este tratado, escrito con no pocos textos griegos y hebreos, hay dos ejemplares en la biblioteca del Colegio Romano y su doctrina conviene con la que enseñan Villalpando y Prado en sus *Comentarios sobre Ezequiel*[857]..

Asimismo, de letra de Villalpando en dos gruesos volúmenes en folio, está la obra que publicó sobre Ezequiel[858].

[921] VILLANOVA, Arnaldo[859].

---

[854] Stefano Tuccio (Tucci). Latinista, compositor teatral, teólogo (Monforte, Mesina, Italia, 1540-Roma, 27 enero 1597). Ingresó en la Compañía a principios de 1558 en Mesina y emitió los últimos votos el 1 de diciembre de 1578 en Roma. Ganó fama de excelente latinista, mientras enseñaba letras en Palermo (1558-1561) y Mesina (1561-1572). Tucci está entre los primeros exponentes del teatro jesuita en Italia. Enseñó teología escolástica en Padua (1575-1577) y en el Colegio Romano (1579-1582), y moral en Loreto (1577-1579). Desde 1583, se encargó de preparar la *Ratio Studiorum*, impresa en 1586, y de su sucesiva revisión de 1591, a cuyo texto añadió amplios tratados sobre las tesis teológicas escogidas, todos de importancia para la historia de la teología. Fue rector (1591-1593) del Colegio de Penitenciarios (confesores de la basílica de San Pedro) en Roma, pero afectado de un tumor en la garganta, se trasladó a Tívoli (1593-1594) y luego a Frascati (1594-1597).

Su reputación, por doctrina y virtud, llevó a muchas personas importantes a buscar su consejo. A veces lo consultó sobre temas de historia bíblica el mismo general jesuítico Alfonso Salmerón. Clemente VIII lo veneraba como santo, buscaba su conversación y lo visitó en Frascati durante su última enfermedad. Escribió *Oratio in exequiis Gregorii XIII* (Roma, 1585). *Christus iudex, tragoedia* (Roma, 1673). *Disputatio de praedestinatione. In quaestionem XXIII primae partis Divi Thomae*, ed. G. Giorgianni (Messina [1989]). SOMMERVOGEL, vol. VIII, cols. 263-265. M. COLPO, «Tucci, Stefano», en *DHCJ*, pp. 3845-3846.

[855] El jesuita Girolamo Fioravanti, nacido en Roma, fue autor de *R.P. Hieronimi Florauantij Romani e Societate Iesu theologi, De beatissima trinitate libri tres. Primus est contra haereticos. Secundus inter scholasticos. Tertius contra gentiles. Nunc quarto in lucem editi, & iuxta postremam auctoris recognitionem aucti, atque a pluribus mendis, quae in alijs editionibus irrepserant expurgati...*, Maceratae, ex officina Petri Saluionis, 1618. Reedición: París, apud Sebastianum Cramoisy, via Iacobaea, sub Ciconijs, 1624.

[856] El general Claudio Aquaviva, quien dirigió la Compañía durante 34 años (1581-1615).

[857] *Hieronymi Pradi et Ioannis Baptistae Villalpandi... in Ezechielem explanationes et apparatus vrbis ac templi Hierosolymitani commentariis et imaginibus illustratus*, Romae, typis Illefonsi Ciacconij, excudebat Carolus Vulliettus, 1602-1604, 3 vols.

[858] Hervás debe referirse a estos dos vols.: *Ioannis Baptistae Villalpandi cordubensis e Societate Iesu Tomi secundi Explanationum Ezechielis prophetae pars prima in tredecim capita subsequentia*, Romae, typis Ildefonsi Ciacconij, excudebat Carolus Vulliettus, 1604.

De postrema Ezechielis prophetae visione Ioannis Baptistae Villalpandi... Societate Iesu : tomi secundi explanationum pars secunda... Romae, typis Illefonsi Ciacconij, excudebat Carolus Vulliettus, 1605.

[859] Hervás reseña en la biblioteca del cardenal Zelada otros manuscritos de Vilanova, médico, visionario cercano al franciscanismo y diplomático (¿Valencia? c. 1238-1311). Vid. n.º 1303. Tuvo gran fama en Europa como médico, de cuya materia se conservan más de setenta obras suyas.

De este autor se contienen los tratados siguientes en un códice en 4.º, que parece haberse escrito en el 1400.

I. *Tresor de maistre Arnault de Villeneufue, cathelam*.

El fin de este tratado, que acaba en el folio 83, se lee: «Explicit le tresor ... composé par maistre Arnault de Villeneufue. C' est l'erbier de maistre Arnault de Villeneufue[860] cathelam».

II. Al folio 63, en que acaba el tratado *L'erbier*, se lee: «Explicit l' erbier de maistre Arnault de Villeneufue cathelam, translate de latin en francois. Eg apres[861] sen seguent les eaues distilles de maistre Arnault».

Nicolás Antonio, en su *Biblioteca Antigua Española*, libro IX, capítulo I, número 31, expone las razones que los franceses alegan para probar que Villanueva era francés, mas todas ellas se rinden a las pruebas que nos da el citado códice, en el que el traductor francés tres veces dice que Arnaldo Villanueva era catalán. En la biblioteca de señor cardenal Zelada he visto un códice (que después se notará en el índice de dicha biblioteca [vid. n.º 1303]), el cual empieza así: «Tractatus Arnaldi de Villanova catalauni[862]».

[922] ULLOA, **Ioannes**[863], madritensis, Soc. Jesu [**APUG. 1524, 1619**].

I. *Tractatus de gratia divina*. 1706, folio.

II. *De libero arbitrio*. 4.º.

III. *Tripartitus de incarnatione divini Verbi tractatus*. 1708. 4.º.

IV. *De paenitentia*. 4.º.

[860] En la RAE fata esta frase: «C' est l'erbier de maistre Arnault de Villeneufue».

[861] *francois, et apres,* en RAE.

[862] *catalani* en BN; *catalanni* en RAE.

[863] Juan Ulloa (Madrid, 1639-Roma, c. 1720) ingresó en la Compañía el 25 de noviembre de 1672. El general Tirso González lo llevó a Roma para que ocupase la cátedra de Teología en el Colegio Romano.

VI

BIBLIOTECA VALLICELLANA [VALLICELLIANA], QUE ESTÁ EN LA CASA DE LOS PADRES DEL ORATORIO, LLAMADOS FILIPINOS DE LA IGLESIA NUEVA[864]

[A][865]

[923] S. ABUNDII, cordubensis martyris[866].

Officium proprium pro ecclesia cordubensi, die 11 Julii. H. 10, pagina [fol.][867] 93.

---

[864] Como dice Hervás, la Biblioteca Vallicelliana continúa localizada junto a la Chiesa Nuova, en la actual Via Vittorio Emanuele II de Roma.

Afortunadamente las signaturas o colocación de los manuscritos que da Hervás continúan vigentes, pues el abate manchego se limitó a consultar y transcribir, muchas veces resumiéndolo, el *Índice* elaborado por el bibliotecario Vincenzo Vettoti, benemérito sacerdote oratoniano, intitulado *Index alphabeticus universalis cognominum, nominum auctorum et virorum ilustrium, actorum, vitarum et monumentorum, quae in codicibus manuscriptis graecis et latinis Bibliothecae Vallicellianae continentur. Digestus Anno Domini MDCCXLIX* [1749]. *Pars I. Incipit littera A, explicit littera H* [202, folios grande]. *Pars II. Incipit littera I, explicit littera Z* [245 folios grande]. Hemos cotejado el original de Hervás con el original del *Index*, para corregir los errores del abate manchego o completar sus datos.

Vid. Paul Oskar KRISTELLER, *Latin manuscript books before 1600*, München, Monumenta Germaniae Historica, 1963, pp. 744-745.

Lógicamente se le escaparon a Hervás algunos manuscritos de tema hispánico. Por ejemplo el H. 83, fol. 15: «SS. Augustini et Eulogii Diaconorum, Passio sub Gallieno, die 21 januarii per Mombritum descripta».

[865] Técnicamente la cita de los manuscritos de esta biblioteca es «Roma, Bibl. Vallicelliana, Ms...». Advertimos que, aunque Hervás habla de «Folio» (fol.), en los archivos italianos es frecuente emplear «carta» (c.) con el significado de «Folio», y «a tergo», con el de «vuelto».

[866] Según San Eulogio, san Abundio era natural de Ananelos (el actual pueblo Hornachuelos), estudió en Córdoba y, tras ordenarse presbítero, se dirigió a su pueblo natal. Fue acusado ante los tribunales por Muhammad I y martirizado, siendo degollado y arrojado su cadáver a los perros, razón por la que no se conserva ninguna de sus reliquias, el 11 de julio de 854.

[867] En el manuscrito Hervás y su amanuense emplean arbitrariamente las palabras «página», «p.», «folio» y «f.», para aludir a las dimensiones de los manuscritos de esta biblioteca. Nosotros hemos unificado, para evitar confusiones, en «fol.».

Monumento dedicado al cardenal Cesare Baronio (1538-1607), primer bibliotecario de la Vallicelliana. Localización: Salone Borrominiano, dentro de la Biblioteca Vallicelliana.

[924] SS. ADRIAE, Faustini, etc. Vide *SS. Faustini,* etc. [Vid. n.º 1043 y n.º 1097].

[925] ADRIANI IV[868]**.**

Privilegium de primatu ecclesiae et archiepiscopatus toletani concessum. Anno 1160. C. 23, fol. 64.

Revocatio privilegii concessi ab Anastasio II (sic, Anastasio IV)[869], Ecclesiae Compostelanae. Anno 1155. C. 23, fol. 75.

[926] SS. ADULPHI ET IOANNIS[870], qui Hispali nati Cordubae passi sunt die 28 Septembris [vid. n.º 1106].

Officium pro ecclesia cordubensi. H. 10, fol. 96.

[927] SS. AEMILIANI et Hieremiae [n.º 1089] martyrum cordubensium, 17 Septembris.

Officium pro Ecclesia Cordubensi. H. 10, fol. 95.

[928] De S. AGATA[871]**,** virgine et martyre, die 5 Februarii.

Hymnus S. Damasi [n.º 1018] papae. H. 22, fol. 191 a tergo.

De eadem, Hymnus ex breviario S. Isidori [n.º 506]. H. 8, fol. 63.

[929][872] **De S. AGNETE** virgine et martyre [vid. n.º 1201].

Inscriptio S. Damasi papa[873] [n.º 1018]. H. 28, fol. 42.

Eiusdem Passio scripta a Prudentio [n.º 891]. H. 7, fol. 5.

[930] ALBERTI clerici ordinis reformatorum S. Agustini in Hispania.

Brevis vita. I. 21. fol. 451 a tergo.

[931] ALDEPHONSI regis.

Concordatio cum comite Barchinonensi et marchione primatiae super confinio regni[874]. C. 23, fol. 95.

---

[868] Adriano IV (Inglaterra, c.1100-1159), de carácter enérgico, ha sido el único papa inglés, elegido en 1154.

[869] Error de Hervás, pues Anastasio II fue papa de 496 a 498, cuando todavía no existía el mito de Santiago. Debe referirse a Anastasio IV, que fue papa de 1153 a 1154.

[870] San Adolfo, hermano de Juan y Aurea, era natural de Sevilla, hijo de padre moro y madre cristiana (llamada Artemisa). A la muerte de su padre se dirigió a Córdoba junto a su madre y hermana, dedicándose con ellas a las prácticas cristianas; fueron delatados por unos parientes paternos. Fue condenado a muerte con su hermano Juan el 27 de septiembre de 825, siendo las primeras víctimas de Abderramán II. Sus cuerpos fueron sepultados en la antigua basílica de San Cipriano (Campo de la Victoria).

[871] Santa Ágata, Águeda o Gadea, virgen y mártir, nacida en Catania hacia el 251. Es patrona de la isla de Malta. Otro ms. en n.º 1018.

[872] El n.º 929 falta en RAE.

[873] San Dámaso fue muy devoto del culto a los mártires y emprendió interesantes trabajos en las catacumbas. Vid. n.º 1018.

[874] Probablemente Alfonso I el Batallador, rey de Aragón, quien en su afán de extender las fronteras de su reino (duplicó su extensión), chocó con los intereses catalanes. Así, en 1123 sitia Lérida, ya en manos de Ramón Berenguer III, conde de Barcelona.

[932] ALEXANDRI, **papae III** [papa de 1159 a 1181]**.**

Privilegium de primatu Ecclesiae et archiepiscopi toletani. Anno 1167. C. 23, fol. 64 a tergo.

Eiusdem revocatio privilegii concessi ab Anastasio II[875] Ecclesiae Compostellanae. Anno 1163. Ibidem, fol. 77.

Eiusdem privilegium archiepiscopo toletano de primatia super Compostellanum. Anno 1168. Ibidem, fol. 78.

[933] ALEXANDRI, **papae IV** [papa de 1254 a 1261].

Privilegium de primatu ecclesiae et archiepiscopi toletani. C. 23, fol. 68

[934] ALEXANDRI, papae VI[876]**.**

Vita cum notitia historica Caesaris Borgiae, itemque fratrum et filiorum eiusdem Pontificis. P. 201 [vid. n.º 988].

Eiusdem [Alexandri VI] fragmenta bullarum et brevium. I. 56, núm. 13.

Acta consistorialia. I. 60, fol. 12 et I. 61, fol. 3 et C. 61, fol. 3.

Eiusdem itinera. I. 47, núm. 5.

Discursus de corpore eiusdem pontificis. H. 71, fol. 343.

[935] ALFARO[877] **e Soc. J.**

[875] San Anastasio II fue papa dos años (496 — 498). Como hemos dicho en n.º 925, debe referirse a Anastasio IV.

[876] Rodrigo Borgia o Borja (Játiva, Valencia, 1431-Roma, 1503), papa de 1492 a 1503. Vid. n.º 988.

[877] Giovanni Francesco Albani, nacido el 23 de julio de 1649 en Urbino, gobernó la Iglesia bajo el nombre de Clemente XI desde el 23 de noviembre de 1700 hasta su muerte el 19 de marzo de 1721. Nacido de familia aristocrática de Umbría, estudió en el Colegio Romano y completó el doctorado en derecho en la Universidad de Roma. Estudioso, afable y elocuente, avanzó en la curia romana bajo Inocencio XI y Alejandro VIII, que lo creó cardenal en 1690. Fue ordenado sacerdote en septiembre de 1700, un mes antes de entrar en el conclave que lo eligió papa. Resistiéndose a la elección, cedió sólo cuando una comisión de cuatro teólogos, incluido el jesuita José Alfaro, le aseguró que un cardenal estaba obligado en conciencia a aceptar el voto unánime del conclave como manifestación de la voluntad de Dios. Relativamente joven en el momento de su elección, fue enérgico e independiente. Siguió cuidadosamente el decreto de Inocencio XII contra el nepotismo, que él mismo había redactado como cardenal. Compuso por sí mismo muchas cartas y documentos. Su pontificado fue largo y activo, tan largo que en conclaves posteriores los cardenales fueron cautos en elegir a un papa «joven». Generalmente francófilo, intentó mantenerse neutral, pero, cogido en el torbellino político de la Guerra de Sucesión Española (1701-1714), no pudo evitar enemistarse con ambos bandos, Borbones y Habsburgos. Aceptó, con Francia, al heredero de los Estuardos como Jacobo III de Gran Bretaña, pero al revocar Luis XIV su reconocimiento tras el tratado de Utrecht, Clemente XI acogió al exilado pretendiente en los Estados Pontificios.

Cuando se reunió la Congregación General XV de los jesuitas para elegir sucesor al controvertido general Tirso González, el Papa recibió a una delegación de ocho miembros el 22 de enero de 1706, y les aseguró que tenían libertad para elegir al candidato que juzgasen más apto. Alabando a la Compañía, añadió que, aunque no daba fe a las calumnias sobre su laxitud en la docencia de la teología moral, los jesuitas debían cuidar de no dar pie a sus enemigos para ello. Terminó la larga controversia entre jesuitas y dominicos, que había empezado al conceder Gregorio XV grados universitarios a los colegios jesuitas en las colonias españolas (Manila, Bogotá y Quito); la bula *In Apostolicae dignitatis* (23 de junio de 1704) confirmó privilegios iguales para ambas partes. También dirimió dos importantes controversias (jansenismo y ritos chinos), que tocaban muy de cerca a la Compañía.

El 8 de septiembre de 1713, a instancias de Luis XIV, Clemente XI publicó la bula *Unigenitus*, que condenaba 101 proposiciones jansenistas. A pesar de los rumores en contrario, los jesuitas no contribuyeron al trabajo de la comisión preparatoria de forma especial, y sólo facilitaron lo que era co-

Votum theologi e Soc. Jesu quo probatur cardinalem Ioannem Franciscum Albanum omnium suffragiis electum summum Pontificem et obluctantem summum pontificatum acceptare debere. I. 39, fol. 430. Ioannes Franciscus Albanus dictus Clemen XI [papa de 1700 a 1721].

[936] SS. **ALODIAE** et Nunilonis[878] sororum virginum et martyrum, Oscae in Hispania, de quibus martyrologium romanum, die 22 Octobris.

Passsio scrita per S. Eulogium, presbyterum cordubensem[879]. H. 4, fol. 30.

[937] ALPHONSI, Aragoniae regis[880].

Foedus cum Republica Veneta et aliis principibus Italia ad annos 25. B. 19, fol. 34.

Eisudem leges acceptatae a legato Santae Sedis. Anno 1454. Ibidem.

[938] ALPHONSI, Castellae regis[881].

Litterae datae ad Ioannem XXII, quibus petit ab Apostolica Sede subsidium pro bello sacro adversus Granatenses. Anno 1328. B. 12, fol. 161.

[939] ALPHONSI A CASTRO, Ordinis Reformatorum S. Augustini.

Vita brevis. I. 21, fol. 451.

[940] ALPHONSI, filii Henrici[882], comitis Lusitaniae.

Memoriae historicae, die 22 Novembris. C. 126.

---

múnmente conocido sobre el jansenismo. Sólo un jesuita, el teólogo papal Alfaro, era miembro de esa comisión, que incluía teólogos de varias órdenes religiosas y de diversas escuelas (C. E. O'NEILL/ C. J. VISCARDI, «Clemente XI», en *DHCJ*, pp. 2991-2993). Vid. n.º 793.

[878] Santas Nulilona y Alodia, vírgenes y mártires, hermanas y naturales de Huesca, hijas de padre no cristiano, pero educadas en la fe cristiana por su madre. Al no querer abjurar de Cristo, después de un largo encarcelamiento, fueron degolladas por disposición del rey de Córdoba, Abd ar-Rahman II (Toledo, 792-Córdoba, 852).

[879] San Eulogio, presbítero y mártir español (Córdoba, principios del siglo IX-859). Representó la reacción del espíritu cristiano frente a la islamización de muchos mozárabes. Con sus escritos (*Memoriale sanctorum, Documentum martyriale*), alentó a los cristianos a que confesaran su fe ante los tribunales de los musulmanes que los perseguían. Apresado junto con su obispo Saulo (851), prosiguió en la cárcel sus tareas apostólicas. Elegido arzobispo de Toledo (858), fue martirizado antes de su consagración. Al registrar la Bibl. Vallicelliana, Hervás hace numerosas referencias a san Eulogio. Vid., sobre todo, el n.º 1039. Además los núms. 947, 950, 970, 1058, 1073, 1083, 1108, 1115, 1162, 1176, 1183, 1210, 1216, 1217 y 1218.

[880] Alfonso V de Aragón (* Medina del Campo, 1396 - Nápoles, 27 de junio de 1458). Llamado también Alfonso I el Magnánimo y Alfonso I el Sabio, entre 1416 y 1458 fue rey de Aragón, de Valencia (Alfonso III), de Mallorca (Alfonso I), de Sicilia (Alfonso I), de Cerdeña (Alfonso II) y conde de Barcelona (Alfonso IV); y entre 1442-1458 rey de Nápoles (Alfonso I).

Tras recibir noticias de la Península acerca de las dificultades que atravesaban sus hermanos en su enfrentamiento con Castilla, y al necesitar refuerzos económicos y militares para continuar con su política de expansión, Alfonso decide dejar Nápoles al mando de su hermano Pedro, lo cual fue aprovechado por el duque de Milán, Francesco Sforza, para conquistar el reino de Nápoles. Alfonso V retorna a Italia en 1432, pero debe posponer la toma de Nápoles debido a la liga militar que, con el apoyo del papa Eugenio IV y del emperador Segismundo, forman Venecia, Florencia y Milán y que le obliga a firmar en 1433 una tregua de diez años con Juana II de Nápoles. Posteriormente, el papa Eugenio IV propició que el rey Alfonso reconquistase Nápoles.

[881] Alfonso XI, rey de Castilla y León desde 1312 hasta 1350. Juan XXII fue papa entre 1316 y 1334.

[882] Probablemente Alfonso Enriques (Gimarães, c. 1110-Coimbra, 1185), que en 1139 proclamó la independencia de Portugal. Los portugueses han intentado llevarlo a los altares, lo que explica la existencia de su biografía en las bibliotecas de Roma.

[941] ALPHONSI NAVARRI, ordinis reformatorum S. Augustini in Hispania.

Brevis vita. I. 21, fol. 451 a tergo.

[942] ALPHONSI, Petri. Vide *Petri Alphonsi* [n.º 1185].

[943] ALPHONSI a Spiritu Santo, ordinis fratum discalceatorum S. Augustini.

Vita. I. 20, fol. 164.

[944] ALPHONSI a Villamajor [Alfonso de Villamayor], ordinis minimorum S. Francisci de Paula.

Vita. I. 29, fol. 466.

[945] ÁLVAREZ, licenciati.

Animadversiones in Breviarium Romanorum cum observationibus Jacobi Vulponii tempore Urbani VIII [papa de 1623 a 1644]. G. 79, fol. 115.

[946] **ÁLVAREZ, Thomae.**

Observationes in Breviarium sub Clemente VIII [papa de 1592 a 1605]. G. 79, fol. 72.

[947] ÁLVARI, **cordubensis**[883]**.**

Vita S. Eulogi presbyteri cordubensis [n.º 936] et martyris. H. 4, fol. 52.

[948] ANADONI, Ioannis[884], aragoniensis.

Vita. I. 20, fol. 197

[949] SS. **ANASTASII** militis[885] et sociorum martyrum in Hispania (quorum memoria agitur 22 Januarii).

Memoriae historicae. H. 16, pagina 179.

[950] SS. **ANASTASII** presbyteri, Felicis et Dignae martyrum cordubensium [vid. n.º 1039][886].

Passio per S. Eulogium [n.º 936] presbyterum cordubensem scripta. De iis agit Martyrologium Romanum ad diem 14 junii. H. 9. Fol. 120.

[883] Álvaro Cordobés, fallecido en Córdoba c. 861, escritor mozárabe, que resistió la persecución de Abderramán II. Es autor de una vida de san Eulogio.

[884] Padre Juan Anadón, monje cartujo aragonés, natural de Bibel del Río Martín (Teruel), fue prior de la Cartuja de Ntra. Sra. de las Fuentes y confesor de D. Juan de Austria. Murió el 17 de abril de 1682. Escribió: *Fomes Divini Amoris, seu Amatorium ex cœlestibus floribus, ac mire accensis Sanctorum Patrum, ac piisimorum Doctorum alloquiis descerptum,* Madrid, por Antonio de los Reyes, 1678, 504 páginas, 8.º (Latassa).

[885] San Anastasio, mártir. Nació en Lleida y durante su juventud sirvió en la legión que los romanos tenían en España. Es delatado por ser cristiano y Daciano ordena su detención. Se le interroga con el fin de que abandone sus creencias, pero ante su persistencia es condenado a muerte, siendo ejecutado en el año 305. En el *Martyrologium Romano Seraphicum* (p. 385) se dice que fue «persa monachus» y mártir.

[886] San Anastasio, presbítero, San Félix, monje, y Santa Digna, virgen, fueron martirizados el mismo día en Córdoba, el 14 de junio de 853.

[951] ANDREAE a Canova ordinis reformatorum S. Augustini in Hispania.

Brevis vita. I. 21, fol. 452.

[952] ANDREAE A CASTRO [Andrés de Castro] fundatoris eremitarum reformatorum ordinis S. Augustini in Regno Siciliae.

Vita. I. 19, fol. 284.

[953] S. **ANGELI** custodis.

Officium proprium pro Ecclesia cordubensi. H. 10, fol. 78.

[954] ANNAE DE VILLAROEL [n.º 1254], virginis.

Memoriae historicae, die 26 Septembris. C. 125.

[955] Ab. **ANNUNTIATA** sanctissima Ioannis Alphonsi ordinis reformatorum S. Augustini in Hispania.

Brevis vita. I. 21, fol. 451.

[956] ANTONII A MONTILLA, ordinis reformatorum S. Augustini in Hispania.

Brevis vita. I. 21, fol. 452.

[957] S. **ANTONII Patavini**[887]**.**

Canonizationis monumenta. H. 14, fol. 146.

Eiusdem responsorium et oratio propria. H. 48, fol. 17.

Officium proprium de eodem. G. 104, fol. 268 et fol. 298 a tergo et ibiem fol. 298 et G. 73, núm. 32.

Eiusdem, Sermo de confessione et de eius circunstantiis. C. 100, núm. 5.

[958] S. **APODEMII** Martyris Cesaraugustae in Hispania sub Daciano[888] praeside.

Passio cum sancta Encratide (de quibus martyrologium Romanum, die 16 Aprilis). H. 76, fol. 187 et H. 23, fol. 257.

[959] ARAGONEORUM regis Petri [n.º 989][889].

Coronatio facta Romae ab Innocentio papa III [papa de 1198 a 1216], in monasterio S. Pancratii. G. 5.

[960] ARAGONIA, **Petri de**[890]**,** ordinis fratrum minorum.

Revelationes. N. 38, fol. 15.

[887] San Antonio de Padua (Lisboa, c. 1195-Padua, 1231) fue canonizado al año de morir por Gregorio IX (papa entre 1227 y 1241).

[888] Daciano, prefecto de España, de principios del siglo IV, en tiempos de Diocleciano, persiguió con saña a los cristianos españoles, en especial a los de Zaragoza, a juzgar por las veces que aparece citado en los mss. de la Bibl. Vallicelliana. Vid. los núms. 992, 1046, 1048, 1067, 1120, 1136, 1199, 1201bis, 1202, 1215, 1219, 1232 y 1258. Entre sus perseguidos están santa Engracia y san Valerio o Valero, patrón de Zaragoza.

[889] El rey de Aragón Pedro II el Católico (c. 1177-Muret, 1213). Inocencio II fue papa de 1198 a 1216.

[890] Probablemente, fray Pedro Gabriel de Aragón, religioso franciscano, quien nació en Zaragoza en 1583. Profesó en el convento de Zaragoza de dicha Religión el 7 de febrero de 1599 y, después de

[961] ARANDA, **Antonii de**[891]**.**

Descriptio Terrae Sanctae. C. 19, fol. 83 a tergo.

[962] S. **ATTILIANI**[892]**, Zamorensis,** episcopi.

Memoriae historicae, die 5 Octobris. C. 126.
Eiusdem officium proprium. G. 90, fol. 221.

[963] ÁVALOS, **Ferdinandi de**[893], Siciliae proregis, marchionis Pescariae.

Relatio historica de monarchia sicula sive legatione apostolica ad Philippum II, Hispaniarum regem. N. 2. Núm. 20.

[964] ÁVALOS, **Innici de**, cardinalis[894], qui constitutus fuit legatus urbis Romae a Clemente VIII [papa de 1592 a 1605]. Anno 1598.

Nobilitas, virtus et acta, praeclara gesta in urbe absente Pontifice. I. 47, núm. 14.

[965] In SS. **AUGUSTINI** et Eulogii diaconorum (sub die 21 Januarii) [martirizados por Galieno en Tarragona].

Laudem carmen Prudentii poetae. H. 3, fol. 19 a tergo et H. 22, fol. 346 a tergo.

[966] AUGUSTINI, **Antonii**[895]**.**

Explicatio variorum numismatum Constantini Magni. H. 3, fol. 382.

---

haber leído Artes y Teología, fue lector jubilado de la provincia de Aragón y guardián del referido convento. Murió, en el mismo, en 1626. Escribió: *Sermón de la Purísima Concepción de la Madre de Dios*, que predicó en Calatayud con motivo de unas fiestas que hizo D. Sancho Zapata, caballero de aquella ciudad, por aquel Misterio. Zaragoza, por Diego de la Torre, 1619, en 4.º (Latassa).

[891] Fray Antonio de Aranda, franciscano de la provincia de Castilla, confesor de la familia de Carlos V y biógrafo del cardenal Cisneros, escribió una *Verdadera descripción de la Tierra Sancta como estaba el año de MDXXX*, con varias ediciones a lo largo del siglo XVI, Alcalá de Henares, 1531 (Toledo, 1550; Alcalá, 1584), donde describe con gran precisión la mezquita de la Roca, a la que llama «templo de Salomón» (Nicolás Antonio, *BHN,* I, p. 96).

[892] San Atilano, benedictino español (Tarazona, 939-Zamora, 1009). Su culto se remonta a la Edad Media y es patrón de Zamora.

[893] Francisco Fernando Dávalos, marqués de Pescara, fue virrey de Sicilia entre 1568 y 1571. Fernando González-Doria afirma que el título de marqués de Pescara fue concedido por Carlos I, en 20 de julio de 1532, a D. Fernando Dávalos de Aquino, con grandeza de España, que fue confirmada por Carlos III en 1762 (*Diccionario heráldico y nobiliario de los reinos de España*, Madrid, Editorial Bitácora, 1994, p. 199).

[894] Iñigo de Ávalos y de Aragón (Iacobus Innico d'Ávalos d'Aragona, conocido como «Cardinal d'Aragona»), nació en Nápoles en 1535/1536, hijo de la marquesa del Vasto, caballero de la Orden de Santiago, creado cardenal en 1561 por el papa Pío IV (1559-1565), a instancias del rey Felipe II. En 1590 era protector de los benedictinos, según consta en las *Constitutiones Monachorum Ordinis Sancti Benedicti Congregationis Coelestinorum ab Illustriss. et Reverendiss. D. Inico de Avalos Cardinali de Aragona dictae congregationis Protectore, ad praeseriptum regulae reformatae, ci auctae, ac demum eiusdem iussu in faciliorem reformam redactae, e purgatae a Reverendiss. Domino Magistro Petro Capocitto Circensi Abbate compilatae et descriptae.* Bononiae, Apud Io. Rossium, MDXC.

Creado cardenal en el consistorio del 26 de febrero de 1561, como tal participó en todos los conclaves desde el de 1565-1566, que eligió a Pío V, hasta el Cónclave de 1592, donde se eligió a Clemente VIII. Administró la ciudad de Roma, como legado papal, durante la ausencia del papa Clemente VIII en Ferrara. Falleció el 20 de febrero de 1600 en Roma. Fue enterrado en la iglesia de los dominicos de S. Maria sopra Minerva de Roma. Vidal GUITARTE IZQUIERDO, *Episcopologio Español (1500-1699). Españoles obispos en España, América, Filipinas y otros países,* Roma, Instituto Español de Historia Eclesiástica, 1994, p. 77.

[895] Antonio Agustín, arzobispo de Tarragona (1576), aristócrata, humanista y jurista aragonés (Zaragoza, 1516-Tarragona, 1586). Vid. Nicolás Antonio, *BHN*, I, pp. 97-102. Publicó *Diálogos de las me-*

[967] AUGUSTINI religiosorum, qui floruerunt in Hispania cum opinione sanctitatis circa annum Domini 1600.

Notitiae historicae. I. 19, fol. 151. I. 20, fol. 36.

[968] AUGUSTINI a S. Josepho, ordinis reformatorum S. Augustini in Hispania.

Brevis vita. I. 21, fol. 451 a tergo.

[969] ÁVILA, **Ioannis de,** vener. ser. Dei, qui fuit S. Theresiae [n.º 1236] a confesionibus.

Vita auctore Michaele González[896]. I. 19, fol. 365.

Eiusdem vener. Ioannis, Sermo autographus habitus die SS. Fabiani et Sebastiani [20 de enero]. H. 76, fol. 493.

[970] SS. AURELII, Felicis et sociorum martyrum cordubensium [Vid. n.º 1039 y n.º 1045].

Passio scripta per Eulogium cordubensem prebyterum [n.º 936]. De quibus martyribus in Martyrologio romano sub die 27 Julii. H. 9, fol. 304.

Eorumdem SS. Aurelii et Felicis memoriae historicae, die 27 Julii. C. 125.

Item. Eiusdem S. Aurelii et Sabygothonis uxoris ipsius officium proprium pro Ecclesia Cordubensi. H. 10, fol. 93 a tergo.

[971] AYALAE, **Gregorii**, ex ordine eremitarum discalceatorum S. Augustini.

Vita. I. 19, fol. 367.

[972] AYALA, **Ruderici de** [Ruderici ab Ayala]. Ordinis reformatorum sancti Augustini.

Brevis vita. I. 21, fol. 453[897].

[973] AYLLÓN, **Nicolai.**

Memoriae historicae ex India[898]. H. 76, fol. 350.

[974] AZEVEDO, **Martini de**, Lusitani, Ordinis S. Hieronimi.

Vita. I. 20, fol. 3.

[B]

[975] BARCINONENSE concilium sub Gregorio IX [papa de 1227 a 1241] celebratum. C. 27, fol. 292.

---

dallas, inscripciones y otras antigüedades, Tarragona, 1587. Vid. Antonio MORENO GARRIDO, «El aragonés Antonio Agustín (1516-1586) y la estampa de tema numismático como fuente iconográfica», *Cuadernos de arte de la Universidad de Granada*, (1987), pp. 243-252.

[896] Miguel González Vaquero fue capellán de las monjas carmelitas del convento de san José de Ávila. Publicó *La mujer fuerte, por otro título, la vida de doña María Vela, monja de San Bernardo en el convento de santa Ana de Ávila*, Madrid, Viuda de Alfonso Martini, 1618. Vid. núms. 969, 1077 y nota en n.º 802. Nicolás Antonio, *BHN*, I, pp. 639-642.

[897] Está en el *Index* II, fol. 170, pues Vincenzo Vettori lo coloca en la «R»: «Rudetici ab Ayala».

[898] «de India» en AHL. Error de Hervás y en los copistas de BN y RAE.

[976] BARONII, Cesaris[899]**,** ven. servi Dei cardinalis.

Epistolae ad Philippum II Hispaniarum regem. Q. 2.

Ad Philippum III Hispaniarum regem. Ibidem.

Ad Philippum III pro defensione sui tractatus contra monarchiam Siciliae. N. 2, núm. 10.

Ad confesarium Philippi II ubi quaeritur de comite de Olivares[900] prorege Siciliae. N. 32, fol. 159.

Scripturae ad monarchiam Siciliae spectantes[901]. Q. 38 et núm. 2, núm. 10 et 11.

Super doctrina Ludovici Molina[902] e Soc. Jesu de gratia divina. Q. 41.

[Adnotaciones in opuscula Ferrandi carthaginensis dioc. Q. 52[903]][904].

[977] SS. **BASILEI et Epitacii** episcop. et martyrum (de quibus in Martyrologio romano, die 23 Maii) in Hispania.

Memoriae historicae. H. 16, fol. 178 a tergo.

[978] S. BASILIAE, Martyris in Hispania.

Passio cum S. Quiteria [n.º 1204]. H. 16, fol. 213[905].

[979] BELLARMINI Roberti [n.º 880]**,** s.r. cardinalis.

Transumptum epistolae ad Clementem VIII [papa de 1592 a 1605] in scriptae causa Ludovici de Molina [n.º 498], Soc. Jesu, *De auxiliis divinae gratiae*. P. 175, fol. 1.

[980] S. **BENEDICTI** ordinis virgines Sanctae quae in Hispania floruerunt.

Memoriae historicae SS. Virginum ord. S. Benedicti quae fluoruerunt in Hispania sub die 17 januari. C. 124.

[981] BENEDICTI XIII, antipapae[906]**.**

Instrumentum, quo anno 1395[907] conditiones certas offert pro tollendo schismate. B. 12, fol. 33.

Eiusdem litterae et monumenta varia. Ibidem.

---

[899] El cardenal Cesare Baronio (Sora, 1538-Roma, 1607), discípulo de san Felipe Neri, bibliotecario del Vaticano y uno de los impulsores de la Biblioteca Vallicelliana, es considerado como uno de los fundadores de la moderna investigación histórica, por su obra *Annales ecclesiastici*, que son una historia de la Iglesia hasta 1198. El dominico polaco Abraham Bzovio fue encargado por Pablo V de continuar el trabajo de Baronio. Vid. núms 540, 1055 y 1181.

[900] El segundo conde de Olivares (Enrique de Guzmán, Madrid, 1540-Madrid, 1607), que fue embajador en Roma y virrey de Sicilia (1592-1595) y Nápoles (1595-1599) durante el reinado de Felipe II, padre del famoso favorito de Felipe IV, Gaspar de Guzmán (Roma, 1587-Toro, 1645).

[901] Falta en RAE.

[902] El teólogo jesuita Luis de Molina (1535-1600) tuvo una ruidosa controversia sobre *De auxiliis* con los dominicos, en especial con Domingo Báñez. Vid. nota en n.º 498.

[903] Tachado, pero legible en AHL: *Adnotaciones in opuscula Ferrandi carthaginensis dioc. Q. 52*

[904] Estos y otros muchos escritos relacionados con España pueden verse en el *Index* de Vincenzo Vettori, vol. I, fols. 53v-57v. Recordemos que el cardenal Baronio fue uno de los impulsores de la Vallicelliana.

[905] *fol. 215,* en AHL. Error de Hervás..

[906] El aragonés y papa en Aviñón Benedicto XIII (1394-1417), el Papa Luna. No confundir con Benedicto XIII que fue papa entre 1724 y 1730.

[907] *anno 1393,* en AHL. Error de Hervás.

[982] S. **BENIGNI,** cordubensis martyris.

Simplex memoria historica. H. 9, fol. 119.

[983] BERNAL Ioannis, ordinis b. v. Mariae de Mercede.

Vita. I. 20, fol. 91.

[984] BERNARDI clerici ordinis reformatorum S. Augustini in Hispania.

Brevis vita. I. 21, fol. 452.

[985] BERNARDINI, Hispani ordinis cappucinorum.

Vita. I. 21, fol. 204.

[986] S. **BLANCAE** matris S. Ludovicis, regis Galliae.

Memoriae historicae, die 26 Novembris. C. 126.

[987] BORGIAE, Gasparis[908]**,** archiepiscopi hispalensis s. r. e. cardinalis.

Protestatio, qua se conatur defendere non incurrisse in poenas statutas a sacris canonibus contra episcopos non residentes. K. 11, fol. 346.

[988] BORGIAE, Roderici [n.º 934], postea Alexandri VI. P. M. [Summus Pontifices].

Vita. P. 201.

Caesaris Borgiae ducis, itemque fratrum et filiorum Roderici Borgiae, postea Alexandri VI. Notitia historica [vid. n.º 934]. Ibidem [K. 11, fol. 346].

[989] BOSSII, Antonii.

Enarratio coronationis Petri regis Aragoniorum [n.º 959], Romae factae ab Innocentio III. P. M. [papa de 1198 a 1216] in monasterio S. Pancratii martiri. G. 5[909].

[990] BOZII, **Tomae**[910]**.**

Congregationis oratoris romanae apologia, seu responsio ad quasdam objectiones super controversiis de regibus Hispaniarum. G. 63, núm. 14.

[991] BRIONI, Francisci, ordinis reformatorum S. Augustini in Hispania.

Brevis vita. I. 21, fol. 452.

---

[908] Gaspar de Borja y Velasco, cardenal y estadista español (1582-1645), nieto de san Francisco de Borja, fue sucesivamente arzobispo de Milán, de Sevilla y de Toledo. El cardenal Borja fue un hombre del poder en la Europa del siglo XVII, donde política y religión estaban íntimamente ligadas. Fue embajador del rey español en la corte pontificia y virrey de Nápoles. Velázquez retrató al cardenal Borja poco antes de su muerte en el año 1645. El original quedó dentro de su familia, pero los avatares y ajetreos de las casas de Gandía y Osuna, en diferentes épocas, hicieron que se desprendieran de gran parte de su patrimonio. Otro mss. en n.º 636.

[909] Sobre el mismo tema hay más mss. en *Index* I, fol. 74v.

[910] El oratoniano fray Tommaso Bozio (1548-1610), impugnador de Maquiavelo y defensor de la potestad pontificia contra las aspiraciones regalistas de los monarcas europeos.

[C]

[992] S. **CAECILIANI**, martyris Caesaugustae in Hispania sub Daciano [n.º 958] praeside.

Passio cum S. Encratide [n.º 1027], de quibus martyrologium romanum, die 16 Aprilis. H. 16, fol. 187 et H. 23, fol. 257.

[993] S. **CAECILII**, **episcopi** [Illiberitani], qui in Hispanias ab apostolis directus est, eiusque meminit martyrologium romanum, die 15 Maii.

Memoriae historicae cum notis Gallonii[911]. H. 16, fol. 214. H. 4, fol. 212. H. 16, fol. 214. H. 21 parte I, fol. 368 et P. 194, núm. 10.

Eiusdem S. Caecilii officium proprium pro die 15 Maii. H. 80, fol. 62.

[994] CAELESTINI, **papae III** [papa de 1191 a 1198].

Privilegium de primatu Ecclesiae et archiepiscopi toletani, C. 23, fol. 65.

[995] CALLISTUS, **papa III**[912]**,** de eius corpore discursus. H. 71, fol. 343.

[996] CANDIDI A S. BERNARDO[913]**,** monachi reformati cisterciensis in monasterio Nuculensi.

Vita in Hispania. I. 19, fol. 385.

[997] CAROLUS III, archidux Austriae[914].

De eius agnitione in regem catholicum Hispaniarum facienda a Clemente XI [n.º 935] non obstante quod Philippus V rex catholicus agnitus sit regnorumque Hispaniae majorem partem possideat. H. 72, fol. 141. N. 28 et 29. R. 45, fol. 162.

[998] CAROLI V[915]**,** imperatoris.

Laudes. Carmine italico ex pressae. F. 101.

Eiusdem ad filium Philippum instructio duplex cum illi tradidit regimen regnorum, etc. N. 32, fol. 125[916].

---

[911] El padre Antonio Gallonio (1556-1605), uno de los miembros más eruditos de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri, bastante conocido por sus estudios hagiográficos. Antonio GALLONIO, *De sanctorum martyrum cruciatibus Antonii Gallonii liber. Quo potissimum instrumenta et modi quibus ijdem Christi martyres olim torquebantur, accuratissime tabellis aeneis expressa describuntur. Nunc primum in germania auctoris concessione editus*, Coloniae, Apud Ioan Gymnicum, 1602.

[912] Papa de origen español, Alonso de Borja (Játiva, 1378-Roma, 1458), dirigió la Iglesia de 1455 a 1458.

[913] El cisterciense irlandés William Furlong, conocido como *Cándido de San Bernardo*, vistió el hábito cisterciense en el monasterio de Nuestra Señora de Nogales en 1597. En 1608 retornó a Irlanda, donde fue martirizado en Wexford en 1616, a los 39 años de edad. Biografiado por el cisterciense fray Crisóstomo HENRÍQUEZ, *Relatio illustrium virorum, quos ordo cisterciensis habuit Hibernia nostro aevo*, Madrid, 1619. También en *Phoenix Reviviscens sive Ordinis Cisterciensis scriptorum Angliae et Hispaniae series libri II,* Bruselas, 1626.

[914] El emperador Carlos VI (Viena, 1685-id. 1740), emperador de Austria (1711-1740) y pretendiente a la corona de España (1703-1714) con el nombre de Carlos III. Vid. n.º 641.

[915] El emperador Carlos V de España. Vid. núms. 640, 773 y 814.

[916] Las diferencias descriptivas entre Hervás, más breve, y el *Index* del bibliotecario Vettori, a veces, son notables. Por ejemplo, este manuscrito aparece en *Index* así: «Eiusdem Caroli V Imperator instructio et sermo ad Philippum filium quo tempore illi tradidit Regimen Regnorum et Provinciarum, divisus in duas partes in quarum primas agitur de tempore pacis; in altera de tempore Belli. N. 32, fol. 125».

Epistola ad cardinales in conclavi manentes post obitum Pauli III [papa de 1534 a 1549]. I. 39, fol. 61.

Negotia [tractata] cum rege Galliae [Gallorum]. M. 11.

Eius secessus religiosus et pia mors. Anno 1555. Ex scriptis Cornelii Firmani[917]. I. 73, núm. 12.

[999] CARRANZA, **Bartolomaei**[918], ordinis praedicatorum et archiepiscopi toletani.

Memoriae et processus S. Inquisitionis, etc. contra eumdem. K. 37.

Auctores qui agunt de eiusdem causa. H. 72, fol. 211[919].

Eiusdem Carranza opera:

Tomus I in quo continentur:

1. *Instructio ad assistendum divinae missae sacrificio*.
2. *Forma recitandi Rosarium*.
3. *Commentarium super Catechismum*.
4. *Index omnium operum eiusdem Carranza*. K. 38.

Tomus II continet:

1. *De justificatione peccatoris*.
2. *De certitudine gratiae*.
3. *Forma visitandi toletanam dioecesim*.
4. *Methodus audiendi missam*, etc.
5. *De mysticis nuptiis*[920] *Verbi divini cum Ecclesia*.
6. *De remediis reparandae salutis post lapsum Adae*.
7. *De recta spe filiorum Adae*.
8. *De ecclesiastica hierarchia*. K. 29.

Tomus tertius. In eo continentur:

1. *Commentarii in Catechismum*. K. 39.
2. *Approbationes theologorum et episcoporum et deputatorum a sacro Tridentino Concilio*. K. 40.

In tomo quarto continentur eadem, quae in tomo secundo et III, ab auctore aucta, etc. K. 41.

In tomo quinto, *Commentarii in catechismum ab auctore subscripti*. K. 42.

In tomo VI, in lingua hispana, continentur tractatus tomi V et *Tractatus de instructione ad audiendam missam et de methodo recitandi rosarium*, etc. K. 43.

In tomo VII, *Summa conciliorum cum additionibus autographis*. K. 44.

---

[917] El obispo Cornelio Firmano (ca. 1532-1588), maestro de ceremonias del papa Pío V, autor de unas *Constitutiones reuerendissimi domini d. Cornelii Firmani Auximi episcopi in dioecesana synodo promulgata anno domini MDLXXVI die XII mensis Iunii*, Macerata, Sebastiano Martellini, 1576, pp. 64.

[918] El arzobispo de Toledo Bartolomé de Carranza (Miranda de Arga, Navarra, 1503-Roma, mayo de 1576), doctor en ambos Derechos y religioso dominico. Gracias a la intervención de San Pío V fue trasladado a Roma para liberarlo de las garras del inquisidor Fernando Valdés (1547-1566), donde el papa Gregorio XIII sentenció en 1576, considerándolo «sospechoso de herejía», y se le obligó a abjurar. Por eso, Hervás encuentra bastantes mss. suyos en la Vallicelliana. Vid. otros mss. relacionados con Carranza en núms. 642, 712 y 1141.

[919] Hay bastantes más mss. sobre el célebre arzobispo Carranza en el *Index* I, fols. 91-92v, sobre todo en los que tienen la signatura K. 41, K. 45, K. 38, K. 37, K. 44 y H. 72.

In tomo VIII, *Adnotationes in Pentatheucum, Josue, Libr. Judicum, Ruth in Libros Regum, Paralipomen et Prophetas*. K. 44.

Omnia autographa ab auctore adnotata et partim subscripta.

[1000] S. **CASSILDAE**, **virginis**[921]**.**

Vita excerpta ex Ecclesiae Burgensis Castellae veteris metropolis ecclesiásticis tabulis, cuius festum colitur, die 9 Aprilis. H. 4, fol. 155.

Eiusdem memoriae historicae, die 9 Aprilis. C. 125.

[1001] CASTRII, Leonis[922]**,** emeriti Salmaticensis Academiae Hispali et adnotationes in breviarium romanum. G. 79, fol. 50 [vid. n.º 561].

[1002] CASTRO, Francisci de, Ordinis S. Augustini.

Memoriae historicae. I. 19, fol. 153.

[1003] CASTRO, **Francisci**, Ordinis S. Augustini.

Vita. I. 19, fol. 153[923].

[1004] CEPEDA, **Ioannis de**[924]**.**

Collectio dictorum et monitorum S. Philippi Nerii et aliorum. O. 6.

[1005] SS. **CHRISTOPHORI,** cordubensis, et Leovigildi monachorun, qui Cordubae passi sunt [vid. n.º 1131][925].

Officium pro eadem civitate, die 23 Augusti. H. 10, fol. 94 a tergo.

[1006] S. **CHRISTOPHORI**, **martyris**[926]**,** sub die 25 Julii.

Officium pro Ecclesia Hispaniae totum de communi. H. 2, núm. 1.

[1007] CIACCONII, Alphonsi[927]**,** ordinis praedicatorum.

---

[920] «nupciis», en BN.

[921] Santa Casilda (siglo XI), hija de un poderoso moro de Toledo, convertida al catolicismo, falleció cerca de Burgos el 9 de abril de 1074. Sus reliquias reposan en la catedral de Burgos, y es venerada solemnemente en la ermita de su nombre.

[922] León de Castro, profesor de filosofía y teología en Salamanca, fallecido en 1586, publicó *Apologeticus por lectione apostolica & evangelica pro Vulgata D. Hieronymi*, Salamanca, 1585; *Commentaria in Esaiam Prophetam,* Salamanca, 1570; *Commentaria in Oseam Prophetam*, Salamanca, 1586. Vid. Nicolás Antonio, *BHN*, II, pp. 14-15.

[923] Evidentemente Hervás repite el mismo manuscrito que el anterior.

[924] Parece que N. Rodríguez Laso («Racolta de inscrizzioni lapidarie...») encontró la inscripción sepulcral de Juan de Cepeda en San Giacomo degli Spagnuoli: «*Ad piam memoriam Ioannis de Cepeda, presbyteri palentini ac juris utriusque Doctoris, cuius anima requiescat in pace. Obiit die 30 augusti 1574*».

[925] San Cristóbal nació en la granadina Ilíberis (Elvira). Fue monje de San Martín de la Rojana, no lejos de Córdoba. Al igual que otro monje del monasterio de San Martín de la Rojana, de nombre Leovigildo, estaba emparentado con San Eulogio, de quien ambos fueron además discípulos. Habiendo oído hablar del martirio de San Aurelio, Cristóbal se presentó espontáneamente al cadí de la ciudad para defender a los cristianos de Córdoba. Ambos fueron decapitados en el 852.

[926] San Cristóbal, mártir de vida poco conocida (siglo III), protector de los viajeros y automovilistas.

[927] Alfonso Chacón, dominico, historiador eclesiástico de la época de Felipe II (falleció hacia 1600), publicó *Vitae, gestaque omnia Pontificum Romanorum a D. Petro usque ad Clementem VIII. Cardinaliumque cum eorum insignibus*, 2 vols., Roma, 1601. Nicolás Antonio, *BHN,* I, pp. 17-19.

Catalogus cardinalium, etc. [qui in ordine diaconali creati sunt Summi Pontifices. Item qui ex Diaconis cardinalibus ad cardinalitios episcopatus transierunt]. I. 38, fol. 143.

Animadversiones in breviarium romanum. G. 83, fol. 181.

Relatio inventionis corporis S. Caeciliae v. et m. et sociorum [sub Clemente VIII. Pont. Max.]. Anno 1599. G. 101, fol. 372.

[1008] SS. **CLAUDII**, [n.º 1137] Luperci et Victorii martyrum Hispanorum fratrum, qui fuerunt filii S. Marcelli, martyris in persecutione Diocletiani[928] et Maximiani, die 30 Octobris.

Officium proprium. G. 89, fol. 194. G. 90, fol. 48 et fol. 85 et fol. 105. H. 16, fol. 168. H. 23, fol. 55 et fol. 65[929].

[1009] CLEMENTIS, **papa VIII** [papa de 1592 a 1605].

Monumenta spectantia ad pacem inter reges Galliae et Hispaniae. Anno 1597. N. 31, fol. 194.

Controversia sub eodem[930] *Clemente agitata super auxiliis divinae Gratiae inter theologos Soc. Jesu et ordinis praedicatorum*. Q. 41.

Brevia diversa notata digna praesertim epistola ad proregem neapolitanum. Anno 1597. I. 49, fol. 232.

[1010] CLEMENTEM XI [papa de 1700 a 1721].

Inter et regem Hispaniarum dessensiones. Anno 1709[931]. N. 30, fol. 64. R. 45, fol. 162. N. 48. N. 49.

[1011] S. **CONSALVI**, **Amaranthi**[932]**,** lusitani, ordinis praedicatorum.

Memoriae historicae sub die 10 Januarii. C. 124.

[1012] CORONA, **Ioannis Baptistae,** a Gradibus ordinis reformatorum S. Augustini in Hispania.

Brevis vita. I. 21, fol. 453.

[1013] SS. **CREMENTII** et Caii, martyrum Caesaraugustae[933] in Hispania, de quibus martyrologium romanum, die 10 Aprilis.

---

[928] De origen dálmata, Diocleciano (Salona, 245-id. 313), emperador romano (284-305) que quería restaurar el Imperio en todos sus aspectos, al final de su reinado se enfrentó al cristianismo, cuyos adeptos no rendían a los emperadores el homenaje de adoración (una simple genuflexión) ni participaban en manifestaciones oficiales. Esta persecución, la más violentas de todas, duró desde el 303 hasta el 313 y ocasionó numerosos mártires, sobre los cuales Hervás encuentra diversos expedientes en la Bibl. Vallicelliana. Vid. los núms. 1036, 1042, 1121, 1130 y 1253.

[929] «et fol. 61» en AHL. Error en Hervás.

[930] «ab eodem», en BN.

[931] El papa Clemente XI (1700-1721) fue partidario del archiduque en la Guerra de Sucesión española. Publicó contra los jansenistas las bulas *Vineam Domini* (1705) y *Unigenitus* (1713) y condenó los ritos chinos (1704, 1715). En el *Index* I, fols. 103-104 hay más mss. de este papa en sus difíciles relaciones con España. Vid. n.º 935.

[932] San Gonzalo de Amaranto, portugués, abad de Amaranto, quien falleció el 10 de enero de 1260.

[933] Veremos que en la Biblioteca Vallicellana hay mucha historia eclesiástica relacionada con Santa Engracia y sus compañeros mártires. El *Vetus Martyrologium Romanum*, fijaba sus festividades a lo

Memoriae historicae. H. 16, fol. 190. H. 23, fol. 257.

[1014] CRISPIANI, ex ordine S. Hieronymi in Lusitania.

Vita. I. 20, fol. 198.

[1015] CRUCE Isabellae a[934]. Monialis monasterii SS. Rosarii Ulysippone.

Vita. I. 20, fol. 195.

[1016] S. **CYRIACAE**[935].

Coemeterio carmina Prudentii poetae [n.º 891]. H. 22, fol. 273.

[1017] SS. **CYRIACI** et Paulae martyrum [n.º 1175], qui Malacae in Hispania obierunt, die 18 Junii.

Memoriae historicae. H. 16, fol. 178 a tergo.

[D]

[1018] S. **DAMASI**[936]**,** papa et confes.

Vita. Tom. III, fol. 205 a tergo. Tom. V, fol. 10. Tom. V, fol. 27. Tom. VII, fol. 14 et tomo X, fol. 283 a tergo.

Eiusdem gesta. I. 45, fol. 9.

Vita collecta a Caesare Becillo[937]. I. 46, fol. 147.

Vita. H. 16, fol. 153 et fol. 316 et H. 25, fol. 90.

Homilia in dispositione S. Damasi. Tom. V, fol. 15. H. 25, fol. 99.

Confessio S. Damasi ad Paulinum episc. Antiochenum[938]. Tom. XVIII, fol. 254 a tergo.

---

largo del mes de abril. Así en el 16 de dicho mes dice: «Caesaraugustae, in Hispania, item natalis sanctorum decem et octo Martyrum, scilicet Optati, Luperci, Successi, Martialis, Urbani, Juliae, Quinctiliani, Publii, Frontonis, Felicis, Caeciliani, Eventii, Primitivi, Apodemii, et aliorum quatuor qui Saturnini vocati esse referuntur. Hi omnes sub Daciano, Hispaniarum Praeside, simul poenis affecti atque interempti sunt; quorum illustre martyrium Prudentius versibus exornavit. In eadem civitate sanctorum Caji et Crementii, qui, secundo confessi et in Christi fide perseverantes, martyrii calicem gustaverunt. Ibidem sancti Lamberti Martyris. Item Caesaraugustae sanctae Encratidis, Virginis et Martyris, quae, laniato corpore, mamilla abscissa et jecore avulso, adhuc superstes in carcere inclusa et retenta est, donec ulceratum ipsius corpus putresceret». AAVV., *Santa Engracia. Nuevas aportaciones para la historia del monasterio y basílica*, Zaragoza, Ayuntamiento, 2002.

[934] Quizá se trate de la beata Isabel de la Cruz, a quien los Mendoza, descendientes del Marqués de Santillana y con el título de Duques del Infantado, dieron cobijo desde 1519. En 1529, en Toledo, la beata Isabel de la Cruz fue acusada por la Inquisición de ser inspiradora de una corriente mística que enseñaba el abandono de Dios. Su popularidad había sido considerable en Castilla e hizo que el proceso fuese muy conocido, porque además parece que éste fue el primero que hiciera la Inquisición contra el iluminismo. Es sólo una hipótesis de A. Astorgano.

[935] *Ciprianae* en RAE.

[936] El papa san Dámaso I, español de origen, dirigió la Iglesia desde 366 hasta 384. Convocó en Roma varios concilios y el ecuménico de Constantinopla (381). Encargó a san Jerónimo, su secretario, la revisión de la antigua versión latina de las Sagradas Escrituras. Fue muy devoto de los mártires. Vid. núms. 928 y 929.

[937] Cesare Becillo, fallecido en 1649, presbítero de la Congregación del Oratorio.

[938] En el año 382, san Jerónimo acompañó a Roma al obispo luciferiano Paulino de Antioquía, tratando asiduamente al papa san Dámaso.

Eadem confessio cum epistola Paulini. A. 5, fol. 231.

Concilium romanum sub S. Damaso. A. 5, fol. 234.

Rescriptum S. Damasi ad Aurelium episcopum carthaginensem. C. 20, fol. 28.

De gestis S. Petri apostoli epistola ad S. Hieronymum. C. 79.

Versus in laudem S. Pauli apostoli. A. 7 in fine[939].

Carmina in laudem S. Pauli apostoli. C. 1. Sunt praefixa eius epistolis.

Carmina de SS. MM. Marcellino presbytero et Petro exorcista[940]. Tom. XXI, fol. 227 a tergo et H. 23, fol. 301 a tergo.

Hymnus de Sanctae Agatha [n.º 928] *v. et m*. H. 22, fol. 195.

Inscriptio de Sancta Agnete v. et m. H. 28, fol. 42 [vid. n.º 929, n.º 1201].

Epistola ad S. Hieronymum de tribus quaestionibus libri Genesis. D. 3.

Interrogatio ad S. Hieronymum de Jacob ab Isaac Benedicto. D. 3.

Epistolae S. Damasi ad S. Hieronymum et huius ad S. Damasum. Tom. V, fol. 10. Tom. VI, fol. 27. D. 2, fol. 105; E. 24, núm. 4. F. 63, fol. 119 et I. 34, fol. 560 a tergo.

Epistolae ad Aurelium. D. 38, fol. 5[941].

Aliae epistolae. D. 38, fol. 183.

Pseudo-epistolae ad S. Hieronymum. F. 92. Núm. 3.

[1019] B. **DIDACI, Oxomensis** (vel Oxamensis)[942], episcopi.

Memoriae historicae, die 6 Februarii. C. 124.

[1020] S. **DOMINICI**, **Caesaraugustani** (dictus *Vallensis*)[943], martyris.

Memoriae historicae, die 31 Augusti. C. 125.

[1021] S. **DOMINICI, Calciatensis**[944]**,** Cantabricae provinciae.

Vita de quo martyrologium romanum, die 12 Maii. H. 7, fol. 292.

[1022] S. **DOMINICI**[945]**,** confessoris fundatoris ordinis praedicatorum.

Memoriae historicae sub die 4 Augusti. C. 125.

Bulla canonizationis eiusdem facta a Gregorio IX papa [papa de 1227 a 1241]. H. 14, fol. 126.

[930] En el *Index* no aparece «in fine», lo que indica que Hervás manejó este ms.

[940] Santos mártires Marcelino, presbítero, y Pedro, exorcista, de los cuales el papa san Dámaso cuenta que, en la persecución bajo Diocleciano, fueron degollados (c. 304) en un lugar lleno de zarzales, después de obligarles a cavar su propia tumba. Una piadosa mujer llamada Lucila trasladó sus restos a Roma, en la vía Labicana, en el cementerio llamado «ad Duas Lauros».

[941] Olvidado en BN.

[942] Diego de Osma, obispo de esta ciudad fallecido a fines de 1207, era amigo de santo Domingo de Guzmán y predicó contra los albigenses.

[943] Santo Dominguito de Val, niño zaragozano, de siete años de edad e infante de coro de La Seo, que sufrió el martirio a manos de algunos judíos de la aljama de Zaragoza el 31 de agosto de 1250. Diego José DORMER, *Dissertación del martyrio de Santo Domingo de Val*, Zaragoza, Imprenta de Francisco Revilla, 1698.

[944] Santo Domingo de la Calzada, fallecido en Santo Domingo de la Calzada en 1109. Después de haber pretendido, sin conseguirlo, el hábito de benedictino en el monasterio de San Millán, recibió el presbiterado y se retiró al desierto de La Bureba (Burgos).

[945] Santo Domingo de Guzmán (Caleruela, Burgos, 1170-Bolonia, 1221), fundador de la Orden de Predicadores. Fue canonizado en 1234. Vid. n.º 661.

Eius officium proprium cum octava. P. 196, núm. 7.

Festivus applausus in honorem eiusdem S. Dominici, electi protectoris regni Neapolitani. N. 10, fol. 72.

De ordine praedicatorum a S. Dominico fundatore, etc. [eiusque religiosa disciplina exacte servanda]. L. 23, fol. 260[946].

Fratrum ordinis S. Dominici vitae scriptae a fratre Geraldo Lemovicensi. F. 28, núm. 2.

Chronica ordinis S. Domicii ab anno 1202 ad annum 1221. Ibidem [núm. 28], núm. 4.º.

Memoriae historicae variorum servorum Dei in religione S. Dominici, etc. I. 20, fol. 13 et I, fol. 22 et I. 21, fol. 59.

De corpore vener. Francisci de Turre post annos 26 et menses 3 integrum repertum colore vivido, etc. epistola scripta a religioso ordinis praedicatorun in Quito. I. 23, fol. 267[947].

Regulae et constitutionibus sororum de poenitencia ordinis S. Dominici. P. 14.

Sancti Dominici episcopo in Insula *Española* concessum pallium. I. 22, fol. 282[948].

[1023] S. **DROZELIS**[949]**,** Trajani imperatoris filiae et martyris.

Memoriae historicae. H. 21. Parte 2, fol. 97 a tergo.

[E]

[1024] EBORA, **Ioannis ab**[950]. Lusitani ex ordine S. Hieronymi.

Vita. I. 20, fol. 194.

[1025] De S. **ELISABETH,** lusitanorum Regina [n.º 662 y n.º 1235].

Monumenta historica et officium de eiusdem traslatione. P. 197, núm. 9.

Aliae memoriae historicae sub die 4 Julii. C. 125.

[1026] S. **ELADII** episcopi. Vide *Helladii* [vid. n.º 1085 y n.º 1101].

[1027] S. **ENERATIDIS**, sive Engratiae[951] v. et m. quae Caesaraugustae colitur 16 Aprilis.

---

[946] «p. 26», en AHL. Error de Hervás.

[947] En el *Index* I, fol. 125v, hay una descripción más exacta: «Epistola scripta a viro religioso ord. praedicatoris in civitate Quito Indiarum Occidentalium de corpore Ven. Patris Francisci de Turre, quod post annos 26 et tres menses ab ispius sepultura, integrum et incorruptum repertum fuit, colore vivido et prorsus admirando», Ibid., fol. 267.

[948] Otros mss. en *Index,* fols. 125-126.

[949] Tal vez, santa Drosida, virgen y mártir en Antioquía. Según la tradición era hija del emperador Trajano (Itálica, 53-Cilicia, 117).

[950] Probablemente Juan de Évora, obispo de Viseo, por poco tiempo en 1426.

[951] Santa Eneratis o Encratis o Engracia, hija de un noble portugués que tuvo el valor necesario para echar en cara a Daciano su ferocidad contra los cristianos, por lo que fue bárbaramente martirizada en Zaragoza el 16 de abril del año 303. Su nombre va ligado al de los llamados «Innumerables mártires de Zaragoza» (en realidad dieciocho), por lo que aparece en numerosos mss. de la Bibl. Vallicelliana. Vid. los núms. 992, 1046, 1067, 1120, 1136, 1145, 1164, 1199, 1201, 1201bis, 1202, 1232 y 1244.

Vita et passio. H. 5, fol. 206. H. 16, fol. 187.

De eadem monumenta historica. H. 23, fol. 257.

Memoriae historicae sub die 16 Aprilis. C. 125.

Eiusdem et sociorum martyrum officium pro eadem, die 16 Aprilis. G. 104, fol. 223.

In eorum inventione officium proprium pro die 13 Martii. G. 104, fol. 289.

[1028] S. **ENECHONIS**[952]**,** abbatis caenobii Oriensis in Hispania.

Vita. H. 8, fol. 85.

[1029] ENRÍQUEZ [HENRÍQUEZ, HENRIQUES], **Henrici [Enrique]**[953], Soc. Jesu.

Vita. I. 20, fol. 149.

[1030] SS. **EPITACII,** episcopi, et Basilei, martyrum in Hispania, de quibus agitur, die 23 Maii.

Memoriae historicae. H. 16, fol. 178[954] a tergo.

[1031] ESCOBAR, **Bernardi**, Abbatis monasterii Montis-Sion.

Vita. I. 15, fol. 389.

[1032] ESCOBAR, Marina. Vide *Marinae, etc* [n.º 1143].

[1033] S. **ESICHII**. Vide [n.º 1087bis] *S. Hesichii [Esychii].*

[1034] EUGENII, **papae III** [papa de 1145 a 1153].

Privilegium de primatu archiepiscopi toletani concessum, anno 1152. C. 83, fol. 68.

[1035] S. **EUGENII I**[955]**,** toletani episcopi cuius memoria colitur, die 15 Novembris.

Vita. H. 5, fol. 266 a tergo usque ad 268.

Eiusdem vita, passio et miracula cum notis [Antonii] Gallonii [vid. nota en n.º 993]. H. 21, parte I, fol. 298.

De Eiusdem translatione. H. 5, fol. 229-231[956].

[1036] S. **EULALIAE**[957]**,** v. et m.

Passio Barchinonae, [die] 12 Februarii, sub Diocletiano [persecución del año 303 al 313, vid. n.º 1008]. H. 2, fol. 195. H. 4, fol. 13. H. 16, fol. 184 a tergo. H. 21, fol. 237.

[952] San Enecón o Eneco o Íñigo de Oña, abad de Oña en el siglo XI. Su festividad se celebra el 1 de junio.

[953] Jesuita portugués (1536-Tívoli, 1608). Vid. n.º 845.

[954] «fol. 176» en AHL. Error de Hervás.

[955] San Eugenio, obispo de Toledo (Toledo, fines del siglo VI-id. 657). Enriqueció la antigua liturgia española con himnos y melodías. Presidió los concilios de Toledo de 653, 655 y 656.

[956] H.5, fol. 269-271, en BN. Error de copista.

[957] Santa Eulalia de Barcelona, virgen y mártir, padeció martirio en la persecución de Diocleciano y Maximiano hacia el año 304.

Memoriae historicae de eadem sub die 12 Februarii. C. 124.
In eius laudem hymnus. H. 8, fol. 55.

[1037] S. **EULALIAE**[958]**, v. et m.**

Passio Emeritae in Hispania sub Maximiano, [die] 10 Decembris. Tom. I, fol. 24. H. 16, fol. 201.
Memoriae Historicae sub die 10 Decembris. C. 127.
Monumenta varia et officium proprium. P. 197, núm. 10.

[1038] De SS. **EULOGIO et Augurio,** diaconis martyribus [vid. n.º 1068 y n.º 1201].
Hymnus Prudentii poetae [n.º 891]. H. 8, fol. 19 a tergo. H. 22, fol. 346 a tergo.

[1039] S. **EULOGII**, [n.º 936] presbyteri cordubensis et electi archiepiscopi toletani.
Passio scripta per Alvarum cordubensem eiusdem S. Eulogii sodalem. De S. Eulogio in Martyrologio romano sub die 11 Martii. H. 4, fol. 52.
In eiusdem festivitate officium proprium pro ecclesia cordubensi, die 11 Martii. H. 10, fol. 83.
Liber inscriptus *Memoriale Sanctorum* in quo specialiter narratur passio S. Isaac monachi, S. Perfecti [n.º 1193] et S. Ioannis, auctore eodem Sancto Eulogio prebytero cordubensi. H. 4, fol. 68.
Memorialis Sanctorum, liber tertius. H. 9, fol. 116.
Vita SS. VV. et MM. Florae et Mariae cordubensium [Vid. n.º 1058]. H. 7, fol. 69.
Passio S. Fandilae, presbyteri. H. 9, fol. 119.
Passio SS. Anastasii presbyteri, Felicis et Dignae [Vid. n.º 950 y n.º 1044]. Ibidem, fol. 120.
Passio SS. Aurelii, Felicis, Georgii diaconi, Liliosae et Sabigothonis [Vid. n.º 970]. Ibidem, fol. 304.

[1040] S. **EUPHEMIAE**, martyris in civitate Oriensi in Hispania.
Cultus et translationis monumenta. H. 16, fol. 177[959] a tergo.

[F]

[1041] SS. **FACUNDI**[960] **et Primitivi [**vid. n.º 1200], martyrum in Gallecia.
Vita et passio, de quibus martyrologium romanum, die 27 Novembris. H. 7, fol. 294. H. 16, fol. 217.

[958] Santa Eulalia de Mérida, virgen y mártir, padeció martirio a principios del siglo IV en la persecución de Diocleciano y Maximiano. Prudencio le dedicó el himno III de su *Peristephanon* y san Agustín la exalta en un sermón.
[959] *fol. 117,* en BN. Error de copista. No consta en el *Martyrologium Romano Seraphicum.*
[960] Los mártires San Facundo y San Primitivo, cuyos datos históricos son confusos, debido a que supuestamente vivieron en el siglo III. Se cree que san Marcelo y santa Nonia eran los padres de estos dos hermanos, que vivieron en los alrededores del río Cea, situado en la actual provincia de León. Los testimonios conservados sobre la fecha de su martirio difieren, dado que *El Breviario de Sahagún* indica que los hechos sucedieron durante el reinado de Marco Aurelio entre los años 161 y 180, cuando Ático era cónsul en España. Sin embargo, un pergamino del siglo XI sitúa el martirio en el siglo III siendo cónsules en España Ático y Pretextato.

Eorumdem officium proprium. G. 89, fol. 198. G. 90, fol. 51 et fol. 85, 106. H. 23, fol. 61 a tergo.

[1042] SS. **FAUSTI**, Januarii et Martialis, martyrum hispanorum, qui fuerunt filii S. Marcelli martyris in persecutione Diocletiani et Maximiani (Martyrologium romanum de illis, die 13 Octobris) [persecución del año 303 al 313, vid. n.º 1008].

Officium proprium [vid. n.º 1098]. G. 89, fol. 184. G. 90, fol. 40 a tergo et 83 a tergo et 103 a tergo. H. 10, fol. 96 a tergo. H. 16, fol. 176. H. 23, fol. 55 et ibidem fol. 57 a tergo [vid. n.º 1098].

[1043] SS. **FAUSTINI**, Marci et Adriae, martyrum hispanorum, [quorum memoria recolitur] de quibus agitur, die 13 Octobris [vid. n.º 1097].

Memoriae historicae. H. 16, fol. 179.

[1044] SS. **FELICIS,** Anastasii presbiteri et Dignae martirum cordubensium, etc. Vide *SS. Anastasii,* [Vid. n.º 950 y n.º 1039] *etc.* [H. 9, fol. 120].

[1045] SS. **FELICIS**, Aurelii et sociorum martyrum cordubensium. Vide *SS. Aurelii,* [Vid. n.º 970] *etc.* [H. 7, fol. 300].

[1046] S. **FELICIS**, Caesaraugusta in Hispania sub Daciano [n.º 958] praeside.

Passio cum S. Encratide [n.º 1027], (de quibus in Martyrologio romano, die 16 Aprilis). H. 16, fol. 187. H. 23, fol. 257.

[1047] S. **FELICIS**, diaconi et martyris.

Passio cum S. Narcisso[961] episcopo gerundensi, die 18 Martii. H. 16, fol. 221 a tergo.

Eorumdem SS. martyrum memoriae historicae. H. 16, fol. 181 a tergo. H. 23, fol. 247.

[1048] S. **FELICIS,** martyris Gerundae in Hispania sub Daciano [n.º 958] praeside, cuius memoria colitur die 1 Augusti.

Passio. H. 16, fol. 182.

[1049] SS. **FELICIS** et Liliosae, uxoris eius, martyrum in passione S. Aurelii cordubensis [Vid. n.º 970, n.º 1045 y n.º 1049].

Officium pro eadem Ecclesia cordubensi, die 17 Julii. H. 10, fol. 93 a tergo.

[1050] SS. **FELICIS**, et sociorum martyrum cordubensium.

Memoria historica. H. 16, fol. 181 a tergo[962].

[961] San Narciso, obispo de Gerona, donde fue martirizado hacia el año 307, durante la persecución de Diocleciano. No confundir con san Narciso de Córdoba (n.º 1160).

[962] Otros mss. en *Index* I, fols. 151-153v.

[1051] FERNANDI I, Aragonii regis[963], etc.

Epistola responsiva ad Mahometem Regem turcarum de regno Naupacti (vulgo *Negroponte*) turcarum armis occupato. C. 60, núm. 5.

Eiusdem Ferdinandi literae et monumenta varia. B. 19, fol. 94.

Foedus a Ferdinando initum cum duce Mediolani et Florentinis. Ibidem, fol. 150.

Foedus eiusdem cum Venetis. Ibidem, fol. 181.

[1052] FERNANDI II[964]**,** nepotis Ferdinandi I.

Superioris diploma pro familia Baronia. Anno 1496. Q. 62 [Q. 50 y Q. 74].

[1053] S. **FERDINANDI III**[965]**,** Castellae regis.

Monumenta translationis corporis. P. 196, núm. 8.

[1054] FERNANDI, **Hispaniarum regis**[966].

Donatio Sanctae Romanae Ecclesiae de Castro Toratae in Regno Legionensi, anno 1210. B. 12, fol. 265.

[1055] FERIAE, **ducis**[967]**.**

Tractatus de monarchia sicula, ab eo scriptus contra cardinalem Baronium [n.º 976], quo tempore erat pro rex Siciliae. N. 2, núm. 16.

[1056] De S. **FERRANDO** seu Fulgentio carthaginensis [vid. n.º 1069] ecclesiae diacono.

Testimonia duo S. Isidori episcopi hispalensis [n.º 506]. G. 94, fol. 69. Q. 52, fol. 109.

[1057] SS. **FIDEI** et Sabinae [n.º 1214], martyrum in Hispania.

Memoriae historicae. H. 16, fol. 182.

[1058] SS. **FLORAE** et Mariae, vv. et mm. Cordobensium [Vid. n.º 1039].

Vita, scripta per S. Eulogium [n.º 936] presbyterum cordubensem, de quibus Martyrologium romanum die 24 Novembris. H. 7, fol. 69.

---

[963] Fernando I de Antequera (Medina del Campo, 1380-Igualada, 1416), quien en sus cuatro años de rey de Aragón (1412-1416), elegido en el Compromiso de Caspe, realizó una activa política mediterránea en Sicilia y Cerdeña.

[964] Fernando II de Aragón, el Católico (Sos, 1452-Madrigalejo, Cáceres, 1516), el marido de Isabel I de Castilla.

[965] Fernando III el Santo, rey de Castilla y León (1201-1252).

[966] Probablemente el rey Fernando II de León (¿?, 1137-Benavente, Zamora, 21 de enero de 1188), rey de León (1157-1188) y casado con Doña Urraca, ya que en el documento se alude al año 1210 (de la Era Hispánica, no de la Cristiana). Dado que para hacer coincidir los años de la Era Hispánica con los del cómputo cristiano hay que restar 38, se supone que el citado 1210 sería el actual 1172. Su hijo Alfonso IX de León (Zamora, 15 de agosto de 1171-Sarria, 24 de septiembre de 1230) fue Rey de León desde el 21 de enero de 1188 hasta su muerte.

[967] Lorenzo Suárez de Figueroa, duque de Feria, virrey de Sicilia en tiempos de Felipe III (1606). Vid. núms. 543, 671 y 780.

[1059] S. **FLORENTII**, hispalensis conf. (de quo martyrologium romanum, die 23 Februarii).

Vita. H. 7, fol. 198.

Eiusdem memoriae historicae. H. 16, fol. 179.

[1060] In S. **FRANCISCI** religiosos.

Persecutio oborta in Hispania, anno 1571 [contra religionem minorum observantium]. I. 21, fol. 14.

Catalogus fratrum franciscanorum, qui in Regno Japoniae mortem subierunt[968] pro confesione Fidei saeculo 1600[969]. I. 20, fol. 55.

[1061] S. **FRANCISCI BORGIAE** [n.º 534], Soc. Jesu.

Memoriae historicae, die 1 Octobris. C. 126.

[1062] FRANCISCI, ab. Hispali, in Hispania, praedicatoris cappucini.

Vita. I. 21, fol. 142.

[1063] S. **FRANCISCI**, **Solani** [vid. n.º 582], ord. minor.

Canonizationis monumenta. P. 196, núm. 11.

Animadversiones in eius miracula. H. 17, fol. 248.

[1064] S. **FRANCISCI**, **Xaverii**[970]**,** Soc. Jesu.

Memoriae historicae sub die 2 Decembris. C. 127.

Narratio miraculi ab eodem patrati. Anno de 1742. Item oratio in eiusdem laudem. P. 196, núm. 12.

Eiusdem S. Francisci, itemque S. Ignatii Loyola [n.º 1100] miracula aliqua. H. 48, fol. 120.

[1065] FRANCISCI, **XIMENES**[971]**,** cardinalis et archiepiscopi toletani.

Memoriae historicae, die 9 Octobris. C. 126.

[1066] S. **FROILANI**[972]**,** episcopi legionensis et conf.

---

[968] *martyrium subierunt*, en BN.

[969] Los 26 mártires de Japón fueron un grupo de cristianos que fueron ejecutados por crucifixión el 5 de febrero del año 1597 en Nagasaki. El shMgun Toyotomi Hideyoshi condenó a muerte a veintiséis cristianos – un misionero franciscano mexicano (San Felipe de Jesús) y cinco europeos franciscanos, tres jesuitas japoneses y diecisiete laicos japoneses, incluidos tres niños - los cuales salieron de Kioto escoltados por soldados y fueron ejecutados en la colina Nishizaka, en las afueras de Nagasaki. El más celebrado de los cuales fue San Pablo Miki, de la Compañía de Jesús. De los 26 mártires de Japón, 23 de ellos fueron beatificados el 15 de septiembre de 1627, y los 3 jesuitas en 1629. En la canonización también hubo diferencias, pero podemos decir que los 26 se consideran canonizados el 10 de junio de 1862.

[970] San Francisco Javier, cofundador de la Compañía de Jesús y misionero (1506-1552). Sobre su proceso de canonización vid. n.º 595.

[971] El célebre cardenal Francisco Jiménez de Cisneros, franciscano y estadista español (Torrelaguna, 1436-Roa, 1517). Vid. núms. 597 y 1262.

[972] San Froilán, obispo asturleonés (Lugo, mediados del siglo IX-León, principios del siglo X), fue consagrado obispo de León, hacia el año 900, de donde es patrón.

Officium cum octava, die 5 Octobris. G. 89, fol. 187. G. 90, fol. 26 et fol. 82 et fol. 92 et fol. 102 a tergo.

Eiusdem translatione officium, die 11 Augusti. G. 89, fol. 166. G. 90, fol. 25 et fol. 82 et fol. 102 a tergo.

[1067] S. **FRONTONIS**, martyris Caesaraugustae in Hispania sub Daciano [n.º 958] praeside cum sancta Encratide [n.º 1027], de quibus in Martyrologio romano, die 16 Aprilis. H. 16, fol. 187. H. 23, fol. 257.

[1068] SS. **FRUCTUOSI,** Tarraconensis episcopi, Augurii et Eulogii diaconorum[973]. [Vid. n.º 1038 y n.º 1201].

Passio sub Gallieno[974], die 23 Januarii, per Mombritium[975] descripta. H. 83, fol. 15.

Eorumdem sanctorum acta et monumenta historica. H. 22, fol. 344 a tergo.

Prudentii [poetae] carmen in eorum laudem [n.º 891]. H. 83, fol. 19 a tergo. H. 22, fol. 346 a tergo.

[1069] S. **FULGENTII**, carthaginenis episcopi et confes [vid. n.º 1056].

Officium celebrandum in Hispania, die 16 Januarii. H. 80, fol. 70. P. 195, núm. 11.

Aliud eiusdem officium pro die 8 Januarii. H. 80, fol. 74.

[G]

[1070] S. **GALLAE PLACIDIAE** [Augustae][976].

Memoriae historicae, die 27 Novembris***[977]. C. 126.

[1071] S. **GEMAE**, martyris in Hispania.

Passio cum Sancta Quiteria [n.º 1204]. H. 16, fol. 213.

---

[973] Augurio de Tarragona o San Augurio (muerto el 21 de enero del 259) fue un clérigo cristiano hispanorromano. También se le cita como Augurino. Ejerciendo el cargo de diácono, fue martirizado junto con el obispo Fructuoso y el también diácono Eulogio. Murió quemado vivo en el anfiteatro de Tarraco, durante la persecución decretada por los emperadores romanos Valeriano y Galieno. Fueron posiblemente los primeros mártires de los que hay constancia documental en la Historia del Cristianismo en España. El año 2008-2009, con motivo del 1750 aniversario, se ha declarado año jubilar para la archidiócesis de Tarragona por el papa Benedicto XVI.

[974] Galieno (c. 218-Milán, 268), emperador romano (253-268), quien firmó con su padre Valeriano un edicto contra los cristianos (258).

[975] Bonino Mombrizio (Mombritius) (Milán, 1424—fallecido entre 1482 y 1502, quizás en 1500), filólogo italiano, humanista (estudió el latín y el griego en Ferrara) y editor de escritores antiguos, como: «Chronica Eusebii, Hieronymi, Prosperi et Matthæi Palmerii» (Milan, 1475), «Scriptores rei Augustæ» (1475) o «Papiæ Glossarium» (1476). Pero su contribución historiográfica más notable la hizo narrando martirios y vidas de santos con su *Boninus Mombritius, Sanctuarium seu vitæ Sanctorum. Novam editionem cur. monachi Solesmenses.* 2 tomos, París, Benedictinos de Solesmes, 1910 (primera edición c. 1480).

[976] Gala Placidia, princesa romana (c. 390-Roma, 450), hija del emperador Teodosio I, esposa del rey visigodo Ataulfo y madre del emperador Valentiniano III. Su mausoleo se conserva en Ravena. Aunque Hervás la califica de santa, no consta que haya sido canonizada.

[977] *** Tachado «alias 28». «27» en el *Index* I (fol. 167v).

[1072] S. **GENIVEMAE.**

Passio in Hispania cum sancta Quiteria [n.º 1204]. H. 16, fol. 213.

[1073] SS. **GEORGII**, diaconi, et sociorum martyrum cordubensium.

Passio scripta per S. Eulogium [n.º 936] cordubensem presbyterum, de quibus in Martyrologio romano die 27 Julii. H. 9, fol. 304.

[1074] S. **GEORGII**, monachi et martyris [Vid. n.º 970, n.º 1045 y n.º 1049].

Officium pro Ecclesia cordubensi in passione S. Aurelii cordubensis. 17 Julii. H. 10, fol. 93 a tergo.

[1075] S. **GERMANAE**, martyris in Hispania.

Passio cum sancta Quiteria [n.º 1204]. H. 16, fol. 213.

[1076] S. **GERONTII** Italicae in Hispania episcopi et martyris, cuyus memoria agitur die 25 Augusti.

Memoriae historicae. H. 16, fol. 178 a tergo. H. 21, parte I, fol. 386.

[1077] GONZÁLEZ VAQUERO, Michaelis[978]**.**

Vita Ioannis de Ávila, sacerdotis saecularis. I. 19, fol. 325.

[1078] GONZÁLEZ, **Tyrsi**[979]**,** praepositi generalis Soc. Jesu.

---

[978] Miguel González Vaquero fue capellán de las monjas carmelitas del convento de san José de Ávila. Publicó *La mujer fuerte, por otro título, la vida de doña María Vela, monja de San Bernardo en el convento de santa Ana de Ávila*, Madrid, Viuda de Alfonso Martini, 1618. Vid. n.º 802 y n.º 969.

[979] El decimotercer general de la Compañía, Tirso González de Santalla (Arganza, León, 1624-Roma, 1705), quien, aunque fue esencialmente teólogo, durante su generalato de 18 años combatió el laxismo de la Compañía, en la que ingresó el 3 de marzo de 1643 en Oviedo (Asturias, España). Recibió el orden sacerdotal (1651) en Salamanca, donde emitió los últimos votos el 27 de marzo de 1660. En su biografía se distinguen las siguientes etapas: 1.ª. Formación y estudios (1624-1653). 2.ª. Primera etapa de su docencia (1653-1665), a saber, fue profesor de filosofía en el colegio de Santiago (1653-1655), de teología en el curso siguiente, en San Ambrosio de Valladolid, y nueve años en Salamanca (1656-1665). El obispo de Osma, D. Juan de Palafox y Mendoza, que años atrás había tenido un pleito ruidoso con los jesuitas de México, le oyó predicar una misión en Aranda de Duero, y fue uno de los que descubrieron el carisma pastoral de Tirso González. 3.ª. Su actividad misionera (1665-1676) con misiones populares por Extremadura (1665-1666), Navarra (1666-1667), Sevilla (1669); Madrid (1669-1670); Andalucía (1671-1672) y Madrid (1674), donde lo oyó el rey Carlos II, a la sazón de 13 años. 4.ª. Su retorno a la cátedra de teología (1675-1687) en Salamanca, cuya segunda docencia fue polémica y conflictiva, pues en 1676 se había decantado ya de una manera decidida y terca por la doctrina moral del probabiliorismo. Contra el parecer de la mayoría de los jesuitas (que sería confirmado en el siglo XVIII por Alfonso María de Ligorio), González se declaró acérrimo seguidor del probabiliorismo (en caso de duda entre la ley y nuestra libertad, hay que inclinarse en favor de la ley, y sólo proceder en pro de la propia libertad cuando sea más probable que no existe tal ley).

A la muerte del P. General Carlos de Noyelle (12 de diciembre de 1686), se convocó la Congregación General XIII, que debía iniciar sus trabajos en Roma el 21 de junio de 1687. Para asistir a ella fue elegido González, como uno de los dos representantes de la provincia de Castilla, que debían acompañar a su provincial. En aquella ocasión González estaba pensando en pasar a África para dedicarse a las misiones con los musulmanes. Al saberse nombrado elector, llevó a Roma una buena muestra de sus escritos en pro del probabiliorismo, para obtener la licencia de impresión del nuevo General.

Examen rationum ob quas conveniat vel minime deceat luce publica donari librum eiusdem auctoris de recto usu opinionum probabilium. P. 175, fol. 147.

Nonnullae observationes [Theologicae criticae in librum de opinione probabili] in hunc librum. Ibidem, fol. 177.

[1079] GREGORII, **papae VII** [papa de 1073 a 1085].

Epistola ad Alphonsum et Sanctium, reges Hispaniarum[980]. C. 24, fol. 129.

[1080] GREGORII, **papae IX** [papa de 1227 a 1241].

Commissio receptionis testium in causa primatiae inter archiepiscopum et capitulum toletanum et compostellanum. C. 23, fol. 67 a tergo.

Privilegium de primatu Ecclesiae et Archiepisc. toletani. Anno 1231. C. 23, fol. 70.

[1081] GREGORII, **papae XI** [papa de 1370 a 1378].

Commissio in causa primatiae inter ecclesiam toletanam et compostellanam. C. 23, fol. 78 a tergo.

[1082] GUADALUPE, Ioannis Alphonsi a. Ordinis reformatorum S. Augustini in Hispania.

Vita. I. 21, fol. 451.

[H]

[1083] SS. **HABENTII** [monachi], **Hieremiae** et sociorum martyrum cordubensium, de quibus in Martyrologio romano, die 7 Junii.

El 24 de junio de 1687 fue elegido general por indicación expresa del papa Inocencio XI. Para González, su designación como General y el espaldarazo de Inocencio XI fueron una señal divina. Su actitud mesiánica en este punto le duró hasta el final de sus días, sin claudicación ni desmayo ninguno: él había sido designado por la Providencia para poner fin al laxismo de que era acusada la Compañía de Jesús, vindicar el esplendor perdido —según él— por su Orden, y ser el paladín de una doctrina moral segura, austera y sin concesiones, tal como la deseaba Inocencio XI. El empeño de González en implantar el probabiliorismo, frente a la manera contraria de sentir de casi toda la Compañía, llenó en la práctica todo su generalato. Hasta su muerte, González siguió rompiendo lanzas en favor del probabiliorismo.

En resumen, el generalato de Tirso González fue positivo, de aumento numérico de la Compañía (de 18.300 a 19.700 miembros). Con un amor apasionado por la misma, empuñó las riendas del gobierno con firmeza. Desde su elección al generalato se constituyó en cruzado del probabiliorismo, frente al parecer tradicional y mayoritario del resto de la Compañía. Al objetivo de convertir la Compañía, de probabilista (laxa, según su punto de vista) en probabiliorista, dedicó todas sus energías, recurriendo a veces a medios poco ortodoxos. Esta terquedad en un hombre tan espiritual y apostólico hace pensar en un desequilibrio psicológico, que tendría una circunstancia atenuante en su indudable buena fe en la cuestión de fondo, tal como él se la planteaba: desterrar lo que él estimaba laxismo de su amada Compañía.

El ms. reseñado por Hervás tiene relación con el *Tractatus succintus de recto usu opinionum probabilium* (Dilinga, 1691) y con el ms. «Tractatus historico-theologicus de ortu et origine moderni probabilismi», ms 1361, de la Biblioteca Casanatense de Roma, que, al parecer, le pasó desapercibido a Hervás cuando registró esta biblioteca. Vid. REYERO, Elías, *Misiones del M.R.P. Tirso González de Santalla,* Santiago de Compostela, 1913. I. PINEDO, «González, Tirso», en *DHCJ*, pp. 1644-1650.

[980] Carta conjunta al rey de Castilla, Alfonso VI (1072-1109), y a Sancho Ramírez de Aragón (1063-1094).

Passio scripta per S. Eulogium [n.º 936] presb. cordubens. H. 4, fol. 28.
Eorumdem officium proprium pro ecclesia cordubensi. H. 10, fol. 88.

[1084] SS. **HELENAE et Centollae**, vv. et. mm. [Burgis].

Passio quorum testum colitur in ecclesia burgensi in Hispania die 4 Augusti. In Martyrologio romano autem die 13 Augusti. H. 7, fol. 144 et H. 16, fol. 212.

[1085] S. **HELLADII** sive Elladi [n.º 1026 y n.º 1101], episcopi.

Vita auctore S. Ildephonso archiespicopo toletano. Eiusdem memoria recolitur die 18 Februarii. H. 7, fol. 41.
Vita S. Ildephonsi. Vide *S. Ildephonsi* [n.º 1101][981].

[1086] S. **HERMENEGILDI**, martyris.

Officium proprium. G. 104, fol. 292 a tergo. H. 2, núm. 1.

[1087] HERRERA, **Hunni de**.

Super honore exhibendo beatis nondum canonizatis. H. 14, fol. 354.

[1087BIS] S. **HESICHII**[982] [n.º 1033], episcopi in Hispanias ab apostolis directus est, de quo in Martyrologio romano, die 15 Maii.

Monumenta historica cum notis Gayonii [et Galloni[983]]. H. 4, fol. 212. H. 16, fol. 214. H. 21, parte I, fol. 368.

[1088] HIGUERA, **Hieronymi [Román] de la** [Vid. n.º 809][984].

Observationes quaedam in breviarium romanum. G. 79, fol. 48.

[981] En *Index* I (fol. 189v): «Eiusdem S. Helladio tributa ab antiquario vita S. Ildephonsi Archiepiscopi Toletani. Tom. XXII, fol. 137».

[982] San Hesiquio, obispo y mártir, discípulo fabuloso de Santiago Apóstol.

[983] Antonio Gallonio (1557-1605), presbítero de la Congregación del Oratorio, biógrafo de san Felipe Neri y cura de la Chiesa Nuova de Roma. Vid. nota en n.º 993.

[984] Jerónimo Román de la Higuera, anticuario y jesuita, nacido el 28 de agosto de 1538 en Toledo (España) y fallecido el 14 de septiembre de 1611 en la misma ciudad. Ingresó en la Compañía el 4 de diciembre de 1562 en Alcalá de Henares (Madrid), recibió el orden sacerdotal en 1561 en Toledo y emitió los últimos votos el 6 de mayo de 1590 en Ocaña (Toledo). Se graduó en artes y teología por la Universidad Sta. Catalina de Toledo, donde regentó un curso de artes. Ya sacerdote, entró en la Compañía y, sin apenas noviciado, enseñó gramática y humanidades en diversos colegios; ejerció también ministerios sacerdotales en Murcia y Toledo. Entregado al estudio de la geografía e historia antiguas de España, adquirió fama de gran erudición.

Su nombre ha quedado asociado a la aparición en 1594 de los «falsos cronicones», colecciones de noticias, en su mayoría sobre la historia religiosa de la España antigua, que se atribuían a diversos autores. Los había recibido, según decía, de su antiguo discípulo, Tomás de Torralba, jesuita de la provincia austriaca, quien los daba como provenientes de la célebre biblioteca de Fulda. En los años siguientes los envió —ampliados por él o por otros— a varios historiadores. Ese texto amplio se publicó en Zaragoza en 1619, y tuvo una aceptación general, dando origen a numerosas pseudo-tradiciones de martirios y fundaciones de iglesias y monasterios. Solo unos pocos los rechazaron: el obispo de Segorbe, Juan B. Pérez, Juan de Mariana, y, más tarde, los bolandistas, Nicolás Antonio, el marqués de Mondéjar y Gregorio Mayans. La defensa que intentaron Bartolomé Alcázar, Mateo Aymerich (n.º 17), Andrés M. Burriel (n.º 32) y José E. de Uriarte (1842-1909), ignora la documentación recientemente publicada y no tiene en cuenta la personalidad de Higuera. Sus prejuicios devotos -la «pía afección», como él dice- anulan su sentido crítico en lo referente a supuestas tradiciones religiosas peninsulares.

[1089] SS. **HIEREMIAE et Aemiliani** [martirum cordobensium]. Vide *Aemiliani* [n.º 927]. [H. 10, fol. 95 a tergo].

[1090] De S. **HIPPOLITO**, presbyt. et mart. Antiochiae [Gallo et Volusino imperatoribus[985]], de quo in Martyrologio romano, die 30 Januarii.

Carmina Prudentii poetae [n.º 891]. H. 22, fol. 234.

[1091] [Añadido posteriormente] **HISPANIENSIA**, Concilia, etc., C. 18 et C. 26. (Véanse, después de los índices de las bibliotecas romanas, las observaciones sobre los códices de la antigua *Colección canónico-española* [vid. el Apéndice II, cap. IV, p. 399 de esta *BJE*][986].

[1092] HONORII, papae III [papa de 1216 a 1227].

Privilegium de primatu ecclesiae et archiepisc. Toletani, anno 1212. C. 23, fol. 63[987] a tergo.

De eodem privilegio. C. 23, fol. 69.

[1093] HOSII[988]**,** cordubensis episcopi.

Epistola Nicoeni concilii nomine scripta ad S. Silvestrum, papam [papa de 314 a 335]. A. 5, fol. 221.

[1094] HURTADO SIVE URTADO, Melchioris[989]**,** Soc. Jesu.

Vita. I. 20, fol. 150.

Fue uno de los memorialistas que denunció a la Inquisición el proceder de los superiores que, según él, no se sometían a las normas inquisitoriales. Estas actitudes engendraron tensiones en las comunidades en las que vivió. No es posible apreciar lo que pudo influir en su conducta y sensibilidad religiosa el atavismo converso de su familia. Vid. Nicolás ANTONIO, *Censura de historias fabulosas*, ed. G. Mayans (Valencia, 1742). Julio CARO BAROJA, *Las falsificaciones de la Historia (en relación con la de España)* (Barcelona, 1992). J. MARTÍNEZ DE LA ESCALERA, «J. de la Higuera: falsos cronicones, historia de Toledo, culto de S. Tirso», *Tolède et l'expansion urbaine en Espagne* (Madrid, 1991), pp. 69-97. Id., «La circunstancia toledana de una *tragedia* de Lope de Vega y el nombre Tirso», *Revista de Literatura* 53 (1991), pp. 631-640. Id. «Higuera, Jerónimo», en *DHCJ*, pp. 1923-1924.

[985] La muerte de Decio a finales de junio de 251 produjo el acceso al trono de Galo (251-253). Volusiano fue un Emperador romano en los años (251-253) y murió asesinado en 253 por tropas rebeladas en Interamna.

[986] No encontrado en el *Index* de Vincenzo Vettori. Vid. los números 1182 y 1203.

[987] «fol. 67» en AHL. Error de Hervás.

[988] Osio, Osius u Hossius, prelado hispanorromano (Córdoba, c. 257-id. c. 358). Obispo de Córdoba (296), actuó como principal consejero de Constantino para los asuntos eclesiásticos (herejía arriana). En 325 presidió el concilio ecuménico de Nicea. Fue defensor incondicional de san Atanasio. En su larga vida Osio tuvo etapas de conflictos y persecuciones, pero fue reivindicado por san Isidoro de Sevilla y en el siglo XVIII por el jesuita expulso navarro Miguel Maceda (n.º 130 de esta *BJE,* I, pp. 349-352), quien vindica la santidad de Osio en un libro publicado en 1790.

[989] Melchor Hurtado, misionero jesuita, nació el 6 de enero de 1571 en Toledo (España) y falleció el 25 de agosto de 1608 en Arévalo (Iloilo, Filipinas). Ingresó en la Compañía en 20 de abril de 1591 en Salamanca, recibió el orden sacerdotal (1598) en México (D.F.) y emitió los últimos votos el 15 de octubre de 1606 en Manila. Había estudiado derecho antes de entrar en la Compañía. Enviado a Nueva España, cursó la filosofía y estudió la teología (1595-1599) en México. Apenas llegado a Filipinas en junio de 1599, Hurtado fue destinado a la misión de Leyte. Aprendió las lenguas tagalo, visaya y malaya. Capturado por los musulmanes en 1603, se ganó el respeto de estos por su conducta decididamente cristiana. Puesto en libertad poco más de un año después, el gobernador general de Filipi-

[COMIENZA EL SEGUNDO TOMO DEL *INDEX* DE VINCENZO VETTORI, ES DECIR «PARS II, INCIPIT LITTERA *I*, EXPLICIT LITTERA *Z*»]

[I-J]

[1095] S. **IACOBI**, apostoli majoris, fratris S. Ioannis Evangelistae, de quo in Martyrologio Romano, die 25 Julii, Passio. Tom. I, fol. 224. Tom. VII, fol. 189. Tomus VIII, fol. 77. Tomus XIII, fol. 267.

Passio cum prologo. Tom. XXV, fol. 269 a tergo.

Passio. C. 51, núm. 10. H. 21, parte I, fol. 7 a tergo.

Memoriae historicae martyrii. H. 5, fol. 257 a tergo.

Vitae et passionis fragmentum. G. 98, fol. 10.

Dissertatio auctoris anonym. de S. Jacobo apostolo, quod praedicaverit Jesu Christi Evangelium in Hispaniis, etc. E. 44.

De eadem praedicatione monumenta historica [facta in Hispaniis]. H. 16, fol. 216.

De translatione corporis eiusdem sancti apostoli e civitate Jerosolymitana in Gallaeciam[990]. Tom. VII, fol. 191.

Eisudem translatione historica. G. 98, fol. 10 et H. parte I, fol. 7 a tergo.

De miraculis S. Jacobi apostoli cum argumento B. Callixti. H. 18, fol. 193.

Eiusdem apostoli miracula. H. 21, parte I, fol. 7 a tergo.

Eiusdem officium pro Hispaniarum ecclesiis, die 25 Julii. H. 2, núm. 1.

Officium in translatione eiusdem, die 30 Septembris. H. 2, núm. 1 et H. 5, fol. 272.

Monumenta spectantia ad eadem officia et eorumdem officiorum reformationem. G. 76, fol. 141 et fol. 237.

Historia inventionis reliquiarum S. Jacobi in civitate Verulana. H. 6, fol. 141.

[1096] S. **IANDALETII**[991], episcopi [Urcensis] ab apostolis in Hispanias missi, de quo in Martyrologio romano, die 15 Maii.

---

nas le pidió que volviese e hiciese de mediador entre el gobierno y sus antiguos captores. Para asegurar el éxito de la misión, se preparó una expedición militar, no contra los musulmanes de Mindanao, sino contra sus correligionarios de las Molucas, más al sur, que eran sus inseparables compañeros en las incursiones y que probablemente pensaban enviar refuerzos. Sospechando las intenciones de Hurtado, los musulmanes lo retuvieron, con su compañero, un hermano jesuita, bajo arresto domiciliario, hasta que, enterados (1606) de la brillante victoria de las fuerzas españolas, los dejaron libres y se declararon dispuestos a aceptar la soberanía española. Pero entretanto el gobernador falleció, y el proyecto no lo ejecutó la Audiencia, a falta del gobernador, ni su sucesor. Entonces, Hurtado volvió a las misiones visayas en la zona central de Filipinas, donde murió de fiebres poco después. Conocemos su vida, gracias a las cartas y a la *Lettera Annua della Provincia delle Filippine dell'anno 1608* (redactada por Hurtado, Roma 1611) y a otras de años circundantes. Vid. J. S. ARCILLA, «Hurtado, Melchor», en *DHCJ*, p. 1982.

[990] La fabulosa leyenda, según la cual, una vez degollado el apóstol Santiago, los siete discípulos que había llevado consigo, cuando estuvo en España, robaron por la noche el cuerpo que Herodes prohibió enterrar. Lo transportaron hasta el puerto de Jaffa, desde donde milagrosamente lo condujeron hasta Iria Flavia, cerca de Finisterre.

[991] San Indalecio, según la Tradición, es uno de los siete varones apostólicos, discípulo de Santiago Apóstol y el primer obispo de Almería. Fijó su sede espiscopal en la ciudad de Urci (actual Pechina), que con el tiempo fue trasladada a Almería, donde murió mártir.

Memoriae historicae. H. 4, fol. 212. H. 16, fol. 214. H. 21, parte I, fol. 358[992].

[1097] S. **IANUARII**, cordubensis martyris.

Officium pro Ecclesia cordubensi, in vita S. Fausti mart. cordubensis, die 13 Octobris [vid. n.º 1043]. H. 10, fol. 96 a tergo.

[1098] SS. **IANUARII**, Fausti et Martialis[993], mm. in Hispania de quibus in Martyrologio Romano, die 13 Octobris [vid. n.º 1042]

Memoriae historicae. H.16, fol. 176. H. 23, fol. 55 et 57 a tergo.

Eorumdem SS. oficium proprium. G. 89, fol. 184 et G. 90, fol. 40 a tergo, 83 a tergo, 103 a tergo.

[1099] IESU-CHRISTO, **Hieronymi a,** ordinis reformatorum S. Augustini in Hispania.

Vita. I. 21, fol. 452.

[1100] S. **IGNATII LOYOLAE**[994]**,** Societatis Jesu fundatoris.

Memoriae historicae, die 31 Julii. C. 125.

Eiusdem S. Ignatii liber *Exercitiorum Spiritualium* cum bulla Pauli III [vid. n.º 553], qua eadem exercitia approbat. F. 81.

Eadem *Exercitia Spiritualia* scripta manu vener. Juvenalis Ancinae[995] congregationis romanae oratorii. O. 33.

[Idem *Liber Exercitatiorum*. O. 33].

Eiusdem miracula aliqua. H. 48, fol. 120.

Oratio pro eius canonizatione sollicitanda cum variis documentis ad ipsius vitam spectantibus. H. 29, fol. 321.

Congregationis habitae coram papa et cardinalibus super titulis dandis B. Ignatio Loyolae. H. 14, fol. 315.

Concessio officii et missae B. Ignatii facta a Sacra Rituum Congregatione die 27 Julii 1609 [pro tota Societate Jesu, itemque Missae pro sacerdotibus etiam exteris celebrantibus in Ecclesia, ubi ipsius sacrum corpus asservatur]. G. 73, núm. 40.

Relatio facta a Sacrae Romanae Rotae auditoribus coram Paulo V [papa de 1605 a 1621] de canonizatione eiusdem B. Ignatii Loyolae. H. 53.

[1101] S. **ILDEPHONSI**[996]**,** [n.º 1085] toletani episcopi.

---

[992] *fol. 368,* en AHL. Error de Hervás.

[993] Eugenio, presidente romano de la Bética, mandó investigar el número de cristianos que había en Córdoba, siéndole presentados estos tres jóvenes que, ni con halagos ni amenazas, pudo hacerles apostatar. Enfurecido, mandó torturarlos en el potro, cortarles las orejas y narices y, persistiendo los Santos en su fe, ordenó quemarlos vivos en octubre del 304.

[994] San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús (¿1491?-Roma, 1556). Otros mss. sobre el mismo en núms. 553, 849, 888, 1064 y 1277.

[995] Venerable Juan Juvenal Ancina, uno de los primeros discípulos de san Felipe Neri. Otros mss. sobre el mismo en núms. 1138 y 1181.

[996] San Ildefonso (Toledo, c. 607-id. 669), arzobispo de Toledo, fue discípulo de san Eladio en Toledo y de san Isidoro en Sevilla. Escribió un libro en defensa de la virginidad de María (*De illibata virginitate Sanctae Mariae*). Desde 1596 sus restos reposan, junto a los de san Atilano, en Zamora.

Vita et gesta tributa beato Helladio [vid. n.º 1026 y n.º 1085] eiusdem urbis episcopo. Tom. XXII, fol. 137.

Vita eiusdem. H. 5, fol. 267 a tergo.

Eiusdem memoriae historicae, sub die 23 Januarii. C. 124. Sub die 18 Octobris. C. 126.

Aliae memoriae historicae. P. 195, núm. 17.

S. Ildephonsi libellus de virginitate S. Mariae. C. 70, núm. 4.º.

S. Ildephonsi, liber de viris illustribus cum apendice. C. 19, fol. 11.

Eiusdem liber de viris illustribus. C. 26, fol. 163.

Vita S. Helladii scripta a S. Ildephonso. H. 7, fol. 49.

S. Ildephonsi, oratio. C. 70, núm. 3.

S. Ildephonsi, officium in eius solemnitate. G. 89, fol. 45. G. 90, fol. 1, fol. 79, fol. 100 a tergo, fol. 216. G.104, fol. 287. H. 2, núm. 1.

S. Ildephonsi missa propria. G. 89, fol. 211. G. 9, fol. 229.

[1102] INNOCENTII, **papae III** [papa de 1198 a 1216].

Privilegium de primatu Ecclesiae et archiepisc. toletani concessum, anno 1209. C. 23, fol. 66

[1103] INNOCENTII, **papa IV** [papa de 1243 a 1254].

Privilegium de primatu Ecclesiae et archiepisc. toletani. C. 23, fol. 68.

[1104] B. **IOANNAE, lusitanae filiae Alphonsi V** [rey de Portugal de 1438 a 1481].

Vita. P. 197, núm. 13, in parte II.

[1105] B. **IOANNAE Navarrae**, regis filiae et monialis ordinis S. Clarae.

Vita. H. 19, fol. 95 a tergo.

[1106] SS. **IOANNIS et Adulphi**, martyrum in Hispania. Vide *Adulphi* [vid. n.º 926], [H. 10, fol. 96].

[1107] IOANNIS de Aragonia, S.R.E. cardinalis[997].

Historia multorum pontificum in qua plura [notabilia spectantia etiam ad Imperatores et reges continentur. Incipit a Leone IX ad Gregorium IX] de imperatoribus et regibus. A Leone IX [papa de de 1049 a 1054] ad Gregorium IX [papa de 1227 a 1241]. C. 25.

[1108] S. **IOANNIS**, cordobensis martiri, qui fuit socius S. Praefecti[998].

Passio scripta a S. Eulogio [n.º 936], presbytero cordubensi. H. 4, fol. 68.

[997] Probablemente el cardenal Juan de Aragón, que murió en 1485.

[998] El mártir San Perfecto, fue el primero de los mártires cristianos que ocasionó la persecución de Abd al-Rahman II, el emir de al-Andalus, hijo y sucesor de Al-Hakam I, en el año 850. San Eulogio, contemporáneo suyo, comienza con el relato de su martirio el *Memorial de los mártires*.

[1109] S. **IOANNIS A CRUCE**[999]**.**

Vita et cultus [per annos digestus]. H. 48, fol. 168.

Memoriae historicae eiusdem, die 4 Decembris. C. 127.

De eiusdem cultu in Hispania [ante quam inter sanetos adscriberetur, monumenta historica]. H. 80, fol. 160.

Eiusdem doctrina super contemplatione et oratione. P. 178, núm. 97.

De eiusdem opusculis censura p. Lezana cum relatione cardinalis Ginnetti[1000] in Sacra Rituum Congregatione facta, anno 1655. H. 80, fol. 156.

[1110] S. **IOANNIS DE DEO**[1001]**,** fundatoris ordinis Hospitalitatis.

Vita. I. 19, fol. 23.

Eiusdem vitae compendium. H. 29, fol. 141.

Eius vita. H. 29, fol. 758.

Acta in eius canonizatione. H. 79.

Votum cardinalis Colloredo[1002] in causa canonizationis. H. 8, fol. 206.

Bulla canonizationis. Item Officium proprium et alia monumenta. P. 196, núm. 19.

[1111] IOANNIS DE DEO, lusitani[1003]**,** doctoris bononiensis.

Practica confessionis in VII libros distributa. C. 44 et E. 24.

[1112] S. **IOANNIS Eboracensis**, archiepiscopi.

Memoriae historicae, die 7 Maii. C. 125.

[1113] S. **IOANNIS A S. FACUNDO**, **seu de Sahagún**[1004], ordinis S. Augustini.

Vita. H. 3, fol. 160. H. 29, fol. 160.

Memoriae Historicae [ad eumdem spectantes]. H.18, fol. 662.

Monumenta pro canonizatione. H. 14, fol. 310.

Relatio auditorum Sanctae Rotae Romanae [facta coram Clemente VIII, [papa de 1592 a 1605]] pro eius cononizatione cum aliis monumentis [ad ipsum pertinentibus]. H. 14, fol. 663[1005].

Votum cardinalis Colloredi[1006] pro eius cononizatione. H. 80, fol. 230.

Officium proprium [a Clemente VIII concessum]. G. 73, núm. 40.

Officium et missa cum octava. H. 8, fol. 208 et P. 196, núm. 20.

---

[999] San Juan de la Cruz, religioso y escritor español, carmelita descalzo (Fontiveros, 1542-Úbeda, 1591), fue canonizado en 1726.

[1000] Cardenal Marzio Ginetti (Velletri, 1585-Roma, 1671). Urbano VIII lo nombró cardenal en 1626. Entre 1653 y 1663 fue prefecto de varias Congregaciones. Fue un personaje muy popular en la corte pontificia del siglo XVII.

[1001] San Juan de Dios, religioso portugués (Montemor-o-Novo, 1495-Granada, 1550), fundó la congregación de los Hermanos Hospitalarios, comúnmente denominados de la Caridad. Fue beatificado por Urbano VIII (1638) y canonizado por Alejandro VIII (1690).

[1002] El cardenal Leandro Colloredo (1639-1709), quien fue creado cardenal en 1686.

[1003] Juan de Dios, jurisconsulto hispano del siglo XIII (*Silves, Portugal, c. 1190-1267). Vid. n.º 657.

[1004] San Juan de Sahagún, predicador español (Sahagún, c. 1430-Salamanca, 1479), agustino desde 1463. Fue beatificado en 1601 y canonizado en 1691. Es muy conocido como predicador en Salamanca.

[1005] «fol. 163», en AHL, error de Hervás.

[1006] «Colloredo» en AHL, error de Hervás.

[1114] S. **IOANNIS DE ORTHEGA**[1007] (seu Verteca[1008]), conf.

Vita ex Ecclesiae Burgensis Castellae veteris [Metropolis Ecclesiasticis] tabulis, cuius festum die 2 Junii fit. H. 4, fol. 337 et H. 5, fol. 266 a tergo.

[1115] S. **ISAAC**, monachi et martyris Cordubensis, de quo in Martyrologio romano, die 3 Junii.

Passio scripta per S. Eulogium [n.º 936] presbyterum cordubensem. H. 4, fol. 27 et 68.

Eius officium pro Ecclesia cordubensi. H. 10, fol. 88.

[1116] B. **ISABELLAE GÓMEZ**, ordinis S. Dominici.

Memoriae historicae, die 15 Februarii. C. 124.

[1117] SS. **ISIDORI**, Eliae et Pauli, mm [vid. n.º 1177].

Officium pro Ecclesia cordubensi, die 17 Aprilis. H. 10, fol. 85.

[1118] S. **ISIDORI**, hispalensis [n.º 506], episcopi et conf.

Vita. C. 23, fol. 319 et H. 5, fol. 269.

[De eiusdem vita et miraculis vide *Historiam* Lucae Tudensis [vid. n.º 1132][1009] epis. C. 27, fol. 1, 68][1010].

Eiusdem obitus a Redempto clerico [recensitus]. Tom. XXII, fol. 135 a tergo.

Eius translatio ab Hispali ad Legionem. H. 16, fol. 219[1011].

Officium pro die 4 Aprilis. G. 89, fol. 214. G. 90, fol. 7 a tergo, 79 et 101 a tergo. G. 104, fol. 291. H. 2, núm. 1.

Eius libri III. De Ssma. Trinitate et de institutione ecclesiastica. C. 57. Núm. 6. C. 59, núm. 1.

Libri II. De Ssma. Trinitate. F. 8, núm. 18.

Rythmus de Ssma. Trinitate [ut videtur de eodem argumento]. F. 8, núm. 19.

De Christi generatione sive expositio, cap. 53. Isaiae prophetae. Tom. XIV, fol. 34.

De passione Christi ad Florentiam [sic, Florentinam] sororem. Tom. II, fol. 264 [vid. n.º 556, n.º 1278].

Evangeliorum expositio. E. 16, núm. 6.

De Angelis sermo. Tom. XXV, fol. 120.

[1007] San Juan de Ortega (siglo II) hizo vida monástica en el Camino de Santiago, en concreto en los Montes de Oca (Burgos).

[1008] Aclaración de Hervás.

[1009] Lucas de Tuy, llamado el *Tudense* (León, segunda mitad del siglo XII-Tuy 1249), fue un clérigo e intelectual leonés, destacando por su obra como historiador. Ocupó las dignidades eclesiásticas de canónigo de San Isidoro de León y obispo de Tuy. Siendo canónigo en León (1221-1239), Lucas tuvo que defender la causa de Isidoro de Sevilla (*De Miraculis Sancti Isidori*). Es autor de un conocido *Chronicon Mundi*.

[1010] Olvidado por Hervás.

[1011] Ejemplo claro de cómo Hervás, para abreviar, introduce cambios significativos en la descripción de un manuscrito, pues Vettori, más explícito, dice: «Monumenta historica translationis eiusdem de Urbe Hispalensis ad Legionensem». El traslado del cuerpo de San Isidoro desde Sevilla se realizó el 22 de diciembre de 1063.

Hymni plures de varii SS. martyribus excerpti ex eius breviario. H. 8, fol. 55.

Testimonia duo de Ferrando Carthaginensis Ecclasiae diacono. G. 94, fol. 69. Q. 52, fol. 109.

[Liber] De scriptoribus ecclesiasticis seu viris illustribus cum appendice. C. 19, fol. 1.

Eiusdem operis pars. C. 23, fol. 315.

Chronica ab exordio mundi ad aeram hispanicam. 152. C. 19, fol. 18.

Series chronicae. B. 40.

Regula monachorum. C. 19, fol. 35.

Ethymologiarum libri XX. A. 18 et C. 48.

Excerptum de musica ex libris '*Ethymologiarum*'. B. 49, núm. 11.

Ordinationes ecclesiasticae [distinctae per] in capita 233 distinctae. Tom. XXI, fol. 241.

Summum bonum. Liber. F. 64, núm. 5.

Tractatus de VII gradibus consanguinitatis. C. 64, núm. 10.

Sententiarum libri III. B. 40.

Sententiarum liber secundus. Tom. XIV, fol. 24.

Liber differentiarum. G. 93, fol. 75.

Ex hoc libro excerpta. Tom. XIV, fol. 1 a tergo.

Homiliarum in Evangelia. B. 40.

Homilia una. A. 7.

Homilia. A. 9. G. 93, fol. 99.

Epistola ad S. Braulionem episcop. Caesaraugustanum [Vid. n.º 848]. C. 48.

Epistola ad Florentinam sororem suam. B. 114 [vid. n.º 556].

Eiusdem ut videtur, epistola, qualiter officia ecclesiastica ordinentur. C. 24, fol. 246.

Ex eiusdem operibus excerpta varia. Tom. XIV, Nimirum.

Explicatio variorum vocabulorum, fol. 8 a tergo.

Sinonymorum sive soliloquiorum liber I et II cum prologo, fol. 9 a tergo.

Praefatio in concilia. Tom. XVIII, fol. 149 a tergo.

De restauratione sacerdotis ad Massonem episcopum. Tom. XVIII, fol. 151.

Excerpta ex libris *Sententiarum* et *Ethymologiarum*. Ibidem, fol. 178.

Excerpta varia. B. 58, núm. 16 et 22. B. 66, núm. 11 et B. 135, fol. 177.

Isidorianus codex veterum canonum ecclesiae hispanicae. D. 18. (Véanse después de los *Indices* de las bibliotecas romanas las observationes sobre los códices de la antigua *Colección canónico española*)[1012].

Eidem S. Isidoro hispalensi falso tributa canonum collectio in V libros divisa cum praefatione praefatio eiusdem S. Isidori. B. 11.

[1119] ISIDORI junioris [vid. n.º 848].

Chronica. R. 33, núm. 9.

[1012] Hervás remite al *Apéndice* II, capítulo II («Códice de Colección antigua canónico española en la Biblioteca Vallicellana») de nuestra edición, pp. 365-376.

[1120] S. **JULIAE** Cesaraugustanae in Hispania sub Daciano [n.º 958] praeside.

Passio cum S. Encratide [n.º 1027], de quibus in Martyrologio romano, die 16 Aprilis. H. 16, fol. 187 et H. 23, fol. 257.

[1121] SS. **JULIAE**, Verissimi et Maximae fratrum germanorum.

Passio Ulysippone sub Diocletiano [persecución del año 303 al 313, vid. n.º 1008], quorum memoria agitur, die 1 Octobris. H. 16, fol. 208.

[1122] S. **JULIAE**, virg. et mart., quae Emeritae in Hispania cum Sta. Eulalia [n.º 1037] martyrium subiit, passio. H. 16, fol. 203.

[1123] S. **JULIANI II**[1013]**,** conchensis episcopi et conf.

Vita et monumenta historica. H. 3, fol. 201 et fol. 221.
Eiusdem memoriae, die 28 Januarii. C. 124.
Aliae memoriae historicae. H. 8-1, fol. 530.
Eiusdem proprium officium. H. 10, fol. 324 a tergo.

[1124] S. **JULIANI**[1014]**,** toletani archiepiscopi.

Vita. H. 5, fol. 268 a tergo.

[1125] SS. **JUSTAE** et Rufinae [n.º 1213], vv. et mm.

Passio Hispali in Hispania sub praeside Diogeniano, quarum memoria recolitur, die 19 Julii. H.16, fol. 210 a tergo.
Eiusdem S. Justae translationis monumenta. H. 16, fol. 219.

[1126] SS. **JUSTI** et Pastoris [n.º 1174], martyrum, de quibus in Martyrologio romano, die 16 Augusti.

Passio. G. 94, fol. 1 et H. 16, fol. 196.
Eorumdem SSorum. memoriae, die 6 Augusti. C. 125
Officium proprium pro Ecclesia Complutensi. H. 5, fol. 135 et 266 a tergo.
Officium pro eorum translatione. H. 5, fol. 135 a tergo.
Monumenta et officium. P. 94, núm. 23-1.
[S. Justi Jergestinae Ecclesiae patroni et Mart. de quo Martyrologio Rom. die 2 novembris, Officium. G. 96, fol. 150].

[L]

[1127] LADERCHII, **Jacobi Javentini**, congregationis oratorii romanae.

Concilium Tridentinum publicatum et receptum in omnibus dominiis regis Hispaniarum. Tomus II. H. 72, fol. 125.

[1013] San Julián, obispo de Cuenca, nació en Burgos en 1128 y falleció en Cuenca en 1208. Enseñó teología en la universidad de Palencia y fue consagrado obispo de la ciudad manchega en 1196. El papa Clemente VIII, por Breve de 18 de octubre de 1594, lo canonizó con oficio y misa propios.

[1014] San Julián de Toledo, de ascendencia judía (Toledo, c. 642-690), obispo de Toledo (680), presidió los concilios XII (681) al XV (688).

De agnitione Caroli, archiducis Austriae[1015] in regem catholicum Hispaniarum. Núm. 28 et 29. R. 45, fol. 165[1016].

[1128] S. **LAMBERTI**[1017]**,** Caesaraugustani Martyris, de quo in Martyrologio romano, die 16 Aprilis.

Passio. H. 16, fol. 190 a tergo.

[Eiusdem memoriae historicae, H. 23, fol. 261 a tergo][1018].

Officium proprium pro die 19 Junii. G. 104, fol. 299.

[1129] S. **LAURENTII**[1019]**, levitae et martyris**, Romae sub Valeriano.

Passio, die 10 Augusti. Tom. I, fol. 240. Tom. VII, fol. 209. Tom. VIII, fol. 88. Tom. X, fol. 159. Tom. XI, fol. 26.

Passionis fragmentum. Tom. XIII, fol. 185.

Passio. Tom. XXIII, fol. 270. Tom. XXIV, fol. 75. Tom. XXV, fol. 282 a tergo. B. 68, núm. 15. C. 51, núm. 12. C. 93, núm. 12 et H. 25, fol. 359.

Acta cum notis Gallonii [vid. nota en n.º 993]. H. 22, fol. 254.

Prudentii Carmina [Vid. n.º 891, n.º 1201]. H. 22, fol. 258 et 262.

Venantii Fortunati[1020] Carmina. H. 22, fol. 266.

Sermo S. Leonis papae [papa de 440 a 461] in nativitate S. Laurentii. H. 22, fol. 267.

In eiusdem natali sermones duo S. Maximi episcopi taurinensis[1021]. Tom. XV, fol. 90.

Homiliae variae SS. Patrum de eodem argumento. Tom. VII, fol. 211. Tom. XXV, fol. 92.

[1015] El emperador Carlos VI (Viena, 1685-id. 1740), emperador de Austria (1711-1740) y pretendiente a la corona de España (1703-1714) con el nombre de Carlos III. Vid. núms. 641 y 997.

[1016] Hervás junta y resume dos manuscritos relacionados con el papa Clemente XI y el rey Felipe V de España: 1.º «De Agnitione Caroli Archiducis Austriae in regem catholicum Hispaniarum facienda a Pont. Max. Clemente XI, non obstante, quod Philippus V alter rex catholicus agnitus sit, Regnorumque Hispaniarum partem majorem possiderat. N. 28».

2.º. «Idem opus Autographum cum aliis monumentis ad eamdem dissertationem propositis et responsibus ad eadem dubia. N. 29 et R. 45, fol. 165».

[1017] Las noticias de la vida de san Lamberto son inciertas. Algunos autores adscriben su martirio (decapitado) a la misma persecución que *Los Innumerables mártires de Zaragoza* (época de Daciano).

[1018] Olvido de Hervás.

[1019] San Lorenzo, diácono de la Iglesia de Roma, y mártir (Hispania, c. 210-Roma, 258), fue quemado vivo sobre una parrilla en tiempos del emperador Valeriano (253-259). La catedral de Tívoli lleva su nombre.

[1020] Venancio Fortunato, de nombre completo *Venantius Honorius Clementianus Fortunatus* (Valdobbiadene, cerca de Treviso, Italia, alrededor de 536 - Poitiers, Francia, 14 de diciembre de 610) fue un autor de textos hagiográficos e himnos litúrgicos en latín. Obispo de Poitiers y santo de la Iglesia Católica. El ms. citado se refiere a su *Carmina miscellanea*, donde encontramos también poemas ocasionales, como *De navigio suo*, que describe un viaje en barco por el Mosela. Vid. M. REYDELLET, *Venance Fortunat, Poèmes*, 3 vols., Paris, Les Belles Lettres (*Collection Budé*), 1994-2004.

[1021] San Máximo de Turín. No se conoce el lugar ni la fecha del nacimiento del que fue primer obispo de Turín. Por una de sus homilías, sabemos que ocupaba esa sede en el año 398, cuando se reunió en la ciudad un sínodo de los obispos de Italia del Norte y de la Galia. De su ingente obra homilética se conservan más de cien sermones. Aunque en su mayor parte siguen el ciclo litúrgico, no faltan los dedicados a conmemorar las fiestas de algunos santos y mártires turineses o muy conocidos en Italia, como San Lorenzo. San Máximo entiende la predicación como medicina para curar las llagas del alma y mover a la conversión.

Anonymi Carmina. I. 21, fol. 448.

Monumenta ad ecclesiam S. Laurentii in civitate tiburtina de inventione clavi craticulae, etc. H. 32. O. 57, núm. 19. O. 114, fol. 332[1022].

[1130] S. **LEOCADIAE**, v. et m., Toleti sub Diocletiano [persecución del año 303 al 313, vid. n.º 1008].

Vita, de qua Martyrologio Rom. 9 decembris. H. 5, fol. 267. H. 16, fol. 203.

Eiusdem translationis die 26 Aprilis monumenta. H. 5, fol. 269 a tergo.

[1131] SS. **LEOVIGILDI** et Cristophori, cordubensium monachorum martyrum. Vide *SS. Christophori*, [vid. n.º 1005] *etc.* [H. 10, fol. 94 a tergo].

[1132] LUCAE, tudensis[1023]**,** episcopi [ver n.º 1118].

Historia de rebus Hispaniae et de vita et miraculis S. Isidori hispalensis [n.º 506]. C. 27, fol. 1 et 68.

[1133] LUCANI, poetae [vid. n.º 509]. *De Bello Pharsalico*, libri X. B. 61, núm. 1.

[1134] S. **LUDOVICI BERTRANDI**[1024]**,** ordinis praedicatorum.

Memoriae historicae, die 19 Octobris. C. 126.

Officium proprium. G. 73, núm. 40.

Officium et alia. P. 196, núm. 25.

[1135] LUGO, **Ioannis de**[1025]**,** Soc. Jesu, cardinalis.

Discursus an principibus liceat excludere certos cardinales ab assequendo summo pontificatu. I. 38, fol. 305.

[1136] SS. **LUPERCI**, Aesaraugustae in Hispania sub Daciano [n.º 958] praeside.

Passio cum S. Encratide [n.º 1027], etc. [de quibus Martyrologio Rom. die 16 aprilis]. H. 16, fol. 187. H. 23, fol. 257.

[1022] Hervás resume mucho los títulos de los manuscritos relacionados con el oscense San Lorenzo, patrono de Tívoli («civitate tiburtina»). Vettori explicita: «Monumenta spectantia ad Ecclesiam eiusdem S. Laurentii in civitate Tiburtina, in quibus agitur de inventione Clavi craticulae et cinerum carbonum, quibus S. Laurentius assatus fuit. H. 32.

Relatio historica scripta anno 1626 in qua auctor narrat eamdem inventionem clavi craticulae et cinerum, quibus S. Laurentius assatus fuit.

Item. Sacram Processionem in eadem urbe factam in translatione earumdem sacrarum reliquiarum, cum reliquiis S. Philippi Nerii in pervetustam Ecclesiam, olim Laurentii, nunc vero S. Mariae, S. Laurentii et S. Philippi Nerii et gratias, itemque beneficia a Deo imperata per intercessionem eorumdem suorum, tempore dictae procesionis. O. 57, num. 19" (VETTORI, *Index* II, fols 48-48v).

[1023] El historiador Lucas de Tuy, llamado el *Tudense* (León, segunda mitad del siglo XIII-Tuy, 1249). Ocupó las dignidades eclesiásticas de canónigo de León (1221-1239) y de obispo de Tuy (1239-1249). A petición de la reina Berenguela, redactó en 1236 el *Chronicon mundi*, su mejor obra, especie de historia universal.

[1024] El valenciano san Luis Beltrán (1526-1581) entró en los dominicos en 1544, fue ordenado sacerdote en 1547 y en 1562 partía para América.

[1025] Juan de Lugo, jesuita (Madrid 1583-Roma 1660), creado cardenal el 13 de julio de 1643, está considerado como uno de los teólogos más insignes de la Compañía de Jesús, por lo que Hervás encontró mss. suyos en varias bibliotecas. Vid. n.º 510.

[1137] SS. **LUPERCI**, Claudii et Victorii, mm. hispanorum fratrum, etc. Vide *SS. Claudii* [n.º 1008], etc.

[M]

[1138] MALDONATI, **Ioannis** [vid. n.º 859]**,** Soc. Jesu.

Eius prima pars Theologia[1026]. Lutetia[1027] in Collegio Claramontiano dictatae cum subscriptione et notis marginalibus vener. Juvenalis Ancinae [n.º 1100] Congregationis romanae Oratorii. O. 49.

Eiusdem Maldonati segunda pars Theologiae dictatae in dicto Collegio Claramontiano cum aliquibus emendationibus et notis marginalibus eiusdem servi Dei Juvenalis. O. 50.

Eiusdem Maldonati tractatus de gratia Dei. R. 12.

[1139] MALVENDAE, Thomae [**Sebastiani**][1028], ordinis praedicatorum.

Notae in martyrologium romanum. H. 18, fol. 511.

[1140] MALVISO Hieronymi a, Ordinis S. Augustini.

Notitia historica. I. 19, fol. 457.

[1141] S. **MARIAE** virginis Deiparae conceptio.

Tractatus dogmaticus Ioannis de Turrecremata[1029], ordinis praedicatorum, ad patres in Concilio Basiliensi [de 1431 a 1437]. C. 11-2.

Conceptionis Inmaculatae officium et missa in Anglia, Brittania, Dacia, Normania et Germania [celebratum]. C. 9, núm. 3.

B. V. Mariae praesentationis officium pro Ecclesia Cordubensi. H. 10, fol. 103.

Salutationis Angelicae expositio auctore Bartholomaeo Carranza[1030] archiepiscopi toletano, ordinis praedicatorum. K. 38.

[Eadem expositio hispanico idiomate scripta]. K. 43.

In festo expectationis partus B. Mariae Virginis officium. G. 89, fol. 203. G. 90, fol. 55. G. 104, fol. 383. H. 2, núm. 1.

[1026] El jesuita Juan Maldonado (1533-1583). Aquí, en contra de los habitual, Hervás es más extenso que Vettori en la descripción, pues el italiano solo dice: «Maldonati, Joannis, Soc. Jesu, Pars I et 2. Summae Theologiae. O. 49 et O. 50». Estos detalles, junto con el piropo («celebérrimo y crítico teólogo»), que le dedicó en el n.º 859, denota la admiración de nuestro abate por la teología de su consocio Maldonado. José Ignacio TELLECHEA IDÍGORAS, *La Inmaculada Concepción en la controversia del P. Maldonado S.J. con la Sorbona,* Vitoria, Seminario, 1958.

[1027] *Lutetia* es el nombre latino de París, donde el teólogo jesuita Juan Maldonado enseñó durante unos doce años (1563-1575), en medio de ruidosos enfrentamientos con los teólogos regalistas de la Sorbona.

[1028] El dominico valenciano fray Tomás de Maluenda, nacido en 1565, teólogo e historiador eclesiástico, fue autor de *Annales Ordinis Praedicatorum*, Nápoles, 1627, y de la *Vida y canonización de san Pedro Mártyr*, Zaragoza, 1613. Nicolás Antonio, *BHN,* II, pp. 307-309.

[1029] El dominico Juan de Torquemada, cardenal y teólogo español (Valladolid, 1388-Roma, 1468). Vid. núms. 590 y 755.

[1030] Bartolomé de Carranza (Miranda de Arga, Navarra, 1503-Roma, mayo de 1576), teólogo, doctor en ambos Derechos y religioso dominico. Vid. otros mss. relacionados con Carranza en núms. 642, 712, y 999.

Officium S. Mariae de Mercede. G. 89, fol. 31.

B. Mariae Virginis de Mercede religiosorum, qui in eadem religione floruerunt cum fama sanctitatis catalogus. I. 20, fol. 87.

[1142] S. **MARINAE,** cordubensis v. et m. (die 18 Julii).

Vita. H. 7, fol. 290.

Memoriae Historicae. H. 16, fol. 177.

[1143] MARINAE DE ESCOBAR[1031]**,** virginis vallisoletanae, fundatricis ordinis reformati S. Brigittae in Hispania.

Vita, acta et revelationes animadversionibus notatae. H. 77.

[1144] S. **MARTIAE**, mart. in Hispania cum S. Quiteria [n.º 1204].

Passio. H. 16, fol. 213.

[1145] S. **MARTIALIS,** Caesaraugustani, m. cum S. Encratide [n.º 1027].

Passio (die 16 Aprilis). H. 16, fol. 187. H. 23, fol. 257.

[1146] MARTIALIS, Valerii [n.º 512].

Epigrammatum libri XIII non integri cum praefatione. F. 34, núm. 1.

De eiusdem Martialis laudibus epistola Plinii. F. 34, núm. 3.

[1147] MARTINEZ, **Francisci**[1032]**,** Soc. Jesu.

Vita. I. 20, fol. 148.

[1148] MARTINI Bracarensis, episcopi.

Canones ex orientalibus antiquorum patrum synodis excerpti. D. 18, fol. 148[1033].

[1149] MARTINI Dumiensis[1034]**,** episcopi.

Translatio libri gestorum et sententiarum SSorum. patrum e graeco in latinum. B. 76.

[1150] S. **MARTINI** (**abbatis Hortensis**), episcopi Saguntini (vel Seguntini)[1035].

Memoriae historicae, die 16 Septembris. C. 125.

[1031] Marina de Escobar, mística española (Valladolid, 1554-id. 1633), fundadora de la reforma de santa Brígida. Se conserva una *Vida maravillosa de la venerable virgen doña Mariana de Escobar* (1665), escrita por el padre jesuita Luis de la Puente, su confesor y director espiritual durante treinta años. Vid. otro ms. de esa vida en n.º 1196.

[1032] Probablemente el jesuita Francisco Martínez, quien falleció con fama de santidad el 29 de febrero de 1628 en el colegio de Pamplona. Escribió *Vida de San Francisco Xavier*. Nicolás Antonio, *BHN*, I, p. 444.

[1033] San Martín de Braga permaneció varios años en las montañas de Judea, donde conoció el floreciente movimiento monástico y de donde trajo muchos códices orientales, que hizo copiar y difundir desde el monasterio de Dumio. Vid. nota puesta en n.º 513.

[1034] El mismo san Martín de Braga, quien, antes de ser arzobispo de esta ciudad, fundó el monasterio de Dumio y, en torno a 556, fue designado primer obispo de Dumio. Vid. notas puestas en núms. 513 y 1148.

[1035] Fray Martín de Finojosa (c. 1140-Subdosa [hoy Sotoca] del Arciprestazgo de Cifuentes, c. 1213) que ocupó la sede de Sigüenza desde 1186 a 1192. Hay conjeturas de que este Prelado debió nacer

[1151] MATRE DEI, Jacobi Didaci a[1036]**.** Ordinis S. Augustini reformatorum in Hispania.

Vita. I. 21, fol. 453.

[1152] MARTYRES Caesaraugustae in Hispania, die 3 Novembris. H. 16, fol. 189 a tergo. H. 23, fol. 257 et 260.

[1153] MARTYRES Cordubae. H. 4, fol. 24 et 68. H. 16, fol. 176 a tergo et P. 194, núm. 7.

[1154] MOLINAE, Ludovici[1037]**,** Soc. Jesu.

Doctrina de gratia Dei. Q. 41.

Cardinalis Bellarmini [n.º 880] epistola ad Clementem VII (sic[1038]) super dicta doctrina. P. 175, fol. 1[1039].

[1155] MOLINOS, **Michaele de** [n.º 716].

Eius errores, etc. P. 136. P. 177. P. 178. P. 179.

Eiusdem processus judicialis, etc. et condemnatio [Inquisitionis Romanae]. P. 180.

[1156] MONCADAE familiae [vid. n.º 717].

Monumenta historica. N. 32, fol. 59.

[1157] MONTOYA, Jacobi a, Ordinis reform. S. Augustini in Hispania.

Vita. I. 21, fol. 452.

[1158] MORALES, Ambrosii.

Historiae variae Sanctorum hispanorum[1040]. H. 16, fol. 165.

---

en Deza o en Almazán hacia el año 1140. A los 18 años de edad tomó el hábito religioso en Cántabos, de la Orden Cisterciense, donde hizo su noviciado, trasladándose después a Santa María de Huerta (Soria). A los veintiséis años de edad fue nombrado Abad de ese Monasterio, y, hallándose éste en gran penuria, logró espléndidas donaciones para levantar su fábrica. Tuvo grande amistad con Alfonso VIII, el de Las Navas de Tolosa; envió canónigos de su iglesia a estudiar a la célebre Univesidad de París, asistió al Capítulo General del Cister en Francia, y fue de una humildad tan profunda que renunció a su Obispado para retirarse a morar obscuramente entre sus amados monjes de Huerta.

[1036] Probablemente, Jacobus de Matre Dei (Diego de Madre de Dios, 1651-1712), fraile que enseñó en el convento de Zamora y escribió *Arte Mystica, Especulativa y Práctica reducida a breve método*, una introducción a la Teología mística. Vid. *Dictionnaire d'histoire et de géographie ecclésiastiques* (DHGE), vol. XXVI, p. 696.

[1037] El jesuita Luis de Molina (1535-1600) y su polémica con los dominicos, encabezados por Domingo Báñez, sobre *de auxiliis*. Vid. nota puesta en n.º 498.

[1038] Clemente VIII (papa de 1592 a 1605). Evidente error de Hervás, pues Clemente VII fue papa de 1523 a 1534, y san Roberto Belarmino nació en 1542.

[1039] Hervás resume demasiado a Vettori, quien escribe: «Molinae Ludovici, Soc. Jesu, Doctrina de gratia Dei. Variis dificultatibus obnoxia, a Francisco Lamata expensa in sua Dissertatione. Item Prospectus doctrinae Pelagianorum et Semipelegianorum, et eius praesertim quae Molinae adscribitur. Nec non Doctrinae eiusdem Molinae discrimen ex comparatione utriusque, auctoris Anonymi. Q. 41.

Censurae et adnimaversiones Card. Baronii adversus doctrinam Molinae in fine voluminis. Ibid.

Espistola Card. Bellarmini, de causa eiusdem Molinae in materia gratiae ad Clementem VIII. P. 175, fol. 1». (VETTORI, *Index* II, fols. 92-92v).

[1040] Tal vez un extracto del *Viaje santo* de Ambrosio de Morales (Córdoba, 1513-1591). Vid. n.º 566.

[1159] **MORALIS, Ioannis.**

Vita, auctore Vincentio Blasco[1041]. I. 20, fol. 193.

[N-O]

[1160] S. **NARCISSI,** [n.º 1047] cordubensis.

Memoria historia. H. 16, fol. 177.

[1161] NAVARRO, Alphonsi, ordinis reform. Augustini in Hispania.

Vita. I. 21, fol. 451.

[1162] SS. **NUNILONIS** et Alodiae, vv. et mm. [Oscae] (die 22 Octobris).

Passio scripta per S. Eulogium [n.º 936] presbyterum cordubensem. H. 4, fol. 30.

[1163] S. **OLLEGARII**[1042] barcinonensis [episcopi et] archiepiscopi tarraconensis.

Memoriae historicae. P. 195, núm. 24.

[1164] S. **OPTATI,** mart. Caesaraugustae in Hispania.

Passio cum S. Encratide [n.º 1027] ([de quibus Martyrologium Romanum] die 16 Aprilis). H. 16, fol. 187. H. 23, fol. 257.

[1165] SS. **ORONTII**, Vicentii et Victoris [n.º 1260][1043].

Passio sub Rufino praeside Hispaniarum, die 22 Januarii. H. 9, fol. 488. H. 16, fol. 208.

Eorumdem Sanctorum memoriae historicae. H. 23, fol. 142.

[1166] OROSII, Pauli[1044]**.**

Expositio in Apocalipsim S. Ioannis apostoli. H. 16, fol. 5.

Vita S. Eusebii presbyteri romani. Tom. I, fol. 243 a tergo. Tom. VII, fol. 218.

Historiarum libri VII contra paganos. B. 2. R. 33, núm. 2.

Cosmographia. C. 60, núm. 8.

Eiusdem Orosii itemque S. Augustini episcopi Liber Dialogi. C. 9, núm. 11.

[1041] El valenciano Vicente Blasco García, vulgo Vicente Blay, profesor de retórica, quien publicó varios discursos entre 1576 y 1591. Nicolás Antonio, *BHN*, II, pp. 323-324.

[1042] San Olegario, prelado catalán (Barcelona, 1059-id. 1136), canónigo de san Agustín, en 1116 fue elegido obispo de Barcelona, y a partir de 1118 acumuló la metrópoli de Tarragona. Medió en la pugna entre Alfonso de Castilla y Ramiro de Aragón.

[1043] Los santos Vicente, Oroncio, Víctor y Aquilina, madre de éste, fueron martirizados en el año 304, durante la persecución de los emperadores Diocleciano y Maximiano, por Daciano, gobernador de la provincia de Tarragona.

[1044] Paulo Orosio (Braga o Tarragona, c. 390-después de 418), historiador y teólogo visigodo, discípulo de san Agustín y defensor de San Jerónimo contra los pelagianos. La *Historiarum libri VII adversus paganos* (c. 418), su obra más importante, ya fue reseñada por Hervás en el n.º 518 y en el n.º 877. En esta obra Orosio opina que la grandeza de Roma implicaba la miseria del resto de la civilización.

[1167] ORTIZ, **Hieronymi,** ordinis S. Augustini in Hispania.

Memoriae historicae. I. 19, fol. 151 a tergo.

[P]

[1168] PAGANI, Cesaris.

Excerpta historiae neapolitanae ad Philippum III, Hispaniarum regem. N. 38, núm. 3.

[1169] PALAFOXII, Ioannis, archiepiscopi hispalensis[1045].

Epistola pastoralis, die 20 de Novembris 1687, et a multis notata quasi favens erroribus falsae contemplationis quietistarum recentium. P. 176, fol. 71.

Eiusdem scriptum, quo respondet et confutat objecta adversus ipsam epistolam pastoralem. P. 176, fol. 79.

Eiusdem ad Innocentium Papam XI [papa de 1676 a 1689] epistola scripta die 7 Octobris 1687 in qua suam reverentiam ostendit, etc. [in qua agit de Molinos [n.º 716] erroribus, suamque integran obedientiam et incorruptum obsequium erga Sanctam Sedem Appostolicam eiusque Magisterium reverenter ostendit. Ibid. fol. 87]. P. 176, fol. 87.

[1170] V. **PALAFOXII, Joannis**[1046]**,** episcopi oxomensis.

Memoriae historicae [spectantes ad eius vitam et beatificationem]. H. 76, fol. 64.

[1171] PARADA, **Josephi**[1047]**,** ordinis S. Augustini in Hispania.

Notitia historica. I. 19, fol. 152.

[1172] S. **PASCHALIS DE BAYLON** [vid. n.º 532], ordinis minor.

Memoriae historicae, die 17 Maii. C. 125.

Votum Leandri cardinalis Colloredi[1048] de eiusdem canonizatione. H. 80, fol. 233.

Officium proprium cum octava et missa. Item bulla canonizationis et alia [monumemnta]. P. 196, núm. 27.

[1045] Jaime de Palafox y Cardona, arzobispo de Sevilla entre 1684 y 1701.

[1046] Juan de Palafox y Mendoza, prelado y administrador colonial español (Fitero, 1600-Burgo de Osma, 1659), hijo natural del marqués de Ariza, fue enemigo de los jesuitas, obispo de Puebla de los Ángeles (1639), virrey y arzobispo de México. La Compañía de Jesús logró detener su proceso de beatificación. Aunque la Iglesia cerró definitivamente su causa de beatificación en 1790, lo nombró «venerable».

[1047] José de Parada, uno de los líderes que encabezó la reforma de los agustinos en España después del Concilio de Trento. El 19 de octubre de 1589, impulsado por fray Luis de León y Felipe II, funda el primer convento de Agustinos Recoletos en Talavera de la Reina. Natural de Salamanca, profesó en el convento agustino de dicha ciudad el 20 de diciembre de 1577. Se distinguió por sus heroicas virtudes y ejemplarísima vida, por lo que la posteridad lo honró con el título de venerable. Residió en Burgos entre 1604 y 1609 y fue prior del convento de Hontiveros y Toro. Falleció con grandes muestras de santidad el 4 de marzo de 1619. Gregorio de SANTIAGO VELA, *Biblioteca Ibero-Americana de la Orden de San Agustín*, Madrid, 1922, tomo VI, p. 228.

[1048] El cardenal Leandro Colloredo (1639-1709), quien fue creado cardenal en 1686.

[1173] PASCHALIS, **papae II** [papa de 1099 a 1118].

Privilegium de primatu Ecclesiae toledanae. C. 23, fol. 61 a tergo.

[1174] SS. **PASTORIS** et Justi. Vide *SS. Justi, etc.* [n.º. 1126].

[1175] SS. **PAULAE** et Cyriaci. Vide *SS. Cyriaci, etc.* [n.º. 1017].

[1176] SS. **PAULI**, diaconi Cordubensis, et Theodomiri [vid. n.º 1234] mm. quorum primus, die 20. Secundus, die 25 Julii, passus [in Martyrologio].

Vita scripta per S. Eulogium [n.º 936] presbyterum Cordubensem. H. 4, fol. 29.

Eiusdem S. Pauli officium pro Ecclesia Cordubensi, die 20 Julii. H. 10, fol. 93 a tergo.

[1177] SS. **PAULI**, Isidori et Heliae (seu Eliae), martyrum [vid. n.º 1117].

Officium pro Ecclesia Cordubensi, die 17 Aprilis. H. 10, fol. 85.

[1178] PAULUS, **papa II** [papa de 1464 a 1471].

Solemni ritu confirmat foedera inter romanam ecclesiam, Alphonsum regem Aragoniae, Venetos, ducem Mediolani [Milán][1049], florentinos et alios. Anno 1464[1050]. B. 19, fol. 49.

[1179] S. **PAULINI** eboracensis, episcopi[1051].

Memoriae historicae, die 10 Octobris. C. 126.

[1180] S. **PELAGII** Legionensis[1052].

Officium propium, die 26 Junii. G. 89, fol. 75.

Eiusdem officium pro Ecclesia Cordubensi, die 21 Junii. H. 10, fol. 90 a tergo.

In idem officium observationes. G. 90, fol. 291.

[1181] PEREIRAE, **Benedicti**, [n.º. 884] e Soc. Jesu.

Dilucidatio mysteriorum Jesu-Chcristi. F. 89.

[1049] Era duque de Milán Francesco Sforza (23 de julio, de 1401 – † 8 de marzo de 1466), un condottiero italiano, fundador de la dinastía Sforza en Milán.

[1050] Hay cierto desfase cronológico, pues el rey Alfonso V de Aragón (1416-1458) murió en Nápoles el 28 de junio de 1458 a los sesenta y cuatro años de edad, sin dejar sucesión de su mujer Doña María, hija de Enrique III, con la cual se había casado el 12 de junio de 1415.

[1051] La Iglesia celebra dos San Paulino el 10 de octubre; San Paulino de York (siglo VII) y San Paulino de Nola (355-431), contemporáneo y amigo de San Agustín, quien comenzó siendo político, se casó y terminó por ser obispo. Hervás, parece referirse a éste último.

[1052] San Pelayo Mártir, llamado también Paio (* Albeos, Crecente (España), 911 – † Córdoba (Id.), 26 de junio de 925) fue un cristiano martirizado durante el califato de Abderramán III, y canonizado posteriormente por la Iglesia Católica, como ejemplo de la virtud de la castidad juvenil frente a la homosexualidad. Tras la batalla de Valdejunquera (920), muchos cristianos del Reino de León fueron llevados prisioneros a Córdoba, entre los que estaban él y su tío, Hermigio, obispo de Tuy. Éste es liberado con el fin de reunir el rescate, mientras que Pelayo queda en calidad de rehén. Se dice que el califa Abderramán III le requirió contactos sexuales, a los que se negó Pelayo, lo que provocó su tortura y muerte. Enseguida pasó a recibir culto. Sus restos fueron trasladados, primero, a León y, luego, al monasterio benedictino de Oviedo.

Praelectiones in librum Danielis (partim correctae manu vener. Juvenalis Ancinae [n.º 1100] congregationis romanae oratorii)[1053]. O. 37.

Expositio Danielis prophetae. B. 125.

Commentarium in Evangelium SS. Matthaei et S. Ioannis. B. 111.

Concio super illa verba *missus est*. O. 26, núm. 20.

De anima libri tres et quaestiones super secundum et tertium librum Aristotelis, *De anima*. E. 50.

Item lectiones de anima et metaphisica. F. 104, núm. 1.

Commentaria et disputationes super secundam secundae partis *Summae Theologicae* S. Thomae. Ibidem. [P. 108].

[Questiones exceptae ex *Summa* S. Tomae. Ibidem. P. 107][1054].

Epistola ad cardinalem Baronium [n.º 976]. Q. 47, fol. 169.

[1182] PEREZII, **Jo. Baptistae**[1055]**.**

Epistola ad lectorem de Collectione a se facta conciliorum Hispaniae. C. 18, fol. 2. C. 26, fol. 3. (Véanse después de los índices de las bibliotecas romanas las observaciones sobre los códices de la antigua *Colección Canónico Española*)[1056].

[1183] S. **PERFECTI**, prebyteri cordubensis (die 18 Aprilis) [Vid. n.º 1139].

Passio scripta per sanctum Eulogium [n.º 936 y n.º 1039] presbyterum cordubensen. H. 4, fol. 24 et fol. 68.

Eiusdem officium proprium pro Ecclesia Cordubensi. H. 10, fol. 85 a tergo.

[1184] S. **PETRI DE ALCÁNTARA** [Alcántara, 1499-Las Arenas, 1562], ordinis minor.

Vita [summarium]. H. 30, fol. 62.

Memoriae Historicae, die 18 Octobris. C. 126.

Monumenta alia [Monumenta ad eius vitam, virtutes et religiosum cultum spectantia]. P. 196, núm. 30.

[1185] PETRI, Alphonsi[1057]**.**

Liber moralis. B. 75, núm. 1.

[1186] PETRI, Aragoneorum regis[1058].

Coronatio facta ab Inocentio III. Romae. G. 5, núm. 7.

[1053] Añadido de Hervás, que falta en Vettori.

[1054] Olvidado por Hervás.

[1055] Juan Bautista Pérez (1537-1597), canonista y obispo de Segorbe, quien, a partir de 1574, por encargo de Gregorio XIII a D. Gaspar de Quiroga (n.º 1203), obispo de Cuenca e Inquisidor General, realizó una copia de los Concilios españoles inéditos que se hallaban en los antiguos códices del Escorial, según se puede comprobar en el Apéndice II, cap. IV, de esta *BJE,* pp. 385-401.

[1056] Hervás remite al citado Apéndice II, donde comenta este manuscrito.

[1057] Pedro Alfonso o Alfonso Pedro, escritor hispanohebreo (Huesca, 1062-c. 1135), astrónomo, cuya reputación descansa hoy en una obra esencialmente literaria, la *Disciplina clericalis*, colección de 34 cuentos de procedencia oriental, narrados casi todos como enseñanzas de un padre a su hijo. Vid. n.º 942.

[1058] Pedro II, rey de Aragón entre 1196 y 1213. Uno de los primeros actos de su reinado fue pasar a Roma a coronarse por mano del Papa Inocencio III, ceremonia que tuvo lugar el día 3 de noviem-

[1187] B. **PETRI DE ARBUÉS** [Épila, c. 1440-Zaragoza, 1485], [mart.] canonici Caesaraugustani.

Officium [proprium]. P. 194, núm. 28.

[1188] B. **PETRI DE ARMENEGAUDI** [Tarragona, 1238-1304], ordinis b. Mariae Virg. de Mercede.

Memoriae historicae. P. 194, núm. 29.

[1189] S. **PETRI COMPOSTELLAE**, episcopi[1059].

Memoriae historicae, die 10 Septembris. C. 125.

[1190] S. **PETRI NOLASCI** [n.º 727], fundatoris ord. B. Mariae de Mercede.

Memoriae historicae, die 29 Januari. C. 124.

[1191] S. **PETRI, oxomensis**, episcopi[1060].

Memoriae historicae, die 2 Augusti. C. 125.
Eiusdem officium. P. 195, núm. 25.

[1192] S. **PETRI PASCHASII**, giennensis, episcopi et martyris[1061].

Officium [proprium]. P. 194, núm. 30.

[1193] S. **PETRI** presbyteri. Vide *SS. Valabonsi* [n.º 1247].

[1194] S. **PETRI REGALATI**[1062]**.**

Memoriae historicae. P. 196, núm. 32.

---

bre de 1204, haciendo su reino tributario de la Santa Sede, con obligación de entregarle doscientos cincuenta maravedises de oro anuales. Los reyes de Aragón no se coronaban antes con la pompa y solemnidad que lo hicieron desde Pedro II.

[1059] San Pedro Mezonzo (Curtis, La Coruña, c. 930-1003), monje benedictino formado en el monasterio de Mezonzo, que a sus treinta y seis años empuñó el báculo abacial de Sobrado. A los pocos años, su fama lo llevó a la abadía de Antealtares, el Montecasino medieval en el noroeste de España. En Antealtares fue confidente de San Rosendo, obispo de Compostela por aquel entonces. Tenía cincuenta y cinco años cuando fue elegido obispo de Compostela en los difíciles tiempos de Almanzor.

[1060] Don Pedro, obispo de Osma (1101-1109), obispo de origen francés, el primero tras la restauración diocesana, que ha sido objeto de muy diversas consideraciones. De hecho, aparece citado como oriundo de Bourges, pero también de Béziers, como monje cluniacense de Auch, pero al mismo tiempo de Aurillac y de Sahagún. *Cfr.* Juan Pablo RUBIO SADIA, «A propósito de los orígenes de don Pedro, obispo de Osma (1101-1109)», en UNED, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie III, Historia Medieval*, t. 20, 2007, pp. 325-339.

[1061] El mozárabe San Pedro Pascual, (Valencia, ca. 1227-Granada, 6 de diciembre de 1300), obispo mercedario y mártir. Iniciado en los estudios eclesiásticos, los continuó en París donde fue ordenado sacerdote en 1249. Fue compañero de estudios de San Buenaventura y de Santo Tomás de Aquino. Vuelto a España, ingresó en la Orden de la Merced y se dedicó a la redención de cautivos. Obispo electo de Jaén en 1296, se mostró verdadero pastor de su grey. Mientras realizaba una visita pastoral a la diócesis, fue capturado por los moros y llevado en cautividad a Granada, durante la cual escribió varias obras para enseñanza de los cristianos y defensa de la fe de los cautivos. Murió decapitado en Granada el 6 de diciembre del año 1300. Es el patrono de los estudiantes de la Orden de la Merced. Entre sus obras destaca, escrita en lengua valenciana, la *Biblia Parva,* datada entre el 1298 y el 1300, escrita desde la cárcel de Granada. Cfr. Juan MONTIANO CHICA, «San Pedro Pascual, obispo de Jaén», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses,* n.º 50 (1966), pp. 63-102.

[1062] San Pedro Regalado (Valladolid, 1390-La Aguliera, 30 de marzo de 1456), franciscano, fue canonizado por Benedicto XIV en 1746. Es patrón de Valladolid.

[1195] PHILIPPI II, Hispaniarum regis.

Memoriae historicae. N. 30, 31 et 32.

Varia spectantia ad monarchiam Siciliae, etc [et res sacras Regni Neapolis]. N. 2, núm. 12, 13, etc. usque ad núm. 22.

Fragmentum relationis necis illatae Carolo primogenito Philippi II, anno 1566. N. 32, fol. 145.

Sermo et Monita tradita a Philippo II in extremo vitae principi filio, anno 1598. N. 32, fol. 247, 267 et fol. 289.

Relatio eius mortis, quae accidit die 2 Octobris 1598. N. 32, fol. 315.

Oratio in eius funere habita a Philippo Phylante[1063]. O. 26, núm. 41.

[1196] PONTE, vener. Ludovici de [n.º 892], Soc. Jesu.

Introductio ad primam partem vitae servae Dei Marinae de Escobar[1064]. H. 77, fol. 1.

[1197] PONZE DE LEÓN, Aloysii.

Monita pro rite fungendo munere oratoris. R. 55, núm. 7.

[1198] PONZE, **Annae**[1065]**,** comitessae Feriae et postea monialis Sanctae Clarae dictae «a Cruce».

Vita. I. 20, fol. 127.

[1199] S. **PRIMITIVI**, m. Caesaraugustae in Hispania sub Daciano [n.º 958] praeside.

Passio cum S. Encratide [n.º 1027] (die 16 Aprilis). H. 16, fol. 187. H. 23, fol. 257.

[1200] SS. **PRIMITIVI** et Facundi. Vide *SS. Facundi* [vid. n.º 1041], etc.

[1201] PRUDENTII [n.º 891], Aurelii Clementis poetae.

Diptycon [sive Enchiridium] utriusque testamenti cum notis auctoris incerti. F. 1, núm. 3.

Passio Sanctae Agnetis, virginis et m. H. 7, fol. 5 [vid. n.º 929, n.º 1018].

[1063] Filippo Filante (Phylantes, Philippus), doctor en leyes, escritor y orador al servicio de España, nació en Taverna (provincia de Catanzaro, en Calabria, región de Italia), en el siglo XVI. Fue hijo de Pompeo y hermano de Giovanni Andrea, ambos notables jurisconsultos. Sin duda Hervás se refiere a FILANTE, Filippo, *Oracion de Phelipe Phylantes dotor de leyes, hecha en la muerte del alto rey de las Españas don Phelipe d'Este nombre segundo,* Nápoles, en la estampa de Stillola fuera la Puerta Real, 1599, 23 pp.; 4.°.

Filante también escribió: *Propositiones legales contra communem doctorum sententiam. Cathredante [!] Philippo Phylante.V.I licentiato.* Neapoli, ex typographia Stelliolae ad Portam Regalem, 1598; y un compendio de Historia de España: *De gestis memorabilibus regum Hispaniae a Pelagio I rege usque ad Philippum III nunc regnantem epitome*, Neapoli, Constantium Vialem, 1617, pp. 68 + 2.

[1064] El jesuita Luis de la Puente (1554-1624) escribió biografías, como la del P. Baltasar Álvarez (1615) y la de la venerable Marina Escobar (vid. núms. 1032 y 1143).

[1065] Felipe II ascendió el condado de Feria a ducado el 28 de septiembre de 1567, en la persona de don Gome Suárez de Figueroa, conde de Feria.

Carmina de sanctis CCC martybus Carthaginensibus, qui *massa candida* appellantur. H. 22, fol. 332 a tergo.

De S. Cipriano, episcopo carthaginensi [et Mart. funere carmina]. H. 22, fol. 327.

De coemeterio S. Cyriacae [viduae et mart. carmina], fol. 273.

De S. Cassiano, m. [Passionis Carmina]. H. 10, fol. 307.

De S. Encratide [n.º 1027] et martyribus caesaraugustanis hymnus. H. 23 fol. 257 a tergo.

De SS. Fructuoso, Augurio et Eulogio [Hymnus]. H. 8-3, fol. 19. H. 22, fol. 346 a tergo [vid. n.º 1038 y n.º 1068].

De S. Hippolyto, presbytero et martyre [carmina]. H. 22, fol. 234.

De S. Hippolyto milite et martyre [Carmina]. H. 22, fol. 269.

De S. Laurentio martyre [Carmina]. H. 22, fol. 258 et 262 a tergo [vid. n.º 1129].

De S. Marcello, centurione, etc. [Hymnus]. H. 23, fol. 56.

De S. Romano [Hymnus]. H. 23, fol. 95.

De S. Vincentio martyre [Hymnus]. H. 8-1, fol. 40. H. 23, fol 119 a tergo.

Carmina eiusdem Prudentii [n.º 891] cum adnotationibus. B. 16, núm. 11.

Item. Carmina. F. 1.

[1201 BIS] S. PUBLII m. Caesaraugustae in Hispania.

Passio sub Daciano [n.º 958] praeside cum S. Encratide [n.º 1027] (die 16 Aprilis). H. 16, fol. 187. H. 23, fol. 257.

[Q-R]

[1202] S. **QUINTILIANI**, martyris Caesaraugustae in Hispania.

Passio sub Daciano [n.º 958] praeside cum S. Encratide [n.º 1027] (die 16 Aprilis). H. 16, fol. 187. H. 23, fol. 257.

[1203] QUIROGAE, **Gasparis**[1066]**,** episcopi conchensis.

Epistola ad Gregorium papam XIII [papa de 1572 a 1585] de *Collectione Conciliorum Hispaniae*. C. 18, fol. 1. C. 26, fol. 2.

Eiusdem archiepiscopi toletani epistolae III autographae ad Franciscum Mucantium[1067] [sacrarum coeremoniarum in sacello pontificio magistrum] scriptae annis 1.577, 1578, 1579. R. 44, fol. 175.

[1066] Gaspar de Quiroga, prelado español (Madrigal de las Altas Torres, c. 1499-Madrid, 1594), obispo de Cuenca (1572), arzobispo de Toledo (1577) e Inquisidor General entre 1573 y 1594, quien mandó realizar una copia de los Concilios españoles a Juan Bautista Pérez (1537-1597), por encargo de Gregorio XIII, según se puede comprobar en el Apéndice II, cap. IV, de esta *BJE*. Vid. n.º 1182 y nota puesta en Apéndice II, Cap. IV, pp. 385-387.

[1067] Francesco Mucanzio, maestro de las ceremonias pontificias con el Papa Gregorio XIII y autor de un *Diaria, 1572-1580,* 2 vols., propiedad actualmente de la University of Kansas. Francesco Mucanzio en 1564, con el título de *De cæremoniis cardinalium et episcoporum in eorum diœcesibus libro duo*, nos dejó el ceremonial de los obispos postridentinos. También escribió: *De Sanctorum Apostolorum Petri et Pauli Imaginibus, ad. Gregorium XIII pont. opt. Max. libellus Auctore Francisco Mucantio*. Romae, apud haeredes Antonij Bladij impressores camerales, 1573.

[1204] S. **QUITERIAE**[1068]**,** virgin. et martyr.

Memoriae historicae, die 22 Maii. C. 125.
Item passio. H. 16, fol. 213.

[1205] RADA, Ioannis de[1069]**,** procuratoris [generalis] ordinis minorum.

De observantia votum de honore exhibendo beatis nondum canonizatis. H. 14, fol. 345.

[1206] S. **RAMIRI**, **regis Aragoniae**[1070]**.**

Memoriae historicae, die 20 Jannuarii. C. 124.

[1207] S. **RAYMUNDI NONNATI**[1071]**,** conf.

Officium. P. 196, núm. 34.

[1208] S. **RAYMUNDI DE PENNAFORT**[1072], ordinis praedicatorum.

Memoriae historicae, die 5 Januarii. C. 124.

Vita, acta et processus cononizationis et eiusdem S. Raymundi epistola ad S. Petrum Nolasco [n.º 1208]. H. 64.

De eiusdem virtutibus et miraculis processus [pro eius canonizatione]. E. 1.

Processus alius [Processus remissonalis pro eiusdem canonizatione]. D. 48.

Processus barcinonensis [Processus Barcinonensis de miraculis eiusdem B. Raymundi pro illius canonizatione]. H. 65.

Oratio habita XVI Decembris [1600] a Bernardino Scotti in [publico] consistorio coram Clemente papa VIII [papa de 1592 a 1605] pro S. Raymundi canonizatione. H. 11, fol. 242.

Eiusdem S. Raymundi summa de paenitentia. B. 52.

Summa de matrimonio cum adnotationibus Ioannis de Friburgo[1073]. B. 52.

[1068] Santa Quiteria, hija de la alta nobleza gallega y de padres paganos, según la tradición tenía ocho hermanas gemelas (Ginevera, Librada, Victoria, Gema, Germana, Basilia, Marsia y Eumelia). Vivió en época incierta y se dice que fue decapitada por su propio padre por haberse bautizado en secreto. Ha sido invocada en España y Portugal como la virgen y mártir de Galicia. Por su dulzura se le considera patrona contra la rabia. Dadas sus numerosas hermanas, todas santas, Hervás encuentra varios mss. con su nombre. Vid. núms. 978, 1071, 1072, 1075 y 1144.

[1069] El franciscano Juan de Rada, aragonés de Tauste, quien después de enseñar en el convento de Salamanca, se trasladó a Roma. Falleció en enero de 1608. Intervino en las controversias de *auxiliis* entre jesuitas y dominicos, con libros como *Controversias theologicas inter S. Thomam et Scotum* (varias ediciones). Nicolás Antonio, *BHN*, I, p. 765.

[1070] De los dos reyes de Aragón llamados «Ramiro», ninguno fue santo. El que más se le acercó fue Ramiro II, El Monje, quien reinó entre 1134 y 1157. A pesar de su inclinación a la vida monacal, tuvo actos de energía política, como el simbolizado en la «Campana de Huesca».

[1071] San Ramón Nonato, prelado catalán (Portell, cerca de Cervera, 1200-Cardona, 1240), amigo de san Pedro Nolasco, ingresó en la orden mercedaria (1224). Alejandro VII lo incluyó en el martirologio (1657).

[1072] San Raimundo de Peñaflor fue canonizado por Clemente VIII en 1601. Sus restos reposan en la catedral barcelonesa. Vid. n.º 744.

[1073] Juan de Friburgo (1230-1295) fue un tomista sucesor de santo Tomás, autor de una *Summa Confessorum,* libro de ayuda para los confesores que tuvo bastante difusión. Por su parte, Raimundo de Peñafort escribió *Summa de casibus conscientiae et de matrimonio* (c. 1230). Estas sumas son relativamente completas e informan a los confesores, principalmente, sobre las disposiciones jurídicas, teniendo en cuenta las colecciones del derecho católico y romano que iban apareciendo. Vid. A. VÍLCHEZ, *La espiritualidad del occidente medieval,* Madrid, Cátedra, 1985.

[Canonizationis B. Raymundi Bulla data per Clementem VIII. H. 14, fol. 402][1074].

[1209] RAYNALDI, Odorici[1075], Congregationis Romanae oratoris.

Compendium tractatus de censuris ecclesiasticis a Francisco Suárez, Soc. Jesu [n.º 910]. P. 124.

Idem compendium. P. 125.

Compendium tractatus de contractibus ex Molina...[1076]. P. 126.

[1210] SS. **RODERICI** (seu **Ruderici**)[1077] et Salomonis [vid. n.º 1217].

Passio per S. Eulogium [n.º 936] cordubensem conscripta in apologetico SS. Martyrum (die 13 Martii). H. 4, fol. 99.

[1211] RODRIGUEZ, vener. Alphonsi, Soc. Jesu [n.º 745].

Memoriae historicae, die 13 Octobris. H. 126.

[1212] S. **ROSAE a Sancta Maria Limanae** [n.º 695], virginis tertii ordinis Sto. Dominici.

Vita. I. 19, fol. 223, fol. 319, [fol.] 393.

Vita. I. 20, fol. 7 et fol. 97.

Missa propria. H. 80, fol. 262.

[1213] SS. **RUFINAE** et Justae, vv. et mm.

Passio. Vide *SS. Justae,* [n.º 1125], *etc*.

[S]

[1214] SS. **SABINAE** et Fidei mm. Vide *S. Fidei* [n.º 1057]*, etc.* [H. 16, fol. 182].

[1215] SS. **SABINAE**, Vincentii et Chistetae [n.º 1261], mm. Hispanorum.

Passio sub Daciano [n.º 958], 27 Octobris. H. 16, fol. 205. H. 23, fol. 143.

Eorumdem sanctorum officium [proprium]. G. 89, fol. 189. G. 90, fols. 44, 84 a tergo, 104 a tergo.

[1216] SS. **SABINIANI**[1078], Vuistremundi et sociorum mm. cordubensium.

Passio scripta per S. Eulogium [n.º 936] presbyterum cordubensem. H. 4, fol. 28.

[1074] Manuscrito olvidado a Hervás.

[1075] Raynaldi (Raynaldo), continuador de los *Annales Ecclesiastici* del cardenal Baronio, tenía bastante furor contra los Reyes de Aragón.

[1076] El teólogo jesuita Luis de Molina (1535-1600) publicó su imponente *De iustitia et iure*, 6 vols. (Cuenca, 1593-1600). La parte más larga trata de la justicia conmutativa, la propiedad y los contratos. Vid. n.º 498.

[1077] El presbítero san Rodrigo sufrió martirio en Córdoba el año 895, junto con san Salomón.

[1078] Sabiniano, monje nacido en la aldea de Froniano, cercana a Córdoba. Estuvo en el monasterio Armelitense de San Zoilo. Un día decidió unirse al grupo de compañeros (Habencio, Pedro, Walabonso y Wistremundo), liderados por Jeremías. Al hacer pública su fe fue arrestado, azotado y degollado, junto a sus cinco compañeros, el día 7 de junio del 851. Sus cuerpos fueron clavados en unos palos y quemados.

Eorum officium. H. 10, fol. 88 a tergo.

[1217] SS. **SALOMONIS** et Roderici sive Ruderici[1079] [vid. n.º 1210].

Passio scripta per S. Eulogium [n.º 936] presbyterum (die 13 Martii). H. 4, fol. 99.

Officium [proprium]. H. 10, fol. 84 a tergo.

[1218] S. **SANCTII** seu Sancii, martyris cordubensis (die 5 Junii)[1080].

Passio scripta per S. Eulogium [n.º 936] presbyterum. H. 4, fol. 27 a tergo.

[1219] S. **SATURNINI** et aliorum trium, qui pariter Saturnini vocati esse referuntur.

Passio Caesaraugustae in Hispania sub Daciano [n.º 958] praeside (die 10 Aprilis). H. 16, fol. 187. H. 23, fol. 257.

[1220] SEBASTIANI I [n.º 614], Lusitaniae regis, nomine.

Oratio obedientialis ad Pium IV, p. m. [papa de 1559 a 1565] habita regio nomine ab Achille Statio[1081]. B. 106, fol. 24.

In eiusdem Sebastiani funere oratio habita ab eodem Achille [Statio]. B. 136, fol. 26.

De eodem Sebastiano [rege] carmina latina et graeca eiusdem Achillis [Statii]. B. 10, fol. 29.

[1221] S. **SECUNDI**, episcopi abulensis (die 15 Maii)[1082].

Memoriae historicae. H. 4, fol. 212. H. 16, fol. 214. H. 21, parte I, fol. 368.

Eiusdem officium cum aliis monumentis. P. 195, núm. 34.

[1222] S. **SECUNDINI**[1083], m. cordubensis (die 21 Maii).

Memoriae historicae. H. 16, fol. 176 a tergo. H. 23, fol. 288[1084].

[1223] SENECAE, **Annei** [vid. n.º 522], philosophi.

[1079] San Salomón y San Rodrigo fueron mártires de Córdoba, de la época de San Eulogio. No hay muchos datos acerca de Salomón antes de que sufriera la prisión y el martirio, que tuvo lugar el 13 de marzo del año 857.

[1080] San Sancho, mártir de Córdoba, fue discípulo de San Eulogio y fue martirizado el día 5 de Junio del año 851, en los mismos días que otros mártires cordobeses, citados por Hervás en sus indagaciones en la Biblioteca Vallicellana, como san Isaac, san Pedro, san Walabonso, san Sabiniano, san Wistremundo, san Abencio y san Jeremías, todos sacrificados por los mahometanos, quienes los quemaron y echaron sus cenizas en el Guadalquivir.

[1081] La donación del portugués Aquiles Stacio (Estaço o Estacio) a San Felipe Neri se considera la verdadera fundación de la Biblioteca Vallicelliana (1524-1581). Se sintió atraído por la figura mítica de su compatriota, el rey Don Sebastián.

[1082] San Segundo, fue uno de los siete varones apostólicos (discípulos de los apóstoles de San Pedro y San Juan), que llegan a la península a predicar el evangelio y conforman el origen apostólico de la Iglesia española. San Segundo predica en Abula (Ávila) y se convierte en el primer obispo abulense. Algunos calendarios los presentan como mártires.

[1083] San Secundino nació en Córdoba y fue martirizado en la persecución del emperador Diocleano, acusado de publicar doctrinas de Jesucristo. Fue decapitado el 21 de mayo del 306, día en el que la Iglesia lo conmemora.

[1084] *268* en BN.

Elogium et epitaphium. B. 41.

Eiusdem invectiva in Romam. De vita longoeva animalium. B. 41.

Liber de paupertate ad Lucinúm. F. 49, núm. 6.

Eiusdem epistolae apocriphae ad b. Paulum apostolum [n.º 904] et b. Pauli ad Senecam. B. 41. O. 3, fol. 172 a tergo.

Excerpta ex eodem Senecae, de consolatione, virtutibus et moribus. R. 19.

Adnotationes [emendatae] Erasmi Roterodami in opera Senecae[1085]. R. 56, núm. 13.

[1224] SEPULVEDAE, **Ginesii** [vid. n.º 578].

Dialogus de justis belli causis. C. 20, fol. 6.

[1225] B. **SERAFINAE**[1086], cappuccinarum monialium fundatricis in Civitate Barchinonensi.

Vita. I. 21, fol. 168.

[1226] S. **SERGII**, monachi, qui Badalone in Hispania passus est[1087].

Memoria historica. H. 16, fol. 179.

[1227] SEVERI, Balearis Insulae, episcopi[1088].

De miraculis S. Stephani protomartyris et de judaeorum conversione in Balearibus. C. 16, fol. 124.

[1228] S. **SEVERI**, barcinonensis episcopi et sociorum martyrum (die 6 Novembris)[1089].

Passio. H. 16, fol. 186 a tergo.

[1085] La influencia de Séneca se deja sentir en todo el Humanismo y demás corrientes renacentistas. Erasmo de Rotterdam, por ejemplo, fue el primero en preparar una edición crítica de sus obras (1515).

[1086] Creemos que se trata de Ángela Margarita Prat, también conocida como Ángela Margarita Serafina o Ángela Serafina Prat (Manresa, 26 de octubre de 1543-Barcelona, 24 de diciembre de 1608) religiosa, mística y fundadora del protomonasterio de Clarisas Capuchinas de Santa Margarita de Barcelona. La iniciadora de las capuchinas en Barcelona todavía hoy es «venerable» y está en vías de beatificación, a pesar de que Hervás la considera «beata». Los intentos de iniciar el proceso de beatificación fueron frenados por el decreto de Urbano VIII, en 1625, por el que se prohibía iniciar cualquier causa antes de los 50 años desde el fallecimiento del Siervo de Dios. Hubo por tanto que esperar hasta 1659 para iniciar el proceso informativo diocesano. La lentitud por la cantidad de material y la Guerra de Sucesión detuvieron los trabajos. En 1900 se redescubrieron las actas en el archivo episcopal, y el proceso no se presentó en Roma hasta 1933. Actualmente la causa está archivada. Lázaro IRIARTE, *Venerable Ángela Margarita Serafina,* Barcelona, Monasterio de Santa Margarita, 1984.

[1087] San Sergio mártir fue sacrificado en Cesarea de Capadocia el año 304, pero, según la tradición, sus restos fueron trasladados a Badalona.

[1088] El año 418 de la Era Cristiana y en tiempo que San Severo era obispo de Menorca, el presbítero africano Paulo Orosio trajo a Mahón algunas reliquias de San Esteban Protomártir, que obraron algunos milagros, los cuales, junto con los sermones del obispo Severo, provocaron la conversión de 540 judíos. Juan RAMIS Y RAMIS, *Resumen topográfico e histórico de Mallorca. Manuscrito de 1787*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1989, p. 46. Estudio preliminar de José Gella Iturriaga.

[1089] San Severo fue obispo de Barcelona a finales del siglo III y principios del IV. Le tocó vivir la época durísima de las persecuciones de Publio Daciano, prefecto de la provincia romana de Hispania, que se distinguió por su ferocidad, en el primer decenio del siglo IV. Fue su martirio alrededor del 310.

[1229] STATII, Achillis[1090] [Vid. n.º 524], [viri clarissimi et] lusitani Vallicellanae Bibliothecae primi fundatoris.

Opuscula varia [quae ad ipsum eiusque familiam pertinent]. B. 106.

Notae ms. ad Novum Testamentum graece et latine editum ab Academia Complutensi[1091]. A. 1-2.

Translatio e graeco in latinum opusculorum Ferrandi carthaginensis et aliorum patrum[1092]. Q. 52.

Notae marginales ad passiones sanctorum recensitas in tomo XXIII, fol. 248 a tergo.

Adversaria rei antiquariae [et epistolae], opus autographum. B. 102.

Orthographia alphabética ex antiquis inscriptionibus, etc. Opus autographum. B. 104.

Vocabularium ecclesiasticum. Opus autographum. B. 105.

Philosophia. B. 108.

Notae autographae ad opera Catulli, Tibulli et Propertii. B. 109.

Adnotationes variae sacrae et prophanae [ex graecis et latinis scriptoribus]. B. 112.

Adnotationes ad opera variorum patrum latinorum et graecorum. B. 124. C. 72. D. 15.

Adnotationes marginales ad Anastasium bibliothecarium de vitis pontificum romanorum. C. 79.

Adnotationes ad ethic. Aristotelis. C. 83.

In Homerum, Ciceronem de legibus et oratione in Aristotelis libros phisicorum et rethoricorum in Titum Livium. D. 37.

In Virgilium poetam. E. 60-2.

Notae marginales ad antiquam sacrorum canonum collectionem. F. 2.

Ad librum politicum Benedicti Vaticanae Ecclesiae canonici de ordine ecclesiastico totius anni, etc. F. 73.

[1090] Siendo Aquiles Estaço (1524-1581) uno de los fundadores de la Biblioteca Vallicelliana, hay en ésta más manuscritos de temática hispánica que los reseñados por Hervás. Ciertamente la mayor parte de sus obras se conservaron en la Biblioteca que donó a los Padres de la Congregación del Oratorio de Roma; otra gran parte, y también muchos opúsculos, se guardaron manuscritos en cuatro tomos en la Bibliotheca Romana de los Padres Agustinos, como consta del mismo *Index* de Vettori. Cfr. Belmiro FERNANDES PEREIRA, *As Orações de Obediência de Aquiles Estaço,* Coimbra, Instituto Nacional de Investigação Científica, Centro de Estudos Clássicos e Humanísticos da Universidade de Coimbra, 1991; Belmiro FERNANDES PEREIRA, «A Livraria de Aquiles Estaço», Librorum Venator et Hellvo, sep. de *Humanitas* n.º 45, 1993, págs. 255-305; Augusto ASCENSO PASCOAL, *Aquiles Estaço e humanista teólogo*, Tese, Universidade de Coimbra, 2002 (Documento electrónico).

[1091] El ms. se refiere al tomo V de la *Biblia Políglota* o *Políglota Complutense*. Esta monumental obra consta de seis tomos: el primero quedó impreso en 10 de febrero de 1514, y el último en 1517. Los cuatro primeros están consagrados al Antiguo Testamento, el quinto al Nuevo, y el sexto contiene un vocabulario hebreo, caldeo y griego para comprender las palabras de estos idiomas que hay en los dos Testamentos, con algunos otros trabajos sumamente curiosos y originales. El Nuevo Testamento, que es el primero que se imprimió, aunque figura el quinto en la colección, es sin disputa la *edición príncipe*, si bien la de Erasmo quiere competir con ella.

[1092] Estaço editó *Sancti Ferrandi Carthaginensis Ecclesiae, Diaconi Opuscula pia*. Romae, 1578. 8.º. & Dedicados al Cardenal Luiz Madrucio (Madruzzio), obispo de Trento, quien fue un personaje muy próximo al Emperador. El diácono Fulgencius Ferrandus floreció hacia el año 540.

Pars eorum quae acta sunt in Concilio Antiochensi[1093] apostolorum, notata a S. Pamphilo martyre[1094]. F. 86, núm. 16.

Emendationes antiquorum epigrammatum urbis romanae. Item fasti consulares. G. 2.

Adnotatio de usuris hebraeorum. O. 26, núm. 17.

Super *Expositione fidei*[1095] a S. Ioanne Evangelista per visum S. Gregorio Thaumaturgo dictatae. O. 26, núm. 29.

Adnotationes ad epistolam Constantini Sebasteni graece scriptam ad Arium et Arianos. R. 26, fol. 130.

Heronis Alexandrini[1096] spiritalia e graeco in latinum conversa cum Statii notis marginalibus [autographis]. R. 26, fol. 192.

Orthographia Lucii Caecilii Minutiani[1097] ab [propria manu] Achille Statio scripta. R. 26, fol. 201.

Fragmenta eruditionis variae graece. B. 102. B. 108. B. 112. D. 37.

Varia sermone latino, italico et lusitano. C. 56, núm. 3.

Index librorum, manuscriptorum et typis vulgatorum bibliothecae Achillis Statii. P. 186.

[1093] Durante el Bajo Imperio, Antioquia fue sede de varios concilios (años de 324, 332 y 341).

[1094] San Pánfilo de Cesarea fue martirizado en 309. La biografía de Pánfilo, por Eusebio, está perdida, pero por sus «Mártires de Palestina» sabemos que Pánfilo pertenecía a una noble familia de Beirut (en Fenicia). Hervás alude a los Cánones del presunto Concilio de Los Apóstoles en Antioquia, los cuales fueron atribuidos por su compilador (final del siglo cuarto) a Pánfilo.

[1095] La *Expositio fidei* es un breve símbolo, exclusivamente trinitario, pero apreciable por la precisión de su doctrina, y muestra que Gregorio conservó el gusto por la especulación. Menos influenciado por la Sagrada Escritura que por la Metafísica, expresa con exactitud la distinción de personas, su igualdad y su eternidad. Fue escrito entre 260 y 270.

[1096] Herón (o Hero) de Alejandría (aproximadamente año 10 d.C. - alrededor del año 70) fue un ingeniero griego, que destacó en Alejandría (en la provincia romana de Egipto).

Después de que desapareció el Imperio Alejandrino y con él la ciencia griega, todavía existieron algunos destellos de genialidad. Uno de estos genios fue Herón, que desplegó una actitud casi moderna para la mecánica, descubriendo un gran número de máquinas sencillas y generalizó el principio de la palanca de Arquímedes. Sin olvidar que realizó grandes trabajos, hizo innumerables innovaciones en el campo de los autómatas, incluyendo uno que debería hablar.

Estaço se interesa por la *Spiritalia seu Pneumatica*, el mayor logro de Herón, donde se presenta la invención de la primera máquina de vapor, conocida como eolípila y la fuente de Herón. Es autor de numerosos tratados de mecánica, como *La neumática,* ya citada, donde estudia la hidráulica, y *Los autómatas*. Descubrió, de forma arcaica, la ley de acción-reacción de Isaac Newton, experimentando con vapor de agua. Pero sin duda su logro más famoso en el campo de la geometría es la conocida como la fórmula de Herón, que relaciona el área de un triángulo con la longitud de sus lados. A Herón le cabe también el privilegio de haber identificado el cerebro como el órgano de la inteligencia, que hasta entonces era considerado el corazón.

[1097] El humanista Lodovico Ricchieri, conocido también con los pseudónimos de Celio Rodigino y Lucius Caecilius Minutianus Apuleius (1453—1525). Fue profesor de Gramática en Milán y Padua a comienzos del s. XVI, autor de las *Antiquarum lectionum* que tanto se difundieron por Europa. El manuscrito citado por Hervás está relacionado con una obra que tuvo muchas ediciones hasta bien entrado el siglo XIX: Caecilii MINUTIANI, *Apuleii de orthographia fragmenta et Apuleii minoris de nota aspirationis et de dipthongis libri duo* ... Vid. J. L. RUIZ MIGUEL, «Las *Lectiones Antiquae* de Celio Rodigino y su importancia en la transmisión de la cultura grecolatina», *IV Congreso Internacional de Humanismo y pervivencia del mundo clásico*. Alcañiz, 9-14 Mayo 2005.

[1230] STATII, Pauli Nonii, patris Achillis Statii.

Commentariolus rerum ab ipso gestarum latine redditus ab Achille Statio filio. B. 106, fol. 44.

De Paulo Nonio Statio monumenta varia. B. 106, fol. 44.

[1231] SUARESII, Francisci [sic, Josephi] Mariae[1098]**.**

Epistola autographa ad Franciscum Barberinum[1099] s. r. e. cardinalem vicecancellarium de Praenestae et Praenestinis episcopis. G. 63, núm. 13.

Eiusdem auctoris Praenestes antiquae liber secundus[1100]. Ibidem.

[1232] S. **SUCCESSI** martyris Caesaraugustae in Hispania sub Daciano [n.º 958] praeside [n.º 1013].

Passio cum S. Encratide [n.º 1027] (die 16 Aprilis). H.16, fol. 187. H. 23, fol. 257.

[T]

[1233] TAJONI[1101]**,** episcopo caesaraugustano.

Revelatio facta librorum moralium S. Gregorii Magni [papa de 590 a 604]. B. 136.

Eiusdem Tajonis praefatio in libros suos sententiatum ex SS. Gregorio et Augustino. G. 94, fol. 42.

[1234] SS. **THEODOMIRI**, monachi, et Pauli diaconi, martyrum cordubensium[1102]. Vide SS. *Pauli diaconi* [vid. n.º 1176], etc. [H. 4, fol. 29 a tergo].

[1235] B. **THERESIAE,** Aragoniae reginae [n.º 662 y n.º 1025][1103].

Memoriae historicae (die 15 Julii). C. 125.

[1098] Joseph Marie Suares, obispo de Vaucluse, quien nació en 1599 y falleció en 1677.

[1099] Francesco Barberini (Florencia, 23 de septiembre de 1597- Roma 10 diciembre de 1679), sobrino del papa Urbano VIII, quien, tres días después de su coronación, lo hizo cardenal; en 1627 lo nombró bibliotecario del Vaticano; y en 1632 vicecanciller. Francesco tuvo un gran poder a la sombra nepotista de su tío, pero no abusó del mismo. Construyó el gran Palacio Barberini y fundó la famosa Biblioteca Barberini, cuyos mss. reseña Hervás en el apartado-capítulo II del presente Apéndice I de la *BJE,* pp. 163-183.

[1100] Este ms. fue publicado: Joseph Marie SUARES, *Praenestes antiquae libri duo*, Romae, Typis Angeli Bernabo, Haeredis Manuelsi Manelsij, 1655, 292 pp.

[1101] Samuel Tajón, obispo de Zaragoza desde el año 652 hasta ¿683?. Sucesor de san Braulio, tenía una notable cultura clásica. Después de un viaje a Roma (646), redactó en cinco libros una recopilación de las obras de san Gregorio y de san Agustín, *Sententiarum libri* (*Libros de las sentencia*s).

[1102] San Teodomiro, monje de Carmona, fue martirizado, siendo aún joven, durante la persecución desencadenada por los sarracenos en el 851. F. J. CEBREROS, *Vida del Señor San Teodomiro Mártir, natural y patrono de la ciudad de Carmona,* Madrid, Imprenta de Don Josef de Colledad, 1805, B.N. 1/4410.

[1103] No conocemos ninguna reina de Aragón, con el nombre de «Teresa», que haya sido santa o beata. Probable equivocación por «Santa Isabel» (1271-1625), infanta de Aragón y reina de Portugal, que fue canonizada en 1625, cuya fiesta se celebra el 4 de julio.

[1236] S. **THERESIAE A JESU**[1104]**,** virginis carmelitarum reformatricis.

Vita et cultus. H. 48, fol. 167.
Memoriae historicae, die 15 Octobris. C. 126.
Varia excerpta ex eius vita. P. 197, núm. 24.
Officium proprium pro ordine carmelitarum discalceatorum. P. 197, núm. 19.
Instructiones et documenta orationis mentalis et contemplationis collecta ex eius operibus. P. 178, núm. 18.

[1237] S. **TOMAE A VILLANOVA**[1105]**,** archiepiscopi valentini.

Memoriae historicae, die 18 Septembris. C. 125.
Officium. P. 195, núm. 38.

[1238] TOLETI, Francisci[1106]**,** Soc. Jesu, et s. r. e. cardinalis.

Tractatus de gratia divina ex S. Thoma Aquinate. E. 33.
Instructio sacerdotalis usque ad librum IV. B. 119.
Liber seu summa de peccatis mortalibus. B. 130.
Expositio *Bullae in Coena Domini*[1107]. B. 130.
Concio habita in dominica IV post Pentecostem. P. 87, núm. 14.
Conciones quatuor. O. 26, núm. 23.
Conciones variae. O. 34. R. 17.

[1239] TORRES, Aloysii.

Historia negotii foederis iussu S. Pii V Papa [papa de 1566 a 1572] ab. ipso tractati, anno 1570 cum rege Hispaniarum contra turcas. Item legationis ab eo peractae in Lusitania, etc. [iussu eiusdem Pontificis ut Sebastianum regem adolescentem [rey de 1554 a 1578] hortaritur ad ducendam uxorem sororem regis Galliae, quae postea nupsit Henrico Regis Navarrae][1108]. K. 24, fol. 1.

[1240] S. **TORIBII**, **asturicensis** episcopi et conf. (die 16 Aprilis)[1109].

[1104] Santa Teresa de Jesús (Ávila, 1515-Alba de Tormes, 1582). En 1604 se inició el proceso de canonización. En 1614 era declarada beata y en 1622 fue canonizada por Gregorio XV. Bernard DOMPNIER, «Thérese d'Avila et la dévotion française a Saint Joseph au XVIIe siecle», *Revue d'Histoire de l'Église de France.* N.° 224, vol. XC (2004).Vid. n.º 969.

[1105] Santo Tomás de Villanueva (Fuenllana, Ciudad Real, 1488-Valencia, 9 de septiembre de 1555), arzobispo de Valencia. Vid. núms. 525, 586 y 1237.

[1106] Francisco de Toledo, jesuita, teólogo, diplomático y cardenal, nació el 4 de octubre de 1532 en Córdoba (España) y falleció el 14 de septiembre de 1596 en Roma. Vid. n.º 588.

[1107] Se da el nombre de Bula «In Coena Domini» a una bula del papa Pío V (papa de 1566 a 1572), refundida después por Martín V, la cual se publicaba todos los años en Roma el día de Jueves Santo, mediante la cual se proclamaba la supremacía de la Iglesia de Roma y de su cabeza visible sobre todos los poderes civiles y sobre quienes los ostentan.

[1108] Enrique IV de Francia y III de Navarra (Pau, 1 de abril de 1553 — París, 14 de mayo de 1610), rey de Francia entre 1589 y 1610, primero de la Casa de Borbón en ese país y también rey de Navarra entre 1572 y 1610, conocido como Enrique el Grande (Henri le Grand) o el Buen Rey (Le bon roi Henri). Como dice el ms., por motivos políticos, terminó casándose con Margarita de Valois, hermana del Rey Carlos IX de Francia. El matrimonio tuvo lugar el 18 de agosto de 1572 en contra de sus deseos. Ese mismo año, se convirtió en Enrique III de Navarra, sucediendo a su madre, la Reina Juana de Albret.

[1109] Poco se sabe de la vida de este obispo, patrón de Astorga, en la que se mezclan tradición, historia rigurosa y leyenda. Nace a principios del siglo V en la provincia romana de la Gallaecia y más con-

Vita. H. 7, fol. 284.

Officium proprium. G. 89, fol. 164 a tergo. G. 90, fols. 22, 80 a tergo et 102.

[1241] S. **TORIBII**, **mogrovesis**[1110]**,** Limani archiepiscopi.

Miraculorum et canonizationis monumenta varia. H. 80, fol. 101.

Eidem literae scriptae a Gregorio papa XIV [papa de 1590 a 1591]. I. 49, fol. 226.

[1242] TURRE, **Petri de**, ordinis S. Augustini, qui floruit in Hispania cum fama sanctitatis.

Notitia historica. I. 59, núm. 152.

[1243] TURRECREMATA, **Ioannis de**[1111]**,** ordinis praedicatorum, cardin.

Tractatus dogmaticus de conceptione b. Mariae Virginis ad patres in Concilio Basileensi [de 1432 a 1437] congregatos. C. 11-2.

[U[1112]]

[1244] S. **URBANI**, caesaraugustani martyris (die 16 de Aprilis) [n.º 1013].

Passio cum S. Encratide [n.º 1027]. H. 16, fol. 187. H. 33, fol. 257.

[1245] URBANI, **papae II** [papa de 1088 a 1099].

Privilegium de Ecclesia Toletana. C. 23, fol. 60 a tergo.

[1246] URBANI, **papae III** [papa de 1185 a 1187].

Privilegium de primatu ecclesiae et archiepiscopi toletani. Anno 1188. C. 23, fol. 65 a tergo.

---

cretamente en la ciudad de Astorga. Peregrina a los Santos Lugares de Jerusalén, allí es ordenado sacerdote y nombrado Custodio de los Santos Lugares jerosolimitanos. Ante la amenaza que pueden sufrir las preciadas reliquias, Toribio recoge algunas de importancia, como el brazo izquierdo de la Cruz del Señor, y regresa a Occidente, pasando por Roma y haciendo como término de su viaje su ciudad natal, Astorga. Es elegido obispo de Astorga. Tiene detractores; el arcediano Rogato le calumnia, pero Toribio demuestra su inocencia poniendo sobre el encaje de su roquete y en sus manos las brasas encendidas de un incensario. Actúa diligentemente contra la secta priscilianista muy viva en la Astorga del momento, escribe cartas y se constituye con Idacio, obispo de Chaves, en tribunal que acaba con la herejía. Escribió dos libros contra el priscilianismo, recibe el apoyo por carta del Papa san León. Convoca concilios, uno en Braga, presidido por él, y otro en Toledo persiguiendo el mismo fin. Los visigodos destruyen Astorga en el año 456 y se llevan a las Galias a Toribio. Al regresar de la cautividad reconstruye la ciudad y luego, pacificada la tierra, se retira a un monasterio. Cfr. Miguel Ángel GONZÁLEZ GARCÍA, «Iconografía de Santo Toribio de Astorga: geografía y fuentes», *Cuadernos de arte e iconografía*, Tomo 6, nº. 11 (1993), pp. 479-485.

[1110] Santo Toribio Alfonso de Mogrovejo, prelado español (1538-Saña Grande, Perú, 1606). En 1579 fue nombrado arzobispo de Lima. Aprendió las lenguas americanas para predicar a los indios. Fue beatificado en 1679 y canonizado en 1726.

[1111] El dominico Juan de Torquemada, cardenal y teólogo español (Valladolid, 1388-Roma, 1468), hombre de confianza del papa Eugenio IV, quien por su sólida base teológica lo envió al Concilio de Basilea (1431). Vid. núms. 590, 755 y 1141.

[1112] En el manuscrito las tres voces de la «U» van después de la letra «V» y antes de la letra «X», porque en el original italiano de Vettori la «U» está insertada dentro de la letra «V».

[V-Z]

[1247] SS. **VALABONSI**[1113] et Petri presbyteri [n.º 1193] martyrum.

Officium pro Ecclesia Cordubensi, die 7 Junii. H. 10, fol. 88 a tergo.

[1248] VALCHAEI, Gulielmi [Guilielmi], monachi cisterciensis in Hispania et episcopi Midensis.

Martyrium et mors. I. 19, fol. 391 a tergo.

[1249] S. **VALERII**[1114]**,** Cesaraugustani episcopi (die 28 Januarii).

Vita. H. 7, fol. 182.
Eius vitae, passionis et translationis monumenta. H.16, fol. 190 a tergo.
Officium proprium pro die 29 Januarii. G.104, fol. 288.
Translationis officium. G. 104, fol. 305.

[1250] VELA, Mariae[1115]**,** monialis monasterii Sanctae Clarae in civitate Ávilae.

Vita. I. 19, fol. 92, fol. 190 et fol. 210.
Memoriae historicae, die 24 Septembris. C. 125.

[1251] S. **VICTORIS Bracari** in Lusitania martyris (die 12 Aprilis)[1116].

Passio. H. 16, fol. 208 a tergo.
Memoriae Historicae. H. 23, fol. 254 a tergo.

[1252] S. **VICTORIS [Burguensis**, mart**.]**[1117], (alias cererenerensis presbyt.), die 26 Augusti.

Passio. H. 7, fol. 142 et fol. 449.
Memoriae Historicae, die 26 Augusti. C. 125.

[1113] San Walabonso, nacido en Niebla, fue a Córdoba junto con Pedro a compartir sus creencias con sus compañeros Habencio, Jeremías, Sabiniano y Wistremundo. Estuvo retirado unos días en el monasterio Tabanense, hasta que decidió someterse a martirio junto a sus compañeros el 7 de junio del 851, día en el que la Iglesia lo conmemora.

[1114] San Valerio, natural de la localidad oscense de Roda de Isábena, recibió el nombre de Valerio por su parentesco con el cónsul del emperador romano del mismo nombre. Su episcopado en la ciudad de Cesar Augusta, actual Zaragoza, coincidió con la persecución del emperador Diocleciano. San Valerio fue encarcelado junto con su diácono San Vicente. Ambos fueron posteriormente trasladados a Valencia para ser juzgados por el nuevo prefecto Daciano. San Valerio, o Valero, como es también denominado en Zaragoza y Valencia, salvó la vida gracias a sus altas conexiones familiares, y se libró con el destierro a tierras vasconas. San Vicente no tuvo tanta suerte y fue ejecutado.

[1115] Beata María Vela y Cueto (1561-1617), monja cisterciense, denominada la «tercera mística de Ávila».

[1116] San Vítor de Braga fue martirizado el año de 303 por rehusar adorar a los dioses paganos. Su vida fue escrita por el arzobispo de Braga, Dom Rodrigo da Cunha, quien afirma que un dia el santo se encontró con un grupo de idólatras que celebraba la «Ambaruelia» o «Suilia», una gran fiesta en honor de la diosa Ceres. Como se negó a participar en la misma, fue denunciado ante el gobernador Sergio. Al confesar su fe cristiana fue azotado y después quemado.

[1117] San Víctor o San Víctores, natural de Cerezo (Burgos) y martirizado por los árabes de Córdoba en el siglo X. Víctor INFANTES, «Los ejemplares incunables de la *Historia del glorioso mártir Sant Víctores*», *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispanica. Universidad Complutense*, n.º 16 (1998), pp. 113-124.

[1253] S. **VICTORIS**, viri militaris qui Emeritae in Hispania cum duobus fratribus Stercatio et Antinogene sub Diocletiano[1118] [persecución del año 303 al 313, vid. n.º 1008] martyrium consumavit.

Passio. H. 16, fol. 203.

[1254] VILLARROEL, Anna. Videsis *Annae* [n.º 954], *etc*.

[1255] S. **VINCENTII,** abbatis et martyris in Hispania[1119].

Officium [proprium], die 11 Martii. G. 89, fol. 148 a tergo. G. 90, fol. 7, fol. 79 a tergo et fol. 101.

[1256] S. **VINCENTII Caucoliberi** [actual Colliure], in Hispania martyris (die 19 Aprilis).

Passio. H. 16, fol. 207 a tergo.
Memoriae Historicae. H. 23, fol. 143.

[1257] S. **VINCENTII FERRERII**[1120]**,** ordinis praedicatorum.

Officium [sub ritu semiduplici ab omnibus recitandum ex Decreto Clementis PP. XI [papa entre 1700 y 1721]. Anno 1706]. H. 30, fol. 328.

[1258] S. **VINCENTII**[1121]**,** levitae et martyris in Hispania [Tarraconensi] sub Daciano [n.º 958] (die 22 Januarii).

Passio. Tom. I, fol. 123. Tom. III, fol. 117 a tergo. Tom. IV, fol. 103 a tergo. Tom. V, fol. 141 a tergo. Tom. VI, fol. 202 a tergo. Tom. VII, fol. 86 a tergo. Tom. X, fol. 32. Tom. XII, fol. 69.
Item passio. C. 13, núm. 16. H. 16, fols. 23, 191 a tergo, 286.
Acta et monumenta [cum notis Gallonii. Vid. nota en n.º 993]. H. 23, fol. 119.
Vitae fragmenta[1122]. G. 98, fol. 25.
Memoriae Historicae sub die 22 Januarii. C. 124.
Sermo in eius laudem. Tom. I, fol. 125 a tergo.
Excerpta de eiusdem laudibus ex sermone S. Augustini episcopi. H. 23, fol. 128.
De eius miraculis. H. 23, fol. 129 a tergo.
De eius passione hymnus Prudentii poetae [n.º 891]. H. 8-1, fol. 40. H. 123, fol. 119 a tergo.

[1118] Los hermanos san Víctor y san Antinógenes, junto con Stercatius, fueron martirizados en Mérida en 304. No confundir con san Víctor de Marsella, militar romano y funcionario en la legión tebana, quien sufre el martirio en la misma persecución.
[1119] Vicente abad y mártir, natural de León (España).
[1120] San Vicente Ferrer, político, teólogo y predicador dominico español (Valencia, 1350-Vannes, 1419), tuvo un proceso de canonización muy rápido, pues el papa valenciano, Calixto III, lo canonizó en 1455. Vid. José M. de GARGANTA y Vicente FORCADA (dir.), *Biografía y escritos de San Vicente Ferrer*, Madrid, BAC, 1956.
[1121] San Vicente de Zaragoza, o de Valencia, conocido también como San Vicente Mártir (Huesca o Zaragoza, ¿? — Valencia, *ca*. 304), diácono de san Valero de Zaragoza y mártir español, fue martirizado por Daciano, prefecto de España, bajo Diocleciano. Su veneración se extendió por Europa y África, según san Agustín. Según la tradición, Vicente fue encargado de la predicación de la fe, a causa de un impedimento del habla que afectaba al obispo Valero.
[1122] *Fragmentum*, en AHL.

[1259] VINCENTII MAS[1123]**,** monachi chartusiani in regno Majoricae.
Vita auctore Jacobillo. I. 19, fol. 67.

[1260] SS. **VINCENTII** et Orontii et Victoris martyrum [n.º 1165]. Vide *SS. Orontii, etc.* [H. 9, fol. 488. H. 16, fol. 208].

[1261] SS. **VINCENTII**, Sabinae [de Ávila, hermanos] et Christetae, martyrum. Vide *SS. Sabinae* [n.º 1215]*, etc*.

[1262] XIMENES, Francisci[1124]**,** vener. serv. Dei, archiepiscopi toletani.
Memoriae historicae, die 9 Octobris. C. 126.

[1263] YEPES, Didaci[1125]**,** ordinis S. Hieronymi et episcopi tarraconensis.
Vita. I. 20, fol. 147.

[1264] SS. **ZOILI** et sociorum XIX martyrum cordubensium[1126].
Passio, (die 21 Junii). H. 16, fol. 209 a tergo.
Eorumdem officium [proprium]. H. 10, fol. 92.

[1123] El padre Vicente Mas fue de la Orden de Predicadores y después religioso cartujo. Falleció el 31 de enero de 1600.

[1124] El célebre cardenal Francisco Jiménez de Cisneros, franciscano y estadista español (Torrelaguna, 1436-Roa, 1517). Vid. núms. 597 y 1065.

[1125] El fraile jerónimo Diego de Yepes, toledano, obispo de Tarazona, no de Tarragona, según Nicolás Antonio (*BHN*, I, p. 324, donde se dice «Turiasonensis»), fue creado obispo en 1600 y falleció en 1613 a los 83 años de edad. Publicó *Historia particular de la persecución de Inglaterra desde el año 1570* (Madrid, 1599); *Vida de la madre Teresa de Jesús* (Madrid, 1599).

[1126] San Zoilo fue un noble cordobés, quien, según el martirologio jeronimiano, el calendario mozárabe y el testimonio de Prudencio, sufrió martirio el día 27 de junio del año 303, junto con otros 19 cristianos en la persecución de Diocleciano.

VII

BIBLIOTECA DEL EMINENTÍSIMO SEÑOR CARDENAL ZELADA[1127], SECRETARIO DE ESTADO DEL SANTO PADRE, PÍO VI, PENITENCIARIO MAYOR Y PREFECTO DE LA PINACOTECA VATICANA

[1265] ALBA, duque de [n.º 769].

Discorso del duca di Alva al papa Paolo IV [papa de 1555 a 1559] *in materia de ragione di stato*. N. 4.º.

[1266] ANÓNIMOS, autores.

I. *Una vida de Jesucristo Nuestro Señor*. Roma 1632. G. Volumen en 4.º, de 383 hojas. El primer capítulo empieza así: «Eran pasados infinitos años de la eternidad»; y la obra concluye con estas palabras: «Confirmando su santa doctrina con infinitos milagros».

II. *Primera parte de las vidas e imágenes de los príncipes y personas notables que ha habido desde Adán hasta el nacimiento de Jesucristo, traducidas de lengua portuguesa en la española*. Año 1579. F.

[1127] Hemos consultado el libro de José María OCTAVIO DE TOLEDO, *Catálogo de la Librería del cabildo toledano. 1ª Parte, Manuscritos*, Madrid, Biblioteca de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1903 (redactado en 1869). Son numerosos los mss. allí descritos que tienen procedencia de la Biblioteca del Cardenal Zelada, sin embargo son muy pocos los que coinciden con los descritos por Hervás. Lo mismo ocurre con los depositados en la Biblioteca Nacional de Madrid, pues los numerados entre el ms. 10.001 y el ms, 10.114, casi todos son de procedencia «Francisco Javier de Zelada, cardenal.- Catedral de Toledo», pero apenas un par de ellos corresponden «exactamente» con los citados por Hervás. Esto hace sospechar que los mss. reseñados por Hervás eran los más valiosos y que el cardenal Zelada o algún amigo suyo no permitió que «viajaran» a España. Como hemos señalado al hablar de la Biblioteca Barberini, cuando la profesora doña María Teresa Cacho Palomar publique su catálogo de *Manuscritos hispánicos de la Biblioteca Vaticana*, muy probablemente, encontraremos una información actual más precisa de algunos mss. de la Biblioteca del Cardenal Zelada, reseñados por Hervás aquí.

Retrato del cardenal Lorenzana, recién nombrado arzobispo de México. Autor: Miguel Cabrera, 1766. El cardenal Zelada regaló muchos de sus manuscritos al cardenal Lorenzana, razón por la cual bastantes se encuentran en España.

Al fin de esta obra, que es un volumen de 134 hojas en folio, se hace la siguiente advertencia: «Lo demás de esta segunda parte está en otro volumen como éste».

III. *Redacción del auto de fe que se celebró en la ciudad de Toledo, en cinco días del mes de marzo de este año 1600, en presencia del rey don Felipe III, nuestro Señor, y de la reina Margarita, nuestra Señora*. En folio. F.

IV. *Raguaglio della caduta*[1128] *del conte duca di Olivares, gia ministro favorito. 28 Gennario 1643, in Madrid*[1129]. 4.º. F.

V. *Versos españoles*. 8.º. E.

Son quintillas los versos de este códice que está escrito en letra antigua. La primera quintilla es la siguiente:.

Pues sé que os sirvo en callar
Y en ello os he de servir,
Quierome dejar morir
Primero que os enojar,
Porque sepais mi sufrir.

En la segunda quintilla se habla de un tal Garci-Sánchez[1130].

VI. *Versos españoles*. En 12.º. E.

Este códice, que consta de 306 páginas, tiene variedad de versos. Su dedicatoria es: «A la muy ilustre señora doña Ana Ruchelai».

En la página 10 se lee un soneto a doña Luciana Carvajal, y en la página 17 otro a doña Leonor de Saavedra.

VII. Autores anónimos sobre la Inmaculada Concepción de María Santísima. Véase *Gonzaga* [n.º 1275].

[1267] ARRUBAL, **Petri**, Soc. J.[1131]:

I. *Tractatus de incarnatione divini Verbi*. 8.º. H.

II. *De sacramentis in genere, de baptismo, de confirmatione et de Eucharistia*. In Collegio Romano. 1601. 8.º.

[1268] ARZE, Ioannes de [TOL, 38-37].

Ex Codice Ottoboniano[1132], numero 805. *Ilustrissimo ac reverendissimo dd. Marcello Crescentio, tit. S. Marcelli, presbytero cardinali et sedis apostolicae ad sacram*

[1128] *conducta,* en BN.

[1129] El famoso favorito de Felipe IV, Gaspar de Guzmán (Roma, 1587-Toro, 1645), fue alejado de la corte en enero de 1643, después del fracaso de la expedición real a Cataluña. Vid. mss. 568, 593, 720, 784 y 797.

[1130] Garci Sánchez de Badajoz (Écija, Sevilla, 1460-1526), poeta español de los siglos XV y XVI, perteneciente a la lírica cancioneril y a la Escuela alegórico-dantesca. El *Cancionero General* (1511) recoge gran número de sus composiciones, y otras aparecen en pliegos sueltos y en el *Cancionero de romances*.

[1131] Vid. los manuscritos descritos en el Colegio Romano, n.º 801.

[1132] La mayoría de los manuscritos del cardenal Pietro Ottoboni (1667-1740), se conservan en la Biblioteca Apostólica Vaticana. FERON, Ernst *et alii: Codices manuscripti graeci ottoboniani Bibliothecae Vaticanae descripti,* Roma, Tipographeo Vaticano, 1893; Jeanne BIGNAMI ODIER, *Premières recherches sur le fonds Ottoboni,* Cittá del Vaticano, Biblioteca Apostólica Vaticana, 1966.

synodum tridentinam a latere legato Ioannes de Arze, presbyter pallantinus professione theologus. Tridenti, 1551. G.

En la iglesia de Santiago[1133] de los Españoles de esta ciudad de Roma hay una inscripción sepulcral de Juan Arce de Herrera, natural de Palencia, que, de edad de 51 años, murió el 1599. Pariente de éste parece que sería el Arze de Palencia que florecía en el 1551[1134].

[1269] BUENHOMBRE, **Alfonso** [vid. n.º 809].

De este autor hay un códice antiguo en que se pone la *Traducción de la carta de Samuel, del arábigo al latín*. Al principio se pone la dedicatoria así: «Reverendissimo in Christo patri Ugoni, magistro ordinis praedicatorum dignissimo et sacrosanctae paginae professori eius subditus frater Alfonso Boni-hominis, yspani, ordinis praedicatorum». 4.º. E.[1135].

[1270] CALDEIRA, **Franciscus** [n.º 1295].

De iure publico. Folio. G.

Este códice contiene explicaciones de varios títulos de las *Pandectas* y en la primera explicación se lee: «D. D. Franciscus Caldeira, lusitanus». Anno 1614. Véase *Silva* [n.º 1295][1136].

[1271] CONCEPCIÓN Inmaculada de María Santísima **[TOL, 9-8]**. Véase *Gonzaga* [n.º 1275].

[1272] ESCOBAR, **Martín**. Véase *Leitam* [n.º 852].

[1273] SAN FRANCISCO DE BORJA [n.º 534].

Copia d' una lettera del p. Francesco, terzo generale della Compagina, a padri e fratelli nel mese d' aprile 1569.

[1133] N. Rodríguez Laso («Racolta de inscrizzioni lapidarie...») reproduce esta inscripción sepulcral: «Joannes Arcedo de Herrera, clerico palentin. Dioces. J.V.D. Ferdinandi magni Etruriae Ducis sun. Card. Auditori, et causas ium Curiae advocato insigni...» (Inscripción n.º 78). Vid. nota puesta en n.º 529.

[1134] Hervás saca estos datos, sobre los dos Juan de Arce, de Nicolás Antonio (*BHN*, I, p. 637). En efecto, el teólogo Juan de Arce anduvo por la Roma de los papas Paulo III y Marcelo II, es decir de mediados del siglo XVI. Especial relación tuvo con el cardenal Marcello Cervini (el cardenal Crescentio), copresidente del Concilio de Trento (1545), presidente de la comisión para la reforma, amigo y simpatizante de san Ignacio de Loyola. Elegido papa con el nombre de Marcelo II, dirigió la Iglesia menos de un mes. Arce escribió *De novo libro Breviario tollendo consultatio, Ilustrissimo ac reverendissimo domino Marcello Crescentio, tit. S. Marcelli, presbytero cardinali et sedis apostolicae ad sanctam synodum oecumenicam tridentinam a latere legato Ioanne de Arze, presbyter pallantinus professione theologus*.

[1135] En el Archivo General de la Orden de Predicadores, sito en el convento de Santa Sabina de Roma, hay dos manuscritos con la traducción de Alfonso Buenhombre de la carta del rabí Samuel. En concreto, el que tiene la signatura XIII.28b, pudiera coincidir con el descrito aquí por Hervás. Es un bello códice misceláneo, escrito todo él en pergamino, de 262 folios. También comienza con «Reverendissimo in Christo...». Los mss. 4402 y 6213 de la BNE también son cartas de un moro de Ceuta, aunque no nos consta su procedencia de la biblioteca del Cardenal Zelada.

[1136] El ms. 6456 de la BNE también es un «Tratado jurídico» de Francisco Caldera, aunque no nos consta su procedencia de la biblioteca del Cardenal Zelada.

Esta carta, que es de S. Francisco de Borja, general de la Compañía de Jesús en el 1569, está en un códice en folio, cuyo título es: *Quartus liber, in quo scribuntur epistolae PP. Generalium adhortatoriae*. 1547. F.

[1274] GÓNGORA[1137], **Joseph de**, cordubensis, Soc. Jesu.

Proemium physicorum libris finitis ad libros de metaphysica. 4.º. Cordobae, 1725. G.

[1275] GONZAGA DE VILLOSLADA, Diego.

Informe a nuestro Santísimo Padre, Inocencio X [papa de 1644 a 1655]*, para la definición del pleito de la Purísima Concepción de la reina de Los Ángeles, María, Madre de Dios y Señora Nuestra, en mano del reverendísimo padre Hernando de Castilla, de la Compañía de Jesús, predicador de Su Majestad, que es enviado a Roma a petición del Reino junto en Cortes, al negocio de la definición de este misterio*. Por Diego Gonzaga de Villoslada, vecino de la ciudad de Guadalajara. Folio A.

Con dicho memorial en la escancia[1138] A, están los siguientes volúmenes sobre el misterio de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María:

I. *Respuesta al Rey por los padres fray Juan de San Agustín y fray Pedro de Ribadeneira, agustinos, por fray Pedro de Urbina*[1139] *y Fray Francisco Andrés de la Torre, observantes franciscos, por Lucas Guadín, jesuita, y por fray Ángel Manrique, del orden de San Bernardo*[1140]*, a seis puntos concernientes a la Concepción de Nuestra Señora, propuestos por el presidente de Castilla en 1643*[1141].

II. *Consulta de la Junta de teólogos por la causa del misterio de la Inmaculada Concepción. 16 de septiembre 1692*.

III. *Despachos reales, memorias de varios casos, consultas de teólogos, etc., sobre el misterio de la Concepción Inmaculada, escritos en español desde el año 1617 hasta el de 1687*.

IV. Anónimo español y anónimo jesuita. *Varia de Conceptione Immaculata*.

Esta obra es sumamente erudita. En mil ciento y ocho parágrafos de ella se contiene muchedumbre de autoridades sobre la Inmaculada Concepción, y después se pone catálogo de cuantos autores sobre ella han escrito, y se citan sus ediciones.

V. Anónimo jesuita. *Di alcune controversie ultimamente insorte ed agitate in Roma circa l' Immaculata Concezione*[1142] *della madre di Dio, signora nostra. Memorie che ha lasciate persona che per aver avuto nello studio di esse ne ha sufficiente notizia*.

[1137] El n.º 1274 falta en RAE.

[1138] Italianismo, *scancería*, es decir «estantería»

[1139] Fray Pedro de Urbina y Montoya (Berantevilla, 1585-Sevilla, 1663). Hijo del gobernador de Miranda de Ebro, estudió en Alcalá, se hizo franciscano y fue obispo de Coria, arzobispo de Valencia (1649-1658) y su capitán general. Terminó siendo arzobispo de Sevilla.

[1140] El cisterciense fray Ángel Manrique (Burgos, 1577-id. 1649), eminente historiador, monje de Huerta y graduado en Salamanca. Terminó siendo obispo de Badajoz (1645-1649). Entre otras obras escribió *Apologia pro Deiparae Virginis immunitate ac innocentia originali, ad Innocentium X*. Vid. Nicolás Antonio (*BHN,* I, pp. 90-91).

[1141] En 1643 era Presidente del Consejo de Castilla don Juan Chumacero.

[1142] *Concepcione* en RAE.

Esta obra, que es un tomo en folio, se escribió en circunstancias de las instancias del rey católico sobre la causa de la Inmaculada Concepción en Roma.

La colección de las obras citadas es sobre la Inmaculada Concepción de María Santísima, y comprende[1143] varios tomos que antes estaban en la Biblioteca del Colegio Jesuítico de San Andrés de Roma. Parece que gran parte de dicha colección se formó con la ocasión de haber venido a Roma el jesuita [Hernando de] Castilla, antes citado, enviado para tratar, en nombre de la nación española, con el papa sobre la declaración definitiva de la Inmaculada Concepción de la Virgen Santísima María.

[1276] GRANADA.

Pareceres de la Universidad y conventos de Granada sobre la Inmaculada Concepción de María Santísima, autenticados en fin por Mateo Téllez de Ortega, notario en Granada, a 26 de Julio 1616. A.

[1277] SAN IGNACIO DE LOYOLA [n.º 1100].

En el códice citado antes en el artículo *San Francisco de Borja* [n.º 1273], al primer folio, se lee: «1547. Copia di una lettera del n. p. Ignacio, di santa memoria, alli padri e fratelli di Spagna. La grazia et amore eterno di Cristo nostro Signore sia sempre in favore et aiuto vostro. Per le lettere di Simone, etc.». La carta contiene cinco hojas de letra menuda, en folio.

[1278] S. ISIDORO DE SEVILLA [n.º 506].

«Incipit sumula beati Ysidori, ispalensis archiepiscopi, de testimonio Christi contra haebreos ad sororem suam beatam Florentinam» [n.º 557]. G. **[TOL, 21-10].**

Parte de este códice cartaceo, del siglo XIV en 4.º, he cotejado con el libro *De Nativitate Domini,* etc., en la edición de las obras de San Isidoro por Jaime du Breul [n.º 848], en París el 1601, y he notado que en el segundo capítulo del códice hay algunas proposiciones que faltan en la dicha edición, y que en los demás capítulos hay algunas variaciones.

En el capítulo XIX del códice hay una homilía de la Pasión del Divino Salvador, que empieza: «Sic praedixerat Hieremias» y continúa hasta el capítulo XV. Y esta homilía corresponde casi totalmente con la misma en la dicha edición.

Esta homilía se halla también en un códice excelente de la misma Biblioteca y tiene este título: «Incipit praephatio sancti Isydori epi in testimoniis de Xpti. passione dominae sanctae sorori Fiorentine». Esta homilía, que apenas en cuatro palabras se diferencia de la impresa en dicha edición, se halla en un códice en medio del cual se lee la siguiente advertencia del copista: «In nomine domini nostri Jesu Xpti. incipiunt capitula hismeliis (sic) numero quadraginta expositis a Santo Gregorio [papa de 590 al 604], papa romano temporibus dom. nostri Iohis. Octavi, papae, anno VI, mens. Iunio indictione undecima quem Lazarus levita curavit». Según esta nota del copista, éste escribía en tiempo de Juan VIII [papa de 872 a 882], que fue elegido papa en el 872.

[1143] *Contiene* en RAE.

En este antiguo códice se lee también: «Incipiunt sermones sci. Ysidori in festo sc. angeli». Por primer sermón se pone el capítulo X del libro I de las *Sentencias* de San Isidoro, que empieza: «Angelorum nomen», y acaba: «Angelis redditam». Hasta aquí el primer sermón.

Los sermones siguientes, que son segundo y tercero, no se hallan en las obras del Santo Doctor impresas, y paréceme que el estilo de ellos sea semejante al del Santo Doctor. Algunas sentencias de los sermones son del Santo, y se hallan en el capítulo X citado, y en el capítulo *De Ángelis*, en el libro VII de sus *Etimologías*.

[1279] ISLA, **Francisco**, jesuita.

De este autor hay un tomo manuscrito de 346 páginas, en el que se contienen varias cartas eruditas. La primera tiene este título: *Apologia della sua opera: Storia di fra Gerundio*, y empieza así: «Carta que se me antoja escribir a cualquiera que la quiera leer». 4.º. F[1144].

[1280] LAINEZ, **Jacobus** [n.º 849].

Quaestiones de indulgentiis propositae ex mandato s. d. n. p. Pii IV [papa de 1559 a 1565]. *Auctore p. Lainez, Soc. J.* 4.º. H.

[1281] LARREA, **Juan de**[1145]**.**

Memorial de don Juan de Larrea, consejero del rey, a Su Majestad Católica, en ocasión de la caída del Conde Duque de Olivares. Fol. F.

[1282] LEITAM, **Francisco**, jesuita [vid. n.º 852].

P. Leitam [n.º 852], *Esparza* [n.º 908], *Bellarmini* [n.º 880], *Suárez* [n.º 910], *de Conceptione*, folio. P.

Este códice contiene diversos tratados sobre la Inmaculada Concepción de la Virgen María. En el primero se pone: «P. Franciscus Leitam, Soc. J.». Después se siguen varios tratados del jesuita Martín de Esparza [n.º 908], con los que está unida la carta original que Felipe IV, rey católico, le escribió desde Madrid a 5 de abril de 1659, empeñándole en la defensa de la causa sobre la Concepción de la Virgen María.

[1283] LOUREN [LORENZO]. Véase *Silva* [n.º 1295].

[1284] LUCANO, **poeta** [vid. n.º 509].

[1144] Según OCTAVIO DE TOLEDO, *Catálogo de la Librería del cabildo toledano* (pp. 129-129), este ms. se conserva en la catedral de Toledo, olim 10-24. La citada apología no coincide con la conservada en el ms. 2574 de la BN de Madrid, editada por José JURADO, *Apología por la historia de Fray Gerundio contra la delación hecha al Supremo Consejo de la Inquisición*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1989

[1145] Juan Bautista de Larrea (Argómaniz, Álava, 17 de abril de 1600-1645) fue catedrático de Salamanca. Gran autoridad en materias jurídicas y económicas, sirvió al rey Felipe IV como abogado del Real Fisco y en calidad de oidor del Consejo de Castilla. Caballero de la Orden de Santiago y hombre culto, dejó numerosos libros y escritos, como sus comentarios sobre los Fueros de Vizcaya. El conde-duque de Olivares cayó en enero de 1643.

Hay dos códices. Uno antiquísimo en pergamino y bien escrito, con comentarios a la margen. Empieza con el verso: «Corduba me genuit, etc». Este códice es en 4.º. Le faltan el libro último y 32 versos del penúltimo [**BNE, mss. 10083**].

El segundo códice cartáceo, en folio, empieza también con el dicho verso: «Corduba me genuit, etc». Y tiene algunas notas que sirven de comentario.

Al fin del códice se lee que *Arcello Calophilo* lo copió en Terracina el 1449. C [**BNE, mss. 10061**].

[1285] LUGO, **Juan**, jesuita[1146].

Un tomo manuscrito de 567 páginas, en 4.º, de *Teología moral*. H.

[1286] LULIO, **Raimundo**.

De este autor hay dos códices[1147]. El primero en 8.º. F.

En este códice hay varios tratados de los que el primero consta de 106 páginas y empieza: «Raymundi Lullii Balearis ultimum testamentum ad seren. Carolum regem. Cum ad nos venisti dilectissime fili ac princeps invictissime». Y acaba: «Finis huius pretiosissimi tractatus».

Desde la página 108 hasta la 128 empieza y continúa el tratado que se intitula: *Elucidatio totius testamenti ad regem Eduardum per Raymundum Lullium*.

En la página 128 empieza el tratado: «Compendium in arte magica», que acaba en la página 144.

En la página 150 empieza el tratado: «Raymundi Lullii potestas divitiarum», que acaba en la página 175.

En la página 176 empieza el tratado: «Raymundi Lullii opuscula philosophica quatuor nunc primum in lucem edita», que acaba en la página 232.

Nicolás Antonio en su *Biblioteca Antigua Española*, libro 9, capítulo 3, número 158 (en la página 93 del tomo II de la edición romana) advierte que se dice dedicado el testamento de Lullio en el 1332 a Eduardo V de Inglaterra, lo que no puede combinarse porque Lullio murió en el 1315 y Eduardo V en el 1326. Mas según el códice, antes citado, el testamento se dirige no a Eduardo sino a Carlos de Francia, y la declaración del testamento se dirige a Eduardo V, que empezó a reinar el 1307. Mas en este tiempo, y aún en todo el que sobrevivió Lullio, Carlos de Francia era príncipe real y no rey; pues con el nombre de Carlos IV [el Hermoso] empezó a gobernar en el 1322.

El segundo códice es en folio. F. [**BNE, mss. 10103**].

En este códice, que consta de 65 hojas, hay dos tratados. El primero tiene 34 hojas, y al principio de él está sobrepuesta esta nota por algún bibliotecario: «Alcune orazioni al signore Iddio in lingua portoghese da Donna Bianca, regina d' Aragona, ex codicibus Illmi. et Excellmi. Dni. Joanni Angeli, ducis ab Altaemps». El códice,

[1146] Juan de Lugo, jesuita (Madrid 1583-Roma 1660), creado cardenal el 13 de julio de 1643, está considerado como uno de los teólogos más insignes de la Compañía de Jesús. Por lo que Hervás encontró mss. suyos en varias bibliotecas de Roma. Vid. n.º 510.

[1147] Veremos que son dos códices de materia filosófica y religiosa, cuyo significado debe insertarse en el marco biográfico de su autor, que es beato. Puede leerse la biografía de Lorenzo RIBER, *Raimundo Lulio*, Labor, 1949 [1.ª 1935]. Vid. otros mss. de Lulio en n.º 702.

pues, era de los duques de Altemps, y el bibliotecario erróneamente juzgó ser portuguesa la lengua antigua catalana, y que eran oraciones de doña Blanca de Aragón las que para ésta había hecho Lulio, como claramente se dice al principio de ellas, que empiezan así: «Les orations de Remon Leulf per dona Blanca, reyna de Aragó»[1148]. La primera oración empieza con «Molts homes». Nicolás Antonio, en el libro y capítulo antes citados de su *Biblioteca antigua*, al número 113, cita la obra de *Oraciones* de Lulio y dice que empezaba «Com malos homens».

En la página 33[1149] se lee: «Libre de orations e de doctrina de amar Deu en la ciutat de Barzalona[1150] en l'any mil docents novanta nou, lo qual libro fondi fet a riquesta del molt alt noble señor Enjayme, rei d' Arago, e de la molt alta Dona Blanca, regina d' Arago, muller sua, que dixe a Ramón, que faes aquest libre».

He puesto todo este largo título porque en él se da idea del carácter de la lengua catalana en el siglo XIII, y de los títulos honoríficos que se daban a los Reyes.

Al principio del Segundo tratado se advierte al papa «q. llanes era Bonifaci huyte [VIII]... Que aqrt. llibre mre. Ramon lo agues fer en plases fet en vulgar de Valentiana psa en laty». En estas palabras escritas en cifra parece decirse que en tiempo de Bonifacio VIII, que fue elegido papa en 1294, se encargó a Lulio traducir en vulgar valenciano la prosa latina. El tratado es de oraciones, de las que la primera empieza: «Puo que puem».

[1287] MARCIAL, poeta [n.º 512].

De este autor hay dos códices. Uno en pergamino y en 4.º. Es antiguo y exacto, mas en el primer libro le faltan algunos epigramas, y al libro, *De spectaculis,* se da el título de *Libellus*, quizá porque Marcial llamó *libritos* a sus obras en la epístola que del mismo Marcial se pone al principio de dicho libro; y empieza: «Spero me secuturum[1151] in libellis meis», la cual epístola, en las ediciones impresas, se pone comunmente al principio del primer libro de los *Epigramas* [**BNE, mss. 10098,** 185 ff., 25x17 cm.].

El segundo códice es cartáceo en 4.º; y en el primer libro de los *Epigramas* se ponen algunos que no hay en las obras impresas[1152]. Este códice se escribió el año 1460 [**BNE, mss. 10033**] [**TOL, ms. 101-26**][1153].

[1148] Blanca de Anjou-Sicilia (Nápoles, 1280-Barcelona, 1310), Princesa de Nápoles y Reina Consorte de Aragón, por su matrimonio con el rey Jaime II de Aragón, celebrado el 29 de octubre de 1295 en el Monasterio de Santa María de Vilabertrán. Fue una mujer de gran religiosidad que acompañó a su esposo en numerosas ocasiones; llegó a estar a su lado en algunas expediciones militares. Blanca de Nápoles tuvo su propia cancillería. Falleció en Barcelona y está enterrada en el monasterio de Santes Creus.

[1149] *39,* en RAE.

[1150] *Barcelona,* en BN.

[1151] *Secunturum,* en RAE.

[1152] Comienza: «M. Valeri Marcialis Primus Epigrammaton Libellus in Amphistentum Caesaris barbara pyramidum sileat».

[1153] Este manuscrito está en la Biblioteca Nacional de Madrid, a donde llegó procedente de la catedral de Toledo, pues lo hemos visto en la exposición *Vita et liber*, organizada en Zaragoza (18 de diciembre de 2003-18 de enero de 2004) con motivo del XIX centenario de la muerte de Marcial. Es una *Epigrammata* en pergamino de 189 ff., 24x16 cm, encuadernado en becerro sobre tabla con hierros secos. Su valoración en 2003 era de 600.000 euros. OCTAVIO DE TOLEDO, *Catálogo de la Librería del cabildo toledano*, pp. 128-129.

Los dos códices están en la escancia F.

[1288] MARTÍNEZ, **Nicolás,** Soc. Jesu [n.º 863].

Tractatus de divina gratia. 4.º. G.

[1289] PERPIÑÁN, **Pedro** [n.º 785]

I. *Petri Perpignani, Soc. Jesu. Oratio de Deo trino et uno*. 1563 coram Pio IV [papa de 1559 a 1565].

II. *De perfecta doctoris christiani forma*. H.

[1290] PEREIRA [PERERA], **Benito**[1154]**.**

Un tomo en 8.º con el título, *De passione Domini secundum quatuor Evangelistas ex auditionibus r. p. Benedicti Pererii, Soc. Jesu*. Anno corretionis 1582. G.

Obra completa dividida en seis partes y cada una en cuestiones.

[1291] RODRÍGUEZ, **Alfonso**, jesuita [n.º 745].

De este autor hay cuatro tomos manuscritos, de excelente letra, con este título: *Pláticas espirituales hechas en el colegio de la Compañía de Jesús de Montilla*. Año de 1590, 1591 y 1592. G.

En el tomo primero se contienen 96 pláticas en 676 hojas.

En el tomo segundo se contienen 94 pláticas en 672 hojas.

En el frontispicio del tomo tercero, que contiene 57 pláticas en 426 hojas, se lee: «Primera parte del tomo III de las *Pláticas espirituales*. Año 1595. Autor el P. Alfonso Rodríguez, de la Compañía de Jesús». Falta la segunda parte del tomo III.

[1292] SEGOVIA, Juan.

En la colección (citada antes en el artículo *Gonzaga* [n.º 1275]) de los *Tratados sobre la Inmaculada Concepción de la Virgen María*, se nota el largo frontispicio de las siete alegaciones de Juan Segovia, canónigo de Toledo, en el concilio de Basilea el 1436, sobre la dicha concepción, las cuales están en el archivo de la catedral de Sevilla en un tomo manuscrito de 254 hojas en folio. Y se advierte que al fin del tomo se lee: «Explicuit liber de Conceptione Virginis Beatissimae Dei genitris Mariae distinctus in VII allegationes factas (prout in eo continentur) coram patribus in sacro generali Basileensi Concilio. Anno 1436, per venerabilem in sacra theologia magistrum Ioannem de Segovia, canonicum toletanum». De este códice, en la catedral de Sevilla, hace mención Nicolás Antonio en su *Biblioteca Española Antigua*, libro 10, capítulo IV, número 190.

[1293] SÉNECA[1155], **poeta trágico** [vid. n.º 522] **[TOL, ms. 101-26]**.

Lo curioso es que el cardenal Zelada tenía un tercer manuscrito, más completo que los otros dos, que no describe Hervás, BNE, ms. 10.033, 205 ff., 23x15 cm.

[1154] El jesuita Benito Perera (Valencia, 1535-Roma, 1610), escriturista. Vid. n.º 884.

[1155] La entrada *Séneca* está colocada después de *Sepúlveda* en las tres copias manuscritas, que nosotros hemos ordenado correctamente.

Códice antiguo en el que, al fin de cada tragedia, se pone «Lucii Annei Senece, cordubensis explicit tragedia». Desde la tercera tragedia se pone, al principio, su argumento. Códice en 4.º. F[1156].

[1294] SEPÚLVEDAE, Genesii[1157]**,** artium et sacrae theologiae doctoris.

Dialog. Democrates secundus de justi belli causis. B. **[TOL, ms. 101-30]**[1158]**.**

Este códice es de 164 páginas en 4.º y empieza: «Leopoldus Bellum geri». Al fin de la obra se leen dos aprobaciones de ella: una por Moscoso y otra por fray Diego de Victoria[1159]. Según Nicolás Antonio, en el artículo de *Juan Ginés Sepúlveda* [*BHN*, I, pp. 700-704], se imprimieron en Roma pocos ejemplares del *Democrates secundus*, que Nicolás Antonio llama *Democrates alter*[1160].

[1295] SILVA, **Antonio Homem da**.

Tomo en folio G., cuyo frontispicio es: «Hic tomus continet materiam, qui filii sint legitimi et de concessione praebendae et Ecclesiae non vacantis a sapientissimo d. Antonio Homem da Silva, colendissimo praeceptore et formatur tomus, 405 foliis».

En otro tomo manuscrito en folio su frontispicio es: «Opera doctoris Francisci Caldeira [vid. n.º 1270], lusitani, doctoris Louren [n.º 1283] et doctoris Antonii Homem da Silva». En este tomo se contiene un tratado de derecho canónico y civil.

[1296] SOBRINO, **Francisco**.

Sermones. 4.º. En el primer sermón se nota que éste se predicó en Valladolid el 1593, y al fin del tomo se pone una oración fúnebre impresa con el siguiente título: *Sermón que predicó el doctor Francisco Sobrino, canónigo magistral, catedrático de vísperas de teología, a las honras del Rey católico don Felipe n. s., segundo de este nombre*[1161]*, que hizo la Universidad de Valladolid, lunes 21 de diciembre de 1598*.

[1297] SORIA, **Rodrigo de**[1162]**.**

[1156] Según OCTAVIO DE TOLEDO, *Catálogo de la Librería del cabildo toledano* (pp. 178-179), este ms., 233 ff. de 29x21 cm, se conserva en la catedral de Toledo, olim 101-30.

[1157] Del historiador Juan Ginés de Sepúlveda (Pozoblanco, c. 1490-id. 1572), y sobre el mismo tema, hay un ms. en la B. Barberini. Vid. nota en n.º 578. Este manuscrito es descrito por Nicolás Antonio: «*De justis belli causis contra Indios suscepti*, sive, *Democrates alter*, editus olim fuit Romae paucis admodum exemplaribus, procurante Antonio Augustino, Romanae tunc Rotae auditore» (Nicolás Antonio, *BHN*, I, p. 703).

[1158] Este códice parece que se conserva en la catedral de Toledo, aunque tiene un «hermano gemelo» en la Biblioteca Nacional, rotulado *Genesii Sepulvedae Artium et Sacrae Theologiae Doct. Dialog. Democrates secundus de justis belli Causis,* 215 mm. x 155 mm., abierto 333 mm. Biblioteca Nacional de Madrid, Mss. 1.708.

[1159] El dominico fray Diego de Victoria falleció hacia 1540. Según Nicolás Antonio (*BHN,* I, p. 322) era hermano de Francisco de Vitoria, teólogo dominico (Burgos, c. 1483-Salamanca, 1546).

[1160] En efecto, se publicó con el titulo de *Demócrates Segundo o De las justas causas de la guerra contra los indios.*

[1161] *segundo de este nombre* falta en RAE.

[1162] Rodrigo de Soria, catedrático de medicina de la Universidad de Salamanca, especialista en el aparato digestivo, de principios del siglo XVII, en cuya biblioteca se conservan varios escritos suyos (BUS, ms. 261) sobre la diarrea (*Caput 77 Rthassis questioni ad Almansorem de diarrea*), la disentería (*Caput de disenteria 43*), el estómago (*De dolore ventriculi cap. 33*) o sobre el hipo (*De singultu caput 34*).

I. *Commentarii ac disputationes super Fen. I. Libri primi canonis Avicennae*[1163] *traditi a sapientissimo domino doctore Roderico de Soria, primariae cathedrae moderatore praestantissimo in hac Salmanticensi Academia.* Anno 1609, 4.º.

II. *In Fen. IV. Libri primi canonis Avicennae a dom. doct. Roderico de Soria, etc*, Anno 1607. 4.º.

[1298] SUÁREZ, **Francisco** [n.º 910], jesuita.

A este autor parece[n], indubitablemente, pertenecer las obras siguientes, cuyo título es: *P. Suárez de paenitentia, de missa, de bonis ecclesiasticis, de charitate, de virtutibus, de censuris, de interdicto, de irregularitate, de ultimo fine, et de peccatis*. Volumenes 3, in 8.º. H.

El dicho título se pone en dos volúmenes. En el tratado *De ultimo fine*, se pone: «Compendium ex scriptis P. Suarez, quae asservantur in Bibliotheca Collegii Romani. 7 Januarii, 1615».

En el tratado *De peccatis*, se pone: «De peccatis ex scriptis P. Suárez quae asservantur in Collegio Romano. Anno 1614».

Se ponen también estas advertencias: «De propietate et usu bonorum ecclesiasticorum ex scriptis P. Suarez in Collegio Romano asservatis. 26 Maii 1614. Spectantia ad materiam moralem ex eis, quae ab eodem P. Suarez lecta sunt in Collegio Romano et in eiusdem bibliotheca asservantur».

Suárez, que murió el 1617, fue maestro de teología de la Universidad de este Colegio Romano, en que habito y escribo. He observado todos los códices de la biblioteca de dicho Colegio, y he hallado todos los tomos manuscritos de Suárez, que se citan en los volúmenes que acabo de notar.

[1299] TOLEDO.

Regole del convento de la Concezione delle monache di Santa Caterina di Toledo. 4.º.

El códice empieza así: «Comincia il prologo della regola della Concezione di Santa Maria Vergine Immacolata Madre di Dio. 1587. Giulio, vescovo, etc.» Acaba así: «Roma 1511, 17 settembre. Anno octavo Julius García Aversanus, scribebat».

[1300] TOLEDO, **Antonio de**[1164]**.**

Istruzione del re a don Antonio de Toledo per gli affari da trattarsi in Francia. N.

[1301] TOLEDO, **cardenal, Francisco**, jesuita [vid. n.º 911][1165].

Sermones. Volumen 4, in 4.º. G.

[1163] Avicena, filósofo y médico árabe (980-1037). Vid. n.º 626.

[1164] Don Antonio de Toledo, embajador en París, en tiempos de Felipe II. Otro ms. de estas instrucciones en los núms. 729 y 786.

[1165] Francisco de Toledo, jesuita, teólogo, diplomático y cardenal, nació el 4 de octubre de 1532 en Córdoba (España) y falleció el 14 de septiembre de 1596 en Roma. Vid. n.º 588 y n.º 1238. Recordar que Pío V nombró (1569) al P. Toledo teólogo de la Sagrada Penitenciaría y predicador ordinario del Papa y del colegio de cardenales, cargo que mantuvo más de veinte años. Sus sermones fueron famosos por la elocuencia y franqueza (una vez reprendió al temible Sixto V).

Los dos primeros tomos contienen sermones en italiano, que (como en ellos se advierte), el padre doctor Francisco de Toledo predicó desde el año 1572. Algunos de estos sermones, (se advierte también), escribió el padre Odoardo Moraes [vid. nota en n.º 911], según los había oído en Toledo. Un tomo tiene 440 hojas y otro tiene 367 hojas.

Los tomos tercero y cuarto contienen exhortaciones domésticas hechas por el padre Toledo en la casa jesuítica de San Andrés en Roma. Un tomo tiene 260 hojas y otro tiene 189 hojas.

En un tomo de la colección (citada antes en el artículo *Gonzaga* [n.º 1257]) sobre la Inmaculada Concepción de María Santísima, intitulado *Voto del digiuno della concezione*, se lee esta advertencia: «En la biblioteca de los jesuitas de París hay tres tomos gruesos de sermones del P. Toledo, dos en italiano y uno en latín».

Explicatio bullae caenae Domini per D. Franciscum Toledo, 1568, cum adnotationibus Pii V [papa de 1566 a 1572] *eiusdem anni.* 4.º. H.

En este códice se contienen también los tratados:

I. *De censuris ecclesiasticorum et eorum inquisitione*[1166]. 1575.

II. *De denuntiatione occultorum et eorum inquisitione*.

III. *Compendiosa tractatio de indulgentiis*.

En el último tratado se pone la palabra *Toleto*, que es el apellido que en latín se da comúnmente al cardenal Toledo.

[1302] VEIGA, Franciscus da.

Theologiae professor, quod de incarnatione tract. 3. Anno 1699 publicis conclusionibus defendit coram Academia sic habet, etc. 4.º. A este título se sigue un tratado latino *De Immaculata Conceptione B. V. Mariae*. El autor se escribe *Pater Franciscus Vega*, y porque su obra se halla en la colección (citada antes en el artículo *Gonzaga* [n.º 1257]) que estaba en el Colegio [Romano] de la Compañía de Jesús de Roma, llamado San Andrés, parece ser jesuita.

[1303] VILLANOVA, Arnaldo[1167].

De este autor hay dos códices. En el más antiguo, que es en 4.º, hay de Pedro Español una obra, *In libros phisicorum* (de este Pedro Español, llamado el *junior*, habla Nicolás Antonio en el tomo segundo de su *Biblioteca Española Antigua*, libro VIII, capítulo V, número 163), y un tratado de Villanova que tiene el siguiente título: *In Christi nomine amen. Incipit liber magistri Reinaldi de Villanova de secretis naturae*. **[¿TOL, ms. 96-32; 97-24; 28-15?].**

El segundo códice, que es en folio, contiene varios tratados de medicina. Y su título es *Tractatus Arnaldi de Villanova, catalauni*[1168]. Los códices están en la escancia *D* **[¿BNE, mss. 10078?**].

[1166] *inquisizione*, en BN. Italianismo.

[1167] Arnau de Vilanova, médico y visionario (¿Valencia?, c. 1238-1311). Otros mss. en n.º 921.

[1168] A pesar de creerse comúnmente que Arnaldo de Villanova es catalán o valenciano, descubrimientos documentales recientes de don Antonio Ubieto Arteta, en especial el colofón del *Speculum medicinae* (Colección particular, Beverly Hills, California, EE UU) apuntan a Villanueva de Giloca, cerca de Daroca, como lugar de nacimiento del *físico* aragonés.

APÉNDICE 2

CÓDICES QUE DE COLECCIONES CANÓNICO ESPAÑOLAS[1169] HAY EN LAS BIBLIOTECAS DE ROMA[1170]

APÉNDICE 2.

Códices que, de colecciones canónicas españolas, hay en las bibliotecas de Roma. Está dividido en cuatro párrafos y en cada uno se trata de los códices canónicos españoles conservados en:

I. La Biblioteca Vaticana.

II. Vallicellana.

III. Angélica.

IV. Los manuscritos de J. B. Pérez, después obispo de Segorbe, que monseñor Gaspar Quiroga envió al papa Gregorio XIII para la corrección del Decreto de Graciano[1171] *y existen en su original, o en copias, en las bibliotecas Vaticana, Vallicellana y Corsini.*

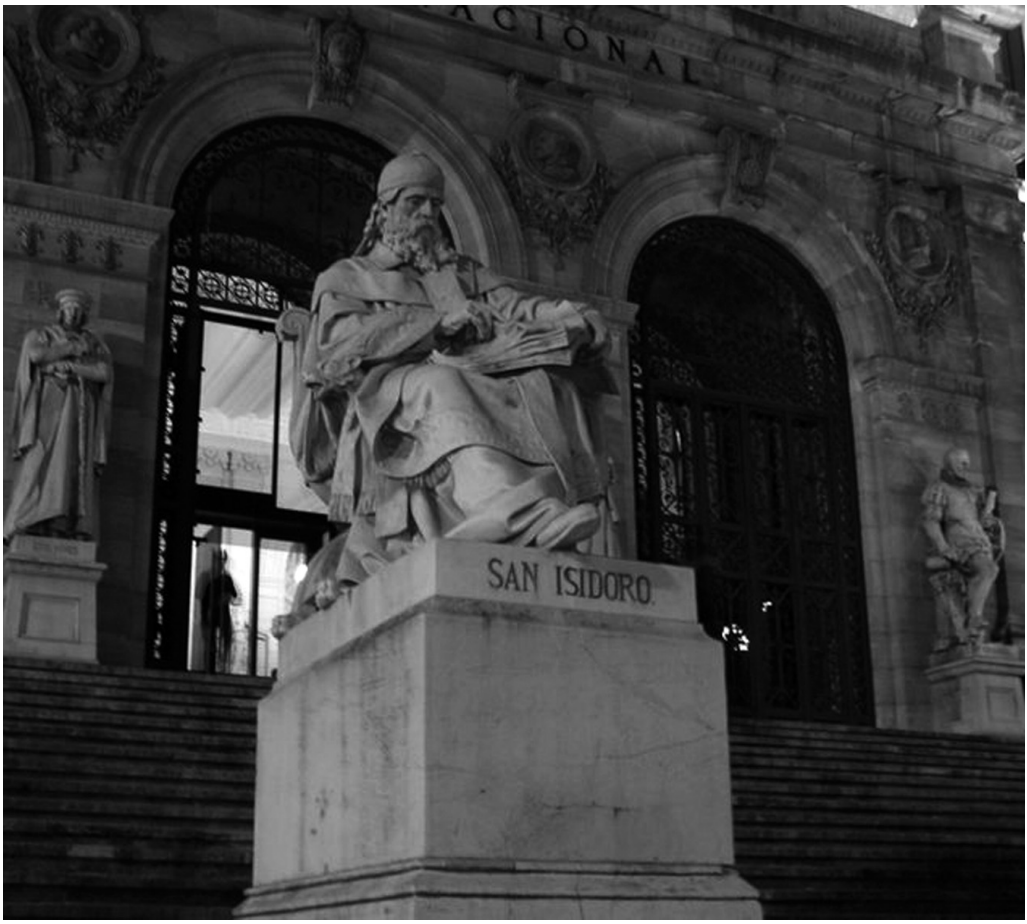
[INTRODUCCIÓN DE HERVÁS]

En los antecedentes índices de las bibliotecas romanas [los descritos en el Apéndice I] se han indicado algunos códices de la colección canónico española, sobre la

[1169] *Códices de colecciones canónico-españolas* no es sinónino de *códices de la Colección Canónica Hispana*. Bajo este título trata Hervás de códices que contienen los mismos concilios que la Hispana, aunque su origen no sea español, y así, tratándose de concilios orientales, puede ser que la traducción que aparezca en la Hispana sea distinta de la que aparece, v. gr., en la Dionisiana Adrianea. Según esta advertencia hay que entender lo que nos dice Hervás.

[1170] En el ms. del AHL ocupa los folios 202r al 231v del vol. II.

[1171] Graciano o también llamado Franciscus Gracianus, Jean Gratien, Johannes Gratianus, Gratiani o Gratian; o Giovanni Graziano. Monje jurista camaldulense y profesor de Teología de Bolonia. Las fechas exactas del nacimiento y de la muerte son desconocidas, aunque se sabe que su vida transcurre a lo largo del siglo XII y siglo XIII. Se le considera el padre del Derecho Canónico, gracias a su obra *Concordia discordantium canonum,* que tuvo vigencia hasta 1917.



Estatua de San Isidoro en la escalinata de la Biblioteca Nacional de Madrid. Autor: José de Alcoverro Amorós (1835-1908). Fue el «alma mater» de la Colección Canónico-española hasta el V Concilio de Toledo (636), año en que falleció.

que, al citar los códices, hubiera puesto en notas algunas observaciones si no hubiera juzgado y determinado ponerlas todas juntas, como procuraré hacerlo en el presente discurso.

[Hace] Ya[1172] casi medio siglo que el padre Francisco Rávago [n.º 210 en *BJE*, I, pp. 474-480], confesor del augusto rey católico Fernando VI, pensó seriamente en que todos los archivos eclesiásticos de España se despolillasen y observasen para recoger todos los documentos que sobre dicha colección hubiera en ellos, y, bien dirigidos, se publicaran[1173].

El doctísimo jesuita Andrés Burriel [n.º 32 en *BJE*, I, pp. 141-152], encargado de esta comisión, correspondió excelentemente a ella observando y cotejando todos los códices que de la colección se hallaron en España; y de sus observaciones y cotejo formó[1174] cuatro tomos, en que se contenía propuesta, e ilustrada con la mayor crítica, la *Colección canónico española*, como indiqué en el discurso que del derecho canónico se contiene en el 4.º volumen de la *Historia de la vida del hombre*[1175].

Burriel, en dichos tomos, hace uso y habla de los códices de la colección que hay en España, y porque para la ilustración de la obra manuscrita de Burriel (cuando llegue el deseado tiempo de publicarla, depositada en la Real Biblioteca de Madrid), podrá servir la noticia de los códices de la misma colección que hay fuera de España. Concurriendo de mi parte a la utilidad de esta ilustración, daré aquí noticia de los códices que hay en las bibliotecas romanas, y en el darla no nombraré a éstas con el orden con que antes he puesto sus índices [en el Apéndice I], mas con el que me parece más conveniente para lograr la mayor brevedad y claridad que deseo.

[1172] *Ya hace* en RAE.

[1173] *se publicasen* en RAE.

[1174] [Nota de Hervás]: Véanse las cartas de Andrés Marcos Burriel [n.º 32] al jesuita Francisco Rávago [n.º 210], con fecha en Toledo a 22 de diciembre de 1752, y a don Pedro Castro, con fecha en Toledo a 30 de diciembre de 1754. Estas cartas se imprimieron los años pasados en Madrid, mas yo uso, y citaré, las manuscritas que he hallado en Italia con algunas notas del autor.

[1175] HERVÁS, *Historia de la vida del Hombre o Idea del Universo, bajo cuyo título se publicó en italiano* (Madrid, 1796), vol. IV, c. V. *Derecho Canónico o Eclesiástico,* pp. 115-181.

CAPÍTULO I

CÓDICES DE LA ANTIGUA COLECCIÓN CANÓNICO ESPAÑOLA EN LA BIBLIOTECA VATICANA

En la Biblioteca Vaticana hay tres códices de la Colección canónico española en los números 1341, 1338 y 575. La colección de este último número es confusa, la más imperfecta, más moderna y de peor letra, que es francesa, por lo que bastará dar noticia de la colección de los códices 1341 y 1338[1176].

Debo advertir que el dicho códice del número 575 pertenecía antiguamente al monasterio de San Martín[1177], de la ciudad de Mogunza, en la que, como digo en el citado discurso sobre el derecho canónico, se fraguó la falsa colección llamada *Isidoriana*[1178].

Además de estos códices hay otro en el número 4887, y es el primer volumen de la Colección canónico española enviada a Gregorio, papa XIII, por monseñor Gaspar Quiroga, obispo de Cuenca [vid. n.º 1203], y escrito por don Juan Bautista Pérez [n.º 1182], que después fue obispo de Segorbe. De este códice, que es moderno, se discurrirá después de haberse dado noticia de los códices antiguos.

[1176] La colección contenida en el códice Vaticano 1338 es la llamada «Adriano Hispana», que es la «Colección Dionisiana» de Dionisio el Exiguo, retocada y aumentada poco antes del año 774, cuando fue enviada a Carlo Magno por el Papa Adriano I (papa de 772 a 795). En ella se funden, en una nueva colección, la «Dionisiana» y la genuina «Colección Canónica Hispana». Cf. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección Canónica Hispana*, I, «Estudio», pp. 351-353.

[1177] El códice Vaticano 575 contiene la genuina «Colección Canónica Hispana»; en él se mezclan dos recensiones o formas distintas de la mencionada colección, a saber, la recensión Gálica y la recensión Vulgata. Datable en el siglo IX o X, perteneció al monasterio de San Martín de Maguncia habiendo sido copiado, probablemente, en la región renana. Cf. MARTÍNEZ DÍEZ, *La colección canónica hispana*, I, pp. 120-124.

[1178] «Isidoro Mercator formó en Maguncia su falsa colección teniendo a la vista la canónico-española» (HERVÁS, *Historia del hombre*, IV, p. 137). El P. Goldáraz da una descripción más detallada del códice Vat. Pal. Lat. 575 en el apéndice I de su «Un Discurso inédito...» (p. 199). Sobre el origen de la falsa Colección Isidoriana, Hervás admite una creencia muy común en su tiempo, pero que hoy día no se acepta.

Del códice 1341[1179] los Ballerinis[1180] dan noticia bastante individual[1181]. Al principio del dicho códice se lee la siguiente declaración: «Ego Theotardus s. Martini caenobii nunc ordinandus abbas subjectionem, ac reverentiam a ss. patribus constitutam[1182], et obedientiam secundum praeceptum s. Benedicti[1183] s. Dei Heduensis Ecclesiae in praesentia d. episcopi Aganonis perpetuo me exhibiturum promitto, et propria manu firmo. Illud legat super altare».

Aganón, obispo de la ciudad de Autum (llamada *heduense* y *augustodunense*) florecía a la mitad del siglo XI [obispo de Autun, desde 1055 hasta 1098, fecha de su muerte], y la letra de dicha declaración o promesa de obediencia es más moderna que la del códice.

La colección canónica de este códice conviene substancialmente con las españolas y con las que se contienen en los códices Laudunense, Bellovacense y Noviomense[1184], citados por Coustant[1185] y pertenecientes a la colección antigua española, formada inmediatamente después del Concilio Toledano IV, celebrado el año 633[1186].

De esta colección, formada después del concilio toledano IV[1187], se discurrirá después en algunas observaciones que haré [en el cap. IV, pp. 389-393] sobre un epítome canónico, que se contiene en el códice antes citado del número 4887.

El códice Vaticano que más llama la atención de los literatos es el del número 1338. Los Ballerinis lo llaman simplemente *Adrianeo,* y yo lo llamaría *Códice Adrianeo de la segunda colección*, para diferenciarlo de los códices de la primera colección canónica de Adriano I papa, que la dio a Carlomagno el año 774.

Hay, pues, dos colecciones canónicas que se deben llamar *Adrianeas*: una es la de Dionisio Exiguo[1188], poco aumentada por el papa Adriano, que dio a Carlomagno en dicho año 774[1189]. Otra es la que después de este año dio a Carlomagno, aumentada notablemente con lo que se añadía en la colección española. A esta segunda colección de Adriano pertenece el códice vaticano 1338, cuya descripción voy a hacer.

[1179] El códice Vaticano 1.341 es el ejemplar de la colección canónica conocida como «Hispana de Autun», en la que la genuina «Hispana» ha sido ya objeto de algunas interpolaciones y adulteraciones. Esta colección representa el primer paso hacia las grandes manipulaciones y falsificaciones de concilios y decretales, que culminarán en las Falsas Decretales; éstas utilizarán a la genuina «Hispana» para incluir en ella, y difundir con el nombre de Isidoro de Sevilla, una serie de falsas decretales atribuidas a los primeros Papas. Cf. MARTÍNEZ DÍEZ, *La colección canónica hispana*, I, pp. 355-357.

[1180] [Nota de Hervás]: *Appendix ad S. Leonis Magni opera curantibus Petro et Hieronymo fratribus Ballerinis,* Venetiis (1757), fol. Pars 3, c. 4, § I, p. CXCVI.

[1181] Sobre la labor como canonistas de Pedro y Jerónimo Ballerini, vid. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección Canónica Hispana*, I, pp. 59-60.

[1182] *Constitutum* en RAE.

[1183] *Benedictini* en RAE.

[1184] De las ciudades de Laon, Beauvais y Noyon.

[1185] [Nota de Hervás]: La obra de Coustant se citará después en el n. IV.

[1186] En el apéndice II de «Un discurso inédito...» (p. 202), el P. Goldáraz presenta el contenido del códice Vat. lat. 1341. Sobre la labor de Pedro Coustant como canonista, vid. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección Canónica Hispana*, I, pp. 66-69.

[1187] Falta en RAE: «De esta colección, formada después del concilio toledano IV».

[1188] Escritor eclesiástico que nació a fines del siglo V y murió hacia el 540. Tradujo del griego al latín los cánones de los concilios y llevó a cabo la compilación de 38 *Decretales*. Vid. nota en n.º 692.

[1189] En el año 788, el papa Adriano I (772-795) aclama a Carlomagno como el nuevo Constantino.

Al principio de este códice de pergamino en folio grande, cuya letra parece ser del siglo décimo o undécimo (los Ballerinis[1190] lo creen del undécimo o duodécimo siglo), se lee la siguiente advertencia: «In Christi nomine. In hoc continentur corpore diversi canones conciliorum sanctorum patrum. Incipiunt capitula conciliorum Graeciae, etc».

Se ponen estos capítulos, o el índice de los concilios griegos[1191], después el de los africanos, sucesivamente el de los franceses, y últimamente el de los españoles, el cual contiene los veinticinco títulos siguientes:

1. Iliberitanum. 2. Tarraconense. 3. Gerundense. 4. Caesaraugustanum. 5. Elerditanum. 6. Valentinum. 7. Toletanum I. 8. Toletanum II. 9. Toletanum III. 10. Toletanum IV. 11. Toletanum V. 12. Toletanum VI. 13. Toletanum VII. 14. Toletanum VIII. 15. Toletanum IX. 16. Toletanum X. 17. Toletanum XI. 18. Toletanum XII. 19. Bracarense I. 20. Bracarense II. 21. Cánones orientales v. Martini[1192]. 22. Bracarense III. 23. Hispalense I. 24. Hispalense II. 25. «Sententiae, quae in veteribus exemplaribus conciliorum non habentur, sed a quibusdam insertae sunt. Iste codice est scriptus de illo autentico, quem dominus Adrianus apostolicus dedit gloriosissimo Carolo regi, francorum, et longobardorum, et patricio romanorum, quando fuit Romae».

En la primera parte del códice, que contiene los concilios generales, se ponen los cánones de los griegos y de los latinos africanos, como se leen en la colección canónica de Dionisio Exiguo [Vid. nota en n.º 692], con algunas cosas interpoladas y sacadas de la colección canónico española. He aquí los doce capítulos de esta primera parte publicada por los Ballerinis[1193]:

I.- Cánones apostólicos L.

II. Cánones Nicenos XX. Antes de estos cánones se ponen una nota[1194] y el símbolo niceno; y después de éste se lee la advertencia siguiente: «post concilium nicenum in urbe Roma Concilium congregatum est a catholicis episcopis, et addiderunt de Spiritu sancto, etc». Esta misma advertencia se hace en el Códice Vaticano 1337, del que se valieron los correctores del derecho canónico en tiempo de Gregorio XIII, llamándolo *Codex Canonum*[1195].

III. Cánones Anciranos XXIV.

IV. Concilio Efesino [año 431]. Son dos cartas de San Cirilo a Nestorio[1196] según la versión de la colecciones españolas.

[1190] [Nota de Hervás]: BALLERINI, op. cit., parte 3, c. 5, n. *2,* página CCIV.

[1191] El orden cronológico de los Concilios griegos que citará Hervás es el siguiente: Nicea (año 325), Constantinopla I (381), Éfeso (431), Calcedonia (451), Constantinopla II (553), Constantinopla III (680-681), Nicea II (787) y Constantinopla IV (años 879-880).

[1192] San Martín de Braga. Vid. notas en números 513, 1148 y 1149 de esta edición de la *BJE*.

[1193] [Nota de Hervás]: BALLERINI, op. cit., parte 3, c. V, p. CCXIV.

[1194] [Nota 8 de Goldáraz]: La nota a que se refiere Hervás dice así: *Incipit constitutio et fides Niceni Concilii sub datis capitulis numero XX. Facta est autem haec synodus apud Niceam Bithiniae consulatu Constantini Augusti et Licinii; XIII Kal. iul. qui est apud graecos XVIII dies mensis eorum, secundum Alexandriam XXXI. Et placuit ut haec omnia mitterentur ad episcopum urbis Romae Silvestrum.*

[1195] [Nota de Hervás]: BALLERINI, op. cit., parte 3, c. 2, n. 6, p. CLXXXVII.

[1196] Nestorio, heresiarca siriaco (c. 380-451), patriarca de Constantinopla (428), cargo del que fue depuesto al ser condenado en el concilio de Éfeso (431). San Cirilo de Alejandría fue el mayor y más violento opositor que tuvo Nestorio. Sabido es que el nestorianismo defiende dos personas en Cristo

V. Cánones Neocesarenses XIV.

VI. Cánones Gangrenses XX, con la carta a los obispos de Armenia y con el catálogo de los obispos.

VII. Cánones Antioquenos XXV, con los nombres de los obispos.

VIII. Cánones Laodicenos LIX [años 363-364].

IX. Cánones Constantinopolitanos III, con el símbolo y las firmas.

X. Cánones Calcedonenses XXVII [año 451], con la definición de la fe y el catálogo de los obispos.

XI. Cánones Sardicenses XXI, con la siguiente cláusula: «omnis synodus dixit. Universa, quae constituta sunt, catholica Ecclesia in universo orbe diffusa custodiet».

XII. Cánones cartaginenses en dos partes: una contiene 33 cánones y la otra contiene 105 cánones de diversos Concilios Africanos.

En esta primera parte de la colección se observan varias cosas particulares, que son propias de los códices canónicos llamados *Adrianeos*, esto es, de la colección de Dionisio Exiguo [Vid. nota en n.º 692] que Adriano, papa [del año 772 al 795], añadió y dio a Carlomagno, probablemente en el año 774; mas todo lo demás que en dicho códice se contiene, con los títulos de concilios de África, Francia y España, se ha tomado, como bien observaron los Ballerinis[1197], de la colección canónico española, que llega no hasta el año 675, como dicen los Ballerinis, mas hasta el año 681[1198], en que se celebró el Concilio Toledano XII, que es el más moderno del códice.

Después de los concilios de España (la que siempre en el códice se escribe *Spania*), se pone noticia breve de las provincias de Francia, África, etc., y últimamente se pone el índice de las decretales pontificias. Se ponen 15 títulos para las decretales de Siricio [decretal del papa Siricio, escrita en el 385], 56 títulos para las decretales de Inocencio [papa de 401 al 417], 4 títulos para las de Celestino [papa de 422 al 432], 4 títulos para las de Bonifacio [Bonifacio II, papa de 530 al 532], 22 títulos para las de Celestino y 48 para las de León; mas el códice está imperfecto, y llega solamente al principio de la decretal 31 de León, que empieza: «Leo episcopus Antastasio episcopo de Salonicensi: Quanta fraternitatis tuae a beatissimi Petri apostoli auctoritate», etc. Estas decretales, como advirtieron los Ballerinis[1199], convienen con las de los códices Adrianeos.

La advertencia que en el dicho códice 1338 se hace de haberse trasladado del auténtico, que el papa Adriano había dado a Carlomagno, y la antigüedad que muestra la letra del códice, dan fundamentos graves para creer que la colección canónica, en éste contenida, se presentó por el papa Adriano a Carlomagno en una de las tres veces que éste vino a Roma en tiempo de Adriano, esto es, en los años 774, 781 y 787.

(la del Verbo y la del hombre); la unión de las dos naturalezas no se realiza de una manera sustancial e hipostática, porque es solamente accidental y moral; como consecuencia, María es madre de Cristo, pero no madre de Dios.

[1197] [Nota de Hervás]: BALLERINI, op. cit., parte 3, c. 5, n. 3, p. CCXIV.

[1198] *sino hasta el año 687* en Goldáraz. Como es sabido el XII Concilio de Toledo se inició en la Iglesia de los Santos Apóstoles el 9 de enero del año 681.

[1199] [Nota de Hervás]: BALLERINI, op. cit., parte 3, c. 5, n. 4, p. CCV.

Antes de este tiempo, como nota el crítico Sirmondo[1200], los obispos de Francia usaban otra colección canónica diversa de la de Dionisio Exiguo (la cual, con algunas adiciones, Adriano papa dio a Carlomagno el año 774), y anterior a su formación. La colección que usaban los franceses era la española, pues Sirmondo dice que era semejante a la de los códices Aniciense, Corbeiense[1201], Remense y Fossatense, con los que modernamente se ha visto convenir substancialmente los códices de la colección española[1202].

Es muy probable que los obispos de Francia, al comunicarles Carlomagno la colección que le había dado Adriano, le diesen noticia de la antigua colección española que usaban; y que Carlomagno, en su segundo o tercer viaje a Roma, hiciese saber esta noticia a Adriano, el cual entonces le debió dar la colección del dicho códice 1338, esto es, le dio la colección que le había dado en el año 774 con la añadidura de los concilios africanos, franceses y españoles, tomada de la colección española.

[1200] [Nota de Hervás]: *«Concilia antiqua Galliae tres in tomos digesta: opera Iacobi Sirmondi.* Soc. I. Lutetiae Parisiorum, 1629, fol. En la prefación». El jesuita Jacques Sirmond, patrólogo, historiador y confesor real, nació el 12 ó 22 de octubre de 1559, en Riom (Puy-de-Dôme, Francia) y murió el 7 de octubre de 1651 en París. Ingresó en la Compañía el 26 de julio de 1576 en Verdún (Mosa, Francia); recibió el orden sacerdotal (1590) en Pont-à-Mousson (Meurthe y Mosela) y emitió los últimos votos el 11 de noviembre de 1596 en Roma. Estudió en el colegio jesuita de Billom antes de entrar en la Compañía. En Pont-à-Mousson enseñó por breve tiempo humanidades, y dos años de humanidades y tres de retórica en el Colegio Clermont en París, mientras perfeccionaba su conocimiento del griego. Entonces tuvo entre sus alumnos a (san) Francisco de Sales. Cursada la teología (1586-1590), fue secretario (1590-1608) del P. General Claudio Aquaviva, mientras se ocupaba de investigar en las bibliotecas de Roma, donde encontró muchos documentos, que publicó después. Trabó amistad con el cardenal Cesare Baronio, al que proporcionó traducciones latinas de varios documentos griegos para sus *Annales*. Más tarde, tuvo la oración fúnebre del cardenal. Otros amigos suyos fueron los cardenales jesuitas (san) Roberto Belarmino y Francisco de Toledo. En 1608, volvió, por el resto de su vida, al colegio Clermont, del que fue rector (1617-1620) y vicerrector (1633-1634). En 1637, Luis XIII, por consejo del cardenal Armand de Richelieu, lo tomó por confesor, un servicio en que Sirmond continuó hasta la muerte del Rey en 1643.

Junto con Denis Petau y Fronton Du Duc, formó en París un triunvirato de jesuitas estudiosos de la patrística, que hizo señaladas contribuciones para la comprensión de la Iglesia primitiva. La mayoría de sus sesenta y seis obras enumeradas por Carlos Sommervogel son ediciones de textos, hasta entonces inéditos o ignorados, de la edad patrística. Prácticamente, todos sus escritos son posteriores a su regreso a París, aunque mientras estuvo en Roma contribuyó a la colección de Paulo V de los concilios de la Iglesia. Este material inspiró su propia obra, citada por Hervás, *Concilia antiqua Galliae tres in tomos ordine digesta* (París, 1629), que abarcaba desde el siglo IV al X, junto con textos y notas. Entre los autores patrísticos y medievales que publicó estaban Gregorio Nacianceno, Gregorio de Neocesarea, Hinkmar de Reims, Fulgencio de Ruspe, Gregorio de Nisa, Eugenio de Toledo, Teodoreto de Ciro y Eusebio de Cesarea. Publicó también una colección de inscripciones antiguas y vidas de santos medievales.

A poco de volver a París, se vio envuelto en controversias con los antiguos enemigos de la Compañía; publicó anónimamente una respuesta a la visión de Edmond Richer sobre las relaciones Iglesia-Estado. Más importante fue su discusión con el abad de Saint-Cyran, Jean Duvergier de Hauranne, sobre la Confirmación. En general, sus trabajos abrieron la puerta a un mayor conocimiento histórico del magisterio y actuación de la Iglesia. Su erudición ha sido reconocida no sólo por católicos, como los cardenales Belarmino y Baronio, sino también por protestantes, como Hugo Grocio y Claude Saumaise. Vid. J. P. DONNELLY, «Sirmond, Jacques», en *DHCJ*, p. 3585.

[1201] *Caberiense,* en RAE.

[1202] [Nota 9 de Goldáraz]: «Presenta Hervás esta hipótesis, que como tal es admisible, aunque tal vez sería más sencilla la explicación de las adiciones sobre la colección que él llama *primera Adrianea*, por obra de los mismos obispos franceses que conocían la Hispana» («Un discurso inédito...», p. 155).

De la segunda colección canónica que Adriano dio a Carlomagno quizá sean ejemplares los dos manuscritos de que Burriel da noticia a Rávago, diciéndole: «Yo tengo aquí dos manuscritos antiguos de la *colección* añadida por Adriano I, que son de Ripoll». Hasta aquí el texto de la carta, y en nota puesta a ella por el autor se lee: «Los entregó el padre Burriel [n.º 32 en *BJE*, I, pp. 141-152] con otros manuscritos, sin disfrutarlos, al excelentísimo señor Wal[1203], de orden suya firmada en 4 de agosto de 1754». En mi citado discurso sobre el derecho canónico insinúo el mal tratamiento que a los manuscritos y al honor de Burriel se hizo por los enemigos de los jesuitas[1204].

[1203] Ricardo Wall (Nantes, c. 1695-Granada 1777), secretario de Estado desde 1754, contribuyó a la caída de Ensenada, amigo declarado de los jesuitas.

[1204] Vid. HERVÁS, *Historia de la vida del hombre*, vol. IV, p. 139.

CAPÍTULO II

CÓDICE DE LA COLECCIÓN ANTIGUA CANÓNICO-ESPAÑOLA EN LA BIBLIOTECA VALLICELLANA

Este códice, que es de pergamino en folio y tiene la numeración D. 18[1205], se intitula *Códice Isidorianus veterum canonum Ecclesiae Hispanae* [n.º 1118], y parece ser del siglo IX, como se nota en su primera fachada. En el códice se ponen seguidamente todos los concilios toledanos (lo que también sucede, según el testimonio de Juan Bautista Pérez, que después se citará, en todos los códices antiguos que hay en España); y, porque se ponen solamente los doce concilios primeros, se infiere que la colección de este códice se escribió desde el año 681, en que se celebró el Concilio Toledano XII, hasta el año 683, en que se empezó la celebración del Concilio Toledano XIII.

Este códice conviene en el número y orden de concilios con el Adrianeo del número 1338 de la Vaticana. La colección canónica es española, no solamente porque contiene los concilios españoles, mas también porque, aun en los concilios franceses y africanos, nota la era española, y porque he observado que el texto de algunos de estos concilios conviene con las variantes que de las colecciones españolas notó el dicho Pérez en el primer tomo, de que después se dará noticia, enviado al papa Gregorio XIII [papa de 1572 a 1585] para corregir el *Decreto* de Graciano.

Para notar las dichas variantes, Pérez se valió de cuatro códices antiquísimos llamados Alvendense, Emiliano, Hispalense y Lucense (de que después se hablará [vid. cap. IV de este Apéndice II]), y con las letras iniciales A, E, H, L, indicaré

[1205] El códice de la Biblioteca Vallicelliana D-18 es uno de los más valiosos de la genuina «Colección Canónica Hispana», pues representa a la recensión Gállica de la misma, aunque desgraciadamente se encuentra mutilado al principio y al final. Escrito en minúscula carolina con influencias visigóticas, data del siglo X y sólo cabe atribuirle origen carolingio. Cf. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección Canónica Hispana*, I, pp. 142-143.

[1206] Sobre la labor de García Loaisa como canonista, vid. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección Canónica Hispana*, I, pp. 56-59.

yo a estos códices, cuando los haya de citar en las observaciones que haré sobre el dicho códice D. 18 [n.º 1118].

Asimismo debo advertir que las citaciones que haré de los concilios impresos por Loaisa[1206] y Aguirre[1207] se refieren a sus ediciones notadas abajo[1208].

Era cristiana

[*Era cristiana*] 397.— Al principio del códice D. 18 faltan algunos concilios, pues el primero que en él se pone, en el primer folio numerado, es el Cartaginense III, al que le faltan los primeros títulos. Este concilio cartaginense es el propiamente tercero, como lo llama Labbe[1209], celebrado el año 397[1210].

[*Era cristiana*] 398.—Después de este concilio, en el folio se lee[1211]: «Concilium Cartaginis Africae Quartum habitum ab Episcopis numero CCXIV. Hera CCCCXXXVI».

[*Era cristiana*] 418.— En el folio 13: «Concilium Cartaginis quintum habitum ab episcopis LXXIII. Hera CCCCXXXVIII».

[*Era cristiana*] 419.— En el folio 15: «Concilium Cartaginis Africae Sextum: Hera CCCCLVII, ab episcopis CCXVII... cui synodo interfuit legatio romana».

En el folio 20: «Concilium Cartaginis Africae Septimum a XVIII episcopis gestum. Hera, qua supra: cui etiam interfuit praedicta legatio romanae ecclesiae».

[*Era cristiana*] 402.— En el folio 21: «Concilium Africane in Melevita urbe editum DCCXIIII episcoporum. Hera CCCCXL».

[*Era cristiana*] 314.— En el folio 26: «Expliciunt canones africanae provinciae: incipiunt concilia Galliarum ecclesiarum rerum gestarum. Imprimis Concilium Arelatense Primum [I Concilio de Arlés]».

[*Era cristiana*] 353.— En el folio 27: «Concilium Arelatense Secundum».

[*Era cristiana*] 355.— En el folio 29: «Concilium Arelatense Tertium, XIII episcoporum habitum. Hera CCCCLXI».

[1207] El cardenal (1689) José Sáenz de Aguirre (Logroño, 1630-Roma, 1699). Vid. nota en n.º 600. Aguirre preparó una edición de los Concilios españoles (*Collectio maxima conciliorum omnium Hispaniae*, Roma, 1693-1694), edición imitadora de García de Loaisa (*Collectio conciliorum Hispaniae diligentia Garciae Loaisa.* Matriti, 1593) y carente de todo valor desde el punto de vista crítico, sobrecargada de notas y disquisiciones que sólo contribuyen a desorientar al lector. Vid. n.º 600.

[1208] [Nota de Hervás]: «*Collectio conciliorum Hispaniae diligentia Garciae Loaisa.* Matriti, 1593. fol.— *Collectio maxima conciliorum omnium Hispaniae.* Tomus secundus, studio Josephi Saenz de Aguirre benedict. nunc cardinal. Roma».

El cardenal José Sáenz de Aguirre, benedictino, profesor de teología y secretario del Santo Oficio, escribió una *Defensa de la Santa Sede contra las declaraciones del clero galicano* (1683), que Inocencio XI premió creándolo presbítero cardenal de Santa Sabina, el 2 de septiembre de 1686. Intervino en las controversias de su tiempo. Tuvo de bibliotecario en Roma al deán Manuel Martí y Zaragoza (1663-1737) y ambos intervinieron en la edición romana de la *Bibliotheca Nova* de Nicolás Antonio. El cardenal Aguirre trató de crear una escuela benedictina de teología, inspirándose en la doctrina de San Anselmo. Fue protector del Colegio de San Clemente de Bolonia, en cuyos archivos aparece documentado entre 1687 y 1797. La *Collectio Maxima Conciliorum Hispaniae et Novi Orbis* es fuente importante de Hervás en este Apéndice II.

[1209] [Nota de Hervás]: *Sacrosancta concilia studio Philip. Labbei et Gabriel Cossartii, S. I.* Tomus II. Lutet. Paris, 1671, fol. Annus 397, col. 1165.

[1210] El primer concilio de Cartago parece que se celebró en 205 o 212 bajo la presidencia de Agripino y proclamó la invalidez del bautismo administrado por herejes.

[*Era cristiana*] 374.— En el folio 30: «Synodus statuta apud Ecclesiam Valentinam [Concilio de Valence] sub Gratiano et Valentiniano [emperador desde 364 hasta 375] imperatoribus»[1212].

[*Era cristiana*] 401.— En el folio 30: «Concilium Taurinantium».

[*Era cristiana*] 439.— En el folio 32: «Concilium Regiense XIII episcoporum habitum. Era CCCCLX».

[*Era cristiana*] 441.— En el folio 34: «Concilium Arausicum[1213] XVII episcoporum habitum. Era CCCCXXVIIII».

[*Era cristiana*] 442.— En el folio 36: «Concilium Vasense habitum. Hera CCCCLXXX».

[*Era cristiana*] 506.— En el folio 38: «Concilium Agatense [Concilio de Agde] XXXV episcoporum habitum. Era DXIII»[1214].

[*Era cristiana*] 511.— En el folio 45: «Concilium Aureliense habitum XXVIII episcoporum».

[*Era cristiana*] 305.— En el folio 48: «Incipiunt diversi Kanones ecclesiasticarum gestarum rerum Spaniae provinciae. Imprimis Concilium Eliberitanum XVIII episcoporum Constantini temporibus gestorum, eodem tempore quo Nicena synodus habita est [año 325]».

Se pone después el índice de 81 títulos, después de los cuales, en el folio 49, empieza el texto del concilio: «Cum consedissent sancti, et religiosi episcopi in Ecclesia Eliberitana: hoc est Felix..., Osius[1215]..., Sabinas, etc.», y se ponen seguidamente los nombres de 19 obispos con el orden publicado por Loaisa (p. 4) y con la diferencia de que, en lugar del nombre *Flavius episcopus Eliberitanus* puesto por Loaisa, se lee en el códice *Flavianus episcopus Eliberitanus,* como se lee en el códice H, según Pérez, que añade: «Osius in omnibus codicibus subscribit in secundo loco ante Sabinum».

[*Era cristiana*] 316.— En el folio 53: «Concilium Terraconense X episcoporum habitum. Hera DLIIII». Este título, dice Pérez, tienen los códices A, H, L.

[*Era cristiana*] 517.— En el folio 55: «Synodus habita Gerunda anno VIImo Teuderici [Teodorico el Grande, rey de 511 al 526] regis sexto id. Jun.». Este título, con la edición de la era DLV, se pone, dice Pérez, en los códices A, H, I.

[*Era cristiana*] 380.— En el folio 56: «Concilium Caesaraugustanum XII episcoporum». Este título, dice Pérez, con la adición «celebratum IV nonas Octobris», se pone en los códices A, H, L.

[1211] *En el folio 5 después de este concilio se lee*, en Godáraz («Un discruso inédito...», p. 157).

[1212] [Nota 19 de Goldáraz]: En el cód.: *Valentinum Concilium* XX *episcoporum habitum. Era CCCCXIII. Synodus statuta...*

[1213] *Arausicanum* en RAE.

[1214] [Nota 23 de Goldáraz]: En el cód.: *Hera DXIIII.*

[1215] Osio nació en el año 257 en Córdoba, ciudad de la que fue nombrado obispo en el año 294, y murió en Sremska (Serbia) en el año 358. Algunos estudiosos, sin embargo, mantuvieron durante mucho tiempo que había nacido en Egipto, en donde, no obstante, sí es cierto que vivió durante algunos años. Padeció tormento y fue enviado al destierro durante la persecución de Diocleciano. Fue confesor de San Atanasio, obispo de Alejandría, y partidario suyo en su controversia con Arrio. Asistió al Concilio de Iliberis en España y acompañó al Emperador Constantino a Milán en el año 313, siendo posiblemente el artífice de su conversión al cristianismo y de su Edicto de Milán. Los jesuitas expulsos admiraban al obispo Osio, como demuestra la defensa que hizo Miguel Maceda (vid. n.º 130 en esta *BJE*, I, pp. 349-352). Vid. n.º 1093.

[*Era cristiana*] 546.— En el folio 57: «Concilium Helerdense VIII episcoporum gestum. Hera DLXIXIIII». Solamente en los códices A, H, L, dice Pérez, se nota la era del Concilio Ilerdense [año 525].

De este concilio falta la última hoja, en que estaban parte de su último título XVI y el principio del Concilio Valentino, cuyo título III empieza en el folio 59.

[*Era cristiana*] 400.— En el folio 59: «Concilium Toletanum X et VIII episcoporum».

Según Pérez, se pone «XIX episcoporum» en los códices A, H, L, y en el códice L se pone «era CDXXXIIX», mas en el códice A se pone «era CDXXXV».

Después de este Concilio Toledano, que es el I, en el códice se ponen seguidamente los demás concilios toledanos, que son doce en todos. Pérez, en las variantes sobre el Concilio Toledano I, dice: «toletana omnia concilia in unum coniungimus nullis aliis interiectis, quod ita sit in his manuscriptis, nempe non temporum ratione servata, ut in impressis, sed omnibus unius provinciae aut urbis conciliis simul positis»[1216].

[*Era cristiana*] 527.— En el folio 62: «Toletana synodus secunda acta a VIII episcopis... Hera DLXV».

Pérez, al principio de este concilio, dice: «Illud circa tempora Ioannis papae [Juan I, papa de 523 al 526]: deest in codicibus manuscriptis L, A et H, sed in his omnibus dicitur *habitum ab octo episcopis*».

[*Era cristiana*] 589[1217].— En el folio 64: «Toletana Synodus Tertia LXXII episcoporum... Hera DCXXVII». Pérez dice: «In codicibus L., A. et H. anno IV[1218] Recaredi [fue rey de los visigodos desde 586 a 601], VIII idus Maii era DCXXVII... in omnibus codicibus dicitur LXII episcoporum, et totidem infra subscribunt». Este concilio conviene literalmente con el que publicó Aguirre (p. 343); solamente hay alguna diferencia en los nombres de los que firman. Loaisa (p. 210) omitió las firmas en el cuerpo del concilio[1219].

Este sínodo conviene literalmente con el que se publicó por Aguirre, página 343 del tomo II; mas las firmas de los obispos, que éste pone, las omitió Loaisa. (Véase la página 210 de sus concilios). En el cuerpo del concilio hay la siguiente diferencia[1220]:

[1216] Ms. Vat. lat. 4887, f. 140.

[1217] Hervás se extiende en el célebre III Concilio de Toledo, importante, por la numerosa asistencia al mismo (62 obispos católicos [55, personalmente; 7, mediante apoderado] y 8 obispos arrianos]. La autoridad máxima entre los prelados la ostentaba como legado del papa Pelagio II, el arzobispo de Sevilla, San Leandro, al que acompañaban otros metropolitanos, entre ellos Massona de Mérida, que es, después de San Leandro, seguramente, el más conocido y famoso. Entre los laicos o civiles asistentes se contaban, además del rey Recaredo y la reina Bado, un grupo de nobles godos, que también iban a abjurar de la herejía arriana.

[1218] *anno II* en RAE.

[1219] Por error Hervás repite la frase: «Dicitur LXII episcoporum, et totidem infra subscribunt» (fols. 209-209v del ms. de AHL).

[1220] [Nota 29 de Goldáraz]: «Este párrafo es repetición del anterior. Hay que advertir, en contra de lo que nos dice Hervás, que, aunque no en la p. 210 (que corresponde al sitio donde en el códice aparecen las firmas, pero sí en la p. 213), se leen las firmas, coincidiendo en todo con las de Aguirre, por lo que las observaciones que hace Hervás relativas a Aguirre valen lo mismo para Loaisa» (art. cit., p. 159, nota 29). En el afanoso estudio de Goldáraz estas páginas son las más confusas. Por eso, presentamos las comparaciones de Hervás en forma de tabla. Vid. el contenido literal en el ms. del AHL, vol. II, ff. 209v-210r.

Aguirre.	**Códice [D. 18], en el folio 69.**
Ugnus in Christi nomine (a).	Anastasius in Christi nomine (b).
Ubiligisculus in Christi nomine anathematizans heresis Arianae dogmata superius damnata, fidem hanc sanctam catholicam quam in ecclesiam catholicam veniens credidi, manu mea de toto corde subscripsi.	Vuiligiscus in Christi nomine episcopus similiter subscripsit. En los códices L y H se pone *Uviligiscus*, según Pérez.
Sumila in Christi nomine civitatis Vesensis episcopus anathematizans haeresis Arianae dogmata superius damnata, etc., como en la fórmula antecedente.	Sumila in Christi nomine episcopus similiter subscripsit. El códice L, según Pérez, *sumnilia*.
Gardingus in Christi nomine civitatis Tudensis episcopus similiter anathematizans haeresis Arianae, etc., como en la fórmula antecedente.	Gardingus in Christi nomine episcopus similiter subscripsit.
Becila in Christi nomine civitatis Lucensis episcopus anathematizans, etc. Como en la antecedente fórmula.	Becila episcopus similiter subscripsit.
Argiovistus (c) in Christi nomine civitatis Portugalensis episcopus anathematizans, etc., como en la fórmula antecedente.	Arbitrius in Christi nomine episcopus similiter subscripsit.
Fruisclus in Christi nomine civitatis Dertosanae episcopus anathematizans etc., como en las fórmula antecedentes.	Fruisclus in Christi nomine episcopus subscripsit. En el códice H. se pone *Fruisclus*, según Pérez.

(a) Las fórmulas de la suscripción varían de este modo: Aguirre, *Ugnus in Christi nomine episcopus anathematizans...,* como se pone en Ubiligisculus.

(b) En el códice así: *Anastasius in Christi nomine episcopus anathematizans haeresim arriani dogmatis superius damnatam, fidem autem hanc...*

(c) Entre Loaisa y Aguirre hay esta pequeña diferencia: que Loaisa le llama *Argiovittus*.

En lo demás conviene el códice, sino en las cosas siguientes:

1.—Aguirre pone *vir illustris,* y en el códice se lee siempre vir *inlustris.*

2.—Aguirre pone *Aquila,* y en el códice se lee *Afrila.* En el códice L se lee *Ayla,* según Pérez.

3.—Aguirre pone *Cila, y* en el códice se lee *Bila.* Después del nombre *Bila* en el códice se lee *Fllavi.*

Después se ponen los 23 capítulos y el edicto del rey, que se leen en Loaisa (p. 215) y Aguirre (p. 344); al principio de los capitulos se pone: «Incipit Synodus Toletana urbe habita sexaginta octo episcoporum»*;* y después de los capítulos y del edicto del rey en confirmación del concilio, se ponen la firma del rey *Flavio Ricaredo* y de *Massona,* obispo Emeritense, y se añade: «Similiter et alii episcopi id est LXVIII subscripserunt». Loaisa y Aguirre citan las firmas, que son 68; mas en el título de los capítulos ponen «LXXII episcoporum».

El índice de los capítulos en el códice se diferencia en algunas palabras del que publicaron Loaisa y Aguirre, y tanto en el índice como en el capítulo último el baile prohibido en éste se llama *ballimathia*. En el códice L, según Pérez, dos veces se escribe *balle mathias* en dos palabras. En nuestro códice no se pone la homilía de San Leandro, que se halla en Loaisa y Aguirre, y que, según Pérez, estaba en el códice L y faltaba en los códices H y A y en los concilios impresos.

En el folio III del códice, después del Concilio Toledano III, se lee: «Ex Concilio Toletano Tertio», y se ponen dieciocho cánones, en los que se contienen varias advertencias (principalmente sobre los hebreos), que no se hallan en los 23 capítulos antes citados.

[*Era cristiana*] 633.—En el folio 75: «Incipit Synodus Toletana Quarta». A este título se sigue inmediatamente el índice de 75 títulos del concilio con palabras diferentes de las que se leen en el índice de Loaisa (p. 327) y Aguirre (p. 477). Después del índice se lee: «Gesta[1221] Synodalia in toletana urbe Concilium LX episcoporum», etc., como se pone en Loaisa y en Aguirre.

Se ponen solamente 74 capítulos, después de los cuales, a renglón seguido, se nota por el escritor del códice: «Hic unum caput dimissum est», e inmediatamente se sigue en el folio 89 el título del Concilio Toledano V. Faltan, pues, al concilio IV, el capítulo 75 y las firmas.

[*Era cristiana*] 636.—En el folio 89: «Concilium Toletanum viginti quatuor episcoporum. Hera DLXXXIIII. Concilium Toletanum V [año 636]»[1222].

El índice de los títulos y el texto de éstos convienen totalmente con el índice y textos impresos por Loaisa. El concilio, en el códice, acaba en el título IX, que es el último, y no se ponen las firmas de los obispos. Después del dicho título IX se sigue inmediatamente el Concilio Toledano VI [año 638][1223].

En el título del Concilio Toledano V Loaisa puso «episcoporum XX» y Aguirre puso «XXII episcoporum». En el códice se pone «viginti quatuor episcoporum». Loaisa (p. 380) y Aguirre (p. 509) ponen las firmas de los obispos, los cuales son veintidós; y después firman Asfalio, presbítero, en nombre de Perseverancio, obispo, y Petro Decano, o Diácono, en nombre de Antonio, obispo. Pérez dice: «XXIV episcoporum: ita etiam in codicibus H et A, licet in L dicatur XX: sed id

[1221] [Nota de Hervás]: Pérez dice que en el título del códice L se pone *LX episcoporum*, mas después se ponen las firmas de LXII obispos y de VII vicarios de obispos ausentes. El obispo Elborense, añade Pérez, quizá está de más, por lo que los obispos serán LXI.

[1222] En el f. 90 del códice, de mano distinta, se dice: *Concilium Toletanum V*, pero no como pone Hervás en el texto.

[1223] Goldáraz no cree que se pueda decir esto, ya que hay bastantes variantes (art. cit., p. 162, nota 39).

mendose; solum autem videmus subscribere XXII episcopos, et duos vicarios. Era DCXXCIV: in L vero era DCLXIII: sed melius in H et A era DCLXXIV, quem etiam annum constat ex historiis fuisse primum Chintilani [Chintila, rey del año 636 al 639]».

[*Era cristiana*] 638 [año del VI Concilio de Toledo].— En el folio 91: «Item Concilium Toletanum sex episcoporum habitum». Debe decir *sextum, y* no *sex.* Los obispos fueron cuarenta y ocho.

El primer título del concilio empieza asi: «Convenientibus nobis Spaniarum, Galliaeque pontificibus summis, orthodoxi et gloriosi *Cintilli* regis salutaribus ortamentis, atque in praetorio toletano in ecclesia sanctae Leocadiae *martyris de dissib.* conlocatis sub die sexto idus ianuar. anno praefati principis et triumphatoris in Christo secundo. *Hera* DCLXXXVI». Loaisa, en lugar de las palabras «Cintilli... dedissib... sexto... Hera DCLXXXVI», pone «Cinthilani... debitis... sedibus... quinto era DCLXXVI». Pérez dice: «Era 686: in L era 666: sed multo verius in codicibus H et A era 676».

En este concilio se pone una firma sola, que es la de Salva, obispo narbonense. En Loaisa y Aguirre se pone *Silva*, que fue el primer obispo del concilio. En el códice Lucense, como nota Pérez en su primer volumen manuscrito, se leía *Salva.*

[*Era cristiana*] 646.- En el folio 96: «Incipit Synodale Decretum in Toletana Urbe XXX episcoporum concilio gestum, anno Vto., etc.», y sigue el título como se publicó por Loaisa (p. 402) en el concilio toledano VII [año 646]. En el códice no se ponen las firmas de los obispos, mas después de su título último, que es el sexto, se lee: «Item subscriptio».

[*Era cristiana*] 653. En el folio 99 se pone el concilio toledano VIII [año 653], que empieza así: «In nomine Domine Flavius Cindasvindus [rey del año 642 al 653], rex, hanc fidei, et bonae voluntatis meae deliberationem manu mea subscripsi. Relecta omni pagina vel finita, cum glorificassemus Deum, etcetera». Según estas palabras, que el lector hallará en la página 421 de los concilios de Loaisa y en la página 540 del tomo segundo de los concilios de Aguirre, inferirá que en el códice falta la alocución del rey Flavio Recesvinto [rey de los visigodos desde el 653 al 672, aunque cogobernó con su padre Chindasvinto desde el 649], que se pone al principio de dicho concilio.

Después del último título, que es el XIII, se pone en el folio 108: «Subscriptio episcoporum: id est numero LVIII». Pérez dice: «LII episcoporum: ita in L et H codicibus: non LV ut in margine impressorum».

El concilio VIII en el códice sigue así: «Decretum iudicii universalis editum in nomine Principis»; se pone el decreto, que empieza: *Soliditatem*, como se halla en las obras de Loaisa y Aguirre, y, últimamente, se pone la ley publicada por el rey Recesvinto.

[*Era cristiana*] 655 [año del IX Concilio de Toledo].— En el folio 115 el concilio toledano IX empieza así: «Incipit Synodus habita in toletana urbe VIII pridiem Kalendarum Novembrium episcoporum numero XVI. Anno VII Regesvindi, gloriosissimi principis, in Basilica Sanctae Mariae semper Virginis. Hera DCLXVIII». En el margen se pone la enmienda XCVIII, por lo que parece que se quiere corregir así: *DCXCVIII*. Al fin del concilio se pone: *era DCLXIII*. Pérez

dice: «In codice L *habitum era 663*: id est 693 (nam haec nota X in his libris gothicis valet 40): in impressis deest era, et in codice H: in codice autem A est era 664, sed in margine habet emendatum 663».

El texto del dicho concilio y sus títulos convienen totalmente con el publicado por Aguirre[1224].

[*Era cristiana*] 656.- En el folio 119 se lee: «In nomine Domini habita Synodus in Toletana urbe die Kalendarum Decembrium anno VIII gloriosi domini nostri religiosissimi Recesvinthi principis. Hera DCLXXVIII». Pérez dice: «Anno VIII Recesvinthi regis in H. L. et A.: sed praeterea additur: celebratum a XX episcopis die Kalendarum Decembrium: era 694; quae desunt in impressis»[1225].

Este concilio, que es el décimo toledano [año 656], con el publicado por Aguirre conviene desde el principio hasta las palabras *semper inhaereat*, que son las últimas del § VI en la página 581 del tomo segundo de Aguirre. Después de dichas palabras, en el códice se sigue desde las palabras «opitulante miseratione divina», que están al principio del número 19 en la página 582 del dicho tomo de Aguirre. Se conoce claramente que se equivocó el escritor del códice dejando por trasladar una hoja de su original.

Antes del decreto sobre Potamio[1226], obispo, en el folio 121 del códice se pone: «Eugenius indignus Toletanae sedis metropolitanus episcopus hanc nostrarum definitionum statuta subscripsit. Similiter et alii episcopi subscripserunt: id est numero XXI».

Esta firma falta en los concilios impresos. Después de ella se pone: «Decretum Protamio episcopo», y a continuación: «Hic datus canon ex Concilio Toletano IIII [año 563, presidido por san Isidoro], tituli». Se pone el canon que empieza: *Nec illud,* y que es el mismo que Aguirre pone en la página 583, número 25, con el título: *Ex concilio Valentino Galliae titulo quarto.* Después de este título en Aguirre se lee: «Episcopi subscripserunt, id est numero X et VII»[1227].

Después de estas palabras se pone (como está en Aguirre): «Aliud Decretum. Vividis tractibus, quod iustum est invenire, et experientia esse iudicantium comprobatum et iusti summa iudicii plenior invenitur: adeo mentis intentione, morisque simul studia deducentes in cogitatione audiendi negotii delatum est ad nos», etc., como se sigue en Aguirre el mismo decreto, del que la diferencia solamente está en las palabras puestas. Después de dicho decreto se pone la firma de San Eugenio[1228], y se dice: «similiter et alii episcopi subscripserunt, id est numero

[1224] Goldáraz discrepa de la cronología de Hervás y comenta («Un discurso inédito...», p. 164, nota 42): «Difícilmente se podrá entender lo que nos dice Hervás en números arábigos». Pérez dice: «in codice L. *habitum* era DCLXVIII id est DCXCIII nam haec nota XV in his libris gothicis valet 40». Así DCL es igual a 650 + XV, que vale 40, y III = 3, tenemos 650 +40 + 3 = 693".

[1225] Ms. Vat. lat. 4887.

[1226] Potamio, obispo de Braga entre el año 653 y el 656. No confundir con el homónimo obispo de Lisboa en el siglo IV d.C., quien escribió varios sermones, como *De Lázaro* y *De martyrio Esaiae prophetae*, analizados por Juan Carlos SÁNCHEZ LEÓN, «Los sermones del obispo Potamio de Lisboa», *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, t. 11, 1998, págs. 501-521.

[1227] [Nota 45 de Goldáraz]: «En Loaisa: XX».

[1228] El aragonés San Eugenio, a instancias de Chindasvinto, fue consagrado por los Padres conciliares antes del 18 de octubre de 646, fecha en que firma en tercer lugar las Actas del VII Concilio

XVII». Pérez dice: «in L et H codicibus dicuntur XX episcopi, et omnium subscriptiones existunt».

En el folio 123 se lee: «Item concilium Toletanum. Tituli... In nomine Domini incipiunt gesta synodalia Concilii Toletani XIma. acta in urbe regia in toletana sede a XVII episcopis. Anno IIII regni gloriosi principis Vuambani [Wamba fue rey de los visigodos entre 672 y 680]. Sub die VII iduum Novembrium. Hera DCCXIII». En el folio 123, e1 título de este concilio, que es el undécimo toledano, conviene con el que pone Loaisa y no con el que pone Aguirre.

Pérez dice: «Anno IV Vuambani... non Bambae, ut alii appellant... additur in titulo codicum L, H et A fuisse XVII episcoporum, et era 713».

Los títulos y el texto del concilio convienen con los impresos; mas después del último título, y antes de las firmas, se pone: «Interfuerunt huic sancto concilio pontifices X et VII». Pérez advierte que estas mismas palabras (que no se hallan en los concilios impresos) se ponen en el códice L antes de las firmas[1229].

En el códice después de las dichas palabras se pone: «Ego Quiricus urbis regiae metropolitanus episcopus haec gesta synodica a nobis definita subscripsi. Similiter et alii episcopi subscripserunt: id est numero X et VII tem» (esto es, *decem*, et *septem*); después de cuyas palabras se lee en el folio 132.

[*Era cristiana*] 681.—»In nomine Domini Acta Synodalia Concilii Toletani Duodecima urbe regia celebrata sub die V iduum Ianuariarum. Hera DCCXVIIII». Este título conviene casi literalmente con el publicado por Loaisa. Pérez dice: «In codice L quinto iduum maiarum: additur era 719, quae deest in impressis: in codice A est era 718».

La prefación del concilio empieza: «anno primo orthodoxi, atque serenissimi domini nostri Ervigis regis». Pérez dice que no *Eringio,* mas *Ervigio* se lee en todos los manuscritos.

A la prefación se sigue la alocución del rey Flavio Ervigio (la cual[1230] casi literalmente conviene con las impresas), que acaba con estas palabras: «Item subscriptio Principis manu sua exarata»*;* y después de ellas, con letra mayúscula, se pone en el folio 134: «In nomine Domini Flavius Egica rex: magna salus populis, gentibusque, ac nostro regno adquiritur, si haec synodalium decreta gestorum, sicut piae devotionis nostrae studio acta sunt: ita incuncusibilis nostrae legis valida oracula confirmentur».

De letra menor o cursiva se sigue inmediatamente: «Utque serenissimo nostrae celsitudinis iussu, venerandisque patribus, et clarissimis palatii nostri senioribus discreta titulorum exaratione est edictum presentis huius legis nostrae edicto ab emulis defundatur. Est enim haec ipsa definitio canonun sub isto notata ordine titulorum. Tituli. I. De agnita, et confirmata praelatione fastigii principalis in nomine sanctae Trinitatis...».

---

de Toledo. Asistió también al Concilio VIII de 653, en el que se reconoció al nuevo rey Recesvinto, que sucedía a su padre Chindasvinto, muerto el 30 septiembre de 653; presidió en 655 el IX Concilio toledano, que tomó medidas contra los malos clérigos y los judíos; presidió asimismo el X Concilio de Toledo, del 656, y murió en el otoño del 657, habiendo gobernado la sede toledana casi 12 años.

[1229] Ms. Vat. lat. 4887 f. 202 r.

[1230] Error de concordancia en Hervás, quien pone: «las cuales... convienen». Ervigio reinó entre el año 680 y el 687 y Égica, entre el 687 y el 700.

Síguense después los títulos de los trece capítulos que, en el concilio toledano XII, ponen Loaisa (desde la página 587) y Aguirre (desde la página 685 del tomo segundo). Este no pone los títulos, los pone Loaisa en los respectivos capítulos, y convienen literalmente con los que se ponen en el códice antes de los capítulos.

En los concilios impresos, después de las palabras antes citadas: «Item subscriptio praedicti Principis manu sua exarata», se ponen inmediatamente los capítulos; y «de este modo — dice Pérez— está en el códice L, en el que, por faltar la firma del rey, vanamente se sustituyen las palabras *item subscriptio praedicti Principis manu sua exarata*».

El texto de los 13 capítulos antes citados se halla desde el folio 135, y conviene con el impreso. Después de los capítulos, en el folio 140, se lee: «Consumatum est hoc sanctum concilium die octavo Kalendarum Februariarum: anno feliciter I serenissimi domini nostri Ervigii regis. Hera DCCXIIII[1231]. Item subscriptio sacerdotum. Iulianus Dei gratia Spalensis Ecclesiae sedis episcopus haec synodica instituta a nobis edita subscripsi. Ego Iulianus, indignus urbis regiae toletanae sedis episcopus, hae synodica instituta a nobis edita subscripsi. Iniba[1232] indignus Bracarensis», etc., como en los concilios impresos. Firman 35 obispos. Balleredo, abad, y 15 seniores; de éstos el primero es Annibonio, que, según Loaisa y Aguirre, era vicario episcopal.

Después de las firmas se lee: «Quibus omnibus synodalibus gestis», etc., como se lee en Aguirre citado en la página 689 desde el número 40 hasta las palabras «promulgatum subscripsi». Por lo que en el códice falta lo que Aguirre pone en los números 38 y 39 de dicha página 689.

Hacia el año 561.— Después del concilio toledano XII [año 681] se lee inmediatamente en el folio 141: «Incipiunt Gesta Synodi Bracarensis: VII episcoporum regnante Domino nostro Jesu Christo: currente era DLXVIIII[1233] anno tertio Arimiarii regis [rey suevo, 559-561]: die Kalendarum martium. Cum Galliae provinciae episcopi[1234] Lucentius, Timotheus, Meliosus ex praecepti praefati gloriosissimi Arimiarii regis», etc., como se lee en el concilio I Bracarense [año 561] impreso por Loaisa y Aguirre, con la pequeña diferencia de algunas variantes que por estos dos autores se notan.

Después del concilio se ponen en el códice las firmas de los siete obispos, con el orden que éstos al principio del concilio se nombraron, lo que no hacen Loaisa ni Aguirre. En las firmas del códice los nombres varían algo: Scotus se firma *Gottus*, *Hildericus* se firma *Hiltericus, Lucentius* se pone *Lucretius* y *Meliosus* se firma *Malviolus.*

Loaisa (p. 115) y Aguirre (p. 292) ponen *Galliciae provinciae*, y no *Galliae provinciae*, como se lee en el códice. Pérez, en sus variantes sobre el canon XI del concilio toledano IV [año 633], el cual canon por Pérez se llama X, advirtió que en todos los códices se leía *Hispanias Galliasque,* y no *Hispanias Galliciasque,* como se leía en todos los impresos de su tiempo. Parece que las dichas palabras (las cuales

[1231] En el cód.: *DCCXVIIII.*

[1232] En el cód.: *Liuba* ¿o Luiba?. Liúva fue obispo de Braga entre el 678 y el 681.

[1233] [Nota 58 de Goldáraz]: En Loaisa: *Era DXCVIIII*.

[1234] [Nota 59 de Goldáraz]: En el códice las firmas al principio son así: *Lucretius, Andreas, Martinus, Scotus, Hilderichus, Lucentius, Timotheus, Meliosus ex praecepti praefati gloriosissimi Ariamiri*.

también se leen en nuestro códice, folio 81) en el canon XI aludan a la Galia Narbonense, sujeta antiguamente a los reyes de España y a la provincia de *Galicia.*

[*Era cristiana*] 572.— Después del concilio Bracarense I [año 561] se lee inmediatamente en el folio 145: «Incipit Synodus Bracarensis Secunda [II Concilio Bracarense en el año 572]: regnante domino nostro Jesu Christo: currente hera DCX: anno secundo regis Miri[1235] die Kal. Ianuarias. Cum Gallitiae provinciae episcopi tam Bracarensis, quam Lucensis synodi cum suis metropolitanis», etc., y síguese el texto del concilio según el impreso por Loaisa y Aguirre, con la diferencia de no ponerse en las firmas la de Lucrecio, obispo Conimbricense. En este concilio se usa el nombre *Galicia.*

Después de las firmas se lee en el folio 148: «Incipiunt canones ex orientalium antiquorum patrum synodis a venerabili Martino Bracarensis[1236] metropolitanae ecclesiae episcopo excerpti et emendati. Proemium et epistola. Domino meo beatissimo, atque apostolicae sedis honore suscipiendo in Christo fratri Nitigesio episcopo, vel universo concilio Lucensis Ecclesiae episcopus Martinus. Canones, qui», etc. Síguese como se lee en Loaisa (p. 173) y en Aguirre (p. 326).

Se ponen 84 capitulos, después de los cuales se lee en el folio 158[1237]: «In nomine Domini incipit Bracarense Concilium, quod factum est sub anno quarto gloriosi domni nostri Vuamvuani regis. Hera DCXIII»[1238].

Después se ponen el texto del concilio llamado III Bracarense [año 675], como se lee en Loaisa (p. 571) y en Aguirre (p. 673), y las firmas de los obispos siguientes en el folio 159:

Leodegesius in Christi nomine episcopus subscripsi.
Julianus in Christi nomine episcopus subscripsi.
Genitius in Christi nomine episcopus subscripsi.
Froarius in Christi nomine episcopus subscripsi.
Beia in Christi nomine episcopus subscripsi.
Hysidorus in Christi nomine episcopus subscripsi.
Alarius in Christi nomine episcopus subscripsi.
Rectogenis in Christi nomine episcopus subscripsi.
Hildiulfus, qui cognominor Felix, Iriensis ecclesiae episcopus in Christi nomine susbcripsi».

Se ponen nueve obispos; Loaisa y Aguirre ponen ocho porque en las firmas suponen ser un mismo obispo *Leodegesius* (o *Leodicisius*), según dichos autores, y *Julianus.*

Después de dichas firmas se lee en el folio 159:

[*Era cristiana*] 590.— «Incipit epistola episcoporum de concilio Spalense ad Pegasium episcopum missa», etc. Síguese este concilio I Hispalense [convocado por san Leandro el 4 de noviembre de 590], como está en Loaisa (p. 242) y en Aguirre (p. 390), con la sola diferencia de ponerse en el primer título del concilio los nom-

[1235] El rey suevo Miro entre el 570 y el 582, contemporáneo del visigodo Leovigildo.
[1236] San Martín de Dume y Braga, apóstol de los suevos, obispo de Braga entre el 562 y el 579. Vid. n.º 1149.
[1237] *156* en Goldáraz, por error.
[1238] [Nota 66 de Goldáraz]: Loaisa: *era DCCXIII.*

bres de los obispos con este orden: «Leander, Agapius, Iohannes, Stephanus, Basilius, Sinticio et Petrus episcopi»; mas en las firmas se leen los nombres «Leander, Iohannes, Agapius, Stephanus, Basilius, Velatus, Petrus».

Así, pues, el amanuense en los primeros nombres dejó a *Velatus,* y en los segundos dejó a *Sinticio*. Asimismo el amanuense nombra solamente tres iglesias, que son: «Leander ecclesiae Spalensis..., Iohannes episcopus Agabrensis..., Petrus episcopus Eliberritanus». Se debe leer: «Petrus episcopus Abderitanus».

Después de dichas firmas se lee en el folio 160:

[*Era cristiana*] 619.— «Synodus habita in civitate Spalensae sub die iduum Novembrium: anno regnante gloriosissimo principe Sisibuto [rey de los visigodos desde 612 hasta febrero de 621]. Hera DCLVII». Se pone este concilio, que es el Hispalense II[1239], como se lee en Loaisa (p. 304) y en Aguirre; mas el códice está imperfecto y acaba en el artículo XXXV[1240], que empieza: «Item sanctus Augustinus: neque enim» (véase Aguirre, p. 469, n. 35).

En el códice los artículos no se dividen como los pone Aguirre; mas se empiezan a contar los 35 artículos desde el título XIII: *De duabus in Christi naturis*[1241].

Por convenir este códice con el Adrianeo del número 1338 de la Vaticana en el número y orden de los concilios españoles, se infiere que solamente le faltan la parte última del concilio II Hispalense y las sentencias de los antiguos cánones, que se hallan en el dicho códice Adrianeo.

[1239] En el II Concilio Hispalense (619), interesantísimo para la historia religiosa y presidido por san Isidoro, se refutó el *acefalismo,* herejía así denominada por ignorarse quién fuera su jefe, la cual negaba la doble naturaleza atribuida a Cristo por la ortodoxia. «Este concilio —dice el P. Flórez— es de mucha erudición en ambos derechos, y en letras divinas y humanas, según demuestran las especies que se ven en su texto; por lo que notó Loaysa que se conocía haber sido formado por varones muy doctos en ambas literaturas. Yo creo —continúa el P. Flórez— que todo se debe deferir a la sabiduría del ínclito metropolitano San Isidoro, que estaba presidiendo».

[1240] [Nota 73 de Goldáraz]: Acaba en el artículo XXXVIII.

[1241] [Nota 74 de Goldáraz]: Los artículos del códice son 13*,* pero el 13 se divide en 38.

CAPÍTULO III

CÓDICE DE COLECCIÓN ANTIGUA CANÓNICO-ESPAÑOLA EN LA BIBLIOTECA ANGÉLICA

Este códice, que tiene la numeración S. I. 15[1242] y en el índice de la Biblioteca Angélica se intitula *Concilia Galliae* [n.º 502][1243], pertenecía a la biblioteca del cardenal Passionei[1244], cuando lo vieron los Ballerinis, que de él dan noticias diciendo[1245]: «El códice está imperfecto, y es del siglo X o del IX». Su colección canónica llega hasta el concilio toledano XVII, que se celebró el año 694.

El códice es de pergamino en folio, escrito en columnas, y empieza en los concilios franceses así: «incipiunt concilia Galliae. Concilium Arelatense primum... synodus decem et octo episcoporum»[1246]. Después de este concilio se ponen los si-

[1242] El códice de la Biblioteca Angélica, olim S-1-15, hoy ms. 1091, también conocido como *Códice Passionei*, por haber pertenecido al cardenal de este nombre, contiene también la mayor parte de la genuina *Colección Canónica Hispana* en su forma última o Vulgata. Del siglo IX o X, en minúscula carolina, ha sido escrito en Septimania o en la región pirenaica.

Goldáraz pone en duda la signatura: «En realidad, en el códice la signatura, mucho más que S. I. 15, yo leería S. L. 15, pero Narducci y Hervás y otros leyeron así; por esto no hago más que anotarlo, con objeto de que, si acaso alguno hubiere leído de esa otra forrna, sepa a qué atenerse» («Un discurso inédito...», p. 171).

[1243] Sobre los Concilios Galos, vid. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ y Félix RODRÍGUEZ, *La Colección canónica hispana T. IV Concilios Galos. Concilios hispanos: Primera Parte*, Madrid, CSIC, Instituto Enrique Flórez, 1984.

[1244] «Es una lástima que no tengamos ningún dato histórico acerca del origen y procedencia de este códice antes de que llegara a manos del cardenal Passionei; los numerosos viajes de este cardenal abren la posibilidad de las más diversas procedencias», MARTÍNEZ DÍEZ, *La colección canónica española*, I, p. 136. Domingo Passionei, arqueólogo y prelado italiano (Frosombone, 1682-Frascatti, 1761). Véase lo dicho sobre este cardenal en la introducción en el capítulo sobre la evolución histórica de la Biblioteca Angélica.

[1245] [Nota de Hervás]: BALLERINI, op. cit., parte 3, c. 4, n. 3, p. CXCVI.

[1246] [Nota 76 de Goldáraz]: «La actual signatura del códice es 1091. En la actualidad están numeradas las páginas; por lo que nos acaba de decir Hervás, no lo estaban cuando él vio el códice. Está escrito a dos columnas, letra gótica a dos tintas y muy bien conservado, menos las tres hojas finales de pergamino, en las que hay partes menos legibles, estropeadas por la humedad, especialmente la última. Después de la p. 184, en la primera hoja en blanco, hay una nota de mano posterior que dice:

guientes, cuyos títulos he trasladado sin citar páginas porque no están numeradas en el códice. He aquí el órden de los concilios en sus títulos:

Concilium Arelatense secundum... [años 442/506].

Concilium Arelatense tertium quattuordecim episcoporum habitum. Era CCCCLXI...

Concilium Valetanum viginti episcoporum habitum. Era CCCCLXIIII....

Concilium Regiense tredecim episcoporum habitum. Era CCCCLXXVII...

Concilium Arausicum sedecim episcoporum habitum. Era CCCCLXXVIIII... Theodosii minoris temporibus...

Concilium Vasense habitum. Era CCCCLXXX. Este concilio tiene diez títulos, y después de las palabras «ut homicida habendus est», que son las últimas del título X, se lee: «Concilium Vasense XVII episcoporum». Se ponen cinco artículos, de los que el primero empieza así: «Hoc placuit». El título V empieza «Cesarius» y acaba «apostolicae sedis inter caetera»[1247].

Síguese inmediatamente: «Concilium Agathense viginti[1248] episcoporum habitum era DXIIII... anno vicesimo secundo Adarici [Alarico, rey desde el 484 hasta el 507] regis sub die III iduum Septembrium». Al fin de este concilio, en dos columnas, se ponen las firmas de 20 obispos, que no se ponen en ningún otro concilio francés. Después de las firmas se lee inmediatamente:

«Hucusque Galliae ecclesiasticarum gestarum regulae dispositae sunt. Deinde sequuntur Hispaniae.

Concilium Eliberritanum[1249] decem et VIIII episcoporum Constantini temporibus gestum, eodem tempore quo et Nicena sinodus habita est [año 325]».

Quae ultimis his 2 paginis aegre legi possunt, legantur cum adiumento Conciliorum editorum a Card. Aguirre, tomo 2.° pp. 758 ss.

Todo el códice es de pergamino, con pastas de cuero y cierres de metal: miden sus hojas 370 por 230 mm. Consta de siete hojas de papel blanco al principio, no numeradas; 184 páginas de pergamino, es decir, 92 folios de pergamino con numeración por páginas, posterior al 1779, y al final tres hojas de papel en blanco no numeradas. En el folio 7v. de papel se lee: *Concilia Galliae, aliqua et Hispaniae, multo plura.* Nota: *Fratres Ballerini in Edit. Oper. S. Leonis Magni, Venet.* 1758, tomo 3.º, parte 3.ª, c. 4. *De collectione hispanica, § primo, p. CXCVI, n. 3 dicunt: Duos aliot codices videre licuit: alterum... alterum in Bibliotheca Emmi. Card. Passionei, qui pariter mutilus... saeculo X et fortassis etiam IX scriptus videtur».* Goldáraz comenta una peripecia personal: «En esta misma hoja se pone a continuación la lista de concilios con sus páginas correspondientes, por lo que se puede asegurar que este índice es de fines del siglo XVIII, como lo indica también la letra. Es de advertir que en el catálogo impreso de la Biblioteca Angelica por Narducci, y en el índice que está en el códice, faltaba el Concilio Valetanum cuando lo vi por primera vez en el curso 1949-1950. Ahora, después de una advertencia mía al director, aparece escrito a lápiz» (GOLDÁRAZ, art. cit., p. 171).

[1247] [Nota 78 de Goldáraz]: «En el códice Passionei claramente son seis los artículos del concilio; el IV empieza: *Et hoc nobis iustum...;* el V, *Et quia non solum...* y el VI, como dice Hervás, que empieza el V en ese códice».

[1248] [Nota 79 de Goldáraz]: «En el códice pone: *viginti quinque,* mejor dicho, XXV. Narducci leyó 22». Hervás, lógicamente, dice que firmaron 20. Goldáraz sólo contó diez: «yo no he visto más que diez firmas».

[1249] El Concilio de Elvira o de Iliberis (Latín: *Concilium Eliberritanum*) fue el primer concilio que se celebró en Hispania Baetica por la Iglesia cristiana. Tuvo lugar en la ciudad de Elvira -*Iliberis*-, cerca de la actual ciudad de Granada. Su fecha es incierta, entre el 300 y el 324. En el primer caso sería anterior a la persecución de Diocleciano y en el segundo, posterior al Edicto de Milán de Constantino. Este concilio fue uno de los más importantes llevados a cabo en las provincias, seguido por los Concilio de Arlés y el Concilio de Ancyra, los cuales prepararían el camino para el primer Concilio ecuménico Católico. A este concilio asistieron diecinueve obispos y veintiséis presbíteros de toda España, así como laicos.

Se pone después el índice de los títulos, que son 83; mas desde el título 79 se pasa al título 81, por lo que falta el número 80, y, consiguientemente, los títulos son 81, cuantos son en el texto, aunque en los siete últimos no se pone número.

Después del índice se lee:

«Cum consedissent sancti et religiosi episcopi in ecclesia eliberritana: hoc est:

1. Felix eps. accitanus.	2. Osius eps. cordobensis.
3. Sabinus eps. spalensis.	4. Camerinius eps. tuccitanus.
5. Sinagius eps. epargensis.	6. Secundinus eps. castolonensis.
7. Pardus eps. mentesanus.	8. Flavianus eps. eliberritanus.
9. Cantonius eps. corsocanus.	10. Liberius eps. Emeretensis [obispo de Mérida entre el 295 y después del 314].
12. Decennus eps. legionensis.	13. Melantius eps. toletanus.
14. Ianuarius eps. de Flibaria.	15. Vincentius eps. ossonobensis.
16. Quintianus eps. elborensis.	17. Successus eps. de Eliocrota.
18. Euticianus eps. bastitanus.	19. Patricius eps. malacitanus

Presidentibus cum viginti sex presbyteris diaconibus (VIIII), et omni plebe», etc.

Los números arábigos que he puesto en las firmas indican el orden con que Loaisa y los demás autores ponen las firmas[1250] en los concilios impresos. En el códice todas las firmas de algunos concilios se ponen en dos columnas, y las de otros se empiezan a poner en una columna, y después se siguen las demás puestas en dos columnas.

Cotejando las firmas del códice con las impresas por Loaisa, que las pone siempre en una columna, he advertido que el escritor del códice pone en la segunda columna las firmas que Loaisa pone en números pares, esto es, en los números 2, 4, 6, 8, etc.

En el título del códice (sic)[1251] eliberitano se dice que asistieron XVIIII obispos, y se ponen las firmas de dieciocho: falta la de San Valerio, obispo de Zaragoza, que Loaisa pone en el número 11.

Después del concilio eliberitano se pone: «Concilium Terraconense decem episcoporum habitum era DLIIII... anno sexto Teoderici regis», etc, como en Loaisa (p. 67).

El Concilio de Elvira, por su antigüedad y su carácter de documento excepcional del cristianismo en Hispania, ha sido objeto de atención para averiguar el origen de éste. Para algunos autores refleja una influencia de las comunidades cristianas de África.

En sus 81 cánones, todos disciplinares, se encuentra la ley eclesiástica más antigua concerniente al celibato del clero, a las relaciones con paganos, judíos y herejes, y muchas otras relativas a temas como matrimonio, bautismo, ayuno, excomunión, enterramiento, usura, vigilias, o cumplimiento de la obligación de asistir a misa. Este concilio sentó las bases de lo que sería la Iglesia en España. Entre los numerosos obispos asistentes encontramos a Osio de Córdoba, el obispo de Eliocroca y el obispo de Málaga San Patricio, que ejerció su episcopado entre los años 290 y 307. Víctor De Clercq (*Ossius of Cordova*, Washington, 1954) apunta que «que a excepción de Osio de Córdoba, no sabemos prácticamente nada de esos hombres, y ni sabemos con certeza cuándo y dónde fue tal concilio, y que la Iglesia de España fue una de las primeras antes de la Iglesia de Constantino».

[1250] *Ponen aquellas* en Goldáraz.

[1251] [Nota 83 de Godáraz]: Así en Hervás, pero supongo que será una equivocación; debería decir «Concilio» en vez de «códice».

«Concilium Gerundense [año 517] octo episcoporum... anno septimo Teodorici [rey del año 511 al 526] regis VI iduum Agapeto V. E. Christi»[1252]. Se ponen las firmas de cuatro obispos solos.

«Concilium Caesaraugustanum VI episcoporum... IIII non. Octobris»[1253]. No se ponen las firmas de los obispos[1254].

«Concilium Hilerdense [año 546/584][1255] octo episcoporum gestum era DLXXIIII[1256] anno VX Teuderici regis sub die VIII id. Augusti». La cifra VX quiere decir *quintodecimo.*

«Concilium Valletanum septem episcoporum habitum era DLXXXIIII... anno quintodecimo Teuderici [rey desde el 511 hasta el 526] regis sub die II[1257] non. Decembr.». Se ponen solamente siete firmas.

«Concilium Toletanum [I Concilio de Toledo, año 397][1258] XVIII episcoporum... Archadii [emperador entre el 395 y el 408] et Onorii temporibus. Hera CCCCXXXVIIII sub die VII id. Sept. Stilicone consule». Se ponen en dos columnas las firmas siguientes [En el ms. (fol. 217v) hay dos columnas, cada una abarcada por una llave y en la parte externa de cada una de las dos llaves se lee *Episc. subscr.*. Por lo tanto, las palabras *Episc. subscr.* deben aplicarse a todos los firmantes y no sólo a *4. Hilarius* y a *14. Olimpius*, como pudiera deducirse de la transcipción de García Goldáraz (p. 174)]:

11. Marcellus. ... episc. subscr.	2. Afrodisius. ... episc. subscr.
12. Licinianus. ... episc. subscr.	15. Iucundus. ... episc. subscr.
3. Severus. ... episc. subscr.	13. Leoanas. ... episc. subscr.
4. Hilarius. ... episc. subscr.	14. Olimpius. ... episc. subscr.
5. Ortigius. ... episc. subscr.	6. Asturius. ... episc. subscr.
16. Lampius. ... episc. subscr.	7. Serenus. ... episc. subscr.
17. Florus. ... episc. subscr.	8. Leporius. ... episc. subscr.
18. Eustochius. ... episc. subscr.	9. Aurelianus. ... episc. subscr.
10. Lampadius. ... episc. subscr. [obispo de Braga entre el 381 y el 400]	19. Exuperantius. ... episc. subscr.

Loaisa (p. 44) pone las firmas de 19 obispos, de los que el primero es Patricio; y los demás pone con el orden que indican los números arábigos que he antepuesto a los nombres de los 18 obispos nombrados.

[1252] [Nota 84 de Goldáraz]: «En el cód.: no dice *Cristi,* sino *consule».*

[1253] Falta en RAE: «anno septimo Teodorici regis VI iduum Agapeto V. E. Christi». Se ponen las firmas de cuatro obispos solos. «*Concilium Caesaraugustanum VI episcoporum... IIII non. Octobris*».

[1254] [Nota 85 de Goldáraz]: En el cód.: se ponen XII obispos, no seis.

[1255] Roser SABANÉS I FERNÁNDEZ, «Los concilios ilerdenses de la provincia eclesiástica tarraconense en la Edad Media (a. 546-1560)», *Territori i societat a l'Edat Mitjana: història, arqueologia, documentació* / Jordi Bolòs i Masclans, Joan Josep Busqueta i Riu (eds. lit.), Vol. III, Lérida, Universidad, 2000, pp. 377-438

[1256] [Nota 86 de Goldáraz]: En el cód.: *era DLXXXIIII.*

[1257] *VII* en RAE.

[1258] Arcadio y Honorio empezaron a reinar cuando falleció su padre Teodosio en 395, en Milán.

Después de las firmas de éstos en el códice se pone la profesión de la fe, que se lee en la página 46 de Loaisa, y a ella se sigue:

«Toletana sinodus secunda [año 527]», etc., como en Loaisa (p. 82). Los obispos firman con este orden: 1, Montanus; 2, Pancarius; 3, Cannonius; 5, Paulus; 6, Domitianus; 7, Martianus; 3, Nebridius; 8, Justus. Los números arábigos indican el orden con que los pone Loaysa (p. 85).

Después de las firmas se ponen las dos epístolas que a ella añade Loaisa (p. 86), y a éstas se sigue: «Toletana sinodus tertia [año 589]», etc., como en Loaisa (p. 198); solamente falta la firma de Valeriano, arcediano, que Loaisa pone en el número 68 de la página 128. A las firmas (que son 67), se sigue la homilía de San Leandro, que Loaisa pone desde la página 229 y después de la homilía se lee[1259]:

«Concilium Toletanum IIII [año 633]». Se pone el índice de 75 títulos, después del cual se lee: «Gesta synodalia in Toletana urbe apud concilium LXVI episcoporum Spaniae et Galliae provinciarum, edita anno tertio designante domino nostro gloriosissimo principe Sisinando [rey entre el 631 y el 636] die nonas Decembrium. Era DCLXII».

Después del concilio se ponen las 69 firmas, que se leen en Loaisa (p. 361), y después de ellas se lee: «Concilium Toletanum VI universale [año 638]». Este concilio corresponde totalmente con el publicado por Loaisa: mas en el códice se leen solamente las cinco primeras firmas, que éste pone en la página 395; y son: «Selva.... Julianus..., Eugenius..., Honoratus..., Protasius», después de las cuales se sigue el concilio toledano VII [año 646], por lo que en el códice falta el concilio toledano V [año 636].

Después de las dichas cinco firmas en el códice se lee el título del concilio toledano VII, que empieza: «In nomine, etc., era DCLXXXIII»; en todo, como se lee en la página 402 de Loaisa. Al fin del concilio se ponen las firmas. Loaisa (p. 397) pone 39. Éste omite la firma: «Tagonnus Dimia episcopus ecclesiae valeriensis hae statuta definiens subscr.». Esta firma en el códice se pone la décima, esto es, entre la de *Stephanus y Egila,* que Loaisa pone en la página 409.

Después de las firmas del concilio VII empieza el título del concilio VIII [año 653] de este modo: *In nomine etc. era DCXCI,* como se lee literalmente en Loaisa (p. 416); solamente falta, en el título, parte de las palabras *quinquaginta duorum*[1260].

Después del concilio se dice que asistieron 52 obispos, y se ponen la clase y el número de firmas, que se leen en Loaisa (p. 439). Después de las cuales se pone: «Decretum iudicii universalis editum: in nomine Principis. Soliditatem», etc., como en Loaisa (p. 442). Después del dicho decreto se pone la ley de Recesvinto, a la que se sigue el concilio toledano IX [año 655], cuyo título es: *Synodus toletana VIIII sedecim episcoporum anno VII domini nostri Recessvinti principis acta. Era DCLXIII*.

Al fin del concilio se lee: «Interfuerunt huic sancto concilio pontifices numero XX. Eugenius regiae urbis metropolitanus episcopus. Fuginius Hispalensis», etc., y se ponen todas las firmas, que Loaisa (p. 502) pone al fin del concilio toledano X [año 656].

[1259] *Sigue,* en RAE.

[1260] [Nota 95 de Goldáraz]: Antes faltaba en el título el número de los obispos, que ahora está en el códice, ciertamente de una segunda mano y, por lo que dice Hervás, posterior a cuando él lo vio. En el título mismo hay algunas pequeñas variantes con relación a Loaisa.

En el códice, inmediatamente después de las dichas firmas, se lee: «Septima igitur aggressionis cura in oblivione redacta hic subiter curavimus inferenda, quae omnibus patet esse custodienda. VII. Ut nullus ex sacerdotibus levitis», etc., y sigue literalmente como en Loaisa (p. 494): se pone el titulo VII hasta las palabras «ad iracundiam provocare» (línea 14 de la página 498), y después de ellas se pone el concilio toledano XI [año 675]. En el códice, pues, falta todo el concilio X [año 656], del que solamente se pone pequeñísima parte, que es su último título[1261].

Después de la dicha parte del concilio X se lee: «Incipiunt capitula concilii toletani undecimi», etc., como está literalmente en Loaisa (p. 540) todo el concilio. Las firmas son las siguientes: Quiricus, Athanasius, Argemundus, Johannes, Godiscalcus, Leander, Palmarius, Concordius, Eterius, Acisclus, Felix, Ricchila, Rogatus, Memorius, Cica, Gaudentius. Después de estos obispos firman los siguientes: Julianus indignus abba..., Inuolanis dinum abba, Anila. Libertus diaconus... Egila diaconus[1262].

[1261] [Nota 98 de Goldáraz]: «En la p. 95 del códice hay un párrafo precedido del n. VII. En realidad, ese párrafo pertenece a ese capítulo del Concilio X de Toledo, que es muy largo, pero no se pone más que el último párrafo que comienza: *Opitulante miseratione divina...* y termina: *ad coelestia regna*. A continuación, p. 95, se pone: *Interfuerunt huic sancto Concilio pontifices numero XX,* y, enseguida, las firmas, que en Loaisa están en la p. 502. Falta en el códice todo lo que se encuentra en las pp. 498-502 de Loaisa, es decir, *Item decretum pro Potamio Episcopo,* p. 498; Ex *concilio Valentino Galliae,* título IV, p. 500; *Aliud decretum,* p. 501. En la p. 96 del códice, terminadas las firmas del Concilio X toledano, se lee: *Septima igitur...,* como se dice en el texto de Hervás». Opina Goldáraz: «Con esto se ve cómo pudo equivocarse éste creyendo que del concilio X de Toledo se ponía únicamente esa pequeña parte del último título. Se le pasó inadvertida la discrepancia que existe en el número de los obispos que aparece en el título del Concilio IX, donde se dice que asistieron 16, y el encabezamiento de las firmas donde se habla de 20 obispos. Firman en el códice 20 obispos, dos abades, un presbítero y dos diáconos. La segunda firma no es *Fuginius,* como podría parecer por lo que nos dice Hervás, sino *Talo caesaraugustanus».*

Esta misma anomalía del códice Passionei se da en el códice Lucense y se subsana en el mismo sitio y con las mismas palabras de introducción: *Septimae igitur aggressionis iura in oblivione redacta hic subter curavimus inserenda quae omnibus patet esse custodienda.*

Esta coincidencia de error y de arreglo es demasiado notable para no admitir origen común o mutua dependencia. Además, en este concilio X de Toledo, y en general, se omiten y ponen en los dos códices las mismas particularidades, y, aunque haya algunas diferencias entre ambos, coinciden en las más importantes variantes con relación a otros códices.

«El Lucense, por su fecha, siglo IX, no puede depender del Passionei, generalmente considerado como del X. Pero tampoco creería yo [Goldáraz] que el Passionei depende directamente del Lucense, sino más bien los dos de un tercero, ya que líneas o párrafos que se omiten en el Lucense, por evidente descuido del copista, no faltan en el Passionei, lo que no se podría verificar de existir dependencia mutua».

En el códice está todo el concilio toledano X, a excepción de los decretos de que hemos hablado poco antes en la misma nota. Por esto, todo lo que nos dice Hervás en el texto: «Al fin del concilio se lee: *interfuerunt huic sancto concilio fontifices numero XX»,* etc., se debe referir al toledano X.

[1262] [Nota 99 de Goldáraz]: «Como hemos dicho muchas veces, esa frase: *como está literalmente en Loaisa,* se ha de entender con cierta amplitud, pues de lo contrario no es exacta». El título del concilio en el códice es: *Incipiunt capitula Concilii Toletani undecimi.* Después de los 16 títulos continúa: *In nomine Domini incipiunt gesta synodalia concilii Toletani XI acta in urbe regia toletana sede a X et VII episcopis anno IIII regni gloriosissimi principis Uvambanis sub die VII idus novembris. Era DCCXIII.* Loaisa: *In nomine... in urbe regia Toleto in B. Matris Dni. Mariae Virginis sede a XVII... regni gloriosi principis Vuambani...* En la p. 106 del códice se dice: *Interfuerunt huic sancto Concilio pontifices numero decem et septem.* En las firmas cambia Loaisa el orden; pone en octavo lugar a un tal *Suinterius ecclesiae Valentinae episcopus,* que falta en el códice. Después de los obispos firman *Lipertus y Egila vicarii episcoporum,* no como en el códice, que firman los abades inmediatamente después de los obispos. Además, en el códice sólo firman tres abades y en Loaisa siete, y uno de esos tres no aparece en Loaisa. También hay algunas variantes en los títulos.

Después de estas firmas se ponen inmediatamente los títulos del concilio toledano XII, que empiezan: «De agnita, et confirmata», etc., como en Loaisa (p. 583); después de los títulos se lee: «In nomine Domini acta synodalia apud urbem regiam celebrata sub die V iduum maiarum. Era DCCXVIIII. Anno primo», etc., como en Loaisa (p. 584), con cuyo concilio corresponde totalmente el del códice en el texto, firmas, etc., y después de éstas se pone la ley del rey Ervigio [rey de 680 a 687].

Síguese después el concilio toledano XIII [año 683], que empieza como se lee en Loaisa desde la página 610; mas le falta desde las palabras «juxta aestimationem Metropolitani», etc., que se leen en Loaisa en la línea 2 de la página 626, hasta las palabras «thesaurus publicis exhiberi». Véanse en Loaisa (p. 634, línea 29), con las que el códice continúa el concilio XIII.

Síguese después el concilio toledano XIV [año 684], que empieza: «Incipiunt capitula», etc., como en Loaisa (p. 641), mas no se pone la Era.

El concilio toledano XV [año 688] empieza: «In nomine Domini incipit synodus toletana XV: LX et uno episcoporum», etc., como en Loaisa (página 659).

El concilio toledano XVI [año 693] empieza: «In nomine Domini incipit synodus toletana LX episcoporum etc.»; como en Loaisa (p. 692). Éste (p. 721) pone 59 firmas de obispos; en el códice se ponen 61, porque el amanuense pone dos veces[1263] las firmas de Suniaguisido, obispo Laniobrense, y de Isidoro, obispo Setabino, que Loaisa nombra en los números 34 y 42 de la página 722.

Después de las firmas se lee: «In nomine Domini incipit synodus toletana XVII», etc., y sigue literalmente como en Loaisa (p. 729). El concilio en el códice concluye con la ley en confirmación del concilio, que empieza *congruum,* y que Loaisa pone en la página 741. Después de dicha ley no se ponen las sentencias, que se leen en Loaisa desde la página 742, mas se sigue imnediatamente: «Synodus Bracarensis prima regnante Domino nostro Jesu Christo: currente era DLXVIIII», etc., y sigue literalmente como en Loaisa desde la página 115.

Síguese después el Concilio Bracarense II [año 572], cuyo título, texto, etc., corresponden con el que Loaisa publicó desde la página 162. Después de dicho concilio se lee: «Capitula ex orientalium patrum synodis a Martino episcopo ordinata, atque collecta. Domino beatissimo», etc. Sigue literalmente como en Loaisa desde la página 173. Después de los capítulos (que son 84), en el códice se lee: «Incipiunt capitula Concilii Bracarensis quarti». Se pone inmediatamente el índice de los titulos, que se lee en Loaisa (p. 571), y después de él se lee: «Incipit concilium Bracarense, quod factum est sub anno IIII gloriossissimi Domini nostri Vuambani regis. Era DCCIII. Decenter satis», etc., sigue literalmente como en Loaisa (p. 571).

Después del concilio Bracarense se lee: «Incipit epistola de Concilio Spalensi ad Pegasium episcopum missa», etc.; sigue como está en Loaisa (p. 242) el concilio I Hispalense.

[1263] [Nota 105 de Goldáraz]: No he logrado ver en el códice lo que afirma Hervás. En los «abbates», *Nervantius* del códice es *Neruatius* en Loaisa. En los «comites», *Bigervindus* del códice es *Regesvindus* en Loaisa.

Al concilio I Hispalense [año 590] síguese el II [año 619], que empieza así: «Synodus habita in civitate Spali sub die iduum Novembris anno regnante gloriosissimo principe Sisebuto [rey de 612 a 621]. Era DLXIIV»[1264]. Sigue como se lee en Loaisa (p. 294)[1265].

El último concilio del códice es el Emeritense[1266], cuyo título, texto, etc., se ponen como se leen en Loaisa (p. 507). Después de este concilio se leen las 23 sentencias, que Loaisa (p. 742) pone después del Concilio Toledano XVII [año 694].

Con dichas sentencias parece concluir el códice, pues a la página última sobran dos renglones en blanco; y el amanuense nunca deja renglón alguno en blanco.

[1264] [Nota 109 de Goldáraz]: Loaisa: *iduum Novembrium anno nono...* Era DCLVII, lo mismo en el códice, no como pone Hervás.

[1265] [Nota 110 de Goldáraz]: Es un 294 bis; en realidad, es la p. 304, que no existe por repetir la numeración: la numeración es normal hasta la p. 302, a la p. 303 la llama 293, a la 310, 300.

[1266] Muy probablemente alusión al *III* Concilio Emeritense (año 666), convocado por su metropolitano Proficio (665-671), quien es designado, por primera vez en España, con el título de arzobispo.

CAPÍTULO IV

MANUSCRITOS DE JUAN BAUTISTA PÉREZ, QUE MONSEÑOR GASPAR QUIROGA[1267] ENVIÓ AL PAPA GREGORIO XIII PARA LA CORRECCIÓN DEL DECRETO DE GRACIANO

De los códices antiguos que, de la Colección canónica española, hay en las bibliotecas romanas he dado breve noticia, a la que añado la de los ejemplares manuscritos que, de la Colección canónica española enviada por el cardenal Quiroga al papa Gregorio XIII, y escrita por monseñor don Juan Bautista Pérez [n.º 1182], hay en las dichas bibliotecas[1268].

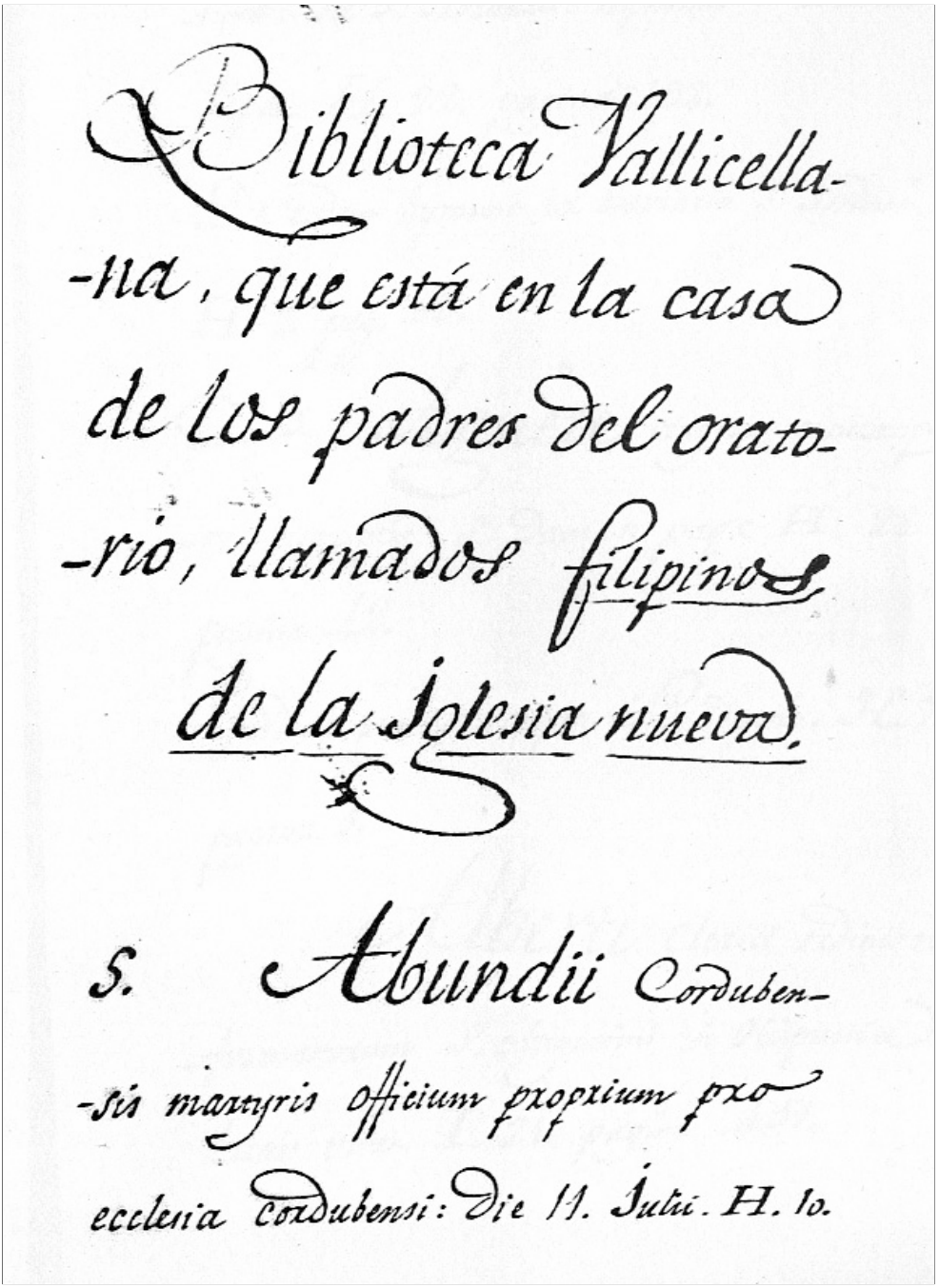
[1267] Gaspar de Quiroga (Madrigal de las Altas Torres, ¿1499?-Madrid, 1594) fue obispo de Cuenca (1572), inquisidor general (1573) y arzobispo de Toledo (1577). Intentó dirigir la reforma eclesiástica de acuerdo con los decretos tridentinos, adoptando una actitud moderada, marcada por un profundo regalismo.

[1268] La obra fundamental de Juan Bautista Pérez (1537-1597) será, siguiendo un encargo pontificio, el cotejo del Códice Lucense con la edición de Lorenzo Surio (1522-1578), con destino a la corrección del Decreto de Graciano.

En 1574 Gregorio XIII encargó a D. Gaspar de Quiroga, obispo de Cuenca e Inquisidor General, una copia de los Concilios españoles inéditos que se hallasen en los antiguos códices del Escorial (de cuya existencia tenía ya noticia el Papa), y un cotejo de los ya impresos con dichos manuscritos.

La biografía y obra de Juan Bautista Pérez ha sido ya estudiada por García de Goldáraz. Aunque los historiadores posteriores: Burriel, Flórez, Risco, Hervás y Panduro, Eguren, creyeran en la existencia de una copia del Lucense, es claro, después de la investigación del P. Goldáraz, que esa copia integral nunca existió: lo que hizo Juan Bautista Pérez fue cumplir el doble encargo del Papa al obispo de Cuenca y que éste, a su vez, pasó a Juan Bautista, a quien había acogido entre sus familiares: copiar los Concilios españoles que no figuraban impresos, y cotejar con los manuscritos los ya impresos.

Con carta fechada el 17 de marzo de 1575, envía Quiroga el primer volumen; es el actual Vaticano lat. 4.887, con un prólogo de Juan Bautista Pérez. El Papa insiste de nuevo cerca de Quiroga solicitando otros concilios que faltaban. El 13 de noviembre de 1576 firma Quiroga la carta al Papa que acompaña al segundo volumen de Pérez que corresponde a estos deseos del Pontífice: también se ha conservado en la Biblioteca Vaticana, lat. 4.888. Con nuevo prólogo de Pérez transcribe literalmente los Concilios españoles del Emilianense que faltaban en el Lucense, con las variantes tomadas de un Códice Soriense que acababa de llegar a la Biblioteca del Escorial, el actual E. I. 12. A conti-


Biblioteca Vallicella-
-na, que está en la casa
de los padres del orato-
-rio, llamados filipinos
de la Iglesia nueva.

S. Abundii Corduben-
-sis martyris officium proprium pro
ecclesia cordubensi: die 11. Julii. H. 10.

Portada del catálogo de los manuscritos de la Biblioteca Vallicellana, donde se custodian copias de los que sobre la *Colección Canónico Hispana* envió Juan Bautista Pérez. Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 13459.

Gregorio XIII, teniendo noticia de la antigüedad y preciosidad de los códices que en España se conservaban de su antigua colección canónica, y deseando que de su noticia se aprovecharan los literatos que había destinado para corregir el decreto de Graciano, pidió a monseñor don Gaspar Quiroga, entonces obispo de Cuenca, que procurase satisfacer su deseo; y monseñor Quiroga dio este encargo a don Juan Bautista Pérez, después obispo de Segorbe. Éste correspondió pronta y excelentemente al encargo reduciendo la colección canónica española a dos tomos[1269] que al Papa se enviaron sucesivamente en los años 1575 y 1576 por monseñor Quiroga.

---

nuación transcribe otros once concilios posteriores a la invasión islámica y, por lo tanto, ya ajenos a la Hispana, pues desbordan su límite cronológico; los toma de diversos códices: Córdoba, Historia Compostelana y Toledo. Cierra su segundo volumen con el cotejo de los Concilios Cartaginenses, que también le habían sido pedidos por el Papa.

Todavía el Papa habría de pedir la colación de los Concilios no españoles: griegos, africanos y galicanos. El día 26 de octubre de 1580, D. Gaspar de Quiroga, ya arzobispo de Toledo y cardenal, envía al Papa un tercer volumen, obra también de Juan Bautista Pérez. Este manuscrito no se conserva, pero, por la carta de Quiroga y el prólogo de Pérez que fray Jaime Villanueva transcribió en Segorbe durante su célebre viaje (1802), sabemos que se siguió el mismo método.

Todavía existen en Roma otros dos manuscritos procedentes mediatamente de Juan Bautista Pérez: Corsini 41-A-24 y Alexandrina ms. 97, copias ambas inmediatas del C. 18 de la Vallicellana. Como podemos ver, ya Hervás y Panduro señaló al Corsini 41-A-24 como copia del C. 18; García Goldáraz lo pone en duda, aunque las razones alegadas no aparecen convincentes; un cotejo de ambos manuscritos confirma, sin dejar lugar a la más mínima duda, que el Corsini 41-A-24 procede inmediatamente del Vallicellana C. 18, del que copia hasta las correcciones.

Enjuiciando la obra de Juan Bautista Pérez, debemos decir que su valor histórico-crítico es casi nulo; sus trabajos son de mero cotejo material, y si ha alcanzado algún renombre es debido a la circunstancia de haber sido utilizados sus cotejos en la corrección del Decreto Graciano. La elección del Códice Lucense para la transcripción o cotejo de los Concilios españoles fue desacertada; de los cuatro códices que a la sazón le ofrecía la Biblioteca de San Lorenzo, Juan B. Pérez fue a escoger el de menor valor crítico.

Y de la fidelidad de sus cotejos tenemos elementos para formarnos, aún hoy día, un juicio exacto. J. B. Pérez no llegó a la exactitud literal, omite muchísimos detalles textuales para darnos solamente las variantes que más le hieren. El error crítico de J. B. Pérez al elegir el Códice Lucense como base de sus cotejos, tuvo el causal resultado de realzar el valor de éstos al perecer ese códice en el incendio del 7 de junio de 1671; él nos ha conservado transcrita literalmente parte del códice. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección Canónica Hispana*, I, «Estudio», pp. 43-52.

[1269] Goldáraz (la extensa nota 111) remite a su dilatado estudio del *Códice Lucense*: «Como queda expuesto en mi obra *El Códice Lucense*, tres fueron los tomos enviados por Quiroga al Papa en los que recogió cuanto deseaba Su Santidad para los correctores del Decreto de Graciano. No es exacto lo que dice Hervás de que redujo la Colección canónica en dos tomos». Los que únicamente conoció Hervás, a saber, el Vat. lat. 4887 y 4888, ni contienen todos los concilios de la Colección Canónica Hispana ni sólo únicamente concilios de dicha colección, pues el 4888 contiene concilios españoles que no pertenecen propiamente a la colección canónica conocida con el nombre de *la Hispana*. Además, existió un tercer tomo en el que se copiaron muchos otros concilios de la Hispana. Este título se puso al tercer libro de los concilios para Su Santidad: *Concilia graeca, affricana et gallicana collata cum quator coddicibus gotthicis MSS; quorum hic est cathalogus*. Numerados éstos, Quiroga dice: *In fine huius libri chronologia horum conciliorum, graecorum, affricanorum, et gallicanorum*... Sigue tras esto la carta de Quiroga: *Cum ad Gratiani editionem, quam V. S. emendatissimam*... y la prefación de Pérez: *Cum iussu illustrissimi Cardinalis Toletani patroni mei.* Vid. Jaime VILLANUEVA Y ESTENGO, *Viage literario a las Iglesias de España,* Madrid, Imprenta Real, 1803, t. III, pp. 182 ss.

Pérez, en ese prólogo al tercer volumen, dice que antes de los concilios griegos había colocado en el tercer libro: *praefationem in concilia, et libellum de ordine celebrandi concilii quae Isidoro tribuuntur, quod ea quoque ad Gratiani emendationem postulabantur* («J. B. PÉREZ», en Jaime VILLANUEVA, op. cit., t. III, apéndice XXI, p. 304).

Del primer tomo, que está en el número 4887 de la Biblioteca Vaticana[1270], los Ballerinis[1271] trasladaron y publicaron la carta de Quiroga al papa Gregorio XIII y la prefación de Pérez, con una advertencia que éste pone antes de las variantes del concilio Eliberitano[1272], dando noticia de los cuatro códices de que se había valido para hacerlas.

Del tomo segundo ellos dan superficial noticia, que habían leído impresa, y no dicen que esté en la Biblioteca Vaticana. Este silencio, y el no encontrarse actual-

---

A continuación, como se deduce del mismo título y del prólogo, venían los concilios griegos, africanos y franceses. Como en el segundo volumen puso la cronología de los concilios españoles, al fin del tercero añadió la de los concilios africanos y franceses y un conato de cronología de los griegos. Termina el manuscrito con la carta de Quiroga y el prólogo de Pérez a la tercera parte.

Continúa razonando Goldáraz: «No sé si el tercer volumen se envió de hecho a Roma. Yo no lo he podido encontrar; lo que sí parece cierto es que no lo utilizaron los correctores del Decreto de Graciano. Sólo hay una nota de los correctores romanos que se pudiera referir a este tercer volumen, por razón de contener una cita del concilio tercero de Cartago» (A.E. FRIEDBERG, *Corpus Iuris Canonici*—Pars prima—, *Decretum Magistri Gratiani,* Lipsiae 1879, col. 639).

Esta nota se encuentra en la parte 2.ª, causa XI, questio I, c. XLIII del Decreto.

Si esa expresión «Eodemque fere modo est in codice Lucensi regio...» no es inexacta —comenta Goldáraz—, «tendríamos que admitir que los correctores habían utilizado el tercer volumen de Pérez, pues los concilios cartaginenses que se ponen en el segundo de Pérez están tomados del códice regio Soriense. Con todo, me inclino a creer que se trata, evidentemente, de una equivocación, que en vez de poner *in codice Soriense regio* pusieron *in codice Lucensi regio*».

El argumento de Goldáraz se basa en cuatro razones: «Las razones que a ello mueven son las siguientes: a) En el índice de obras o libros utilizados por los correctores romanos no se cita este tercer volumen. b) Además, tendríamos que admitir que de ese volumen sólo había una cita. c) Por otra parte, según las notas del ms. 4888, segundo volumen de Pérez, relativas a los concilios de Cartago, se comprueba que esas frases de que hablan los correctores en la nota arriba indicada están, ciertamente, en el códice Soriense regio. d) Y, finalmente, como argumento decisivo, que la bula de Gregorio XIII, *Cum pro munere*, en la que anuncia el feliz término de la corrección del Decreto de Graciano, es del 1 de julio de 1580 y la carta del cardenal Quiroga de presentación del tercer volumen está escrita el 26 de octubre de 1580» («Un discurso inédito...», pp. 181-182).

[1270] El códice Vaticano 4.887 es el códice enviado el 17 de marzo de 1575 por el cardenal de Toledo don Gaspar de Quiroga al Papa Gregorio XIII; el pontífice había solicitado del cardenal que le enviase copia de los concilios españoles inéditos, descubiertos recientemente en los códices de El Escorial, así como un cotejo de los ya impresos con dichos manuscritos. Como sabemos, esta tarea fue encomendada al presbítero don Juan Bautista Pérez, más tarde obispo de Segorbe. Para el cotejo eligió, de una parte, la edición conciliar de Lorenzo Surio y, de la otra, el códice llamado «Lucense» por proceder de la catedral de Lugo, donde se conservó hasta que el obispo y el cabildo se lo regalaron a Felipe II. El 13 de noviembre de 1576 el mismo cardenal remitirá al Papa el segundo volumen, que continúa las transcripciones de los concilios inéditos y el cotejo con el Lucense; es el actual Vaticano 4.888, que escapó a las pesquisas de Hervás y Panduro. Basado en el texto conciliar de Lorenso Surio, modificado con las variantes consignadas por Juan Bautista Pérez en los cotejos de este texto con el códice «Lucense», el jesuita Carlos García Goldáraz publicó un intento de reconstrucción de este códice en tres volúmenes con el título *El Códice Lucense de la Colección Canónica Hispana*, en Biblioteca de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, vols. 10, 11 y 12, Roma, C.S.I.C., 1954. En el códice 4.887 se transcriben, en primer lugar, los «Excerpta» (unos resúmenes, entonces inéditos, de los cánones conciliares que abren la colección); sigue el cotejo de los concilios españoles entre el Códice Lucense y la edición de Surio, anotando las variantes y transcribiendo lo que faltaba en la impresión. Un tercer volumen fue remitido a Roma, según carta de envío del 26 de octubre de 1580, con los cotejos de los concilios griegos, africanos y galicanos con cuatro antiguos manuscritos, pero este tercer volumen no ha sido localizado ni en Roma, ni fuera de Roma. Cf: MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección Canónica Hispana*, I, pp. 43-46.

[1271] [Nota de Hervás]: BALLERINI, op. cit., p. 3, c. 4, n. 20, p. CCX.

[1272] Concilio de Elvira, primero de los celebrados en España cuyas actas se han conservado, merece por varios títulos veneración señalada y detenido estudio. Se reunió en los primeros años del siglo IV, comienzos del imperio de Constantino, unos veinticuatro años antes del Sínodo Niceno. Asistieron al de Iliberis 19 obispos de varias provincias españolas.

mente este tomo segundo en dicha Biblíoteca, y ni su registro en los índices[1273], hacen conjeturar que en ella no se ha depositado jamás; y hasta ahora se ignora si existe o ha perecido, según me ha dicho el citado señor abate Guerra[1274], que en vano ha hecho vivas[1275] diligencias para buscarlo. Mas, ya que no se encuentra el segundo tomo original de Pérez, afortunadamente existen ejemplares suyos en las bibliotecas Corsini [vid. n.º 775][1276] y Vallicellana [vid. n.º 1091], de los que individual noticia daré después de haberla dado del tomo primero.

[Tomo primero de J. B. Pérez]

Este tomo manuscrito en folio está en el número 4887 de la Biblioteca Vaticana; al principio tiene el índice de 29 concilios españoles, de los que el primero es el Eliberitano (en el segundo Bracarense se ponen los capítulos de San Martín llamado Bracarense), y el último es el Emeritense [año 666]. El titulo, que se pone en la hoja 1, es: «*Concilia hispaniensia impressa collata cum vetustis codicibus manuscriptis. Addita sunt nondunt impressa iisdem codicibus:* 1. Liber, qui inscribitur excerpta canonum incerto auctore. 2. Concilium Emeritense (huius concilii canon XVI citatur a Gratiano 10, q.3 cap. Priscis quidem et Innocentii III episcopi ad Petrum Compostellanum)[1277]. 3. Toletana concilia quinque posteriora: nempe XIII, XIV, XV, XVI, XVII. 4. Leonis secundi Pontificis Romani [León II, papa, un año entre el 682 y el 683] epistolae quatuor ad hispanos[1278]. 5. Fragmenta inserta quibusdam conciliis».

En la hoja segunda se pone la carta, fecha en Madrid a 15 de abril de 1575, de monseñor Quiroga al papa Gregorio [XIII, papa desde 1572 a 1585] dándole cuenta de haber ejecutado la colación de los códices de la colección canónica española con la ayuda de su familiar Juan Bautista Pérez, y de éste se pone sucesivamente su prefación a la dicha colación con este título: *Descriptor harum collationum lectori*.

[1273] Como se ha dicho, el segundo tomo del que nos habla Hervás se encuentra en la Biblioteca Vaticana en el número 4888 del fondo latino, y hubo otro ejemplar en el archivo de la catedral de Segorbe, adonde fueron a parar, por testamento, muchos de los manuscritos de Juan Bautista Pérez, que murió siendo obispo de aquella diócesis. Goldáraz añade (nota 112): «No sabría explicar lo que dice Hervás, pues los bibliotecarios de la Vaticana me aseguran que los actuales índices de manuscritos latinos son muy anteriores a la fecha en que Hervás escribió estas notas. Un poco más abajo daré una noticia amplia de este manuscrito».

[1274] El jesuita Ignacio Guerra (nacido en Mamblas, Ávila, en 1734), miembro de una Academia de Historia Eclesiástica que funcionaba en Bolonia desde finales de 1785, en el seno de la cual se encargaba de «la historia de las persecuciones de la iglesia y de la propagación de la fe en los países septentrionales», para lo cual «en Roma ha estado para cotejar los actos de los mártires y de los concilios españoles con los manuscritos de las bibliotecas Vaticana, Vallicellana, de la Sacristía de San Pedro y de otras bibliotecas romanas» (HERVÁS, *BJE*, p. 604, n.º 324). Véase, además, ASTORGANO ABAJO, *La literatura de los jesuitas vascos expulsos (1767-1815)*, Madrid, Delegación en Corte de la RSBAP, 2009, pp. 181-193.

[1275] *Vanas* en RAE.

[1276] Como hemos señalado al principio de este apartado o capítulo, existen en Roma otros dos manuscritos procedentes mediatamente de Juan Bautista Pérez: Corsini 41-A-24 y Alexandrina ms. 97, copias ambas inmediatas del C. 18 de la Vallicellana. Vid. n.º 775 «CONCILIA antigua Hispanensia. Codex 14 in folio».

[1277] [Nota 113 de Goldáraz]: En el título no se encuentran las palabras que van entre paréntesis; esas están tomadas del folio 288 del mismo códice, cuando se copia el Concilio Emeritense. Tampoco los números 1, 2, 3, 4 y 5 están en el título.

[1278] *ab hispanos,* en RAE.

En esta prefación monseñor Pérez dice: «Ego quidem in his conciliorum collationibus uno fere Lucensi codice usus sum: tum quod ad festinationem urgebat tum quod hic codex antiquissimus, et copiosissimus domino meo episcopo est visus: quamquam et interdum alios duos adhibui, sed id quidem paucis locis, ut in ipsis castigationibus testor. Quod si ex uno libro quingenta loca insignia in conciliis hispaniensibus emendavi; quid futurum quis putet, si reliquos adhibuissem codices; si non modo hispaniensia concilia, sed graeca, africana, et gallica contulissem?».

En la hoja 9 se pone el índice de los concilios griegos, africanos, franceses y españoles según el códice Lucense.

En la hoja 10 se citan, según el códice Lucense, 102 decretales de pontífices romanos: y en el número 103 se lee: *Decreta de recipiendis,* etc., *ab Hormisda Romano Pontifice* [santo y papa entre 514 y 523] *edita, licet in impressis Gelasio* [Gelasio I, santo y papa de 492 a 496] *tribuantur.*

Desde la hoja 13 hasta la 122 se pone el libro *Excerpta Canonum,* que había en el códice Lucense. De este libro dice así Pérez en su prefación citada: «Librum, cui titulus est *Excerpta canonum* (hoc enim nomen singulae paginae praeferebant) ex codice Lucensi transcripsimus; quamquam et is in aliis vetustis conciliorum codicibus legitur, ut in Vigilano [año 976], et Ovetensi [año 780]. Id opus collectio quaedam est, sive index canonum omnium, qui in conciliis, vel epistolis romanorum pontificum ad ea usque tempora continebantur. Digestus non quidem ordine alphabetico, sed per locos communes distributis rerum generibus, de cuius auctore nihil, quo sciam, hactenus constat. Certe antiquior est Burchardo [de Worms, fallecido en 1025], Ivonne [de Chartres, ca.1040-1116, teólogo y canonista, precursor de Graciano], et Gratiano [Decreto de *Graciano,* hacia 1150], qui ius canonicum in locos communes digesserunt. Non vero esse hoc Isidori vel illud argumentum est, quod hic concilia toletana ad duodecimum usque passim citentur, cum constet Isidorum ante sextum obiisse. At mihi quidem si ex coniecturis loqui fas est, illud potius Iuliano archiepiscopo toletano [Julián, arzobispo entre 680 y 690] tribuendum videtur, qui illis temporibus floruit, et quatuor conciliis toletanis praefuit magna doctrina celebritate».

El dicho libro *Excerpta Canonum*, que en algunos artículos es índice de cánones y en muchísimos es compendio canónico, se publicó por el cardenal Aguirre [n.º 600] al principio[1279] del tercer tomo de su *Colección de Concilios Españoles* con este título: «Index sacrorum canonum et conciliorum, quibus Ecclesia praesertim hispanica regebatur ab ineunte sexto saeculo usque ad initium octavi, nunc primum editus e manuscripto antiquo excellentissimi marchionis Mondexarensis[1280], quod olim fuit clarissimi viri Ioannis Pérez, canonici et bibliothecarii Ecclesiae Toletanae ac postea episcopi Segobricensis»[1281].

[1279] [Nota de Hervás]: *Collectio maxima conciliorum omnium Hispaniae cura Iosephi Saens de Aguirre, benedictinae congregat. nunc presbyteri cardinalis*. Romae, 1693, fol., vol. 4. En la edición de seis tomos, Roma 1754, está en el t. IV, pp. 9 ss.

[1280] Probablemente, Íñigo López de Mendoza y Mendoza (1512-1580), tercer Marqués de Mondéjar y cuarto Conde de Tendilla, quien fue embajador de Felipe II ante Pío V en 1560-1562 y virrey de Nápoles desde 1575 hasta 1579.

[1281] [Nota 119 de Goldáraz]: El cardenal Sáenz de Aguirre (*Collectio maxima Conciliorum*, Romae, 1755, t. IV, pp. 9 y 10), Cayetano Cenni (*De Antiquitate Ecclesiae Hispaniae, Dissertationes*, Romae,

Cenni volvió[1282] a publicar el dicho índice o compendio canónico al principio del primer tomo de sus *Disertaciones sobre la antigüedad de la Iglesia española*. Del dicho compendio canónico daré mayor noticia, con algunas observaciones, después de haber concluído la descripión del manuscrito de Pérez.

En la hoja 128 de este manuscrito se lee: C*oncilia hispaniensia collata cum codicibus manuscriptis; y* se pone una prefación de Pérez, el cual en ella, entre otras advertencias, hace las siguientes sobre los cuatro códices, de que se había valido, que eran el Lucense, el Hispalense, el Alveldense y el Emiliano. «Todos estos códices —dice Pérez— son de pergamino y de letra gótica, y están en El Escorial. El Lucense se ha traído de la iglesia de Lugo. En él no se nota el año en que fue escrito; mas ciertamente fue escrito seiscientos años ha, o quizá setecientos... El códice Hispalense, así llamado entre nosotros porque se conjetura que fue escrito en Sevilla, pertenecía a Martín [Pérez] de Ayala, arzobispo de Valencia [fallecido en 1566], y se escribió, como en él se nota, el año 911...

El Alveldense[1283] se escribió por Vigila, presbítero en el monasterio de San Martín de Alvelda, en el año, como en él se nota, de 976... El Emiliano se trajo del monasterio de San Emiliano de la Cogulla, cerca de Nájera, y, como en él se nota, se escribió el año 962".

Burriel [n.º 32 en *BJE*, I, pp. 141-152], en su carta, antes citada, a Rávago [n.º 210 en *BJE*, I, pp. 474-480] dice: «El códice Lucense famoso, que, aunque se quemó en El Escorial, debe estar su copia en Roma, adonde se envió para la corrección de Graciano a instancias de Gregorio XIII»; y en su carta al canónigo don Pedro de Castro[1284] dice: «Otro *códice* gótico Lucense antiquísimo, que se quemó

1741, t. I, p. XXVIII), Francisco A. González (*Collectio canonum Ecclesiae Hispaniae*, Madrid, 1808, t. I, p. XVII) y Hervás y Panduro (*Biblioteca jesuítico-española de escritores que han florecido en siete lustros, éstos empiezan desde el año 1759... y acaban en el año 1793*. Ms. Archivo de Loyola, vol. II, *Catálogo de manuscritos de escritores españoles y portugueses existentes en las siete bibliotecas insignes de Roma*, § VIII. *Códices que de colecciones canónico-españolas hay en las bibliotecas de Roma*) afirman que Aguirre fue el primero en publicar el *Liber Canonum* o *Excerpta Canonum,* a base de un manuscrito de Pérez que perteneció, según Ballerini, a Antonio Agustín (*Ballerini*, o. c., PL 56, col. 234) o a Quiroga según el mismo Aguirre (*Collectio maxima*, Romae, 1753, t. I, p. 4 III).

Cenni corrige a Aguirre y omite también los versos que preceden a los cinco primeros libros. González dice: «Como el cardenal Aguirre y Cayetano Cenni hayan dejado publicados éstos [los libros de cánones] no quisimos repetirlos; pero, advirtiendo notables diferencias entre los suyos y los nuestros, nos hemos visto en la precisión de publicarlos corregidos y enmendados por tercera vez» (op. cit., t. I, p. XVII).

Goldáraz resume su investigación sobre el libro *Excerpta Canonum*: «Yo he confrontado únicamente el que presenta Pérez en su Vat. lat. 4887 con el de Aguirre, y son muchas las diferencias. Algunas variantes son, sin duda, mala lectura de números romanos, v. gr., LXVIII confunde con XLVIII; otras veces las diferencias son de mayor importancia, como omisiones enteras de cánones o cambios de cánones de un título a otro. De haber tenido el ejemplar que regaló Pérez a Agustín Antonio (sic), o el de Quiroga, hubiese podido comprobar si las variantes son negligencias de Aguirre y corrige bien las malas lecturas de números».

[1282] [Nota de Hervás]: *De antiquitate Ecclesiae Hispaniae dissertationes. Opera Cajetani Cenni.* Romae 1741, 4.º, Vol. 2.

[1283] El *códice Alveldense* o Vigilano fue escrito por Vigila, monje del monasterio de Albelda, en La Rioja, y fue concluido en 25 de mayo de 976.

[1284] Pedro de Castro, uno de los historiadores que integraban el equipo dirigido por Andrés Marcos Burriel (n.º 32 de esta *BJE*, pp. 141-152).

en El Escorial, cuyos índices se conservan[1285] y cuya copia se envió a Roma para la corrección del decreto de Graciano». Loaisa, que para la formación de su *Colección de concilios de España* dice haberse valido del códice Lucense, habla así de éste: «Codex dicitur Lucensis, qui omnes bibliothecae regiae antiquitate superat, ut ex ipsa literarum vetustate apparet; nam annus non est expressus: est enim lacer ubique, sed numero conciliorum copiosior Vigilano, et Hispalensi, quamvis foro iudicum careat. Scriptus est opera Aystrulfi, aut Michaelis Dens. Habet concilia LXVI, et decretales epistolas 103. Huius codicis fit insignis, et frequens mentio in decreto Gratiani a Gregorio XIII P. M. emendato: nam eius iussu descriptus Romam missus lucem, et veritatem correctoribus attulit»[1286].

Los Ballerinis, queriendo probar que Loaisa no había visto los manuscritos de Pérez enviados al papa Gregorio XIII, dicen: «Si los hubiera visto no hubiera afirmado que se había enviado a Roma un ejemplar manuscrito del códice Lucense, pues Pérez no lo envió, mas solamente las variantes del códice»[1287]. A este reparo de los Ballerinis se da fácil respuesta. Primeramente, Burriel, que revolvió todos los manuscritos de la iglesia de Toledo, de la que Pérez era bibliotecario, confirma el dicho de Loaisa afirmando que a Roma se envió un ejemplar manuscrito del códice Lucense. En segundo lugar, es muy creíble que, al leer en Roma el primer volumen de Pérez, que tanto se valía del códice Lucense y tanto lo ensalzaba, los correctores del decreto de Graciano deseasen ver el dicho códice, y que el papa Gregorio XIII pidiese un traslado para citarlo sin peligro de equivocación. Y este traslado se enviaría desde España con el segundo volumen manuscrito de Pérez, del cual volumen, como he dicho antes, se ignora el paradero, como también del traslado del códice Lucense[1288].

[1285] Fueron buscados infructuosamente por Goldáraz: «Por más diligencias que he hecho no he podido dar con esos índices, cuyo paradero desconocen en El Escorial» («Un discurso inédito...», p. 185, nota 121). José María EGUREN en su obra: *Memoria descriptiva de los códices notables conservados en los archivos eclesiásticos de España*, Madrid, Ribadeneyra, 1859 (p. 70), dice: «Hase dicho, y ha sido por los respetables padres Burriel y Flórez admitido, que pereció esta gran obra [el Lucense] en el incendio del monasterio de El Escorial ocurrido en junio de 1671, pero en un libro manuscrito propio de la Real Academia de la Historia, y bajo la firma de los señores Campomanes y [fray Lorenzo] Diéguez [Secretario de la Real Academia de la Historia, fallecido en 1769], que detenidamente reconocieron la biblioteca de El Escorial, hemos hallado un terrible cargo, pues se manifiesta que, a consecuencia de cierta negociación clandestina e ilegal, pasó a manos de extranjeros el incomparable y envidiado códice Lucense». De ser verdad esto, no se ve por qué y para qué habían de dejar el índice del códice. La frase del P. Burriel puede entenderse muy bien en el sentido de una copia, y entonces no ofrece ninguna dificultad el texto («Un discurso inédito...», pp. 185-186).

[1286] [Nota de Hervás]: LOAISA, citado al principio de su colección, p. VIII.

[1287] [Nota de Hervás]: BALLERINI, op. cit., parte 3, c. 4, § 6, n. 19, p. CCX.

[1288] Reproducimos parcialmente la extensa nota 122 del P. Carlos García Goldáraz, quien tan laboriosa como inútil y superfluamente trabajó sobre el *Código Lucense*: «Buscaba yo con mucho interés las cartas de Gregorio XIII a Quiroga para saber, en concreto y con certeza, lo que el Sumo Pontífice había pedido, esperando así con esas cartas poder aclarar la cuestión de si el Papa, en vista de la obra de Pérez, había deseado una copia completa del Lucense y si, en efecto, se la habían enviado, como afirman Burriel, Loaisa, Hervás y Risco (*España Sagrada* XL y n. 2 de la página siguiente), cuando, incidentalmente, vine en conocimiento, por el testimonio autorizado de [Jaime] Villanueva, de que Pérez escribió un tercer volumen.

Esta noticia, aunque por otro camino, me podía llevar al logro de mis deseos.

En lo que nos acaba de decir Hervás en el texto se ve en qué se fundan los que afirman la existencia de tal copia. Los testimonios de Burriel y Loaisa no fuerzan a admitir la única interpretación

Continuemos la noticia hitórica del tomo primero de Pérez. Desde la hoja 130 se ponen los concilios españoles. En primer lugar se pone el Eliberitano; se notan las variantes del códice Lucense, y Pérez dice «non concilium Eliberinum, sed Eliberitano in omnibus ms.». Se continúan las variantes hasta la hoja 302, y después se ponen las cuatro cartas (antes notadas) de San León II [papa, años 682-683], y otra (que es la quinta) de Benedicto, presbítero, que después fue Benedicto II [papa 684-685], a Pedro Notario Regionario[1289].

Las variantes se ponen a los concilios, que se habían impreso, y los inéditos se ponen, como se leían en los códices, sin variante alguna[1290].

Hasta aquí el tomo primero de Pérez, que se halla en el número 4887 de la Biblioteca Vaticana, enviado a Gregorio XIII en el 1575 por monseñor Quiroga, y escrito por Pérez.

[Tomo segundo de J. B. Pérez]

En el año 1576 monsenor Quiroga envió al papa Gregorio XIII [papa de 1572 a 1585] el segundo tomo de Pérez, cuyo paradero hasta ahora se ignora; quizá está confundido con otros códices de la Biblioteca Vaticana, que no se encuentran, aunque se sabe que están en ella. Son confusas la situación local de los códices y la disposición de sus índices en la dicha Biblioteca; muchos años ha que se piensa en ordenar bien los códices y sus índices, y cuando llegue la hora de dar esta orden, probablemente, se encontrarán el segundo tomo de Pérez y el deseado ejemplar

---

que da Hervás y Panduro, pues hoy llamaríamos copia del Lucense al manuscrito de Pérez 4887, pero no en el sentido que parece le quiere dar Hervás, de una completa y seguida.

Ni los argumentos en pro, de Burriel y Hervás, me parecen que tengan valor alguno, ni la refutación de los hermanos Ballerini.

Risco, en el prólogo al volumen XL de *España Sagrada,* dice: «Sabemos, pues, que el manuscrito remitido desde España a Gregorio XIII, trabajado por el señor Pérez y existente en la Biblioteca Vaticana con el número 4887, no es literalmente el códice Lucense, como se ha creído hasta ahora, sino copia de varios documentos que se hallaban en él y no estaban impresos, y obra propia del señor Pérez, que contiene un gran número de notas suyas eruditas y de correcciones hechas por el cotejo de concilios manuscritos e impresos». Así es, en realidad. Según esto, el códice primero enviado a Roma no fue copia del Lucense. También así lo entiende Hervás [...].

Analizando los testimonios de Risco y Flórez parecería que se inclinan en favor de la existencia de tal copia. Con todo, no entiendo [Goldáraz] bien a Risco, pues parece que hay manifiesta contradicción entre lo que dice en el prólogo del tomo XL de la *España Sagrada* y lo que aparece en la *Noticia del Códice Lucense.*

Un examen detenido de las cartas de Quiroga al Papa y de los prólogos de Pérez a los diversos volúmenes nos hará conocer cómo se sucedieron las varias peticiones de Gregorio XIII y el fundamento que puede tener la existencia en Roma de la copia literal del Lucense».

Goldáraz analiza la primera carta (abril de 1575) y la segunda (noviembre de 1576), y concluye: «No creo que los defensores de la existencia de tal copia del Lucense sostengan que la fecha del envío de la supuesta copia sea posterior al año 1580; con lo que queda, a mi parecer, suficientemente probada su no existencia».

[1289] El P. Goldáraz da una extensa noticia del Ms. Vat. lat. 4887 en el apéndice III del art. cit. («Un discurso inédito...», pp. 207-210) donde podrá el lector comprender lo que no queda tan claro en Hervás cuando dice que las variantes llegan hasta el f. 302.

[1290] En el citado apéndice III («Un discurso inédito...», pp. 207-208) el P. Goldáraz pone una nota sobre el origen y descripción del primer volumen de Pérez enviado a Roma, es decir, el Ms. Vat. lat. 4887.

manuscrito del códice Lucense, que, como afirman Loaisa[1291] y Burriel, se enviaron a Roma[1292].

Del dicho tomo segundo de Pérez, que no se halla en la Biblioteca Vaticana, hay tres traslados en otras bibliotecas romanas: uno hay bien escrito en la Biblioteca Corsini [n.º 775][1293] y dos en la Biblioteca Vallicellana [Vid. núms. 1091, 1182 y 1203]. De este tomo segundo, según se halla en estas dos bibliotecas, daré noticia después de haber expuesto las observaciones que antes prometí proponer sobre el compendio canónico *Excerpta canonum,* que se pone desde la hoja 13 del primer tomo de Pérez.

Del dicho compendio canónico Burriel habla en su carta a Castro antes citada, y no dudo que en la colección canónica española de Burriel, depositada en la Real Biblioteca de Madrid[1294], se hallarán noticias críticas e interesantes sobre dicho compendio. En defecto de éstas, me valdré de mis observaciones, y de las que he leído publicadas por algunos autores. Estos no convienen en el autor, ni en la época de antigüedad del compendio canónico.

Antes se insinuó la conjetura de Pérez. Aguirre, como se ha indicado antes, juzga que la Iglesia española usó el compendio desde entrado el siglo VI hasta el principio del siglo VIII, y [Cayetano] Cenni, desde el número XX de la prefación a su obra citada, pretende probar que el dicho compendio, formado por San Isidoro, se aumentó después, y últimamente se concluyó por Félix, obispo de Toledo [años 694-c.700], después del año 694, en que se había celebrado el concilio toledano XVII.

Félix, antes obispo de Sevilla, fue hecho obispo de Toledo en el concilio toledano XVI (el año 693), que depuso a Sisberto, obispo de Toledo [obispo de 690 a 693], como rebelde al rey. Puede ser que el compendio fuese hecho por San Isidoro y después se aumentase: lo que, como cierto, se puede afirmar es que el compendio fue hecho después de 694, porque cita al concilio toledano celebrado en el 693, y probabilísimamente supone la colección canónica española en que se contenía el concilio toledano XVII, celebrado en el año 694.

He aquí la prueba clara de esta aserción, cuya primera parte doy por cierta, y la segunda por probabilísima.

La Iglesia española usaba en el siglo VI una colección canónica que llegaba hasta el concilio toledano IV, celebrado en el año 633. De esta colección, que se dividía en 45 capítulos, dan noticia Pérez, Marca[1295], Coustant[1296] y los Ballerinis, y

---

[1291] *Soria,* en RAE.

[1292] Sobre la identificación de dicho tomo, el P. Goldáraz hace ciertas elucubraciones en la p. 166, nota 122, y en el apéndice IV (pp. 210-213) sobre el Ms. Vat. lat. 4888.

[1293] Como hemos señalado al principio de este apartado, existen en Roma otros dos manuscritos procedentes mediatamente de Juan Bautista Pérez: Corsini 41-A-24 y Alexandrina ms. 97, copias ambas inmediatas del C. 18 de la Vallicellana. Vid. el ms. de la Biblioteca Corsini en n.º 775: «CONCILIA antigua Hispanensia. Codex 14 in folio».

[1294] [Nota de Hervás]: En nota al margen se dice: «No hay tal colección».

[1295] [Nota de Hervás]*: Opuscula Petri de Marca archiepiscopi Parisiensis,* París, 1681, 8.º, dissertat. 8, de veteribus collectionibus.

[1296] [Nota de Hervás]: *Epistolae romanorum pontificum a Petro Coustant, ord. S. Benedict.,* París, 1731, fol., vol. 2. Véase la prefación.

hay varios códices[1297]. Los Ballerinis advirtieron que en el códice vaticano número 1341, antes citado, su tabla o índice pone solamente 45 capítulos, de los que también constaba el códice hispalense según Pérez, citado por los Ballerinis[1298].

Asimismo en los códices de Viena y de Ripoll sus tablas reducen la colección canónica a 45 capítulos. En todas las tablas de estos códices el último concilio que se cita es el toledano IV, celebrado en el año 633, por lo que se deberá decir que la colección canónica correspondiente a dichas tablas o índices se hizo y usó inmediatamente después del año 633, en que San Isidoro presidió el concilio toledano IV, y probablemente formó la dicha colección.

De la tabla de la dicha colección de 45 capítulos, pondré el principio y su última tercera parte:

Incipiunt capitula conciliorum *Graeciae*:
I. Nicenum... [año 325].
II. Canones Ancchyritani concilii...
III. Canones Neocesariensis concilii...
IV. Canones Cangrensis concilii...
V. Canones Sardicensis concilii...
VI. Canones Antiocheni concilii...
VII. Canones Laodiciae...
VIII. Canones Constantinopolitani concilii...
IX. Synodus Ephesina prima... [año 431].
X. Synodus Calchedonensis concilii... [año 451].
XI. Epistola formata Attici[1299]...

Concilia Africae[1300]*:*
XII. Synodus Carthaginis...

Concilia Galliae:
XXI. Concilium Arelatense secundum...

[1297] Pedro de Marca, obispo e historiador francés (1595-1662), estudió en el colegio de los jesuitas de Auch y luego Derecho en la Universidad de Toulouse. Dedicado a la política, fue miembro del Consejo Soberano de Bearn (1615), presidente del Parlamento de Navarra y Consejero de Estado (1639). Viudo en 1631, fue nombrado obispo de Couserans en 1641, si bien no obtuvo las bulas de Roma hasta 1648, después de haberse retractado de las herejías contenidas en su obra *De concordia sacerdotii et imperii seu de libertatibus Ecclesiae gallicanae* (París, 1641). Después Mazarino lo nombró arzobispo de Toulouse y de París, el mismo año de su muerte. Gran bibliófilo, Marca permaneció en Cataluña siete años entre 1644 y 1651 en una misión diplomática, periodo en el que pudo documentarse para escribir su libro *Marca Hispanica seu limes hispanicus* (París, 1688). Sobre la labor como canonista de Pedro de Marca, vid. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección Canónica Hispana*, I, pp. 59-65.

[1298] [Nota de Hervás]: BALLERINI, op. cit., parte 3, c. 4, n. 4, § 2, p. CXCVII.

[1299] *Astici,* en RAE.

[1300] Concilios de África. En toda la Iglesia de África del Norte no se celebró un concilio general en ningún momento. Sin embargo, hubo muchas asambleas nacionales o plenarias de obispos que representaban a la Iglesia de África del Norte. Éstas son llamadas comúnmente *sínodos africanos o cartagineses*, y no deben ser confundidas con las asambleas de distrito o provinciales, de las cuales también hubo muchas en las provincias separadas de África del Norte. Estas provincias romanas estaban ubicadas entre el desierto del Sahara y el Mar Mediterráneo y se extendían desde Cirene, en el este, hasta el Atlántico en el oeste, que corresponden aproximadamente a la parte del continente ocupado por las modernas, Libia, Argelia y Marruecos. La Iglesia entró en la historia ahí a fines del siglo II y desapareció a comienzos del siglo VIII. Muchos de ellos se celebraron en Cartago entre el año 345 y el 534.

XXVI. Concilium Arausicum...
XXX. Concilium Eliberinum...
XXXI. Concilium Tarraconense...
XXXII. Concilium Gerundense...
XXXIV. Concilium Ilerdense...
XXXV. Concilium Valentinum...
XXXVI. Synodus I toletana...
XXXVII. Synodus II toletana...
XXXVIII. Synodus III toletana...
XXXIX. Synodus IV toletana...
XL. Synodus Bracarensis I...
XLI. Synodus Bracarensis II...
XLII. Capitula ex orientalium patrum Synodis a Martino episcopo Galletiae ordinata...
XLIII. Synodus Spalensis I...
XLIV. Synodus Spalensis II...
XLV. Sententiae, quae in veteribus exemplaribus conciliorum non habentur, sed a quibusdam insertae sunt.

De esta tabla se infiere que eran 45 los capítulos de la colección hecha después del concilio toledano IV, que es el más moderno citado en ella. En el códice vaticano 1341, y en el de la colección canónica española que hay en Viena, se pone la dicha tabla de 45 capítulos; mas constan solamente de 44 capítulos, porque en el capítulo último no se ponen las sentencias correspondientes a dicho capítulo por haberse puesto antes en el concilio Agatense[1301].

Asimismo en el dicho códice de Viena, que se escribió[1302] en España el año 736, después del principio del concilio Bracarense I, se interpolan nueve concilios toledanos (desde el quinto hasta el decimocuarto inclusive), y después se pone todo el dicho concilio Bracarense I. Todo esto se pone en el capítulo XL, al que pertenecía este concilio en la colección antigua, por lo que parece que cuando se escribió el códice de Viena aún se usaba la división de la colección canónica en 45 capítulos, de que constaba la antigua colección, y, consiguientemente, la división de la colección en 67 capítulos quizá es posterior al año 736, en que se escribió el dicho códice de Viena[1303].

[1301] Concilio Agatense, celebrado en Agdé, en la provincia Narbonense, el año 506, presidido por san Cesáreo de Arlés (470-543).

[1302] [Nota de Hervás]: Del códice de Viena dice Lambecio: «Volumen membranaceum admirandae vetustatis, in folio: totum antiquis litteris gothicis, sive toletanis anno 736 exaratun, et in duas partes divisum; quarum priori continentur concilia Graeciae, Africae, Galliae, et Hispaniae, seu ut ibi scriptum est, Spaniae: posteriori comprehenduntur epistolae summorum pontificum romanorum, quarum prima est s. Damasi... ultima s. Gregorii Magni ad Reccaredum regem gothorum». Petri LAMBECII, *Commentariorum de augustissima bibliotheca caesarea Vindebonensi, etc*. Vindebonae, 1665, fol., vol. 8. En el volumen o libro 2, capítulo 8, n. 281, p. 932.

[1303] [Nota de Goldáraz]: «Creo necesaria una breve aclaración a lo que se dice en esta parte, pues yo mismo he quedado más de una vez perplejo, no obstante haberlo antes entendido y estando metido en la materia de que se trata. Cuando dice [Hervás] que la colección canónica constaba de tantos capítulos quiere decir, apartados numerados. En general, cada apartado era un concilio, pero se da el caso que algo que no es propiamente un concilio ocupaba un apartado de esos, como nos dirá enseguida a propósito de las sentencias que se ponían después de los concilios. En el códice de Viena

En el compendio canónico *Excerpta canonum,* antes citado, se cita la colección canónica española dividida en 67 capltulos. Pongo aquí algunos textos de dicho compendio para que se vea el modo con que se citan los dichos capítulos. El compendio canónico empieza así:

«De eunuchis, qui se ipsos absciderunt. Concilio *Niceno,* tít. I, a *cap*. I.
Item de iis, qui se ipsos abscindunt. Concilio *Arelatensi* II, tit. 7, *cap. 22.*
Item de iis, qui se ipsos abscindunt, aut ab aliis fiunt. In *Excerpis Martini;* tit. 21, a *cap.* 63.
Uxoris adulterae vir laicus clericus non erit... Concil. *Neocesar.,* tit. 8, a *cap.* 3.
Laici, qui post uxorem quamcumque mulierem cognoverint, in clero non admittantur. Concil. *Gerundense,* tit. 8, a *cap.* 40.
De bigamis ne consecrentur in clerum. Concilio *Valentino,* tit. I, *cap.* 43.
De iis, qui priusquam ordinarentur, incontinentes inventi sunt. Concil. *Arausic.,* tit. 24, *a cap.* 27.
De discretione paenitentium... Concil. *Toletan.* IV, tit. 54, a *cap.* 47.
De haereticis ne ad clerum promoveantur. Concil. *Eliberitano,* tit. 51, a *cap.* 38.
Ex libro quinto: titulo XIII. De stupratoribus: Concil. *Eliberit.,* tit. 71, a *cap.* 38.
Item de stupratoribus puerorum. Concil. *Toletan.* XVI, tit. 3, a *cap.* 59.
[tit. XIV] De iis, qui se animalibus commiscuerunt. Concil. *Bracar.* III, tit. 81, *a cap.* 63.
Ex libro nono: tit. VI. De quodam acephalorum episcopo. Concil. *Hispal.* II, tit. 12, a *cap.* 66".

De este modo se citan los concilios, correspondiendo siempre cada uno de ellos a su mismo y respectivo capítulo, el cual es diferente de aquel a que correspondía en la colección antigua. Noté, antes, los capítulos a que en ésta correspondían algunos concilios que se citan con el texto que acabo de poner. He aquí el cotejo de los capítulos citados en el texto, [contra]puesto con los capitulos de la colección antigua:

CAPÍTULOS	*En la Colección Antigua*	*Citados en el texto del compendio canónico*
Niceno	I	I
Arelatense II	21	22
Capítulos de San Martin	42	63
Neocesarense	3	3
Gerundense	32	40
Valentino	35	43
Arausico	26	27
Toledano IV	39	47
Eliberitano	30	38
Toledano XVI		59
Bracarense III		63
Hispalense II	44	66

dejaron la misma cantidad de apartados numerados o capítulos, pero en uno de ellos, en el 40, metieron nueve concilios de Toledo» («Un discurso inédito...», p. 192).

No se cita después del 66 ningún capítulo que corresponda a concilio alguno; por lo que la colección debía acabar en el capítulo 66; y las *sentencias,* que en la colección antigua se ponían después de todos los concilios y correspondían al capítulo 45, en la colección aumentada correspondían al capítulo 67.

En el compendio canónico no se citan todos los concilios, y por eso quedan sin citarse los capítulos a que corresponden los concilios no citados, mas fácilmente se conjeturan el número de concilios que se citan y el capítulo respectivo de cada uno de ellos. Por ejemplo, en el compendio canónico no se cita jamás el capítulo 60, y porque se citan el capítulo 59 (a que se hace corresponder el concilio toledano XVI), y el capítulo 61 (a que se hace corresponder el concilio I Bracarense), se infiere que al capítulo 60 debe corresponder el concilio toledano XVII. Asimismo no se citan los capítulos 56, 57 y 58; mas porque se citan el capítulo 55 (a que se hace corresponder el concilio toledano XII), y el capítulo 59 (a que se hace corresponder el concilio toledano XVI), se infiere que a los capítulos 56, 57 y 58, no citados, corresponden los concilios toledanos XIII, XIV y XV.

[Cayetano] Cenni, en la página XII de la prefación a su obra antes citada, pone una tabla, en que se nota el orden de capítulos con que en el dicho compendio se citan los concilios y las decretales de los papas; y esta tabla pone a la vista el orden de capítulos de la colección canónica española a que alude el compendio canónico.

Paso ya a dar noticia del **segundo tomo manuscrito de Pérez**, el cual tomo, en la Biblioteca Corsini, se halla en el número 14[1304] con el siguiente título:

Concilia antiqua hispaniensia una cum epitome veterum aliquot conciliorum ex pervetustis codicibus iussu reverendissimi domini Gasparis de Quiroga, episcopi Conchensis; undique perquisitis transcripta, et praefatione illustrata a Ioanne Baptista Perezio. Quorum elenchus.

El indice es el siguiente[1305]:

Ann. Christi..... Concilia.
610. —Toletanum sub Gundemaro, [rey de los visigodos, 610- 612], p. 6.
592.—Caesaraugustanum II[1306], anno VII Recaredi [rey del año 586 al 601], p. 13.
691.—Caesaraugustanum III[1307], anno IV Egicani [rey del año 687 al 701], p. 10

[1304] El ms. varias veces citado Corsini 41-A-24. Vid. n.º 775: «CONCILIA antigua Hispanensia. Codex 14 in folio». El códice Biblioteca Corsini 14, hoy signatura 41-A-24, es una copia del Vallicellana C-18, del que también habla Hervás poco después. Esta copia no se hizo en Italia, sino que parece haber sido realizada en España donde estuvo en manos del marqués de Mondéjar y conde de Tendilla, que la obtendría del primer poseedor del C-18, Antonio Agustín; fue remitida al cardenal Baluze, dividida en dos códices, que se unieron para formar el actual Corsini 41-A-24. Vid. MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección Canónica Hispana*, I, pp. 48-49.

[1305] La paginación y lo encerrado en paréntesis cuadrados [] son del P. Goldáraz.

[1306] Convocado por el obispo Máximo (592-619) para condenar el arrianismo.

[1307] El Tercer Concilio de Zaragoza fue realizado en 691 bajo el obispo Valedero. En él se decidió que las reinas, una vez enviudadas, debían retirarse a un monasterio para su seguridad y para mantener el decoro.

597 (sic 589)[1308].—Toletanum, anno XII Recaredi, p. 15.
540.—Barcinonense I, p. 16.
599.—Barcinonense II, anno XIII Recaredi, p. 18.
598.—Oscense, anno XIII Recaredi, p. 18. [año 598].
614.—Egarense, anno III Sisebuti [rey del año 612 al 621], p. 18.
589.—Narbonense, anno IV Recaredi, p. 19.
1012.—Legionense, sub Adelfonso V[1309], p. 24.
1050.—Coiacense, dioecesis Ovetensis sub Ferdinando I Castellae[1310], p. 25.
1114.—Compostellanum, a Didaco Gelminio celebratum, p. 27[1311].
1322.—Vallisoletanum, p. 33.
1302.—Pennifidelense, p. 52.
1323.—Toletanum, p. 59.
1324.—Toletanum, p. 69.
1326.—Toletanum, p. 74.
1325.—Complutense, p. 72.
1326.—Complutense, p. 73.
1129.—Palentinum, p. 31 [¿año 1100?][1312].

Después de estos concilios se pone: «Duplex index chronologicus: primus conciliorum in Hispania, quousque saraceni regnum occuparunt: alter regum gothorum, qui in Hispania dominati sunt».

Al fin del códice se pone *Epítome canonum Mutinensium,* el cual epítome, como también todo el códice, parecen ser traslados del códice C. 18 de la Biblioteca Vallicellana [n.º 1091][1313], de que se dará noticia inmediatamente.

Al principio del dicho códice 14 se ponen una carta de monseñor Gaspar Quiroga al papa Gregorio XIII y la prefación de Pérez a su obra. La carta empieza así: «Grata sanctitati vestrae fuisse ea concilia, quae anno superiori misi», etc. Se alude al primer tomo de Pérez. La carta está firmada en Madrid, a 15 de noviembre de 1576.

La prefación de Pérez empieza así: «Ad lectorem Joannes Baptista Perezius. Quod superiori anno feci», etc. Da razón de los concilios que pone en el segundo tomo, de los códices de que se valió, de las ciudades y años en que se celebraron los concilios, etc.

[1308] Teniendo en cuenta que Recaredo reinó desde 586 a 601, el año XII de su reinado no corresponde con el año 589, en el que tuvo lugar el célebre III Concilio de Toledo, al que parece referirse Hervás.

[1309] Alfonso V, rey de León entre el 999 y el 1028, es conocido por haber promulgado el «Fuero de León», un conjunto de preceptos decretados por dicho rey en un «concilium» reunido en la catedral de León en el año 1020.

[1310] Fernando I de León y Castilla, llamado *El Magno* o *El Grande* (c. 1010-12 - León, 27 de diciembre de 1065), fue conde de Castilla desde 1029 y rey de León desde el año 1037 hasta su muerte, siendo ungido como tal el 22 de junio de 1038.

[1311] En 1125, actuando aún como legado pontificio, el arzobispo de Santiago, Diego Gelmírez, hizo un llamamiento a la cruzada contra los musulmanes, desde el concilio reunido por su iniciativa en Compostela.

[1312] Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La sede episcopal de Palencia hasta 1085*, Palencia, Asociación de Amigos de la Catedral, 1994.

El códice, antes nombrado, de la Biblioteca Vallicellana es en folio. Está en el número C. 18 [n.º 1091][1314] y se intitula: *Concilia Hispanica, et Africana cum chronologia Gothorum Hispaniae regum, et conciliorum usque ad saracenorum ingressunt. Item collectio canonum Ecclesiae Mutinensis antiqui, sed incerti auctoris. Epistolae Leonis II* [santo y papa de 682 a 683] *Synodus Ravennae, etc.*

En la hoja I se pone la carta, antes notada, de monseñor Quiroga al papa Gregorio XIII, a la que se sigue la prefación de Pérez.

En la hoja 4 empieza el concilio toledano en tiempo de Gundemaro [rey de los visigodos, 610-612], y después se siguen los demás concilios españoles notados antes en el códice 14 de la Biblioteca Corsini [n.º 775]. Después de dichos concilios, en la hoja 75, se pone la cronología de los concilios españoles desde el Eliberitano hasta el Toledano XVIII, «quod [concilium]— dice Pérez—, anno primo Wittizae habitum dicitur in vetusto libro».

Desde la hoja 78 se pone la cronología de los reyes de España desde Athanarico [rey de los visigodos, del año 610 al 612] hasta el rey Don Rodrigo.

Desde la hoja 83 se pone una colección española de los cánones antiguos, y esta colección, que acaba en la hoja 172, es el compendio canónico antes nombrado e intitúlase *Excerpta Canonum,* que publicaron Aguirre (al principio de su tomo tercero), y Cenni, al principio del tomo primero.

Desde la hoja 173 se ponen cuatro cartas del papa León II [papa del año 682 al 683] y una de Benedicto, presbitero (que fue Benedicto papa II [papa del año 684 al 685]), a Pedro Notario Regionario, con una prefación de Pérez, que en ella dice haber hallado las dichas cartas en el códice Lucense. Desde la hoja 180 se ponen el epítome de Cánones Mutinenses, como en el códice Corsini 14, y un sínodo de Ravena en tiempo del papa Juan IX [papa del año 898 al 900][1315].

En la dicha Biblioteca Vallicellana hay otro códice con la numeración C. 26 [n.º 1091][1316], en folio y con el título: *Concilia Hispanica et Africana cum chronologia gothorum Hispaniae regum, et conciliorum habitorum in Hispania usque ad saracenorum ingressum.* En este códice se contienen los dos tomos citados escritos por Pérez y enviados por Quiroga al papa Gregorio XIII. Pone primeramente el segundo tomo de Pérez como está en el códice 18 antes citado y después las cinco cartas, antes citadas, de León II y de Benedicto II, a las que siguen sin numera-

[1313] Véase lo que dice el P. Goldáraz en el apéndice V («Un discurso inédito...», p. 213) sobre esta afirmación de Hervás y la descripción minuciosa del códice de la Biblioteca Corsini.

[1314] Hervás sólo describe los códices de Biblioteca Vallicellana C-18 y C-26, pero en la misma biblioteca se halla un tercer códice íntimamente relacionado con los dos anteriores con la signatura C-21. Como sabemos, los tres códices son copias de las transcripciones y cotejos de Juan Bautista Pérez; son varias las series de copias que el citado investigador hizo de sus trabajos: la primera, la destinada al Pontífice en tres volúmenes, de los que sólo se conservan los dos citados códices vaticanos 4.887 y 4.888; otra segunda, para el arzobispo de Tarragona e insigne canonista don Antonio Agustín, también en tres volúmenes. Un año después de la muerte de este prelado, sus libros fueron también remitidos a Roma en 1581 por mandato o requisa del Papa en seis grandes cajas; entre ellos llegaron estos tres manuscritos que no sabemos cómo fueron a parar a los anaqueles de la Biblioteca Vallicellana. Vid. MARTÍNEZ DÍEZ, *La Colección Canónica Hispana*, I, pp. 46-47.

[1315] El códice C. 18 de la Vallicellana se describe más largamente en el apéndice VI, («Un discurso inédito...», p. 217 y ss.) del estudio del P. Goldáraz.

[1316] Vid. lo dicho al hablar del manuscrito C-18 de la misma Biblioteca [n.º 1091].

ción once hojas de variantes de los concilios toledanos XI y XII, con la ley en confirmación del concilio XII. Empieza después otra numeración de hojas en las que se ponen primeramente cinco concilios toledanos desde el XIII hasta el XVII (después de los cuales, en la hoja 90[1317]), Pérez dice: «Aliud deinde concilium XVIII toletanum habitum est... cuius summa extat in recurso quodam codice toletano», y después, desde la hoja 91 hasta la 109, el concilio Emeritense y la ley (sacada del códice Emiliano), en confirmación del concilio Toledano V.

Después de esta ley empieza otra numeración de hojas en las que se pone el primer tomo antes citado de Pérez con el siguiente título: *Variae lectiones conciliorum: Eliberini, Tarraconensis, Gerundensis, Caesaraugustani, Ilerdensis, Valentini Hispaniae. Item Toletanorum I, etc., XIII. Item Carthaginensium I, etc. VII, atque Milevitani.* Estas variantes se ponen hasta la hoja 111[1318], y desde la 113[1319] hasta la 171 se repiten algunos concilios antes escritos y se pone desde la hoja 163[1320] el tratado *Ildephonsi toletani archiepiscopi de viris illustribus,* el cual tratado coincide con el publicado por Breul[1321] y últimamente en las obras de los padres toledanos impresas a costa y por orden del eminentísimo señor cardenal Lorenzana, dignísimo arzobispo de Toledo[1322], y no con el que publicaron Loaisa (p. 767) y Aguirre (p. 77) de su tercer tomo, que omitieron el elogio de San Gregorio Magno[1323].

[1317] En la numeración actual seguida 214-230.

[1318] [Nota 142 de Goldáraz]: En la numeración actual seguida, 353.

[1319] [Nota 143 de Goldáraz]: En la numeración actual seguida, 354-402.

[1320] [Nota 144 de Goldáraz]: En la numeración actual seguida, 396-402.

[1321] [Nota de Hervás]: *S. Isidori Hispalensis Episcopi, opera per Jacobum du Breul monachum Colon.* Agripp. (1617) fol., p. 518.

[1322] En artículo que Hervás le dedica a Faustino Arévalo dice: «El señor Arévalo, bajo el auspicio del señor cardenal Lorenzana, empezó la publicación de las obras de S. Isidoro Hispalense en seis tomos en 4.° grande, que empezó a imprimir en Roma. En el octubre de 1798, en que de esa [de Roma] yo salí, se habían publicado ya dos tomos de prolegómenos; y el tercero, en que empezaban las obras de S. Isidoro, estaba para concluirse, mas no se concluyó su impresión, que se hacía en la imprenta romana de Propaganda [Fidei], porque los franceses, apoderados de Roma, vendieron parte de dicha imprenta, y otra parte enviaron a París y a sus conquistas en el Adriático y en Egipto. Las dichas obras de San Isidoro se publican, cotejadas con todos los códices hermanos de ellas, con notas y observaciones». Vid. HERVÁS, *BJE*, I, p. 117.

[1323] En el apéndice VII del estudio de García Goldáraz se puede ver un índice completo del códice C. 26 de la Vallicellana, y en el apéndice VIII la descripción de otro códice muy interesante de la misma Biblioteca, el C. 21, del cual no dice nada Hervás en este Apéndice II de la *BJE*.

BIBLIOGRAFÍA

1. FUENTES ARCHIVÍSTICAS CONSULTADAS

Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid (AER):

AER, *Santa Sede,* leg. 224 (Reales órdenes de 1775).

Archivo Histórico de Loyola. Azpeitia (AHL):

Sección: *Escritos de Jesuitas del siglo XVIII:*
Colección de Papeles Curiosos y Varios del P. Luengo.
Compendios del *Diario* del P. Luengo (1767-1798).
Diario de la expulsión ... del P. Luengo.
Manuscritos del P. Faustino Arévalo. Cajas 43 a 49.
Manuscritos del P. Francisco Javier Idiáquez. Cajas 10 y 11.
Obras del P. José Francisco de Isla. Cajas 11 y 12.
Opuscoli in prosa ... da Gianfrancesco Masdeu. Caja 9, n.° 11.

Biblioteca jesuítico-española de escritores que han florecido por siete lustros desde el año 1759, principio del reinado del Augusto Rei Católico Carlos III, y acaban en el año 1793, (AHL, Caja 06, n.º 01). Copia mecanografiada de los dos volúmenes y una copia manuscrita del volumen primero (el del Catálogo I, «de escritores con obra impresa»), con la signatura Caja 07, n.º 01. Manuscrito en libro del siglo XIX con el *Apendice* I (Catálogo de manuscritos de escritores españoles) con la signatura Caja 07, n.º 2.

Sección: *Asj.*
I-5-10.1-Doc.6: *Diario del P. Isidro Arévalo.*

Catálogo de personas notables pertenecientes a la Compañía de Jesús, Est. 6, pl. 5, n.° 85.

Archivo de la Universidad Gregoriana. Roma (APUG):

En el Archivo de la Universidad Gregoriana hay dos fondos principales: Fondo Curia (APUG-F.C) y Fondo General (APUG). Sólo el primero está medianamente catalogado, razón, por la cual no podemos dar la signatura o localizazion de muchos manuscritos del antiguo Colegio Romano.

Arquivo Nacional de Portugal. Lisboa:

Torre do Tombo, Negocios estrangeiros, *MNE, livro 770.*

Archivum Romanum Societatis Iesu. Roma (ARSI):

A.C.41.C.10: *Biblioteca jesuítico-española de escritores que han florecido por siete lustros desde el año 1759, principio del reinado del Augusto Rei Católico Carlos III, y acaban en el año 1793.* En una copia mecanografiada de los dos volúmenes de Loyola.

Inventario Antica Compagnia. Sezione: Opera Nostrorum OPP. NN.

Archivio Segreto Vaticano. Città del Vaticano (ASV):

Vaticano 575 (*Colección Hispana auténtica*).
Vaticano 1338 (*Colección Adriana-Hispánica*).
Vaticano 1341 (*Colección Hispana de Autun*).
Vaticano 4887 (Ms. de J. B. Pérez, Cotejo del *Lucense*).
Vaticano 4888 (Ms. de J. B. Pérez, Cotejo del *Lucense*).
Vaticano 4889 (Ms. de J. B. Pérez, Cotejo del *Lucense*).
Gesuiti, filza 11.
Vescovi e prelati, filza 295.
Segreteria si Stato, Legazione di Bologna, filza, 118.
Segreteria si Stato, Legazione di Ferrara, filza, 209.

Archivo de la Universidad de Salamanca (AUS):

Libro 666. *Libro de Incorporación de Cánones y Leyes desde 18 de noviembre de 1754 hasta abril de 1766.*

Libro 757, *Libro de grados de Bachilleres en Artes que da principio en el año de 1739 y finalizó en el año de 1770.*

Libro 758, *Libro de actas de Bachilleramientos en las diversas Facultades de la Universidad de Salamanca (años 1750-1777)*.

Libro 760, *Libro de exámenes de bachilleres desde el año 1770 hasta 1776*.

Biblioteca de la Real Academia Española. Madrid (RAE):

Ms. 196: *Catálogo de los manuscritos de escritores españoles existentes en las siete Biblioteca insignes de Roma* (s.a., pero es copia de mediados del siglo XIX), 230 fols. Perteneció a Vicente Lafuente. Contiene los dos Apéndices.

Biblioteca Angélica:

S.1.15 (*Colección Hispana-auténtica).*

Biblioteca Corsini:

Ms. 14 (Ms. de J. B. Pérez, Cotejo del *Lucense*).

Biblioteca Comunale dell'Archiginnasio. **Bolonia (ACA):**

A-518-519: *Obras del P. Andrés Navarrete.*

A-531 y A-532: SEBASTIÁN, Félix, *Memorias de los padres y hermanos de la Compañía de Jesús de la Provincia de Nueva España difuntos después del arresto acaecido en la capital de México el día 25 de junio de 1767.* 2 vols.

Autografi III, IV.

Biblioteca Nacional. Madrid. (BNM):

mss. 13459 (Microfil 18.986, 205 fotogramas): *Catálogo de manuscritos de escritores españoles y portugueeses existentes en siete Bibliotecas insignes de Roma* (1793), 194 fols., 30 cm. Lo manejó Fermín Caballero. Sólo contiene el Apéndice I.

Biblioteca Nazionale, Roma (BNR):

Algunos de los manuscritos del Colegio Romano, citados por Hervás, se encuentran ahora en la Biblioteca Nazionale Vittorio Emanuele di Roma (BNR, Fondo Gesuitico).

Biblioteca Vallicelliana:

D 18 (*Colección Hispana auténtica*).

C 18 y C 26 (Ms. de J. B. Pérez, cotejo del *Lucense*).

Vincenzo Vettori (índices manuscritos):

1º) *Index alphabeticus universalis cognominum, nominum auctorum et virorum ilustrium, actorum, vitarum et monumentorum, quae in codicibus manuscriptis graecis et latinis Bibliothecae Vallicellianae continentur. Digestus Anno Domini MDCCXLIX* [1749]. *Pars I. Incipit litera A, explicit litera H* [202 folios grande]. *Pars II. Incipit litera I, explicit litera Z* [245 folios grande].

2º) *Index materiarum praecipuarum omnium manuscriptorum graecorum et latinorum Bibliothecae Vallicellanae ordine alphabetico dispostus. A. D. MDCCXLIX* [1749].

3º) *Index universalis cognominum nominum auctorum et materiarum quae in manuscriptis graecis Bibliothecae Vallicellianae continentur ordine alphabetico disposus. Anno Domini MDCCXLIX* [1749].

4º) *Inventarium omnium codicum manuscriptorum graecorum et latinorum Bibliothecae Vallicellanae. Digestum. A. D. MDCCXLIX* [1749].

RODRÍGUEZ LASO, Nicolás, *Papeles del Viage de Francia e Italia* (en poder de A. Astorgano).

2. PRINCIPALES ESTUDIOS Y REFERENCIAS SOBRE HERVÁS Y SU *BJE*

AGUILAR PIÑAL, Francisco, *Bibliografía de Autores Españoles del Siglo XVIII,* Madrid, CSIC, 1981-2001. 10 vols.

ASTORGANO ABAJO, Antonio, «El Padre Isla a través de la *Biblioteca Jesuítico-Española de Hervás», Brocar. Revista de investigación Histórica*, 26 (2002), pp. 191-228.

ASTORGANO ABAJO, Antonio, «Hervás, la Bascongada y los lingüistas defensores del vacoiberismo, en el marco del fuerismo», en *Astarloa en el II centenario de la «Apología de la lengua bascongada» (1803-2003),* San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, Colección Ilustración Vasca, tomo XII, 2003, pp. 11-140.

ASTORGANO ABAJO, Antonio, «Hervás y los apologistas vascoiberistas en 1803», *Revista Internacional de Estudios Vascos* (RIEV), 48-1 (2003), pp. 347- 408.

ASTORGANO ABAJO, Antonio, «Hervás, apologista del eusquera como lengua primitiva de España en sus contextos fuerista y vascoiberista», *Archivo de Filología Aragonesa. Homenaje a Manuel Alvar,* n.º LIX-LX (2004-2006), vol. I, pp. 169-195.

ASTORGANO ABAJO, Antonio, «La *Biblioteca jesuítico-española* de Hervás y Panduro y su liderazgo sobre el resto de los ex jesuitas»*, Hispania Sacra,* Vol. LVI, n.º 113 (2004), pp. 170-268.

ASTORGANO ABAJO, Antonio, «Las cartas familiares de Hervás, como fuente de información literaria», en Antonio Risco y José María Urkía (eds.), *La Carta como fuente y como texto. Las correspondencias societarias en el siglo XVIII: la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Actas del II Seminario Peñaflorida, Toulouse-Le Mirail, 14 y 15 de noviembre de 2003*, San Sebastián, 2005, pp. 77-136.

ASTORGANO ABAJO, Antonio, «San José Pignatelli (1735-1811) y Vicente Requeno (1743-1811), socios de la Academia Clementina», *Cuadernos Dieciochistas*, n.º 7 (2006), pp. 257-291.

ASTORGANO ABAJO, Antonio, «El oidor Juan José Alfranca, visitador del Partido de Llerena en 1791», en *Actas del VIII Congreso de Estudios Extremeños*, 2007, pp. 891-932. CD. Reeditado en *Hispania Sacra,* vol. LXI, n.º 123 (2009), pp. 279-352.

ASTORGANO ABAJO, Antonio, «Juan Meléndez Valdés: 250 años de pervivencia del hombre y de la obra de un ilustrado en tiempos de turbulencias», *Revista de Estudios Extremeños*, Badajoz, Tomo LXIII, n. I de 2007, pp. 293-350.

ASTORGANO ABAJO, Antonio, *D. Juan Meléndez Valdés. El Ilustrado.* Diputación de Badajoz, Colección «Biografías Extremeñas», Badajoz, 2007, 750 pp. 2ª edición corregida y muy aumentada.

ASTORGANO ABAJO, Antonio, «Meléndez Valdés, y el *Informe sobre el estado de la agricultura en Extremadura* (1792) de Arias Mon», en *Trienio*, número 50, noviembre 2007, pp. 5-48.

ASTORGANO ABAJO, Antonio, *Lorenzo Hervás y Panduro* [Web], dirigida por Antonio Astorgano Abajo, http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=28331.

ASTORGANO ABAJO, Antonio, «Los testamentos del matrimonio Meléndez Valdés», *Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes,* n.º 16 (Trujillo, 2008), pp. 247-404.

ASTORGANO ABAJO, Antonio, «Joaquín Lorenzo Villanueva y los jesuitas», en (Coord. Ramírez Aledón), *Joaquín Lorenzo Villanueva y el grupo valenciano en*

las Cortes de Cádiz, Cádiz, Ayuntamiento/Universidad, Biblioteca de las Cortes de Cádiz, n.º 8, 2008, pp. 157-216.

ASTORGANO ABAJO, Antonio, «Los provinciales jesuitas vasco-navarros expulsos (1767-1773)», *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País. José Ignacio Tellecha Idígoras. In Memoriam*, n.º LXIV, 2008-2, pp. 665-906.

ASTORGANO ABAJO, Antonio, «Los discutidos derechos de autor del Diccionario de Esteban Terreros», en *Esteban de Terreros y Pando: vizcíno, polígrafo y jesuita. III Centenario*: *1707-2007,* Bilbao, Universidad de Deusto, 2008, pp. 581-656.

ASTORGANO ABAJO, Antonio, «El pleito por los derechos de autor del Diccionario de Esteban Terreros», en *BRSBAP*, 2009-1, pp. 123-200.

ASTORGANO ABAJO, Antonio, *La Literatura de los jesuitas vascos expulsos (1767-1815)*, Madrid, RSBAP-Delegación en Corte, 2009.

ASTORGANO ABAJO, Antonio, «La literatura de los jesuitas portugueses expulsos. Recuerdo de los centenarios del marqués de Pombal y de Lorenzo Hervás», en *Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes,* n.º 17 (Trujillo, 2009) (en imprenta).

BATLLORI Miguel, «II centenario del nacimiento del P. Hervás. Restos de su epistolario en la Alta Italia», en *Razón y fe,* 109 (1935), pp. 536-551. Reedición en *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos* (II, n.° 3632), pp. 275-300.

BATLLORI, Miguel, «El archivo lingüístico de Hervás en Roma y su reflejo en Wilhelm von Humboldt», *AHSI,* 20 (1951), pp. 59-116. Reedición en *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos,* pp. 201-274.

BATLLORI, Miguel, *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos españoles hispanoamericanos y filipinos, 1767-1814*, Madrid, Biblioteca Románica Hispánica, Ed. Gredos, 1966, pp. 24-27, 201-307.

BELLETTINI, Pierangelo, «Tipografi romagnoli ed ex gesuiti spagnoli negli ultimi decenni del Settecento», en *Il libro in Romagna. Produzione, commercio e consumo dalla fine del secolo XV all'età contemporanea. Convegno di studi (Cesena, 23-25 marzo 1995), a cura di Lorenzo Baldacchini e Anna Manfron,* Firenze, Leo S. Olschki, 1998, pp. 557-657.

CABALLERO, Fermín, *Noticias biográficas y bibliográficas del Abate D. Lorenzo Hervás. Serie: Conquenses Ilustres, I.* Madrid, 1868, Imprenta del Colegio de Sordo-Mudos y de Ciegos. Reedición Facsímil, Cuenca, Diputación Provincial, 2000, con «Prólogo» de Marino Poves Jiménez e Hilario Priego Sánchez-Morate, pp. V-XXXIII.

CALVO PÉREZ, Julio, *Lorenzo Hervás y Panduro: un científico a caballo entre dos mundos,* Cuenca, Exma. Diputación Provincial de Cuenca, 1991.

CAMPA DE LA, H., «Hervás y Panduro, Lorenzo», en Charles E. O'NEILL y Joaquín M.ª DOMÍNGUEZ, *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*, 4 vols., Madrid, 2001, vol. II, pp. 1914-1916.

CLARK, Charles Upson, «Jesuit letters to Hervás on American languages and customs», *Journal de la Société des américanistes,* 29 (1937), pp. 97-145.

COBO GÓMEZ, Jesús V., «Los Monstruos Perfectos del Abate Lorenzo Hervás y Panduro. Antropogenia y Teratología en la obra de un jesuita español expulso (Cuenca 1735-Roma 1809)», *Revista de estudios históricos de las ciencias médi-*

cas, n.° 44 (1992) (Tercera época), Barcelona, Centro de Documentación de Historia de la Medicina de J. Uriach.

COSERIU, Eugenio, «Lo que sabemos de Hervás», en *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach con motivo de sus XXV años de docencia en la Universidad de Oviedo,* Vol. II, 1978, Oviedo, Universidad de Oviedo, pp. 35-58.

DEL REY, José, «Colaboradores venezolanos al *Catalogo delle lingue de Hervas y Panduro»,* en *Sic* 31 (1968), pp. 421-424.

DEL REY, José, *Las misiones germen de la nacionalidad*, Universidad Católica Andrés Bello/ Pontificia Universidad Javeriana, Caracas-Bogotá, 2007.

DEL REY, José, *La Universidad Javeriana intérprete de la otredad indígena*, Bogotá, Universidad Javeriana, 2009.

DELGADO LEÓN, Feliciano, *Lorenzo Hervás. Sus ideas lingüísticas,* Córdoba, Edisur, 2003.

CABALLERO DIOSDADO, Ramón, *Bibliothecae scriptorum Societatis Jesu suplementa,* Romae, apud Franciscum Bourlie, 1814-1816, 2 vols., 4.º.

FUERTES GUTIÉRREZ, Mara, «La actividad como gramático de Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809)», en *Nuevas aportaciones a la historiografía lingüística: Actas del IV Congreso Internacional de la SEHL,* La Laguna (Tenerife), 22 al 25 de octubre de 2003 / coord. por Cristóbal José Corrales Zumbado, Josefa Dorta Luis, Antonia Nelsi Torres González, Dolores Corbella Díaz, Francisca del Mar Plaza Picón, Vol. 1, 2004, págs. 529-541.

FUERTES GUTIÉRREZ, Mara, «Prehistoria e historia de la lengua española en la obra de Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809)», en *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua española*: Madrid, 29 de septiembre-3 octubre 2003 / coord. por José Luis Girón Alconchel, José Jesús de Bustos Tovar, Vol. 2, 2006, págs. 1899-1910.

FUERTES GUTIÉRREZ, Mara, «Aportaciones de Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809) al debate sobre la lengua primitiva», en *Caminos actuales de la historiografía lingüística: Actas del V Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía lingüistica* / coord. por Antonio Roldán Pérez, Vol. 1, 2006, págs. 595-608.

FUERTES GUTIÉRREZ, Mara, *Las ideas lingüísticas de Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809)*, Valladolid, 2006 (tesis inédita).

FUERTES GUTIÉRREZ, Mara, «Las observaciones sobre las lenguas del Orinoco en el Saggio di Storia americana (1780-1784) de Filippo Salvatore Gilii (1729-1781)», en *Lengua viva: estudios ofrecidos a César Hernández Alonso* / coord. por Antonio Álvarez Tejedor*,* 2008, págs. 781-792.

FURLONG, Guillermo, «Lorenzo Hervás y las lenguas indígenas americanas», *Estudios,* 32 (1927), pp. 210-214, 291-294.

FURLONG, Guillermo, *José Cardiel y su «Carta Relación»*, Buenos Aires, 1953.

GARCÍA DE PAREDES AUED, Gustavo, *El pensamiento de don Lorenzo Hervás y Panduro. Su significación en las ciencias del espíritu,* Madrid, Art. Graf. Mag., 1964.

GARCÍA GOLDÁRAZ, Carlos, «Un discurso inédito del P. Lorenzo Hervás y Panduro sobre colecciones canónico-españolas en bibliotecas de Roma», *Cua-*

dernos de trabajos de la Escuela española de historia y arqueología en Roma, XI (1961), pp. 143-224.

GASCÓN RICAO, Antonio y José Gabriel STORCH DE GRACIA Y ASENSIO, *Historia de la educación de los sordos en España y su influencia en Europa y América,* Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces, 2004, pp. 235-256.

GIMÉNEZ, Enrique, «Estudio introductorio», en ANDRÉS MORELL, Juan, *Bolonia, Florencia, Roma. Cartas Familiares I*, Alicante, Publicaciones de la Univesidad, 2004, pp. 9-190.

GIMÉNEZ, Enrique, *Misión en Roma, Floridablanca y la extinción de los Jesuitas*, Murcia, Editum, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 2008.

GÓMEZ URIEL, Miguel, *Bibliotecas Antigua y Nueva de Escritores Aragoneses de Latassa, aumentadas y refundidas en forma de Diccionario Bibliográfico-Biográfico por Don Miguel Gómez Uriel*, Zaragoza, 1886, 3 vols.

GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, *Eruditos y Libreros del Siglo XVIII,* Madrid, 1948, C.S.I.C. (especialmente, pp. 181-279).

GONZÁLEZ RUIZ, Nicolás, *Hervás y Panduro (Causas de la Revolución Francesa). Selección y estudio preliminar de...* Madrid, Fe (Ugina), 1944.

GONZÁLEZ MONTERO DE ESPINOSA, Marisa, *Lorenzo Hervás y Panduro, el gran olvidado de la Ilustración española,* Madrid, Iberediciones, 1994.

GRANJEL, Luis S., «Las ideas antropológicas de Hervás y Panduro», *Boletín Informativo del Seminario de Derecho Político de la Universidad de Salamanca,* (1955), julio-agosto, pp. 31-57.

HERRÁIZ, Mariano, *Nueva perspectiva sobre Hervás y Panduro,* Cuenca, Gaceta Conquense, 1986.

HERRERO, Javier, *Los orígenes del pensamiento reaccionario español,* Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1971, pp. 151-180; 2.ª ed., Madrid, Alianza Universidad, 1998.

HERVÁS Y PANDURO, Lorenzo, *Biblioteca jesuítico-española (1759-1799),* Madrid, Libris. Asociación de Libreros de Viejo, 2007. Estudio introductorio, edición crítica y notas de Antonio Astorgano Abajo, pp. 833.

HERVÁS Y PANDURO, Lorenzo, *Lorenzo Hervás y Panduro* [Web], dirigida por Antonio Astorgano Abajo, http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=28331.

HEVIA BALLINA, Agustín, «Noticia Introductoria», en *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas y numeración, división y clases de éstas según la diversidad de sus idiomas y dialectos, edición facsimilar de la de Madrid, 1800-1805,* Madrid, Atlas, 1979, 6 vols.

HORCAJADA, A., *Huella del pasado,* Horcajo de Santiago, Ayuntamiento, 1980.

LÁZARO CARRETER, Fernando, *Las ideas lingüísticas en España durante el siglo XVIII,* Madrid, C.S.I.C. Instituto Miguel de Cervantes, 1949, 8.º, pp. 298, (*Revista de Filología Española,* Anejo 48), en especial «El método comparativo del P. Hervás», pp. 100-112. (Reedición con un prólogo de Manuel Breva-Claramonte en *Las ideas lingüísticas*..., Barcelona, Editorial Crítica, 1985).

LÓPEZ ALÓS, Javier, «Villanueva contra Hervás. Absolutismo político y absolutismo religioso en la crisis del Antiguo Régimen», en C. Canterla (ed.), *Nación y Constitución. De la Ilustración al Liberalismo,* Sevilla, 2006, pp. 31-45.

MARTÍNEZ LÓPEZ, Julián, *Escritos inéditos de Lorenzo Hervás y Panduro,* Horcajo de Santiago, 2009. Autoedición.

MORALES LEZCANO, V., *El Padre Hervás y la Historia de las Religiones*, Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, 1961, pp. 107. Memoria de licenciatura inédita.

MORENO ITURRALDE, José Ignacio, *Hervás y Panduro, ilustrado español,* Cuenca, Publicaciones de la Diputación, 1992.

MURCIANO, Carlos, *Hervás y Panduro y los mundos habitados*, México, Publicaciones particulares Candil, 1971, 8.º, pp. 48.

NIEHAUS, Thomas, «Two studies on Lorenzo Hervás y Panduro S.J. (1735-1809). I. As Newtonian popularizer. II. As anthropologist», en *AHSI*, 44 (1975), pp. 105-130.

OLARRA, José de, «Hallazgo del tratado de Hervás y Panduro *División primitiva del tiempo entre los Bascongados usada aún por ellos*», en *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País,* III (1947), pp. 291-354.

O'NEILL, CHARLES E. y DOMÍNGUEZ, Joaquín M.ª, *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús,* Madrid, 2001, vol. II, pp. 1914-1916, 4 vols.

PÉREZ MOREDA, Vicente, «El pensamiento demográfico de la Ilustración española: las aportaciones de Lorenzo Hervás», en *Carlos III y la Ilustración,* Madrid, 1990, vol. III, pp. 227-256.

POLGÁR, László, *Bibbliographie sur l' Histoire de la Compagnie de Jésus (1901-1980*), 3 t. en 6 vols., Roma, 1983-1990 y en ARSI, Roma, 1981-2000. Lo referente a Hervás en vol. 3/2, pp. 136-139.

PORTILLO, Enrique del, (1909-12): «Lorenzo Hervás: su vida y sus escritos», en *Razón y Fe,* 25 (1909), pp. 34-50, 277-292; 26 (1910), pp. 307-324; 27 (1910), pp. 176-185; 28 (1910), pp. 59-72, 463-475; 29 (1911), pp. 329-339, 438-458; 30 (1911), pp. 319-327; 31 (1911), pp. 20-34, 331-339; 32 (1912), pp. 14-28, 199-210; 33 (1912), pp. 198-214, 448-460.

PUPPO, Mario, «Un'inedita grammatica italiana di Lorenzo Hervás y Panduro», *Bolletino dell'Istituto di Lingue Estere,* 10, Génova, 1976, pp. 189-194.

REMARTÍNEZ DE CICUÉNDEZ, M. PILAR, *Precursor de viajes espaciales: aclaraciones sobre la vida, obras y país natal de Hervás y Panduro,* Madrid, Huerga Murcia D. L., 1985.

REQUENO Y VIVES, Vicente, *Escritos filosóficos: «Ensayo filosófico sobre los caracteres personales dignos del hombre en sociedad». «Libro de las sensaciones humanas y de sus órganos».* Edición crítica, introducción y notas de Antonio Astorgano Abajo, Zaragoza, «Clásicos Aragoneses Larumbe», 2008, pp. CC+ 716.

RODRÍGUEZ DE LA MORA, M. CARMEN, *Lorenzo Hervás y Panduro: su aportación a la filología moderna,* Madrid, Partenón, 1971, 8.°, pp. 118.

RODRÍGUEZ LASO, Nicolás, *Diario en el Viage a Francia e Italia (1788*), Zaragoza, Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País/ Institución «Fernando El Católico», pp. 505. Edición crítica de Antonio Astorgano.

RODRÍGUEZ ROJO, María del Carmen, «Lorenzo Hervás y Panduro. Su aportación a la filosofía española», *Revista de la Universidad de Madrid*, VII-28 (1958).

SÁNCHEZ GRANJEL, Luis, «Las ideas antropológicas de Hervás y Panduro», en *Boletín informativo del Seminario de derecho político de la Universidad de Salamanca* (1955) julio- agosto, pp. 31-57.

SÁNCHEZ GRANJEL, Luis, «Las ideas médicas de Hervás y Panduro», en *O Instituto*, 115 (1952), pp. 236-253. Reedición en *Revista Portoguesa de Medicina, 5* (1956), pp. 79-88; y en SÁNCHEZ GRANJEL, *Humanismo y medicina,* Salamanca, Seminario de Historia de la Medicina Española, 1968, pp. 349-363.

SÁNCHEZ PÉREZ, José A., *Estudios sobre Lorenzo Hervás y Panduro, 1735-1809. II: La escuela española de sordomudos,* Madrid, Asociación Nacional de Historiadores de la Ciencia Española, Librería Enrique Prieto, 1936.

SARMIENTO, Ramón, «Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809), entre la tradición y la modernidad», en NIEDEREHE, H-J. y KOERNER, K. (eds.), *Papers from the Fourth International Conference on the History of the Language Sciences* (ICHoLS IV) Trier, 24-28 August 1987, vol. 2, Amsterdam, John Benjamins, pp. 461-482.

SCANDELLARI, Simonetta, «La "Tesi del complotto" nelle "*Causas de la Revolución"* di Lorenzo Hervás»*, Après 89. La Révolution, modèle ou repoussoir,* Toulouse-Le Mirail, 1991, pp. 35-48.

SOMMERVOGEL, Carlos, *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus,* 11 vols. (Bruselas-París, 1890-1932); vols. 12, supl. (1960). Lo referente a Hervás en vol. IV, cols. 318-325.

TODA Y GÜELL, Eduardo, *Bibliografía Espanyola d'Itàlia*, Barcelona, 1927, 5 t., vide t. 3, pp. 443- 446.

TONFONI, GR., «Problemi di teoria linguistica nell'opera di H. P.», *Lingua e stile* 23 (1988), pp. 365-381.

TOVAR, Antonio, *El lingüista español Lorenzo Hervás. Estudio y selección de obras básicas. I Catalogo delle lingue.* Edición al cuidado de Jesús Bustamante (Historiografía de la Lingüística Española, Serie Clásicos Españoles), Madrid, Sociedad General Española de Librería, 1986.

URIARTE, J. E. y M. LECINA (1925), *Biblioteca de escritores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua Asistencia de España, desde sus orígenes hasta el año 1773, A-Ferrusola*, Madrid, 1925-1935, 2 vols.

VAL ÁLVARO, José Francisco, «Lengua e historia en el *Catálogo de las lenguas»,* en *Estudios en Homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez,* Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1986, pp. 1231-239.

VAL ÁLVARO, José Francisco, «La notion de langue dans le *Catálogo de las lenguas»,* en *Histoire-Épistémologie-Langage* XI: 2 (1987) [*La tradition espagnole d'analyse linguistique*], pp. 99-115.

YANG Fu-mien [YANG Paul S.I.]: «Ho-fas-sza Shenfu tui yü-yen-hsueh te kung-hsien», en *Hsi To Sheng*, 13 (1956), pp. 49-53. Traducción: «Contribución a la lingüística del P. Lorenzo Hervás y Panduro».

YELA UTRILLA, F., «La antropología educativa de Hervás y Panduro», en *Actas del Congreso internacional de pedagogía,* Madrid, 1950, pp. 447-468.

ZARCO CUEVAS, Julián, *Estudios sobre Lorenzo Hervás y Panduro, 1735-1809. 1: Vida y escritos,* Madrid, Asociación Nacional de Historiadores de la Ciencia Española, Librería Enrique Prieto, 1936.

ZIMMERMANN, Klaus, «Los aportes de Hervás a la lingüística y su recepción por Humboldt», en *Los jesuitas españoles expulsos. su imagen y su contribución al saber sobre el mundo hispánico en la Europa del siglo XVIII*. Ed. Manfred Tietz y Dietrich Briesemeister. Frankfurt-Madrid, Vervuert Verlag, Iberoamericana, 2001, pp. 647-668.

3. BIBLIOGRAFÍA SOBRE LOS APÉNDICES I Y II

AGUSTÍN, Antonius, *Opera Omnia,* Lucae, 1765-1774, in fol., 8 vols.

ALBEROLA ROMA, Armando, «Un viajero de excepción por la Italia del siglo XVIII: el abate Juan Andrés Morell», en Enrique GIMÉNEZ LOPEZ (ed.): *Expulsión y exilio de los jesuitas españoles,* Alicante, Universidad de Alicante, 1997, pp. 319-330.

ALDAMA, José Antonio de, «Indicaciones sobre la cronología de las obras de San Isidoro», en *Miscelánea Isidoriana*, Romae, 1936, pp. 57-89.

ANDRÉS, Juan, *Origen, progresos y estado actual de toda* la *literatura,* edición dirigida por Pedro Aullón de Haro, Valencia-Madrid, Verbum-Biblioteca Valenciana, 1997-2001, 6 vols.

ANDRÉS, Juan, *Noticia de un catálogo de los manuscritos de casa del marqués Capilupi de Mantua, compuesto por Don Juan Andrés, a la que acompaña una carta del mismo autor a su hermano Don Carlos Andrés, en que manifiesta la utilidad de semejantes catálogos*, Valencia, Imprenta de José de Orga, 1799, pp. 32, 8.º.

ANDRIEUX, Maurice, *La vie quotidienne dans la Rome Pontificale au XVIIIe siècle,* París, Hachette, 1962.

ANGELO, M. Di, *Il Cardinale Girolamo Casanate (1620-1700),* Roma, 1923.

ANTOLÍN, Guillermo, «La librería de D. Pedro Ponce de León», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos,* 3.ª. época, XIII (1909), pp. 386-387.

ANTOLÍN, Guillermo, *Catálogo de los códices latinos de la Real Bibl. del Escorial,* Madrid, 1910-1923, 5 vols.

ANTONIO, Nicolás, *Censura de Historias fabulosas (Cura Gregorii Mayans),* Valencia, 1742, pp. XXX-752.

ARÉVALO, Faustino, *Sancti Isidori Hispalensis episcopi Opera Omnia,* Romae, 1797-1803, 7 vols.

ARIÑO ALAFONT, Antonio, *Colección Canónica Hispana,* Ávila, 1941, pp. 144.

ARIÑO ALAFONT, Antonio, «Edición crítica de la *Colección Canónica Hispana», Revista Española de Derecho Canónico,* I (1946), pp. 195-201.

ARIÑO ALAFONT, Antonio, «La *Colección canónica Hispana* en el Códice 15.17 de Toledo», en *Anales de la Universidad de Murcia* (1948-1949), pp. 381-413.

BALSAMO, Luigi, «Le biblioteche dei Gesuiti», en Gian Paolo BRIZZI y Anna Maria MATTEUCCI (eds.): *Dall'isola alla citta. I Gesuiti a Bologna,* Bologna, Nuova Alfa, 1988, pp. 183-192.

BALLERINI, Petrus et Hieronymus, «De antiquis tum editis tum ineditis Collectionibus et collectoribus canonum ad Gratianum usque tractatus in quatuor partes distributus**...**», en *Sancti Leonis Magni Romani Pontificis Opera,* III, Venetiis, 1757, pp. I-CCCXX, 11-354.

BARLOW, Claude W., *Martini episcopi Bracarensis Opera omnia*, New Haven, 1950, pp. XII-328.
BEER, Rudolf, *Bibliotheca Patrum Latinorum Hispaniensis*, II, Wien, 1915, pp. 47.
BIGNAMI ODIER, Jeanne, *Premières recherches sur le fonds Ottoboni,* Cittá del Vaticano, Biblioteca Apostólica Vaticana, 1966.
Biografía Eclesiástica, «Burriel, Andrés Marcos», III (1850), p. 92.
BLANCO, Pedro Luis, *Noticia de las antiguas y genuinas colecciones canónicas inéditas de la Iglesia española,* Madrid, 1798, pp. XLII-68.
BLASCO, Carlos, *De collectione canonum Isidori Mercatoris,* Neapoli, 1760, pp. 183.
BULGARELLI, Tullio, «Prime notizie sul catalogo descrittivo del fondo Falzacappa», *Rassegna storica del Risorgimento,* XLV (1958), pp. 109-120.
CACHO, María Teresa, *Manuscritos hispánicos en las bibliotecas de Florencia (descripción e inventario),* Firenze, Alinea, 2001, 2 vols.
CACHO PALOMAR, María Teresa, *Manuscritos hispánicos de la Biblioteca Estense Universitaria de Módena*. Kassel, Reichenberger, 2006.
CAMPOS, Julio, *Juan de Biclaro obispo de Gerona. Su vida y su obra*, Madrid, 1960, pp. 237.
CARACCIOLO, Alberto, *Domenico Passionaei tra Roma e la Repubblica delle Lettere,* Roma, Edizioni di storia e letteratura, 1968.
CARAMAN, Ph., *University of Nations: The Story of the Gregorian University,* Nueva York, 1981.
CÁRCEL ORTÍ, Vicente, «La Universidad Gregoriana y la formación teológica del clero español (1892-1918)», *AHP* 35 (1997), pp. 183-224.
CARRANZA DE MIRANDA, Bartolomé, *Summa conciliorum et Pontificum at Petro usque ad Paulum III succiente complectens omnia quae alibi sparsi tradita sunt,* Salmanticae, 1549, in 4., pp. 683; Salmanticae, 1551, in 4., pp. 695.
CARRANZA DE MIRANDA, Bartolomé, *Summa Conciliorum et Pontificum a Petro usque ad Pium IIII adiecta sunt etiam acta et canones Concilii Tridentini...,* Lugduni, 1568, in 8., pp. 480.
CARRANZA DE MIRANDA, Bartolomé, *Summa Conciliorum summorumque Pontificum a sancto Petro usque ad Julium Tertium... Postea vero Francisci Sylvii... additionibus illustrata et aucta,* Matriti, 1781, in 4., pp. 636.
CASIRI, Miguel, *Biblioteca Arábico-Hispana Escurialensis sive librorum...,* Matriti, l760-1770, in fol., 2 vols.
CASTELBARCO ALBANI DELLA SOMAGLIA, Maria, *Un grande bibliofilo del sec. XVIII, il Cardinale Domenico Passionei,* Firenze, Leon S. Olschki, 1937.
CATALANI, Josephus, *Collectio Maxima Conciliorum Omnium Hispaniae et novi Orbis epistolarumque decretalium celebriorum... cura et studio J. Saenz de Aguirre,* Romae, 1753-1755, in 4., 6 vols.
Catalogue of Hispanic Manuscripts and Books before 1700 from the Bodleian Library and Oxford Libraries exhibited at the Taylor Institution 6-11 september, Oxford, 1962.
CECCOPIERI, Isabella, *Il fondo manoscritti della Biblioteca Casanatense*, Roma, Palombi, 1988.
CENNI, Caietanus, *De antiquitate Ecclesiae Hispanae dissertationes in duos tomos distributae. Iis praemittitur Codex Veterum Canonum Ecclesiae Hispanae ex genuina*

Conciliorum et Decretalium Epistolarum collectione S. Isidori Hispalensis..., Romae, 1741, in 4.º, 2 vols.

CERESA, Massimo, *Bibliografía dei fondi manoscritti della Biblioteca Vaticana*, Città del Vaticano, Biblioteca Apostólica Vaticana, 1991.

COCHETTI, Maria*, Note sui cataloghi settecenteschi della Biblioteca Vallicelliana*, Roma, Scuola superiore della Pubblica Amministrazione, sede di Roma, Corso di reclutamento 1983-1984. Hemos consultado el ejemplar mecanografiado de la misma Biblioteca Vallicelliana.

COLETI, Nicolaus, *Sacrosancta Concilia ad Regiam editionem...,* Venetiis, 1728-1733, in fol., 21 vols.

COLPO, M., «Colegio Romano», en *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús,* Madrid, Universidad de Comillas, 2002, pp. 848-850.

Concilios visigóticos e hispano-romanos, Barcelona-Madrid, 1963, 4.º, 379 pp. Texto a dos columnas. Edición dirigida por José Vives con la colaboración de Tomás Matín Martínez y Gonzalo Martínez Díez.

CONSOLI, Gian Paolo, *Il Museo Pio-Clementino: la scenas dell'antico in Vaticano*, Modena, Panini, 1996.

CORRADINO, Saverio, «Athanasius Kircher: «Damnatio memoriae" e revisione in atto», *Archivum Historicum Societatis Iesu* 117 (1990), pp. 3-26.

CORSINI, Maria Teresa Rosa (ed.), *I libri de Achille Stazio: alle origene della Biblioteca Vallicelliana,* Roma, De Lucca, 1995.

COUSTANT, Petrus, «De antiquis canonum collectionibus»*,* en *Epistolae Romanorum Pontificum, tomus I ab anno Christi 65 ad annum 440,* París, 1721, pp. LVI-CXXXVI.

CRABRE, Petrus, *Conciliorum omnium tam generalium quam particularium...*, Coloniae, 1538, 2 t. en 4 vols., in 4.º.

DE GREGORIO, Vincenzo, *La Biblioteca Casanatense di Roma,* Napoli, Edizioni Scientifiche Italiane, 1993.

DE GREGORIO, Vincenzo, *Casanatense e dintorni: saggi su biblioteche e cultura particularmente a Roma nel XVII secolo*, Napoli, Cuen, 1997.

D'ORS, Álvaro, *La Era Hispánica,* Pamplona, 1962, in 4., pp. 27.

DIAZ Y DIAZ, Manuel C., *Index Scriptorum latinorum Medii Aevi Hisparorum,* Madrid, 1959, in 4., pp. XX-582.

DIAZ Y DIAZ, Manuel C., «Pequeñas aportaciones para el estudio de la *Hispana»,* en *Revista Española de Derecho Canónico* 17 (1962), pp. 373-390.

DURO PEÑA, Emilio, «Los códices de la Catedral de Orense», *Hispania Sacra,* 14 (1961), pp. 185-212.

DUVAL, A., «La Summa Conciliorum de Barthélemy Carransa»*, Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques,* 41 (1957), pp. 401-427.

EGUREN, José María de, *Memoria descriptiva de los Códices notables conservados en los archivos eclesiásticos de España*, Madrid, 1859, in 4.º, pp. XCIX-100.

Enciclopedia Espasa, «Burriel, Andrés Marcos», IX, pp. 1511-1513.

España Sagrada (Flórez, Risco, De la Canal, Sainz de Baranda, Lafuente, Vega), Madrid, 1747-1961, in 8., 56 vols.

FERON, Ernst et alii, *Codices manuscripti graeci ottoboniani Bibliothecae Vaticanae descripti,* Roma, Tipographeo Vaticano, 1893.
FITA Y COLOMÉ, Fidel, *Suplementos al Concilio Nacional Toledano VI,* Madrid, 1881, in 4., pp. 60.
FOIS, Mario, «Il Collegio Romano: l'istituzione, la struttura, il primo seculo di vita», *Roma moderna contemporanea* 3 (1995), pp. 571-599.
FOURNIER, Paul y LE BRAS, Gabriel, *Histoire des Collections Canoniques en Occident depuis les fausses Décrétales jusqu' au Décrete de Gratien*, París, 1931-1932, in 4.º, 2 vols.
GARCÉS MANAU, Carlos, «Diez cartas de Vincencio Juan de Lastanosa y Diego Vincencio Vidania a Athanasius Kircher, conservadas en la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma», *Argensola*, n.º 115, Huesca, IEA, 2005, pp. 187-199.
GARCÍA GOLDÁRAZ, Carlos, *El Códice Lucense de la Colección Canónica Hispana*, Roma, Biblioteca de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, C. S. I. C., 1954, in 4., 3 vols. (vols. 10, 11 y 12).
GARCÍA GOLDÁRAZ, Carlos, *Los Concilios de Cartago de un Códice Soriense. Reconstrucción,* Roma, 1960, in 4., pp. 161.
GARCÍA VILLADA, Zacarías, «Las colecciones canónicas en la época Visigoda», *Razón y Fe,* 102 (1933), pp. 471-480.
GARCÍA VILLOSLADA, Ricardo (Dir.), *Historia de la Iglesia en España*, Madrid, BAC, 1979-1982, 7 vols.
GIORGETTI VICHI, Anna María e Segio MOTTIRONI, *Catalogo dei manoscritti della Biblioteca Vallicelliana,* Volumen I, Roma, Istituto poligrafico dello Stato, Librería dello Stato, 1961, pp. VII-XII. «Prefazione» de Emerenziana Vaccaro.
GONZÁLEZ, Francisco Antonio, *Collectio Canonum Ecclesiae Hispanae Epistolae Decretales ac Rescripta Romanorum Pontificum,* Matriti, 1808, in fol., 680 col.; Matriti, 1821, in fol., pp. 196.
GONZÁLEZ ARNAO, Vicente, *Discurso sobre las colecciones de cánones griegas y latinas,* Madrid, 1793, in 8., 3 vols.
GONZÁLEZ RIVAS, Severino, *La penitencia en la primitiva Iglesia española,* Salamanca, 1949, in 4., pp. 226.
GRANDIDIER, Philippe André, *Histoire de l'église et des évéques-princes de Strasbourg,* Argentorati, 1776-1778, in 4. Vols. 2.
GREGORII MAGNI, Papae, *Epistolae, ed. Maurina,* París, 1705.
GREGORIO, V. de, *La Biblioteca Casanatense di Roma,* Napoli, Ed. Scientifiche Italiane, 1993.
Guía de la Biblioteca Central de la Diputación Provincial de Barcelona, Barcelona, 1959, in 8., pp. 279.
HAENEL, Gustavus, *Catalogi librorum manuscriptorum qui in Bibliothecis Galliae, Helvetiae, Belgii, Britanniae M., Hispaniae, Lusitaniae asservantur,* Lipsiae, 1830, in 4., pp. X-1.238 col.
HAENEL, Gustavus, *Lex Romana Visigothorum,* Lipsiae, 1849, in fol., pp. CX-468.
HANISCH, Walter, *Itinerario y pensamiento de los jesuitas expulsos de Chile (1767-1815),* Santiago de Chile, Universidad Andrés Bello, 1972.

HEIN, O.- MADER, R., «La stamperia del Coll. Romano», *Archivio Soc. romana storia patria* 115 (1992), pp. 133-146.

HERNÁNDEZ MAYOR, M.ª D., «El mecenazgo literario del cardenal Lorenzana en la producción del jesuita Faustino Arévalo», en Jesús Paniagua (Coord.), *España y América entre el Barroco y la Ilustración (1722-1804). II centenario de la muerte del cardenal Lorenzana (1804-2004*), León, Universidad, 2005, pp. 521-530.

HINSCHIUS, Paul, *Decretales Pseudo-Isidorianae et Capitula Angilrami*..., Leipzig, 1863, in. 4., pp. CCXXXVIII-771.

ILDEFONSI Toletani, Episcopi, *Liber de viris illustribus,* ed. Faustino ARÉVALO, en *Sancti Isidori Hispalensis Episcopi Opera Omnia*, VII, Romae, 1803.

Index bibliothecae quam F[rancesco]. B[arberini].... magnificentissimas suae familiae ad Quirinalem aedes magnificentiores reddidit..., Romae, 1681,

Inventario General de Manuscritos de la Biblioteca Nacional, Madrid, 1953-1963, in 4., 7 vols.

ISIDORI Hispalensis, Episcopi, *Opera Omnia denuo correcta et aucta recensente Faustino Arevalo qui Isidoriana praemisit, variorum praefationes, notas, collationes, qua antea editas, qua nunc primum edendas, collegit, veteres editiones et codices mss. romanos consulit*..., Romae, Antonii Fulgonii, MDCCXCVII [1797-1804], 7 vols.

JONES, Jarol G., *Hispanic manuscripts and printed books in the Barberini Colection,* Città del Vaticano, Biblioteca Apostólica Vaticana, 1978. Vols. 2.

JOVER, Francisco, *Sanctiones eclesiasticae tam synodicae quam pontificiae in tres classes distinctae: quarum prima universales synodos, secunda particulares tertia pontificia decreta complectitur quae omnia fuere hactenus commixta nunc vero perspicua et obvia,* Parisiis, 1555, in fol., pp. 220-148-191.

KEHR, Paul, «Die Papsturkunde in Rom. Die Romischen Bibliotheken», en *Nachrichten von der Kon. Gesell. d. Wissen. zu Gottingen, Phil. Hist*., Klasse, 1903, in 8., pp. 1-163.

KOCH, *Notices et extraits des Manuscrits de la Bibliotèque Nationale et autres Bibliothèques, VII, a. XII* [1806], II, pp. 173-215.

LA PARRA LOPEZ, Emilio, *Francisco Xavier Borrull i Vilanova, noticia biográfica,* Valencia, Diputación de Valencia, 1995.

LAMBECK, Petrus, *Commentariorum de augustissima Bibliotheca Caesarea Vindobonensis,* Vindobonae, 1665-1679, in fol., 8 vols.

LE BRAS, Gabriel, «A Propos de la Dacheriana»*, Revue historique de droit français et étranger*, 4. serie, 9 (1930), pp. 506-524.

LE BRAS, Gabriel, «Les deux formes de la Dacheriana», en *Mélanges Paul Fournier,* Paris, 1929, pp. 395-414.

LE BRAS, Gabriel, «Sur la part d'Isidore de Séville et des Espagnols dans l'histoire des collections canoniques»*, Revue des Sciences Religieuses,* 10 (1930), pp. 218-257.

LE BRAS, Gabriel, «Notes pour servir a l'Histoire des collections canoniques», *Rev. hist. de Droit français et étranger,* I (1931), pp. 115-131.

LE BRUN, J., «Mutations de la notion de martyre au XVIIe siècle d'apres les biographies spirituelles féminines», *Problèmes d'Histoire du Christianisme* n.° 19 (1989), pp. 77-96.

LINDSAY, W. M., *Isidori Hispalensis episcopi etymologiarum sive originum libri XX,* Oxonii, 1911, in 8., 2 vols.

LLORENS RAGA, Peregrín Luis, *Episcopologio de la diócesis de Segorbe-Castellón,* Madrid, CSIC, Instituto Enrique Flórez, 1973, Vol. I.

LOAISA, Garsia (García) de, *Collectio Conciliorum Hispaniae,* Matriti, 1593, in fol., pp. XXXIX-778-ind.

MAASSEN, Friedrich, «Bibliotheca Latina juris canonici manuscripta, Erster Theil: Die Canonensammlungen vor Pseudoisidor», en *Sitzungsberichte der Philosophisch-Historischen Klasse der kaiserlichen Akademie der Wissenschaften.* Wien. 53 (1867), pp. 373-427; 54 (1866), pp. 157-288; 56 (1867), pp. 157-212.

MADOZ, José, «La *Colección canónica hispana», Archivos Leoneses* 14 (1960), pp. 89-117.

MANSI, Joannes Dominicus, *Sacrorum Conciliorum nova et amplissima collectio...,* Florentiae-Venetiis, 1759-1798, in fol., 31 vols.

MANSILLA, Demetrio, «Dos códices visigóticos de la Catedral de Burgos», *Hispania Sacra,* 2 (1949), pp. 381-418.

MANTELLI, Roberto, *The political, religious and historiographical ideas of Juan Francisco Masdeu S.I.,* New York, Garland, 1987.

MARTÍNEZ CUESTA, Ángel, *Historia de los Agustinos Recoletos*. *Vol I, Desde los orígenes hasta el s. XIX,* Madrid, Augustinus, 1995.

MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo y Félix RODRÍGUEZ BARBERO*, La Colección Canónica Hispana,* Madrid, CSIC, «Instituto Enrique Flórez», 1966-2007. 7 vols. En especial el vol. I, «Estudio»**.**

MARTÍNEZ FUERTES, Benjamín, *Montes y Peñalba: Ensayo histórico-artístico*, Santiago de Peñalba, Peñalba Impresión, 2004. Edición de Adelino Álvarez Rodríguez.

MCGINNESS, F.J., «The Coll. Romano, the University of Rome and the Decline and Rise of Rhetoric in the late Cinquecento», *Roma moderna contemporanea* 3, pp. 601-624.

MERCATI, Giovanni, *Note per la storia di alcune biblioteche romane,* Citta' del Vaticano, 1952.

MICHEL, Ersilio, «La Biblioteca Vallicelliana in Roma», *Rassegna storica del Risorgimento,* X (1923), pp. 617-637.

MORALES, Ambosio, *Opuscula historica, quorum exemplaria in R. D. Laurentii Bibliotheca vulgo del Escorial custodiantur: nunc primum in lucem edita, atque exacta diversorum codicum recensione recognita, et adiectis quibusdam notulis illustrata, collectore, annotatoreque Fr. Francisco Valerio Cifontano,* Matriti, 1793, in 8., 3 vols.

MORALES, Ambrosio, «Scholia in Apologeticum Sanctorum Martyrum», en *Liber apologeticus Sanctorum Martyrum Eulogii Presbiteri.* Paris, Bibliotheca Patrum et Veterum auctorum ecclesiasticorum, 1624. Editada por Margarino de la Bigne, 1624.

MORALES, Ambrosio, *Viage de Ambrosio de Morales por orden del rey D. Phelipe II a los reynos de León y Galicia, y Principado de Asturias, para reconocer las reliquias de los Santos, Sepulcros Reales, y Libros manuscritos de las Cathedrales*

y Monasterios. Dale a luz con notas, con la vida del autor y con su retrato, el Rmo. P. Mtro. Fr. Henrique Flórez, Madrid, 1765, in 4., pp. XXVI-224.

MORALES, Ambrosio, *Los cinco libros posteriores de la «Crónica general de España». Prosiguiendo adelante la restauración de España, desde que se comenzó a ganar de los Moros hasta el rey don Bermudo, el tercero de este nombre*, Córdoba, 1568, in fol., pp. 350.

MORICCA CAPUTO, A., *Catologo dei manoscritti della Biblioteca Casanatense,* Roma, 1949.

MUNAFÓ, Paola y Nicoletta MURATORI, *La biblioteca Angelica.* Roma, Istituto Poligrafico dell Stato, 1989.

MORANDINI, Antonieta, «Profilo storico della Biblioteca Medicea Laurenziana», en *Biblioteca Medicea Laurenziana. Firenze.* Firenze, Nardini, 1988, pp. 15-33.

NARDUCCI, Henricus, *Catalogi codicum manuscriptorum praeter graecos et orientales qui in bibliothecis publicis Romae adservantur*. I. Bibliotheca Alexandrina, Romae, 1877, in 4., pp. 184.

NEUFELD, K.H., ««Römische Schule». Beobachtungen und Überlegungen zur genaueren Bestimmung», *Gregorianum* 63 (1982), pp. 677-699.

OLAECHEA, Rafael, *El cardenal Lorenzana en Italia,* León, Diputación Provincial, Institución «Fray Bernardino de Sahagún», 1981, pp. XVIII+395.

OLAECHEA, Rafael, «El cardenal Lorenzana y los ex jesuitas (Arévalo, Masdeu, Luengo, Bolgeni). Cartas de Arévalo a Lorenzana, 1793-1796», *Archivum Historicum Societatis Iesu,* vol. LI (1982), pp. 80-160.

ORZI SMERIGLIO, Panfila, «I Corsini a Roma e le origini della biblioteca corsiniana», *Memorie dell'Accademia Nazionale dei Lincei, Accademia di scienze morali, storiche e filologiche, s. VIII* (1958-1959), pp. 291-331.

PANETTA, M., *La «libraria» di Mattia Casanate,* Roma, Bulzoni, 1988.

PELLEGRIN, Élisabeth, «Manuscrits des auteurs classiques latins de Madrid et du chapitre de Toledo», *Bulletin d'Information de l'Institut de Recherche d'Histoire des textes*, n.º (1953), París 1954.

PÉREZ DE URBEL, Justo y VÁZQUEZ DE PARGA, Luis, «Un nuevo penitencial español», en *A. H. D. E.,* 14 (1942-1943), pp. 5-32.

PÉREZ, Juan Bautista, «Los manuscritos de J. B. Pérez (Vat. Lat. 4.887 y 4.888)», en GARCÍA GOLDÁRAZ, C., *El códice Lucense, Segunda Parte, III,* Roma, 1954, in 4., pp. 475.

PETIT, Jacobus, *Theodorici archiepiscopi Cantuariensis Poenitentiale collatum*..., Paris, 1677, in 4., 2 vols.

PIETRANGELI, Carlo, *La Biblioteca Casanatense,* Firenze, Nardini, 1994.

PINEDO, Pablo, «A propósito de la reconstrucción del mejor manuscrito de la Hispana», en *A. H. D. E.,* 26 (1956), pp. 167-170.

PINTO, Elena, *La Biblioteca Vallicelliana in Roma*, Roma, 1932, Miscellanea della Società di Storia Patria, n.º 8.

PINTO, Olga, *Storia della Biblioteca Corsiniana e dell'Accademia dei Lincei*, Roma, 1956.

PIRRI, P., *L'Università Gregoriana del Coll. Romano nel primo secolo dalla restituzione*, Roma, 1924.

POLICHETTI, Antonio, *Le «Historiae» di Orosio e la «storiografia eclesiastica» occidentale* (*311-417 d.C.*), Napoli, Edizine Scientifiche italiane, 2000.
PORZIG, Walter, «Die Rezensionen der Etymologiae des Isidorus von Sevilla», *Hermes* 72 (1937), pp. 129-170.
PUERTO SARMIENTO, Francisco Javier, *Ciencia de Cámara. Casimiro Gómez Ortega (1745-1818), el científico cortesano,* Madrid, C.S.I.C., 1992.
PULLAPILLY, Cyriac K., *Caesar Baronius, Counter-Reformation historian,* Notre-Dame, London University Press, 1975.
QUENTIN, H., «Elpidius évêque de Huesca et les souscriptions du Deuxièrme Concile de Tolède», en *Rev. Bénéd.* 23 (1906), pp. 257-260.
RENZI, P., *I libri del mestiere. La «Biblioteca Mureti» del Coll. Romano,* Siena, 1993.
REYERO, Elías, *Misiones del M.R.P. Tirso González de Santalla,* Santiago de Compostela, 1913.
ROBBIATI, Cinzia, «La Sala dei Papiri nella Biblioteca Vaticana: ritorno agli antichi, teorie museographiche ed istanze razionalistiche nella prassi progettuale», en Chiara FELICETTI (ed.), *Cristoforo Unterperger. Un pittore fiemmese nell'Europa del Settecellto,* Roma, Edizioni De Luca, 1998, pp. 69-72.
RODRÍGUEZ SOTILLO, Lorenzo, «Las fuentes ibéricas del Decreto de Graciano», *Miscelánea Comillas* 20 (1953), pp. 299-329, y en *Studia Gratiana,* Bolonia, 1957, vol. II, pp. 13-48.
RODRÍGUEZ DE CASTRO, José, *Biblioteca Española,* II, Madrid, 1780, in 4., pp. 748.
SÁENZ DE AGUIRRE, Josephus, *Collectio Maxima Conciliorum Omnium Hispaniae et Novi Orbis epistolarumque Decretalium necnon plurium monumentorum veterum Spectantium...*, Romae, 1693-1694, in fol., 4 vols.
SANZ SERRANO, Rosa, *Historia de los godos*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2009.
SANDNER, Oscar (ed.), *Angelika Kauffman e Roma,* Roma, De Lucca, 1998.
SANTIAGO VELA, Gregorio de, *Biblioteca Ibero-Americana de la Orden de San Agustín*, Madrid, 1912—1923, 8 tomos.
SANTORO, Mario, *Ariosto e il Renascimento,* Nápoles, Liguori, 1989.
SCHMITT, Paul, *La réforme catholique: le combat de Maldonat (1534-1583),* Paris, Beauchesne, 1985.
SCHWARTZ, Edward, *Acta Conciliorum Oecumenicorum* (a concilio Ephesino a. 431, ad conc. Constantinopolitanun a. 879), Argentorati-Berolini. Lipsiae, 1914, in fol., 4 tomos.
SEJOURNÉ, Paul, *Le Dernier Père de l'Eglise, Saint Isidore de Séville. Son rôle dans l'histoire du droit canonique,* París, 1929, in 4., pp. 534.
SÉPINSKI, Agustín, *Martyrologium Romano-Seraphicum,* Roma, 1953.
SERNA SANTANDER, Carlos de la, *Praefatio historico-critica in veram et genuinam collectionem veterum canonum ecclesiae hispanae*..., Bruxelles, anno VIII (1800) in 8., pp. VII-130.
SERRA PONS, Inmaculada, «Pérez Bayer educador de príncipes y reformador de Colegios Mayores», en *Educación e Ilustración en España. III Coloquio de Historia de la Educación,* Barcelona, Universidad de Barcelona, 1988, pp. 186-191.
SERRAI, A., «Il pensiero e l' attività catalografica di Giovanni Battista Audiffredi», en *Giovanni Battista Audiffredi,* Roma, De Luca, 1994, pp. 15-62.

STENDHAL, *Historia de la pintura en Italia. Obras Completas*, Madrid, Aguilar, 1988, tomo I.

STEVENSON, Henricus, et ROSSI, I. B. de, *Codices Palatini Latini Bibliothecae Vaticanae* (1921), I, Romae, in 4., pp. 327.

SURIUS, Lanrentius, *Conciliorum omnium tum generalium tum provincialium atque particularium, quae iam inde ab apostolorum temporibus usque in praesens habita sunt,* Coloniae Agrippinae, 1567, in fol., 4 vols.

TAMAYO DE SALAZAR, Joannes, *Anamnesis sive commemoratio omnium Sanctorum hispanorum... Ad ordinem et methodum Martyrologii Romani...,* Lugduni, 1651, in fol., 6 vols.

TARRÉ, Juan, «Études des collections de droit ecclésiastique avant Charle Magne», en *Rev. hist. du droit francais et étranger,* 4.ª serie, 12 (1933), pp. 208-210.

TEJADA Y RAMIRO, Juan, *Colección de cánones de la Iglesia Española,* Madrid, 1850-1855, in fol., 5 vols.

TELLECHEA IDIGORAS, José Ignacio, *El proceso romano del Arzobispo Carranza, 1567-1576,* Roma, Iglesia Nacional Española, 1988.

TELLECHEA IDIGORAS, José Ignacio, *La Inmaculada Concepción en la controversia del P. Maldonado S.J. con la Sorbona,* Vitoria, Seminario, 1958.

TELLECHEA, J.I.-POZO, C.- Henrici, P. FOIS, M., «L'Università Gregoriana: istituzione ignaciana», *AHP* 24 (1991), pp. 9-60.

TELLINI SANTONI, Barbara, *Biblioteca Vallicelliana. Guia Breve,* Roma, Ministerio per i beni e le attività culturali, 2001.

TOLEDO, Octavio de, *Catálogo de la Librería del Cabildo de Toledo, Parte I, Manuscritos*, Madrid, 1903 (redactado en 1869).

TURNER, Cuthbert Hamilton, *Ecclesiae Occidentalis monumenta iuris antiquissima. Canonum et Conciliorum graecorum interpretationes latinae*, Oxonii, 1899-1939, in fol., 2 vols.

VALLE PIMENTEL, Miguel, *Agustín Pablo de Castro, 1728-1790. Vida y semblanza,* México, Universidad Iberoamericana, 1962.

VÁZQUEZ DE MÁRMOL, Juan, «Index contentorum hoc in Codice Conciliorum: quem Vigilanum... visum est appellare», en BLANCO, Pedro Luis, *Noticia,* pp. 41-76.

VÁZQUEZ DE MÁRMOL, Juan, «Noticia del célebre Códice de Concilios Lucense, cotejado con el Hispalense», en *E. S.,* 40, pp. 280-321.

VEGA, Ángel Custodio, «Cuestiones críticas de las biografías isidorianas», en *Isidoriana,* León, 1961, pp. 75-98.

VENEZIANI, P., «La Biblioteca Vittorio Emanuele al Coll. Romano», *Roma moderna contemporanea* 3, pp. 693-725.

VETASSO, Marco, *I Codici petrarcheschi della Biblioteca Vaticana,* Módena, 1977, reedición de la de Roma, Tipografia Vaticana, 1908.

VILLANUEVA, Jaime, *Viage literario a las Iglesias de España, publicado por Joaquín Lorenzo Villanueva,* Madrid, 1802-1851, in 8., 22 vols.

VILLANUÑO, Mathias, *Summa Conciliorum Hispaniae, Matriti, 1784-1785,* Matriti. 1850, 4 vols. in 4.º.

WURMS, Hubertus, *Studien und Texte zur Decretalensammlung des Dionysius Exiguus,* Romae, 1939, in 4., pp. XX-304.

ÍNDICE[1324]

DE LOS NOMBRES DE PERSONAS Y DE COSAS NOTABLES QUE APARECEN EN LOS ANTECEDENTES CATÁLOGOS DE LAS BIBLIOTECAS ROMANAS, BARBERINI, CASANATENSE, CORSINI, JESUÍTICA, VALLICELLIANA Y ZELADA. LAS LETRAS A, B, C, CO, J [I], V, Z QUE SE AÑADEN A DICHOS NOMBRES INDICAN LAS RESPECTIVAS BIBLIOTECAS Y CATÁLOGOS DE ELLAS EN QUE SE HALLAN CITADOS.

A

Abreu. Véase *Pimienta*. C.
Abrinosa, Casto de. C.
Abundio. V.
Academia de pintura. Co.
Achile, Estacio. A. V. Véase *Statius*. B. V.
Acquaviva, Julio. Co.
Adria, santo. V.
Adriano IV, papa. V.
Adulfo. V.
Ágata. V.
Ágreda, venerable, María de. C.
Aguirre, José de. C
Agustín, santo. V.
Agustín, Antonio. V.
Agustín, Juan de, santo. Véase *Gonzaga*. Z.
Agustín, de San José. V.
Alberoni, Julio. C.
Alberto. V.
Alcaina, Juan Bautista. I.
Aldrete, Bernardo. I.
Alejandro, cardenal. Co.
Alejandro III, papa. V.
Alejandro IV, papa. V.
Alejandro VI, papa. V.
Alfaro, José. I. Véase *Alfaro*.
Alfonso del Espíritu Santo. V.
Alfonso Navarro. V.
Alfonso, obispo Burguense. C.
Alfonso, rey. Co. V.
Alfonso, rey de Castilla. I.

[1324] Hervás coloca este índice al final de los dos Apéndices de la *BJE*. Nosotros también preferimos ponerlo aquí, al final del Apéndice II, aunque afecta solamente al Apéndice I. De todos modos es incompleto, pues faltan autores tan conocidos como el dominico Pedro de Soto, teólogo del Concilio de Trento (vid. n.º 907). También es defectuoso, pues, por ejemplo, el cardenal Luis Belluga y Moncada, aparece con tres entradas: "1. Belluga y Moncada. C.- 2. Belluga, Luis, cardenal. Co.- 3. Moncada. Véase Belluga. C.". Este índice sólo tiene valor orientativo y complementario de nuestro índice onomástico general. Como dice Hervás, la «A» significa que el ms. está en la Biblioteca Angélica, la «B» en la Barberini, la «C» en la Casanatense, la «Co» en la Corsini, la «I» o «J» en la Biblioteca Jesuítica o del Colegio Romano, la «V» en la Vallicelliana y la «Z» en la Biblioteca Particular del Cardenal Zelada.

Alfonso X, rey. C.
Alfonso XI, rey. C.
Alfonso de Portugal. C.
Alfonso de Villamayor. V.
Almeida, Miguel de. I.
Alodia, santa. V.
Alva, duque de. Co. Z.
Alvarado, Juan de. I.
Álvarez. V.
Álvarez, Damián. B.
Álvarez, Diego. B.
Álvarez, Tomás. V.
Alvario. C.
Álvaro, cordubense. V.
Álvaro Pelagio. C.
Andrés de Canova. V.
Andrés de Castro. V.
Ángel de la Guardia. V.
Anónimos autores. I. Z.
Anónimo español. A. C.
Antonio de Montilla. V.
Antonio de Padua, santo. C. V.
Anunciación, Juan de. Véase *Juan*. V.
Apodemio. V.
Aponte, Jerónimo. I.
Aragón. C. Co.
Aragón y España, reyes de. B.
Aragón, Antonio de. A.
Aragón, Francisco. C.
Aragón, Pedro de. V.
Aranda, Antonio de. V.
Aranda, Felipe de. J.
Arco, Bartolomé del. C.
Arco, conde de. C.
Arco, duque de. C.
Areda. C.
Argote, Gonzalo. C.
Arias. Véase *Busto*. C.
Arnaya, Nicolás. I.
Arrúbal, Pedro. I. Z.
Artiga, Gabriel. C.
Arze, Juan de. Z.
Astorga, Pedro Antonio de Ávila [C].
Atiliano, santo. V.
Ávalos, Fernando de. V.
Ávalos, Íñigo de. V.
Augurio, santo. V.
Avicena. C.
Ávila, Antonio. Véase *Astorga*. C.
Ávila, venerable, Juan. I. V.
Ávila, Juan Roa de. B.
Aurelio, santo. V.
Austria, Fernando de. C.
Austria, Juan de. C.
Ayala, Gregorio. V.
Ayala, Rodrigo. V.
Ayllón, Nicolás. V.
Azevedo González de. Véase *González* [C. B.].
Azevedo, Martín. V.
Azor, Juan. J.
Azor, jurisconsulto. A.

B

Badover, Federico. B.
Ballester, Luis. J.
Barcelona, concilio de. V.
Baronio. V.
Basileo, santo. V.
Belarmino, Roberto, cardenal. V.
Belluga y Moncada. C.
Belluga, Luis, cardenal. Co.
Belver, Antonio. B.
Benavente, Álvaro. C.
Benavides, Gaspar. C.
Benedictina, Congregación. C.
Benedictinas, Vírgenes. V.
Benedicto XIII, antipapa. V.
Benigno. V.
Benítez de Lugo, Cayetano. C.
Bernal, Juan. V.
Bernardino. V.
Bernardo. V.
Blanca, madre de San Luis. V.
Bodino. C.
Bono o Bueno, Francisco. J.
Borja, San Francisco de. Véase *San Francisco de Borja*.

Borja, Gaspar de. C.
Borja, Gaspar, cardenal. V.
Borja, Rodrigo. C.
Borja, Rodrigo, o Alejandro VI, papa. V.
Bossio, Antonio. V.
Bozio, Tomás. V.
Bravo, Gaspar. C.
Brión, Francisco. V.
Brito, Juan Francisco. B.
Buen-hombre, Alfonso. J. Z.
Burgos, Nicolás de. J.
Busto de Arias. C.

C

Cádiz, obispo de. C.
Caetano, Pedro. J.
Caldeira, Francisco. Z.
Calixto III, papa. V.
Camargo, Ignacio. J.
Cambiasso, Juan Tomás. J.
Cándido, santo. V.
Cano, Melchor. C.
Caramuel, Juan. Co.
Carlos III, archiduque de Austria. V.
Carlos V, emperador. A. B. Véase *Anónimos*. J.
Carranza, Bartolomé. C. V. Véase *Mendoza Salazar*. C.
Carreño, Bartolomé. J.
Cartagena, Juan. B. C.
Carvajal. Véase *Galíndez* [B.].
Casilda, santa. V.
Castagna, Juan. Co.
Castilla Hernando. Véase *Gonzaga*. Z.
Castillo, Baltasar. J.
Castillo, Diego y Pedro. C.
Castro, León. V.
Castro, Alfonso. V.
Castro, Francisco de. V.
Castro, Martín de. C.
Ceciliano, san. V.
Cecilio, san. V.
Celestino III, papa. V.
Cepeda, Juan de. V.
Céspedes, Sancho. C.
Chacón. Véase *Ciacón* [J. V.].
Chino-español, vocabulario. A.
Ciacón, Alfonso. J. V.
Cienfuegos, Álvaro, cardenal. C.
Cisneros [cardenal]. J.
Claudio, san. C.
Clavijo. Véase *González Rui* [C.].
Clemente VIII, papa. V.
Clemente XI, papa. V.
Clavio, Cristóbal. Véase *Divadio*. J.
Coelho, Francisco. J.
Collado, Diego. C.
Colle, Bernardo. J.
Concepción de María Santísima. Véase *Gonzaga*. Z.
Consalvo (Gonsalvo), san. V.
Contareno, [Contarini] Tomás. B.
Contarino, Simón. C.
Contreras, Manuel. J.
Córdoba, Fernando de. B.
Cornejo, Francisco. J.
Corona, Juan. V.
Corral, Gabriel. B.
Correa, Luis. Co.
Correa, Tomás. J.
Couto, Diego de. A.
Cravaliz, Agustín de. C.
Cravaliz o Cravalli. C.
Cremencio, santo. V.
Crispiano. V.
Cristóbal, santo. V.
Cruz, Isabel de. V.
Cruz, marqués de Santa. C.
Cruzat, Gaspar. J.
Cueva, Alfonso de la. A.

D

Dámaso, papa, santo. V.
Dávalos de Aquino. C.
Daubanton. C.
Deo (o Dios), Juan de. C.

Díaz, Antonio. C.
Díaz, Manuel. J.
Diego, san. C.
Diego Oxomense. B. V.
Divadio, Carlos. J.
Dolz de Castellar, Esteban. J.
Domenech, Jerónimo. Véase *Faranda*. J.
Dominicos españoles: apología. A.
Domingo [de Guzmán], fundador. C. V.
Domingo Valense. V.
Draconcio. Co.
Drocel [Drocelia], santa. V.

E

Ébora, Juan de. V.
Eladio (o Heladio), san. V.
Elizalde, Miguel de. J.
Emiliano, santo. V.
Eneratis o Encratis o Engracia, santa. V.
Enrique, rey de Castilla. C.
Enríquez, almirante de Castilla. C.
Enríquez Andosilla. Véase *Andosilla*. C.
Enríquez, Rodrigo. C.
Epitacio, santo. V.
Eredia. Co.
Escobar, Bernardo. V.
Escobar, venerable, Marina de. V.
Escobar, Martín. Véase *Leitam*. Z.
Esiquio o Hesiquio, santo. V.
España, descripción de. B.
España. C. Co. Véase también *Interessi****. C.
España, Reyes de. V. Véase *Hispaniae*. B.
Española, armada. B.
Esparsa. Véase *Sparza* [J.].
Estense, familia. C.
Esteve, Josef. J.
Estrees, cardenal de. C.
Eufemia, santa. V.
Eugenio, santo. J. V.
Eulalia de Barcelona, santa. V.
Eulalia de Mérida, santa. V.
Eulogio, presbítero, santo. V.
Eulogio mártir, santo. V.
Exemeric, Francisco. C.
Ezquerra, Ramón. C.

F

Facundo, santo. V.
Fajardo o Faxardo, Luis. Véase *Hispania*. C.
Falcón, Jaime. J.
Faranda, Nicolás. J.
Faria, Manuel. B.
Farnés, Pedro Luis. C.
Faustino, santo. V.
Fausto, santo. V.
Felipe II, rey. B. C. Co. V. Véase también *Quirini* y *Viudramini*. B.
Felipe III, rey. B. C.
Felipe IV, rey. C.
Felipe V, rey. C.
Fe, santa. V.
Félix de Córdoba, santo. V.
Félix, diácono, mártir y santo. V.
Félix de Gerona, santo. V.
Félix de Zaragoza, santo. [V].
Feria, duque de. B. Co. V.
Fernando, rey, santo. V.
Fernando I de Aragón. V.
Fernando I, emperador. C.
Fernando II, rey. V.
Fernando V, rey. Co.
Ferrando o Fulgencio. V.
Fez de Marruecos. C.
Filipinas, Islas. B.
Filipinas, islas, y Japón. B.
Flora, santa. V.
Florencio, santo. V.
Fonseca, Rodrigo. C.
Fontana, Josef Lorenzo. J.
Francisco Borja, santo. B. V. Z.
Francisco, obispo de Córdoba. J.
Francisco de Sevilla. V.
Francisco Solano, santo. V.

Francisco Javier, santo. B. V.
Francisco Ximénez, cardenal. V.
Franciscos religiosos perseguidos. V.
Froilán. V.
Froilán, confesor de Carlos. C. Véase también *Estrées*. C.
Frois, Juan Antonio. J.
Frontón, santo. V.
Fuente Hurtado, Diego. J.
Fuente de la Peña, Antonio. Véase *Fonte*. C.
Fulgencio, santo. V.
Furtado, Benito. J.
Furtado, Francisco. J.
Fuster. J.

G

Gala Placidia, santa. V.
Galíndez de Carvajal, Lorenzo. B.
Gamero, Fernando. J.
Gante, Juan de. C.
García, Domingo. C.
Gastón, Félix. J.
Gema, santa. V.
Genivema, santa. V.
Germana, Santa. V.
Geroncio, santo. V.
Godos y Longobardos, historia de los. C.
Góngora, Josef. Z.
Gonzaga de Villoslada, Diego. Z.
González de Azevedo, Pedro. C. B.
González, Gaspar. Véase *Azor*. J.
González, Jerónimo. C.
González de Medrano. C.
González Vaquero, Miguel. V.
González Rui de San Clavijo. Véase también *Páez*. C.
González, Tirso. V.
Granada, Luis. J.
Granada, Universidad de. Z.
Granvela, cardenal. C.
Gregorio VII, papa. V.
Gregorio XI, papa. V.
Gregorio IX, papa. V.
Guadalupe, Juan Alfonso de. V.
Guadin, Lucas. Véase *Gonzaga*. Z.
Guelba, Diego. J.
Guertero (sic, Guerrero), Juan Ignacio. J.
Guerrero, Pedro. Véase *Anónimos*. IV. J.
Guevara, Enrique de. C.
Guzmán, Diego o Felipe de. C.

H

Habencio, santo. V.
Heladio, santo. Véase *Eladio*.
Helena, santa. V.
Henrique, crónica del rey. B.
Henríquez, Diego. B.
Henríquez, Henrico. J.
Henríquez, Henriquez. V.
Heredia. Véase *Eredia*. [Co].
Herice. J.
Hermenegildo, santo. V.
Hernández. J.
Herrera, Huno de. V.
Hesiquio. V.
Higuera, Jerónimo de la. V.
Honorio III, papa. V.
Hosio de Córdoba. V.
Hurtado Fuente. Véase *Fuente* [J.].
Hurtado o Urtado, Miguel (sic. Melchor). V.

I

Ideáquez, Juan de. Véase *De Ideáquez*. C.
Ignacio de Loyola, santo. B. V. Z.
Ildefonso, santo. V.
Imprenta española. Véase *Typographía*. C.
Indalecio, santo. V.
Indias. B.
Indios. B.
Inés, santa. V.
Inocencio III, papa. V.
Inocencio IV, papa. V.

Iría, templo de la Virgen María de. B.
Isaac, monje y mártir. V.
Isabel Gómez. V.
Isabel María de la Pasión. Véase *Colle*. J.
Isabel de Portugal. C. V.
Isidoro Hispalense. A. B. C. J. V. Z.
Isidoro Junior. V.
Isidoro Mártir. V.
Isla, Francisco. Z.

J

Japón. Véase *Filipinas*. B.
Genaro o Januario. V.
Genaro de Córdoba. V.
Jeremías, santo. V.
Jesucristo, Jerónimo de. V.
Jorge, diácono. V.
Jorge, monje mártir. V.
Juan, santo. Véase *Adulfo*. V.
Juan de Aragón. V.
Juan de Córdoba, santo. V.
Juan de la Cruz, santo. V.
Juan de Dios, santo. V.
Juan Eboracense, santo. V.
Juan Mártir, santo. V.
Juan de Ortega, santo. V.
Juan de Sahagún, santo. V.
Juan III de Portugal. C.
Juan V de Portugal. C.
Juana de Navarra, beata. V.
Juana de Portugal, beata. V.
Julia y sus hermanos, santa. V.
Juliana de Mérida, santa. V.
Julia de Zaragoza, santa. V.
Julián de Cuenca, santo. V.
Julián de Toledo, santo. V.
Justa, santa. V.
Justo y Pastor, santos. V.

L

Laderchio, Jaime. V.
Laínez, Diego. J.
Láinez, Jaime. Z.
Lamberto, santo. V.
Larrea, Juan de. Z.
Lastanosa, Vicente Juan. J.
Ledesma, Jaime. B. J.
Leganés, marqués de. Véase *Guzmán*. C.
Leiba, Alfonso de. C.
Leitam, Francisco. J. Z.
Lemos. A.
Leocadía. V.
León, Luis. A.
León, Tomás. V.
Leovigildo, santo. V.
Linajes, conde de los Linajes, Pedro. C.
Lisboa. C.
Loaiza, Pedro. C.
López. C.
López de Estúniga. C.
López de Gonzalo, Francisco. J.
López, Gregorio. C.
López, Juan Beltrán. B.
López, Lorenzo. J.
López Zúñiga. B.
Lorenzo, santo. J.
Lorenzo. Véase *Silva*. Z.
Lucano, poeta. A. B. C. Co. J. V. Z.
Lucas Tudense. V.
Luglian, Antonia Catalina. C.
Lugo. Véase *Benítez de Lugo*. C.
Lugo, Juan de, cardenal. A. C. J. V. Z.
Luis Beltrán, santo. V.
Lulio, Raimundo. C. Z.
Luna, Pedro de. C.
Luperco***, mártir. V.
Luperco de Zaragoza, santo. V.

M

Macedo, Francisco. C.
Machiavello. Véase *Maquiavelo*.
Madre de Dios, Jaime. V.
Magrio, Domingo. J.
Maldonado, Francisco, J.
Maldonado, Juan. J. V.

Malviso, Jerónimo. V.
Manoel de Juan. C.
Manoello, Julio [sic, Giudeo]. C.
Manrique. Véase *Vargas*. C.
Manrique, Ángel. Véase *Gonzaga*. Z.
Maquiavelo. C.
Marcelo o Marcello, Francisco. V.
Marcia, santa. V.
Marcial, santo. V.
Marcial, poeta. A. B. J. V. Z.
María, Virgen = Santísima Concepción de. V. Véase *Gonzaga*. Z. Salutación y presentación. V.
María de las Mercedes, santa. V.
María, Pablo de Santa. A.
Mariana, Juan. B. Véase *Toledo*. J.
Marina de Escobar. V.
Marina, santa. V.
Martín, santo. V.
Martín Bracarense, santo. C. V.
Martín, obispo. A.
Martinus Dumiensis. V.
Martín, obispo Saguntino. V.
Martínez, Francisco. V.
Martínez, Nicolás. J. Z.
Mártires de Córdoba. V.
Mártires de Zaragoza. V.
Mas, Vicente. Véase *Vicente*. V.
Matienzo, Juan. B.
Mayo, Andrés. C.
Medrano. Véase *González de*. C.
Mela, Pomponio. A.
Méndez [Mendes], Alfonso. B.
Mendoza y Bobadilla, Francisco. J.
Mendoza, Cristóbal. J.
Mendoza, Francisco. C.
Mendoza Salazar de. C.
Mexía, Pedro. C.
Moles, Aníbal. C.
Molina, Luis. C. J. V.
Molina, Pedro. J.
Molinos, Miguel de. C. V.
Moncada. Véase *Belluga*. C.
Moncada, familia. V.
Moncada, Hugo. C.
Monroi, Pedro. J.
Montalvo, Juan. J.
Monteiro, Juan. J.
Montoya, Jaime. V.
Morales, Ambrosio. B. V.
Morales, Sebastián. J.
Muñoz, Jerónimo. Véase *Serrano* [J.].
Mut, Vicente. I.

O

Ocra, Bernardino. B.
Olave, Martín. J.
Olavio, Luis. J.
Olivares, conde-duque. B. C. Co. Véase *Anónimos* II. J.
Ollegario. V.
Oñate, conde de. C.
Optato. V.
Oroncio. V.
Orossio [Orosio], Pablo. A. J. V.
Ortiz, Jerónimo. V.
Osio de Córdoba. Véase *Hosio* [V.].
Osuna, duque de. C.

P

Pablo, diácono, santo. V.
Padilla. Véase *Vázquez de* [J.].
Páez de Santamaría. C.
Pagano, César. V.
Páiz o Páez, Diego. J.
Palafox, Juan, arzobispo de Sevilla [C.].
Palafox y Cardona [C.].
Palafox, Venerable. V.
Pantoja, Diego. J.
Parada, José. V.
Parra. A.
Parra, Pedro. J.
Pas, Rodrigo de. C.
Pascual, santo. V.
Pascual II, papa. V.

Pascual, Domingo Felipe. J.
Pastor, santo. V.
Paula, santa. V.
Paulino Eboracense, santo. V.
Pedro de Alcántara, santo. V.
Pedro de Arbués, beato. V.
Pedro Armenegaudi, beato. V.
Pedro Compostelano, santo. V.
Pedro Nolasco, santo. V.
Pedro Oxomense, santo. V.
Pedro Pascual, santo. V.
Pedro Presbítero, santo. V.
Pedro Regalado, santo. V.
Pedro, rey de Aragón. V.
Pedro, rey de Portugal. C.
Peinado, Ignacio Francisco. J.
Pelayo, santo [V.].
Pereira, Francisco. J.
Pérez, Antonio. J.
Pérez, Jaime. J.
Pérez, Juan Bautista. V.
Perfecto, santo. V.
Perpiñán o Perpignano, Pedro. J. Z.
Piero. C.
Pimienta, Juan de Abreu. C.
Piña, Cristóbal de la. C.
Ponza, comedia. C.
Ponze, Ana. V.
Porreño, Baltasar. B.
Porres, venerable, Martín. C.
Portugal. Véase *Anónimos.* C. J.
Portugal, Inquisición de. B.
Poza, Juan Bautista. J.
Prado, Diego de. C.
Prado, Jerónimo. J.
Primitivo de Zaragoza, santo. V.
Prudencio, poeta. J. V.
Puente, venerable, Luis de la. J. V.

Q

Quevedo, Francisco. C.
Quintana Dueñas, Fernando. C.
Quintiliano. Co. J.
Quirini, Vicente. B.
Quiroga, Gaspar, cardenal. V.
Quiteria, Santa. V.

R

Rada, Juan de. V.
Ramiro, santo. V.
Ramón Nonnato, santo. V.
Ramón de Peñafort. V. C.
Raynaldo, Odorico. V.
Ribadeneira, Pedro. Véase *Gonzaga*. Z.
Rivera, Francisco. J. Co.
Roa de Ávila, Juan. B.
Rodríguez, venerable, Alfonso. C.
Rodríguez, padre, Alfonso. Z.
Rodríguez, Juan. J.
Rodríguez, Mateo. J.
Rodríguez, Tomás. J.
Rui de Clavijo. Véase *González*. C.
Ruiz, Thomás. J.

S

Sala, Pascual. J.
Salgado [de Somoza, Francisco de].
Salmerón, Alfonso. J.
Santiago, apóstol. V.
Santillana, marqués de. C.
Sartolo, Bernardo. J.
Santotis, Cristóbal de. C.
Segovia, Juan. Z.
Séneca, filósofo. C. J.
Séneca, tráfico. J. Z.
Sepúlveda, Ginés. B. Z.
Sermones. B.
Serrano, Gabriel. J.
Sicilia. B.
Silva, Antonio Homen de. Z.
Silva, Juan de. C.
Suárez. C.
Sobrino, Francisco. Z.
Soria, Rodrigo de. Z.
Sparza, Martín. J.
Statio [Stacio], Aquiles. Véase *Achiles Statio*. V.

Statio, Pablo [padre de Aquiles]. V.
Suárez, Cipriano. J.
Suárez, Francisco. J. Z.

T

Tajón de Zaragoza. V.
Tamerlam. Véase *Mexía* [C.].
Teodomiro, santo. V.
Teresa de Aragón, beata. V.
Teresa de Jesús, santa. C. V.
Terrón, Francisco. B.
Toledo: reglas del convento de la Concepción de. Z.
Toledo, Antonio. Z.
Toletanas, Tablas astronómicas. B.
Tomás de Villanueva, santo. B. V.
Toribio Asturicense, santo. V.
Toribio de Lima, santo. V.
Torre, Antonio de la. J.
Torre, Francisco de la. Véase *Gonzaga*. Z.
Torre, Pedro de. V.
Torres. C.
Torres o Turriano, Francisco. J.
Torres, Luis. V.
Trípoli, Nicolás. B.
Trozillo, Pedro. B.
Turrecremata o Torrequemada, Juan, cardenal. B. C. V.
Turriano, Francisco. Véase *Torres*.

V

Valdepedroza, Gaspar. B.
Valenzuela, Juan Bautista. B.
Varela, Diego de. C.
Valerio. V.
Vaquero. Véase *González*. [V].
Vargas Manrique, Diego. C.
Vázquez, Francisco. J.
Vázquez de Padilla, Miguel. J.
Vega, Juan de. C.
Veiga, Francisco de. Z.
Veiga, Manuel. J.
Vela, María. V.
Velasco, Juan. C.
Vera, Juan Francisco. B.
Viera o Vieyra, Antonio. J.
Viessa, Francisco. Véase *Divadio*. J.
Vicente, abad, santo. V.
Vicente Caucolibero***, santo. V.
Vicente Ferrer, santo. V.
Vicente Levita, mártir, santo. V.
Vicente Mártir, santo. V.
Villalpando, Juan Bautista. J.
Villanueva, Arnaldo. J. Z.
Víctor, presbítero, santo. V.
Víctor, soldado, santo. V.
Ulloa, Juan. J.
Urbano, santo. V.
Urbano III, papa. V.
Urbano V, papa. V.
Urbina, Pedro de. Véase *Gonzaga*. Z.

X

Xerley, Antonio. B.
Ximénez, Francisco. B.
Ximénez, venerable, Francisco. V.

Y

Ibraim, Taibily. C.
Yepes, Diego. V.

Z

Zoilo, santo. V
Zúñiga, Juan. C.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

En este índice onomástico figuran todos los nombres de personas que aparecen en la *BJE II. Manuscritos hispano portugueses en siete bibliotecas de Roma* del abate Hervás y Panduro, así como en la introducción y notas. También figuran algunos personajes ficticios, literarios, mitológicos, bíblicos y legendarios, y se incluyen los títulos de algunas obras y de instituciones políticas, literarias y artísticas más representativas. En ocasiones, un mismo nombre propio es citado por el abate con la forma lingüística de origen o con la adaptación tradicionalmente admitida en castellano, en cuyo caso es ésta última la preferida. Así Íñigo (Enecón o Eneco) de Oña, abad, santo. Exceptuamos los patronímicos portugueses, por ejemplo, Enriques (Henriques, Enríquez, Henríquez), Enrique, jes.

Los personajes de la nobleza son aludidos con mucha más frecuencia por su título nobiliario, y a veces sólo por él, que por el nombre propio; así pues, para facilitar la búsqueda, se ha dado prioridad a la entrada del título, o seudónimo, con frecuencia seguido de alguna variante entre paréntesis. Por ejemplo, Silva, Juan de. Véase Montemayor, marq. de. Para facilitar la búsqueda, y dada la identidad o el parecido de nombres de algunas personas, se añade la «profesión» más conocida de muchos personajes: por ejemplo, Caecilio, obis., santo.

Creemos que, con éste «variado» índice onomástico, se puede apreciar la vastedad de la cultura, la importancia histórica de la *BJE* y las preferencias literarias, artísticas e ideológicas del abate manchego.

Por último y pidiendo disculpas, no estará mal advertir que, habiendo sido confeccionado este amplio índice onomástico manualmente por su autor, en estas circunstancias suele suceder que, en algunos nombres, afortunadamente muy pocos y debido al error humano, cuando se busca una persona concreta aparezca localizada en una página anterior o posterior a la indicada en el citado índice, sobre todo en las notas a pie de página extensas, que pueden ocupar varias páginas. Otra vez, perdón. Somos decididos partidarios de la elaboración de los índices auxiliares en cada libro, dada su gran utilidad, pero, por una causa o por otra, salen frecuentemente con defectos.

Principales abreviaturas de este índice onomástico:

abog.=abogado;
acad.=académico;
admi.=administrador;
agust.=agustino, agustina;
amer.=americanista;
antic.=anticuario;
apol.=apologista;
arq.=arquitecto;
arz.=arzobispo;
astró.=astrónomo;
bach.=bachiller;
bened.=benedictino, benedictina;
bibl.=bibliotecario; bibliógrafo;
biógr.=biógrafo;
botá.=botánico;
brig.=brigadier;
canó.=canónigo;
canon.=canonista;
capi.=capitán;
capuc.=capuchino, capuchina;
card.=cardenal;
carm.=carmelita;
catedr.=catedrático;
cient.=científico;
cister.=cisterciense;
coleg.=colegial;
colec.=coleccionista;
comen.=comendador;
comer.=comerciante;
consej.=consejero, Consejo;
corre.=corregidor;
conquis.=conquistador;
cosmó.=cosmógrafo;
dibuj.=dibujante;
dipl.=diplomático;
domi.=dominico, dominica;
dram.=dramaturgo;
ecles.=eclesiástico;
econ.=economista;
ed.=editor;
emb.=embajador, mujer de embajador;
emp.=emperador, emperatriz;
epigr.=epigrafista;
erud.=erudito, erudita;
escol.=escolapio;
escr.=escritor;
escul.=escultor;
esta.=estadista;
filól.=filólogo;
filós.=filósofo;
franc.=franciscano, franciscana;
gen.=general;
gober.=gobernador;
grab.=grabador;
hagió.=hagiógrafo;
helen.=helenista;
hist.=historiador;
huma.=humanista;
impr.=impresor;
ingen.=ingeniero;
inq.=inquisidor;
janse.=jansenista;
jerón.=monje jerónimo;
jes.=jesuita;
juris.=jurista; jurisconsulto;
latin.=latinista;
lexi.=lexicógrafo, lexicólogo;
libr.=librero;
licen.=licenciado;
ling.=lingüista.
liter.=literato;
litur.=liturgista;
magis.=magistrado;
marq.=marqués, marquesa;
mate.=matemático;
méd.=médico;
merce.=mercedario, mercedaria;
mili.=militar;
minis.=ministro;
misi.=misionero;
moral.=moralista;
natu.=naturalista;
not.=notario;
numis.=numismático;
obis.=obispo;
orato.=oratoniano;

orf.=orfebre;
paleóg.=paleógrafo;
passim= «por todas partes», en las voces con numerosas entradas, si bien se pueden añadir las que creamos más significativas.
period.=periodista;
pers.=personaje;
polít.=político;
portu.=portugués;
predic.=predicador;
presb.=prebítero;
princ.=principe, princesa;
prof.=profesor;
relig.=religioso;
revol.=revolucionario;
roma.=romano, romana;
sacer.=sacerdote;
secr.=secretario;
teól.=teólogo;
trad.=traductor;
trini.=trinitario, trinitaria;
univ.=universidad;
vene.=venerable;

ÍNDICE ONOMÁSTICO

A

Abbas el Grande, sha de Persia, 182
Abderramán II, emir de Córdoba, 283, 285, 286, 311
Abderramán III, califa, 323
Abdul Aziz II, rey de Fez, 190
Abencio, santo, 330
Abreu, S. de, 270, 421
Abrinosa, Casto de, 88, 185, 421
Abundio, santo, 110, 281, 421
Abutalib, 234, 235, 236
Academia Francesa, 199
Acisclus, obis., 382
Acosta, José de, jes., hist., 174, 175
Acquaviva, Julio, nuncio, 221, 421,
Acta Sanctorum, 229
Acunha, Nuno da, card., inq. gen. de Portugal, 278
Adolfo, santo, 110, 283, 311
Adria, santa, 283, 301, 421
Adrián, santo, 110
Adriano I, papa, 358, 359, 361-363
Adriano IV, papa, 283, 421
Adriano VI, papa, 235
Adulfo, mártir, santo, 283, 311, 426
Afán de Ribera Portocarrero, Pere, virrey, 250
Afán de Ribera y Enríquez, Fernando, virrey, 250
Afrodisius, obis., 380
Aganón, obis. de Autum, 359
Agapeto, obis., 380
Agapius, obis., 376
Ágata (Águeda, Gadea), santa, 210, 283, 421
Agnani, Gian Domenico, bibl., 81
Ágreda, María de, vene., 86, 185, 421
Agripino, obis., 366
Aguilar Piñal, Francisco, 16, 41, 405
Agustín de San José, agust., 112, 289
Agustín, Antonio, arz. e hist., 56, 57, 112, 288, 351, 390, 391, 398, 400, 421
Agustín de San José, 421
Agustín, santo, 17, 57, 66-70, 87, 105, 106, 110, 144, 160, 178, 205, 217, 234, 261, 262, 269, 283-289, 291, 295, 300, 306, 312, 321, 322, 334, 336, 338, 356, 419-421
Alarcos Llorach, Emilio, 407
Alarico II, rey, 378
Alarius, obis., 375
Álava y Esquivel, Diego de, obis., 102, 238
Alba (Ocra), conde de, 217, 427

Alba, duque de, 93, 120, 217, 218, 222, 223, 341, 422
Albadalejo del Río, E., 226
Albani, Giovanni Francesco. *Véase* Clemente XI, papa,
Albani, princ., 51, 54, 62-64, 91, 153
Alberola Romá, Armando, 412
Alberoni, Julio, card., 86, 187, 197, 421
Albert i Martí, Joan, maestro, 29
Albornoz, Gil Carrillo de, card., 177, 182
Alcaina, Juan Bautista, 421
Alcalá, Ángel, 90
Alcántara, comen. de, emb., 225
Alcayna, Juan Bautista, jes., teól., 101, 227
Alcázar, Bartolomé, 307
Alcudia, Duque de la. *Véase* Godoy, Manuel.
Alcuino de York, teól., 105
Aldama, José Antonio de, 412
Aldea Vaquero, Quintín, 17
Aldobrandini, Juan, 180
Aldretre (Alderete), Bernardo de, teól., jes., 101, 227, 421
Alegambe, Felipe, bibl., 173, 174, 229, 242, 259, 261, 267
Alejandro III, papa, 112, 284, 421
Alejandro IV, papa, 112, 284, 421
Alejandro VI, papa, 112, 167, 194, 284, 291, 421, 422
Alejandro VII, papa, 73, 106, 122, 162, 222, 241, 328
Alejandro VIII, papa, 284, 312
Alejandro Magno, 224
Alexandrini (Alejandrino), card., 93, 203, 221
Alexandrini, Cirilo, obis., 174
Alexandrini, Heron, huma., 333
Alfaro, José, jes., teól., 101, 112, 227, 228, 284, 285, 421
Alfonso XI, rey de Castilla, 188
Alfonso de Hugo, gen. domi., 235
Alfonso del Espíritu Santo, agust., 112, 286, 421
Alfonso I el Batallador, rey de Aragón, 283
Alfonso V de Castilla, rey, 399
Alfonso V, el Magnánimo, rey de Aragón, 113, 196, 285, 323
Alphonso V, rey de Portugal, 311, 421
Alfonso VI de Castilla, 321
Alfonso VI, rey de Portugal, 213
Alfonso VIII, rey de Castilla, 320
Alfonso IX, rey de León, 301
Alfonso X, El sabio, rey de Castilla, 87, 93, 102, 103, 188, 221, 229, 421
Alfonso XI, rey de Castilla, 113, 199, 285, 421
Alfonso, infante de Portugal, 213
Alfonso Navarro, agust., 286
Alfonso, Pedro, escr. judío, 113, 286, 324
Alfranca, Juan José, magis., 406
Al-Hakam I, emir de Córdoba, 311
Allacci (Allatio), Leone, latin., 73, 106, 168, 178
Almanzor, 170, 325
Almeida, Francisco, jes., 269
Almeida, Miguel de, jes., misi., 101, 228, 422
Almirante de Castilla, 207
Almonacir, Jerónimo, domi., teól., 157, 219
Alodia, santa, 110, 285, 321, 422
Altamura, Ambrosius de, domi., 235
Altieri, bibl., 65
Alvar, Manuel, 21, 406
Alvarado, Juan, jes., teól., 101, 229, 422
Álvarez de Toledo y Sarmiento, Fernando. *Véase* Alba, conde de.
Álvarez Tejedor, Antonio, 408
Álvarez, Baltasar, jes., 326
Álvarez, Damián, domi., 76, 163, 164, 422
Álvarez, Diego, domi., 163, 164, 422
Álvarez, licen., 286
Álvarez, Tomás, liturg., 112, 286, 422
Alvario, N., 188, 422
Álvaro Cordobés (Cordubense), hist., 112, 113, 286, 422

Álvaro Pelagio, santo, 87, 188, 422
Alzate, Antonio de, 189
Amador de los Ríos, José, 196
Amanto, Gonzalo de, santo, 113
Anadón, Juan, cartujo, 112, 286
Anastasio, II, arz., 284
Anastasio, santo, 110, 283, 284, 286, 300, 301
Anastasius, obis., 369
Ancharano, Pedro de, juris., 208
Anchieta, José de, jes., 269
Ancina, Giovanni Giovenale, obis., 106, 310
Andosilla y Enríquez, Diego Francisco, 87, 189, 424
Andreas, obis., 374
Andreoli, colec., 92
Andrés Martín, M., 195
Andrés, Carlos, abog., 55, 412
Andrés Morell, Juan, jes., 46, 47, 54-58, 61-70, 77-94, 99, 103, 104, 114, 116, 121, 122, 258, 409, 412
Andrés, santo, 118, 163, 179, 353
Andrieux, Maurice, 412
Ángeles Custodios, 287
Angeli, Juan, duque de Altemps, 348
Angélico, domi., pintor, 235
Angelo, M. D., 81
Anila, diácono, 382
Anselmo, santo, 178, 366
Antetomaso, Ebe, 19, 59, 93, 94, 221
Antinógenes de Mérida, santo, 338
Antinoo, 153
Antolín, Guillermo, 412
Antonino, emp., 73, 235, 237
Antonino, santo, 190, 235
Antonio Cloche, gen. domi., 192
Antonio de Padua, santo, 88, 113, 287, 422
Antonio, Agustín, arz., 390
Antonio, Nicolás, bibl., 14, 16, 41, 46, 51, 53, 57, 95, 124, 143, 152, 156-161, 164, 166, 168-179, 181, 194, 196-199, 206, 207, 209, 217, 218, 222, 223, 226, 229, 231-238, 241, 242-244, 249, 250, 253, 254, 257, 259, 261, 263-268, 273, 275-280, 288, 289, 294, 307, 308, 318, 319, 321, 328, 339, 344, 345, 348-351, 353, 366, 412
Antonio, obis., 371
Anunciación, Juan de, 287, 422
Apodemio (Apodemo), santo, 110, 287, 296, 422
Apolo, 51, 153, 168
Aponte (Asponte), Pedro Jerónimo de, hist., 102, 231, 422
Aquaviva, Claudio, gen. jes., 98, 155, 232, 254, 259, 269, 270, 278, 279, 362
Aquaviva, Rodolfo, jes., mártir, 252
Aquilina, santa, 321
Aragón, Antonio de, 156, 422
Aragón, card. de, 288, 422
Aragón, Carlos de (Castelvetrano, princ. de), gober., 225
Aragón, Francisco, de, domi., 190, 422
Aragón, Pedro Gabriel de, franc., 112, 287, 422
Aranda, Antonio de, franc., 112, 288, 422
Aranda, Felipe de, jes., teól., 101, 231, 422
Arcadio, emp., 380
Arce de Herrera, Juan, teól., 120, 344
Arcello Calophilo, huma., 348
Archinto, Giovanni, card., 115
Archinto, Rosellina, ed., 140, 217
Arcilla, J. S., jes., 256, 309
Arco, Bartolomé del, juris., 87, 145, 191, 422
Arco, duque de, 87, 191, 422
Areda Silveira, Diogo de, jes., juris., 88, 191, 422
Arévalo, Faustino, jes., 46, 51, 114, 123, 141, 223, 256, 268, 308, 401, 403, 412, 416, 418
Arévalo, Isidro, jes., 403
Argemundus, obis., 382
Argiovistus, obis., 369
Argote de Molina, Gonzalo, hist., 87, 191, 422

Ariamiro, rey suevo, 374
Arias Montano, Benito, 172-174, 192
Ariño Alafont, Antonio, 412
Aristóteles, 160, 178, 228, 229, 232, 234, 257, 262-264, 275, 324, 332
Arnauld, Antoine, janse., 205
Arnaya, Nicolás, jes., teól., 101, 231, 232, 422
Arquímedes, 333
Arriano, hereje, 174, 369, 398
Arrúbal, Pedro, jes., 101, 120, 121, 232, 343, 422
Artiga, Gabriel de, domi., 87, 192, 422
Artola, Andrés, jes., 44
Arze, Juan de, teól., 343, 344, 422
Ascenso Pascoal, Augusto, 332
Asfalio, presb., 370
Asinius Pollionis, orador, 253
Assemani, Stefano Evodio, bibl., 123
Astarloa, Pablo, Pedro, filól., 21, 406
Astorga, marq. de, 192, 422
Astorgano Abajo, Antonio, 1, 16, 21, 22, 25, 26, 29, 30, 32, 42, 46, 47, 68, 77, 88, 93, 105, 129, 268, 389, 405, 406, 407, 409, 410
Asturius, obis., 380
Atanarico, rey, 400
Atanasio de Alejandria, santo, 109, 152, 308, 367
Ataulfo, rey, 304
Ático, cónsul, 300
Atilano, obis., santo, 110, 288, 310, 422
Athanasius, obis., 382
Aubrios, Daniel, impr., 200
Aubrios, David, impr., 200
Audeffredi, Giovanni Battista, domi., bibl., 10, 78, 79, 81, 82, 85, 86, 89, 221, 419
Augurio de Tarragona, santo, 300, 304, 327, 422
Áurea, santa, 181, 283
Aurelianus, obis., 380
Aurelio, santo, 49, 110, 289, 300, 301, 305, 422
Austria, archiduque de, 196
Austria, Fernando de, card, 192, 422
Austria, Juan de, mili., 192, 422
Ávalos y de Aragón, Iñigo de. *Véase* Aragon, card. de,
Ávalos, Fernando de, virrey, 288, 422
Avellán y Tello, Vicente, 243
Avendaño, Alonso de, domi., 173
Avicena, filós., 86-88, 120, 192, 352, 422
Ávila, Antonio Pietro di, emb., 87, 192, 422
Ávila, Juan de, santo, 102, 110, 230, 232, 264, 265, 289, 422
Ávila, Juan Roa de. Véase Roa de Ávila
Ayala, Gregorio, agust., 112, 289, 422
Ayala, Rodrigo de, agust., 112, 289, 422
Ayllón, Nicolás, hist., misi., 112, 289, 422
Aymerich, Mateo, jes., 251, 307
Aystrulfi, canon., 392
Azara, Nicolás de, emb., 45, 65, 117, 123, 129
Azevedo González de. *Véase* González de Azevedo.
Azevedo, Manuel de, jes., 96, 256, 265
Azevedo, Martín, de, jerón., 113, 289, 422
Aznar, impr., 35
Azor, Juan, jes., moral., 101, 125, 156, 233, 243, 279, 422, 425
Azor, jurisconsulto, 156, 422
Azpilcueta, Martín, 180

B

Backer, Alois de, jes., 41
Backer, Augustin de, jes., 41
Bado, reina visigoda, 368
Badoero (Badover, Badoveri), Federico, emb., 76, 165, 422
Baglivini, Gregorio, erud., 66
Baïf, Jean Antoine de, huma., 252
Ballabriga y Rozas, María Teresa, 226
Balleredo, abad, 374

Ballerini, hermanos Jerónimo y Pedro, canon., 16, 130, 147, 359-361, 377, 378, 388, 390, 392, 394, 395, 412
Ballester, Luis, jes., escr., 101, 233, 422
Ballesteros Gaibrois, Manuel, 95, 172, 173
Balsamo, Luigi, 412
Baltasar Castillo, Bartolomé, jes., canon., 101
Baluze, card., 398
Báñez, Domingo, domi., teól., 155, 160, 173, 175, 219, 257, 274, 290, 320
Baño, Juan, jes., teól., 102, 233
Barba (Barbosa), Juan, jes., teól., 101, 233
Bárbara de Portugal, reina de España, 265
Barberini, Francesco, card. y bibl., 71, 72, 163, 182, 248, 334
Barberini, Maffeo, card. y bibl., 10, 11, 14, 37, 38, 40, 41, 43, 52, 53, 59, 62, 71-78, 106, 118, 151, 152, 158, 163, 172, 249, 416, 421
Barbier, Guillelmi, ed., 182
Barlow, Claude W., 412
Baronio, Cesare, card., hist., 104, 301, 324, 103-106, 109, 113, 114, 163, 167, 212, 281, 290, 301, 324, 329, 362, 422
Barranquero, Juan Ignacio, jes., 262
Barrocci, Federico, pintor, 104
Bartolomé, obis. de Cádiz, 201
Bascongada de los Amigos del País, Real Sociedad, 30, 31, 406
Basilia, santa, 110, 290, 328
Basilio (Basileo), santo, 71, 110, 299, 422
Basilius, obis., 376
Batllori, Miguel, 16, 28, 95, 407
Bauer, H., 191
Bauer, Jean-Geoffroy, ed., 269
Baviera, duque de, 210
Beaujouan, Guy, 16
Becila, obis., 369
Becillo, Cesare, orato., 296
Beda, el Venerable, 105, 205
Bedaux, J. C., 188
Beer, Rudolf, 412
Beia, obis., 375
Belarmino, Roberto, jes. y santo, 98, 113, 212, 262, 263, 275, 290, 320, 347, 362, 422
Bellay, Joachim du, huma., 252
Belleau, Rémy, huma., 252
Bellettini, Pierangelo, 28, 407
Belluga y Moncada, Luis Antonio, card., 87, 93, 104, 105, 114, 193, 222, 421, 422, 427
Beltrán de Heredia, V., 175, 257
Beltrán, J. L., 68
Belver, Antonio, 165, 422
Belver, Juan Alfonso de, 166
Benavente, Álvaro, agus., 87, 193, 422
Benavides, Gaspar, poeta, 87, 193, 422
Benci, Francisco, jes., latin., 252
Benedicto II, papa, 393, 400
Benedicto XIII, antipapa, 87, 208, 422, 426
Benedicto XIII, papa, 112, 179, 193, 208, 290
Benedicto XIV, papa, 96, 99, 107, 187, 265, 325
Benigno, santo, 110
Benítez de Lugo, Cayetano, obis., 87, 193, 422, 426
Benítez i Riera, Joseph María, jes., 19, 227
Berardo, Carlos, canon., 130
Berault-Bercastel, Antoine Henri de, jes., hist., 34
Berenguela, reina, 317
Bergamo (Pergamo), Gasparino de, huma., 272
Bernad, Tomás, magis., 27, 29, 45, 48, 49, 50
Bernal Juan, merce., vene., 110, 112, 291, 422
Bernard, Edwuard, bibl., 235
Bernardini, capuc., 112, 291
Bernini, G. Lorenzo, arq., 74, 163
Bernoulli, ed., 262
Bianchini, Francesco, erud., 66, 107

Bigervindus, conde, 383
Bignami Odier, Jeanne, 122, 343, 412
Bigne, Margarine de la, teól., 245
Bladi, Antonio, impr., 327
Blanca, reina, mujer de Jaime II de Aragón, 349
Blanca, reina de Francia y santa, 111, 291, 422
Blanchini, Giuseppe, 107
Blanco, Pedro Luis, canon., 420
Blasco (Blay) García, Vicente, huma., 113, 321
Blasco, Carlos, 413
Blay, Vicente, huma. *Véase* Blasco García, Vicente.
Blomberg, Bárbara, 213
Boccaccio, Giovanni, novel., 69
Bodin (Bodino), Jean, magis., 87, 190, 194, 422
Bodmer, Martín, 196
Bodoni, Juan Bautista, impr., 70
Bolgeni, Giovanni Vincenzo, jes., teól., 31, 123, 418
Bolland, Jean, 173, 207
Bolòs i Masclans, Jordi, 380
Boncompagni, Maria Teresa, 74
Bonifacio VIII, papa, 124, 349
Bono y Casasús, Francisco, jes., teól., 101, 233, 234, 422
Borbón, condestable de, 210
Borbón, Gabriel de, infante, 116
Borbón, Isabel de, reina de España, 168
Borbón, Luis Antonio de, infante, card., 93, 226
Bordas, Nicolás, filós., 101, 234
Borgia (Borja), Rodrigo. *Véase* Alejandro VI, papa.
Borgia (Borja) y Velasco, Gaspar de, card., 87, 112, 194, 291, 422
Borioni, Antonio María, arq., 81
Borja, Alonso de. *Véase* Calixto III, papa.
Borras, Francisco, filós., 243
Borromini, Francesco, arq., 65, 104, 106, 107
Boskovic, Rudjer, jes., mate., 99
Bossio, Antonio, cronista, 113, 291, 423
Bottari, Giovanni, bibl., 92
Bouchard, Jean-Jacques, erud., 73
Bourliè, Francisco, impr., 17, 95, 407
Bozio, Francesco, orato., 106, 113
Bozio, Tomás (Tommaso), orato., 291, 423
Branchat, Christóval, ed., 234
Braudel, Fernand, 203
Braulio, obis., santo, 141, 245, 314, 334
Bravo de Sobremonte, Gaspar, méd., 87, 194, 423
Breul, Jaime du (Jacobo de), ed., 120, 139, 142, 244, 245, 346, 401
Breva-Claramonte, Manuel, 409
Breventano, Esteban, hist., 223
Briesemeister, Dietrich, 411
Brígida, santa, 319
Brigne. *Véase* Bigne.
Brión (Briones), Francisco, agust., 112, 291, 423
Brito, Giam. Francesco, 166, 423
Brosses, Presidente de, 62, 68, 80
Bruno, Giordano, 237
Bryskett, Ludowich, 270
Budrio, Antonio da, canon., 208
Buenhombre, Alfonso, domi., 102, 120, 121, 234, 235, 236, 344, 423
Bulgarelli, Tullio, 107
Bulla in Coena Domini, 335
Bulzoni, edit., 82, 196, 418
Burchardo de Worms, 390
Burgos, Nicolás de, 236, 423
Burriel, Andrés Marcos, jes., 40, 52, 56, 58, 96, 121, 126, 130, 132-134, 136, 139, 177, 193, 307, 357, 363, 385, 391, 392, 394, 413, 414
Busqueta i Riu, Joan Josep, 380
Bustamante, Jesús, 411
Busto de Arias, poeta, 87, 423
Busto de Villegas, Sancho, obis., 87, 220
Bustos Tovar, José Jesús de, 408
Bzovio, Abrahám, domi., hist., 163, 167, 290

C

Caballero Diosdado, Ramón. *Véase* Diosdado Caballero, Ramón.
Caballero, Fermín, 25, 26, 30, 35, 38, 40-44, 48, 125, 143, 149, 405, 407
Cabrera, Francisco, jes., 34, 207, 243
Caballero, José Antonio, ed., 226
Cabrera, Vicente, impr., 243
Caccialupo, Julio, 194
Cacho Palomar, María Teresa, 163, 189, 341, 413
Caeciliano, santo, 296
Caecilio, obis., santo, 292
Caetano, Pedro, jes., 101, 236, 423
Caldeira, Alfonso, juris., 120
Caldeira, Francisco, juris., 344, 351, 423
Calderón, Nicolás, jes., 242
Calheta, conde de, 269
Calixto III, papa, 112, 292, 338, 423
Calvo Pérez, Julio, 25, 407
Camargo, Ignacio, teól., 101, 236, 423
Cambiaso (Cambiasso, Cambiazo), Juan Tomás, jes., teól., 101, 236, 423
Camerinius, obis., 379
Camoens, Luis de, 168
Campa, H. de la, jes., 25, 30, 31, 34, 35, 407
Campos, Julio, 413
Camusat, J., 56
Cándido de S. Bernardo, 292
Canisio, Pedro, jes., santo, 263
Cannonius, obis., 381
Cano, Melchor, domi., teól., 87, 175, 195, 277, 423
Canova, Andrés de, agust., 112, 287, 422
Canterla, C., 409
Cantonius, obis., 379
Capece Galeota, Fabio, magis., 196
Capilupi, marq., 55, 57, 412
Capoccius, Jacobo, teól., 161
Capocitto Circensi, Petro, abate, 288
Capporonnerio (Capperonnier), Claudio, ed., 269
Caracciolo, Alberto, 66, 413
Caraffa, coronel, 117
Caraman, Ph., jes., 97, 175, 413
Caramuel Lobkowitz, Juan, mate., 93, 222
Cárcel Ortí, Vicente, 97
Cardano, Girolamo, cient., 81
Cardelli, Domenico, grab., 30
Cardiel, José, jes., 408
Cardim, Fernão, jes., hist., 270
Cardim, Ioannis, jes. portu., 173
Carlomagno, emp., 358-363
Carlos II, rey de España, 87, 199, 201, 305
Carlos III de Austria, archiduque de, 292, 423
Carlos III, rey de España, 22, 37, 38, 40-42, 74, 116, 124, 151, 226, 288, 292, 316, 403, 404, 410
Carlos IV el Hermoso, rey de Francia, 348
Carlos IX, rey de Francia, 335
Carlos Manuel I. *Véase* Saboya, duque de.
Carlos V, emp., 76, 87, 93, 102, 110, 113, 114, 119, 126, 165, 166, 168, 179, 181, 193, 195, 198, 200, 203, 210, 213, 219, 220, 222, 229, 236, 237, 288, 292, 326, 423
Carlos VI, emp. de Austria, 87, 113, 187, 195, 197, 292, 316
Carranza, Bartolomé de, arz., 87, 103, 104, 112, 181, 195, 210, 220, 257, 293, 318, 413, 420, 423
Carrasco Reija, Leticia, 171
Carreño, Bartolomé, jes., teól., 101, 237, 423
Carretero Zamora, J. M., 168
Carrió-Invernizzi, Diana, 71
Cartagena, Alonso de, obis., 87, 187, 212, 216
Cartagena, Juan de, franc., 76, 87, 166, 195, 207, 423
Carvajal, Luciana, 343
Carvalho, Sebastián. *Véase* Pombal, marq.

Casanate, Girolamo, card., 78, 79-83, 185, 412, 418
Casanate, Mattia, card., 196, 205
Casas, Bartolomé de las, 126
Casetti Brach, Carla, 19, 59, 70, 159, 161
Casiano, santo, 327
Casilda, santa, 294, 423
Casinensis, Petrus, bibl., 251
Casiri, Miguel, arabista, 56, 123, 413
Castagna, Giambattista (Juan Bautista), nuncio, 223, 423
Castaldo, Antonino, 237
Castilla, Hernando, 345, 423
Castillo, Baltasar, jes., canon., 237, 423
Castillo, Diego del, poeta, 87, 196, 423
Castillo, Pedro del, poeta, 87, 196, 423
Castro, Alfonso de, agust., 112, 285, 423
Castro, Andrés de, agust., 112, 287, 422
Castro, Pedro Pablo de, canon., 394
Castro, Francisco de, agust., 112, 294, 423
Castro, León de, teól., 112, 172, 174, 294, 423
Castro, Martín de, canon., 87, 196, 423
Castro, Pedro de, canon., 132, 357, 391
Castro (Castrius), Scipio, canon., 87, 196
Catalane, Pere, clérigo, 199
Catalani, Josephus, 413
Catalina Micaela, infanta de España, 160
Catulo, poeta roma., 332
Cavalieri di S. Bertolo, Nicola, bibl., 92
Cavarra, Ángela Adriana, 19, 82
Cayetano, Camilo, nuncio, 180
Cayo, santo, 295
Cebreros, J., 334
Cebrián, domi., 82
Ceccarelli, Alessia, 237
Ceccopieri, Isabella, 19, 59, 83, 88, 89, 185, 413
Cecil, Robert, 270
Ceciliano, santo, 111, 292, 423
Cecilio, santo, 292, 423
Celada, card. *Véase* Zelada, Francisco Javier, card.
Celestino III, papa, 112, 292, 361, 423
Cenni, Cayetano, canon., 390, 391, 394, 398, 400, 413
Centolla, santa, 307
Cepeda, Juan de, moral., 112, 113, 294, 423
Cerdá, Tomás, jes., 27
Ceresa, Massimo, 19, 77, 78, 118, 414
Cerroti, Francesco, 92
Cervantes, Miguel de, 16, 18, 93, 215, 221, 409
Cervini, Marcelo, card., 344
Cesar Augusto, 224
Cesar Borgia, 284, 291
Cesarea, Eusebio de, obis., hist., 362
Cesáreo de Arlés, obis., santo, 396
Céspedes, Sancho, 196, 423
Cestius Smyrneus, orador, 253
Cevallos, Pedro, minis., 49
Ciacón, Alfonso. *Véase* Chacón.
Cialdi, Alessandro, 107
Cica, obis., 382
Ciccia, Carmelus, 189
Cicerón, Marco Tulio, 266, 332
Cienfuegos, Álvaro, jes., card., 87, 196
Cieza de León, Pedro, 197
Cipriano, jerón., 113
Cipriano, obis., santo, 101, 111, 123, 283, 327
Ciriaca, santa, 111, 296, 327
Ciriaco, santo, 296, 323
Cirilo de Alejandría, santo, 157, 174, 360
Ciro, Teodoreto de, 362
Cisneros, Diego, 238
Cisneros, Jiménez (Ximénez) de, Francisco, franc., card., 76, 112, 113, 169, 177, 183, 288, 339, 423, 424, 429
Cisneros, Mencía de, 258
Cistué, José, magis., 29, 33, 49
Clark, Charles Upson, 407
Claudio, emp., 253
Claudio, santo, 98, 111, 295, 318, 423
Clavio, Cristóbal, jes., mate., 240, 241, 272, 278, 279, 423
Clement, David, bibl., 57
Clemente V, papa, 124

Clemente VII, papa, 195, 320
Clemente VIII, papa, 112, 143, 170, 180, 181, 199, 202, 212, 220, 267, 279, 288, 290, 294, 295, 312, 315, 320, 328, 329, 423
Clemente IX, papa, 73, 192, 206
Clemente X, papa, 73, 161, 166, 179, 206
Clemente XI, papa, 104, 112, 187, 193, 197, 204, 214, 228, 278, 284, 285, 292, 295, 316, 338, 423
Clemente XII, papa, 90-92, 107, 194, 197, 226
Clemente XIII, papa, 115, 265
Clemente XIV, papa, 28, 74, 114, 115
Clemente, Andrés, impr., 251
Clemente, santo, 28, 73, 74, 90-92, 104, 107, 111, 158, 175, 179, 180, 206, 279, 285, 286, 312, 320
Clercq, Víctor de, 379
Clodoveo, rey de Francia, 197
Cobo Gómez, Jesús V., 407
Cochetti, María, bibl., 109, 414
Coelho, Domingo, jes., 270
Coelho, Francisco, jes., teól., 101, 238, 423
Colección Canónica Hispana, 52, 127, 128, 135-137, 244, 355, 358, 359, 365, 366, 377, 385, 387, 388, 395, 398, 400, 412, 415, 417
Colegio de Zaragoza, 231
Colegio Imperial, 27, 94, 95, 132, 208
Colegio Romano, 10, 11, 14, 30, 34, 39, 44, 46, 47, 53, 54, 59, 62, 63, 90, 91, 94-101, 103, 104, 115-117, 122, 125, 141, 153, 158, 160, 172, 181, 227, 228, 232, 233, 235-237, 239, 240, 243, 248, 249, 252, 254, 257, 259-266, 271, 273-280, 284, 343, 352, 404, 405, 414, 415
Coleti, Nicolaus, canon., 126, 414
Collado, Diego, domi., 196, 423
Colle, Bernardo, biógr., 102, 238, 423, 425
Colloredo, Leandro, card., 312, 322
Colón, Cristóbal, 90, 126
Colonna, Marco Antonio, virrey, 210
Colonna, Vittoria, 207
Colpo, M., 97, 279, 414
Columbrano, duque de, 117
Comedieta de Ponza. Véase Ponza.
Compagnoni Marefoschi, Mario, card., 65
Compañía Oriental de Comercio de Portugal, 215
Concetta Petrollo, María, 19
Concilio de Basilea, 187, 318, 336, 350
Concilio de Éfeso, 174
Concilio de Trento, 72, 96, 99, 172, 195, 212, 217, 223, 230, 232, 239, 246-248, 260, 271, 273, 315, 322, 344, 413, 421
Concordius, obis., 382
Congregación General, 203, 231, 254, 284, 305
Conón, escr. griego, 174
Consejo de Castilla, 33, 46, 220, 347
Consejo de Indias, 126, 211
Consejo de Italia, 210
Consejo de Órdenes, 198, 211
Consejo de Sicilia, 210
Consoli, Gian Paolo, 414
Constantino Magno, emp., 88, 308, 367, 378, 379
Contarini (Contarino), Simeone, emb., 87, 166, 197, 423
Contarini (Contarino), Tomás, emb., 76, 165, 166, 167, 423
Conteras, Manuel, jes., teól., 101
Conti, Antonio, abate, 65
Contreras, Diego de, domi., teól., 219
Contreras, Manuel, jes., 238, 423
Contreras, Pedro de, domi., teól., 219
Corazón de Jesús, 17, 66, 67
Corbella Díaz, Dolores, 408
Córdoba, Fernando de, hist., 167, 423
Córdoba, José de, jes., 120, 121
Cornejo, Francisco Javier, jes., teól., 101, 239, 423
Cornelio Aurelio, bibl., huma., 188, 201, 208, 219
Corona, Juan Bautista, agust., 112, 295, 423
Corradino, Saverio, 249, 414

Corral, Gabriel del, poeta, 76, 168, 178, 264, 423
Corrales Zumbado, Cristóbal José, 408
Corraro, Amonio, juris., 208
Correa, Luis, hist., 93, 223, 423
Correa, Tomás, jes., huma., canon., 101, 239, 423
Corsetti, M., 74
Corsini, María Teresa Rosa, ed., 92, 414
Corsini, Tommaso, princ., colec., 92
Cortés Peña, A. L., 68
Cortona, Pietro de, pintor, 74, 104
Cosarcio, canon., 126
Coseriu, Eugenio, 407
Cossarti, Gabriel, jes., canon., 366
Coustant, Pedro, bened., canon., 130, 132, 359, 394, 414
Couto, Diego do, hist., 70, 156, 423
Crabre, Petrus, 414
Cramoisy, Sebastian, impr., 279
Cravaliz, Agustín de, hist., 87, 197, 423
Cremencio, santo, 295, 423
Crescentio, Marcello, card., 343
Crispiani, monje gerón., 296, 423
Cristóbal de Córdoba, santo, 317
Cristóbal, santo, 87, 101, 111, 217, 240, 269, 294, 423
Cruz, Isabel de, 296, 423
Cruz, marq. de Santa, 197, 423
Cruzat, Gaspar, jes., teól., 101, 239, 423
Ctesias, escr. griego, 174
Cuadra Blanco, Juan Rafael, 278
Cueva, Alfonso de la, emb., 156, 423
Cunha e Ataíde, Nuno da, card., inq. gen., 278
Cunha, Rodrigo da, arz., 337
Curley, M. O., 270
Custerer, Jakob, jes., hagió., 207

Ch

Chacón de Guevara, María, 215
Chacón, Alfonso, domi., hist., 102, 112, 238, 294, 423
Charionem, Johannem, 196
Chigi, Agostino, princ., 54, 62, 63, 82, 153
Chinchón, conde de, 226, 257
Chindasvindo (Chindasvinto), Flavio, rey, 141, 245, 371, 372
Chintilanus, obis., 371
Chisteta (Christeta), santa, 329, 339
Chumacero, Juan, consej. de Castilla, 345

D

Daciano, Publio, gober. roma., 286, 287, 292, 296, 298, 301, 304, 315-317, 321, 326, 327, 329-331, 334, 337, 338
Damaso, papa, santo, 111, 283, 296, 297, 396, 423
Daniel, profeta, 264, 324
Dante, poeta, 69
Daubanton, Guillaume, jes., conf. real, 87, 197, 423
Dávalos de Aquino, poeta, domi., 87, 197, 288, 423
Dávalos, Francisco Fernando. *Véase* Pescara, marq. de,
De Gregorio, Vincenzo, 79, 82, 83, 414
De Maio, Romeo, 104
De Oliva, Isabel Flores. *Véase* Rosa de Lima, santa.
Decennus, obis., 379
Decio, emp., 308
Dejob, 252
Del Rey Fajardo, José, jes., hist., 408
Delfín de Francia, 234
Delgado León, Feliciano, 408
Dens, Michaelis, canon., 392
Devoti, Giovani, obis., 136
Di Cesare, Francesca, 71
Dias, M. O., 270
Dias, Manuel, jes., misi., 101
Díaz y Díaz, Manuel C., 414
Díaz, Antonio, nuncio, 87, 198, 423
Díaz, Froilán, domi., conf. real, 87, 199, 201, 214, 424

Díaz, Manuel, jes., 239, 423
Didas, duque de, 209
Diego Cisneros, Bartolomé, jes., canon., 101
Diego de Alcalá, santo, 198, 423
Diego de Madre de Dios, agust., 320
Diego de Osma (Oxomense), obis., beato, 297, 423
Diéguez, Lorenzo, fraile, hist., 392
Digna, santa, 300, 301
Diocleciano, emp., 169, 287, 295, 299-301, 315, 317, 321, 330, 337-339, 367, 378
Diodoro de Sicilia, escr. griego, 174
Dionisio Areopagita, obis., mártir, 125, 205
Dionisio de Halicarnaso, 63, 90
Dionisio el Exiguo, canon., 130, 131, 205, 358-362, 420
Diosdado Caballero, Ramón, jes., 17, 30, 38, 40, 43, 46, 94, 95, 407, 408
Divadio, Carlos, mate., 240, 241, 261, 272, 278, 279, 423, 424, 429
Dolz de Castellar, Esteban, teól., 102, 240, 424
Dolz, Joseph Estevan, impr., 234, 243
Domenech, Juan Jerónimo, 241, 424
Domingo de Guzmán, santo, 87, 111, 198, 297, 424
Domingo de la Calzada, santo, 111, 297
Domingo Valense, *Véase* Dominguito.
Domínguez, Joaquín M.ª, jes., 25, 407
Dominguito de Val (Valense), santo, 111, 297, 424
Domitianus, obis., 381
Donangeli, Girolamo, impr., 275
Donnelly, J. P., 155, 181, 277, 362
Dorat, Jean, huma., 252
Doria Pamphili Landi, Andrea, princ., 74, 288
Dormer, Diego José, his., 297
D'Ors, Álvaro, 414
Dorta Luis, Josefa, 408
Doujat, Juan, canon., 130
Draconcio, poeta latino, 93, 223, 424
Drosila (Drozel), santa, 111, 424
Du Duc, Fronton, jes., 362
Duranti, Pietro, pintor, 153
Duro Peña, Emilio, 414
Durrie, hist., 119
Duval, A., 414
Duvergier de Hauranne, Jean, 362

E

Ébora, Juan de, jerón., 113, 298, 424
Ecchellense, Abraham, 123
Echard, Jacobo (Jaime), domi., hist., bibl., 181, 235
Eduardo V de Inglaterra, 348
Eggenberg, princ. de, 173
Egica, Flavio, rey, 373, 398
Egila, obis., 381, 382
Eguren, José María de, 17, 392, 414
Eladio, obis., santo, 298, 307, 310
Elia, santa, 313, 323
Elizalde, Miguel, jes., teól., 101, 240, 241, 424
Elorduy, E., 277
Elpidio, obis., 419
Elvia, madre de Séneca, 140, 217. *Véase* Helvia
Embajador en Roma, 176, 191, 211, 219, 225, 290
Emiliano, santo, 110, 283, 308, 391, 424
Enecón (Eneco, Íñigo) de Oña, abad, santo, 299. *Véase* Inigo
Engracia, santa, 111, 287, 292, 295, 296, 298, 301, 304, 315, 317, 319, 321, 326, 327, 334, 336, 424
Enrique II, rey de Francia, 252
Enrique III (el Doliente), rey de Castilla, 190, 202, 203, 204, 212, 323, 335
Enrique IV, rey de Castilla, 76, 87, 168, 169, 217, 425
Enrique IV, rey de Francia, 182, 335
Enrique V, emp., 262
Enrique, card.-infante, 218

Enriques, Alfonso, rey de Portugal, 113, 229, 285
Enriques (Henríquez, Henriques), Enrique (Henrico), jes., moral., 101, 113, 244, 299, 425
Enríquez Andosilla. *Véase* Andosilla.
Enríquez (Henriquez) del Castillo, Diego, cronista, 76, 169, 425
Enríquez, Anna, 199, 207
Enríquez, Luis, 207
Enríquez (Henríquez), Rodrigo, almirante de Castilla, 76, 83, 87, 195, 199, 207, 424
Epitacio, obis., santo, 111, 290, 299, 424
Erasmo de Rotterdam, 171, 188, 256, 331, 332
Eredia, P., 224, 425
Ervigio, Flavio, rey, 373, 374, 383
Escobar, Bernardo, abad, 112, 299, 424
Escobar, Marina de, vene., 111, 299, 319, 326, 427, 424
Escobar, Martín, 344, 424
Esiquio (Hesiquio), santo, 299, 424
Esparza (Esparsa), Martín de, jes., teól., 101, 273, 347, 424
Espinosa, J.M., 270
Esquilache, marq. de, 27
Estacio (Estaço, Estazo), Aquiles, huma., 70, 76, 103-105, 108, 113, 114, 162, 330, 332, 333, 421. *Véase* Stacio
Estacio, Paulo, 113. *Véase* Stacio
Este, Hipólito de, card., 252
Esteban, protomártir, santo, 243, 331
Estense, familia, 199, 424
Esteve, José, jes., teól., 101, 241, 424
Estrada, Susana María de, impr., 234
Estrées, César, card., 87, 199, 201, 424
Estúñiga, Lope de, poeta, 206
Eterio, obis., 382
Etimologías, 139, 141, 245, 314, 347
Eufemia de Orense, santa, 111, 424
Eugenio I, papa, santo, 299
Eugenio II, papa, santo, 111
Eugenio III, papa, 299
Eugenio IV, papa, 74, 181, 285, 336
Eugenio de Toledo, obis., santo, 128, 299, 362, 372, 381, 424
Eulalia de Barcelona, santa, 111, 299, 424
Eulalia de Mérida, santa, 300, 424
Eulogio de Tarragona, santo, 304, 424
Eulogio de Córdoba, presb., santo, mártir, 111, 281, 285, 286, 288, 289, 300, 302, 305, 307, 311, 313, 321, 323, 327, 329, 330, 417, 424
Eumelia, santa, 328
Eufemia, santa, 300
Eusebio, santo, 321
Eustace, Guillaume, ed., 235
Eustochius, obis., 380
Euticianus, obis., 379
Eutiques, heresiarca, 262
Evencio, santo, 296
Exemeric, Francisco, franc., 87, 199, 424
Eximeno, Antonio, jes., 27, 29, 46, 47, 61, 94
Exuperantius, obis., 380
Eymerici, Nicolai, 165
Ezequiel, profeta, 266, 269, 278
Ezquerra, Ramón, arbitrista, 87, 199, 200, 424
Ezquerro, Pedro Joseph, impr., 234

F

Fabrici, Gabriele, bibl., 79
Fabrici, Juan Alberto, bibl., 251, 272
Facundo, santo, 111, 300, 424
Fadrique, infante, 199
Fajardo o Faxardo, Luis, gen., 204, 424
Fajardo y Pimentel, Pedro. *Véase* Vélez, marq. de los.
Falcón, Jaime, poeta, 102, 241, 424
Falconieri, John V., 168, 215
Falsas Decretales, 359
Falzacappa, bibl., 107, 413
Fandila, santo, 300
Faranda, Nicolás, jes., bióg., 101, 241, 424

Faria y Sousa, Manoel de, poeta, 76, 168, 424
Faria, Manuel Severino de, canon., 168
Farnesio, Alejandro, 193, 206, 259
Farnesio (Farnés), Pedro Luis de, duque de Plasencia, 87, 189, 200, 214, 424
Fasiladas, emp. etíope, 175
Faustino, santo, 46, 51, 111, 114, 141, 223, 301, 416, 424
Fausto, santo, 111, 301, 310, 424
Federico de Toledo, almirante, 171
Felicatti, Chiara (ed.), 419
Felipe II, rey de España, 64, 76, 87, 93, 113, 155, 156, 160, 165, 167, 172, 176, 177, 180, 182, 193, 195, 198, 202-204, 206, 210, 211, 213, 215, 217-220, 223, 225, 244, 250, 257, 259, 266, 267, 273, 278, 279, 288, 290, 294, 322, 326, 352, 388, 390, 417, 424
Felipe III, rey de España, 87, 119, 156, 167, 168, 172, 176-178, 191, 198, 200, 204, 213, 215, 224, 232, 290, 322, 343, 424
Felipe III, rey de Francia, 74, 76, 176, 197, 204, 301
Felipe IV, rey de España, 87, 175-177, 182, 185, 191, 192, 196, 203, 208, 211, 213, 225, 249, 266, 290, 343, 347, 424
Felipe Próspero, princ., hijo de Felipe IV de España, 249
Felipe V, rey de España, 87, 187, 191, 196, 197, 199, 201, 213, 214, 251, 292, 316, 424
Félix de Córdoba, santo, 111, 300, 301, 424
Félix de Gerona, santo, 301, 424
Félix de Zaragoza, mártir, santo, 301, 424
Félix, diácono mártir y santo, 301, 424
Félix, obis. de Toledo, 379, 382, 394
Feria, condesa de, clarisa, 113, 326, 428
Feria, duque de, 76, 87, 93, 113, 168, 200, 224, 301, 326, 424
Fernandes Pereira, Belmiro, 332
Fernández de Moratín, Leandro, 17, 51, 153
Fernández de Velasco y Tovar, Juan, condestable, gober., 87, 220
Fernández de Velasco, Pedro. *Véase* Haro, conde de,
Fernández Pomar, José María, 126
Fernández, Alfonso, cronista, 169
Fernández, Gaspar, jes., 244
Fernández, Juan, jes., 230
Fernández, María, impr., 263
Fernando Carlos del Tirol, conde, 191
Fernando de Austria, card., 87, 192
Fernando de Cartagena, santo, 111, 301
Fernando de Córdoba, teól., 76, 167
Fernando I de Castilla, rey, 399
Fernando I de Habsburgo, emp., 87, 200, 424
Fernando I, rey de Aragón, 87, 113, 301, 424
Fernando II, el Católico, rey de Aragón, 93, 95, 113, 172, 210, 224, 301
Fernando II, emp. de Austria, 62, 171, 424, 424
Fernando II, rey de León, 113, 301
Fernando III, emp. de Austria, 173, 191, 222
Fernando III, rey de Castilla, santo, 111, 113, 301, 424
Fernando V de Castilla. *Véase* Fernando el Católico.
Fernando VI, rey de España, 115, 134, 357
Fernando VII, rey de España, 136
Fernando, princ. de España, archiduque de Austria, 171
Fernán-Núñez, conde, 27
Feron, Ernst, 122, 343, 414
Ferrando, santo, 302, 424
Ferrante, rey de Nápoles, 196
Ferraro, D., 173
Ferrusola, Pedro, jes., teól., 411
Fidel, santo, 111, 302, 329
Filante, Filippo, abog., 326
Filante, Giovanni Andrea, abog., 326

Filante, Pompeo, abog., 326
Filipo II, rey de Macedonia, 224
Finojosa, Martín de, cister., obis., 112, 319
Fioravanti, Girolamo, jes., 279
Firmano, Cornelio, maestro de ceremonias, 293
Fita y Colomé, Fidel, 415
Flavianus, obis., 367, 379
Flora, santa, 111, 300, 302, 424
Floravanti, Jerónimo, jes., 279
Florencio, santo, 111, 303, 424
Florentina, santa, 171, 313, 314, 346.
Flórez, Enrique, hist., 17, 52, 128, 132, 376, 377, 385, 392, 414, 417
Floridablanca, conde de, 32, 46, 47, 117, 409
Florus, obis., 380
Focio Constantinopolitano, heresiarca, hist., bibl., 174
Fois, Mario, jes., 97, 415, 420
Fonseca, Rodrigo da, natu., 88, 200, 424
Fontán, Vicente, trad., 95
Fontana, Josef Lorenzo, orato., 241, 424
Forcada, Vicente, 338
Fournier, Paul, 415
Fraga Iribarne, Manuel, 155
Francisco Javier, jes., santo, 71, 76, 94, 111, 117, 182, 230, 263, 303, 416, 424
Francisco de Aragón, domi., 87, 190
Francisco de Borja, gen. jes. y santo, 72, 76, 97, 111, 120, 121, 166, 221, 244, 291, 303, 344-346, 422, 424
Francisco de Paula, franc., santo, 112
Francisco de Sales, santo, 362
Francisco de Sevilla, 303, 424
Francisco I, rey de Francia, 181, 195
Francisco, obis. de Córdoba, 238-239, 424
Franzelin, Johann-Baptist, jes., teól., 100
Fresnaye, Vauquelin de la, huma., 252
Fresneda, Bernardo de, franc., conf. real, 225
Friburgo, Juan de, teól., 328
Friedberg, A. E., 387
Froarius, obis., 375
Froes, João Antonio, jes., misi., 101, 241, 242, 245. *Véase* Fróis
Froilán, obis., santo, 87, 111, 201, 303, 424
Fróis, António Francisco, jes., portu., 270
Fróis, Diogo, jes., 270
Fróis, João, jes., 270
Fróis, Juan Antonio, jes., 241, 242, 425
Fróis, Lourenço, jes., 270
Frontón, santo, 111, 296, 304, 425
Fructuoso de Braga, obis., santo, 111, 128
Fructuoso de Tarragona, obis., mártir y santo, 327, 304
Fruisclus, obis., 369
Fuente de la Peña (Fuentelapeña), Antonio, capuc., 87, 201, 425
Fuente Fernández, Francisco Javier, 180
Fuente Hurtado, Diego de la, jes., teól., 101, 222, 242, 425
Fueros de Vizcaya, 347
Fuertes Gutiérrez, Mara, 408
Fuginius, obis., 381
Fulgencio Ferrando, diácono, 332
Fulgencio de Cartagena, obis., santo, 111, 171, 205, 301, 304, 424, 425
Fulgonio, Antonio, impr., 95, 223
Fuligatti, Giacomo, jes., 263
Furlong, Guillermo, jes., 408
Furlong, William (Cándido de san Bernardo), cister., 113, 292
Furtado, Benito, 242, 425
Furtado, Francisco, jes., 242, 425
Fust, Juan, banquero, 219
Fuster, Justo Pastor, 17
Fuster, jes., teól., 101, 242, 425
Fuster, Joannes Baptista, jes., 242

G

Gabino, santo, 169
Gaeta, Juan de, obis., 87
Gala Placidia, empr., 111-113, 304, 425

Galiani, Celestino, erud., 66
Galieno, emp., 281, 288, 304
Galileo, Galilei, 72, 189, 240
Galíndez de Carvajal, Lorenzo, cronista, 76, 168, 169, 425
Gallardo, Bartolomé José, 17
Galli, card., 63
Gallio, padre de Lucano, 253
Gallonio, Antonio, hist., orato., 106, 292, 299, 307, 316, 338
Galo Volusiano, emp., 308
Gamero, Fernando, jes., teól., 101, 242, 425
Gand, Henricus, bibl., 251
Ganganelli, Papa. *Véase* Clemente XIV, papa.
Gante, Juan de, obis. de Gaeta, 202, 425
Garafa, Vicente, gen. jes., 264
Garampi, Giuseppe, card., 83
Garatoni, Gaspare, abate, bibl., 71
Garcés Manau, Carlos, 249
García Aversano, Julio, 352
García de Hervás, Juan, padre de Hervás, 26
García de la Puerta López, María Isabel, 178
García de Loaisa Girón, domi., arz., 126
García de Paredes, G., 408
García Goldáraz, Carlos, jes., 22, 37, 38, 42, 44, 121, 135, 136-138, 144-147, 358-362, 366-368, 370, 372, 374-390, 392-394, 396, 398-401, 408, 415, 418
García Villada, Zacarías, jes., 415
García Villoslada, Ricardo, jes., 94, 97, 104, 122, 195, 210, 252
García, Domingo, canon., 87, 202, 425
García, Francisco Xavier, impr., 243
Gardingus, obis., 369
Garganta, José M. de, 338
Garzia, Francisco, impr., 263
Gascón Ricao, Antonio, 408
Gascón, Domingo, impr., 231
Gastón, Félix, canon., 102, 243, 425
Gaudentius, obis., 382
Gayonius, hist., 307
Gelasio I, papa, santo, 262, 390
Gelmirez, Diego, arz., 399
Gella Iturriaga, José, 331
Gema, santa, 111, 304, 328, 425
Gemblac, Sigebertus, bibl., 251
Genadio, bibl., hist., 261
Genaro (Januario) de Córdoba, mártir, santo, 169, 310, 426
Genitius, obis., 375
Genivema, santa, 305, 425
Gennadius, bibl., 251
Genoveva, santa, 111, 305
Gentile, Benedetto, patricio genovés, 194
Germana, santa, 111, 305, 328, 425
Germanico, Cesar, 253
Geroncio, obis., santo, 111, 305, 425
Getty, Paul, 163
Gharcieh Al-Ghaziri, Michel, arabista, 56
Ghini, marqueses de, 28, 34, 52, 129
Gighi, princ., 54, 63, 153
Gili, Gustavo, ed., 65, 115
Gilij, Filippo Salvatore, jes., 408
Giménez López, Enrique, 46, 61-64, 103, 117, 408, 409
Ginés de Sepúlveda, Juan, domi., juris., 76, 120, 113, 171, 179, 351
Ginetti, Marzio, card., 312
Ginevera, santa, 328
Ginnetti, card., 312
Giorgetti Vichi, Anna Maria, 108, 109, 415
Giorgi, Antonio, agus., bibl., 62, 66, 67, 69
Giorgianni, G., ed., 279
Giovanucci, abate, 91
Girón Alconchel, José Luis, 408
Giustiniani, Fabiano, orato., bibl, 105
Givelina (Givellina), marq., 98, 238
Gleditsch, Juan, impr., 235
Goa, virrey de, 205
Gobernador del Milanesado, 87, 202, 212, 213, 220, 225
Godiscalcus, obis., 382

Godoy, Manuel, 42, 43
Gómez Camacho, F., ed., 155
Gómez de Castro, Álvaro, 169
Gómez Ortega, Casimiro, botá., 64
Gómez Uriel, Miguel, 409
Gómez, J., jes., 232
Gómez, Isabel, domi., beata, 313
Góngora, José de, jes., filós., 121, 345, 425
Gonzaga de Villoslada, Diego, 117, 343-345, 350, 353, 425
Gonzaga, Luis, santo, jes., 94, 96, 98, 158
Gonzaga, Valenti, Luigi, card., nunc., 65, 115, 353, 425
Gonzáles, Hyeronymus, abog., 202
González Arnao, Vicente, 415
González Dávila, Gil, jes., 278
González de Azevedo, Pedro, 169, 422, 425
González de Clavijo, Ruy, emb., 87, 192, 202, 212, 423, 425, 428
González de Villoslada, Diego, teól., 120
González de Medrano, Matías (Mesía), 202, 425
González, Francisco Antonio, 415
González García, Miguel Ángel, 336
González Montero de Espinosa, Marisa, 25, 409
González Palencia, Ángel, 409
González Rivas, Severino, 415
González Ruiz, Nicolás, 409
González Ruiz, Ramón, 19, 119
González Vaquero, Miguel, biógr., 113, 289, 305, 429
González, canon., 390
González, Fernán, conde, 192
González, Francisco Antonio, canon., 126, 390
González, Gaspar, jes., 125, 233, 243, 425
González, Jerónimo, abog., 87, 202, 425
González Vaquero, Miguel, sacer., biógr., 289, 305, 425
González, N., jes., 172
González, N., viajero, 192
González, Tirso. jes., gen., 112, 227, 236, 278, 280, 284, 305, 425
Gonzalo de Amaranto, santo, 295
Gouveia, Cristóvão de, visitador, 270
Gouveia, Francisco de, jes., misi., 203
Govea, Jorge, misi., 88, 203, 228
Gracián, Baltasar, 35, 172, 248
Graciano, canon., 11, 38, 41, 52, 127, 135, 355, 365, 385, 387, 390-392, 419
Graciano, emp., 367
Graffoni Aretino, Antonio, ed., 225
Gran Capitán, 210
Granada, Luis de, domi., 102, 243, 425
Grandidier, Philippe André, 415
Granovio, Jacobo, 272
Granvela, card., 87, 198, 203, 237, 425
Grassi, Orazio, jes., arq., 99
Gravier, Juan, bibl., 237
Gravita, Pietro, jes., 99
Gregorio Agrigentino, 64
Gregorio de Neocesarea, santo, 362
Gregorio de Tours, santo, 159
Gregorio I Magno, papa, santo, 217, 334, 396, 401, 415
Gregorio Nacianceno, santo, 362
Gregorio Taumaturgo, 333
Gregorio VII, papa, 112, 130, 306, 425
Gregorio IX, papa, 112, 124, 216, 287, 289, 297, 306, 311, 425
Gregorio XI, papa, 112, 306, 425
Gregorio XII, papa, 208
Gregorio XIII, papa, 11, 38, 41, 52, 96, 98, 100, 121, 133, 135, 181, 195, 203, 222, 223, 238, 240, 252, 275, 279, 293, 324, 327, 355, 358, 360, 365, 385, 387-393, 399, 400
Gregorio XIV, papa, 267
Gregorio XV, papa, 71, 99, 182, 222, 284, 335
Gregorio, santo, 159, 334
Gregorio, V. de, 415
Grienberger, Christoph, jes., astró., 98
Grignani, Ludovico, impr., 263
Grocio, Hugo, 362

Gross, Hanns, 62, 122
Guadalupe, Juan Alfonso de, agust., 112, 306, 425
Guadín, Lucas, teól., jes., 345
Gualtieri, Filippo Antonio, card., 91, 92
Guelba, Diego de, jes., teól., 101, 243, 425
Guercino, pintor, 74
Guerra de Sucesión, 284, 295, 331
Guerra, Ignacio, jes., 51, 389
Guerrero, Juan Ignacio, jes., teól., 101, 230, 243, 425
Guerrero, Pedro, arz., vene., 232, 425
Guevara, Enrique de, jes., 87, 203, 425
Guillermo, obis. de Todi, 208
Guimeni, Amadeo, teól., 222
Guitarte Izquierdo, Vidal, 288
Gulia, Luigi, 104
Gundemaro, rey, 398, 400
Gustà, Francisco, jes., 262
Gutamundo, rey, 223
Gutenberg, Juan, 219
Gutiérrez, C., 276
Guzmán, Diego Felipe de. *Véase* Leganés, marq. de,
Guzmán, Enrique de. *Véase* Olivares, conde de.
Guzmán, Gaspar de. *Véase* Olivares, conde-duque.
Gymnico, Juan, impr., 292

H

Habencio, santo, 111, 306, 329, 337, 425
Haenel, Gustavus, 415
Hammellio, Pascual, impr., 229
Hanisch, Walter, 415
Haro, Francisco Javier, jes., 234, 240
Hein-Mader, O., 97, 415
Heinsio, Nicolás, 272
Heinsius, Daniel, erud., 73
Heladio, santo, obis., 111, 298, 307, 311, 424, 425
Helena, santa, 111, 307, 425
Helvia, madre de Séneca, 140, 217
Henrici, P., 97, 420
Henrique, rey de España, 169, 425
Henriquez, Anna, 195
Henríquez, Crisóstomo, cister., 292
Henríquez, Diego. *Véase* Enríquez.
Henríquez, Henrico. *Véase* Enríquez.
Henriquez, Rodrigo. *Véase* Enríquez.
Heredia (Eredia), P., 224, 425
Herice, Valentín de, jes., teól., 101, 244, 425
Hermenegildo, santo, 111, 158, 307, 425
Hermigio, obis. de Tuy, 323
Hernández Alonso, César, 408
Hernández Mayor, M.ª D., 114, 416
Hernández, Francisco, méd., 64
Hernández, Gaspar, jes., escr., 101, 244, 425
Hernández, Pedro, 244
Herodes I el Grande, 205
Herón (Hero) de Alejandría, ingen., 333
Herráiz, Mariano, 409
Herrera, Antonio, 142
Herrera, Juan de, arq., 278
Herrera, Huno de, 142, 307, 425
Herrero, Javier, 25, 35, 45, 409
Hervás y Panduro, Lorenzo, jes. *Passim*
Hesiquio, obis., santo, 111, 307, 425
Hevia Ballina, Agustín, 409
Higuera, Jerónimo Román de la, jes., antic., 112, 307, 236, 425
Hilarius, obis., 380
Hilderichus (Hildericus), obis., 374
Hildiulfus, obis., 375
Hillar, Marian, trad., 91
Hinkmar de Reims, 362
Hinschius, Paul, 416
Hipólito, santo, 111, 308, 327
Hoffman, Christopher, trad., 91
Holstein, latin. y bibl., 73
Homen da Silva, Antonio, juris., 120
Homero, 332
Honoratus, obis., 381
Honorio II, papa, 112
Honorio III, papa, 308, 425

Honorio, emp., 380
Horcajada, A., 409
Hormisdas, papa, 205
Hosio de Córdoba, obis., 112, 425
Hudson, John, 90
Huguetan, Juan Antonio, ed., 182
Humboldt, W. von, 31, 34
Hurtado de Mendoza, Diego. *Véase* Mendoza, Diego, emb.
Hurtado, Benito, cosmó., 102
Hurtado, Francisco, jes., misi., 242
Hurtado (Urtado), Melchor, jes., misi., 112, 308, 425
Hwiid, Andreas Cristian, escr., 67
Hysidorus, obis., 375

I

Ianuario, obis., santo, 310, 379
Ibarra, Esteban, admi., 218
Ibarra, Joaquín, impr., 14, 16, 141, 152, 218, 245
Idacio, obis. de Chaves, 336
Ideáquez (Idiáquez), Juan de, polít., 87, 198, 204, 425
Idiáquez, Alfonso de, polít., 198
Idiáquez, Francisco Javier, jes.,, 403
Ignacio de Loyola, jes., santo, 71, 76, 97, 98, 111, 120, 121, 170, 175, 182, 219, 232, 247, 260, 266, 303, 310, 344, 346, 425
Ildefonso de Toledo, arz., santo, 49, 111, 128, 164, 236, 239, 251, 307, 310, 311, 401, 416, 425
Immanuel ben a Salomon. *Véase* Manoello, poeta judío.
Indalecio, santo, 111, 309, 425
Inés, santa, 110, 283, 297, 326, 425
Infantado, duquesa del, 177, 296
Infantes, Víctor, 337
Iniba, obis. de Braga, 374
Inmaculada Concepción, 18, 22, 94, 95, 100, 118, 120, 178, 193, 249, 318, 343, 345-347, 350, 353, 420
Inocencio II, papa, 287
Inocencio III, papa, 112, 287, 291, 311, 324, 361, 389, 425
Inocencio IV, papa, 112, 311, 425
Inocentio IX, papa, 267
Inocencio X, papa, 189, 208, 248, 345
Inocencio XI, papa, 73, 201, 210, 212, 284, 305, 322, 366
Inocencio XII, papa, 187, 284
Inocencio XIII, papa, 187
Inquisición. *Véase* Santo Oficio.
Inuolanis, abad, 382
Iñigo de Oña, santo, 111, 299
Iohannes, obis., 376
Iriarte, Juan de, bibl., 56
Iriarte, Lázaro, 331
Isaac de Córdoba, mártir y santo, 111, 297, 300, 313, 330, 425
Isaac ibn Sid, sabio judío, 221
Isabel de Farnesio, reina de España, 187
Isabel de la Cruz, monja, 113
Isabel de Portugal, reina, santa, 72, 88, 113, 198, 266, 298, 334, 426
Isabel Gómez, domi., beata, 111, 113, 425
Isabel I, reina de Inglaterra, 123, 176
Isabel la Católica, 169, 183, 301, 302
Isabel María de la Pasión, marquesa, monja, 238, 425
Isaías, profeta, 260, 261, 313, 372
Isidoro de Pelusa, santo, 157
Isidoro de Sevilla (Hispalense), santo, 70, 76, 87, 88, 102, 103, 111, 120, 121, 124-128, 131, 139-141, 157, 159, 170, 171, 205, 206, 217, 244, 245, 251, 262, 283, 301, 308, 310, 313, 314, 317, 346, 347, 359, 372, 376, 390, 394, 395, 401, 412, 413, 416, 426
Isidoro el Joven, arq., 314
Isidoro Junior. *Véase* Isidoro de Sevilla.
Isidoro, mártir, santo, 313, 426
Isidoro, Setabino, obis., 383
Isla, Francisco José de, jes., 120, 121, 139, 347, 403, 426
Iucundus, obis., 380

J

Jacobillo, 339
Jacobo Diego de la Madre de Dios, agust., 112
Jacobo III, rey de Inglaterra, 284
Jaime II, rey de Aragón, 349
Janini, José, 17
Januario, santo, 111, 286, 288, 295, 301, 304, 315, 321, 338, 352
Jeremías, mártir, santo, 111, 283, 306, 308, 329, 330, 329, 337, 426
Jerónimo de Jesucristo, agust., 112, 310, 426
Jerónimo, santo, 251, 261, 262, 294, 296, 297, 321
Jiménez de Cisneros, Francisco, card. *Véase* Cisneros, card.
Jiménez, Francisco, trad., 64
Joaquín, santo, 178
Job, santo, 178
Jodelle, Étienne, huma., 252
Johannes, obis., 382
Jones, Jarol G., 75, 78, 163, 172, 176, 416
Jorge, santo, 300, 305, 111, 426
José I Bonaparte, rey, 30
Josef, santo, 240
Josué, pers. bíblico, 294
Jover, Francisco, 416
Joyeuse, Francisco de, card., 119
Juan Apóstol, santo, 321, 330
Juan Crisóstomo, santo, 109, 152, 157
Juan de Aragón, card., 111, 112, 311, 426
Juan de Austria, mili., 87, 175, 177, 193, 206, 213, 217, 225, 286
Juan de Ávila, santo, 305
Juan de Córdoba, santo, 311, 426
Juan de Dios, juris., 87
Juan de Dios, santo, 72, 113, 312, 423, 426
Juan de Évora (Éboracense), arz., santo, 312, 426
Juan de la Cruz, santo, carm., 111, 312, 426
Juan de Ortega, santo, 111, 313, 426
Juan de Sahagún, agust., santo, 312
Juan Evangelista, santo, 105, 110, 160, 274, 324, 333, 426
Juan I, rey de Aragón, 199
Juan III, el Piadoso, rey de Portugal, 88, 204, 229, 426
Juan IV, rey de Portugal, 208
Juan V, rey de Portugal, 88, 204, 426
Juan Mártir, santo, 311, 426
Juan Ruiz (Arcipreste de Hita), 192,
Juan VIII, papa, 139, 346
Juan IX, papa, 400
Juan XXII, papa, 110, 188, 285
Juana de Albret, reina de Navarra, 335
Juana de Navarra, infanta y monja, beata, 111, 311, 426
Juana, la Loca, reina de España, 168
Juana, hija de Alfonso V de Portugal, beata, 113, 426
Julia de Lisboa, mártir, santa, 315, 426
Julia de Mérida, mártir, santa, 111, 315, 426
Julia de Zaragoza, mártir, santa, 111, 315, 426
Julián de Cuenca, obis., santo, 315, 426
Julián de Toledo, arz., santo, 111, 128, 315, 390, 426
Juliana de Mérida, santa, 426
Juliano, card., 219
Julianus, abad, 382
Julianus, obis., 375, 381
Julio César, emp., 224
Julio III, papa, 96, 195
Jurado, José, 347
Justa, santa, 111, 315, 329, 426
Justiniano, card., 203
Justiniano, emp., 259
Justino Hispano, hist. roma., 224
Justo, santo, 111, 315, 323, 426
Justus, obis., 381
Juvenal Ancina, Juan, beato, orato.,, 310, 318, 324

K

Kauffman, Mariana Angélica, pintora, 2, 30
Kehr, Paul, 416
Kepler, Johannes, 81
Kircher, Atanasio, jes., cient., 98, 248, 250, 257, 259, 414
Koch, bibl., 416
Kristeller, Paul Oskar, 281

L

La Parra López, Emilio, 416
Labbe, Philip., jes., canon., 126, 366
Lactancio, escr. roma., 124
Laderchio, Jacobo Javentino, orato., canon., 112, 315, 426
Lafuente, Modesto, hist., 39, 414
Lafuente, Vicente, hist., 39, 44, 404, 414
Laínez, Diego, gen. jes., 98, 101, 120, 121, 172, 245-249, 260, 271, 275, 347, 426
Laínez, Jaime, 347, 426
Lambardelli, Gregorio, domi., 235
Lambecio, Pedro, canon., 396
Lambeck, Petrus, 416
Lamberto, santo, 111, 296, 316, 426
Lampadius, obis., 380
Lampillas. *Véase* Llampillas.
Lampius, obis., 380
Lanzarote, marq. de, 192
Larramendi, Manuel, jes., 29
Larrea, Juan Bautista de, juris., 120, 347, 426
Lassala, Fernando, jes., 19, 227
Lastanosa (Lastanosa), Juan Vicente, erud., 102, 248, 426
Latassa, Felix, bibl., 202, 231, 286, 288, 409
Latorre Ciria, José Manuel, 68
Lázaro Carreter, Fernando, 409
Lazzarini, Alessandro, bibl., 92
Lazzeri (Lazeri), Pietro, jes., bibl., 63, 94, 95, 116, 117, 153, 261, 265, 266, 271
Le Bras, Gabriel, canon., 415, 416
Le Brun, J., canon., 416
Leander, obis., 376, 382
Leandro de Sevilla, obis., santo, 171, 368, 370, 381
Lecina, Mariano, 18, 22, 411
Ledesma, Diego de, jes., teól., 76, 101, 171, 246, 249, 271, 426
Leganés, marq. de, 87, 203, 213, 425, 426
Leitam, Francisco, jes., juris., 102, 120, 250, 344, 347, 424, 426
Leiva (Leiba, Leyva), Alfonso de, mili., 87, 206, 426
Lemos, Tomás de, domi., teól., 158, 426
Leoanas, obis., 380
Leocadia, santa, 111, 317, 426
Leodegesius, obis., 375
León I el Magno, papa, santo, 16, 316, 336, 361
León II, papa, 389, 393, 400
Leon IX, papa, 311, 130, 359, 378, 412
Leon X, papa, 195
León XI, papa, 212
León XII, papa, 100, 216
León XIII, papa, 72, 106, 165, 216
León, Luis de, fray, agust., liter., 70, 157, 215, 322, 426
León, Tomás de, jes., escr., 101, 250, 426
Leonisa, Joseph de, capuc., beato, 234
Leovigildo, rey, 294
Leovigildo, santo, 111, 317, 426
Leporius, obis., 380
Lerma, duque de, 173, 215, 220, 277
Levanto y Vivadlo, Pedro Francisco, 236
Lezana, clerigo, censor, 312
Liberius, obis., 379
Libertus, diácono, 382
Liborio, Alfonso M.ª de, santo, 158, 305
Librada, santa, 328
Licinianus, obis., 380
Liisteryrchen, impr., 235
Liliosa, santa, 300, 301

Linajes, conde de los, 206, 426
Lindsay, W. M., 417
Lipertus, obis., 382
Lippomano, Hieronymo, orador, 170
Liuva, rey, 375
Loaisa, García de, canon., 17, 121, 126, 139, 146, 185, 206, 244, 366-376, 379-384, 392, 394, 401, 417
Loaisa, familia, 206
Loaisa, Jerónimo de, domi., 206
Loaisa (Loaiza), Pedro de, 87, 206, 426
Logedo, Inés de, imp., 228
Lombardelli da Siena, Gregorio, domi., teól., 235
Longas y Ripa, impr., 223
Lope de Figueroa, mili., 206
López Alós, J., 409
López Dávalos, Diego, impr., 64.
López Bertrán, Luis, 171, 426
López de Estúñiga, poeta, 87, 206, 426
López de Gonzalo, Francisco, 102, 254, 271, 426
López de Mendoza y Mendoza, Íñigo. *Véase* Mondejar, marques de.
López de Zúñiga, Diego, teól., 76, 171, 426
López del Horno, impr., 18, 22
López Romero, ed., 189
López, Benedicto, jes., 249
López, Gregorio, méd., 87, 207, 426
López, Ínigo, dipl., 213
López, José Joaquín, 20
López, Juan Beltrán. *Véase* López Bertrán, Luis.
López, Lorenzo, jes., teól., 101, 250, 251, 426
Lorenzana, Francisco Antonio, card., 114, 118, 123, 223, 401, 416, 418
Lorenzini, Francesco, impr., 197
Lorenzo, Antonio de, librero, 20
Lorenzo, santo, mártir, 56, 111, 180, 279, 316, 317, 327, 385, 426
Lucano, Marcus Annaeus, poeta roma., 70, 87, 88, 93, 102, 103, 113, 120, 121, 124, 158, 171, 207, 224, 251-253, 317, 347, 426
Lucas Evangelista, santo, 274
Lucas de Tuy, obis. *Véase* Tudense.
Lucena, Francisco de, inq., 209
Lucentius, obis., 374
Luchini, Francesco Maria, jes., 95
Lucilius, amigo de Séneca, 161
Lucrecio, obis., 374, 375
Luengo, Manuel, jes., 17, 32, 67, 96, 99, 115, 117, 123, 129, 403, 418
Lughan, Antonia Catharina de, 207, 426
Lugo, Francisco de, 158
Lugo, Juan de, jes., card., 70, 87, 99, 101, 112, 120, 121, 158, 207, 254, 317, 348, 426
Luis Beltrán, santo, 111, 317, 426
Luis I, rey de España, 234
Luis IX, rey de Francia, santo, 197, 291
Luis XIII, rey de Francia, 362
Luis XIV, rey de Francia, 199, 284
Luna, Álvaro de, condestable, 219
Luna, Ignacio de, jes., 236
Luna, Miguel de, méd., 250
Luna, Pedro de, papa, 87, 426. *Véase* Benedicto XIII, antipapa
Luperco, santo, 111, 295, 296, 317, 318, 426
Lutero, Martín, 129, 160, 232
Luzena, Francisco de, inq., 209
Luzón, Alonso de, almirante, 204

Ll

Llaguno, Eugenio de, minis., 29, 32, 33, 42
Llampillas (Lampillas), Francisco Javier, jes., 46, 133
Llorens Raga, Peregrín Luis, 52, 417
Llull, Ramón (Lulio, Raimundo), 166, 207, 348, 426

M

Maasen, Friedrich, 417
Mabillon, Jean, hist., bened., 78, 79

Maceda, Miguel, jes., 308, 367
Macedo, Francisco de, franc., polígrafo, 88, 208, 209, 426
Maderno, Carlo, arq., 74
Madoz, José, 417
Madre de Dios, Jaime (Jacobo, Diego), agust., 320, 426
Madrucio, Luiz, card., 332
Maestre Racional, 211
Magistris, Simón de, obis., orato., bibl., 63
Magno, Giacomo Alberto, domi., bibl., 82
Magri, Domenico, orato., teól., 102, 254, 426
Maimbourg, Louis, janse., 205
Malachia d'Inguimbert, bibl., 92
Maldonado Macanaz, Joaquín, 187
Maldonado, Francisco, jes., teól., 101, 254, 426
Maldonado, Juan, jes., 94, 95, 101, 110, 112, 172, 254, 255, 275, 318, 420, 426
Maluenda, Tomás de, domi., 112, 318
Malviso, Jerónimo, agust., 112, 318, 426
Manfrè, Joannee, impr., 251
Manoel, Joan de, obis., 88, 209, 426
Manoello, poeta judío, 87, 209, 426
Manrique, Ángel, fraile cister, teól., obis., 345, 427
Mansi, Ioannes Dominicus, canon., huma., 126, 251, 417
Mansilla, Demetrio, 417
Mantelli, Roberto, 417
Mantua, duquesa de, 209
Mantuano, Pedro, hist., 172
Manucio (Manuzio), Aldo, huma., impr., 90, 92, 252, 268
Manzoni, Pecorini, 107
Maquiavelo, Nicolás de, 87, 106, 190, 209, 291, 426, 427
Marca, Pedro de, arz., hist., 56, 131, 132, 394, 395
Marcelino, santo, 297
Marcello, Francisco, jes., misi., 101, 256, 344, 427
Marcellus, obis., 380
Marcelo II, papa, 344
Marcelo, centurión, mártir, santo, 295, 300, 301, 327, 343, 344
Marchi, Giuseppe, arqueólogo, 100
Marcia, santa, 319, 427
Marcial, mártir y santo, 111, 301, 310, 319, 427
Marcial, Valerio, poeta roma., 76, 87, 88, 102, 113, 120, 121, 124, 159, 174, 209, 256, 319, 349, 427
Marco Aurelio, emp., 73, 300
Marco Polo, 202
Marco, santo, 301
Marefoschi, card., 65
Mareño Ponce, Gonzalo, arcediano, 267
Margarita, reina de España, mujer de Felipe III, 343
María Ana de España, emp. de Austria, hija de Felipe III, 191
María de Córdoba, mártir, 159, 196, 219, 238, 337, 350
María Virgen, 318, 319, 427
María Francisca de Saboya, reina de Portugal, 213
María Vela y Cueto, cister., beata, 111, 289, 305, 337
María, reina de Aragón, esposa de Alfonso V el Magnánimo, 196, 323
Mariana, Juan de, jes., hist., 39, 76, 94, 95, 101, 171-173, 250, 256, 275, 307, 427
Marietti, Giovanni Antonio Maria, jes., 141, 268
Marín Martínez, Tomás, 17
Marín Ocete, Antonio, 230
Marina de Córdoba, santa, 111, 319, 427
Markus Sittikus, conte di Hohenems, arz., 198
Marsia, santa, 328
Marta, mártir, santa, 111
Martí y Zaragoza, Manuel, deán, 366
Martianus, obis., 381
Martín de Braga, obis., santo, 70, 88, 113, 159, 209, 319, 360, 374, 375, 389, 397, 427

Martín de Sagunto (Saguntino), obis., 319, 427
Martín V, papa, 335
Martina, santa, 72
Martina, G., 97
Martínez Cuesta, Ángel, agust., 116, 289
Martínez de Álava, Pedro, 239
Martínez de la Escalera, José, jes., 308
Martínez Díez, Gonzalo, jes., 19, 52, 56, 126-128, 130, 132, 135-138, 244, 358, 359, 365, 366, 377, 385, 388, 395, 398-400, 414, 417
Martínez Fuertes, Benjamín, 417
Martínez López, Julián, 25, 35, 409
Martínez Tomé, A., trad., 249
Martínez, Francisco, jes., 112, 319, 427
Martínez, Nicolás, jes., teól., 101, 120, 121, 257, 350, 427
Martino, obis., 383
Martinus Dumiensis. *Véase* Martín de Braga.
Mártir de Anglería, Pedro, huma., 222
Marullo, gramático, 253
Mas, Vicente, cartujo, 113, 339, 427
Masdeu, Juan Francisco, jes., hist., 34, 123, 133, 403, 417, 418
Masottus, Zenobius, impr., 64
Massimi, Camillo dei, colec., 92
Masson de Morvilliers, Nicolás, enciclopedista, 131
Masson, obis., 314
Massona, obis. de Mérida, 368
Mateo, Evangelista, 324
Matienzo, Juan de, juris., 76, 174, 427
Mattei, Pasquale, 107
Mauro, santo, 152
Mauro (Maurolico), Silvestro, jes., teól., 276
Máxima, santa, 315
Maximiano, emp., 295, 299-301, 321
Máximo de Turín, santo, 316
Máximo, obis. de Zaragoza, 398
Mayans y Siscar, Gregorio, 57, 68, 188, 307, 308, 412
Mayo, Andrés (Andreas), obis., bened., 87, 209, 427
Mazzacane, Aldo, 104
Mazzi, C., 106
McGinness, F. J., 97, 417
Medici, Francesco Maria dei, colec., 92
Médicis, Ana de, 191
Medina de las Torres, duque de, 196
Medina de Rioseco, duque de, 207
Mediolani, duque, 301, 323
Meermann, Gerard, erud., 57
Meersseman, Gérard, domi., 235
Mela, Pomponio, 70, 159, 253, 427
Melani, Jacopo, músico, 192
Melantius, obis., 379
Meléndez Valdés, Juan, poeta, 144, 406
Melgar, conde de, 207
Meliosus, obis., 374
Memnón de Heraclea, 174
Memorius, obis., 382
Mendes, Alfonso, jes., misi. 76, 175
Méndez (Mendes), Alfonso, jes., 175, 427
Mendoza y Bobadilla, Francisco, card., 87, 102, 209, 257, 258, 427
Mendoza de Salazar, hist., 87, 210, 423, 427
Mendoza, Baltasar de, inq. gen., 201
Mendoza, Cristóbal, jes., cient., 101, 257, 427
Mendoza, Diego de, emb., 222
Mengs, Rafel, pintor, 153
Mercati, Giovanni, 78, 118, 417
Mercator, Isidoro, canon., 132, 358
Mexía, Pedro, cronista, 87, 210, 427
Mezonzo, Pedro, bened., santo, 325
Michel, Ersilio, 107, 417
Milán, duque de, 285, 323
Minuti, Teófilo, clérigo, 71
Minutiano, Lucio Cecilio, 333
Miñano, Joseph Carlos de, jes., 234
Miranda del Castañar, conde de, 220
Miranda, domi., 279
Miro, rey suevo, 375
Mogas, Pedro, jes., 262
Moises, profeta, 205
Moles, Aníbal, magis., 87, 210, 427

Moles, Tomás, 210
Molina Oviedo, Gaspar, card., 193
Molina, Luis de, jes., teól., 76, 87, 101, 112, 155, 160, 169, 175, 210, 219, 257, 290, 320, 329, 427
Molina, Pedro Félix de, jes., 124, 257, 427
Molines, José de, auditor, inq. gen., 214
Molinos, Miguel de, teól., 87, 112, 210, 320, 322, 427
Mombaza, rey de, 215
Mombrizio (Mombritius), Bonino, huma., 304
Moncada, familia, 113, 210, 320, 427
Moncada, Hugo de, virrey, 87, 210
Moncada, Hugo de, teól., 193, 421, 427
Mondéjar, marq. de, 307, 390, 398
Moniglia, Giovanni Andrea, 192
Monreal, Christóval de, fraile, 234
Monroi (Monroy), Pedro, jes., biógr., 101, 257, 427
Monsecrati, abad, 63
Montalvo, Juan, jes., teól., 258, 427
Montalvo, Pedro, jes., 101, 257
Montanus, obis., 381
Montefeltro, Federico de, duque, 122
Monteiro, Juan, jes., misi., 102, 259, 427
Montemar, duque de, 27, 42, 49, 149, 182
Montemayor, marq. de, dipl., 218
Monterrey, conde de, 196
Montfaucon, Bernardo de, 17, 39, 54, 61, 63, 109, 121, 152, 153
Montiano Chica, Juan, 325
Montilla, Antonio de, agust., 112, 287, 422, 427
Montoya, Jacobo (Jaime) de, agust., 112, 320, 427
Moraes, Odoardo, jes., 275, 353
Morais, Sebastião de, jes., obis., 102, 259
Morales Lezcano, V., 409
Morales, Ambrosio de, jerón., hist., 76, 112, 175, 215, 275, 320, 417, 418, 427
Morales, Juan, 321
Morales, Martín, jes., hist., 19, 100, 227
Morales, Sebastián, jes., 259, 427
Morandini, Antonieta, 418
Morcelli, Stefano, jes., bibl., 64
Moreno Garrido, Antonio, 289
Moreno Iturralde, José Ignacio, 37, 38, 41, 409
Moricca Caputo, A., 83, 418
Morin, Jean, erud., 73
Moriz, Rodrigo (Arganduru), agust., 177
Morso, Antonio, marqués, 238
Moscoso, juris., 351
Mottironi, Segio, 108, 109 415
Mozart, músico, 198
Mucantio (Mucanzio), Francisco, canon., 133, 327
Muhammad I, califa, 281
Munafó, Paola, 67, 418
Muñiz, Manuel, impr., 34
Muñoz, Jerónimo, huma., 273, 427
Muratori, Nicoletta, 67, 418
Murciano, Carlos, 410
Muret (Mureto), Marc-Antoine, huma., 251, 252, 268, 272
Mut, Vicente, mili., 102, 259, 427

N

Narciso de Córdoba, santo, 111, 301, 321
Narciso de Gerona, santo, 301
Narducci, Henricus, 70, 161, 377, 378, 418
Nasarre, Blas, 132
Nassau, Mauricio de, 199
Naudé, Gabriel, bibl., 73
Navarro, Alfonso, agust., 112, 321, 421
Navarro, Juan Blas, teól., 159, 182
Nebridius, obis., 381
Neri Corsini, colec., 92
Neri, Felipe, santo, 63, 71, 90-92, 103-106, 114, 290, 294, 307, 310, 317, 330
Nerón, emp., 158, 217, 253
Nervantius, abad, 383
Nestorio, heresiarca, 262, 360
Neufeld, K. H., 97, 418

Newton, Isaac, 333
Neyra, Francisco de Antonio de, impr., 234
Nicolás de Burgos, jes., filós., 101, 236
Nicolás, Hispano, alquimista, 211
Nicolosi, Giovan Battista, geógrafo, 189
Niehaus, Thomas, 410
Nieremberg, Juan Eusebio, jes., polígrafo, 101, 260
Niño de Guevara, Hernando, inq. gen., 277
Nisa, Gregorio de, 362
Nitigesio, obis., 375
Nonia, santa, 300
Noris, Enrico, card., 68
Notario, Pedro, canon., 393
Nourry, Claudio, impr., 235
Noyelle, Carlos de, gen. jes., 305
Nunilona, santa, 111, 321
Núñez Coronel, Gregorio, teól., agust., 159
Núñez, Domingo, teól., 260
Núñez, Gregorio, agust., 70, 159
Núñez, Juan Pedro, huma., 160

O

Ocra, Bernardino de. *Véase* Alba, conde de.
Octavio Augusto, emp., 95
Octavio de Toledo, José María, 341, 347, 349, 351
Olaechea, Rafael, 123, 418
Olarra, José de, 410
Olave, Martín de, jes., teól., 101, 245, 260, 261, 271, 427
Olavio, Luis, 240, 261, 427
Olegario, santo, 111, 321
Olegario de Barcelona, obis., 321, 427
Olimpius, obis., 380
Olival, Fernanda, 215
Olivares, conde de, 93, 211, 225
Olivares, conde-duque de, 73, 76, 87, 168, 176, 182, 196, 203, 211, 213, 225, 229, 290, 343, 347, 427
Olivares, E., 158
O'Neill, Charles E., jes., 25, 285, 407
Oñate, conde de, virrey, 87, 191, 211, 427
Optato, santo, 111, 296, 321, 427
Orden de Montesa, 241
Orden de Santiago, 29, 33, 211, 216, 215, 288, 347
Orden Militar de Avis, 215
Orden Militar de Cristo, 215
Orlando, Pedro, impr., 235
Oroncio, santo, 321, 339, 427
Orosio, Paulo (Pablo), hist., 70, 102, 113, 160, 245, 261, 321, 331, 427
Ort, Jerónimo, 241
Ortigius, obis., 380
Ortiz Gallo de Escalada, familia, 179
Ortiz, Jerónimo, agust., 112
Orzi Smeriglio, Pánfila, 90, 94, 418
Osanna, Francesco, impr., 275
Oseas, Profeta, 178
Osio de Córdoba, obis., 308, 367, 379, 427
Osma, Diego de, obis., 112, 297
Ossorio y Vega, Pedro Thomás, 234
Osuna, duque de, 87, 212, 427
Osuna, Juan de, jes., 34
Ottoboni, Pietro, card., 122, 343

P

Pablo Apóstol, santo, 206, 217, 234, 241, 242, 250, 272, 303
Pablo V, papa, 160, 167, 290
Pablo (de Córdoba), diácono, mártir, 323, 427
Páez de Santamaría, Alfonso, teól., emb., 212, 425, 427
Paez (Paíz), Diego, jes., teól., 101, 262, 427
Pagani, Cesare, hist., 113, 322, 427
Palafox y Cardona, Jaime de, arz., 87, 112, 212, 322, 427
Palafox, Juan de, obis. de Osma, vene., 112, 305, 322, 427

Palau y Dulcet, Antonio, 17
Pallavicino, Sforza, jes., hist., 99
Palmarius, obis., 382
Pancarius, obis., 381
Panduro, Antonio, fray, tío de Hervás, 32
Panduro, Antonio, primo de Hervás, 26, 30, 32, 48, 268
Panetta, M., 82, 196, 418
Panetta, Susanna, 92
Pánfilo, mártir, santo, 333
Paniagua, Jesús, 114, 416
Pantoja, Diego, jes., misi., 101, 262, 427
Paolino, Laura, 123
Paolo IV, papa, 341
Paolo V, papa, 207
Paolucci, Fabrizio, card., 187
Papebroek, Daniel, jes., hist., 78, 79
Papillon, A., 181
Parada, José de, agust., 112, 322, 427
Paradiñas, Alfonso de, obis., 164
Pardus, obis., 379
Paris Conte di Lodron, arz., 198
Parisio, abate, secr., 64
Parma, Margarita de, 193, 203
Parra, Diego de, jes., teól., 101, 427
Parra, Pedro de, jes., teól., 160, 262, 263, 427
Pas, Rodrigo de, canon., conclavista, 87, 212, 427
Pascual Baylon, santo, franc., 165, 322, 427
Pascual II, papa, 112, 323, 427
Pascual, Domingo Felipe, jes., teól., 101, 263, 427
Pasini, bibl., 109
Passionei, Domenico, card., 66, 68, 70, 377, 378, 382, 413
Pastor, Ludovico, hist., 65, 115, 123
Pastor, santo, 111, 315, 323, 427
Pastrana, duque de, emb., 177
Patricio de Málaga, obis., santo, 379, 380
Patrizi, Francesco S., jes., 100
Paula, santa, 111, 296, 323, 427
Paulino de Évora (Eboracense), santo, 113, 323, 428
Paulino de Nola, obis., santo, 323
Paulino de York, obis., santo, 323
Paulo de Córdoba, mártir y santo, 111
Paulo, diácono, santo, 313, 323, 334
Paulo II, papa y santo, 111, 112, 323
Paulo III, papa, 181, 189, 195, 214, 222, 257, 293, 310, 344
Paulo IV, papa, 98, 195, 222
Paulo V, papa, 165, 166, 170, 180, 182, 198, 212, 310, 362
Paulus, obis., 381
Pazzoni, A., 74
Pecchiai, P., 74
Pedro Alfonso, 113, 286, 324. *Véase* Alfonso, Pedro
Pedro Apóstol, papa, santo, 330
Pedro de Alcántara, santo, 111, 324, 428
Pedro de Arbués, santo, 111, 325, 428
Pedro de Armengol (Armenegaudi), merce., santo, 111, 325, 428
Pedro de Compostela, santo, 111, 325, 428
Pedro de Córdoba, mártir, 111, 329, 330, 337
Pedro Exorcista, santo, 297
Pedro de Osma, obis., santo, 111, 113
Pedro Español, méd., 353
Pedro II, el Católico, rey de Aragón, 113, 287, 324, 325, 428
Pedro II, rey de Portugal, 88, 213, 278
Pedro III, rey de Aragón, 198, 266
Pedro IV, rey de Aragón, el Ceremonioso, 199.
Pedro Mártir, santo, 318
Pedro Nolasco, santo, merce., 87, 111, 212, 213, 325, 328, 428
Pedro Oxomense, obis. de Osma, santo, 325, 428
Pedro Pascual (Pascasio), santo, 111, 325, 428
Pedro Presbítero, santo, 325, 337, 428
Pedro Regalado, franc., santo, 111, 325, 428
Pegasius, obis., 375, 383
Peinado, Ignacio Francisco, jes., teól., 101, 263, 428

Peiresc, Nicolás de, astró., 248
Pelagio II, papa, 368
Pelagio, heresiarca, 160, 262
Pelayo (Pelagio) de León, santo, 111, 323, 428
Pellegrin, Elisabeth, 119, 418
Pellicer de Ossau, José, escr., 168
Penaguião, conde de, emb., 208
Peñaflorida, conde, 30, 406
Peralta, Esteban, jes., teól., 101, 174, 263
Pereira (Perera), Benito, jes., teól., 87, 101, 112, 120, 121, 212, 244, 263, 264, 323, 332, 350
Pereira, Francisco, agust., 264
Pereira, Francisco, jes., teól., 102, 264, 277, 428
Pereño, Diego, domi., 173
Pérez Bayer, Francisco, 39, 40, 41, 48, 51, 52, 56, 58, 138, 151, 419
Pérez Collado, Francisco, teól., 279
Pérez de Ayala, Martín, arz., 391
Pérez de Prado, Francisco, inq. gen., 68
Pérez de Urbel, Justo, 418
Pérez de Valdivia, Diego, sacer., 265
Pérez Goyena, Antonio, jes., 244
Pérez Moreda, Vicente, 410
Pérez, Anna Catharina, 196
Pérez, Antonio, jes., teól., 101, 239, 264, 273, 428
Pérez, Antonio, secr. de Felipe II, 198, 203
Pérez, Jacobo (Jaime), sacer., 102, 264, 265, 428
Pérez, Juan Bautista, obis., canon., 11, 38, 41, 52, 113, 121, 133, 135-137, 307, 324, 327, 355, 358, 365, 367-374, 385, 387-389, 390-395, 398-401, 404, 405, 418, 428
Perfecto de Córdoba, santo, 111, 300, 311, 324, 428
Pergame, Gasparin de (Pergamensis, Gasparinus). *Véase* Bergamo, Gasparino.
Perpinyà (Perpiñán o Perpignano), Pedro Juan, jes., pedagogo, huma., 101, 93-95, 121, 225, 265, 266, 273, 350, 428
Perrenot de Granvela, Antoine. *Véase* Granvela, card.
Perrone, Giovanni, jes., teól., 100
Perseverancio, obis., 371
Pescara, marq. de, 112, 113, 288
Petau, Denis, jes., 362
Petit, Jacobus, 418
Petrarca, poeta, 69, 119, 123, 272
Petrus, obis., 376
Phylante, Philippo, orador, 326
Piccaglia, Gio. Battista, impr., 263
Piedra, princ. de, 220
Piero, méd. español, 214, 428
Pietrangeli, Carlo, 78, 418
Pignatelli, José, santo, 30, 406
Pimenta de Abreu, João, obis., 88, 214, 421, 428
Pinedo, Pablo, 418
Pinto, Elena, 108, 418
Pinto, Olga, 103
Piña, Cristóbal de la, agust., cronista, 87, 214, 428
Pio IV, papa, 98, 223, 225, 246, 276, 288, 347, 350
Pío V, papa, 93, 98, 181, 195, 221, 223, 275, 288, 293, 335, 352, 353, 390
Pío VI, papa, 28, 40, 49, 59, 65, 90, 115, 136
Pío VII, papa, 28, 30, 34, 39, 44, 136
Pirri, P., 97, 418
Pla, Joaquín, jes., 77
Plasencia, duque de, 87, 189, 214
Plaza Picón, Francisca del Mar, 408
Plinio, 153
Polgár, László, jes., 17, 410
Polichetti, Antonio, 160
Pompeyo Magno, Cneo, triunviro, 224
Ponce de León, Luis, canon., 27, 113, 412
Ponce (Ponze), Ana. *Véase* Feria, condesa de.
Ponte, Luis de, jes., vene., 326
Pontio, Pacífico, impr., 263

Ponza, comedia, 214, 428
Ponze de León, Luis, 326
Porreño, Baltasar, hist., 76, 177, 428
Porres, Martín de, santo (vene.), domi., 214, 428
Porta, Giovanni Battista della, cient., 81
Portalegre, conde de, dipl., 87, 218, 241, 428
Portillo, Enrique del, jes., 22, 25, 26, 30, 34, 35, 40-42, 45, 142, 143, 240, 410
Portocarrero, Luis, card., 201
Portugal, Inquisición de, 185, 209, 215, 428
Portugal, María de, princesa, 259
Porzig, Walter, 419
Possevino, Antonio, jes., 157
Potamio, obis., 372
Poves Jiménez, Marino, 407
Poza, Juan Bautista, jes., 101, 188, 266, 428
Pozo, C., 97, 420
Prado, Diego de, dram., 87, 215, 428
Prado, Jerónimo de, jes., escr., 101, 266, 279
Pralard, Andrés, impr., 254
Prat, Ángela Margarita, vene., 331
Praxíteles, pintor, 153
Prefecto de Córdoba, santo, 311
Pretextato, cónsul, 300
Priego Sánchez-Morate, Hilario, 407
Primitivo de Zaragoza, santo, 111, 296, 300, 326, 428
Priuli, Francesco, emb., 167
Proficio de Mérida, obis., 384
Propaganda Fide, 62, 80, 193, 208
Propercio, poeta roma., 332
Protasius, obis., 381
Proto, santo, 169
Prudencio, Marcus Aurelius, poeta roma., 102, 113, 141, 268, 288, 296, 300, 308, 316, 326, 338, 339, 428
Peudo-Séneca, 272
Ptolomeo (Tolomeo) de Alejandría, Claudio, astró., 123, 188, 273
Ptolomeo Queno, escr. griego, 174
Publio de Zaragoza, santo, 111, 327
Puente, Luis de la, jes., teól. vene., 101, 111, 268, 319, 326, 428
Puerto Sarmiento, Francisco Javier, 419
Pullapilly, Cyriac K., 104, 419
Puppi, Ignacio, sordomudo, 33
Puppo, Mario, 410
Purchas, colecionista, 270

Q

Quentin, H., 419
Querci, Giuseppe, bibl., 92
Quesada, Juan Isidro, 179
Quesnel, Pasquier, teól. janse., 227
Quétif, J., domi., 181
Quevedo, Francisco de, liter., 87, 88, 156, 161, 215, 216, 428
Quintana Dueñas, Fernando, senador, 87, 216, 428
Quintianus, obis., 379
Quintiliano de Zaragoza, mártir y santo, 111, 327
Quintiliano, Marco Fabio, retórico, 93, 102, 124, 226, 268, 269, 428
Quiricus, obis., 373, 382
Quirini, Vicente, orador, 178, 424, 428
Quiroga, Gaspar de, card., inq. gen., 11, 38, 41, 52, 113, 133-324, 327, 355, 358, 385, 387, 388, 390, 392, 393, 398, 399, 428
Quiteria, santa, 111, 290, 304, 305, 319, 328, 428

R

Rabeneck, J., 155
Rada, Juan de, franc., 113, 328, 428
Rafael, pintor, 74
Raimundo (Ramón) de Peñaflor, santo, 87, 111, 216, 328, 428
Raimundo Lulio, 87, 120, 121, 348
Raimundo Minorita, 161

Ramírez Aledón, Germán, 29, 406
Ramiro (el Monje ¿santo?), rey de Aragón, 111, 112, 321, 328, 428
Ramis y Ramis, Juan, 331
Ramón Berenguer III, conde de Barcelona, 283
Ramón (Raimundo) Nonato, merce., 328, 428
Ranz, Elías, libr., 28, 38, 43, 44, 48, 49
Rapisarda, Barbaro, 189
Raspi Serra, Joselita, 122
Ratio Studiorum, 98, 125, 233, 240, 254, 277, 279
Rattà, E., 97
Rávago (Rábago), Francisco, jes., 56, 58, 97, 115, 134, 177, 196, 357, 363, 391
Raynaldo, Odorico, hist., 113, 329, 222, 428
Raynaudi, Theóphilo, teól., 222
Rea, Juan de la, 74
Rebernik, Ivan, 19, 76, 77
Recaredo, rey, 368, 398, 399
Recchioni, B., 97
Recesvinto, rey, 141, 245, 371, 372, 381
Rectogenis, obis., 375
Reggi, Giovanni, bibl., 123
Regis, Juan Francisco, jes., santo, 197
Reguardati, Carlos, huma., 262
Reichius, impr., 272
Reilly, C., 249
Reina, Casiodoro de, teól., escr., 123
Remartínez de Cicuéndez, M. Pilar, 410
Reni, Guido, pintor, 104
Renzi, P., 97, 419
Requeno y Vives, Vicente, jes., 114, 406, 410
Requesens y Zúñiga, Luis de, gober., 225
Revilla, Francisco, impr., 297
Revolución Francesa, 29, 31, 33, 34, 55, 409
Rey de Bohemia, 225
Rey de Portugal, 213, 219, 311, 428
Reydellet, M., 316
Reyes Católicos, 168, 169
Rezzi, Luigi Maria, bibl., 92
Ribadeneira, Pedro de, jes., 95, 428
Ribadeneira, Pedro de, teól., agust., 345
Ribeiro, Diego, jes., lexi., 228
Riber, Lorenzo, 348
Ribera (Rivera), Francisco de, jes., escr., 101, 269, 428
Ricaredo, Flavio, rey, 370
Ricchieri, Lodovico, huma., 333
Ricchila, obis., 382
Richelieu, Armand de, card., polít., 362
Riphoz, Rafael, domi., 163
Risco, Antonio, 30, 385, 392, 406
Risco, Manuel, agust., 392, 414
Rivosecchi, V., 249
Roa de Ávila, Juan, teól., 76, 178, 422, 428
Robbiati, Cinzia, 419
Rocaberti, Thomás de, domi., 235
Rocca, Angelo, card., 66-68
Rocca, Luis, obis., agust., 67
Roda, Manuel de, minis., 124
Rodrigo de Borgia. *Véase* Alejandro VI.
Rodrigo de Córdoba, mártir y santo, 111, 329, 330
Rodrigo, rey, 250, 400
Rodrigues, L., jes., 269
Rodrigues, Pero, jes., misi., 102, 269
Rodríguez Barbero, Félix, jes., canon., 19, 126-128, 135, 136, 138, 377, 417
Rodríguez Campomanes, Pedro, 21, 46, 392
Rodríguez de Bustamante, Juan, jes., misi., 101, 269
Rodríguez de Castro, J., canon., 419
Rodríguez de la Mora, M. Carmen, 410
Rodríguez Laso, Nicolás, inq., 34, 44, 51, 68, 70, 74, 82, 91, 96, 104, 117, 123, 124, 144, 153, 227, 410
Rodríguez Rojo, María del Carmen, 410
Rodríguez Sotillo, Lorenzo, 419
Rodríguez, Alfonso, jes., santo (vene.), 87, 111, 120, 121, 216, 329, 350, 428
Rodríguez, Cristóbal, jes., 249
Rodríguez, Juan, jes., 269, 428
Rodríguez, Manuel, libr., 48

Rodríguez, Mateo, jes., teól., 101, 269, 428
Rodríguez, Pedro (Rodrigues, Pero), jes., 269
Rodríguez, Tomás, jes., misi., 101, 270, 428
Rogatus, obis., 382
Rojas y Sandoval, Bernardo de, inq., card., 215
Rojas y Sandoval, Hernando de, 215
Roldán Pérez, Antonio, 408
Ronsard, Pierre de, huma., poeta, 252
Rosa de Lima, santa, domi., 111, 206, 329
Rosendo, santo, 325
Roset, Juan, jes., 262
Rossi, I. B. de, 420
Rossi, Nicola, abate, bibl., 90, 92
Roverella, Aurelio, card., 49
Rubens, Peter Paul, pintor, 104, 192
Rubio González, Lorenzo, 168
Rubio Sadia, Juan Pablo, 325
Ruchelai, Ana, 343
Rufina, santa, 111, 315, 329
Rufino, gobern. roma., 321
Ruiz Miguel, J. L., 333
Ruiz, Elisa, 119
Ruiz, Tomás, jes., 270, 428
Ruiz de Medina, J., 259
Rújula, José de (Ciadoncha, Marq. de), 236, 239
Ruspe, Fulgencio de, 362

S

Saavedra, Leonor de, 343
Sabanés i Fernández, Roser, 380
Sabatino, Pascuale, 237
Sabigotón, santo, 300
Sabigotona, santa, 289
Sabina, santa, 80, 111, 302, 329, 339, 344, 366
Sabinas, obis., 367
Sabiniano, santo, 111, 329, 330, 337
Sabinus, obis., 379
Saboya, duque de, 160, 187, 202
Sabundio, santo, 281
Sáenz de Aguirre, José, canon., card., 86, 126, 185, 366, 368-376, 378, 390, 394, 400, 401, 413, 419, 421
Sahagún, Juan de, santo, juris., 226, 312, 426
Sainz de Baranda, hist., 414
Sajonia, María Amalia de, reina de España, 116
Sala, Pascual (Pascasio), teól., 102, 271, 428
Salas Muñoz, Juan de, jes., teól., 271
Salazar, Juan de, jes., misi., 256
Salesa, Buenaventura, pintor, 74
Salgado de Somoza, Francisco, canon., 76, 178
Saliceti, Natale, méd., sacer., 65, 90
Salmerón, Alfonso, gen. jes., 101, 245, 271, 279, 428
Salomón, rey, 266, 269
Salomón, santo, 111, 330
Salustio, hist. roma., 224
Salvioni, Pietro, impr., 279
Salviucci Insolera, Lydia, 19, 227
Salvo di Matteo, 189
Samuel, rabino, 344
Samuel Maroccanus, 235
San Agustín, Juan de, teól., agust., 345
San Carlos, Luis Jaime de, hist., 177
San Pagnini, trad., 123
Sánchez de Badajoz, Garci, poeta, 343
Sánchez Granjel, Luis, hist., 409, 410
Sánchez León, Juan Carlos, 372
Sánchez Mariana, Manuel, 119
Sánchez Pérez, José A., 411
Sancho de Córdoba, mártir, santo, 330
Sancti Valentini, conde, orador, 222
Sandner, Oscar, ed., 30, 419
Sandoval y Rojas, Bernardo de, 215
Santa Cruz, marq. de, 87, 197, 423
Santa María de Cartagena, Alfonso de. *Véase* Cartagena, Alonso de, obis.

Santa María, Pablo de, rabino converso, 187, 427
Santiago Apóstol, 111, 178, 307, 309, 428
Santiago Vela, Gregorio de, 17, 217, 419
Santillana, marq. de, 87, 88, 188, 216, 258, 428
Santo Agostinho, Francisco de, franc. *Véase* Macedo, Francisco de, jes.
Santo Oficio, 79, 80, 82, 83, 185, 201, 202, 220, 232, 233, 366
Santoro, Mario, 419
Santos de Córdoba, santo, 111
Santotis, Cristóbal de, agust., teól., 87, 145, 191, 217, 428
Sanz y Sanz, J., 195
Sarifcali Alniguali, admi. árabe, 220
Sarmiento de Valladares, Diego, obis., inq. gen., 229
Sarmiento, Martín, bened., hist., 132, 258
Sarmiento, Ramón, 411
Sartolo, Bernardo, jes., teól., 101, 271, 428
Saturnino, santo, 111, 330
Saumaise, Claude, 362
Scaduto, M., 157
Scaliger (Escalígero), Jules César, huma., 251, 252
Scandellari, Simonetta, 411
Scharlau, U., 249
Scheiner, Christoph, mate., 98
Schelstrate, Manuel, 124, 125, 205
Schiara, Pio Tommaso, bibl., 81
Schleichium, Clemente, impr., 200
Schmid, J. G., ed., 57
Schmitt, Paul, 95, 419
Scholeis, Georgius, 196
Schrevelio, Cornelio, huma., bibl., 256
Schwartz, Edward, 419
Scoto, Duns, filós., 276, 328
Scotti, Bernardino, 328
Scotus, obis., 374
Sebasteni, Constantino, 333
Sebastian I, rey de Portugal, 113, 190, 218, 330
Sebastián, Félix, jes., 405
Secchi, Serafino, gen. domi., 163
Secundino de Córdoba, santo, 111, 330
Secundinus, obis., 379
Segovia, Juan, canon., 120, 121, 350, 428
Segundo de Ávila, obis., santo, 111, 330
Sejourné, Paul, 419
Selemoh-Ha Leví. *Véase* Santa María, Pablo de, hist. judío.
Selva, obis., 381
Séneca, Lucio Aneo, 70, 87, 88, 102, 103, 113, 120, 121, 124, 139, 140, 158, 161, 217, 253, 271, 272, 330, 331, 350, 428
Seneca, Marcus Annaeus, padre, 140, 217
Sépinski, Agustín, 419
Sepúlveda, Juan Ginés, 179, 331, 351, 428
Serafina de Barcelona, capuchina, beata, 111, 331
Serenus, obis., 380
Sergio de Badalona, santo, 111, 331
Sergio, gober. roma., 337
Sermoneta, duque de, 82
Serna Santander, Carlos de la, 419
Serra Pons, Inmaculada, 151, 419
Serrai, A., 86, 419
Serrano Martín, Eliseo, 68
Serrano, Gabriel, huma., 102, 272, 428
Serrano, L., 187
Sertorio, Quinto, 224
Servet, Miguel, 90, 91, 93, 123
Sesa, duque de, 143, 267
Sesma, Francisco de, fraile, 234
Severano, Giovanni, orato., arq., 106
Severo de Baleares, obis., santo, 113, 331
Severo de Barcelona, obis., santo, 111, 331
Severus, obis., 380
Sforza Pallavicino, Pietro, card., 180, 248
Sforza, Francesco. *Véase* Milán, duque de.
Sheeben, Matthias, 276
Silio Itálico, poeta, 87, 88, 218
Silva y Mendoza, Rodrigo de. *Véase* Pastrana, duque de.

Silva, Antonio Homem da, juris., 344, 351, 347, 428
Silva, Juan de. *Véase* Portalegre, conde de.
Silva, Juan de. *Véase* Montemayor, marq. de.
Silvestre, papa, santo, 308
Silvestri, Miguel, impr., 235
Simón Díaz, José, 18
Sinagius, obis., 379
Sinticio, obis., 376
Sirmond, Jacques, jes., hist., 362
Siruela, conde de, 220
Sisberto, obis. de Toledo, 394
Sisebuto, rey, 376, 399
Sisenando, rey, 381
Sixto V, papa, 51, 67, 181, 198, 238, 259, 352
Sobrino, Francisco, canon., 120, 351, 428
Solano, Francisco, franc., misi., santo, 76, 111, 179, 424
Sommervogel, Carlos, jes., 18, 41, 239, 244, 250, 251, 257, 263, 271, 279, 362, 411
Soons, Alan, 95, 172
Soranzo, Girolamo, emb., 167
Soria, Francesco Antonio, hist., 237
Soria, Rodrigo de, méd., 120, 351, 428
Soto, Juan de, domi., 161, 273
Soto, Pedro de, domi., teól., 102, 161, 273, 421
Sousa Ribeiro, I. de, 208
Sparza, Martín, jes., teól., 273, 424, 428
Spinelli, Jaime, jes., teól., 237
Spínola y Guzmán, Ambrosio Ignacio, arz., 236
Spinola, Ambrosio, gen., 176
Stacio (Estaço, Estazo, Statio), Aquiles, huma., 161, 180, 330, 332, 333, 334, 428. *Véase* Estacio
Stacio, Paulo Nonio, padre de Aquiles, 334, 428. *Véase* Estacio
Stendhal (Henri Beyle), 62, 63, 419
Stephanus, obis., 376
Stercacio (Stercatio) de Mérida, santo, 338
Stevenson, Henricus, 420
Stillingfleet, Edward, janse., 205
Storch de Gracia y Asensio, José Gabriel, 408
Strozzi, familia florentina, 91
Suares, José María, obis., 113, 334
Suárez (Soares, Soarez), Cipriano, jes., huma., 101, 273, 428
Suárez, Francisco, jes., teól., 87, 96, 98, 101, 120, 121, 155, 158, 172, 218, 271, 274, 276, 277, 329, 352, 428
Successus, obis., 379
Suceso de Zaragoza, santo, 111, 334
Suetonio, hist. roma., 253
Suinterius, obis., 382
Sumila, obis., 369
Suniaguisido, obis., 383
Suriano, Antonio, 180
Surio, Lorenzo, canon., 385, 388, 420

T

Tácito, hist. roma., 253
Tafur, Bartolomé, jes., 158
Tagonnus Dimia, obis., 381
Taibily, Ybraim, teól. musulmán, 87, 429
Taille, Jean de la, huma., 252
Tajón, Samuel, obis. de Zaragoza, 113, 128, 334, 429
Tamayo (Thamayo) de Salazar, Juan, hist., 209, 420
Tamayo (Thamayo) de Vargas, Tomás, 172, 174
Tamayo (Thamayo) de Vargas, Juan, hist., 209
Tamerlán, rey mongol, 192, 202, 203, 210, 212
Tapia, Gonzalo de, jes., misi., 231
Tapia, Joaquín, 195
Tarré, Juan, 420
Tejada y Ramiro, Juan, 420
Tejerina, Belén, 17, 51
Tellechea Idígoras, José Ignacio, hist., 95, 97, 104, 181, 210, 254, 318, 407, 420

Tellini Santoni, Bárbara, 105, 420
Tenaxas, Juan, deán, 29
Teodomiro, mártir, santo, 111, 323, 334
Teodorico el Grande, rey, 379, 380
Teodosio I, el Grande, emp., 304
Terencio, escr. roma., 123, 256
Teresa de Aragón, reina, 334
Teresa de Jesús, carm., santa, 111, 218, 219, 269, 289, 335, 339, 429
Terranova, duque de, 225
Terreros, Esteban, jes., 139, 141, 143, 221, 245, 256, 407
Terribilini, Gregorio Giacomo, abate, 83
Terrones Aguilar del Caño, Francisco, obis., 76, 180
Thamayo de Bargas, Juan. *Véase* Tamayo.
Thetis, diosa, 153
Tholomeo, 123
Tibulo, poeta roma., 332
Tietz, Manfred, 411
Tilmans, K., 188
Timoni, Francesco Saverio, bibl., 79
Timotheus, obis., 374
Tinasij, Nicolai Angeli, impr., 235
Tiraboschi, Girolamo, jes., hist., 252
Tirol, Claudia Felicitas, emp., 191
Tisserant, Eugène, card., 123
Tito Livio, hist. roma., 218, 224, 332
Tito, santo, 206
Toda y Güell, Eduard, 18, 411
Toledo, Antonio de, emb., 120, 213, 225, 352
Toledo, Francisco de, jes., card., 76, 87, 101, 120, 121, 181, 218, 267, 274, 275, 335, 352, 353, 362
Toledo, Octavio de, 119, 420
Toledo Osorio, Pedro de (Villafranca, marq. de), gober., 202
Tolomeo (Tholomeo). *Véase* Ptolomeo, Claudio, astró.
Tomás de Aquino, domi., santo, 70, 76, 124, 155, 158, 159, 181, 210, 219, 239, 257, 264, 274-277, 324, 325, 335, 328
Tomás de Villanueva, santo, 335
Tomassini, Giovanni, impr., 49
Tondelli, M., ed., 140, 217
Tonfoni, G. R., 411
Toribio de Astorga, obis., santo, 111, 335, 336
Toribio de Mogrovejo, santo, 111, 336
Torlonia, princ. de, 51
Torquemada, Juan de, domi., card., 76, 87, 113, 181, 218, 318, 336, 429
Torralba, Tomás de, jes., 307
Torre, Antonio de la, jes., teól., 101, 275
Torre, Diego de la, impr., 288
Torre, Francisco Andrés de la, teól., franc., 345
Torre, Francisco de, domi., 298
Torre, Pedro de, agust., 113, 336, 429
Torrente, Benito, domi., 163
Torres, Cosme de, jes., 230
Torres, Francisco (Turrianus, Torrensis, *Turriano*), jes., teól., 101, 275
Torres, Gabino de, santo, 169
Torres, Luis, hist., 113, 335, 429
Torres, N., juris., 218
Torres González, Antonia Nelsi, 408
Tovar, Antonio, 45, 46, 411
Trajano, emp., 298
Trasselli, C., 105
Trípoli, Nicolás, 181, 429
Tristão, Manuel, jes., 270
Trogo, Cneo Pompeyo, hist., 93, 224
Tron, Vincenzo, dipl., 170
Trosillo, Pedro, 179, 429
Túbal, hijo de Jafet, 172
Tuccio, Stefano, jes., teól., 233, 279
Tucídides, hist., 90
Tucio, Esteban, jes., 279
Tudense, Lucas, hist., 112, 313, 317, 426
Turner, Cuthbert Hamilton, 420
Turrecremata (Torrequemada), Juan. *Véase* Torquemada.
Turriano. *Véase* Torres, Francisco, jes., teól.
Tuy, Lucas de. *Véase* Tudense.

U

Ubieto Arteta, Antonio, hist., 353
Ubiligisculus, obis., 369
Ugnus, obis., 369
Ulloa Pereira, Luis de, escr., 168
Ulloa, Juan, jes., teól., 101, 280, 429
Urbano de Zaragoza, mártir, santo, 111, 336, 429
Urbano II, papa, 113, 336, 429
Urbano III, papa, 113, 336, 429
Urbano VII, papa, 93, 223
Urbano VIII, papa, 71, 73, 74, 158, 164, 166, 168, 173, 177, 182, 188, 198, 214, 248, 266, 286, 312, 331, 334
Urbina y Montoya, Pedro de, franc., teól., 345
Uriarte, José Eugenio de, 18, 21, 22, 40, 41, 95, 188, 307, 411
Urkía, José María, 30, 406
Urquijo, Mariano Luis de, minis., 49
Urraca, reina de León, 301

V

Vaaz (Vaz), Gaspar, jes., teól., 102, 276
Vaccaro, Emerenziana, 109
Val Álvaro, José Francisco, 411
Valchaei, Gulielmi, obis., 337
Valdepedrosa, Gaspar de, 76, 181
Valdés, Fernando, inq. gen., 293
Valedero, obis., 398
Valentiniano III, emp., 304, 367
Valenzuela Velázquez, Juan Bautista, hist., 76, 182
Valera, Diego de, hist., 87, 219
Valera, Juan, novelista, 39
Valeriano, arcediano, 381
Valeriano, emp., 304, 316
Valeriano, Giuseppe, jes., arq., 98
Valerio Cifontano, Francisco, bibl., 417
Valero (Valerio) de Zaragoza, santo, 111, 337, 338, 379, 429
Valladares, Gregorio, jes., 228
Valle de Orsini, Vittoria della, 98
Valle Pimentel, Miguel, 420
Van-Espen, Zaguero, canon., 130
Vanvitelli, Luigi, arq., 68
Varela, Gutero de, comendador, 223
Vargas Manrique, Diego, corregidor, 87, 217, 219, 429
Vasto, marq. del, 288
Vaucernain, Hugo de, gen. domi., 235
Vaz de Carvalho, J., 191, 209, 270
Vaz, Gaspar, jes. *Véase* Vaaz.
Vázquez de Mármol, Juan, canon., 420
Vázquez de Padilla, Miguel, jes., teól., 101, 277, 427, 429
Vázquez de Parga, Luis, 418
Vázquez, Francisco de, jes., teól., 101, 276, 277, 429
Vázquez, Francisco Javier, gen. agust., 67
Vázquez, Gabriel, jes., 98, 158, 276
Vázquez, Isaac, 166
Vega y Bracamonte, Beatriz Francisca de, 234
Vega, Ángel Custodio, 420
Vega, Hernando de la, comend., 219
Vega, Juan de, virrey, 87, 219, 429
Veiga, Francisco da, jes., teól., 120, 121, 353, 429
Veiga, Manuel da, jes., hist., 102, 277, 429
Vela, María, 337
Velasco, Ioannes Baptista de, 243
Velatus, obis., 376
Velázquez, Diego, pintor, 192, 291
Vélez, marq. de, 191, 211
Venancio Fortunato, poeta roma., 316
Veneziani, P., 97, 420
Vera Zúñiga y Figueroa, Juan Antonio de, biógr., 76, 182
Verissimo, santo, 315
Vespasiano, emp., 218
Vetasso, Marco, 123, 420
Vettori, Vincenzo, bibl., 59, 106, 108-110, 114, 289, 290, 308, 309, 313, 317, 318, 320, 324, 332, 336, 405

Vicente, abad y mártir, santo, 111, 338, 429
Vicente Caucoliberi, santo, 338, 429
Vicente Ferrer, santo, 111, 338, 429
Vicente, levita y mártir, 338, 429
Vicente, mártir, santo, 327, 339
Víctor de Braga, mártir y santo, 113, 337, 429
Víctor de Burgos, santo, 111, 337, 429
Víctor de Marsella, mártir, santo, 338
Víctor de Mérida, santo, 338, 339
Víctor, soldado, santo, 337, 429
Victoria, Diego de, domi., teól., 351
Victoria, santa, 328
Victorio, santo, 295, 318
Vidania, Diego Vincencio, erud., 249
Vieira (Vieyra), Antonio, jes., 102, 270, 277
Vien, Joseph Marie, pintor, 74
Viessa, Francisco de, mate., 102, 240, 278, 429
Vigila, monje, 391
Vilar, Juan Bautista, 193
Vílchez, A., 328
Villa Real, duque de, 198
Villafañe, Juan de, jes., 234
Villalpando, Juan Bautista, jes., arq., 47, 101, 266-268, 278, 279, 429
Villalpando, Fermín, imp., 129
Villamayor, Alfonso de, franc., 112, 286, 421
Villanova (Vilanova, Villanueva), Arnau (Arnaldo) de, méd., 102, 103, 120, 121, 279, 280, 353, 429
Villanueva y Estengo, Jaime, canon., 385, 387, 392, 420
Villanueva y Estengo, Joaquín Lorenzo, 22, 29, 32, 33, 42, 70, 406, 409, 420
Villanueva, Tomás de, arz., agust., santo, 76, 111, 162, 180
Villanuño, Mathias, 420
Villarroel, Ana de, 112, 113, 287, 338
Villaumbrosa, conde de, 197
Villegas, Busto de, gober., 220
Villena, Enrique de, marqués, liter., 250
Vincentius, obis., 379
Vindramini, Francisco, 182
Virgilio, poeta roma., 51, 123, 218, 252, 332
Virrey de Cataluña, 212
Virrey de Nápoles, 87, 191, 192, 203, 210, 211, 220, 222, 250, 291, 390
Virrey de Sicilia, 176, 200, 210, 211, 219, 224, 288, 290, 301
Viscardi, C. J., 285
Visconti, Ennio Quirino, bibl., 62, 63, 82
Visconti, Giambattista, bibl., 62
Vitelleschi, Mucio (Muzio), gen. jes., 173, 188, 208, 231, 266, 270
Vitoria, Francisco de, domi., teól., 195, 246, 351
Viudramini, 424
Vives Gatell, José, canon., 17, 414
Vossio, Isaac, 73
Vuiligiscus, obis., 369
Vuistremundo, santo, 329
Vullet, Carlo, ed., 96
Vulponi, Jacobo, 286

W

Walabonso, santo, 111, 329, 330, 337
Wall, Ricardo, minis., 363
Wamba, rey, 373, 382, 383
Weidmanni, impr., 272
Winckelmamn, Johann Joachim, 122
Wistremundo, santo, 329, 330, 337
Witiza, rey, 400
Wolf Raitenau, Dietrich von, arz., 198
Wurms, Hubertus, 420

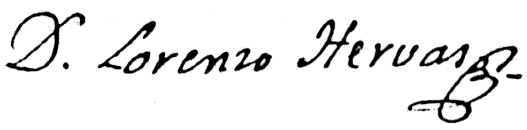
X

Xerley, Antonio, 165, 182, 429
Ximénez, Francisco. *Véase*, Cisneros, card.
Ximénez, Michael, filós., 162
Ximeno, Vicente, bibl., 243

Y

Ybraim- Taibily, teól. árabe, 220, 429
Yehuda ibn Moshé, sabio judío, 221
Yela Utrilla, Francisco, 411
Yepes, Diego de, jerón., obis., 113, 339, 429

Z

Zabala, Martín Gregorio de, impr., 228
Zaccagni, Lorenzo Alessandro, bibl., 79
Zaccaria, Francisco Antonio, jes., publicista, 65, 132, 255, 256
Zanetti, bibl., 109
Zanfredini, M., 153, 252, 265
Zanotti, Eustachio, 71
Zapata de Mendoza, card., inq. gen., 212
Zaragoza de Heredia, Vicente, domi., 163
Zarco Cuevas, Julián, 41, 411
Zelada y Escobar, Juan Jacinto, 114, 115
Zelada (Celada), Francisco Javier, card., 10, 11, 37, 38, 40, 41, 43, 52, 53, 58, 59, 63, 77, 78, 96, 114, 117-122, 139, 142, 151-53, 179, 232, 235, 265, 279, 280, 341, 344, 349, 421
Zoilo de Córdoba, santo, 111, 329, 339, 429
Zubillaga, F., jes., 232
Zúñiga, Juan de, virrey de Nápoles, 87, 195, 197, 220, 429
Zúñiga, Luis de, emb., 225
Zurita, Jerónimo, cronista, 231, 236

Se terminó este libro, en los talleres de Imprenta
Taravilla, Mesón de Paños, 6, 28013 Madrid, el
día 24 de Agosto de 2009, coincidiendo con
el II Centenario de la muerte del sabio
manchego y jesuita universal, el abate
Lorenzo Hervás y Panduro.